

P E N I N G A

1875

1875

1875

T. ...

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

1875

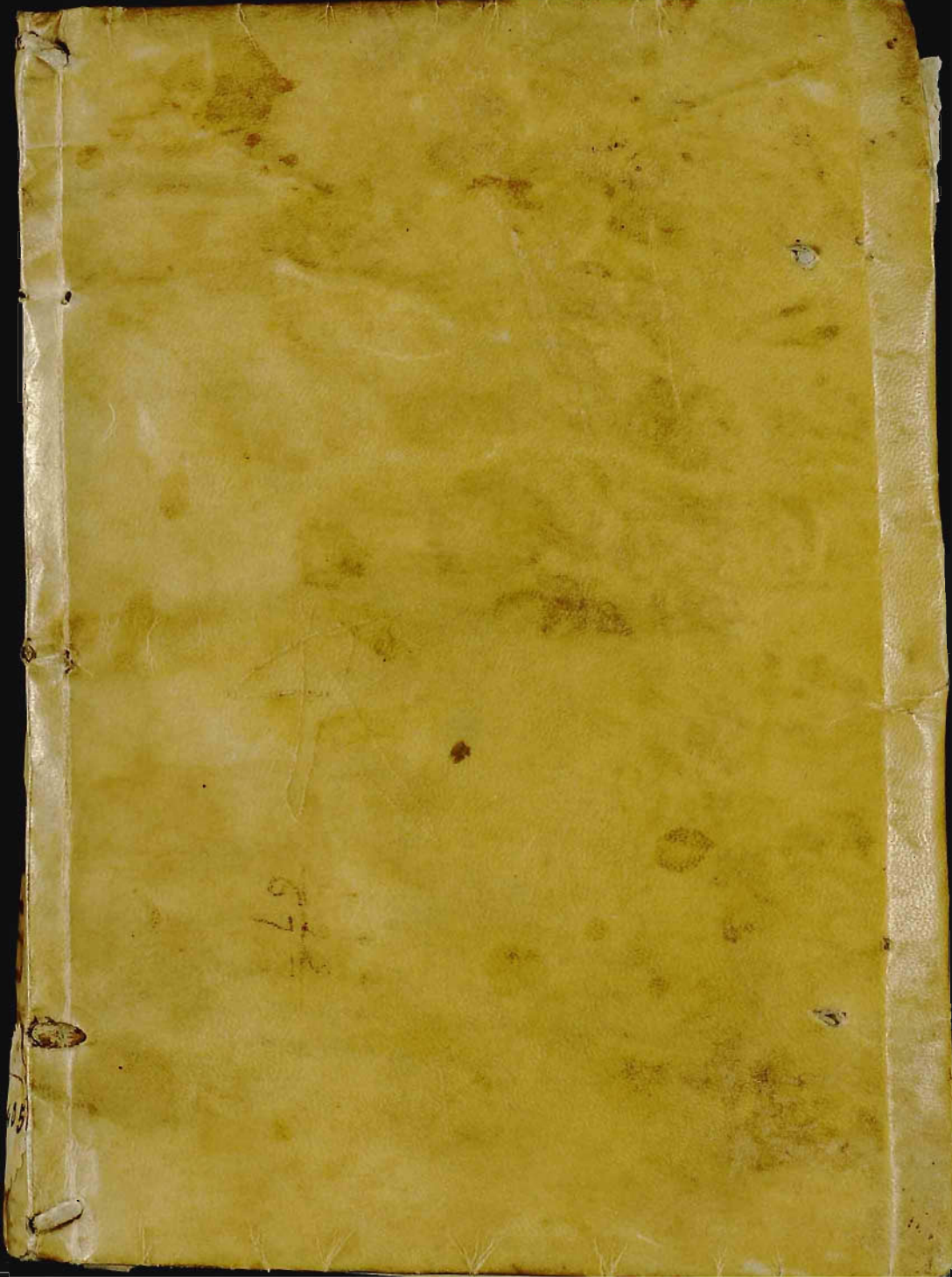
1875

1875

1875

1875

34405



57

15

Handwritten text in a cursive script, likely a signature or a short note, located at the bottom of the page. The text is written on a piece of paper that is mounted on a larger, aged, yellowish-brown paper cover. The handwriting is somewhat faded and difficult to decipher, but appears to be a personal or official signature.

Trinco del Amor

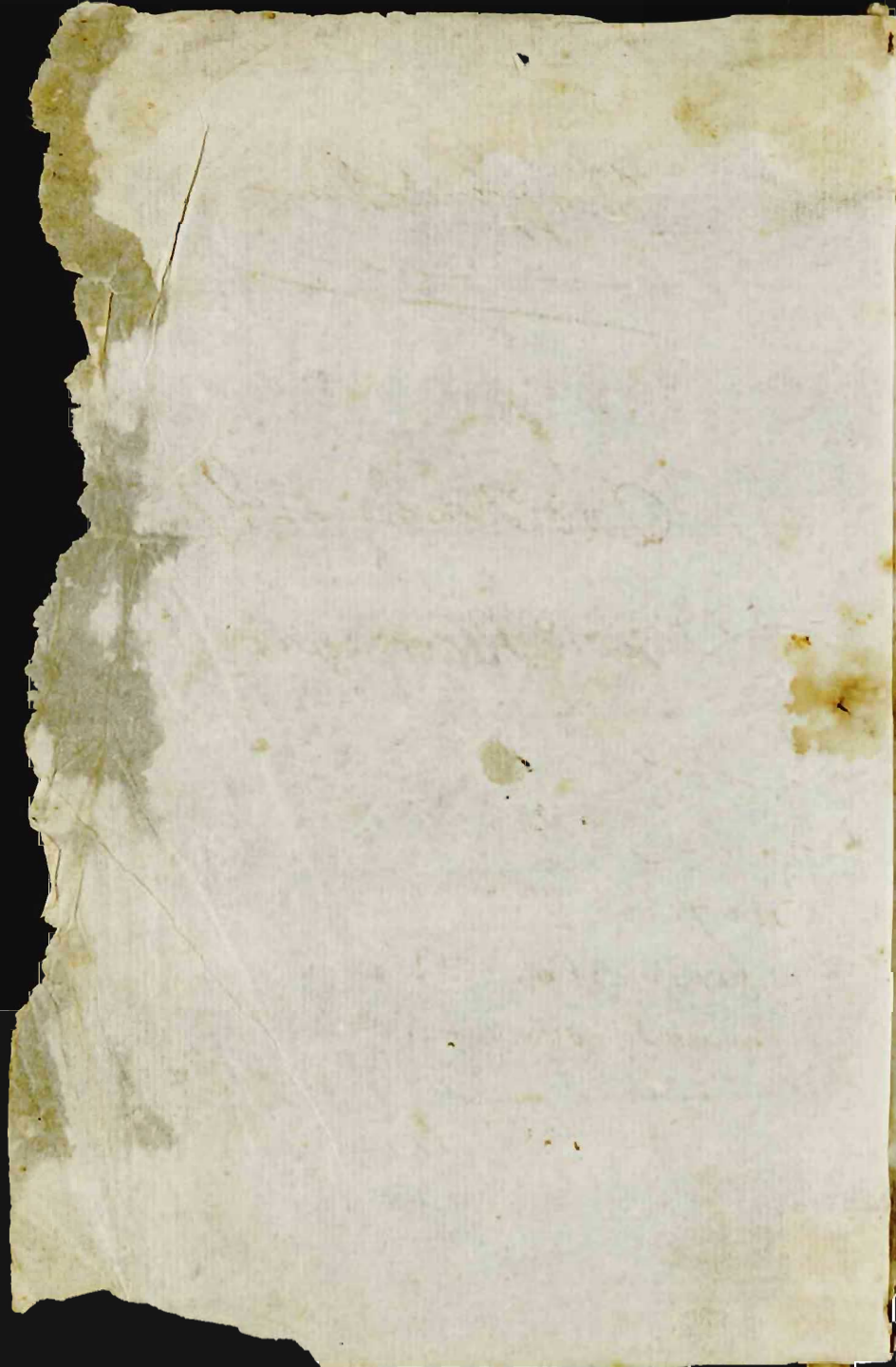
~~12~~

34405

De Donde Mas de guerra

De Donde Mas de guerra

De Donde Mas de guerra
De Donde Mas de guerra
De Donde Mas de guerra
De Donde Mas de guerra



J

10

~~en la familia~~

34405

~~en la familia~~

J

Entero de la familia

Zulast

en la familia

J
1857

Este libro está mandado recoger por el
exjuratorio de el año de 1707 el qual pro-
hibe de nuevo en la impresión de Valladolid y
por falta de la otra no se sabe donde sea impreso
y por esta duda ay en lo demas tambien comuine
con el exjuratorio, le ponga en los demas
prohibidos = f.º Ag.º Carujo = Luis craxh libro -

Los triumphos de Francisco Petrar-
cha ahora nuevamente traducidos
en lengua Castellana, en la
medida y numero de versos
que tienen en el toscano y
con nueva Orna...

En Medina del Campo - Por
Chillemo de Millin -

- 1555 -

PROLOGO.

Al illustrissimo señor dō Ioan
de la Cerda, Duque de Medina Celi,
Marques de Cogolludo, Conde del gran puerto
de sancta Maria, Señor de las villas de Deça y Enciso, &c.



Despues q̄ Garcilasso de

la Vega y Ioan Boscan truxeron a nue-
stra lengua la medida del verso Thosca-
no, han perdido con muchos tanto cre-
dito todas las cosas hechas, o traduci-
das en qualquier genero de verso de los
que antes en España se vsauan, que ya ca-
si ninguno las quiere ver, siēdo algunas
(como es notorio) de mucho precio. Y
como vna dellas, y aun a mi parecer de
las mejores, fuese la traduccion de los
Triumphos de Petrarcha, hecha por An-

tonio de Obregon, porque algunos amigos mios que no entendian el Tho-
scano, no dexassen por esta causa de ver vna cosa de tanto valor como los di-
chos Triumphos son, en algunos ratos del verano passado, que para ello tu-
ue desocupados, hize otra nueva traduccion en la misma medida y nūme-
ro de versos, que el Thoscano tiene. Y assi mismo le puse nueuo commentto,
no tan brūce como el de Alexandro Vellutello, ni tan largo en muchas co-
sas, como el de Bernardo Illicinio, sino tomado a pedaços de entrambos, qui-
tando algo de lo que parecia superfluo, y añadiēdo lo que en mi iuizio era
muy necessario. He sido tan importunado de algunos que despues lo han
visto, que lo saque a luz, que no he podido dexar de hazer lo, pareciēdo me
que pues solo para el contentamiento de mis amigos fue traduzido, q̄ tam-
bien es justo, que a voluntad suya sea publicado. Y como en todas las cosas
suelen suplir por arte lo que les falta por naturaleza, assi ahora me ha pa-
recido ser necesario, que el daño, que la presente traduccion tiene, de parte
de ser yo quien la hizo, se remedie, con ser vuestra Señoria quien por cosa
suya la reciba, y fauorezca. A vuestra Señoria suplico sea seruido de hazer

lo assi: porque desta manera, no solamēte se ganara por el vn camino
todo lo que esta perdido por el otro: mas aun no seran ya de tāto

precio los Triumphos, por hechos de Petrarcha, quāto por

fauorecidos de vuestra Señoria: cuyo valor, y enten-

dimiento, y todas las otras cosas, son muy en-

teramente dignas de aq̄llos reyes de Espa-

ña, y Francia, de gloriosa memoria,

de quien tan cercanamēte vue-

sra Señoria descende.

mano de...

LA VIDA DE FRANCISCO PETRARCHA.



LA INCLYTA CIVDAD de Florēcia, en mayor estremo que todas las otras de Italia, fue inficionada de aquellas dos tan pestíferas parcialidades, de Guelfos, y Gibellinos, nombres en toda la Christiandad muy notorios. Y comoquiera que el principio dellos fuesse pequeño, el successo ha sido despues tan grande, y estendido, que aun siendo el dia de oy la Cesarea Majestad señor de los vnos, y de los otros, toda via son tenidos por mas verdaderos Imperiales los Gibellinos, y mas inclinados alas cosas Francesas los Guelfos. Estādo pues todas las personas principales de Florencia, y los que a ellos seguian, diuididos en aquellas dos parcialidades, y siendo a vezes los vnos superiores a los otros, fueron finalmente echados della los Gibellinos, quedādo de todo punto el señorio y gouernacion en poder de sus contrarios los Guelfos, y estuuo asy por algunos años. En este tiempo auia en Florencia dos casas, o linages, asy por riqueza, como por nobleza y parentela muy poderosas: la vna llamada de Cerchos, o Circulos, o (segun algunos) Cuchios; y la otra de Donatos. Y comoquiera que entre ellos ouiesse alguna mala voluntad, no auia sido de manera que las cosas llegassen a rompimiento. Succedio a esta sazón, que seria poco antes del año de mill y trezientos, que en la ciudad de Pistoia, lugar vezino a Florencia, auia vn linage, o casa, que dezian los Cancilleres, de muchas y muy principales personas: y jugando vn dia dos caualleros mancbos, y entrambos de aquel linage, y viniendo a palabras, y dellas alas manos, el vno hirio al otro, aunque bien ligeramente. Y como era todo entre pariētes, el padre del heridor auiendo de lo hecho grādissimo enojo, mando yr el hijo a ca
fa del

fa del padre del herido, a pedir le perdon, creyendo que de
 esta manera cessaua toda la desgracia q̄ de alli se podia seguir.
 Pero succedio el caso muy differentemente, de lo que era ju
 sto: porque el padre del herido mando a ciertos criados su
 yos que prendiessen a aquel cauallero, y le hizo cortar la ma
 no, diziendo le que boluiesse a su padre, y le dixesse, que las
 heridas no se solian curar con palabras, sino cō hierro. El pa
 dre del pobre cauallero de la mano cortada, sintiendo el caso
 como era razon, con toda la sollicitud possible, comēço a ade
 rezar se para la vengança del , y tambien el enemigo para la
 defensa. Y no solamente los de aquel linage se declararō en
 fauor del vno de aquellos dos caualleros, pero muy breue
 mente toda la ciudad de Pistoia, siguiendo al vno, o al otro,
 fue diuidida en dos partes. Y porque este linage de Canci
 lleres descendia de vn Micer Canciller, el qual auia tenido
 dos mugeres, vna de las quales se auia llamado Blanca, la
 vna destas dos opiniones, q̄ eran los descēdientes de aquella
 muger, se llamaron Blancos, y los otros por el contrario se
 començaron tãbien a llamar la Parcialidad negra. Auiendo
 pues succedido entre ellos diuersos scandalos, y muertes de
 hōbres, y assolamiētos de casas, y procediendo su enemistad
 siēpre mas adelāte, a los vnos, y a los otros parecio ser les cō
 fa importāte ganar amigos en Florēcia, por la vezindad que
 con aq̄lla ciudad tenian. Y assi los Negros tomarō familiari
 dad cō Micer Corso, o (segun otros) Accursio, cabeça de los
 Donatos. Y los Blācos recorrierō a Micer Veride Cercho,
 hōbre en toda calidad y equal a Micer Corso. Y como entre
 aq̄llos dos linages (segū es dicho) ya se tenia poca buena vo
 lūtad, la venida de los de Pistoia hizo, q̄ de alli adelāte fue
 se mucho menos, hasta q̄ ya de todo pūcto los vnos vinierō
 en rōpimiento cō los otros. Todo lo qual se podra ver muy
 particularmēte en las historias Florētinas, y aun en otras mu
 chas partes. Y como todos eran de opinion Guelfa, comēça
 ron las dos parcialidades a tomar nuevos nōbres: de manera
 q̄ los Donatos fauorescedores de la parcialidad Negra de Pi
 stoya, fuerō ellos tãbien llamados Negros, y los Cerchos fue

*Blācos y Ne
 gros parcia
 lidades.*

ron llamados Blancos, por auer (segū es dicho) fauorecido
 a los dela opinion Blanca de Pistoia; de manera que assi las
 parcialidades como los nombres dellas vinieron entonces
 a Florencia, de la ciudad de Pistoia. Auiendo pues sucedi-
 do entre estas dos parcialidades muchas y muy grādes diffe-
 rencias, la parte Blanca echo fuera de la ciudad a los de la Ne-
 gra: los quales rehaziendo se, fuerō poderosos, de boluer a la
 Patria, y echar della a toda la parcialidad Blanca, desterrādo
 los perpetuamēte, y confiscando les sus bienes: y entre ellos
 fue vno el Dante Aligero, excellēte, y muy conoseido Poē-
 ta, y vn Petrarcho de Parenzo, notario en aq̄lla ciudad. Lo
 qual fue en el año de mil y treziētos. Este Petrarcho, y su mu-
 ger llamada Brigida, la qual era de noble linage de los Cani-
 gianos, se fuerō a viuir a la ciudad de Arezo, adōde en el año
 de mill y treziētos y quatro, a los veynte dias de Julio, vn lu-
 nes al amanescer les nascio vn hijo, al qual llamarō Frācisco:
 y como su padre era llamado Petrarcho de Parenzo, assi el
 hijo Frāncisco de Petrarcho, y despues Francisco Petrarcha
 fue llamado, segun q̄ en vna carta suya el mismo cuēta. Escri-
 ue se, q̄ siendo su madre llegada a los dolores del parto, estu-
 uo por gran espacio amortescida, de fuerte q̄ de los medicos
 vardaderamēte fue tenuta por muerta. Y por tanto dize Pe-
 trarcha, q̄ primero q̄ nasciesse auia comēçado a morir. Tuuie-
 ron le en Arezo siete meses, y despues no pudiēdo su padre
 mas estar en aq̄lla ciudad, se fue cō el hijo, y toda su casa por
 diuersos lugares de Toscana: y al passar del rio q̄ llaman Ar-
 no, para yr a la ciudad de Pifa, vn hombre que lleuaua el mo-
 chacho juntamente con su cauallo cayeron en el agua, adōde
 de Petrarcha passo grandissimo peligro de ser ahogado.
 Auiendo estado pocos dias en Pifa, a su madre fue alçado el
 destierro, y con voluntad del marido, lleuādo cōsigo el hijo,
 se fue a viuir a Laneisa, lugar puesto a catorze millas de Flo-
 rencia, adonde Petrarcha estuuo, hasta ser cūplidos los sie-
 te años. En el qual tiēpo auiēdo su padre muchas vezes pro-
 curado boluer a la patria, y no auiendo effeçto, torno a traer
 la muger cōsigo, y juntos estuuiērō en Pifa otros dos años.

Siendo

FRANC. PETRARCHA.

Siendo despues Petrarcho del todo desconfiado de poder boluer a Florēcia, determino yr se a viuir a Francia en la ciudad de Auñon, donde en aquel tiempo la corte Romana residia. Y pareciēdo le ser el camino de menos trabajo por la mar, entro en ella con la muger y hijo, y poca hazienda que le auia quedado. Y llegando ya cerca de Marsella, la naue en que venia, se rompio, de manera que con grandissima dificultad se pudieron saluar. Así que nuestro Poēta antes que nasciese, y despues en los muy tiernos años començo a probar los miserables golpes de la fortuna. Llegados en Auñon, y auiendo Petrarcho alquilado vna conueniente casa, hizo al mochacho aprender las primeras letras: y hallado le de marauilloso y excellentē ingenio, le embio a Carpētras, vna ciudad pequeña distante quatro leguas de Auñon, adō de en breue tiempo aprendio Grammatica, Logica, y Rhetorica. Despues embiado a Montpellier a estudiar leyes, estubo alli quatro años, y luego en Bolonia tres, en el qual tiempo studio todo el derecho ciuil. Siendo ya llegado ala edad de veynte y dos años, supo como sus padres eran muertos en Auñon, adonde por respectō dello, Francisco Petrarcha tubo necesidad de boluer. Y de alli en el año siguiente, que fue el de mill y trezientos y veynte y siete, y de su edad veynte y tres, a causa de la pestilencia que en aquella ciudad auia, se fue a vn valle apartado de Auñon cinco leguas, a la parte Oriental, llamado Valclusa, lugar mucho solitario, adōde su padre despues de ser en aquella tierra venido, auia cōpradō algunas heredades. Succedio estando entōees Petrarcha en este vallo, q̄ yēdo la mañana del viernes sancto (q̄ segū escríue fue aq̄l año, a seys de Abril) a vn lugar llamado Lila, casi a media legua de Valclusa, a la parte Occidental, por oyr los diuinos officios, vna hija del señor de Cabrieres, lugar peq̄ño, puesto tãbien a otra media legua de la Valclusa, mas a la parte d̄ Oriēte, dōzella de grã hermosura, acōpañada d̄ otras mugeres, tãbiē venia a oyr missa en Lila (por q̄ en aq̄l lugar d̄ su padre tãpoco como en Valclusa se dezia sino muy pocas vezes) y auiedo passado vno de los ramos del rio d̄ la Sorga,

que a Lila hazen isla, y siendo cãfada del trabajo del camino, casi a vna milla del lugar se auia assẽtado ala sòmbrã de vnos arboles, en vna muy fresca praderia, q̃ alli estaua, por donde Petrarcha auia de passar. El qual llegado, y vista la beldad de la donzella, q̃ Laureta se llamaua, de tal fuer te se enamoro della, que la amo. veynte y vn años en vida, y todos los otros que despues de ser muerta el viuio, celebrando sus virtudes y hermosura con marauilloso ingenio, y elegancia, y no llamando la de alli adelante. Laureta, sino Laura, pareciendo le ser mas conueniente nombre. En este mismo año, siendo Eudouico de Bauiera vigesimo Emperador de los Alemanes, passado en Italia para yr a Roma, y mostrãdo mucha voluntad de fauorecer la parte Gibellina, Francisco Petrarca y todos los otros desterrados de Florencia, cobraron grande esperança de poder boluer en la patria por medio suyo, que no embargante q̃ fuessen de opinion Guelfa, el destierro y daños recebidos, les auia hecho tomar amistad cõ los Gibelinos. Y assi nuestro Petrarca por consejo de sus amigos se fue a Milan, adonde del señor Azo, hijo de Galeazo, y nieto del grã Vizconde Mattheo, q̃ ala sazõ era señor de aq̃lla ciudad, fue benignamẽte recebido, y estuuo alli algũ espacio de tiẽpo, esperando el successõ de las cosas de Italia. Mas finalmente sintiendo q̃ sus aduersarios cõ cierta cãtidad de dineros auian remediado el peligro del de Bauiera, se torno en Auignon. Y porq̃ su cõdiciõ le inclinaua a otras cosas de mayor valor, y no al studio importuno de las leyes (en el qual solo por el mãdamiẽto y reuerẽcia de su padre se auia occupado) lo dexo, y de todo pũcto se dio a los studios de humanidad, a los q̃les siẽpre dẽde moehacho auia tenido mucha inclinaciõ. Estauã en este tiẽpo en Auignon cõ el Põtifice Ioã vigesimo secũdo, el señor Stephano Ioã cardenal, y Iacobo obispo. Lũboriensẽ, entrãbos hijos del señor Stephano Colõna el viejo, personas de grã virtud y nobleza: cõ los quales Petrarca vino en tãta amistad y familiaridad, q̃ parecia sin ellos no poder viuir: y assi se fue con el obispo a Gascuõa, a cierto lugar de mucho passatiẽpo, dõde muy a su gusto todo

vn verano

FRANC. PETRARCHA:

vn verano se gauto. Buelto despues en Auinion estuuo algu-
 rros años en casa del Cardenal, y no como criado, sino como
 vn querido, y muy regalado hijo: en el qual tiẽpo muchas ve-
 zes fue a Valclusa, y de alli a Cabrieres a visitar a su Mado-
 na Laura. Encendido despues con desseo de querer ver a
 Francia, y Alemania, puso el viaje en effecto: y auiendose a
 la buelta detenido algunos dias en Leon so la Rona, supo co-
 mo el Obispo era partido para yr a Roma, al qual escriuio
 vna carta, quexandose mucho de que ouiesse hecho fin el a-
 quel viaje: y assi mismo escriuio al Cardenal a Auinion to-
 das las cosas dignas de memoria q̄ en el camino auia visto,
 y como muy presto le bolueria a ver. Passados pocos dias re-
 cibio letras del obispo en respuesta de la fuya, por las quales
 le rogaua q̄ se fuesse luego a el a Roma, y haziendolo assi, vio
 aquella tan insigne ciudad, y en las señales de los edificios
 della segũ escriuio al Cardenal juzgo auer sido muy mayor
 cosa de lo q̄ por escrito hasta entonces auia hallado. Buelto
 en Auinion estuuo por consejo del Cardenal, y del Obispo
 cierto tiẽpo en seruicio del Pontifice, el qual en muchos ne-
 gocios se aprouecho de nuestro Poẽta, embiandole diuersas
 vezes en Italia, a Roma, y en Frãcia al rey Philippo, de fuer-
 te q̄ parecia, que cerca del Papa estuuiesse en grãdissima re-
 putaciõ, y fauor, por lo qual Petrarcha tenia grã esperãça de
 alcãçar alguna principal dignidad, especialmente auiendole
 sido hechas por el Pontifice muchas, y muy grãdes prome-
 sas: pero siẽdo vltimamẽte defengañado, y visto q̄ las digni-
 dades antes se dariã a algũ idiota por simonia o fauor, o otro
 camino illicito q̄ no a el, q̄ por sus virtudes le parecia tener
 las muy bien merecidas: y allẽde desto desagradãdole dema-
 siadãmẽte los grandes vicios de la corte, determino dexarla
 juntamente con el seruicio del Pontifice: y pareciendole su
 Valclusa lugar muy cõmodo a su cõdicion, y estudio, se fue
 a viuir allã con todos sus libros, y las otras cosas necessarias,
 adonde estuuo entonces de assiento algunos años: en el qual
 tiempo yendo muchas vezes a Cabrieres a visitar a Madona
 Laura, segun que para ello se offrecian ocasiones, perseue-

ro en hazer la primera parte de sus sonetos y canciones, que algunos dias antes auia sido por el començada. Escriuio tambien entonces la mayor parte de sus obras Latinas, y especialmente la Aphrica, de la qual siendo breuemente estendida la fama, fue cosa marauillosa, que en vn mismo dia recibio cartas del Senado de Roma, y de los Cancilleres del estudio de Paris, combidandole los vnos, y los otros a que fuesse a su ciudad a recibir corona de Laurel: Petrarcha estuuo dudoso en qual de los dos officimiétos acceptaria, mas aconsejado del Cardenal, y de Thomas de Messina su grandissimo amigo, determino yr a recibirla a Roma: y assi enel mes de Março del año del señor de mill y trezientos, y quarenta y vno, a los treynta y siete años de su edad, se embarco en Aguas Muertas. Pero antes de entrar en Roma quiso yr a hazer reuerencia a Roberto Rey de Napoles, de quien ya por cartas era gran scruidor. Y auiciendole en tres dias continuos leydo toda la Aphrica, fue por aquel Rey sapientissimo juzgado enteramente merecedor de la corona Laureana. Y assi con gran instancia le rogo que en Napoles la quisiesse recibir: pero entendida su determinacion le hizo muy honradamente acompañar hasta Roma, escriuiendo en su loor y fauor al Senado della todo lo que de las virtudes de Petrarcha sentia. Llegado nuestro Poëta a Roma enel solenne dia de la resurreccion que en aquel año era a los ocho de Abril, fue con grãdissimo fauor, y alegria de todo el pueblo coronado de Laurel. Y siendo ya la fama suya muy estendida por Italia, era de todos los señores della en gran manera deseado. Partido de Roma fue a Parma a visitar los señores de Corregio, de los quales recibio grãdes honras, y especialmente el Arcedianazgo de aquella ciudad. Estuuo entonces algunos dias cerca del río de la Elza en los confines de Regio, en vn lugar en gran manera deleytoso, adonde torno de nueuo a limar su Aphrica de algunas cosas que en ella le parecio, que era necessario enmendar. Compró tambien en Parma vna casa adonde por algunos dias estuuó de assiento. Y siendo ya llegado al año quarenta de su edad le

fue

FRANC. PETRARCHA.

fue escripto de Florencia por algunos sus amigos, como ellos auian suplicado a los que entonces gouernauan aquella ciudad le fuesse alçado el destierro, y restituydos los bienes paternals: y que attenta su buena fama, mediante la qual era de muchos amado, y deseado, lo pensauan muy presto alcanzar: de cuya causa el se passo a Arezo, adonde fue con estraña cerimonia recebido, y en gran manera de todo el pueblo honrado. Estuu algunos dias alli procurando siempre con letras y mensajeros lo que sus amigos le hauian escripto, lo qual no le era del todo negado, ni tampoco verdaderamente concedido: de manera que viendo yr aquel negocio muy a la larga, dexo el cuydado del a sus amigos, y se torno a Parma, adonde auiendo estado buen tiempo, pasando los Alpes fue a su antigua morada de Valclusa: y de ay despues de algunos dias tuuo necesidad de boluer a Parma, y de Parma fue a Verona a visitar los señores de la Escala: y como ouiesse sido muchos dias antes con letras y mensajeros, assi en Itaha, como en Francia requerido del señor Iacobo de Carrara, cuya entonces era la ciudad de Padua, quisiesse recibirle en su amistad, determino yr a ver, a quien tanta volúdad auia mostrado de tener con el estrecho conoscimiento. Llegado a Padua fue de aquel señor, no de otra manera recebido (como el mismo cuenta) que si verdaderamēte fuera vn muy querido hermano, y allende de otras señales muy grandes de beniuolencia, sabiendo q desde moço auia tenido inclinacion al habito Ecclesiastico, por darle occasion a no partirse de su compañía le hizo proueer de vn Canonicato de aquella ciudad. Y assi entretanto que este señor viuió, que fue muy pequeño tiempo, tuuo siempre cerca de si en este lugar a nuestro Poēta. Siendo ya de quarenta y quatro años supo como su Madona Laura era muerta, de lo qual mostro tan estraño sentimiento, q muchos dias estuu casi sin hablar, ni querer comer, sino a grandissima importunidad de los amigos, sustentándose solamēte de lagrimas, y sospiros. Murio assi mismo en este tiēpo el señor Iacobo de Carrara por dōde Petrarca se torno de la otra parte de los

Alpes,

LA VIDA DE

Alpes, y estuu entonces en ella por algunos años de asien-
to: en los quales escriuio la segunda parte de sus sonetos, y cá-
ciones, y casi lo mas de sus excellentes Triumphos. Siendo
despues muertos aqlllos señores Colónes, q̄ el tãto queria,
determino tornar en Italia, adonde en Venecia con algunos
grandes amigos suyos: y en Parma con los señores de Corre-
gio: y en Padua con Francisco de Carrara: y con los señores
de la Escala en Verona gasto algun pequeño tiempo. Y sien-
do requerido a esta sazón, por el Vizconde Galeazo conde
de Pauia el qual era señor de Milan juntamente con su her-
mano Bernabo se fuesse a residir en su cõpañia a titulo de per-
sona de su consejo, lo puso assi por obra: y en quanta autori-
dad, y reputacion cerca del estuuiesse, se puede juzgar en lo
que escriue Bernardino Corio coronista de las cosas de Mi-
lan. Este dize que en el año de mill y trezientos y sesenta y
ocho en las bodas que se hizierõ en la dicha ciudad de Vio-
lãte hija deste señor cõ Leonel hijo de Eduardo tercero de-
ste nombre Rey de Inglaterra, Petrarcha estuu assentado
en la principal mesa, adonde solamente auia Duques, y Mar-
queses, y grandes señores: y que en este mismo dia le vino
nueva q̄ vn hijo muy pequeño, llamado tãbien Francisco
era muerto en Pauia, pero por mas cierto se tiene, que no
era hijo sino nieto, nascido de vna hija suya no legitima que
auia casado cõ vn Francisco de Amicolo de Borsano Mila-
nes, el qual fue despues su general heredero. Y esta su hija,
segun se puede entender en el epitaphio que esta en la se-
pultura suya en Treviso cerca de la puerta de sant Frãcisco,
fue vna muy honrada Matrona, y viuio diez años mas que
su padre. Esto se dize porque se entienda la verdad, y no se
têga de nuestro Petrarcha assi mala opinion, que en tal edad
no fuesse continente, especialmente que en ello se ouiera he-
cho mentiroso de auer escrito en vna carta suya, que llegado
a los cinquenta años, no embargante que entera salud tu-
uiesse, de todo punto sele hauia quitado qualquier appetito
deshonesto: y lo mismo parece que aya querido dar a enten-
der en muchas partes de sus obras. Siendo ya llegado a los

sesenta y cinco años de su edad, y determinando reposar, se-
 tornó a Padua, de donde se fue con vn Lombardo Ascrigo
 grande amigo suyo a estar en cierto lugar llamado Arcua, q̄
 es a diez millas de Padua. Estuuo allí por espacio de cinco
 años ocupado en estudios Poéticos, y de Philosophia: en el
 qual tiempo le fue embiado de la Republica de Florencia
 Ioan Bocacio de Certaldo con letras en que se contenia serle
 alçado su destierro, y restituydos todos los bienes paterna-
 les, segū que en la respuesta suya para la dicha Republica se
 puede ver. Llegado al año sesenta de su edad, (siēdo) como al-
 gunos dizē) salteado de vn cierto paroxismo de morbo co-
 micial, que es lo que llamamos gota coral, a los diez y ocho
 dias de Julio del año de mill y trezientos y sesenta y quatro,
 dio el ánima a su criador: la qual en remuneracion de sus o-
 bras, y singulares virtudes piadosamente es de creer que esta
 en el numero de los escogidos bienauenturada. Y es muy ju-
 sto que por ella rueguen al sempiterno padre aquellos que
 se deleytan en leer sus excellentes obras. Su cuerpo segun el
 lo dexo ordenado fue puesto en aquel mismo lugar, delante
 de la puerta de la iglesia en vn sepulchro de piedra roxa as-
 sentado sobre quatro columnas, a las quales por dos gradas,
 que tambiē son de la misma piedra, se sube. Hallo se en su en-
 terramiēto Francisco de Carrara señor de Padua: y el obispo
 cō toda la clerezia, frayles, y monjes de aquella ciudad, y su
 comarca: y assi mismo todos los caualleros, doctores, y scola-
 res que en ella auia. Fue traydo desde su casa, hasta la iglesia
 cō grā sumptuosidad cubierto el cuerpo con vn paño de oro
 de mucho p̄cio asorrado en arminos: y en su loor fue hecho
 vn excellentesermon por fray Bonauentura de Peragna, el
 qual fue después Cardenal. Hizo testamento en Padua, an-
 tes que a Arcua fuesse a viuir, y dexo por su general herede-
 ro como arriba es dicho a aquel Francisco de Borsano, pero
 fue mandando en particular a todos sus criados alguna cosa,
 allende del debito salario segū que la suerte de cada vno de-
 llos merecia: y lo mismo hizo a todos sus amigos. Fue incli-
 nado a tener en poco la riqueza, no porq̄ desechasse lo que
 algunos

LA VIDA DE PETRARCHA:

algunos le querian dar , como en vna epistola fuya afirma,
pero aborreciale mucho la fatiga que se passa en ganarla , y
el cuydado que se ha de tener para conseruarla despues de ga
nada. Cõtentauase con pocos, y cõmunes mãjares: aborrecia
los superfluos y grãdes cõbites: y todo desordenado comer.
De ninguna cosa holgaua tanto , como de viuir templada
mẽte en compaõia de sus amigos: y desta causa jamas alegre
mente se vio comer solo. Toda pompa tuuo siempre en me
nosprecio. Fue de amor grandissimo , y muy durable , pero
fue solo vno, y aquel muy honesto segun en sus obras pare
ce. Era de condicion desdeõoso, pero ligero de aplacar. Tu
uo siempre mucha memoria de los beneficios recibidos , y
gran desseo de amistades: y asì fue dichosissimo en tenerlas
con personas de mucha calidad. Fue muy amador de las cõ
sas honestas, y de tan marauillosa alegria , que ninguno po
dia estar en su compaõia triste. Beuia muchas vezes agua so
la, y era amigo de todo genero de frutas. Tenia costũbre de
ayunar tres dias en la semana: y el sabado a pan y agua. Era
de breuissimo sueõ. Leuantaua se siempre a media noche,
lo primero a loar a Dios, y despues a occuparse en sus estu
dios. Vsaua muchas vezes dormir vestido. Fue de mediana
estatura, no de muchas fuerças, pero de marauillosa destreza.
Tuuo muy buena presencia, y rostro. La color no muy blã
ca, ni tampoco negra. Tuuo auiuadissimos ojos, y la vista de
tanta perficion , que hasta passar de los sesenta años leua sin
antojos qualquier letra por muy menuda q̄ fuesse. Escriuio
allende de los Triumphos y sonetos, y canciones muchas o
bras en latin, asì en verso, como en prosa de gran
excellencia, y valor: las quales por ser muy
notorias a todos los estudiosos, no
ay para que se gaste aqui
tiempo en recon
tarlas.

muerto, y siendo muertos alomenos mas de cinco mill de los enemigos, y dezadas a parte las particularidades de la manera de los triumphos, que por Bernardo Illucinio se escriben, solamente diremos, como el dia que vn capitán Romano auia de entrar triumphando, no auian de trabajar los oficiales que en la ciudad auia, y auia de venir a ella mucha de la gente de toda la comarca. Adereçauan se los templos, y calles, especialmente aquellas, por donde el triumphador auia de passar. Salian a recibir le el Senado, y toda la otra gente noble de la ciudad, lo mas bien adereçados que era a cada vno posible. El triumphador entraua vestido de purpura, y coronado de laurel, y en vn carro dorado lleuado de quatro cauallos. Todos los enemigos presos yuan atados delante del: y si algun capitán, o Rey auia prendido, lo lleuaua mas cerca del carro que a los otros. La gente de su exercito yua figuiendo al capitán con ramos de laurel en las manos. Lleuauan allende desto delante del muchos carros con las armas que auian tomado en aquella guerra, y con los vasos de oro, y plata, y moneda, y todas las otras joyas, y despojos de los enemigos auidos. Así mismo lleuanan hechos castillos, y ciudades de madera, con estraño artificio, que representauan las ciudades y fortalezas entonces conquistadas. Yuan se haziendo representaciones de las batallas, y combates en aquella guerra succedidos, tan al proprio, que ponía mucho temor a los que lo mirauan. Finalmente era tanta la sumptuosidad con que entraua en Roma vn triumphador, que algunos uieron menester tres dias continuos, para poder se mostrar en ellos las cosas en su triumpho traydas: con todo lo qual el triumphador yua (segun es dicho) al Capitolio, a offerrecer a Iuppiter los despojos en aquella guerra ganados. Y no tratando mas desta materia, passaremos a dezir, que finge el Poeta, que como en vn tiempo tan malo, como el de entonces, lleno de congoxas, y poquedades, y salto de todo genero de virtud, el no estaua acostumbrado a gozar de la vista de cosas de tanta majestad, que por bien mirar aquel soberuio habito, ala fazon tan poco vfado, con mucha atencion algo los ojos, que del contino llorar estauan cansados: porque ya su mala vida le tenia de suerte, que solo aprender cosas nuevas le daua alguna manera de reposo.

*QVATRO cauallos blancos vi lleuando
Sobre vn carro de fuego vn moço crudo
Que vn arco y muchas flechas va mostrádo:
Las quales passan yelmo, y fuerte escudo,
Dos alas de grandeza muy estraña
Y mill colores, lo demas desnudo.
Lleuaua al rededor muy gran compañía
De presos, y de muertos de su mano,
Con otros que su flecha hiere, y daña.*

MORALISSIMAMENTE, y con mucha elegancia pone el Poeta en los presentes versos la manera del triumphar, y el habito deste aspero triumphador, diciendo azer visto vn moço crudo sobre vn carro de fuego: el qual lleuaua quatro cauallos blancos, y que solamente te-

TRIUMPHO

nia vn arco, y muchas flechas, y dos alas de diuersas colores, y todo lo de
 mas deshudo. Donde entenderemos, ser por el pintado mogo el Amor, pa-
 ra mostrar, como a los enamorados falta el entendimiento, quedando como
 mocos, o mas verdaderamente ala manera de los niños, solamente ha-
 ziendo aquello, que su desordenado apetito quiere. Dize ser crudo, porque
 ninguna crueldad es mayor que la que los mezquinos enamorados con ellos
 mismos usan, entrando en el fuego de la concupiscencia carnal: en el qual
 seria dificultoso contar los trabajos y grandes peligros que pasan, por
 cumplir su deshonesto deseo: allende de que en ello se ponen a no pequeña
 auentura de la condenacion eterna. En el arco, y flechas con que dize que
 venia espantado, da a entender, que todas las armas de que los enamora-
 dos usan, son offensiuas contra si mismos, y no alguna con que se defien-
 dan. Dize que contra estas armas no ay resistencia en yelmo ni escudo algu-
 no: para mostrar, que los que ya estan puestos en poder del apetito, poca o
 ninguna defensa haze en ellos el entendimiento, ni la razon. Por las alas de
 muchas colores se nos muestra la mudable condicion de los enamorados:
 los quales de infinitas, vanas, y dañosas determinaciones, son siempre lle-
 uados donde el apetito quiere, y a ellos menos conuernia. En los quatro ca-
 uallos blancos, que lieuan el carro, quiere entender Bernardo Illicinio,
 que segun en los hombres modestos, y virtuosos, sus obras son lleuadas, y
 hechas, mediante las quatro virtudes cardinales, conuiene a saber, Pru-
 dencia, Iusticia, Temperancia, Fortaleza: assi de la misma suerte los que
 tienen ya estragada la razon, parece ser lleuados a todo lo que hazen por
 los quatro vicios contrarios a estas virtudes. Y que fingir que la color era
 blanca, da a entender, que assi como aquella color es la que mas derrama
 y estraga la vista de quien la mira, de la misma manera, quando el apetito
 vence ala razon, no solamente quedan algunos con la vista estragada, pero
 de todo punto ciegos, para no ver, ni entender el mal camino que lleuan, y
 el bueno que pudieran tomar. Alexandro Vellutello entiende por esta color
 blanca de los cauillos, siendo mas que todas las otras aparente, la breue-
 dad con que las cosas de los enamorados son a todos manifestias: y los qua-
 tro cauillos quiere que sean quatro maneras que en ellos ay, por donde las
 mas vezes las suelen manifestar. La primera, el visitar muy a menudo aque-
 llos lugares, donde suelen ver la cosa que por ellos es amada. La segunda,
 aquel continuo mirar adonde esta despues que la han visto. La tercera, el bol-
 uer de si mismos y de sus cosas desacordados. La quarta, y postrera de to-
 das, la mudança que ay en el rostro con las passiones y trabajos en aquella
 su vanidad recebidos. Puede el lector seguir destas dos opiniones la que
 mejor le pareciere, que verdaderamente entrambas son muy buenas. Dize
 mas nuestro Poëta, que ynan al rededor del carro innumerables gentes de
 heridos, y presos, y muertos por la mano del triumphador: en lo qual da a
 entender, como todos los que deste desordenado apetito se dexan vencer, es
 en vna de tres maneras, conuiene a saber, continentes, incontinentes, y de-
 stemplados. Los continentes son aquellos que solamente dize estar heridos:
 porque ayudando se de la razon, hazen resistencia, ala voluntad, aunque
 propriamente estos mas se diran acometidos que heridos, Los incontinen-
 tes entiende

tes entiendo por los presos, que comoquiera que ayan prochado (mediante la razon) a hazer resistencia al apetito, ala fin son por el en cierta manera vencidos. Los destemplados son los que llama muertos: porque auiedo se muchas vezes dexado vencer, finalmente estan ya tan habituados en los vicios, que el anima se puede dezir estar en ellos poco menos de muerta: por que en la verdad entonces dexa de tener vida de gracia, quando de todo punto en los semejantes vicios es acostumbrada.

LLEGVE por conocer el gran tyrano
 Tan cerca, que ayna fuera destos vno
 A quien quito la vida muy temprano.
 Y miro bien si alli conoço alguno.
 De aquellos que acompañan la vndera
 Del Rey que nunca esta de lloro ayuno.
 Ninguno conosco, y aunque le viera,
 Ya el gesto, y la color diferenciada
 Por muerte, o prision graue se boluiera.

D I Z E el Poëta, que por conocer quien fuese este señor triumphador, y que suerte de gente aquellos que le seguian, llego tan adelante, que estuuu muy cerca de ser vno de aquellos a quien el mismo triumphador antes del justo tiempo auia priuado de la vida. En lo qual da a entender, que algunas vezes se gasta tanto

tiempo en considerar los vicios agenos, que si no estamos bien confirmados en el estado de la templança, venimos a caer en ellos. Dize assi mismo, que començo a mirar si veria alguno, a quien el conociesse en la gente que venia acompañando la vndera de aquel señor, el qual (o por mejor dezir) los que le siguen, nunca estan desseoos de lagrimas, y sospiros. Y como entonces les era diferente en el estado, aunque despues no lo fue, como abaxo se dira, ninguno fue por el conocido: porque ya que tuuiera noticia de algunos, antes que a tal termino vuiessen llegado, tenian mudado el gesto, y la color, por muerte, conuicne a saber, por habito muy acostumbrado en el vicio, o por graue prision, que (como ya es dicho) era, que puesto que vuiessen hecho alguna defensa al apetito, al fin se auian dexado vencer del. De la tercera, y mejor suerte de enamorados arriba contada, que es la de los continentales, no trata nuestro Poëta: porque solamente fueron acometidos, que es (según ya se ha visto) auer tenido los primeros mouimientos del desordenado apetito, y les fue por ellos hecha resistencia.

Y N alma menos que otras fatigada
 Llamando me con rostro muy sereno
 Me dixo, al bien amar tal paga es dada.

N O auia aun el Poëta conocido a algúo de toda aquella penada gente, ni sabia de que condición fuese este gran señor, a-

T R I V M P H O

*Por do le respondi de espanto lleno,
 No se como tambien me conociste
 Pues soy de conocer te muy ageno.
 El ayre escuro (dixo) y carga triste
 Lo estoruan, pero fuy tu grande amigo,
 Y soy de la Toscana do nasciste.*

quien venian siguiendo,
 por tener (como dicho
 es) los aspectos muda-
 dos, y no ser aun venido
 el Poëta en el numero
 dellos: por donde intrp-
 duze vna de aquellas al-
 mas, a su parecer ménos
 que las otras fatigada,

para que se los de a conocer, y en esto guarda el stylo de muchos Poëtas: los quales queriendo tratar de alguna historia, o fabula, introduzen vna tercera persona, de quien fingen que se ha contado, segun en algunos lugares vemos, que hizieron Homero, y Vergi io. Dize pues que esta sombra salio a el, y llamando le por su nombre, y con muy sereno rostro, le dixo, que viesse como al bien amar se daua tal paga, como los trabajos y defuenturas que el y todos los otros padescian. Y marauillando se el Poëta de ser conocido de lla, y que el no la conociesse, le pregunta, como esto pueda ser: al qual el alma responde, que la carga de su gran pena, con que el aspecto tenia trocado, y el ayre escurecido adonde estaua, lo estoruuauan. Dando a entender en esta escuridad, no ser el vicio otra cosa, que vna seguedad, y poco saber del entendimiento, por donde queda escurecida la razon. Y asy nuestro señor nos aconseja a los doze capitulos de sant Ioan, que andemos entre tanto que se nos muestra la luz: porque las tnieblas no nos comprehēdan, que los que en ellas andan, no saben ado van. Dize mas aquella alma, que no embargate que nuestro Poëta no la conozca, le auia sido gran amigo, y semejablemēte que el auia nascido en Toscana, Quien aya querido Petrarca dezir que esta alma fuesse, no se declara: pero parece muy a razon que se entiēda auer lo dicho por micer Cino de Pistoya, de quien adelante se hara mencion: por quanto aquella ciudad (segun en la vida del Poëta se dixo) es en Toscana, y muy vezina a Florēcia: y en el tiempo que nuestro Poëta por mandamiento de su padre estaua en Bolonia oyendo leyes, el dicho micer Cino, que ya era de mas edad, tenia en aquella vniuersidad vna cathedra de las dichas leyes, y fue muy particularmente amigo de Petrarca: y asy se vera luego como le llama hijo, y porque murio antes que Petrarca de Madona Laura se enamorasse, finge auer le sido el amor suyo prophetizado por aqlla sombra, segun que en los versos siguientes se dira.

*E N E L antiguora Tonar conmigo.
 Descubre lo que el gesto no mastraua.
 Y asy nos fuimos a vn lugar de abrigo,
 Y dixo me gran tiempo ha que esperaua
 Ver te aqui entre nosotros padesciendo.
 Que al señal de esta vista daua.*

Auiēdo se aqlla alma da-
 do se a conocer al Poë-
 ta, hablādo le como pfo-
 na muy antigua en su co-
 nocimiēto, y siēdo llega-
 dos el vno y el otro en vn
 lugar de abrigo, cōuene a
 saber desde dōde toda aq
 lla gente se pudiesse ver,
 que

*Asi es (le respondi) mas fuy huyendo
Temprano, visto ser el mal tamaño
La ropa y coraçon rasgados siendo.*

*Responde con gran risa, o quanto daño
Se te apareja hoy, y desventura,
Que fuego se te enciende tan extraño.*

*No lo entendi, que fue palabra escura,
Y agora en mi memoria esta mas puesta,
Que si esculpida fuera en piedra dura.*

*Y por la nueva edad, que osada y presta,
Haze la lengua, y voluntad, pregunto
Por cortesía me di, que gente es esta?*

*Temprano lo sabras segun barrunto.
Me dixo, y vno dellos seras presto.*

*Tal lazo para ti se pone a punto,
Y aun antes mudaras cabello, y gesto.
Que libres de la cuerda que es rexida.*

*Tus pies, que tan rebeldes viuen desto.
Mas porque sea tu voluntad cumplida,
De nos dire, y primero si pudiere
De quien la libertad nos quita y vida.*

que quiere dezir, hauiendo puesto el entèdimiento en la cõsideracion deste dañoso vicio, finge el Poëta, que el alma le començasse a dezir, como a todo lo que de su manera y condicion auia podido collegir dende los primeros años, auia ya muchos días que pensaua verle en el numero de aquellos penados amadores: a las quales palabras nuefiro Petrarca, que a este vicio conoçia hauer sido inclinado, responde que es así: la verdad: y queriendo dar a entender que la razon auia señoreado al apetito, dize que espátado de los trabajos y afanes que en semejante vida se pasan, auia muy presto arretradose della, no embarante que la ropa y coraçon le quedassen: despe-

daçados: de donde se collige, que Petrarca estuuo inclinado a querer bien a otras mugeres primero, que a Madona Laura, puesto que los tales amores no vuiessen adelante procedido. Muestra, que a esto la sombra le respondió, prophetizandole su trabajo y desventura, y el brauo fuego, en el qual a causa de Madona Laura muy presto auia de ser puesto: y dize el Poëta, que entõnces aquellas palabras fueron para el escuras, pero que despues de auer prouado lo que en ellas le querian dezir, las tenia tan puestas en la memoria, que no se pudo, jamas esculpir cosa alguna en vn marmol: que mas lexos estuuiesse de deshazerse: y que como era moço, y en aquella edad por la mayor parte muy atreuida, y apressurada, el pensar las cosas, y dezir las casi es todo vno. Cuenta que rogo luego a aquella alma, que por cortesía le dixesse que gente era la que mirando estauan: a lo qual dize que ella le respondió que breuemente por si mismo lo sabia, y seria puesto en el numero de los que allí venian: porque vn lazo muy fuerte se ponía ya a punto, o mejor diziendo, estaua hecho para atarle, aun que tanto estuuiesse descuydado dello: y que primero tenia el rostro arrugado, y canos los cabellos, q̄ desta dura cuerda, que para daño suyo estaua ya texida, pudiesse ver libres sus pies, no embarante que al presente pareciesen estar rebeldes para consen-

tirlos.

T R I U M P H O

tirlo: pero que por satisfazer a su voluntad, le diria lo que sabia de sí y de los otros: y si pudiesse trataria primero de aquel aspero y cruel tyranno, q̄ a este que lo contaua, y a los demas que allí venian, los hauia priuado de libertad y vida.

E S T E es el crudo amor que a tantos hiere

*Amargo como uex. y por entero
Sabras quando su fuerça te uenciere.*

Mochacho manso, viejo brauo y fiero

*A quien lo prueuea, y ser te ha cosa llana
Bien presto, y darte dello auiso quiero.*

El nasce de ocio, y de blandura humana

*Criado en pensamiento muy suaué,
Señor y el Dios de toda gente vana*

Algunos mata, y a otros con ley graue

Les da muy triste vida dolorosa

En mill cadenas, cada qual con llane.

COMIENCA el alma a contar en los presentes versos lo que en los passados hauiá prometido dezir: y lo primero para mostrar quien, y de q̄ naturaleza sea este desordenado apetito; le dize ser aquel crudo amor, de cuya mano tantos eran heridos: el qual segun podia ver por exemplo suyo, y de los otros que allí venian, era amargo: pero que muy mejor lo sabia quando semejablemēte que a ellos

le tuuiesse ya señoreado. Dize ser moçhacho manso, dando a entender como siempre en este caso los principios parecen vna dulce cosa: pero es luego llamado por el Poëta, viejo brauo, y fiero, por los trabajos, desabrimientos, y mala vida que en el processo, y fin del dicho vicio ordinariamente se hallan por todos los que le figuen segun es notorio, y aquella alma mostraua tener prouado. Dize mas que muy presto le seria vna cosa muy llana el entender esto, y que como amigo suyo le queria dar auiso dello. Añade luego ser el amor nascido de ocio, y humana delicadeza, y criarse en pensamientos dulces, y suaués, y que de gente ciega y vana, conuiene a saber simple, y de poco entendimiento es quasi adorado como si fuesse Dios: en lo qual el Poëta da a entender su vergonçosa origen, su afrenta y miserable vida, la baxeza, y vil condicion de las personas que le acatan. Para lo qual es de saber, que segun el Philosopho quiere, cada vno de los animales es criado para alguna particular operacion, y principalmente el hombre fue producido para el exercicio y fatiga: y así dize el sancto Iob, Las aues nascen para volar, y el hombre para el trabajo. Lo qual conforma con aquello que despues de la cayda de nuestros primeros padres dixo Dios a Adam, que en el sudor de su rostro se hauiá de mantener. Y porque en dos maneras se puede el hombre dar al trabajo, conuiene a saber, con el entendimiento, y con la persona: así hay dos saertes de virtudes: la vna llamada vida contemplatiua, que es obra del entendimiento: y la otra actiua, que lo es de la persona: de manera que muestra el Poëta ser el nacimiento y sustentacion de

*Vida contem
platiua y a-
ctiua.*

ste

de vicio la ociosidad y regalo humano, en que derechamente van los que se tienen contra aquello a que nascieron obligados, segun aqui se ha dicho. Añade luego la miserable suerte de aquellos sus prisioneros, diziendo como mata algunos, que segun arriba es dicho, son los que de hauer hecho habito en el vicio, tienen ya la gracia de el anima muerta. Otros dize que tiene viuos, pero en muy graues prisiones, y debaxo de muchas llaves: por los quales entiende (segun que tambien es ya contado) los incontinentes que aun no estan de todo punto ciegos: y en quanto en ellos ay aun algun rastro de razon que contradiga a la voluntad para lo desta vida: aun son en alguna manera de peor condicion que los muertos, por quanto aquellos enteramente sin contradiccion son sujetos a sus vicios, y estotros siempre en los suyos estan del remordimiento de la consciencia combatidos.

*AQUEL de la presencia mas brauosa
Es Cesar, que en Egipto largo trecho
Entre la yerua y ficres bien reposa.
Triumphan del agora, y es derecho
Si el mundo sojuzgo y el es vencido
Que el vencedor se precie de lo hecho.
Su hijo va tras el, bien que aya sido
Mas justa su afficcion, el buen Augusto
Que a Livia tomar pudo, y la ha perdido.
Neron el otro sin piedad y injusto
Veras que furor lleva y desatino
Vencio le pues muger, aun que robusto.
Mira el buen Marco de alabanzas digno
Tan sabio, valeroso, y tan discreto
Mas no se defendio al amor Faustino.*

EN LOS passados versos el Poeta ha sido informado por aquella alma de la naturaleza del amor y desuenturada vida de los subditos y prisioneros suyos: y agora en los presentes le comieça a dar particular cuenta de los que alli venian.

El valer y grandes hechos de Iulio Cesar, que es de quien primero trata, seria menester muchos libros para poderse bien escreuir, segun a todos es notorio, no embargente que alguna breue summa dellos vera el lector quando llegare al triumpho de la Fama: y

por tanto solamente diremos aqui, como a bueltas de infinitas y muy grandes virtudes que tuuo, fue en gran manera notado por muy vicioso en este caso: y no solamente escriuen que tuuo amores con muchas y muy principales mugeres, pero aun en su mocedad fue infamado del nephando peccado, y tanto, que dezian los que querian hablar mal en el, que era hombre de todas las mugeres, y muger de todos los hombres. Haviendo pues sido vendido por el en Thessalia su yerno Põpeo, y huyendo en Egipto al rey Ptolomeo, como fuese por mandado del dicho Rey muerto, segun adelante se contara: Cesar fue desde a pocos dias en Alexandria, adonde entendio en hazer paz entre el dicho Ptolomeo y su hermana Cleopatra, que a la sazón

estauan

TRIUMPHO

estauan diferentes, procurando principalmente aquello que a Cleopatra conuenia: y siendo desto desabriado Ptolomeo, boluio las armas contra Cesar, y así el tomo a Cleopatra debaxo de su protección y amparo: la qual deseando asegurar aquel fauor, tanto supo hazer con su hermosura y bládas palabras, que fue de Cesar en grã manera amada, y le hizo no solamēte poseedor de su voluntad, mas aun de su persona, y vuo en ella vn hijo que se llamo Cesarion, el qual muy temprano fue muerto. Dize pues nuestro Poēta, que quien mayor authoridad en la presencia representaua de todos los que alli venian, era Iulio Cesar: el qual mas largo tiempo de lo que fuera justo ania reposado en Egypto entre las flores y la yerua, conuiene a saber en los regalos y desordenado vicio de sus amores: los quales a manera de las flores, o yerua verde facilmente por diuersas causas se secan y consumen, segun podra dezir qualquiera que dellos alguna experiencia tuuiere. Dize mas Micer Francisco, que fue muy a razon que el amor se preciasse mucho de que por el fuesse el Cesar vencido, siendo (como es notorio) casi de todo el mundo vencedor.

Octauiano.

Octauiano Augusto hijo adoptiuo del Cesar, y nieto de hermana suya (de cuyo valor tambien se dira vna pequeña parte en el triumpho de la Fama) amo muchas mugeres: y vltimamēte siendo enamorado de Liuia Drusila, muger de vn cauallero llamado Tiberio Neron, se descafo de su muger Scribonia: y aun que por fuerça lo pudiera hazer, con muchos ruegos alcanço del cauallero que le diessse su muger para casarse con ella, y se hizo así, aun estando ella preñada del marido: y por tanto dize el Poēta hauer sido su afficion mas justa que la de Iulio Cesar su predecesor, pues se enamoró de aquella con quien despues se caso. Y porque para hauer la tuuo la forma arriba dicha, dize tambien Petrarca que la demando, siendo en su mano (como es notorio) tomarla.

Neron.

Neron Domicio sexto Emperador Romano (cuyas crueldades y sinjusticias, segun es manifiesto, excedierō a todas las de los otros pessimos y muy crueles tyrannos) amo mucho a vna Sabina Poppea, y se caso con ella, hauiendo sido primero muger de vn Crispo Rufo, y despues de vn Othon: al qual fuera de su voluntad le fue tomada por el dicho Neron. Pero en fin porque no fuesse con el mejor librada q̄ los otros, vn dia con pequeño enojo la mato de vna coz.

Marco Aurelio.

Marco Antonio Vero el philosopho (que es de quien en este lugar entiēde el Poēta) fue (segun Iulio Capitolino y otros muchos escriuen) dotado de todo genero de virtudes, y especialmente excelente en philosophia moral: por donde el Poēta dize ser digno de grãdes loores. Fue casado con Faustina, hija natural de quien el fue adoptiuo: cuya hermosura era tanta, que algunos ciegamente pensauan hauer en ella mezclada alguna diuinidad. Y así los oficiales en aquel arte grandes sacauan su retrato en oro, y plata, y marmol, para que nunca pereciesse la memoria de tal belleza. Pero no fue menos deshonesta que hermosa, por quanto, aun allende de otros muchos adulterijos, vino a querer tan estrañamente a vn esfremidor, que adulescio dello, y le fue necesario manifestarlo al marido: el qual por consejo de vn medico hizo matar el esfremidor, y bañando la en la sangre, sano de la enfermedad.

la enfermedad. Amo la mucho, y no menos despues de muerta de lo que en vida la hauia podido querer: y assi quando murio, rogo muy affectuosamente al Senado Romano la sanctificassen, y pusiesen en el numero de los Dioses: lo qual ellos por amor suyo hizieron de muy buena voluntad. De manera que siendo el dicho Emperador tan prudente, y valeroso, y sabio, no se defendio del amor Faustino, conuiene a saber, de aquella ciega afficion que tuuo a su perfida muger Faustina. Este es aquel Marco Aurelio, de quie el señor obispo de Mondoñedo don Antonio de Gueuara tan grandes cosas dexo escriptas en nueua manera de stylo, que en no poca estimacion ha sido de muchos tenidas.

*Q V I E N a sospecha y miedo esta sujeto
Dionysio fue, y el otro es Alexandro,
El qual de su temor sintio el effecto.
El otro el que lloro cerca de Antandro
Y la muger torno (segun se cuenta)
A quien quito su hijo al rey Euandro.*

DOS tyranos huuo en Sicilia llamados Dionysios, segun en muchos historiadores se podra ver, *Dionysio Syracusano.* El primero destes, que es de quien el Poeta en los prefetes versos trata, fue de naci6 Syracusano, hombre agudo y ingenioso,

muy templado en comer, y beuer, pero injusto, y de peruerfa inclinacion. Fue hijo de honestos padres, y segun Iustino escriue en el libro vigesimo, hauiendo echado valerosamente de Sicilia los Cartagineses, se hizo señor della: y passando despues en Italia con poderoso exercito, gano algunas ciudades, y hizo cosas muy señaladas. Fue al principio de su tyrania casado con hija de otro de su misma nacion, llamado Hermocrates: y como sucediesse que los Syracusanos se rebelassen, hizieron cierto maltratamiento a esta su muger, que aqui se dexa de dezir, por donde se mato. Caso despues Dionysio con vna llamada Dorida, de nacion Locrense, y con otra, cuyo nombre era Aristomacha, o (segun otros) Aristomiade: la qual fue Syracusana, hija de vno llamado Hipparino, y hermana de Dion, aq̄l de cuyo valor escriue copiosamente Plutarcho. Dizen que se caso Dionysio en vn mismo dia con estas sus dos mugeres, y que no se supo a qual dellas huuiesse tomado primero acceso. Fueron entrambas por el en gran extremo amadas: pero estado temeroso del peligro que en aquel su injusto señorio tenia, ninguna vez se acostaua en la cama de qualquiera dellas, que primero no mirasse si estaua alguno en aquella camara escondido. Tambien se escriue q̄ allende desto amo otras diuersas vezes, y algunas dellas nephandas: porque (segun la costumbre Griega) fue enfuziado del abominable vicio. Iamas consintio que barbero le llegasse a hazer la barba, sino dos hijas suyas: y aun despues que estas fueron crecidas, no dio lugar aque con nauaja se la hiziesen, sino con vn hierro encendido, o (segun otros) cortezas de nuezes. Tenia creydo, y con mucha razon, que todos sus vassallos le aborrescian, y assi encomendaua la guarda de su persona a hombres estrãgeros, y se encerraua a dormir en vna torre, con vna muy gran caua al rededor, y vna puente leuadiza: la qual el mismo alcava luego como era entrado. Este Dionysio es de quien se lea

T R I V M P H O

se leé, que loando lo vn priuado suyo llamado Democles, la dulçura y contentamiento del reynar, le hizo assentar a su mesa, y le mando poner delante muchas cosas de gran valor, y juntamente con ello vna espada desnuda colgada con vna cerda de cauallo sobre el lugar donde el dicho Democles estaua assentado: y assi teniendo mas temor del peligro dela espada, q̄ contentamiento de todas las otras cosas que en la mesa estauan puestas, suplico a Dionysio le mandasse quitar de alli: lo qual el hizo, diziendole que de la misma suerte era el reynar: porque todo lo que los Principes tenian, era con tanto cuydado y miedo de perderlo, como el que entonces con el peligro del espada el mismo Democles hauia passado. El segundo Dionysio, aquien tambien llamaró el Syracusano, fue hijo del primero, y hauiedo por muerte suya succedido en la tyrania dela isla de Sicilia, para mas pacificar el injusto señorio q̄ en ella tenia, y ganar las voluntades delos pueblos, mostro a los principios mucha clemencia, sacado dela carcel tres mil presos, que por mandamiento de su padre en ella estauã, y remitiendo a los pueblos los tributos de tres años. Pero breuemete descubriendo su peruersa inclinaciõ, fuerõ por el hechas grãdes crueldades: y entre las otras hizo matar sus propios hermanos, porq̄ no huuiesse quie sobre el señorio pudiesse tener con el cõpetencia. Y no solamete fue cruel cõ los hõbres, pero tambien muy defacatado a los q̄ tan ciegamete las gẽtes adorauã entõces por Dioses. Y assi escriuen, q̄ hallando vna estatua de Iuppiter con vna vestidura de oro de gran precio, se la quito, y le dio otra de paño, diziendo q̄ le hazia en ello mucho seruicio, pues aq̄lla seria de menos peso para el verano, y mas abrigada para el invierno. Otra vez robando las coronas, y cosas de valor q̄ tenian ciertas estatuas de otros Dioses, dezia que no las tomaua, sino que las recebia: porque a su parecer era gran locura no recibir de los q̄ tan poderosos eran para dar. Tambien escriuen, q̄ como los Gẽtiles siẽpre hiziesen las estatuas de Apollo sin barbas, y las del Dios Esculapio (el qual dezian ser su hijo) con mucha barba: viendo vna vez Dionysio vna de aq̄llas estatuas de Esculapio con vna barba de oro de mucho precio, se la quito, diziendo q̄ no parecia bien q̄ tuuiesse el hijo barba, estando el padre sin ella. Fue este Dionysio echado vna vez del reyno por los Syracusanos, mediante el valor de aq̄l Dion arriba referido, el qual muy injustamete hauia sido por el desterrado: y huyendo entonces Dionysio en Italia, fue benignamete acogido delos Locrenses, con quien de antes tenia alguna amistad: pero apoderado se del señorio dellos, breuemete los trato cõ no menos crueldad y tyrania q̄ a los Syracusanos. Y assi despues de hauer estado en aq̄l segũdo señorio seys años, fue echado del: y como entonces fuesse ya muerto su aduersario Dion, boluiendo en Sicilia, torno a recobrar el señorio q̄ antes en ella tenia. Pero como cada dia se fuesen augmentando sus crueldades y sinpicias, fue vltimamete tornado a despojar del Reyno: y yendo en la ciudad de Corintho, acabó suzia y apodadamente su miserable vida. Escriuẽ algunos q̄ mostraua en Corintho a leer mochachos: y segun el dezia, porq̄ aun en aquella tã baxa manera de viuir holgaua que algunos le remiesen.

Alexandro
Phereo.

Alexandro Phereo, q̄ es de quie el Poeta en los presentes versos despues de Dionysio trata, fue otro tyrano y gual a el en todo genero de crueldad: y assi

y así entre otras muchas se escribe, que hazia enterrar los hombres viuos, y otras vezes cubriendo los con las pieles de Ossos, o jaulies les echaua perros que les despedaçassen. Amo demasiadamente a su muger llamada Thebas: pero tampoco se confiaua della sin primero mirar quando yua a dormir, si estaua alguno en aquella camara escondido para matar lo, o al gun genero de armas con que lo tal se pudiesse hazer: lo qual fue ocasion a que la muger injuriada dela poca confianza que della tenia, hizo vna noche entrar tres hermanos suyos adonde dormia para que le matassen: y segun escriuen como estando ya dentro, no tuuiesen animo de hazer alo que venian, Thebas les dixo q si luego no le matauan, que ella lo despertaria, y llamaria a algunos de sus familiares, para que todos quatro fuesen por el muertos: y así aterrorizados desto tomandole el vno dela cabeça, y el otro delos pies, fue por el otro muerto. De manera que segun el Poëta dize, sintio biẽ el effeçto de su temor, pues le succedio la muerte por el camino que el siempre hauia temido en la vida.

Para entendimiento de quien fue el qite lloro cerca de Antandro, es de saber que segun Vergilio escribe, huyendo Eneas de Troya al tiempo de la destruycion della: despues de auer algunos dias naugado, ^{Eneas.} salto entiera debaxo de vna peña llamada Antandro, que es ala mano diestra del mar Egeo, y en aquel lugar celebro las exequias de su muger Creusa hija del Rey Priamo, que al tiempo dela destruyciõ de Troya hauia sido muerta. Haviendo despues estado en diuersas partes por espacio de siete años, y finalmente lleugo en Italia, adonde fue muy bien recebido del Rey Euandro, y de vn hijo suyo llamado Palante, con el qual Eneas tuuo estrecha amistad. Succedio a esta sazõ que Latino Rey de Lacio tenia prometido de casar vna hija suya llamada Lauinia con Turno hijo de Dauuo Rey delos Rutulos: y mostrando se eneste tiempo vna enxambre de abejas sobre vn Laurel que estaua en vna torre dela ciudad de Laurencia cabeça de aquel reyno, los Agoreros dixeron al Rey, como aquello dana a entender que ha uia de tener vn yerno estrangero, y que esta era la voluntad de los Dioses, porque su nombre, y fama se diulgasse: por tanto que no diese a Turno su hija Lauinia. Oydo esto por el Rey fue luego al Oraculo de su padre Fauno, y despues de hauer hecho sacrificio pregunto lo que deuia hazer, y fue le respondido q en ninguna manera se hiziesse el casamiẽto de Turno, sino que esperasse el yerno q los hados le darian. Buelto Latino en su casa real, como estuuiesse pẽsando en lo q Fauno, y los Agoreros le hauian dicho, Llegaron embaxadores de Eneas a pedir le paz, y saluoconducto. Oyda por el Rey su embaxada les pregunto de donde eran; y sabido ser Troyanos, començo a considerar su origen, y la nobleza de Eneas: y así por todo esto, como por lo que le hauia sido dicho en el Oraculo, y por los Agoreros respondió, que no solamente era contento de darles el saluoconducto, y tener con Eneas paz: pero aun qria tãbien tranar parẽtesco, dandole a su hija Lauinia por muger. Eneas holgado mucho d'ello acepto la promessa, y así se casarõ. Y vista por Turno la grã auerã q le era hecha en quitarle en tal manera la muger q le estaua prometida, monio luego guerra al rey Latino, y a Eneas, en la qual por la amistad q Euandro hauia tomado con Eneas, embio en socorro

T R I V M P H O

corro fuyo a su hijo Paláte: y vn dia en cierta batalla el dicho Palante fue muerto por la mano de Turno: y assi queda declarado que fue Eneas quien tomo a Turno su muger, y que Turno quito a Euandro su hijo, porque segun es dicho se le mato. Este successo de Eneas es recontado algo differentemēte por Tito Liuiο en el libro primero dela primera Decada, por quāto escriue que segun opinion de algunos el Rey Latino salio a pelear conel, quando apor̄to en Italia, y quedando Eneas vencedor, se concerto entrellos la paz juntamente conel parentezco ya dicho: y q̄ segun escriuen otros, estando ya los exercitos de entrambos para pelear, el Rey Latino vino a parlamento con Eneas, y sabido del quien era, y la causa porque hauia en aquella tierra aportado, vista por el Rey la nobleza de sangre, y grandeza de coraçon, hizo conel amistad, y trayendolo a su casa, lo desposo con su hija Lauinia, de donde succedio la guerra conel Rey Turno, a quien la dicha Lauinia estaua antes prometida por muger, segun es arriba contado. Diferencia es de tan pequena importancia que va muy poco en saber qual opinion sea la verdadera.

*Oydo hauras de aquel que descontenta
 Dexando su madrastra, determina
 Huir tan gran furor y se le ausenta;
 Mas esta su intencion, aunque benigna
 Le mata, porque Phedra segun veo
 Conuierte en odio su afficion malina
 La qual tambien murio del gran desseo
 Vengando de su perdida tamaña
 A Hippolito ala hermana, y a Theseo,
 Tal ay que por dañar assi se daña
 Que los que alegres viuen engañando
 No giman quando alguno los engaña.*

ESCRIVE Plutarcho en la vida de Theseo que como su padre Egeo Rey de Athenas no tuniessse hijos, y fuesse al oraculo de Apolo a saber si le cōuenia casar se, le fue dicho que no llegasse a muger hasta boluer en su tierra: y como tornandose ya para ella aportasse en vna ciudad llamada Troezenia, comunicando lo que el Oraculo le auia dicho con vna p̄sona alli muy principal, cuyo nombre era

Pitheo, conosciado por el Egeo vso de cierta forma, o engaño, por donde tuuo acceso a vna hija suya llamada Aethra. Y como al tiempo dela partida Egeo supiessse ser aquella hija de Pitheo, y quedar preñada del: dexado escondida su espada debaxo de vna gran piedra, mando a Aethra, que si pariessse hijo, y llegasse a edad viril, leuantasse aquella piedra, y tomando lo que debaxo della estaua le fuesse a buscar. Nacido pues Theseo, y llegado a ser hombre, y de mas buena disposicion que otros, su madre le lleuo donde la piedra estaua, y diziendole quien su padre fuesse, y lo que hauia mandado, quando della se partio Theseo, leuanto facilmente la piedra, y hallando debaxo della el espada, determino poner luego en
effecto

effeeto la partida: y como su madre le aconsejasse, que no fuesse su viaje por tierra por quanto hauia grandes peligros en el camino, Theseo le dixo que principalmente por esso no yria por mar, porque no pareciesse que de miedo se apartaua de los peligros que le podian succeder: y luego fuera de la voluntad de Aethra, y del ahuelo se partio a buscar al padre, que ya los grandes hechos de Hercules Thebano le tenian encendido en desseo de hazer cosas señaladas, por ser de parte de las madres muy cercanos parientes. De manera que le acaezia lo que despues a Themistocles de quien adelante trataremos, quando de embidia de las victorias de Milciades no podia dormir. Hizo Theseo hasta llegar en Athenas (segun el suso dicho Plutarcho particularmente refiere) muchas, y muy señaladas cosas: y quando ya lleugo succedio a ser en tiempo que hauiendo se Medea desauenido de Iason (segun luego contaremos) estaua casada con Egeo, y como mediante sus artes fuesse por ella sabida la venida de Theseo, y quien era, dixo a Egeo como muy presto ternia vn huésped: el qual conuenia ser atolligado: y creyendo lo assi Egeo mando luego como Theseo fuesse venido, que el tolligo se adereçasse, y teniendole apunto en vna comida, o combite que al nuevo huésped se hizo, Theseo descuydado dello le parecio que ya era tiempo q̄ su padre le conociesse, y para ello saco el espada so color de cortar lo que hauia de comer: la qual siendo de Egeo reconocida vio ser aquel su hijo, y con estraño contentamiento le fue a abraçar derramando el tolligo que se le tenia de dar: y como lo suso dicho fuesse visto por Medea, temerosa de hauer querido matar a Theseo, se fue huyendo de Athenas, como luego se dira. Hizo Theseo despues de ser venido en conosciemto de su padre muchas cosas muy señaladas, y entre las otras juntamente con Hercules fue por mandado del Rey Euristeo, a cōbatir con las Amazonas: y siendo por ellos vencidas (segun q̄ en el triuñpho de la Fama se dira) cupo a Theseo en el robo Hippolita hermana de la Reyna Antiope, y no pareciēdo le cosa justa, q̄ siendo de sangre real estuuiesse en seruidumbre se caso cō ella, y touo vn hijo llamado Hippolito psona animosa, y de buena dispuscion, de quiē al presente se trata. Succedio en este tiempo segun los Poētas cuētan que Minos Rey de Creta embio vn hijo suyo llamado Androgeo a Athenas: el qual era robusto, y de muy grandes fuerças, y soltura, y assi en qualquier prueua de armas, o ligereza hazia grã ventaja a los mancebos Athenienses, de lo qual mouidos a embidia algunos Athenienses, y de Megara le mataron. Sabida la muerte por su padre, y granuemente ayrado della, allego vn grueso exercito para la vengança, y en breue tiempo el vn pueblo, y el otro fueron por el vencidos, y sojuzgados. Entre tanto que Minos en esta guerra era detenido, su muger Pasiphe bestialmente se enamoro de vn toro: lo qual segun adelante cōtaremos, dizen los Poētas auer sido hecho por Venus Diosa de los amores, en vengança de que el Sol cuya hija Pasiphe era hauia descubierto a su marido Vulcano los amores suyos, y del Dios Marte. Llego pues aquella bestialidad de Pasiphe a terminos, que pareciēdole imposible vuir no teniendo accesso con aquel toro, rogo y mando a Dedalo, que en aquel tiempo era hombre de grande ingenio, y en estraña manera sotil artifice, le diese forma como aquel su abominable apetito houiesse effeeto, y no

Hippolito hi
jo de Theseo.

T R I V M P H O

pudiendo Dedalo escusarlo, hizo vna vaca de madera semejable a otra, de quien aquel toro andaua entonces enamorado, y matando aq̃lla vaca esten-
 cio su cuero sobre la madera, y poniendo dentro della a Pasiphe atraxo
 ad Toro a que tuuiesse con ella acceso, de donde se figio hazer se pre-
 ñada; y vino a parir aquel espantoso monstruo llamado Minotauro, que
 dizen ser la mitad hombre, y la otra mitad toro. Buelto el Rey y Minos
 a su casa, y vista por el aquella espantosa fiera, hizo al mismo Dedalo que
 le fabricasse vna casa dode poner la, aqui en llamaron el Labirintho, cuya
 salida a los que vna vez entrauan dizen ser difficultosissima de hallar. Y
 entre otras grauissimas impuisiones que puso Minos a los de Athenas, y
 Megara despues de auer los vencido fue, que cada año, o segun Plutar-
 cho de nueue en nueue años, le embiassen siete mancebos, y siete donze-
 llas, aqui en el Minotauro comiesse; y no pudiendo los dos pueblos sojzga-
 dos mas hazer, acordaron que por suertes aquello se cumpliesse. Y assi suce-
 dio, que passado algun tiempo despues de estar Theseo en casa de su pa-
 dre, se houo de embiar tercera vez aquel tributo; y como los de Athenas se
 agrauiassen, de que no entrasse en las suertes el hijo del Rey tambien como
 los otros: Theseo contra voluntad de su padre, y sin que por las dichas
 suertes le cupiesse, determino con su generosidad de animo de yr, y po-
 niendolo por obra, se presento delante del Rey. Tenia Minos dos hijas
 muy hermosas, la vna llamada Ariadna, y la otra Phedra, y haviendo
 visto a Theseo, y quedando Ariadna del enamorada, trataron secreta-
 mente de que se le daria forma, con que librase del Minotauro, si pro-
 metia de casarse con Ariadna: y a su hijo Hippolito con Phedra: dello
 qual Theseo fue muy contento: y assi Ariadna le dio industria como ma-
 tasse el Minotauro, y acertasse a salir del Labirintho. Hecho esto Theseo
 escondidamente tomo a Ariadna, y Phedra, y vterioso boluio para Athe-
 nas: pero haviendo se en el camino enamorado de Phedra, como llegasse en
 vna isla llamada Chio, o segun otros Naxo, dexo alli durmiendo a Ariad-
 na, y se fue lleuado a Phedra, con la qual se caso en siendo ala patria llega-
 do. Dizen que luego el dia siguiete que la misera Ariadna quedo en la isla
 passando por cerca della Baco hijo de Iupiter, de quien adelante tratare-
 mos, y sintiendo sus grandes llantos hizo llegar la nave a tierra, y mouido
 a compassion tomo en ella a Ariadna, y se caso con ella. Y aun fingen los
 Poetas hauerla despues lienado al cielo, y que tiene en el vna corona de nue-
 ue estrellas. Haviendo pues estado Theseo algunos dias en su casa dizen
 tambien los mismos Poetas, que fue en compania de su gran amigo Peri-
 thoo a sacar del infierno a Proserpina, en la qual ausencia Phedra se ena-
 more de Hippolito, y le requirio de carnal deshonestidad: y no siendo por
 Hippolito concedido, la peruersa madrastra mudo todo su amor en eniraña
 enemidad, y assi quando el marido boluio acuso a Hippolito de haberle q̃-
 rido hazer fuerza, y siendo a esto dado credito por Theseo, y salido casi de
 suzyzio con el enojo dello tratana la muerte al hijo: lo qual por el sentido
 tomando vn carro se fue huyendo dela y ra paternal. Y segun los Poetas en-
 tan yendo cerca del mar algunas phocas, o bezerras marinas que en la ribe-
 ra estauan sintiendo el ruido del carro, y de los cauallos que le trayan se
 lançaron

lançaron en el agua: lo qual visto por los cauallos, y espátados dello despenaron a Hippolito por las rocas que en la costa de aquel mar hauiá. Y esto dicen hauer sido succedido por voluntad de Neptuno el Dios que los poetas dicen del mar, el qual escriuen que tambien tenia a Theseo por hijo. Vista por Phedra la parrida de Hippolito y no pudiendo sufrir el dolor q̄ su ausencia le dana, se mato con la espada del mismo Hippolito, o segun otros dicen se ahorco. Finge pues nuestro Poeta dezir le aquella alma, que ya hauiá oyo dezir del que se hauiá determinado a dexar descontenta su madrastra, no haziendo lo q̄ por ella le era rogado: y despues se hauiá ydo huyendo aquel furor y encendimiento tan grande: y que esta su intencion, o voluntad tan buena le hauiá costado la vida, porque la puerca Phedra hauiá madado en aborrecimiento aquel esraño amor q̄ antes le tenia: pero q̄ tambien ella hauiá muerto breuemente con el desseo de Hippolito, despues q̄ se fue de dōde ella estaua, en lo qual hauiá hecho vègados a Hippolito de su muerte, y a su hermana Ariadna, o segun otros Adriana de auer la por ella dexado: y a Theseo dela gr̄a traycion contra el comètida, en q̄rer cometer aduiterio con su proprio hijo: y q̄ assi algunos p̄sando hazer mal a otros, le hazē a si mismos. Por tanto los q̄ huelgan de hazer engaños, no es justo que giman, o (mejor diziendo) se quexen, quando los reciben,

*MIRA entre dos hermanas yr pensando
El famoso Theseo, y en la muerte
Ariadna del, y el de Phedra gozando.
Y los que van siguiendo es el muy fuerte
Hercules de amor preso, Achilles Griego
Que en sus amores tuuo triste suerte.*

M V Y famoso y grande fue por cierto Theseo se *Theseo* hemos arriba mostrado, y nuestro Poeta en los presentes versos le llama. Dize pues como aq̄lla alma se le mostro como yua pensando entre dos hermanas, conuiene a saber Ariadna, y Phedra,

y q̄ destas Ariadna hauiá gozado del en muerte, y Theseo de Phedra: lo qual fue assi, por quãto aun era Ariadna viua, quando siendo Theseo echado de su patria, y estado por vn su enmigo llamado Mnesteo, murio, y segun opinion de algunos despenado de cierto lugar alto, de donde Licomedes Rey de los Scirios le mando echar, a cuya tierra se hauiá Theseo acogido, quando a esta sazón le despojaron dela suya: pero otros escriuen, q̄ estando en casa del dicho Rey Licomedes, y andãdo se passeado despues de cenar, cayo inconsideradamente de aquel lugar alto y se mato, de suerte que en qualquier manera q̄ su muerte haya sido, ya entonces Ariadna se vio bastantemente vengada del, y tambien Theseo hauiá gozado en muerte dela puerca Phedra, pues con su malandante fin arriba recontado le dexo satisfecho de todas las injurias, y perdidas a causa suya recibidas.

De Hercules Thebano, que es por quien el Poeta en los presentes versos *Hercules* entiendo, porque en el triumpho de la Fama se tratara de algunos de sus memorables hechos: solamente diremos aqui, como primeramente

T R I U M P H O

se enamoro de Deianira hija de Oeneo rey de Calidonia: y despues de Yo-
le hija del Rey Eurito, ala qual quiso tan demasadamente, que dexada a
parte toda su ferocidad, se asentaua a hilar entre las dōzellas de su amiga,
y les repartia las lanores que auian de hazer: y lo mismo le acaēcio vlti-
mamente enamorando se de Omphale Lidia. Assi que bien se puede
dezir, que le tenia el amor preso: pues tan excessiuamente fue por el ven-
cido.

Achilles. Achilles fue hijo de Peleo, y dela que fabulosamente llamaron la Diosa
Thetis, y porque tambien se tiene de tratar del enel triumpho dela Fama,
aqui no diremos mas, de que amo a Dey damia hija del Rey Licomedes, y a
Bryseida hermosa donzella Griega: y vltimamēte entrando enla ciudad de
Troya, en tiempo que ania treguas para hazerse las exequias de Hector vio
a su hermana Policena, que grauemente le lloraua, dela qual Achilles muy
enamorado lo hizo saber ala Reyna Ecuba su madre, prometiendole de ha-
zer quitar el cerco de Troya si por mūger se la daua: y durando este amor,
y acabando se las treguas Achilles mato vn dia enla batalla a Troilo: el
qual tambien era hermano de Policena, por lo qual deliberando Ecuba ven-
gar se dela muerte de sus hijos, embio cautelosamente a llamar a Achilles,
diziendo ser para el effecto de su casamiento: y Achilles incitado mas de
amor, que de razon, con no mas armas de vna espada, ni compañia de so-
lo Antiloco hijo de Nestor, se vino a Troya, donde llegados al templo de
Apollo, fueron aleuofamente muertos por mano de Paris. Y por esso dize
el Poēta hauer sido desdichado en amores segun enlos passados versos es
ya visto.

El otro es Demophon, y Phillis luego.

Iasson quien va tras ellos, y su amiga

Que tanto le siguió, y al amor ciego,

Y quanto a hermano, y padre fue enemiga

Tanto le da mas causa con que pene

El mal pagado amor, que la fatiga.

D E M O P H O N
hijo de Theseo, y de Phe-
dra fue segun escriven
juntamēte con los otros
Griegos ala guerra Tro-
yana: y como despues de
la destruyciō de aquella
ciudad quisiese bolner
en su patria, fue echado
por fortuna de mar en

Thracia, donde no solamente fue benignamente
acogido de Phillis hija
de Licurgo, que ala sazón era señora de aquella
prouincia, pero desde a
muy poco se caso conel. Y como estando allí
algunos dias fue sabidor de la muerte de Mnesteo
señor de Athenas, y deseasse recobrar aquel re-
yno a el pertenesciente, por ser hijo de Theseo,
a quien el dicho Mnesteo ha nia despojado del
reyno, segun es arriba ya contado: tomo licen-
cia de Phillis, prometiendole la bolner dentro de
cierto tiempo, pero despues de llegado a Athe-
nas, y ser hecho pacifico señor della, se descuydo
de tornar dentro del tiempo por el prometido,
por lo qual Phillis forçada del gran amor que a su
marido tenia, y de mucha desesperacion se ma-

to:

to: y siendo despues Demophon buelto en Thracia, y sabiendo la desastrosa muerte de Phyllis, fue por el amargamente llorada.

Quanto ala historia de Iasson, y Medea, de que el Poëta en los presentes versos trata, es de saber, que segun escriuen Pelias Rey de Thesalia, y hijo de Neptuno, hauia sido por Oraculo delos Dioses, que entonces se feria la muerte muy cercana, quando estando haziendo sacrificio viniesse al templo vn hombre conel vn pie descalço: y succedio que estando el dicho Rey vn dia muy atento al sacrificio, entro su sobrino Iasson segun el Oraculo hauia dicho: delo qual hauia sido causa que estaua ala sazón pescando en vn rio, y como oyo hazer la señal del sacrificio, no tuuo tiempo de calçar se, y assi dexando la vna calça, o çapato en la ribera, fue corriendo por llegar a tiempo, y entro enel templo de la manera que se ha contado. Otros escriuen, aunque fabulosamente, que viniendo Iasson a ver a su tio Pelias, y llegando enla ribera del dicho rio, el qual dicen llamar se Anuro, se le aparescio la Diosa Iuno en figura de vna vejezuela, mostrando que no osaua passar por la hondura del agua: y mouido Iasson a compassion della tomando la en sus hombros la passo, y entonces dizen que se le cayo enel rio el vno de sus çapatos: y que desta causa vino sin el, adonde su tio estaua haziendo sacrificio, segun dicho es. El Rey se acordo entonces del Oraculo, y tuuo por cierto ser le muy cercana la muerte: y por dexar a su hijo Acasto pacifico successor del reyno, dixo a Iasson passados algunos dias, que a su parescer seria bueno, que fuesse a ganar fama, y honrra por el mundo, y que ninguna cosa podia hauer al presente en que mas se pudiesse ganar, que en yr ala conquista del vellocino de oro, que en Colchos estaua: lo qual le dixo temiendo, que si al tiempo de su muerte Iasson se hallaua en aquel reyno, despojaria del a su hijo: y que yendo en aquella empresa, no podia dexar de morir en ella segun eran muchos los peligros que se hauian de passar antes de tener la acabada. Iasson desioso de ganar aquella honrra, y tan estimada victoria, tomando el parescer de su tio, y entrando enla mar vino en Colchos, adonde entonces hauia vn Rey cuyo nombre era Oetes: el qual tenia vna hija gran sabia en arte Magica, a quien llamauan Medea, y vn hijo muy pequeño llamado Absirto, o segun otros Egilao. Llegado pues Iasson en Colchos, y vistó por Medea, fue en gran estremo del enamorado: y assi dando orden como le pudiesse hablar en secreto, le prometio hazer le hauer victoria, si le prometia de tomar la por muger. Hecho el concierto, y dadas por Medea todas las cosas necessarias, Iasson fue luego al lugar, donde el vellocino de oro estaua: y junto su buen esfuerço, y valentia con la industria por Medea dada salio vencedor: y determinando de tornar se a Thesalia, y llevar consigo a Medea, ella hurto a su padre vna gran cantidad de thesoro para yrse: y teniendo por cierto que su padre los hauia de seguir, luego como supiesse dela partida, mato aquel su hermano tan tierno, y despedaçando le, dexaua de trecho a trecho por el camino donde yuan vn pedaço del, porque deteniendo se su padre a juntar los miembros del amado hijo, ellos se pudiesen saluar: lo qual succedio assi. Llegados en Thesalia, Medea restituyo la iuuentud a Eson pa-

T R I U M P H O

dre de Iaffon: y rogando le las hijas de Pelias, que tambien tornasse moço a su padre, Medea mostro ser contenta dello, y dixo que le abriessen las venas para que salida la sangre vieja, ella le bolneria luego moço: pero no fue assi, porque luego que se la sacaron murio: lo qual fue hecho de Medea porque Iaffon succediesse en el reyno. Hizo se Medea preñada desde a pocos dias, y pario dos hijos, y pasado no mucho tiempo fue aborrescida de Iaffon, y dexando la se caso con Creusa hija de Creonte Rey de Corintho: delo qual pesandole en gran estremo Medea fingio embiar sus hijos a visitar la madrastra embiando le con ellos ciertas joyas: las quales, aunque parescia ser muchas, y muy ricas, eran todas encantadamente hechas de fuego, y assi recebido por Creusa el presente, y abierta la caja en que venia, incontinentemente fue quemada la casa real, con todo lo que en ella estava: salvo los dos niños, que llenaron el presente, que por arte de la madre se escaparon, y aun esto fue para tomar mayor vengança de Iaffon, porque despues en presencia suya los despedaçó: y queriendo la Iaffon entonces herir, se le fue huyendo a Athenas, y se caso con Egco arriba nombrado, del qual pario vn hijo, que por respecto della fue llamado Medeo. Viniendo en este tiempo Theseo en Athenas Medea le quiso atofsigar segun ya es dicho, por donde fue costreñida a huyr: y assi buelta en Thesalia boluio a reconciliarse con Iaffon, y nauegando para Colchos cobraron aquel reyno, de que a Oetes en su vejez hallaron despojado, en cuya compañía algun tiempo alegremente estunieron. Dize pues nuestro Poeta como vio llegar a Iaffon: y a su amiga Medea, que en tal estremo le siguió, y al ciego amor que al presente della triumphaua, y que quanto por respecto fuyo hania sido enemiga, y cruel a su padre, y hermano, tanto mas enojo le quedaua del poco agradescimiento que hauer hallado en tan gran amor, como el que a Iaffon hauer tenido.

Hispiphile.

*H I S I P H I L L E tambien con quexas viene
De quien por otro amor el suyo dexa
Despues la que en belleça par no tiene,
Con ella va el pastor que no se alexa
De do salio tormenta segun fama
Que al mundo reboluio con mal, y quexa.*

H I S I P H I L E segun Apolonio escribe en la Argonautica fue hija de Thoante Rey de la isla de Lemnos, y nieta de Bacho: y hauiendo todas las mugeres de aquella isla conjurado de matar los hombres que en ella hauer, y pñesto lo en exe-

cucion, sola esta piadosa Hispiphile dio la vida a su padre, y le embio fuera de la isla porque las otras mugeres no le mataassen: y siendo ella despues constituyda por reyna: y passando por aquella ysla Iaffon al tiempo que fue ala empresa del Vellocoino de oro segun arriba es dicho, fue graciosamente por Hispiphile acogido: adonde algunos dias muy a contento de entrambos estunieron: pero nunca mas despues de ser partido tuuo Iaffon memoria della. Y assi finge el Poeta estar injuriada, de que la honiesse olvidado siendo

do siendo de Griega nacion, que en aquel tiempo en tanto era tenuta por el nueuo amor de vna muger barbara como era Medea.

Para dar alguna cuenta de las cosas de Helena y Paris que son de quien *Helena*, el Poeta en los presentes versos, despues de Hisiphile haze mención, aunq̃ ellas *Paris*. sean casi a todos muy notorias. Es de saber, que segun los Poetas cuentan siendo preñada Ecuba muger del Rey Priamo, soño como paria vn fuego, del qual la ciudad de Troya era abrasada: y espantada del sueño, lo dixo al marido: y entrambos quisieron saber de los Oraculos lo que aquello significaua, y fue les respondido, como les hauia de nacer vn hijo por cuya causa su reyno hauia de ser destruydo. Sabido lo suso dicho mado Priamo q̃ luego fuesse muerto lo que la Reyna pariesse: pero hauiendo despues parido vn hijo muy hermoso, mouida Ecuba a compassion maternal, no cōfintio q̃ le mataffen, antes le hizo secretamente lleuar a los pastores del rey para q̃ le criassen, y dixo que le llamasen Alexandro, haziendo grandes amenazas si persona alguna lo manifestaua. Siendo pues ya el moço crecido, y tenido por hijo de pastor, exercitaua aq̃l officio apascentando los ganados reales en la Silua Ida: y algunas vezes q̃ venia los toros a pelear vno cō otro, ponía Alexandro al vécedor vna corona en señal de honrra delavisto: lo qual le puso en fama de muy recto juez. Y puesto q̃ sea comū opinion, y aun tenuta por Bernardo Illicinio, q̃ fuesse dende entōces llamado Paris, a paritate, q̃ como es notorio quiere dezir ygualdad, por la ygualdad, y reñitud q̃ en esto tenia, no es assi, porq̃ Paris no es palabra Latina, y por tanto no podra venir de paritate: antes es vocablo Eolico q̃ quiere dezir exposito, o echadizo segun Paris lo fue, como arriba es contado. Succedio en este tiempo que Peleo hijo de Eaco, y padre de Achilles arriba nombrado, tomo por muger a Thetis, a cuyas bodas fueron cōbidados todos los Dioses, y Diosas, saluo la Diosa de Discordia, delo qual ella muy injuriada viendo como estauan en la boda las Diosas Inno, Pallas, y Venus que eran las mas principales de todas, tomo vna mançana de oro de gran belleza, y poniendo en ella vnas letras que dezian, la mançana graciosa, dara se ala mas hermosa, la echo a rodar por la mesa, ala parte donde aquellas Diosas estauan asentadas, las quales tomando la mançana, y vistas las letras della, luego vinieron en discordia: diziendo cada vna pertenecer le a ella por ser mas hermosa: y como hiziesfen para la determinacion desto juez a Iupiter, el no quiso ser lo por ser Inno su muger, y hermana, y Venus, y Pallas sus hijas, y assi las remitió al juyzio de Paris: el qual en aquel punto estaua durmiendo en la Silua Ida. Mando para el efecto desto Iupiter a Mercurio que fuesse adonde Paris estaua a reuelar le la differēcia de aquellas tres Diosas, y como le estaua cometida la determinacion dello: lo qual fue assi por Mercurio hecho. Viniendo pues luego las Diosas en presencia de Paris, Inno le offrescia porque diessse la sentencia en su favor hazer le el mas poderoso del mundo: y Pallas el mayor sabio, y Venus el mas bien enamorado. Paris para la determinacion dela causa las mando venir ante si desnudas, y vistas desta suerte, assi porq̃ en la verdad Venus era mas hermosa, como por tener Paris en mas el offrescimieto por ella hecho, juzgo, pertenecerle la mançana. Algunos años antes deste tiempo yēdo

TRIUMPHO

Iaffon ala cõnquista del vellocino de oro, arriba referida, y conel Hercules, y otros señores Griegos, llegaron enla ribera Troyana, de donde fueron con gran soberuia echados por Laumedon padre de Priamo, q̄ entõces rey naua: delo qual sintiendose los Griegos muy injuriados boluiendo en The salia hizieron gruesso exercito, y tornando sobre Troya, la tomaron, y destruyeron, y mataron a Laumedon, y dieron vna hija suya llamada Effiona a Theſamon Rey de Alamis en premio de ser el primero q̄ hauia entrado enla ciudad. Estana entõces ausente de Troya Priamo hijo mayor de Laumedõ q̄ era ydo a recobrar cierta pronincia, q̄ se auia a su padre rebelado: y entendida por el la perdida dela dicha ciudad dexo la empresa comença da, y bolniendo a ella la recobro y rehedifico de mas nobles, y fuertes edificios q̄ primero estaua. Procuero despues auer a su hermana Effiona de los Griegos, no curando de las injurias passadas: pero no solamente no se la quisieron restituyr, mas aun trataron muy mal assi en obras como en palabras a Anthenor, q̄ era quien hauia ydo con la embaxada. Quedando muy sentido Priamo desto, jũto a cõsejo sus hijos, y todos los principales Troyanos, y preguntando les q̄ seria justo q̄ se hiziesse, Hector, y Heleno, y Casandra hijos suyos, y otros algunos respõdieron q̄ no era bien q̄ sobre cosa tal se tornasse a renouar la guerra. Mas Paris que ya estaua en palacio conosci do por hijo del Rey conto la promessa que Venus le hauia hecho de dar le la mas hermosa muger del mundo, y que su consejo era que embiasse a pedir otra vez Effiona, y sino la quisiesse dar, procurassen robar alguna señora de valor, a cuyo trueco, fuesse la dicha Effiona cobrada. Priamo siguió este parecer, y mando que el mismo Paris, y Eneas fuesse a poner lo por obra: y assi partiendo entrambos con vna suficiente armada, aportarõ con prospero viento enla isla Citherea: y succediendo ser a tiempo que Helena muger de Menelao rey de Lacedemonia hauia venido ala misma isla a hazer ciertos sacrificios ala Diosa Venus, venido Paris en su presencia, cada vno quedo muy contento dela hermosura del otro: y assi Paris se fue alas naues, y tomando las armas boluio al templo, y sacando del a Helena, y embarcando se la lleuo a Troya. Y como los Griegos quedassen desto muy injuriados, y mucho mas de que embiandola despues a demãdar, no se la quisieron restituyr, determinarõ vengarse: y assi juntando grã copia de naues, y gruesso exercito, vinierõ a poner campo sobre Troya: enla qual guerra que por espacio de diez años durõ, muchos Reyes, y Principes Griegos murieron, y los Troyanos fueron de todo punto destruydos, no embargante que enla manera del successo desto, aya grandissima diferencia entre los escritores que dello tratan, pero como quiera que aya sido pudo dezir iustamẽte nuestro Poëta, como por respecto de aquella muger tan hermosa, y del pastor Alexandro que juntamente con ella allí venia, hauia succedido tormenta de quien enel mundo mucha quexa quedo, a causa delas muchas muertes, y graues daños que por ellos succedieron.

ESCUCHA querrellar se de quien ama
Oenone justamente, y Menelao
De Helena, y que Hermion a Orestes llama
Y Laodomia al su Protefilao
Con Argia a Pollinice leal, quanto
Eriphile enemiga de Amphiarao
Escucha el sospirar y graue llanto
De tanto amante ciego en sojuzgarse
A quien los trata, y llena en tal quebrãto.

OENONE (como *Oenone.*
 Ouidio en su Epistola
 escriue) amo en gran es-
 tremo a Paris enel tiem-
 po que (segun es conta-
 do) estuu en habito pa-
 storil, y jamas en quanto
 viuio en esta su buena vo-
 luntad huuo mudãça, an-
 tes luego como su muer-
 te fue por ella sabida, sa-
 lio con el gran pesar fue-
 ra de sentido: pero todo

esto le fue por el muy mal agradescido: porque luego que mudo habito, y fue lleuado ala casa Real de su padre, de todo punto oluido las buenas obras de Oenone recebidas. De manera que muy justamente (como el Poëta dize) se venia queixando de su desagradescimiento. Y dela misma suerte dize queuxar se Menelao de Helena, por hauer le tan mal agradescido el estraño amor que le tenia, estimando en mas los suzios abraços del enamorado, que los muy honestos de tan principal marido.

Hermion, o (hablando mas propriamente) Hermione, fue hija de Me- *Hermione.*
 nelao, y de Helena: y al tiempo que su madre fue robada de Paris, y pa-
 ra la vengãça dello su padre y los otros principes Griegos ydos a destruir
 la ciudad y reyno de Troya, Tindaro padre de Helena, y ahuelo dela di-
 cha Hermione, la despofo con Orestes hijo de Agamenon, el qual era pri-
 mo suyo, assi por la parte delos padres, como delas madres. Y como Me-
 nelao no fuessè desto sabidor, concerto de desposar la con Pirrho hijo de
 Achilles: y assi bueltos dela guerra Troyana, Pirrho tomo a Hermione
 por muger, aunque muy contra su voluntad, por quanto ella quisiera mu-
 cho mas estar casada con Orestes. En esta sazón hauiendo el dicho Orestes
 muerto a su madre Clitemnestra, y al adultero Egisto, en vengança dela
 muerte por ellos dada a su padre Agamenon, como adelante se contare:
 escriuen que se le començo a mostrar la sombra de su madre muy espanto-
 sa, y armada de fuego, y de serpientes: de cuya causã muy espantado vi-
 no a perder el seso: y assi no entendia en cobrar su tan amada esposa: delo
 qual Hermione en gran manera penada, hazia grandès lamentaciones;lla
 mando infinitas vezes a vezes a su Orestes, segun el Poëta finge que en-
 tonces hazia. Pero despues que a el le fue tornado el seso enel templo de
 Diana enla region de Scithia, boluio en Grecia, y mato a Pirrho, estando
 sacrificando, y cobro a su muger Hermione, juntamente conel reyno que
 por el dicho Pirrho estava ocupado.

Laodomia (de quien Ouidio trata en sus Epistolas) fue hija de Acasto *Laodomia.*
 Thesalico, y muger de Prothesilao hijo de Hiphiclo: el qual (segun Lucia-
 no cuenta en vno de sus Dialogos, y Ouidio en las dichas Epistolas) hauie-
 do de yr con los otros Griegos ala guerra Troyana, Laodomia su muger q̄
 estrañamete le amaua, todo el tiempo que estuu en embarcar, y hasta que
 las naues.

T R I V M P H O

Las naues se perdierõ de vista, çamas se partio dela riberã : y ya q̄ las dexõ de ver, cayo por gran espacio amortescida: y siendo buelta despues en si, çamas se le partia dela boca el nõbre de su marido Prothesilao, hasta que hauiendo el muerto en Troya por mano de Hektor, traydo que fue su çterpo en Thefalia, Laodonia se dexo caer sobre el, y cõ el demasinado dolor escríuen que incontinente murio.

*Argia mu-
ger de Polli-
nico.*

Argia la q̄ a Pollinice fue tan leal, quãto a Amphiarao enemiga Heriphi le su codiciosa muger, fue hija de Adrasto rey delos Argiuos, y muger del dicho Pollinice. Y para declaraciõ dela historia desto, es menester saber q̄ Layo rey de Thebas, hauiedo le sido dicho por los oraculos, o agoreros, como vn hijo q̄ le hauia nascido, q̄ Edipo se llamaua, le hania de matar, mãdo a ciertos siervos suyos le lleuassen a vna mõtaña, dõde fuesse delas fieras como: pero los siervos mouidos a piedad no lo quisierõ dexar donde las dichas fieras le comiessem, sino colgado de vn arbol cõ vn cordel q̄ por entre los neruios delas piernas le passarõ. Y como el niño conel dolor y trabajo llorasse grauemẽte, segun su edad, fue sentido por vn pastor de Polibio rey de Corintho, q̄ en aq̄lla mõtaña andaua: y llegãdo adõde estaua, y desatan do le, le criõ por hijo del dicho Rey: lo qual tãbien pẽsaua el mismo Edipo, hasta q̄ siendo ya de mayor conosciemto, y entediẽdo q̄ no era assi, desleoso de saber quẽ sus padres fuessem, lo fue a preguntar al oraculo: el qual le respõdio q̄ hallaria a su padre cerca delos Phocẽses, y se hauia de casar cõ su madre. Edipo determino buscar esto cõ toda diligẽcia: y llegado donde aq̄llos pueblos erã, hallõ q̄ tenia guerra la gẽte principal dellos cõ los villanos: y deliberãdo ayudar a los villanos, y hauiendo se dado batalla, vino el rey Layo a despartirla, y no siendo por Edipo conosciado, desastradamẽte le matõ. Y como en todo aq̄l tiẽpo no huiesse hallado alguno q̄ fuesse del por padre conosciado, tuuo por burla lo q̄ enel oraculo le hauia sido dicho: y assi como hijo de Polibio se fue a Thebas, dõde poco despues de llegado, pareciẽdo cõuenir ala pacificaciõ del reyno, le casarõ con su misma madre, q̄ Iocasta se llamaua, no sabiendo ninguno q̄ lo fuesse. Muerto despues en Corintho el rey Polibio, eligeron a Edipo en su lugar, y le embiarõ embaxadores para q̄ lo aceptasse: delos quales supõ particularmẽte en q̄ manera siẽdo niño le hauian lleuado a Corintho. Y como esto fuesse tambien oydo de su madre y muger Iocasta, acordõ sele de que suerte sus criados le hauian dicho hauer quedado su hijo en la mõtaña. Y mirando luego los pies y neruios horadados que Edipo tenia, conosciõ manifestamẽte ser su hijo. Y assi mismo Edipo vino en entender como era su padre aquien hauia muerto, y su madre con quien al presente estaua casado. Y sintiendo de todo ello grauissimo dolor, se condeno a perpetuas tinieblas, sacãdose entrãbos los ojos. Tenia Edipo en su madre Iocasta dos hijos, el vno llamado Ethocles, y el otro Pollinice: los quales despreciando el ciego y desuenterado padre, le tomaron el reyno, a condicion que entre si pusieron, que cada vno reynasse en el vn año. Y assi Ethocles hauiendo reynado el primero, a causa de ser el hermano mayor, no quiso despues dexar reynar enel siguiente a Pollinice, antes procuro matarle, por hazerse perpetuo seõor. Pollinice se fue huyendo del peligro, y con gran fatiga llegõ vna noche, ya passada mucha parte della,

della, en la ciudad de Argos, cuyo rey era vno llamado Adrasto: y por ser a tal tiempo, y venir muy fatigado del viento y grandes aguas que en el camino no hauia passado, se entro en los portales dela casa Real. Succedio en la misma fazon que Tideo hijo de Oeneo rey de Calidonia aporéo al mismo lugar, que tambien venia huyendo: porq̄ inconsideradamente hauia muerto a vn hermano suyo llamado Menalipo. Y luego el y Pollinice llegarõ alas manos sobre reconoscer se el vno al otro, a causa de venir entrambos temerosos, por las causas arriba dichas. Lo qual sentido por el Rey, descendio a ver lo que aquello fuesse. Y como vio combatir estos dos mãcebos, los despartio, y lleuo consigo: y sabiendo despues como entrambos eran hijos de reyes, caso vna hija llamada Deiphile con Tideo: y otra cuyo nombre era Argia (por quien principalmente de todo esto se da cuenta) dio por muger a Pollinice. Hechos estos casamientos, el rey Adrasto determino procurar como Etheocles fuesse despojado del reyno, y lo huuiesse su yerno Pollinice: y assi embio a Tideo a requerir le lo quisiesse dexar, lo qual el no quiso hazer. Buelto Tideo en Argos con la respuesta, el Rey allego para aquella empresa vn grueso exercito: y hauiendo de yr enel Amphiarao vn señor muy principal en aquel reyno, pregunto al oraculo como le succederia la presente jornada, y fue le respondido que lo matarian si alla yua: por lo qual el se escondio, y ninguno supo donde sino sola su muger Eriphile. Y como la persona de Amphiarao hiziesse gran falta en aquella empresa, y no le pudiesen hallar, fue causa q̄ mucho tiempo se dilatasse la execucion della. Succedio despues que vn dia Argia tenia puesto vn collar de oro de grã riqueza: el qual visto por Eriphile, dixo, que si se lo daua, le manifestaria el lugar donde su marido Amphiarao estaua escondido. Y Argia conel grande amor que a su Pollinice tenia, viendo que mediante aquella guerra podia tornar a ser rey, se lo dio. Recebido el collar, Eriphile descubrio donde el marido estaua, y siendo hallado, luego todos fueron ala guerra de Thebas: en la qual finalmente fueron muertos Amphiarao, Tideo, y Pollinice, y tambien su enemigo y hermano Etheocles. Y como succediesse enel reyno de Thebas Creonte, hombre maluado y cruel, mando q̄ los cuerpos de los Arginos que con Pollinice hauian venido, fuesen dexados sin sepultura, poniendo grandissimas penas a qualquiera que fuesse osado de enterrarlos: lo qual todo sabido por Argia, y no espantada del crudo mandamiento de Creonte, partio secretamente de Argos: y llegada donde la batalla hauia sido, y buscando de noche entre los muertos con vna hacha encendida el cuerpo de su marido, y al fin siendo por ella hallado, despues de hauer le lauado con sus lagrimas, y infinitas vezes besado, lo enterro como mejor pudo. Y siendo esto sentido por Creonte, hizo salir alla quien la prendiesse, y la hizo crudamente morir. De manera que como el Poeta dize, Argia fue tanto leal a Pollinice, quanto a Amphiarao enemiga y desapiadada su codiciosa y peruersa muger, segun aqui se ha podido ver. Añade mas nuestro Poeta, q̄ visto ya en particular lo q̄ hasta aqui se ha dicho, aquella Alma le dixo q̄ mirasse en general el llanto q̄ todos aquellos tristes amantes hazian en gran estremo malhadados, pues se hauian dado a quien con tanto trabajo los tratara, y lleuaua, como aquel cruel tyrano q̄ de ellos venia triunphando.

Eriphile muger de Amphiarao.

En algunas

T R I V M P H O

En algunas impresiones dize en este passo lo que traduzido en nuestra lengua se hauiá de poner, las tristes amantes malhadadas: pero en las mas partes por mi vistas esta dela manera que aqui va puestas, y hizo se assi, por ser en mi juyzio mas a raxon. Quien le pareciere mejor la otra opinion, podra lo enmendar a su voluntad, pues el trabajo sera pequeño,

*S V S nombres no podran jamas contar se,
Que no los hombres solos, mas gran parte
De Dioses puedes ver aqui que xar se.
Mira la bella Venus, y al Dios Marte
De hierro pies y brazos bien ceñido,
Proserpina, y Pluton, que estan a parte.
Inno celosa, el rubio Apollo ha sido
Quien dela edad, y el arco havia burlado
De Amor, y fue en Thesalia del herido.
En fin este tyrano ha captiuado
Los Dioses todos, de quien trata Varro,
Y de infinitos lazos muy cargado
Iupiter va tambien delante el carro.*

CONTINUANDO el Alma lo que en los pasados versos el Poëta fingió que le estava contado, dize agora, como no se podría acabar de dar particular cuenta de todos los que allí venian: porq̃ no solamente hombres, pero tambien mucha parte de los que tenía por soberanos Dioses, podría ver que xar se del mal tratamiento que de Cupido recibian: dando a entender como no menos que los otros habían sido juzgados deste peruerso y ciego apetito.

Venus:

Venus (por quien el Poëta aqui entiende) fue hija de Iupiter, y casada con Vulcano. Y allende de otras muchas deshonestidades por ella hechas (segun los Poëtas fabulosamente cuentan) cometiendo vn dia adulterio con el Dios Marte, fue visto por el Sol: y siendo luego por el auisado desto el marido, como Vulcano fuesse muy gran herrero, hizo ciertas redes de hierro muy sotiles y fuertes, y poniendo las al rededor dela cama de su muger, breuemente a ella y a Marte tomo juntos: y teniendo los assi atados, los mostro a todos los Dioses: pero despues a ruego de algunos dellos los solto. Y Venus indignada con el Sol, por hauer sido la causa desto, hizo q̃ todas sus hijas fuesen en gran extremo des honestas: vna delas quales fue Pasiphe, muger del rey Minos, de quien arriba se ha tratado.

Marte.

Marte fingien los Poëtas (segun es muy notorio) ser Dios delas batallas: y por esso dize nuestro Petrarca, que tenía los pies y los brazos ceñidos de hierro. O tambien se puede entender por mostrar que aun estava atado en aquella red, en que por Vulcano fue tomado, segun es dicho.

Pluton.

De Pluton hijo de Saturno y rey del infierno escriue Ouidio, q̃ estando en su reyno pacifico, el gigante Tipheo se sacudio, por quitar se de acuestas la Isla de Sicilia: por lo qual baxando al infierno alguna luz, y temiendo Pluton que con la entrada della podría ser priuado del Reyno, salio fuera a mirar

ra a mirar si los fundamentos de aquella Isla estauan firmes, y succedio ser a tiempo que Proserpina, hija de Iuppiter y de Ceres, reyna dela Isla, andaua con otras donzellas enel campo cogiendo flores: y viendo la Pluton ser muy hermosa, se enamoro della, y la tomo, y lleuo consigo al infierno. Y como su madre Ceres la echasse menos, la embio a buscar por todo el mundo: pero no pudo saber della, hasta que la Nimpha Aretusa le dixo como la huan baxado al infierno. Visto por Ceres que ya no la podía cobrar, dizen las fabulas, que como ella fuesse Diosa del pan, hizo que en todo el mundo huuiesse muy gran falta del. Y siendo sobre esto hechas a Iuppiter grandes suplicasiones, al fin mando que Ceres tornasse a producir los panes, y que su hija Proserpina el medio tiempo estuuiesse en su compañía, y el otro medio con el marido enel infierno.

Iuno muger y hermana de Iuppiter, y entráboh hijos de Saturno rey de Creta, y de su muger Opis, fue (segun fabulosamente los Poëtas escriuen) en gran manera celosa de su marido, procurando saber con mucho cuydado y diligencia los adulterios por el cometidos, y persiguiendo con grã ira y enemistad las mugeres con quien los cometia: y assi fue por ella conuertida en vaca Io hija de Inacho: y en ossa Calisto hija de Licaon rey de Arcadia, aunque despues Iuppiter cõuertiendo la en vna estrella, la puso enel cielo. Assi mismo (segun adelante se dira) quito ala Nimpha Echo el poder hablar, porque le encubria los amores de su marido, y la detenia en palabras entre tanto que Iuppiter estaua con alguna Nimpha. Engaño a Semele, hija de Cadmo, haziedo le pedir vn don a Iuppiter, por dõde despues perdio la vida, segun (tratando de su hijo Baccho) adelante contaremos. Y dela misma suerte tuuo siempre esraña enemistad con todas aquellas, de quien sabia que su marido Iuppiter era enamorado. Y pues celos (segun es notorio) son fundados sobre amor, muy justamente pudo fingir el Poëta q̄ tambien triumphaua Cupido de Iuno, como de todos los otros prisioneros que al rededor de su carro lleuaua.

Para entender lo que el Poëta dize de Apollo, es de saber, que (segun Onidion escriue) hauiedo la tierra por la humedad quedada del diluuijo de Deu calion producido diuersas y espãtables serpientes, nascio entrellas vna demasiadamente feroz, llamada Pithõ: la qual Apollo, hijo de Iuppiter, y Latona, mato con sus flechas. Siendo pues cõ esta victoria ensobernescido, juzgaua no pertenescer el arco y flechas sino a el solo, y hazia gran burla de que siendo tan moço Cupido las traxesse. Cupido se tuuo por muy injuriado desto, y vn dia que Apollo estaua mirãdo a Daphne hija de Peneo, Nimpha de gran hermosura, tiro a el cõ vna flecha de oro, que son las que hazen amar, y a Daphne con otra de plomo, las cuales fuerçan a aborrescer: y assi de allã adelante Apollo andaua siguiẽdo a Daphne, y Daphne siempre alexando se del. Y corriendo vn dia Apollo tras ella que la vio enel campo, y siendo ya muy cerca de alcãçarla, Daphne suplico a los Dioses la guardassen en su honestidad: lo qual por ellos oydo, incontinenten la conuertieron en laurel. Llegado pues Apollo dõde el nueno arbol estava, despues de haberle muchas vezes abraçado, le dio preeminẽcia que ni rayo, ni relampago, o tempestad le pudiesen hazer mal: y fuesse con el coronados los Poëtas, y

TRIUMPHO

tas, y Emperadores: de lo qual nuestro Petrarcha dize grãdes cosas en sus sonetos, por la vezindad que el nombre de su amiga, y el de este arbol tenian. Cuenta pues el Alma como tambien alli venia Apollo, el que hauiendo burlado dela edad y arco de Cupido, fue despues en Theſſalia tan grauemente herido por el. Y resume se en fin, con dezir como este tyrano hauia captiuado todos los Dioses de quien escriuio Vatro, y que especialmente yua Iuppiter, siendo el mayor de todos, atado delante del carro, de lo qual luego trataremos.

Marco Vatro Marco Varron fue vn notable ciudadano Romano, del qual adelante se tratara. Compuso entre otras obras, vna de quarenta y ocho libros, intitulado, Delas cosas diuinas y humanas, en que escriuio que hauia numero de mas de cinco mil Dioses: entre los quales eran los principales y de mayor preeminencia doze que se sentaban ala mesa de Iuppiter: y estos son Iuno, Vesta, Minerva, Ceres, Diana, Venus, Marte, Mercurio, Iuppiter, Neptano, Vulcano, Apollo,

Iuppiter. Iuppiter rey de Creta, hermano y marido de Iuno arriba referida, que es de quien el Poëta aqui trata, fue en tal manera señoreado deste puerro apetito, que segun los Poëtas, y especialmente Ouidio-cuenta, amo muchas y diuersas mugeres: y assi escriuen, que siendo enamorado de lo hija de Inacho, se conuertio, o escondio en vna niebla para hauerla. Amo tambien a Calisto hija de Licaon, y la alcanço transformando se en figura de la diosa Diana, en cuyo seruicio la dicha Calisto andaua. Assi mismo enamorando se de Europa, hija del rey Agenor, la robo, tomando figura de Toro. Enamoro se de Semele, hija de Cadmo, y mudando se en figura de su ama Beroë, la alcanço. Amo tambien a Danaë, hija del rey Acrisio: y conuertiendo se en llauia, o gotas de oro, entro en la torre donde su padre la tenia encerrada, y huuo en ella a Perseo, segun adelante se contara. Conuertio se en Aguila para gozar de Asterie hija de Ceis: y en Cifne, para aduiterar con Leda muger de Tindaro: y en Satyro, por hauer a Antiope, hija de Metro rey de Thebas. Tomo la forma de Amphitruon para aduiterar cõ Alcmena su muger, de quien nascio Hercoles Thebano, de quien ya arriba es tratado. Conuertiendo se tambien en relampago tuuo acceso a Egina, hija del rio Afopo. Y allende desto, y de otros muchos y diuersos aduiterios, finalmente escriuē, q̄ enamorandose de vn mochacho muy hermoso llamado Ganime des, se conuertio en Aguila, y tomãdo le de vna selua andãdo andaua, se le lleuo al cielo, adẽs de dizen que le sirue la copa en los conuities que el y todos los otros Dioses hazen.

NO harto



O harto de mirar,
aunque cansado
Cosas a toda parte es-
toy mirando
Que aun tiempo de cō-
tarlas me ha sal-
tado.

De vn pensamiento en otro el seso andando

Le recordaron dos, que mano a mano
Passauan dulcemente a zonando.

Mouio me que el vestido era Africano,

Estrano su language y muy escuro;

Mas hizo lo el interprete ser llano.

Sabido ya quien eran, mas seguro

Al vno me llegue, por ser amigo

De nuestro nombre, el otro aduerso y duro.

O Massinissa (dixen) rey antiguo

Por esta, y por Scipio rogarte quiero

Que no recibas pena en lo que digo.

Quisiera preguntar te yo primero

Quien eres (respondio) que me conuiene,

Pues sabes mis affectos por entero.

Mi baxo ser (le dixen) no sostiene

Vn tal conosciendor, que tan a parte

Gràn luz de poca llama nunca viene.

Mas es tu Real fama de tal arte

Que a quien jamas te vio muy ala clara

Le cine estrecho nudo a siempre amar te.

Di me, assi en paz te lleue el que passara

(Y muestro el capitán) que copia es esta

De amor, que tan fiel parece, y rara?

VENTA EL
Poëta nel princi-
pio del presente ca-
pitulo, como la gran gen-
te deuenturada, que el
Triumphal carro del a-
mor seguia era tãta, que
ya estaua cansado, pero
no harto de mirar la, por
el gran desseo que tenia
de saber particularmēte
la suerte y condicion de
cada vno dellos. Dize q̄
entōces el rey Massinif-
sa, y su muger Sophonis-
ba despertaron su tan el-
uerfa y imaginacion, pas-
sando por cerca del: y co-
mo no fuesen por el Poē-
ta conosciados, por la cau-
sa en el capitulo pasado
dicha, y por ser el lēgua-
ge y habito del todo dif-
ferente del suyo, finge q̄
aquella alma se los dio a
conofcer. Y sabidos quiē
eràn, llego más segura-
mente a ellos: porque el
vn spiritu, conuiene a sa-
ber Massinissa, hauia si-
do muy amigo al nōbre
Latino, teniendo siempre
con el desde el dia prime-
ro que en España cono-
scio a Scipion, muy intima
amistad. Y el otro, q̄
era Sophonisba, muy ad-
uerso y duro, por ser na-
fida en la ciudad de Car-
tago, tierra en tanto gra-
do enemiga deste nōbre.

Y conjurando el Poëta a aquel Rey por el amor grande que a esta su mu-
ger, y a Scipio hauia tenido, que no se importunasse de lo que le queria pre-
guntar,

T R I V M P H O

guntar, finge que Massinissa le responde q̄ primero quisiera saber del quien era, pues assi hauia sabido dezir sus affectos, conuiene a saber, aquellas dos cosas, a quien el en tanto estremo hauia sido aficionado. Alas quales palabras el Poeta replica, que el ser suyo muy humilde y baxo, en respecto de tan alto Rey, no hauia merecido que el fuesse conofcido de vna persona de tanto valor: porque la luz de pequeña llama no puede dar lexos de donde esta el resplandor muy grande: pero que la fama y valor suyo eran tales, que a los que jamas le vieron tenia atados con vna estraña afficion, y buena voluntad. Y hauiendo se el Poeta en tal manera escusado de no dar se a conofcer a Massinissa, le torno a conjurar, que assi fuesse lleuado en paz de Cupido, que entonces acabaua de passar, al qual con tanto trabajo el dicho Rey yua signiando, le dixesse que copia, o abundancia tan grande de amor hauia sido la de entre el y Sophonisba su muger, que a su parecer era muy diferente delas otras: por quanto pocas vezes se ha visto q̄ vn amante procure la muerte del otro, segun Massinissa procuro la de Sophonisba, embian do le el tofigo con que se matasse, segun adelante se dira.

*T V lengua (respondio) me manifesta
 Que tienes dessa historia mucho tino,
 Mas yo por descansar dare respuesta.
 Amando aquel varon tan alto, y digno,
 Tanto que a Lelio doy ventaja a pena:
 Y estando en su seruicio de continuo
 Fortuna se mostro con el serena:
 Mas no lo que a vn valor esclarescido
 Se deue, del qual tuuo el alma llena.
 Despues que el alto nombre fue venido
 De Roma, en lo postrero de Occidente,
 Con esta me junto vn amor crescido.
 En fuego tan suave, y excelente.
 Dos almas nunca ardieron, ni tan presto:
 Mas fuimos apartados breuemente.
 En vano el yugo dulce nos es puesto,
 Pues no se admite escusa de lo hecho
 Y el fuerte nudo rompen despues desto
 Quien mas valio, que el mundo con derecho
 Des hizo esta amistad, que nuestro ruego
 Y todo el sopfpirar fue sin prouecho.*

EN LOS presentes versos Massinissa responde al Poeta lo que antes le hauia pedido, que dixesse del amor suyo, y de Sophonisba, diziendo como su lengua (conuiene a saber llamar le por su proprio nombre) le manifestaua que sabia muy bien aquello que le preguntaua: pero que el se lo diria, porque le era gran descanso responderle: lo qual es muy ordinario en las personas tristes y desuenturadas, que huelgan de dar cuenta de sus fatigas, aunque para dezirlo se les haya offrescido poca necesidad. Y luego despues desta proposicion comienza a dezir, como hauiendo amado en tal estremo aquel famoso Scipion el Africano, que difficulto samete su amigo Lelio le pudo hazer

*Estraña fue mi pena, no lo niego,
 Mas vista su virtud, quede constante:
 Que quien el sol no ve, no es poco ciego.
 Offensa es gran justicia en todo amante,
 Mas de vn amigo tal aquel consejo
 Cumplir lo me era fuerça muy bastante.
 Hijo en amor, en honrra padre vic jo,
 Hermano era en edad, y en tal manera
 Cumpli lo que mando con triste ce jo.
 A su murio mi dulce compañera,
 Que ya que la vencio poder estraño
 Mas quiso muerta ser, que prisionera.
 Ministro fuy yo a su del mal tamaño
 Que el ruego y rogador tan grande obliga
 Temer su offensa mas que no mi daño.
 El tofigo le di con la fatiga
 Que se, y ella no dudo que pensasse,
 Ni aun tu si quieres bien alguna amiga:
 El llanto fue segun de quien dexasse
 Su bien de todo punto, y esperança,
 Porque la fee denida no quebrasse.
 Mas mira si veras en esta dança
 Alguna cosa estraña, que es muy breue
 El tiempo, y la obra al dia en mucho alcãça.*

hazer ventaja (cuya grãde y muy estrecha amistad fue particularmente entre todas las otras por Marco Tullio encarecida) y estando continuamente en su seruicio y acompañamiento casi todo el tiempo q̄ guerroo cõ los de Carthago, la fortuna se le mostro siempre muy prospera y serena, aunq̄ no lo q̄ merecia el grã valor suyo, en q̄ a todos los otros hõbres excedio: y q̄ ya quãdo la potencia y nõbre Romano se estẽdio alo vltimo del Occidente, vn estraño amor le hauia juntado cõ aq̄lla muger. Todos los otros versos que adelate van, son de si mismos claros, teniendo entendida la historia que en ellos se trata: en la qual ninguno se marauille si Petrarcha se estẽdio mas q̄ en otra alguna: por q̄ fue tan aficionado alas cosas de Scipion, q̄ quãdo quiera q̄ se offresce hablar en ellas,

no las sabe dexar. Y assi es de saber, q̄ segun Tito Liuiõ, y Plutarcho, y otros historiadores cuentan, como al tiempo dela segunda guerra Carthaginense, siendo en España capitanes delos Romanos Publio Cornelio Scipion, y Gneo Scipio su hermano, padre y tio del Aphricano, las cosas Romanas su cediesen en ella prosperamente, los dichos capitanes cobraron mucha esperança de poder hazer algo en las de Aphrica. Y sabiẽdo q̄ Siphax rey dela mayor parte de Numidia, que antes era amigo delos Carthaginenses, estava defaenido dellos, y les hazia guerra, le embiaron embaxadores, a confederar le con el Senado Romano, lo qual fue assi hecho. Pero passados pocos dias, como el dicho Rey fuesse de mudable cõdicion, dexada la amistad Romana, torno a tomar la Carthaginense: y como algun tiempo despues fuesse el Aphricano embiado por capitã en España, y siendo por el hechas muchas y muy señaladas cosas, la huuiesse casi toda reduzido ala obediencia Romana, segun adelante contaremos, desseando passar ala conquista de

TRIUMPHO

Aphrica, le pareció cosa importante para el efecto dellò, tornar a atraer ala amistad de los Romanos al dicho rey Siphax: juzgando segun su inconstancia y mouible voluntad, que seria cosa facil de acabar. Y assi le embio por embaxadora su amigo Lelio cò dadiuas y muy graciosas palabras. Visto por el Barbaro q̄ las cosas Romanas erã en aq̄l tiempo superiores alas Carthaginẽses, vino en querer boluer a su amistad: pero no quiso obligar se a ello sino en presencia del mismo Scipion. Y assi Lelio tomãdo la fe que la venida de Scipion seria segura, se boluio para el en España. Y luego Scipion dexando ala guarda dela tierra ciertos capitanes, passo con solas dos naues adonde el dicho Siphax estaua. Succedio que al mismo tiempo vino desde Caliz Hasdrubal, hijo de Gisgon, capitan Carthaginense, y tambien a procurar que Siphax no dexasse su amistad para tornar a tomar la de los enemigos: y como estãdo Hasdrubal en el puerto ya para desembarcar de siete fustas que hauiã traydo, viesse las dos fustas en que Scipion venia, y conociesse ser de los enemigos, mando armar los suyos, y q̄ se adereçassen las otras cosas necesarias para salir a ellas. Y si esto fuera hecho con la diligẽcia debida, ellos pudierã tomar facilmente a Scipion: pero como huiesen tardado mas de lo q̄ fuera menester, y se leuantasse vn viento rezio de mar, hirio de tal suerte en las velas de las dos fustas Romanas, q̄ primero entraron en el puerto q̄ los Carthaginẽses huiesen recogido las ancoras. Y ya en aquel punto ningũno fue osado de hazer mas alboroto, por ser dẽtro del puerto del Rey, a quien no cõuenia por entõces enojarse. Salidos pues en tierra entrambos capitanes, fue primero Hasdrubal a ver al Rey, y despues Scipion y Lelio. Y segun escriuen algunos anthores, estimando Siphax en mucho q̄ dos capitanes tan señalados huiesen en tal manera y a vna misma fazon venido a pedir le su amistad, y de parte de aquellas dos tan insignes ciudades: allende de ser por el benignamente acogidos, quiso q̄ los mismos capitanes se viesse y comunicassen, y aun comiesse y estãuiessen juntos, porq̄ en todo se les hiziesse ygual tratamiento. Era tanta la humanidad, y buenas palabras de Scipiõ, y la destreza del ingenio, y habilidad que para todas las cosas tenia, que no solamente gano la voluntad del rey Siphax, aunque Barbaro y apartado de las costumbres Romanas, pero aun atraxo a que le cobrasse amor su mismo enemigo, no embargante que hauiã sido por el vencido y echado de España, segun adelante tratando de sus hechos contaremos. Y assi Hasdrubal mostraua que le pareçia mas el valor de Scipion por lo que entonces hazia, que por todas las cosas, aunque tan señaladas, que en la guerra hauiã hecho: y no dudaua que Siphax y su reyno estãuiessen presto a su voluntad, y disposicion de los Romanos, pues era tã grande la excellencia del ingenio de quien lo venia a procurar. De manera que juzgã que no tenian los Carthaginẽses tanta causa de saber como se hauiã perdido España, quanto necesidad de pensar en que manera seria defendida Aphrica: porque dexando Scipion el exercito, y la tierra nueuamente conquistada, y hauiendo passado en Aphrica con solas dos fustas a ponerse en tierra de enemigos, y en poder de aquel Rey, cuya fe no tenia protada, claramente daua a entẽder como aspiraua a mayores cosas que las passadas. Y como quierã que Siphax mostrasse gran voluntad de atajar la guerra

de entre

de entre los Romanos y Carthagenenses: como Scipion dixesse que el no podía tratar cerca desto sin que el Senado particularmente se lo embiasse a mandar. Finalmente Siphax a causa del gran contentamiento que de Scipion tenia, accepto la amistad Romana, y los dos capitanes se partieron. Pero no mucho despues visjo por los de Carthago quanto inconueniente podía ser para sus cosas la cõfederacion de Siphax con los Romanos, como sciendo su cõdicion, procurará de casar le con vna señora Carthagenese de gran fuerte y hermosura, llamada Sophonisba: la qual era hija del mismo Hasdrubal, de quien agora acabamos de tratar. Siendo pues hecho el dicho casamiento, fue parte para que breuemente Siphax, dexada otra vez la amistad Romana, tornasse a tomar la delos Carthagenenses. Era vezino y grãde enemigo de Siphax el rey Massinissa, y como quiera que hauia sido primero amigo delos Carthagenenses, y aun estado en seruicio suyo en España al tiempo que Scipion la sojuzgo (segun adelante se dira) fue tanto el contentamiento que delas grandes virtudes de Scipion en aquella sazõ tuuo, y especialmente dela liberalidad con el vsada, embiando le vn sobrino suyo que por los Romanos hauia sido preso, quando por el dicho Scipion fue Hasdrubal Barchino desbaratado en España, segun adelante contaremos, que juntamente con hauer le hecho entonces los Carthagenenses gran afrenta, en que estaua concertado de casar le con Sophonisba quando se la dieron a Siphax, fue bastante causa para que por medio de vn capitan Romano llamado Marco Sillano, procuro la amistad de Scipion: y vltimamente viniendo adonde el estaua, aun conoscienda su persona, le fue en mayor estremo aficionado. Y desta causa dexada la amistad Carthagenense, tomo la delos Romanos, y principalmente la de Scipion: y assi la vna como la otra fueron por el todos los dias de su vida enteramente guardadas: y desde entonces con fauor que los Romanos le hizieron, començõ a tener perpetua enemistad y guerra con su aduersario Siphax, y con los Carthagenenses. Succedio despues, que hauiendo passado Scipion a la empresa de Carthago (segun quando de sus hechos trataremos se dira) fueron por el embiados Lelio y Massinissa con alguna parte del exercito contra los enemigos: y viniendo a pelear con el rey Siphax, le vencieron, y prendieron. Y quedando se Lelio con la mayor parte del exercito, Massinissa passo adelante con los cauallos ligeros a conquistar la ciudad de Cirtha: la qual era cabeça de aquel Reyno, y fue sin contradicion ninguna por el hecho. Ganada la ciudad, como fuese Massinissa ala casa Real, topo ala entrada della a Sophonisba, y siendo por ella conosciendo en las armas, y otras insignias que lleuaua, se le derribo a los pies, y con muchas lagrimas y sospiros le dixo muy largas y blandas palabras que Tito Liuiõ y otros muchos historiadores refieren: cuya substancia fue rogarle, que pues era Carthagenense y enemiga delos vencedores Romanos, no la pudiesse en poder dellos: y si esto no se podia escusar fino con muerte suya, le rogaua afectuosamente se la hiziesse dar. Vista por Massinissa la hermosura de Sophonisba, y ser aquella a quien antes que al rey Siphax le hauia sido ofrecida por muger, no solamente hizo lo que le pedia, mas aun pareciendo le mejor camino para poner la en libertad, se caso cõ ella.

T R I U M P H O

Llegado Lelio con el exercito en Cirtha, huuo tan gran enojo del casamiento, que estuuu muy cerca de sacar a Sophonisba dela cama del nueuo marido, y embiar la conel primero, y todos los otros prisioneros que a Scipion se hanian de llenar: pero fueron tan grandes los ruegos de Massinissa para que no lo hiziesse, que Lelio lo huuo de conceder. Llegado Siphax y todos ls otros prisioneros dõde Scipion estaua, no pudo ser tanto el contentamiento de su venida, quanto el enojo que del casamiento de Massinissa recibio. Dize Bernardo Illicinio que Scipion escriuió luego a Massinissa vna carta, reprehendiendo le grauemente de lo que havia hecho: cuyas palabras formalmente vienen en su glosa: y bien pudo ser assi, pues vn hombre tan docto lo escriue. Pero lo que Tito Litiuo enel libro decimo de la tercera Decada, y Plutarcho en la vida de Scipion, y Antonio Sabellio enel libro quinto dela quinta Eneade en substancia dizen, es que venidos Lelio y Massinissa adonde Scipion estaua, puestto que los recibiesse con alegre rostro, tomando a parte a Massinissa desde a poco que fueron llegados, le dixo: Massinissa yo tengo por cierto que juzgando que en mi havia algunas partes de virtud, acceptaste mi amistad, assi en España, como despues en Africa, poniendo toda tu esperança debaxo de mi fe: y verdaderamente de ninguna delas virtudes que tu podiste creer que en mi havia, me he preciado tanto como dela continencia y templança del apetito carnal, aquien todos tan inclinados somos, conuiene que no te falte esta virtud entre las otras muy grandes que tienes: porque verdaderamente no hay tanto peligro en los enemigos armados, quanto en los del honestos y regalados deleytes: los quales quien con su virtud y templança sojuzgare, mayor honrra y victoria ganara de lo que en vencer a Siphax ha podido ser la nuestra. Lo que tu en ausencia mia tan valerosamente has hecho, por cierto yo lo tengo muy en la memoria: pero lo demas quiero que entre ti mismo lo pienses, porque no recibas verguença si yo te lo digo, y sera. Siphax ha sido vencido y preso por el nombre y prospera suerte del pueblo Romano, luego justo es que su persona, y muger, y reyno, y todos los que enel viuen, y finalmente qualquiera cosa que de Siphax haya sido, quede a disposicion y voluntad del dicho pueblo: y digo te que puestto que la muger de Siphax no fuera Carthaginense, y hija de quien tantas vezes fue capitan de nuestros enemigos, conuiniera embiar la a Roma, para que el Senado y pueblo Romano hiziera della lo que fuera justo, como de muger que siendo nuestro amigo su marido, fue parte para tornar le aduersario, y tomar las armas contra nosotros. Fuerça tu voluntad, y procura de no destruyr con vn vicio tan grandes bienes, estragando la gracia de tus meritos con mayor culpa que pudo ser la causa que para ello tuuiste. Oydas por Massinissa las palabras de Scipion, no solamente le vino color al rostro: pero tambien muchas lagrimas a los ojos: y manifestando su culpa, le pidio tiempo para pensar como pudiesse cumplir la palabra que tenia dada a Sophonisba, y lo mucho que al nombre Romano era obligado. Y assi partido de Scipion, tomo vn may aspero medio: el qual fue embiar a Sophonisba vn vaso de ponçoña, o tosgo, diziendo le

diziendo le que si ella queria que le guardasse la fe por el prometida, de no poner la en poder de Romanos, que beuiesse lo que alli yua. Tomado por Sophonisba el vaso, dixo que era muy contenta de beuer le, pues le seria tambien causa dela libertad como dela muerte, y que solamente tenia pesar del que el mismo Massinissa dello recibiria: y beniendo el toffigo, presentamente murio. Vltimamente dize el Poëta al fin delos presentes versos, que queriendo se Massinissa partir de donde el estaua, le dixo que mirasse si en aquella dança, conuiene a saber, en toda aquella ciega gente que a Cupido acompañaua, veria otra cosa alguna que digna de memoria fuese, por quanto hauia muy pequeño espacio para poder se particularmente considerar, o como enel verso dize, era mas la obra dela vista de tan grâdes cosas, q̄ no el tiëpo q̄ auia pa poder ser por nro Poëta enteramente acabada.

A T A N T A cõpassion la priessa mueue

Con que esta dulce llama es consumida,

Que me desbago como al sol la nieue,

Y siento que ella dixè ala partida

Por cierto este por si no desagrada,

Mas tengo su nacion aborrescida.

Respondo, Sophonisba no va nada

Que dos vezes cayo por mano nuestra

Carthago, y la tercera fue assolada.

Respuso me, otras cosas nuevas muestra,

Que si Africa lloraua con tal queixa

No pienso que canto la tierra vuestra.

En tanto nuestro amigo se me alexa

Con risa, y alcançando la compañia

Sin mas poder le ver alli me dexa.

H A V I E N D O

Massinissa en los passados versos cõtado al Poëta la enamorada historia fuya y de Sophonisba: agora muestra nuestro Petrarcha que el estaua lleno de pena y compaffion, vista la breuedad y poco tiempo concedido a los dos amantes, para gozar de su tan grâde y encendido amor: de fuer te que le parecia del hazer se con aquella pena, como la nieue que al rayo del sol es puesta: y q̄ sintio hauiendo se Massinissa despedido del, ya quando adelante passauan,

que dixo Sophonisba hablando con su marido, que el Poëta no le desagradaua por si mismo, si no tuuiera aborrescidos a los de su nacion, conuiene a saber a los Latinos, o segun oy son llamados Italianos: la causa de lo qual ya arriba se ha contado. Y assi dize el Poëta que le respondiò, que poco yua en ello, pues que alas manos de aquella gente Latina que ella tanto aborrescia, hauia caydo dos vezes su Carthago, y la tercera de todo pũto hauia sido del hecha. Es de saber para entendimiento desto, que segun aqui se refiere, tres fueron las guerras entre los Romanos y Carthagineses. La primera, en lo que yo he visto, no començo estando en Sicilia diferentes los de Messina cõ los de çaragoça: y hauiedo fauorescido a los vnos los Romanos, y a los otros los Carthagineses, segun Bernardo Illicinio en su cometo dize, antes (segun escrinè algunos historiadores, y especialmëte Leonardo Aretino en vn libro q̄ hizo dela dicha primera guerra Carthagi

*Tres guerras
Carthagineses.*

T R I V M P H O

nense) la ocasión della fue, q̄ enel tiempo que Agathocles señorea a Sicilia, tuuo a sueldo alguna gente Italiana: los quales por ser muy valientes y animosos, eran llamados Mamertinos, como cosa de Marte, a quien (según ya es dicho) los Gētiles tenían por Dios de las batallas. Y como al tiempo de la muerte del dicho Agathocles aquellos Mamertinos se hallassen en Messina, pareciendo les el asiento de la ciudad muy bueno, y la tierra en gran manera fértil, determinaron alçar se con el señorío della: y poniendo lo así por obra, facilmente tomadas las armas mataron casi todos los Messeneses, que muy descuidados de aquella traycion estauan, y quedaron de sus mugeres, y haciendas, y de la misma ciudad enteramente señores. Siendo pues lo suso dicho diuulgado, como viniese sobre ellos Hieron Syracusano, de quien enel Triunpho de la Fama se tratara, que entonces señoreaua la mayor parte de Sicilia, los Mamertinos salieron a pelear con el: y siendo vencidos, y despues en la ciudad cercados, les pareció imposible softener se, si no se dauan a quien los defendiese de tan poderosos enemigos. Y como entonces las Republicas Romana y Carthaginense fuesen tan grandes, estuuieron en duda a qual dellas se encomendarian: y finalmente no embarante que les fuesen mas vezinos los Carthaginenses, determinaron encomendar se a los Romanos, pareciendo les que hallarian antes en ellos voluntad para defendellos, por ser todos de vna misma nacion: y así les embiaron sus embaxadores a suplicar selo. Enel Senado por vna parte parecia exceso tan graue lo que en Messina aquellos Mamertinos hauian hecho, que juzgauan por cosa de gran verguença encargar se de la defension dellos: y por otra considerauan que los Carthaginenses eran ya tan poderosos, y especialmente en Sicilia, que si encargando se desto, por no querer lo hazer ellos, aquella ciudad señoreauan, facilmente se juzgarian despues toda la Isla: de lo qual podria succeder no pequeño incōueniente y peligro alas cosas Romanas. Y como a causa destas cōtrariedades el Senado no se acabasse de determinar, los embaxadores de los Mamertinos dieron noticia del negocio a que venian a los Tribunos del pueblo: y como la gente comun (según es notorio) no tiene tãta cuenta cō la virtud como con el prouecho, facilmente se determino el pueblo en ayudar a los Mamertinos, y importunaron al Senado para que lo tuuiesen por bien, y lo proneyessen. De manera que los Mamertinos fuerō tomados debaxo de la proteccion Romana, y se les embio en socorro vno de los Consules q̄ entonces hauia, llamado Appio Claudio, con vn buen exercito. Pero como lo q̄ cerca desto en Roma se proueyo fue con no mucha diligēcia, según es dicho, algunos de los Mamertinos viendo se en aq̄l tiempo muy aquejados de los enemigos, hauian embiado a pedir socorro a los Carthaginenses, y por ellos les hauia sido embiado vn capitán cō cierta gente. Mas luego como los Mamertinos supierō la venida de los Romanos, tuuierō manera como echar fuera de la ciudad los Carthaginenses, y cō mucha alegría embiarō a llamar al Cōsul Appio Claudio. El Senado Carthaginense se tuuo por muy afretado desto, y pareciēdo les q̄ auia sido a alguna culpa de su capitã, le hizierō crucificar, según entrellos era costūbre: y haziendo luego vn grueso exercito, le embiarō en Sicilia, para q̄ jū tamēte cō Hierō procurassen ganar a Messina. Llegado en la ciudad Appio Claudio,

Claudio, pareció le q̄ cōuenia cōcertar a los Mamertinos con Hierō. Y los Carthaginēses teniēdo por cosa mal hecha q̄ por parte de los Romanos se rōpiesse entōces cō ellos guerra, haviēdo tenido tātos años muy estrecha cō federaciō: y pareciēdo le allēde desto q̄ haziēdo se la dicha paz, los Carthaginēses no auriā alas manos a Messina, q̄ era lo q̄ los Romanos mas temiā: y assi pa el effecto desto embio sus embaxadores enel cāpo de los enemigos. Los Carthaginēses y Hierō no fuerō contētos de acceptar la paz: y desta manera entrellos y los Romanos se comēço la presente guerra: en la qual (segū se puede ver en los libros q̄ dello tratā) ouo grā diuersidad de successos: y al fin mediāte la victoria de Quinto, o segū Leonardo Aretino, Caio Lufcacio Carulo, los Romanos fuerō vencedores, y se hizo la paz cō ciertas cōdiciōes: y entre las otras fue q̄ Sicilia y Cerdeña, cō todas las islas q̄ son entre Italia y Africa, q̄ dassen subjectas a los Romanos, segū q̄ adelāte tratādo de los hechos del dicho Lufcacio Catulo mas particularmēte diremos. La segunda guerra (segū adelāte se dira) comēço Hanibal, tomādo en España la ciudad de Sagūto, oy llamada Mōuiedro: la q̄l estaua cōfederada cō los Romanos. Y esta guerra (segū es notorio) fue tā grāde y peligrōsa, q̄ estuuo el impio Romano muy cerca de ser del hecho: pero al fin por virtud de Scipiō Africano, Hanibal fue de todo pūto vencido, y los Carthaginēses forçados a demādar paz: la q̄ les fue cōcedida a gran costa suya, assi de dineros, como de naues y prisioneros, y otras muchas cosas, segun se podra ver en los libros q̄ desta materia tratā. La tercera y vltima guerra Carthaginēse tuno principio, quādo viēdo los Romanos q̄ Carthago estaua mas rica y poblada q̄ nūca, temiēdo se dela potēcia della, cōsultarō enel Senado lo q̄ se deuia hazer. Y como Marco Catō llamado Cēsorino votasse q̄ del todo fuesse del hecha, y Scipiō Nafica q̄ se sustētasse, por q̄ cessando aq̄lla enemidat y cōpetencia, seria ocasiō de tener la los Romanos entre si mismos. Vñtos en el Senado los differētes votos de dos hombres tā señalados, acordarō tomar el medio de ellos, q̄ fue mādar q̄ los Carthaginēses entregassen el armada y armas, y la misma ciudad, y se passassen a poblar en otro sitio mas apartado dela mar. Y si todo esto no fuesse por ellos obedescido, seles hiziesse guerra, hasta q̄ de todo pūto fuesse del hechos, y su ciudad destruyda. Y assi pa este effecto los Cōsules Marco Mālio, y Lucio Marcio, o (segū Lucio Floro y Paulo Orofio) Lucio Cēsorino, fuerō a Carthago cō vn grueso exercito, y grā armada de mar. Siendo visto lo suso dicho por los Carthaginēses q̄ descuydados dello estauā, pareciēdo les no ser poderosos a hazer resistēcia, embiaron a Roma sus embaxadores cō toda la breuedad possible, a saber la ocasiō por q̄ aq̄l exercito y armada se hauia cōtra ellos embiado. En el Senado fue respōdido q̄ los Carthaginēses diessē a los Cōsules en rehenes treziētos mochachos dela gēte mas noble y principal dela ciudad, y q̄ luego seria de mejor volūtad oydo aq̄llo q̄ q̄siesse demādar. Sabido en Carthago lo q̄ el Senado Romano dezia, aunq̄ teniā grā sospecha dela execuciō dello, por q̄ no pareciesse q̄ dexauā de cūpir todo aq̄llo q̄ podia ablādar las volūtades Romanas, entregarō luego a los Cōsules treziētos mochachos. Escruiue se que fue cosa de gran compassiō al tiempo que los ponian en las naues para llenar a Sicilia, los estraños llantos que sus madres hazian, diziendo a voz, segū

T R I V M P H O

en tal caso se suele hazer, como sus hijos les erã tomados, y que por esso la ciudad no dexaria de ser destruyda: en lo qual pareció aduinar lo que despues (segũ cõtaremos) succedió. Estauã a esta sazõ los Cõsules en Vtica, oy llamada Porto Farina, adõde quãdo vinierõ hauiã tomado tierra. Y como viniesen a ellos embaxadores Carthaginẽses, para poner les mas temor se pusierõ en vn lugar alto al tiẽpo q̃ los huuierõ de oyr, por q̃ pudiesesen mejor ver todos los del exercito, q̃ puestos en armas esiauan al rededor delos Cõsules. Los embaxadores hizierõ vna larga y miserable oraciõ, cõforme al desuẽturado termino en q̃ las cosas de su Republica estauã: cuya substancia fue pedir a los Cõsules q̃ huuiesesen cõpassion de aq̃lla ciudad q̃ tan prospera en algun tiẽpo hauia sido, dexando la viuir debaxo de sus leyes, y no quisiesesen mostrar q̃ los q̃ puedẽ mas q̃ suelen, quierẽ mucho mas de lo q̃ deuen. Por los Cõsules fue respõdido, q̃ pues (segũ dezian los Carthaginenses) desseauiã viuir en paz, teniã poca necesidad de cosa alguna de las q̃ erã menester para la guerra: por tãto q̃ entregassen todas las naues dispuestas a pelear, dexãdo solamẽte las de mercaderias, y assi mismo todas las armas q̃ teniã. Oydo esto por los embaxadores, pareciendo les q̃ el fin de los Cõsules era quitar a Carthago la posibilidad de rebelar se, dixeron q̃ todo lo fuso dicho seria luego cõplido. Y assi embiando los Cõsules (segũ Sabellico escriue) a Scipiõ Nafica, y a Cornelio llamado el Espaõol, les fuerõ entregadas las dichas naues, y tãto numero y diuersidad de armas, q̃ fuerã suficientes pa doziẽtos mil hõbres. Y quãdo las huuierõ de lleuar dõde los Cõsules estauã, se fuerõ cõ ellos los sacerdotes y personas principales dela ciudad. Llegados q̃ fuerõ en presençia delos Cõsules, fue les por ellos dicho q̃ los Carthaginẽses hauian cõplido muy enteramente lo q̃ les era mãdado: y assi para lo q̃ restaua por hazer erã menester pocas palabras, y era q̃ el Senado Romano mãdaua q̃ entregassen la ciudad, por quãto era su voluntad q̃ fuesse des hecha, y edificassen otra nueva que esnuiesse apartada diez mil passos dela mar. Aun no hauian acabado los Cõsules de dezir esto, quando entre todos los Carthaginẽses q̃ presentes estauã, se comẽço vn estraõo llãto, hiriendo se cõ las manos, y haziẽdo y diziẽdo tales cosas, q̃ los mismos del exercito Romano monidos a cõpassion llorauan. Y como no pudiesesen mudar a los Cõsules de su proposito, por ser esto mãdado por el Senado, segun ya es dicho, les suplicarõ q̃ quãdo ellos huuiesesen de boluer ala ciudad a dezir este tã aspero mãdamiẽto, se pusiesse a vista della alguna parte dela armada, aquiẽ los Carthaginenses temiesesen: por q̃ de otra suerte tenian por cierto los hariã pedaços quando tal respuesta les fuesse por ellos dada. Los Cõsules lo hizieron assi. Y bueltos aquellos Carthaginenses en su desuẽturada ciudad, como fuesse en ella sabido esto que vltimamente los Confules mandauan, fue el llanto que vniuersalmente todos hizieron fuera de todo termino. En el Senado Carthaginẽse pareció que todo se hauia de auenturar antes que dexar des hazer su ciudad: y assi determinando se ala defension della, a muy gran priessa començaron de hazer armas, y proueer todas las otras cosas necessarias. Y segun se escriue, las mugeres se cortauan los cabellos para que siruiesesen en lugar de lino y cañamo para lo que menester fuesse. Assi mismo embiaron por vn principal Carthaginense llamado

se llamado Hasdrubal, que estava desterrado dela patria, rogando le que con veynte mil hombres que tenia viniesse ala defension della: lo qual fue por el hecho. Los consules siendo passados algunos dias vinieron sobre la ciudad, y la cercaron por mar, y por tierra, adonde haziendo los Carthaginenses valerosa resistencia succedieron cosas señaladas, y especialmente se mostro el esfuerzo, y prudencia de Scipion Emiliano q̄ enel campo Romano estava. Enel año siguiente siendo hechos naenos Consules se continuo el cerco de Carthago, y siẽpre por los q̄ enella estauan fue animosamente defendida. El año de adelante fue hecho Consul Scipion Emiliano creyendo que al nombre de Scipion era cosa fatal vencer los Carthaginenses. Yassi despues de passadas grãdes cosas fue por el vltimamẽte Carthago conquistada setecientos años despues de su fundaciõ, aun que segun otros son algunos mas. Fue le pegado fuego, y ardiõ diez y siete dias continuos, y el numero delos captiuos q̄ entonces houo fue mas de cinquenta mil. Era la ciudad de Carthago tan grãde y magnifica en edificios y poblaciõ y todas las otras cosas, que dexado aparte lo mucho que diuersos historiadores lo encarecen: dize vno delos mejores, que es Salustio, q̄ de Carthago es mejor callar que dezir poco, de manera que en las susodichas tres guerras Carthaginenses, tãtos Romanos y Latinos murierõ, que justamente sin ge el Poeta hater le respondido Sophonisba que le contasse otras cosas de que menos noticia tuuiesse: que ya ella sabia que Roma hania cantado poco al tiempo que su tierra a causa delas dichas guerras hauia llorado. Y luego dize el Poeta que Massinissa, riendo se delo que entre nũestro Petrarca y Sophonisba hauian tratado, passo adelante, y mezclando se entre la otra gente no le pudo mas ver.

COMO hõbre que camina en tierra estraña
 Y para a cada passo y va mirando
 Y piensa mucho andar aun que se engaña
 Detengome yo asì, considerando
 Tanto penado amante doloroso
 Y el fuego en que se estauan abrasando
 Y vido a mano y izquierda sin reposo
 Segun el que procura y haze cosa
 Que alegre queda dello y vergonçoso
 Y fue que al hyo dio su amada esposa,
 O estraño amor, o nuena cortesia,
 Y tal que muy alegre y vergonçosa
 Del trueco va la dama, y por la via
 Tratañ del amor que en todos arde
 Llorando por el reyno de Suria

PARTIDO el Poeta de Massinissa dize q̄ andando mirando por todas partes para ver y conocer particularmẽte la fuerte y condicion de cada vno de los enamorados que el triumphal carro de Cupido seguian, era semejante al hombre que va caminãdo por tierra que no sabe: y asì temeroso de errar va con mucho cuydado deteniẽdo se a cada passo por reconocer el camino por donde tiene de yr, y mirando si vera alguno q̄ se lo sepa mostrar. De manera que embaraçando se

T R I U M P H O

*Llegue me les mas cerca bien que tarde
 Que ya se desuiauan del camino
 Y ruego le al primero que me aguarde
 Oyendo que el lengua se era latino.
 Turbado al parescer paro se vn poco
 Despues de mis desseos aduino
 Me dixo soy Seleucho este Antiocho
 Que siempre os fue enemigo verdadero
 Mas no ha lugar a raxon en quien es loco*

Seleucho rey
de Siria.

*Con esta fuy casado yo primero
 Y di se la de miedo de su muerte
 Lo qual era en nosotros sufridero
 Stratonica es su nombre, y nuestra suerte
 Muy junta segun has podido verme
 Que en esto juzgaras si amor es suerte*

Antiocho hijo
de Seleucho.

*El reyno auenturo en obdescerme
 Y yo el plaazer, mi hyo muy de gana
 Quería perder la vida y no offenderme
 Ya no ser la ocasion tan presto llana*

Stratonica
muger de Se-
leucho.

*Al medico famoso y tan discreto
 Muriera en floreciente edad y sana
 A muerte le llego su gran secreto
 Virtud fue, y mucha fuerça amor tã firme
 Y mucha mi piedad para el effecto
 Y luego sin palabra mas de xirme
 Se fue con tanta priessa y desconcierto
 Que apenas aun del pude despedirme.*

dose con aquél cuydado y ocupacion, creyendo q̄ anda mucho se engaña en ello, porque de necesidad como es notorio, tiene de ser menos que si caminara por otra parte conosciada. Y entonces di ze el Poëta que vio ala si nieftra mano vn spiritu semejante a quien procura, y aun haze cosa de q̄ vergonçoso, pero muy contento queda: lo qual era hauer dado a su hijo la propria muger. Para entendimiento desto es de saber q̄ Seleucho Rey de Siria, a quien aora llaman Suria, teniendo vn hijo llamado Antiocho, murio su muger la Reyna: y assí segunda vez cafo con vna muy hermosa dama, cuyo nõbre era Stratonica, la qual bien q̄ è linaje le fuesse ygual, no lo era en edad, porque Selencho era ya viejo, y Stratonica demaffi damente moça, y muy hermosa: y assí venida en la casa real Antiocho hijo del rey se enamoro della: pero pareciẽdo le cosa muy fea el tal des-

feco, determino morir, antes q̄te manifestar lo. Y como adolescieste desta ocasion, y llegaste muy cerca dela muerte, su padre hizo juntar muchos medicos por ver si entẽderian la enfermedad, y como no acertassen a conoscer la, succedio a caso que catando le el pulso vn medico llamado Erasiftrato entro la Reyna Stratonica a ver le como estava, y luego cobrando el pulso con su venida fuerça y virtud, se puso como de hombre sano: y como la Reyna boluio a salir se torno a adelgazar: y tornando segunda vez la Reyna a entrar boluio de nuevo a cobrar fuerça: por donde Erasiftrato claramente conosciõ estar Antiocho enamorado de su madrastra Stratonica. Vfo para el remedio desto de vna delicada cautela, que fue dezir al Rey, como

hania

ahia cónoscido ser la enfermedad de Antiocho estar enamorado. dela muger del mismo medico, y que el en ninguna manera se la hauia de dar. Oydo lo suso dicho por Seleucho, començo con grandes offrescimientos y promesas a rogar a Erasistrato tuuiesse por bien de dar la, y el medico le respondió. Como señor vn tan poderoso Rey y como vos, en quíe ha de repládecfer la justicia, tiene de mandar a otro, lo q̄ no haríades vos, parecéos si le daría desvos a vuestra muger Stratonica, si su mal cō ello se remediasse: A lo q̄l el rey cō muchas lagrimas respondió q̄ pluguiera a los Dioses q̄ fuera ello assi, porq̄ para remediar la salud de su hijo, no hiziera agranio mas de a si mismo. Oydo esto por el medico, senzillamente dixo al Rey la verdad: y q̄riendo lo Seleucho saber del hijo se lo cōfesso: y luego de volúntad de todos tres Stratonica se partio de Seleucho, y fue dada por muger a Antiocho. Es de saber allende desto, que Antiocho el que tuuo guerra con los Romanos no fue este hijo de Seleucho, aunque Petrarcha vsando de cierta licencia Poética lo diga assi: porque este Antiocho, de quien aora se trata fue llamado por sobrenombre Sother: y por respecto suyo seys reyes q̄ despues del en Siria succedierō fuerō llamados Antiochos, y el vltimo dellos aquí llamado Antiocho el grande, es el q̄ tuuo guerra con los Romanos, y fue vencido por Lucio Scipion hermano del Africano. Dize el Poëta hauer sido licito don el que Seleucho hizo dela muger, porque en aquel tiempo no hauia leyes entre los gentiles que lo estoruassen, no embarcante que la ley natural siempre tuuo sobre todos fuerça, como es notorio. Cuenta ser la fuerte no partida, fingiendo que tampoco entonces como siendo viuos dexanan de estar juntos. Dize mas que Stratonica por cumplir el mandamiento de su marido quiso perder el reyno, y el por saluar la vida del hijo la muy amada muger, y Antiocho tambien anentranaua a perder la vida, si la causa dela enfermedad no fuera conosciada por Erasistrato. Dize hauer los hallado el Poëta apartados del camino por ser fuera de toda costumbre, y cosa jamas vista que el padre diese la muger a su proprio hijo. Todas las otras cosas en los presentes versos contenidas son claras, y por tanto aquí no se tratara mas dellas.

*E N siendo de mis ojos encubierto
 Bolui al estraño caso el pensamiento
 Muy triste y de sospiros casi muerto
 Y dizen me, en que piensas tan atento
 Pues ya para mirar lo que faltaua
 Conoces no quedarnos vn momento?
 La gente del gran Xerxes no yqualaua
 Con esta de que amor ganó victoria
 Que ver los aun del todo no acabaua.*

D I Z E el Poëta en los presentes versos como hauiendo se partido de Seleucho q̄do muy pensatiuo y lleno de sospiros, imaginando aquel estraño amor que conel hijo hauia tenido, por quanto le parecia sin comparacion mayor que otro alguno, y que aquella alma le dixo que se detenia mucho en la considera-
 cion.

T R I V M P H O

*Su tierra y lengua es varia, y mi memoria
En mil no pudo aun vno retencello
Y destes es bien larga nuestra historia.*

cion desto siendo tantas
las cosas que estauã por
mirar, y tampoco el tiẽ-
po que podia tener para
ver las, y que assi tornan

do a mirar la gran gẽte a su parescer era en mayor numero que la q̃ el rey Xerxes pudo traer en Grecia contra los Athenienses, no embargante que houiesse aquellos sido segun Trogo vn cuento de hombres, y segun Herodoto vn cuento y setecientos mil, de fuerte que no bastaua su vista para alcanzar a ver los a todos, y que eran de diuersas tierras y lenguajes, y q̃ acordando se le de vno entre mil, aun estos solos hazian harto grande su historia, dando se cuenta dela manera que por el amor erã en su triumpho llevados. Es de saber que Xerxes hijo de Darío primero continuando la guerra que su padre con los Griegos tenia, passo en Grecia con la cantidad de gente arriba dicha, y con todos ellos fue vencido por Leonidas Spartaño con muy poca gẽte en los estrechos de Thermopilas en tierra y despues por Temistocles en batalla de mar, y boluendo de nueuo en Grecia con otro muy gran exercito fue constreñido por Simon hijo de Milciades: assi por mar como por tierra a tornar se en Persia con muy gran verguença y perdida. Escriue se por cosa maravillosa, como en la verdad lo es, que en todo este gran exercito que Xerxes tuuo, no se hallaua alguno de tan alta, y buena disposicion como la suya. Assi mismo escriue Herodoto que la primera vez que el dicho Xerxes vino en Grecia, se puso al tiempo que houro de passar el Helleponto en lugar de donde muy bien se podia ver: assi el armada dela mar como el innumerable exercito dela tierra, y siendo lo vno y lo otro en tan excessiua cantidad, Xerxes muy alegre dello dixo que se tenia por el mas bienauenturado hombre del mundo. Y como passado muy breue espacio se le pareciesse algunas lagrimas, vn tio suyo llamado Artabano le pregunto como hauiendo tampoco que se contaua por vn hombre felicissimo, lloraua entonces, si aquellas lagrimas no eran de mucho contentamiento como algunas vezes suele acaescer? Xerxes respondio no ser aquella la causa, sino hauer considerado la miseria, y breuedad dela vida humana, que de tantos millares de hombres como alli estauã, dentro de ciẽ años, vno solo no seria viuo. Artabano le respondio que mayor desauentura era que entre todos aquellos que dezia, ninguno hauia tan contento, ni bienauenturado que alguna vez no huuiesse tenido aborrescimiento dela vida.

*Xerxes Rey
de Persia.*

*P E R S E O es el vno y pudo amor vencello
A Andromeda mirando en Erhiopia
Donçella de ojos lindos y cabello,
Y aquel vno amador el que su propria
Belleça desseando es destruydo
Pobre muy solo, por tener gran copia,*

*D I Z E N los Poetas
que siendo dicho por vn
Oraculo a Acrisio Rey
de los Argiuos q̃ hauia
de ser muerto a manos
de vn hijo que su hija Da
nae hania de parir, la en-
cerro en vna muy fuerte
torre*

*En flor sin fruto alguno conuertido
Y aquella que le arno que reteniendo
La voz en dura piedra buelta ha sido.*

torre y puso grâdes guar-
das al rededor della: pe-
ro sabida por Iupiter la
hermosura dela donze-
lla entrando segun arri-
ba es dicho conuertido

en lluuia de oro por la cumbre de la torre cayo en su regaçõ, y tornando despues en humana forma tuuo acceso a ella, de fuerte que Danaë quedo preñada de vn hijo a quien llamaron Perseo. Sabido despues por Acrisio estar su hija preñada, la mando poner en vna arca de madera, y echar en la mar ala ventura delos vientos, creyendo q̄ se ahogaria: mas el arca guiada dela fortuna aporoto en Italia ala prouincia de Pulla, adonde ala sazõ rey naua vno llamado Piluno. Y siendo por los dela tierra vista Danaë con el hijo q̄ ya en el camino hauia parido, juzgaron ser aquello cosa de gran excelencia, y assi tomando la fue dada al Rey. Y como fuesse por el benignamente recibida, sabiendo quien era, y como venia y viendo la tan hermosa y que en su aspecto representaua biẽ la sangre real, de donde descendia, la tomo por muger, y hizo criar aquel niõ: el qual saliendo virtuoso, y de mudo cho animo, luego que para ello tuuo edad procuro ganar fama, y assi prime ramente combatio con Medusa hija de Forco de quien escriuen los poetas que hazia boluer en piedra a todos los que la mirauan. Hecho esto subiendo Perseo en el cauallõ Pegaso: el qual tenia alas, y hauia nascido dela sangre dela dicha Medusa siendo por el buuelto en piedra Athalante Rey dela Mauritania, mostrando le la cabeça dela dicha Medusa, como fuesse en este viaje por el ayre boluio los ojos ala parte del medio dia y vio atada en vna roca ala ribera del mar vna gentil donzella llamada Andromeda hija de Cepheo Rey dela India segun Ouidio, y segun Sant Hieronymo de Ethiopia, o Siria, o Ioppe: la qual era condenada de Iupiter a ser tragada de vn monstruo Marino, porq̄ su madre Casiopea se hauia loado de ser mas hermosa que Iuno: y todas las otras Diosas. Descendiendo pues Perseo dõ de la Donzella estaua la hallo temblando del miedo, y no lexos de alli a su padre con todo el pueblo haziendo grandes llantos. Y siendo visto todo lo suõ dicho de Perseo dixo a Cepheo que si prometia dar se la por muger q̄ el la libraria del presente peligro: lo qual muy alegremẽte fue por Cepheo concedido: y assi viniendo ya el monstruo con gran furor por el agüa a despedaçar a Andromeda, Perseo salio a el y le mato: y luego le fue dada Andromeda por muger. Pero como antes desto hauia sido prometida a Fineo hermano del mismo Cepheo, celebrando se las bodas de Perseo, se la vino a robar: y despues de hauer por ello largo rnydo, al fin Perseo sacõ la cabeça de Medusa, y con ella torno en piedras a Fineo, y todos los otros que con el venian.

El vano enamorado que el Poeta dize estar destruydo conel desseo de Narciso: su propria beldad, y despues conuertido en flor sin fruto alguno, es Narciso, al qual segun Ouidio escrine fue prophetizado por Thircias que vitirria quãto tardasse de verse. Y como fuesse muy hermoso de gesto y cuerpo, y se exercitasse siempre en la caça, fue amado de muchas Nymphas, especial mente

T R I V M P H O

mente de vna llamada Echo. Mas el se daua muy poco por las dichas Nymphas, y desto ellas muy injuriadas suplicaron a los Dioses, le hiziessem enamorar, si quiera vna sola vez: y siendo sus deuotos ruegos oydos por ellos, hizieron que viniendo vn dia Narciso cansado de caçar, con la gran calor, se parasse cerca de vna muy resplandeciente, y dulce fuente: en la qual se puso de pechos a beber, y como vio en ella señalada su figura, començo a considerarla, y pareciendo le muy hermosa se enamoro della, pensando que era otro que estaua en la fuente, y prouando a tomar la, y no pudiendo, vio que era imposible cumplir lo que desseaua. Y assi se puso en tanto llanto, y tristeza, que perdio el comer, y dormir, y desta manera murio. Lo qual dio estraño dolor alas Nymphas que le amauan, y assi mouidas a compassion le mudaron en vna flor de su mismo nombre, que agora en lengua Arauiga se dize el Açucena. Lo que en los presentes versos dize de Narciso que fue pobre, y muy solo, por tener gran copia, A mi parecer es tan escuro de entender, aun como esta en el Toscano, que yo quisiera mudar este verso si me atreuiera a ello: pero lo que en mi opinion quiere dezir, es que solo Narciso fue mas que todos los otros amâtes pobre, y defuenturado por tener tanta copia dello que por el era amado, conuene a saber por enamorar se de si mismo, de manera que siendo su propria hermosura la que desseaua, no podia gozar della, como es notorio. Y assi lo dixo el mismo, como lo cuenta Ouidio.

Echo.

Quien el Poeta dize que solamente reteniendo la voz su cuerpo fue mudado en piedra, es la Nimpha Echo arriba nõbrada: la qual segun es ya cõtado fue condenada dela Diosa Iuno, aque no pudiesse hablar, sino solamente responder alas postreras syllabas, dello que los otros hablâssen, por hauer la muchas vezes engañosamente detenido, estando su marido Iupiter holgando con alguna Nimpha: y no queriendo Narciso como arriba es dicho ser su enamorado, tan estrañamente lo sintio, que yendose poco a poco cõsumiendo cõ el dolor finalmẽte fue cõuertida en vna piedra qdando le aqũlo dela voz q Iuno le hauia dexado, por cuya muerte y transformacion dizen los Poetas que principalmente fue castigado Narciso delos Dioses.

*I P H I S el que otra mas que a si queriendo
 A si mismo desama y aborresce
 Con muchos que el dolor mismo suffriendo
 Larga la propria vida les paresce
 Y en ellos gente vi dela moderna
 Que ser aqui nombrada no mereisce,
 Alcione y Ceis su amiga a casi eterna
 Muy juntos vi y sus nidos fabricar se
 En tiempo de vna primavera tierna
 A Esaco en vna piedra vi sentar se
 Y su Eperia buscando con tristura*

Anaxarete.

D E S P V E S de Narciso y su amiga Echo nuestro Poeta finge hauer le sido mostrado Iphis: el qual segun Ouidio cuenta en el libro decimoquarto de su Methamorphoseos fue dela isla de Chipre, y siendo en gran manera enamorado de vna donzella dela misma tierra llamada Anaxarete, e tal estremo fue por ella despreciado y aborrescido

do

*Volar en alto y en el agua entrar se.
Volando vi huyr la hija dura
De Niso y como vencen a Athalanta
Las tres mançanas de oro y hermosura
Hippomenes con ella que entre tanta
Compañia de amadores que ha sobrado
Con su victoria solo nos espanta.*

Venus convertida en Marmol. Esta fabula es delicadamete referida en vna delas obras de Garcilaso dela Vega q̄ andã jũtas cõ las de Ioã Boscã. Cuyo titulo es. *Odae ad florem Gnidi.* Dize tãbien el Poeta q̄ juntamete cõ Iphis, vio otros q̄ dela misma fuerte venidos cõ este ciego apetito en desesperaciõ se matarõ: entre los q̄les hauia algunos modernos q̄ no merecẽ ser aqui nõ brados, assí por hauer sido psonas de baxa suerte, como tãbien por no ser dignos de alguna memoria por la estraña crueldad cõ ellos mismos vsada.

Prosigue el Poeta en los p̄sentes versos tratãdo de otros enamorados q̄ entõces vio, ètre los q̄les pone los primeros a Ceis hijo de Lucifero y su muger Alcione hija q̄ fue de Eolo Rey delos Vientos. Es de saber, q̄ segun Ouidio escriue en el vndecimo libro de su *Methamorphoseos*, q̄riendo Ceis yr a saber algũas cosas q̄ le cõueniã al Oraculo de Apollo, determino a causa delos grãdes peligros q̄ hania en el camino por dõde hauia de passar de yr por mar, aun q̄ esto fue cõtra la voluntad de su muger. Y assi nauegãdo sucedio viento cõtrario con q̄ Ceis, y todos los q̄ con el ynan fueron anegados. Alcione q̄ en su casa real hania q̄dado nunca cessaua de rogar ala Diosa Iuno q̄ su marido boluiesse cõ bien. De manera q̄ la Diosa por no ser mas importunada con sus lagrimas, y ruegos, determino manifestar le, como su marido Ceis era muerto, y para ello le embio vn ministro del sueño llama do Morpheo q̄ la hizo desto sabidora. Alcione muy triste y espãtada del sueño fue en leuãtandose ala ribera dela mar, dõde hallo el cuerpo de su marido q̄ las ondas a caso en aq̄lla parte hauian traydo, y no pudiẽdo sufrir tã estraño dolor se derribo de vna roca dõde estãua, y assi fue ahogada muy cerca del cuerpo de su amado Ceis. Pero los Dioses monidos a piedad los cõuertieron en vnas aues llamadas Alciones: las q̄ales siẽpre cõtinando el antiguo amor andan juntas, y hazẽ sus nidos en la misma mar. Y segun Ouidio en el mismo libro cuẽta en el tiempo q̄ estas aues criã ay siẽpre bonãça: y assi son aq̄llos dias llamados por los marineros Alcionios. De manera q̄ parecen bien dias, o tiempo de primavera, como los versos dicen.

Esaco fue hijo de Priamo rey de Troya, y de Alifroẽ, y segun Ouidio en el vndecimo del *Methamorphoseos* amo a Eperia nimpha hija de Tri ben. Y como vn dia la fuesse siguiẽdo, y ella huyẽdo del, fue mordida de vna culebra, por lo q̄l en breue espacio murió. Y viendo Esaco hauer sido la causa desto se derribo de vna roca ã la mar por ahogar se, po la diosa Thetis le boluio en vna aue, q̄ buscandõ a Eperia su amiga anda siempre cerca dela mar triste y solitaria, volando algunas vezes en alto, y otras vezes entrando debaxo del agua segun el Poeta aqui lo finge,

T R I V M P H O

Scylla hija de Niso.

La hija de Niso de quien nuestro Petrarcha haze memoria en los presentes versos, fue llamada Scylla: y segun los Poetas cuentan, y especialmente Ouidio en el octauo libro del Metamorphoseos. Esta Scylla sabia q su padre tenia vn cabello de oro en tal manera hadado, que entre tanto que no le fuesse quitado, no podia perder el reyno. Y succedio que Minos Rey de Creta hizo guerra alos Athenienses y Megarenses en vengança dela muerte de su hijo Androgeo como arriba es dicho: y por estar el dicho Niso cõfederado con ellos le hizo tambiẽ guerra, y le cerco en la ciudad de Alcatheo cabeça de aq̃l reyno, adonde el Rey Niso ala fazon estana: y como su hija Scylla que muy hermosa era estuuiesse vn dia en vna torre, vio como el Rey Minos peleaua en el campo efforçadamẽte: delo qual muy enamorado vna noche corto el dicho cabello, y despues la cabeça al padre: y tomando el bello lo lleuõ a Minos, rogando le que la recibiesse por muger: pues la virtud de aquel cabello le daua a ganar el reyno de Creta. Minos que muy justo era, no quiso aprouar la traycion de tan mala muger, antes la mando luego quitar de su presencia. Y assi Scylla viendo se traydora al padre, y aborrescida del amigo, no sabiendo que hazer se andaua como loca de vna parte para otra. Y viendo despues como Minos hauiendo cõquistado aquella ciudad, era embarcado para partir se, con rauia, y demasido amor salto de vna roca en la mar para entrar en la nao, donde Minos yua: y siendo por los Dioses conuertida en Aloya, su padre Niso, a quien ya tambien hauien mudado en Esmerejon, la començo a seguir con gran enemidad, segun que el dia de oy vemos que las Aloyas son seguidas de los Esmerejones.

Athalanta,

Athalanta segun escriue Ouidio fue hija de Iassio Rey de Argos, o segun otros de Scheneo: y cuenta se que preguntando al Oraculo del sucesso de su vida, le fue respondido que en ninguna manera se casasse, porque haziendo lo, su hado era que deniesse muy presto morir. Y assi Athalanta aunque muy hermosa, y demandada para muger de grandes señores fuesse, nunca se quiso casar, antes por escusarse de ser sobre esto importunada siendo en gran extremo ligera, puso vna constitucion, o ley, que qualquiera que la venciesse a correr, se casaria conel, y quien della fuesse vencido le hauia de ser cortada la cabeça. Haniendo pues corrido con ella muchos, y por ser vencidos, conforme ala constitucion muertos, Hippomenes hijo de Machareo enamorado de su gran hermosura determino de correr conella para gozar la si fuesse vencedor, o morir con todos los otros siendo vencido: y suplicando ala Diosa Venus le concediesse victoria, fueron sus ruegos por ella oydos, y dãdo le tres mançanas de oro, cogidas en el Jardin delas huertas Hesperides, le dixo que venidos a correr, quando Athalanta le fuesse delante echasse vna de aquellas mançanas por donde fuesse, y que deteniendo se la dama a coger la, el passaria adelante: y que lo mismo hiziesse despues con cada vna delas otras dos. Llegado Hippomenes ala presencia de Athalanta, y començandole ella a mirar se le fue ablandando el coraçon, y se enamoro del, y venidos a correr como muy presto Athalanta passasse delante, Hippomenes, arrojõ la vna mançana segun Venus le havia dicho, y pareciẽdo le ala dama muy hermosa se abaxo por ella: y assi Hippomenes passo

passo delante. Y tornando luego Athalanta a correr y dexar le atras, Hippomenes echo la segunda mançana, y succedio lo mismo que en la primera. Y tornando despues Athalanta a passar adelante, vltimamente arrojó la mançana tercera, y creyendo la dama poder la tomar, y llegar antes al fin de la carrera, se abaxo tambien por ella: pero fue al reves por quanto era ya tan al cabo dela jornada, que no pudo llegar a el tan presto como Hippomenes. Y assi quedando vencida conforme al concierto se huno de casar con el, y como tornando a su tierra muy alegres llegassen en la selua de Cibeles madre de los Dioses que era en medio del camino, no pudiendo Hippomenes mas sufrir el apetito amoroso tuuo accesso con Athalanta, delo qual enojada Cibeles los conuertio a entrambos en Leones, y en pena de su defacato fueron condenados a tirar el carro dela misma Diosa. Dize pues nuestro Poëta ser cosa para espantar como entre tantos enamorados de Athalanta que con ella corrieron, solo Hippomenes falliese vencedor.

EN ESTOS que han Poëtas celebrado

Acis vi en el regaço a Galathea

Y Poliphemo dello muy ayrado.

A Glauco vi nadando, y que dessea

Hallar la que mas quiere, por do cruda

A Circes que lo estorna llama, y sea.

Canente y Pico vi que fue sin duda

Rey nuestro, y buuelto en aue el rico manto

El nombre y las insignias nunca muda.

A C I S segun Ouidio Acis.

escruiue en el terciodecimo libro del Methamorphoseos, fue hijo de Fauno, y amo a Galathea hija de Nereo el Dios que dezian del Mar, nimpha de gran hermosura, de la qual en el mismo grado era semejablemente muy amado, y siendo tambien enamorado desta Nimpha Poliphemo

Ciclope q̄ en la isla de Sicilia estana, como fuesse della en gr̄a estremo aborrescido, succedio que teniendo vn dia Galathea a Acis en el regaço, lleugo Poliphemo, y viendo los en tal suerte, con el esiraño dolor q̄ dello sintio de spues de hauer dicho las palabras que Ouidio recuenta, tomando en la mano vn pedaço de vna peña, dio con el a Acis, y lo mato: el qual dizen los Poëtas ser despues couertido en vn rio del mismo nõbre. Y assi dize nuestro Petrarcha, como entre los otros amadores, de quien Poëtas hizieron mencion, vio a Galathea tener a Acis en el regaço, y a Poliphemo muy furioso, y enojado dello.

Glauco segun Ouidio en el mismo libro escruiue, fue vn pescador, y hauie do vn dia tomado gran cantidad de pescado, lo puso sobre vn prado verde, y luego que fue tocado de cierta yerua q̄ en el hauia, se torno ala mar, y siendo Glauco desto marauillado, quiso prouar si el tal effeto venia por virtud dela yerua: y assi gustando algunas hojas della, fue luego enajenado de su suyzio, y semejablemente que el pescado se lanço tambien en la mar, y fue hecho vno de los Dioses della. Este amo a Scylla hija de Forco, y el era

D demassia-

T R I U M P H O

demasiadamente querido de Circes hija del Sol, la qual viendo como Glauco queria mucho mas a Scylla, puso tofigo en vna fuente donde la dicha Scylla se acostumbraua bañar, y assi viniendo vn dia a bañarse ala dicha fuente, fue transformada en muchas y muy espantables formas: por lo qual espantada de si misma se lanço en la mar, y por ello aun en mayor grado Glauco aborrescio de alli adelante a Circes segun nuestro Petrarca en los presentes versos refiere.

*Pico Rey de Italia.
Canente muger de Pico.*

Pico antiquissimo Rey de Italia hijo de Saturno, fue segun Ouidio escrito que casado con Canente hija de Fauno, muger de gran hermosura, y q̄ estremadamente cantaua bien: por lo qual dizen ser le puesto aquel nombre que como es notorio quiere dezir cantora, puesto caso que por otros es llamada no Canente sino Carmete, por donde cessa la causa de su nombre que aqui dezimos: aunque podemos dezir tambien que viene de Carmen, que es cancion. Escriuen pues que saliendo vn dia Pico a caça por vna selua le topo Circes arriba nombrada que en aquella selua andaua, y viendo le de hermosa disposicion, se enamoro del, y como fuesse tan gran hechizera hizo que vn puerco aquiẽ Pico seguia se metiesse enlo mas espeso, donde ella estaua, para que Pico la hablasse. Y como succediesse assi ella le rogo le quisiese conceder su amor, ala qual Pico respondió que nunca los Dioses quisiesen que el tal hiziesse entre tanto que su muger Canente fuesse viua, de la qual respuesta Circes muy ayrada viendo se assi despreciada le mudo en el aue de su mismo nombre. Y por tener como es notorio tan hermosas plumas aquel aue, dize nuestro Poeta que tambien a Pico le quedo el rico manto, y insignias reales como el nombre que tenia, antes que a tal manera fuesse transformado. Su tan amada Canente sabida la transformacion de Pico, llorando amargamente en la ribera del Tiber murio,

Egeria:

*Los huesos vi boluer en solo llanto
A Egeria, y Scylla ya ser piedra muestra
Que al mar Siciliano infama tanto.
Y quien la pluma tiene con la diestra
Mostrando que desesperada escriua
El crudo hierro puesto en la siniestra.
Pigmalion vi, y su dama con el viua
Y muchos que en Castalia, y Aganippe
Cantauan ser su pena muy esquiua
Y de vn pomo burlada al fin Cidippe.*

Scylla amiga de Glauco.

Scylla amiga de Glauco, de quien arriba se ha tratado despues de haber se echado en la mar, dizen los Poetas que fue transformada en vna grã peña, en la qual ay ciertas concavidades, por donde entrando, y saliendo el viento

S E G V N Ouidio escriue como Egeria muger de Numa Pompilio segundo Rey de Roma no pudiesse sufrir el estrafio dolor dela muerte de su marido, viniendo a cierta parte de la selua Aricia, y cerca de vna fuente, adonde Numa Pompilio solia recibir respuesta de los Dioses, tan grandes fueron los llantos q̄ hizo, q̄ al fin quedo en otra fuente cõuertida,

el viento, parece ser aullidos de perros, y haze en la mar que alli cerca esia por la mayor parte tal fortuna, que muchas vezes se pierden las fustas que por aquel viaje navegan: por lo qual dize el Poëta ser concilla infamado el mar de Sicilia.

La que Petrarcha dize que teniendo la pluma en la mano derecha escriue con gran dolor, y fatiga, estando ya el cuchillo en la izquierda, es Canace hija de Eolo: la qual amando des honestamente a su hermano Machareo se vino a hazer preñada del. Y al tiempo que pario, mando secretamente llenar el niño a criar. Pero saliendo los que le lleuauan, por donde Eolo estaua, fue por el sentido. Y queriendo Eolo informar se dello que fuese, le fue dicha la maldad de los hijos. Lo qual por el sabido luego mando echar el niño donde le comiesse las fieras, y embio a Canace vn cuchillo para que ella misma se mataste. Siendo pues el cuchillo tomado por Canace, y teniendo le en la sinestra mano escriuió a Machareo (que dela justa ira del padre se hauiá ausentado,) rogando le que despues della muerta allegasse las reliquias del cuerpo suyo, y las del niño, y juntas las pudiesse en vn mismo sepulchro. Y luego con aquel cuchillo se mato, segun que mas larga, y particularmente Onidio en sus epistolas cuenta.

Canace.
Machareo.

Pigmalion hijo de Cilix, y nieto de Agenor persona muy animosa segun Onidio escriue, considerando la gran fama de sus passados, y pareciendo le que por el no era justo que se perdiesse: haziendo vna gran armada, fue a conquistar la isla de Chiple: y siendo despues de muchas batallas vencedor: y hauiendo pacificado el reyno, hallo ser tanta la des honestidad de las mugeres de aquella isla, que determino viuir sin tener compañia con alguna. Pero como fuese excelente, y muy grande entallador, hizo vna muger de Marfil de tan estraña hermosura, que vino a enamorar se della, y la echaua consigo en la cama. Y succediendo entonces el tiempo que se hazian sacrificios ala Diosa Venus, Pigmalion tambien los hizo, y le suplico le tornasse viuua aquella muger de Marfil que consigo tenia: lo qual le fue concedido por Venus. Y estando vna noche en la cama con ella la sintio calentar, y mouer, hasta que poco a poco de todo púto fue tornada muger. En cuya compañia Pigmalion viuio muy alegre todo el tiempo de su vida, y houo en ella vn hijo que se llamo Papho, que despues reyno en aquella illa: y fue vna delas ciudades della por su respeto llamada Papho.

Pigmalion.

Castalia, y Aganippe son dos fuentes dedicadas alas musas en el monte Parnaso. Y por los que en ellas nuestro Petrarcha dize que vio cantar, entiendo muchos Poëtas que fueron sugetos a Cupido allende de los que adelante contare.

Castalia.
Aganippe.

Cidippe segun Onidio escriue en sus epistolas, fue vna muy hermosa donzella, de quien siendo enamorado vn gentil mancebo llamado Aconcio, y deseado casar con ella, era de Cidippe desechado: por lo qual tomado Aconcio vna manzana, o pomo de oro, escriuió en estas palabras. Yo Cidippe juro a los Dioses inmortales, que sere muger de Aconcio. Y assi escripto embio luego la manzana a Cidippe: la qual viendo la, y leyendo las letras inconsideradamente, vino a dezir que juraua que sere muger de Aconcio. Y el

Cidippe.
Aconcio.

TRIVPHO

començo luego a demandar le q̄ el juramento fuesse c̄mplido. Y Cidippe de nueuo lo torno a desfechar. Pero la fortuna q̄ ya estaua determinada de fauorescer a Aconcio, hizo que en aquella sazõ Cidippe adolesciesse de graue enfermedad. Y Aconcio le escriuió como aquello le venia por no guardar el juramento a los Dioses hecho. Delo qual atemorizada Cidippe desfecho mucho su salud, y creyendo ser esta la causa dela enfermedad, determino aun que contra su voluntad de casar se con el, lo qual fue assí hecho.

CAPITVLO. III.



*E tãta marauilla esta-
ua lleno
Como vno que no sa-
be que se affir-
me*

*Y espera recibir con-
sejo ageno*

Quando el amigo empieza de renirme

Di xiendo como estas assí quieto

Pues sabes que muy presto he de partirme?

Tambien mi coraçon no te es secreto

(Le dixee) y que al desseo que me enciende

Con mucho no es yqual aun el effeto.

Responde, aunque callauas bien se entiende

Que quieres que de estotros cuente agora,

Hare lo si la priessa no me offende.

PA R A mostrar el Poëta en el principio del presente capitulo quan marauillado estaua considerando la gran manada de amantes que el amor al rededor de su carro lleuaua, Dize con muy buena comparacion, que le acaescia como a quien viendo alguna cosa grã de hasta aq̄el tiempo por el no vista, se espanta, y no sabe que dezir, y aguarda a ser aconsejado de otro, de lo que entonces deue hazer. Dize mas que luego el alma que con el estaua le reprehendio de aque-lla su imaginacion, preguntando le en que esta

ua pensando, p̄nes sabia que ella hauia venido en compaña de los otros spiritus que al amor seguian, y breuemente se hauia de yr con ellos: de suerte que no se podia detener alli mucho a dar le cuenta delo que se quisiesse della informar. Alo qual dize el Poëta que respondió, que tambien ella hauia conofcido del ser tanta la voluntad que tenia de saber la suerte, y condicion de toda aquella penada gente, que el effeto no le habia auisado yqual. Dando a entender como son tantas las particularidades, y peligros que ay en este peruerso vicio, que en pequeño tiempo no se pueden enteramente considerar. Alo qual el alma replica como ya sin que se lo dixesse lo tenia assí entendido: y que el Poëta queria saber della quẽ eran los otros que alli venian, que sino le embaraçauan, y la breuedad del tiempo q̄ se podia detener daua lugar a ello, holgaria dar se los todos a conofcer.

Aq̄el

QUEL a quien todo hombre casi adora
 Pompeio el grande fue, Cornelia luego
 Que del vil Tolomeo se quexa, y llora.

*El otro mas aparte es el gran Griego
 No vio el trato de Egisto, y Clitemnestra
 Que en esto puedes ver si amor es ciego,*

*Mas se, y amor veras en Hipermestra
 Y en Piramo por Isibe muy lloroso
 En mar Leandro, y Hero ala finestra.*

CUMPLIENDO el *Pompeio.*
 alma lo que en los passados versos al Poeta hauiamos prometido, comienza agora a dar le a conocer los amantes que hauiamos entonces no le hauiamos mostrado. El primero de los quales es Põpeio el grã de: y con el su tan amada muger Cornelia hija de Lucio Scipion, en cuya presencia fue muy

aleñosamente en Egipto muerto por mandado del Rey Tolomeo, segun en el triumpho dela Fama se dira, quando de sus cosas trataremos.

El grã Griego es Agamenon Rey de Micenas elegido por todos los q̄ al cerco de Troya fueron por superior, y capitã general suyo. Dize estar mas aparte por hauer sido muchos años antes q̄ Põpeio: y tabiẽ por ser estrãgero dela prouincia de Italia, dõde Põpeio y el Poeta fuerõ naturales. Fue Agamenõ enamorado de Briseyda, y despues de Casandra hija del rey Priamo. La qual despues de ser Troya destruyda siẽdo por el llenada a Micenas, como su muger Clitemnestra hermana de Helena, y entrãbas hijas de Tindareo, o segun otros de Iupiter, y de Leda, houiesse en ausencia suya cometido adulterio cõ Egisto sacerdote del tẽplo, ordeno juntamẽte cõ el adultero de matar le luego como viniessse: y aun q̄ en el genero de su muerte diffierã los q̄ dellos escriuen: lo q̄ mas se afirma es, q̄ estãdo Agamenon vestido al vso de Troya quando vino Clitemnestra le rogo q̄ dexasse aq̄l habito, y se vistiesse como en su tierra. Y siẽdo Agamenon dello cõtento, mãdo le traer la reynana ropa sin abertura, o collar, por dõde la cabeza se pudiesse sacar, y assi comẽçando se la Agamenon a vestir, se la reboluió al cuerpo en tal manera que el adultero Egisto seguramente arremetio a el, y le mato.

Dize mas que muy differẽte amor y fe, veria en Hipermestra, y Piramo y Leandro, y Hero q̄ alli venian. Para entẽdimiento dello qual es de saber, q̄ se gan escriuen, Belo tuuo dos hijos, el vno llamado Danao, y el otro Egipto. Este Egipto tuuo cinquenta hijos, y Danao cinquenta hijas, y viendo ser el numero y qual Egipto las demando a Danao para mugeres de sus hijos. Pero Danao no fue dello contento, por q̄ le hauiamos dicho el Oraculo q̄ tenia de morir a manos de vn yerno suyo: y aun por no hazer lo q̄ se le pedia, se fue huyendo a Argos: lo qual sabido por Egipto, pareciẽdo le q̄ Danao le hauiamos menospreciado mãdo a sus hijos q̄ fuesen tras el, y no le dexassen hasta matar le, o hazer le venir en lo q̄ le era demandado. Los hijos de Egipto obedeciẽdo al padre fuerõ a Argos, y pusierõ a Danao en tãto estrecho, q̄ le fue necessario cõsentir en q̄ sus hijas fuesen mugeres dellos, creyẽdo q̄ ligeramẽte se podria vẽgar de los nueuos yernos en la manera q̄ pensãdo tenia. Y despofando luego todas cinquẽta hijas les mando q̄ la noche dela boda, cada vna matasse a marido despues q̄ le viesse dormido. Lo qual siendo

T R I U M P H O

cumplido por las quarenta y nueue, sola Hipermeſtra no quiſo participar de tan maluado delicto, antes descubrio la traycion a ſu marido Linceo, o ſegun Ouidio le llama, Lino. De fuerte q̄ el ſe pudo ſaluar. Y ſiendo lo ſuſo dicho viſto por Danao, tuuo en grandes prifiones a Hipermeſtra hafta q̄ ſu marido Linceo la ſaco, matando al padre en cumplimiento de aq̄llo q̄ en el Oraculo le auia ſido prophetizado ſegun dicho es.

*Piramo.
Thifbe.*

Piramo y Thifbe ſegun Ouidio eſcriue en el quarto libro del Metamorphoſeos fueron de Babilonia, y ſiendo las caſas de ſus padres muy cercanas, el aparejo de poderſe ver, y hablar a menudo, los truxo a eſtar en eſtremo enamorados el vno del otro. De manera q̄ por mejor traer ſus deſſeos a eſte eſto, vinieron a cõcertar de ſalir ſe vna noche a vna ſelua q̄ cerca dela ciudad eſtaua, dõde hania vn moral muy lleno de hojas: el qual cubria vna muy hermosa fuente. Venido pues el tiempo cõcertado, Thifbe lleugo primero ala fuente, y agnardado a q̄ llegaffe Piramo, vio venir vna Leona, la qual muy enfangrentada de algun animal q̄ hauia comido venia a beuer ala fuente. Thifbe muy eſpantada deſto, començo a huyr, y cayendo ſe le con la turbacion vn velo, q̄ llenaua cubierto, o ſegun otros el manto, la Leona acerto a llegar a el, y oliendo le ala manera que los podencos ſuelen hazer, lo dexo deſpedaçado, y lleno de ſangre: y deſpues de auer beuido ſe fue. Llegado luego Piramo, y viſto el velo, o manto en la manera q̄ eſtaua, y conoſciendo ſer de ſu amada Thifbe tuuo por cierto q̄ algũa fiera la honieſſe muerto, y culpado: ſe mucho por hauer ſido ſegun peſaua la cauſa dello, determinando con el gran dolor de no viuir mas, ſaco el eſpada q̄ lleuaua, y dexando ſe caer ſobre ella ſe mato. No hania aun Piramo eſpirado, quando boluendo Thifbe, y entendiendo muy bien la ocaſion del caſo a ſu fiel amate acõteſcido, tãpoco quiſo vivir mas vn ſolo punto: y aſi echado ſe ſobre la punta dela miſma eſpada q̄ fuera del cuerpo de Piramo ſalia le hizo compania. Y para perpetua memoria de vn caſo tan miſerable, dize Ouidio q̄ quiſieron los Dioses q̄ el moral que hafta entonces dana el fruõto blanco, de alli adelante lo dieſſe roxo, y caſi en ſangre teñido.

*Leandro y
Hero:*

Para entender los que en otra parte no lo houieren viſto quiẽ fueron Leandro, y Hero, es de ſaber que el Hellespõto, oy llamado eſtrecho de Galipoli, adonde el Turco tiene al preſente dos grandes fuerças, que dizen los Dardanelos, es vn paſſo, en el qual, el mar que diuide a Europa de Aſia, no tiene mas que vna milla de ancho. Y antiguamente ſegun los Poetas eſcriuen houo en la ribera de Aſia vna ciudad llamada Sestos, y otra en la parte de Europa de frente della a quien llamaron Abidos. Y como houieſſe en eſta ciudad vn mancebo, cuyo nombre era Leandro de hermosa diſpoſicion, ſuccedio, que vna vez paſſando en Sestos a ver vnas grandes fiestas, o ſacrificios que ſe hazian ala Diõſa Venus, vio entre las otras mugeres de aquella ciudad, vna donzella llamada Hero de gran hermoſura, de quien ſiendo muy enamorado, tuuo manera como dar ſe lo a entender. Y en ſin la donzella no menos contenta de la preſencia, y buena diſpoſicion de Leandro vino a querer le hablar, lo qual ſe hizo aſſi algunas vezes: y con tanto ſecreto, que ſola vna muger que hania criado a Hero lo ſabia. Paſſaua para ello Leandro aquel eſtrecho a nado ſiendo guiado de vna lumbr

bre que su amiga le ponía en vna torre dela casa , donde viuia , que era puestas sobre la mar . Vltimamente passando vna vez Leandro a ver su tan amada Hero , se leuanto tal fortuna , que no bastando la fuerça suya a resistir la , fue ahogado , y su cuerpo despues echado por las ondas a la ribera de Sestos debaxo dela torre , donde su amiga Hero aguardaua : la qual hauiendo conofcido el cuerpo que alli era traydo , determino seguir le en muerte , pues tâto le hauia amado en vida : y echãdo se luego dela vêtana dõ de estaua se ahogo. Esta historia fue copiosamete escripta en Griego por el Poeta Museo , y despues traduzida en nuestra lègna en medida de verso Italiano en singular estilo por Ioan Boscan , y anda entre las otras obras suyas que hasta aora hemos visto impressas. Toca la tambien delicadamente Marcial en quatro versos , los quales estan casi al principio de sus obras , y Marc Iaso dela Vega en vn soneto q̄ comiēça. Passando el mar Leandro el animo so. el q̄l es de no menos buē estilo q̄ los versos de Marcial. Assi mismo entie las otras epistolas de Ouidio segū es notorio ay vna q̄ finge ser escripta de Leandro a Hero , y otra en respuesta della de Hero para Leandro , las quales yo he visto traduzidas por vn cauallero en nuestra lengua y medida de verso Italiano , que no menos bien paresceran quando se vean , que todo lo que arriba es dicho.

*V L I X E S es quien viene tan cuydoso
 Al qual la muger casta espera y ruega
 Mas Circes le dciene a gran reposo.
 Es Annibal el otro y nunca llega
 Iamas a sugar le Italia y Roma
 Y en Pulla vil muger le prende y ciega
 Y aquella que las fuertes armas toma
 Y con cabello corto assi camina
 Fue reyna , mas amor la vence y doma
 Y Porcia que el cuchillo y fuego afina
 Y Iulia muy quexosa del marido
 Que ala segunda llama mas se inclina.*

V L I X E S segūn Ho- *Vlixes*
 mero escriue en la Odysea despues que ya siendo Troya destruyda tuuo diferencia con Aiax sobre las armas de Achilles , se partio vna noche con todas sus naues : y hauiendo pasado grandes trabajos (como en el triumpho dela Fama a un que breuemente se cõtara) vino cerca de Gaëta , donde Reynaua Circes hija del Sol arriba nombrada : la qual siendo gran hechichera , todos los que con Vlixes ve-

nian fueron por ella mudados en brutos animales , segun cuentan las fabulas , aunq̄ ala verdad esta mutacion no se entiende corporal sino espiritual en cõdicion de apetitos brutales , y lo mismo hiziera de Vlixes sino fuera por los remedios q̄ para ello le hauian sido dados de Mercurio , y por tanto sacando el espada y amenazando a Circes le hizo q̄ boluiesse toda su gēte en la primera forma. Y hecho esto assi , por la buena obra enllo recebida , y tã bien , porque Circes supo por sus artes hazer con que Vlixes la quisiesse

T R I V M P H O

bien se estubo con ella cerca de vn año: en el qual houieron vn hijo q̄ se llama Thelegonio, y aun q̄ en este tiẽpo recibiesse muchas cartas de su muger (de quien adelante trataremos) auisando le dela perdiõ y daño de su casa y reyno, de todo se descuydaua con el gran amor que a Circes tenia.

Annibal.

Annibal Cartaginense, de cuya valentia tanta noticia ay en el mundo, y adelãte algũa chẽta se dara, despues de hauer vencido la batalla de Canas, adonde tanto numero de Romanos fueron muertos, andando por el reyno de Napoles, y no de otra manera que si de todo punto fuera vencedor, aque lla disciplina militar por el tan enteramente hasta entõces guardada, se començo a perder, dando se su gente a los vicios, y regalos dela tierra, y no menos que los otros el mismo capitan: porque viciosamente se enamoro en Campania de vna muger de baxa fuerte. Todo lo qual despues fue mucha parte dela causa de su perdicion. Y assi dize Lucio Floro, hauer sido la ciudad de Capna mas dañosa a los Carthaginenses, que la batalla de Canas pudo ser a los Romanos.

Ipsichratea muger de Mithridates.

La que el Poeta dize q̄ yua en cabello corto vestida de fuertes armas fue Ipsichratea, o segun otros Ipsicracia muger de Mithridates Rey de Pontõ, la qual segun escriuen amo tan estrañamente al marido, que teniendo guerra con los Romanos, no solamente en ninguna manera le quiso dexar, mas aun pareciendo le en cosa semejante ser impertinente el habito de muger, se començo a vestir como hombre, cortando se los cabellos lue gos q̄ antes tenia. Y por no apartar se dela compaõia del marido en las batallas, y escaramuças que le succedian, se armaua y hallaua en ellas juntamente con el. Delo qual Mithridates era tan alegre y consolado, que todas las vezes que ala noche se hallaua en los brazos de su tan amada muger, oluidaua qualquier trabajo, o aduersidad que le houiesse podido suceder en el passado dia. Y para mostrar que en aquel delicado cuerpo se encerraua vn robusto animo, cuenta Plutarcho, que Mithridates la llamaua no Ipsichratea; o Ipsicracia como muger, sino Ipsicrates, como si fuera hombre.

Porcia muger de Catõ.

Porcia fue hija de Caton Vticense, y prima hermana, y muger del segũdo Bruto: y siendo por su marido, y otros muchos hecha la cõjuraciõ de matar a Julio Cesar segũn adelante se dira, Bruto lo comitico con ella, teniendo la por persona de valor: y creyendo ser estrañamente della amado. Y el dia que el dicho Bruto se leuanto para la execucion desto, ya quando se salia de casa, fingiendo Porcia cortarse las vñas, dexo caer el cuchillo de arte que se hizo en el pie vna gran herida, de que le salio mucha sangre. Lo qual visto por las mugeres que la seruian començaron a dar voces: y bolviendo a ellas Bruto, y vista la llaga, començo a reprehender a la muger, creyendo que por descuydo suyo aquello houiesse sucedido. Pero la buena Porcia haziendo apartar los que alli estauan dixo a su marido, como ella lo hania hecho de industria para pronar el animo que ternia para matar se, si a el no le succediesse bien aquello que yua a hazer. Bruto ni por esto dexo de passar adelante con su proposito: y assi muerto Julio Cesar, y despues en vengança suya Bruto, y todos los otros matadores, siendo la nueva llegada a Roma, no tenien-
do.

do Porcia ala mano otra cosa con que poder se matar , tomo algunas brasas del fuego , y dando se mucha priessa a tragar las , animosamente murio.

Julia hija de Julio Cesar siendo casada conel grande Pompeio (segun adelante se dira) amo tan estrañamente a su marido, que estando vn dia el y otros principales Romanos haziendo sacrificio enel templo, el animal que se hauia de sacrificar, andando de vna parte para otra conel dolor dela herida, acerto a llegar a Põpeio, y con la sangre le enfuzio vna vestidura blanca que lleuaua : por lo qual quitando se la , y dando la a vn familiar suyo, le mando que la lleuasse a su casa. Pero succedio topar ala entrada della a Julia, que ala sazõ estaua muy preñada: y vista por ella la ropa del marido ensangrõtada, creyendo que le hauian muerto, fue tan estraño el dolor que sintio, que sin dezir cosa alguna supitamente murio. Esto fue en Roma entonces muy llorado, y despues en ella, y casi en todo el mundo, por las grandes guerras y muertes succedidas a causa dela enemistad q̄ entre el padre y el marido desta buena muger despues de su muerte succedieron. Caso se despues Pompeio con Cornelia, en cuyos brazos le mataron , segun arriba es dicho. Y porque mostro querer la mas que a Julia, finge el Poëta estar dello Julia muy injuriada y quexosa,

*E L gran padre veras que nunca ha sido
De aquellos catorze años que padescie
Siruiendo por Rachel arrepentido.
Estraño amor, que enel tormento cresce
Veras su padre deste, y el aguelo
Siguiendo la muger aque se offresce.*

*S E G V N en la sagra- Iacob.
da Escripura se escríue,
siendo el patriarcha Isaac
ya muy viejo , y de todo
punto ciego , queriendo
bendezir a Esau hijo ma-
yor suyo, y por voluntad
diuina, mediante la indu-
stria de su muger Rebe-*

ca, huiendo en su lugar echado la bendición a Iacob el hijo segundo, mado le ya despues de haer entendido el engaño, que no tomasse muger dela generacion de Canahã, sino que fuesse a Mesopotamia, donde hauia viuido Bathuel padre de su madre Rebeca, y q̄ alli procrasse de hauer vna delas hijas de vn hermano de su madre llamado Laban. Iacob cüpliendo el mandamiento de su padre, fue en Mesopotamia: y llegãdo no lexos dela çudad de Aran, cerca de vn pozo, del qual los ganados beuiã, se assento con otros pastores que aguardauan aque se llegasse mas numero de ganado, para alçar la piedra con que el pozo estaua cubierto, y sacar el agua que necessaria fuesse. Y como preguntasse Iacob a aquellos pastores de donde eran, respondieron que de Aran: y queriendo saber dellos si conosciã a su tio Laban, dixeron que si. Y succedio que estando en esto llego Rachel hija de Laban, que tambien venia a dar a beuer a su ganado. Y siendo vista delos pastores, luego lo dixeron a Iacob : el qual como Rachel llego salio a ella , y abraçando la, y besando la, le dixo como el era hijo de su tia Rebeca. Y siendo desto Rachel muy alegre, lleno luego las nueuas a su padre, Sabida por Laban

T R I V M P H O

Laban la venida del sobrino, le salio con gran plazer a recibir: y preguntan- do le despues de hauer le abraçado la causa de su venida, Iacob le dixo, co- mo no era mas de para seruir le. Laban le respondió, que el no consentiría esto siendo hijo de su hermana, sino demandaua luego el pago, o gualardó que por el tal seruicio se le hauia de dar. A lo qual Iacob respondió que el era contento de seruir los siete años, y que al fin dellos le diese por muger a Ra- chel su prima. Y como esto fuesse cosa en la ley permitida, Laban dixo que era muy contento. Hecho pues assi el concierto, Iacob siruio a su suegro los dichos siete años, y al cabo dellos demandó el pago concertado, Labā dixo ser conteto de dar se le, y en cūplimiento dello Iacob fue desposado cō Ra- chel: pero venida la noche dela boda, pusieron en lugar suyo en la cama la hermana mayor, llamada Lia, q̄ muy fea era, con la qual Iacob cōsumio el matrimonio: y como ala mañana hauiendo luz Iacob viesse el engaño, y se quexasse mucho dello a Labā, el le respondió como no era vsança en aquella tierra casar las hijas menores antes q̄ las otras q̄ eran de mas edad: pero q̄ si le seruía otros siete años, le daria también a Rachel. Iacob de muy buena voluntad accepto aq̄llo, paresciendole el tiempo del seruicio muy pequeño en respecto de lo q̄ para su gusto el pago hauia de ser grande. Y tornan- do de nueno a seruir otros siete años, al fin de los le dió a su amada Rachel, con quien alegremēte todos los dias de su vida della viuio. Admira se lue- go nuestro Poeta de vn amor tan grāde y extraño como el de Iacob, q̄ nūca en los trabajos y afanes en el seruicio de catorze años recibidos se pudo dis- minuyr, antes fue siempre creciendo. Y passa luego a tratar de su padre Isaac, el qual (segun se lee en el Genesis, en el capitulo vigesimo quarto) fue casado con Rebeca hija de Bathuel, y en tal estremo fue del amada, q̄ olui- do toda la tristeza recibida dela muerte de Sara su madre: dela qual hasta que Rebeca a su poder vino, no se hauia podido consolar.

Isaac.

Abraham:

El ahuelo de Iacob fue el gran patriarcha Abraham, de quien adelante trataremos. Y segun se lee en el capitulo duodecimo del Genesis, como por mādamiento de Dios saliesse juntamente con su muger dela tierra de Arā, y fuesse ala de promission, q̄ en aquel tiēpo era poblada delos de Chanaan, sobreueniendo despues vna gran hābre por toda aquella region, le fue for- çado passar se en Egypto. Y como amasse sobre manera a su muger Sara, y ella fuesse muy hermosa, pareciēdo le q̄ los de Egypto la codiciariā: y por que entre ellos el adulterio era tenido por grauissimo peccado, q̄ le matarian a el para poder la mejor tomar, rogo mucho a Sara que no dixesse que era su muger, sino hermana. De manera que el gran amor que le tenia, le hizo que quisiesse entonces encubrir la verdad, siendo tan verdadero y sancto en todas las otras cosas. Lo que despues a marido y muger succedio en Egy- pto, se dexa aqui de dezir, assi porque ya era salir de proposito, como por- que en muchas partes podra ser copiosamente visto.

David.

*M I R A como a David, y tan de buelo
Amor a tales obras le despierta,
Por donde despues hizo tanto duelo.*

E S C R I V E se en el vñdecimo capitulo del segundo libro delos Rey- es, que teniendo David rey de

*Y de otra niebla tal quedo cubierta
 Del hijo mas prudente la gran fama
 De cuya causa al bien cerro la puerta.
 Veras el que en vn punto ama y desama,
 Y como ante Absalon en vn doliente
 Thamar penada y triste se reclama.
 Mira a Sanson mas fuerte que prudente
 Vencido con halagos de su amada
 Dormir en su regaço mansamente.*

rey de Israel guerra con el rey de los Amonitas, embio contra el a Ioab su capitan general con el exercito, y el q̄do en Hierusalem. Succedio que vn dia passeado se por su casa Real, vio a caño dende vnos corredores vna muger muy hermosa, llamada Bersabe, o segun otros Bathsaba, casada con vn cauallero suyo, cuyo nō-

bre era Vrias Etheo, que se estaua bañando en vna fuente. Y como Dauid la vio, se enamoro della, de suerte que embiando la luego a llamar, tuuo con ella des honesto ayuntamiento, y no contento de sola aquella vez, la hizo venir otras muchas. Estando pues ya Dauid ciego en aquel peccado, como succediesse venir dende a pocos dias Vrias a Hierusalem, le mando luego tornar en el Real, y escriuió con el mismo a Ioab que le pudiesse quado huuiessen de pelear en la delantera, y de suerte que le mataassen: lo qual fue por Ioab assi cumplido, por quanto teniendo dende a pocos dias cercada vna ciudad llamada Rabath, puso a Vrias tan adelante, que saliendo los dela ciudad a ellos, fue vno delos que primero murieron. Llegada la nueua desto en Hierusalem, Dauid tomo luego por muger a Bersabe: pero vino desde a poco a el mandamiento de nuestro Señor por el propheta Natan, y le dixo, Rey Dauid yo te vengo a preguntar vna cosa, ala qual me has de responder. Vn hombre rico tenia muchas ouejas, y vn vezino pobre no tenia mas de vna, y aquella le fue tomada por el rico: y aun no contento con esto, mato al mismo pobre, que merecía a tu parecer quien tal hizo: Respō diendo Dauid que era justo q̄ le mataassen, Nathan le dixo: O Rey sabe que tu eres el rico delas muchas ouejas, y Vrias Etheo el que no tenia mas de vna, y se la tomaste, y le heziste matar. Dicho esto, y otras palabras, que donde dello se trata podran particularmente ver, estuuó Dauid retraydo siete dias, llorando con tan gran arrepentimiento (segun el Poeta en sus versos muestra) que mereció alcançar perdon en aquel graue delicto.

Dize mas el Poeta que semejable niebla hauiá escurecido la gran fama Salomon que por todo el mundo hauiá cobrado el hijo mas prudente q̄ Dauid tuuo, por lo qual cerro la puerta de todo punto al bien, conuiene a saber a su saluacion: pues por ello (segun opinion de algunos) se condeno. Para entēdi- mieto desto es de saber, que Salomon hijo de Dauid y de Bersabe (de quien agora acabamos de tratar) reyno despues del en Hierusalem: y siendo por especial don de Dios sobre todos los de su tiempo prudente, lo vino a esfragar con este suzio apetito, porque fue a el tan inclinado, que allende delas mugeres casadas, tuuo trezietas macebas de diueras naciones, y fue a ellas tan subjecto, que vino a ydolatrar, adorādo los Dioses a quien adorauan en las tierras donde aquellas sus mancebas eran.

Quien

T R I V M P H O

Amon hijo de David.

Thamar hija de David.
 Quien el Poëta dize que en vn punto ama, y defama, es Amõ hijo de Dauid, hauido en otra muger antes que a Bersabe conoscieste. Y segũ es escrito enel capitulo terçodecimo del libro segundo delos Reyes, este Amõ se enamoro de vna hermana suya llamada Thamar, nascida de otra madre: y callando por la verguença su maluado apetito, vino a enfermar: y como lo visitasse Ionadab hijo de vn hermano de su padre Dauid, y le viesse estar muy triste, le pregunto que era la causa dello. Y puesto q̃ al principio Amõ se lo encubria, tanta fue la importunidad de el primo, que ala fin le huio de manifestar como los amores de Thamar eran causa de toda su enfermedad y tristeza. Ionadab le aconsejo, que pues estaua doliente, embiasse a suplicar al padre le diese a Thamar para que le siruiesse en aquella enfermedad, que de alli podria resultar por dõde alcançasse della lo que tanto deseaua. Y como pareciendo buen consejo, succediesse que desde a pocos dias el Rey le vino a ver, Amon le demãdo aquella merced: y como Dauid estaua descuydado de vna maldad tan grande, fue muy contento dello, y mando a Thamar que luego le viniesse a seruir. Venida pues Thamar, Amõ tuuo vn dia manera como se saliessen todos los que en la camara estauan: y quedando solos, le rogo mucho se acostasse cõ el en la cama. Y vista por Thamar la grauedad del delicto, con blandas y discretas palabras le respõdio que la demandasse por muger al padre, y que entonces haria licitamente aquello que haziendo se de otra manera seria cosa de gran abominacion. Pero como Amon estaua muy encẽdido en sus amores, no curo de vsar mas palabras, sino remitir lo alas obras: de manera que por fuerça tuuo acceso a ella. Y enel punto que vna cosa tan fea fue por el cometida, la aborrescio enel mismo efiremo que antes la amaua. Thamar recibida esta injuria, se quexo a Absalon hermano suyo, de padre y de madre: el qual, aunq̃ esrañamente lo sintiesse, con mucha prudencia fue por el disimulado. Y viniendo despues el tiempo de tresquilar el ganado, hizo (segun entonces era costumbre) vn gran combite a todos sus hermanos, y entrellos a Amon: y venidos le hizo matar.

Sanfon.
 Quanto alo de Sanfon, es de saber, que (segun se escribe enel libro delos Iuezes desde los treze hasta los diez y seys capitulos, y en Iosepho delas Antiguedades a los treze capitulos del quinto libro, y en la historia Scholastica desde los diez y seys hasta los veynte capitulos del dicho libro delos Iuezes) como los Israelitas de nueuo huiesen offendido a nuestro Señor con su acostumbrada perversidad, permitio que fuesen vencidos por los Philisteos, y puestos en subjeccion por espacio de quarẽta años. En este tiempo vno delos dichos Israelitas llamado Manue del tribu de Dan, era casado con vna muger muy hermosa: y como entrambos viuiesse en gran manera tristes, a causa de ser ella estéril, salian muchas vezes al campo a rogar a nuestro señor les diese generacion. Y assi succedio, que vn dia estãdo ella soia le aparecio vn angel en hermosa y muy resplãdesciente semejança, y le dixo como pariria vn hijo q̃ hauia de ser ofrecido a Dios: por cuya mano el pueblo de Israel seria libertado de la seruidumbre delos Philisteos: por tanto que en ninguna suerte le cortasse los cabellos, ni ella bebiesse hasta parir le, vino, ni certezza, ni comiesse cosa alguna delas que en su ley erã tenidas

tenidas por immundas. Y como la buena muger fuesse a contar a su marido lo suso dicho, y encareciesse mucho la hermosura y buena disposicion del angel, Manue se entristescio, a causa de ser en todo estremo celoso, de manera que no tubo por cierto ser angel aquel que su muger hauia visto. Y assi para sacar le desta errada imaginacion, ella le aconsejo que de nueuo suplicasse a nuestro Señor se les apareciesse el angel a entrambos. Y como siendo sus oraciones oydas el angel se tornasse a aparecer otra vez a ella sola, la buena muger a muy gran priessa fue a llamar a su marido: el qual siendo venido, y aun estando toda via con sus celos, pregunto al angel si era el quien hauia dicho a su muger del hijo que hauian de tener. Y respondiëdo le el angel que si, y tornando le a dezir la forma que se hauia de tener en el criar del niño, Manue truxo ciertos panes y vn cabrito, y coziëdo lo, importo mucho al angel q̄ comiesse. Y siendo le por el angel respõdido que no lo comeria, pero que podia hazer sacrificio de aquello a nuestro Señor, Manue le pregunto como se llamaua, y el angel respõdio que para que lo querria saber, pues era su nombre maravilloso. Y mandãdo le que pudiesse sobre vna piedra todo aquello que hania traydo, luego como el angel lo toco cõ vna vara que tenia, se encendiõ fuego que lo consumio: y ponjido se el angel sobre el humo, parecio subir al cielo. Y como Manue estuniesse temeroso de que se hauia de morir por el angel que hauia visto, la muger le dixo q̄ no temiesse, porque si nuestro Señor los quisiera matar, no huiera recibiendo de su mano el sacrificio, ni les huiera embiado a dezir lo que hania de succeder. Y siendo ya esforçado con esto Manue, su muger se hizo preñada desde a pocos dias, y pariendo vn hijo le llamo Sanson, que quiere dezir varon robusto: el qual assi en el crescer mas que los otros niños de su edad, como en otras muchas cosas; dio muy presto a entender como el spiritus y gracia de nuestro Señor estaua cõ el. Y como siendo ya llegado en edad de hombre fuesse en compaña de su padre a vna ciudad de Philiteos llamada Thannata, a cierta solenidad o fiestas que en ella se hazia, vio vna hermosa donzella: y enamorãdo se della, la tomo por muger: y tornãdo desde algunos dias a ver la, hallo en el camino en la calauera de vn leon que el hauia muerto la primera vez que allí vino, que vnas abejas hauian criado vn panar de miel: y tomãdo le, comio del; y lo demas lleuo a su padre y madre, sin dezir les donde lo hauia hallado. Y como entonces (segun era costumbre) Manue hiziesse a su hijo Sanson vn combite que hania de durar siete dias, los ciudadanos de Thannata escogieron treynta hombres para que tuuiesen compaña a Sanson en aquella fiesta. A los quales el dixo vn dia que les queria hazer cierta pregunta, que si dëtro de siete dias por ellos le fuesse declarada, daria a cada vno vna tunica y vna syndone, y si no la acertassen, le diesen a el otro tanto. Los Thannateos respondieron que eran contentos. Y Sanson les dixo assi. Del que comio salio manjar, y del fuerte salio dulçor. Y como ellos no lo acertassen a declarar, dixeron ala muger de Sanson que supiesse de su marido lo que aquello queria dezir, sino que le quemarian la casa, y destruyrian toda su parentela. Y como la muger se vio amedrentada, importuno tanto al marido que se lo huuo de dezir. Sabido esto, ella lo dixo a los otros: y assi llegado el dia septimo, ellos dixerõ a Sanson que

T R I U M P H O

fon que no hauia cosa mas dulce que la miel, ni tã fuerte como era el leon. Oydo lo suso dicho por Sanson, les dixo: Si vosotros no huuerades arado con mi bezerra, no desatarades mi pregunta. Y luego muy enojado dexo la muger, y se torno a casa de su padre, despues de haer pagado las treynta tunicas, y treynta syndones dela apuesta: lo qual el hauia tomado a treynta hombres que mato en Ascalon. Partido Sanson, la suegra acordo casar su hija con otro mancebo dela misma ciudad que la amaua mucho: y passados algunos dias, siendo ya Sanson desenojado, torno a ver a su muger: y entrando en la casa del suegro, fue por el detenido, diziendo le que se fuesse, porque ya el hauia casado su hija con otro: de lo qual ayrado Sanson, se partio. Y siendo el tiempo que ya los panes del campo estauan secos, tomo trezientas raposas, y atando las colas con colas, y en ellas hazes de paja, les pego fuego, y las echo por toda la tierra de Philisteos: y corriendo las raposas por diuersas partes, todos los panes dela dicha tierra fueron quemados. Sabido por los Philisteos de donde aquel daño hauia procedido, fueron a casa del suegro de Sanson, y le quemaron dentro della con toda su familia, y hacienda. Lo qual llegado a noticia de Sanson, mouido del amor que ya en algun tiempo hauia tenido a aquella su muger, determino vengar se desto. Y por tanto encerrando se en vna cueua llamada Ethan, començo de hazer grandes daños a los Philisteos. De cuya causa algunos del tribu de Iuda forçados por los Philisteos, vinieron ala cueua a procurar de prender le: lo qual Sanson consintio, porque juraron de no matarle, aunque le atassen. Pero lleuando le atado, luego que llegaron a vn lugar llamado despues Lechi, que quiere dezir maxilla, o quixada, los Philisteos descubriendo gran copia de gente que en aquel lugar tenian puesta, le quisieron matar. Y siendo esto visto por Sanson, efforçado del spiritu del Señor, facilmente quebro las ataduras, y hallando se sin armas, tomo vna maxilla, o quixada de vn asno que en el suelo estava, y con ella mato mill Philisteos, y hizo que los demas huyessen. Vno despues Sanson en vn lugar llamado Gaza, adonde viendo vna ramera, entro a dormir con ella: lo qual sabido de los Philisteos, cerraron las puertas del lugar, porque no se pudiesse salir: y siendo sentido por Sanson, se leuanto a media noche, y llegando alas puertas, las desquicio, y lleuo consigo, hasta poner las encima del monte dela otra parte del valle de Hebron. Vltimamente amo Sanson en tierra de Philisteos vna muger llamada Dalida: lo qual siendo por ellos visto, le prometierõ grandísimos dones, si supiesse de Sanson qual era la causa de aq̃lla su gran fortaleza, por donde no podia ser por ellos vencido. Y assi Dalida mouida dela codicia, mostrando marauillar se de los hechos y valentia de Sanson, le preguntó la causa della, y si podia en alguna manera perder aquella fuerça tan excessiua que tenia. Alo qual Sanson (a quien aun nuestro Señor no hauia del todo desamparado) respondió, que si con siete farrimientos verdes segun Iosepho, o siete fogas de nervios, segun la historia Scholastica, fuesse atado, quedaria de tan pocas fuerças como los otros hombres. Lo qual oydo por Dalida, como huuiesse dado auiso dello a los Philisteos, le fueron por ellos luego traydos los dichos siete farrimientos, o fogas. Y estando poco despues Sanson durmiendo, fue atado con ellos

por la

por la peruerſa Dalida: y como luego le despertasse, diziendo q̄ los Philisteos le venian a matar, Sanson hizo pedaços todas las ataduras tan facilmente, como si fueran hilos muy delgados: de lo qual Dalida grauemēte ayraçada, cautelosamente le torno a dezir, si por ventura temiendo que ella lo descubriessse, le dexaua de dezir la verdad. Pero aun antes que Sanson se la manifestasse, la engaño otras dos vezes: la vna diziendo que perderia la fuerza si le atauan con siete sogas nuevas, y la otra si le atauan los cabellos a vn palo, y le enclauauan en el suelo, o segun otros en vna pared. Pero como entrambas vezes se huuiesse Sanson facilmente librado, Dalida le aque: xo tanto, y con tantas lagrimas y engañosas palabras, que vltimamente le vino ya a descubrir, como el omnipotente Dios tenia especial cuydado: del, y que por particular prouidencia suya havia sido engendrado, y nascido, y que por mādado de su diuina magestad, y como persona dedicada para su seruiçio, dexaua crescer los cabellos: y que si estos le fuessen quitados, la gracia del Señor se apartaria del, y seria su fuerza semeiante ala de los otros hombres. Lo qual entendido por Dalida, haziendo le vn dia aun mas regalos de los acostūbrados, se le durmio en el regaço: y luego haziendo venir vn baruero, le quito cō vna nauaja los cabellos: y siēdo a des hora salteado de los Philisteos q̄ pa ello estauā apcebidos: y no teniēdo ya fuerças acostūbradas, le fue forçado q̄dar en prision. Y luego le fuerō sacados los ojos, y viuio muy miserable y afrētadamēte, haziendo le entre otras cosas traer vna atahona, hasta q̄ hauiendole los cabellos tornado a crescer, y sintiendo Sanson q̄ ya sus fuerças estauā en el primer estado: siēdo lleuado vn dia por mas afrētar le, al tēplo dōde los Philisteos haziā sacrificio, llego se a tiento a dos columnas, sobre las q̄les estaua fundado todo el edificio del dicho templo, y abraçado se cō ellas, las hizo pedaços, por dōde cayendo el tēplo, ma to al mismo Sanson, y a todos los Philisteos que dentro del estauan.

*MIRA entre quāt a lança, y fuerte espada
 Amor, el sueño, y la muger hermosa,
 Con bien hablar, y ser tan agraciada
 Vencieron al tyrano, y no reposa,
 Que al fin con la cabeça, aunque mas fiera,
 A media noche buelue victoriosa.
 Sichen el que la sangre reboluiera
 Dela circuncision, y dela muerte
 Que el hijo, el padre, y pueblo padesciera:
 Lo qual hizo el amor subito, y fuerte.
 Veras el gran Assuero muy sesudo
 Sanar del mal que tiene, y de que suerte.*

ESCRIBE se en el libro de Judith, que Nabuchodonosor rey de los Assirios (el qual segun la historia Scholastica dize es Cambizes, hijo de Cyro, de quien hablando del rey Crespo adelante se hara mencion) hauiendo vencido al rey Arfaxath, se ensoberuescio, de manera q̄ determino sojuzgar el vniuerso. Y haziendo para este effcto vn potētissimo exercito, puso por general del a vno llamado Holophernes, y le mādō q̄ fuesse por el mūdo, no

*Judith
 Olopernas*

T R I V M P H O

*De vn nudo se libro, y ato a otro nudo
 Que en esta enfermedad es cura buena
 segun que vn clauo al otro sacar pudo,*

do, no dexado reyno algu-
 no por sojuzgar. Cüplie-
 do pues Holofernes el m̄
 damiento del Rey, breue
 mente conquisto toda la
 Cilicia, y Mesopotamia:

y venido despues en los cãpos Damascenos, p̄nso tamaño miedo en los pue-
 blos comarcanos, que todos le embiaron sus embaxadores, diziendo q̄ que-
 rian ser subditos suyos. Lo qual sabido por los del pueblo de Israēl, se co-
 mençaron de adereçar para la defenſa, principalmente haziendo grandes
 suplicas a Dios, mediãte el sacerdote Eliachim: y despues fortalescien-
 do los passos necessarios, y ciudades suyas, especialmente a Hierusalem, y el
 templo q̄ en ella estaua. Siendo pues esto por Holofernes sabido, fue muy
 ayrado, porque sola aquella gēte entre todas las Orientales, le quisiese ha-
 zer resitencia. Lo qual visto por Achior capitan delos Amonitas, que cõn
 el venia, le dixo, que supiese que si el Dios delos hijos de Israēl estaua con
 ellos ayrado, serian facilmente vencidos, y de otra fuerte que nunca la aca-
 baria de sojuzgar, y su trabajo seria embalde puesto, Holofernes fue mu-
 cho mas ayrado desto, y dixo a Achior que fuesse a defender los, porque el
 entendia mostrar muy presto que ningun Dios hauia mas poderoso q̄ Na-
 buchodonosor, y que el prometia de matar los a todos, y al mismo Achior
 juntamente con ellos. Dicho esto, m̄do Holofernes a ciertos criados su-
 yos que lleuassen a Achior hasta poner le en saluo en la ciudad de Bethulia:
 la qual era vna delas que el pueblo de Israēl tenia fortificadas. Y como se
 hiziesse assi, y los dela ciudad los viesſen venir, salieron contra ellos: y en-
 tonces los criados de Holofernes atando a Achior en vn arbol, se arredra-
 ron: y vieron como llegando los Israēlitas le desataron, y lleuarõ honrra-
 damente a su ciudad. Passados pocos dias, Holofernes vino a poner cerco
 sobre Bethulia, y sabida por los vezinos della la intencion suya, con gran
 temor y espanto començaron con muchas lagrimas a implorar la miseri-
 cordia diuina. Y lo primero que Holofernes hizo, fue quitar el agua que
 por ciertos condutos venia ala ciudad: lo qual visto por los de dentro, acor-
 daron morir antes de heridas que de sed. Y estando ya para salir fuera a pe-
 lear con los enemigos, los detuuo vn sacerdote llamado Ozias, diziendo q̄
 esperassen cinco dias: y si en este tiempo n̄nuestro Señor no los remediãua, q̄
 hiziesſen su volũtad. Hauia entõces en Bethulia vna biuda llamada Judith,
 la qual era muy hermosa, y hauia sido muger de vno, cuyo nombre era Ma-
 nasses: y siendo por ella entendidas las palabras de Ozias, dixo que no era
 buen consejo aquel, porque señalar termino a Dios para el socorro, mas se-
 ria causa de ira que de misericordia: y luego alumbrada dela diuina gra-
 cia, que ya por mano de aquella muger queria remediar su pueblo, encomẽ-
 do a todos que rogassen a Dios por ella: y vistõdo se de muy alegres y her-
 mosos vestidos, y lauando se con aguas muy olorosas, se salio de Bethulia:
 y siendo luego presa por las guardas de Holofernes, le fue por ellos pre-
 guntado quien era: alo qual ella respondió ser Hebrea, y natural de aquella
 ciudad, y que se salia della por no hallar se dentro al tiempo de su destruy-
 cion: y

cion: y que allende desto queria hablar a Holophernes, para dar le auiso en que manera la podria antes conquistar. Oydo por ellos lo que Iudith dezia, la lleuaron donde Holophernes estaua: y puesta en su presencia, le dixo las mismas palabras. Y como Holophernes la viese sobre manera hermosa, se enamoro luego della, y le dixo que comiesse con el: alo qual respondio Iudith que no lo podia hazer, por ser gran peccado, a causa de ser entrambos de diferentes leyes: pero que ella comeria delo que hauia traydo consigo, y que le suplicaua le fuesse concedida licencia para poder salir algunas vezes a orar, que ella bolueria breuemente cada vez que falliesse. Holophernes mando luego a todos que la dexassen entrar y salir en su camara de noche y de dia, y a qualquier tiempo que su voluntad fuesse. Passados pues quatro dias despues dela venida de Iudith, Holophernes hizo aparejar vna cena muy splendida, y mado a vno de sus Eunuchos procurasse como aquella noche durmiesse con el. Lo qual dicho por el Eunucho a Iudith, ella respondio que era muy contenta, y se fue luego a poner en la presencia de Holophernes muy mas hermosa y gallarda que solia, y con mucha alegria cenó con el, aunque de diferentes manjares, segun es dicho. Venida ya la hora del dormir, Holophernes se acostó primero, y como yua embriago, començo luego a dormir: y sus Eunuchos dexando a Iudith dentro dela camara, se fueron ellos tambien alas fuyas. Y entonces viendo Iudith a Holophernes tan agrauado del sueño, despues de hauer hecho su oracion a Dios, tomando su misma espada, le corto la cabeça: y metiendo la en vna cesta; la dio a vna criada fuya, y se salio dela camara. Y llegadas adonde las guardas del campo estauan, y siendo dellos conosciadas, las dexaron passar, segun a todos hauia sido mandado. Y assi venida la sancta y valerosa muger en Bethulia, mostro a todos la cabeça de Holophernes: delo qual dadas por los dela ciudad infinitas gracias a Dios, con mucho esfuerço se armaron, y salieron, contra los Assirios: y siendo por ellos vista la cabeça de Holophernes, con gran miedo se pusieron en huyda, aunque mucha parte dellos quedaron juntamente con su capitan muertos. No trata nuestro Poeta la presente historia por hablar de Iudith, que fuera cosa impertinente, segun la materia del Triunpho, sino para mostrar que este desordenado apetito ciegame truxo a Holophernes al termino que arriba se ha contado.

Quanto alo de Sichen, es de saber, que segun se escribe en el Genesis en el *Sichen.* trigésimo quarto capitulo, siendo tornado Iacob con sus doze hijos en los confines de Sochothenla, region de Chanaan, y ciudad de Salen, la qual entonces era poseyda de los Sichimitas: salio su hija Dina a ver la manera delas mugeres de aquella tierra. Y succedio de passar por alli entonces Sichen, hijo de Emor, el qual era el principe della: y como le pareciesse Dina muy hermosa, tomando la por fuerça, tuuo con ella acceso. Lo qual hecho, affectuosamente rogo a su padre Emor diesse orden como el la huuiesse por muger. Viho luego Emor a rogar esto a Iacob, y a sus hijos, ofreciéndoles que todos ygnalmente poseerian aquella region. Mas ellos que muy ayrados estauan de lo hecho, para vengar se dello dixeron cautelosamente ser contentos de que el casamiento se hiziesse: pero que no podia ser, sino se

T R I V M P H O

circuncidada el Príncipe, y todos los de aquella region, segun que Iacob y sus hijos estauan circuncidados, Sichen entonces forçado del gran amor que a Dina tenia, tanto rogo esto a su padre, que en fin tambien lo forço a tener lo por bien: y como ellos y todos los demas se huuiessen circuncidado, venido el dia tercero quando el dolor delas heridas era mayor, Simeõ hermano de padre y madre de Dina, y los otros onze hermanos con mano armada entraron donde Emor estaua, y matarõ a el, y a su hijo Sichen, y a toda la otra gente del pueblo: y despojando la ciudad, recobraron la hermana, dexando el desordenado apetito de Sichen bastantemente castigado.

Affuero,

El rey Affuero, el qual por otro nombre es de algunos llamado Artaxerxes, fue (segun la historia Scholastica) hijo de Dario rey de Persia, segun do deste nombre, a quien llamaron el bastardo, y segun Iosepho, nieto de Dario primero el hijo de Hithaspis, hijo de su hijo Xerxes, de quien adelante se tratara: y segun Ioan Carion escritor moderno, es el mismo Dario primero. Fue (segun la sagrada escritura, y los dichos historiadores cuentan) su señorio tan grande, que se estendia desde la India menor hasta Ethiopia, en que eran contenidas ciento y veynete y siete prouincias. Y siendo casado con vna muy hermosa muger llamada Vasthi, dela qual era en gran extremo enamorado: enel año tercero de su reyno hizo vn gran combite a todos los principes y gouernadores delas prouincias de su tierra: y assi mismo combido a todo el pueblo en la ciudad de Susas, cabeça de sus estados, y (segun costumbre antigua) ordeno que este combite durasse por espacio de siete dias. Siendo pues el postrero delos dichos dias ya llegado, el rey Affuero estaua algo mas alegre delo acostumbrado: y queriẽdo mostrar alos combidados la gran hermosura dela Reyna, mando a sus Eunuchos la truxessen donde el estaua: lo qual sabido por la Reyna, respondió que no queria venir. Y como fuese desto Affuero grauemente enojado, tomo consejo con siete principes de su estado, delos mas principales delos que alli hauia, de lo q̄ enel presente caso les parecia q̄ deuia hazer. Fue le respondido por el vno dellos q̄ en aquel desacato no solamente el Rey, pero todos los de su reyno hauian sido offendidos, porque tomarian desto exemplo las mugeres para no ser obedientes a sus maridos: por tanto q̄ su parecer era q̄ Vasthi fuesse prinada del reyno, y puesta otra en su lugar q̄ mejor q̄ ella lo mereciesse. A todos pareció muy bueno este voto, y Affuero determino poner lo luego en efecto. Pero sus Eunuchos conociẽdo q̄ el Rey amaua mucho a Vasthi, y q̄ luego se recõciliaria cõ ella si no le buscauan otra, diẽrõ el cuydado dello a vno d̄ los dichos Eunuchos, llamado Egco, o segun otros Agai: el q̄l comẽçando a buscar con grã cuydado dõzellas hermosas, hallo en la misma ciudad de Susas vna donzella Hebrea de grã hermosura, aunq̄ muy pobre y sin parientes, llamada Hester, q̄ estaua en poder de vn tio suyo viejo, cuyo nombre era Mardocheo: y llenando la luego en presencia del Rey, y cotejada con otras muchas q̄ se hauian traydo, pareció ser sin cõparaciõ la mas hermosa de todas. Y assi el Rey la tomo por muger, y fue del en tal manera amada, q̄ en poco tiempo oluido la hermosura de Vasthi, q̄ fue (segun el Poeta dize) como facar vn clauõ poniendo otro en su lugar: el qual remedio antes que de Petrarcha ha sido por otros aprouado.

Si juntos.

*Si juntos quieres ver plaça y pena
 Amargo, y dulce, mira a Herodes fiero
 A quien crueldad y estraño amor cõdena:
 Veras le como ardiendo en lo primero
 Ya tarde arrepentido en su fiereza,
 Da voz con dolor muy verdadero.*

tetrarcha de Galilea, conuiene a saber, señor dela quarta parte del reyno de Iudea, que su padre hauia tenido. En tiempo deste Herodes Antipas predico nuestro Redemptor su bienauenturada doctrina, y es aqui en que por Pilatus remitido al tiempo de su sagrada passion. Es assi mismo este Herodes (segun el sagrado Euangelio copiosamente cuenta) el que siendo reprehendido de san Ioan Baptista, porque tenia por mãeba a Herodias, muger de su hermano Philippo, le hizo prender, y despues por industria de aquella peruerfa muger, en cumplimiento de su palabra, descabeçar. El tercero Herodes llamado Agrippa, fue nieto de Herodes Afcalonita, hijo de su hijo Aristobolo. Este fue tambiẽ como su ahuelo, rey de Iudea, y en su presencia el bienauenturado san Pablo tan subidamente hablo, que le dixo que estaua muy cerca de hazer le ser Christiano. Es assi mismo este Herodes quiẽ hizo degollar al bienauenturado Apostol Sanctiãgo, patron de nuestra España. Fue persona de valor, pero muy soberuio: y assi estãdo en Cesarea, como permitiẽse q los del pueblo dixessen quando hablaua q aqlla voz era de Dios, milagrosa y aceleradamẽte fue luego muerto. Tornando pues a Herodes Afcalonita, es de saber, q (segun es dicho) fue hijo de Antipatro, procurador de Iudea: y por el valor de su persona vino a ser rey della, mediante la familiaridad q tuuo cõ Marcõ Antonio: lo qual le fue despues cõfirmado por Octauiano Augusto. Fue venturosissimo en todas las cosas, y solamente en las de sus puertas adentro en gran estremo desdichado: por quanto siendo certificado que Alexãdro y Aristobolo hijos suyos y de Marianne (de quien luego trataremos) por alçar se con el reyno, le queriã matar, mãdo hazer dellos cruda justicia. Y hauiendo le despues dicho lo mismo de otro hijo que tenia llamado Antipatro, el qual le hauia nascido primero de otra muger, fue tambiẽ por su mãdado muerto: por lo qual dezia Augusto, q quisiera ser mas puerco de Herodes, q hijo. Fue este Herodes casado cõ vna muger de estraña hermosura llamada Marianne: la q descendia dela sangre real delos reyes de Iudea, descendientes delos Machabeos. Y nõ embargãte q en grã estremo la amasse, siẽdo le dicho por vna hermana suya q Marianne hauia cometido adulterio cõ el marido dela misma hermana, le dio a ello tal credito, q luego la mato. Y breuemẽte sintio tã grã dolor de hauer lo hecho, q vino muy cerca de pder el seso: y estuuo muchos dias llamãdo a grãdes voces la muger cõ infinitas lagrimas y sospiros. Fue este Herodes psona de mucho valor, po en grã estremo cruel y malo, segũ la muerte dela muger, y delos hijos, y delos bienauenturados Innocẽtes, y otras muchas cosas por el hechas lo mostraron: y assi murio miserablemẽte comido

T R I V M P H O

de gusanos. Dize pues nuestro Poeta, como en Herodes se podia ver juntamente plazer y pena, dulce y amargo, por haver le sucedido con tanta prosperidad todas las otras cosas, y tan aduersamente las domesticas, segun es arriba dicho. De manera que las vnas le hizieron alegre, y las otras (segun era razon) en gran estremo triste.

Procris:

*T R E S damas puedes ver de gran belleza,
Procris, con Artemisia, y Deidamia,
Con otras tres amigas de baxeza.
Biblis, Semiramis, Mirra, y venia
Qualquiera dellas con verguença estraña
De su tan denegada y mala via.*

P R O C R I S la primera destas tres damas que el Poeta dize, fue hija de Heritonio, y muger de Cephalo hijo de Eolo. Y segun Ouidio escriue, hauiendo Cephalo conel amor desta su muger olvidado ala Aurora, que era

su amiga: siendo Aurora desto muy enojada, dixo vn dia a Cephalo, que porque la dexaua por yr se a Procris, que aun tiempo vernia que el no quisiera hauer la conofcido. Puesto Cephalo con esto en gran sospecha, boluio a su tierra en habito estraño, y de suerte que no podia ser conofcido: y fingiendo ser mercader, tento la honestidad dela muger: y aunque ella al principio no lo quisiese oyr, tantas fueron las promessas por el hechas, que vino a poner en duda si haria aquello que de parte suya le era rogado. Entonces descubriendo se Cephalo, començo a grandes voces a reprehender la inconstancia y poca honestidad de Procris. De lo qual ella recibio tan gran verguença y turbacion, que huyendo luego de alli, se fue ala Selua, adonde estuuó mucho tiempo en compañía de Diana. Pero siendo despues a importunidad y ruegos del marido buelta en su compañía, le dio vn dardo, y vn perro de gran valor, que Diana le hauia a ella dado, que el dardo no erraua lance que con el se tirasse, y el perro no hauia cosa tan ligera que muy presto no fuesse del alcançada: el qual, y vn puerco tras quien yua, dize Ouidio hauer sido despues bueltos en piedra. Y endo pues Cephalo muchas vezes a caça, y estando vn dia cansado enel campo, començo a llamar el Aura, que quiere dezir el viento fresco, que le viniessse a refrescar. Lo qual sentido de alguno que por alli passaua, fue a dezir a su muger, como Cephalo estaua en la Selua llamado vna Nimpha. Procris desteosa de saber lo que esto fuesse, y creyendo ser su enemiga la Aurora, aquiẽ el marido llamaua, acordo de yr otro dia encubiertamente tras el. Y como estuuiesse Cephalo, despues de hauer andado vn rato a caça, ya cansado del trabajo, se assento, y començo de llamar el Aura, segun lo solia hazer. Y acercando se Procris por entre vnas ramas, a ver si venia la Nimpha que le hauian dicho, se començaron a menear. De suerte que visto por Cephalo, y creyendo ser alguna fierra la que en ellas estaua escondida, le arrojó su dardo, y la mato. Y entrado luego a ver que era, como hallasse en tal suerte su amada muger, la tomó en sus brazos, haziendo grandes llantos por el desastre sucedido.

Y las

Y las postreras palabras que Procris hablo, fue rogar a su marido, que despues de su muerte no boluiese ala antigua amistad dela Aurora, por cuya causa en aquel estado ella hauia venido.

Artemisia (segun diuersos historiadores escriuē) fue muger de Mausolo rey de Caria, y no cõtenta con lo mucho q̄ le hania querido en vida, quiso tambien hazer lo mismo despues de muerto, assi en guardar perpetua y muy honesta biudez, haviendo quedado moça y hermosa, y siendo de infinitos Principes para muger demãdada, como en hazer le vn sepulchro de tanta sumptuosidad, q̄ fue en aquel tiẽpo tenido por vno delos siete principales edificios del mundo. Y juzgando ningun vaso ser mas digno de tener las cenizas de su marido q̄ ella misma, mezclãdo las cõ sus proprias lagrimas, y otros liquores, las fue boluiendo, hasta que las cenizas del marido, y las lagrimas y vida della, en vn mismo tiempo acabaron.

Deidamia fue hija del rey Licomedes, y (segun escriuen) estubo en su compania Achilles en habito de muger, y huuo en ella vn hijo llamado Pirrho, segun adelante se dira: no embargante que Achilles se fue pasado lo suso dicho ala guerra de Troya, jamas se quiso casar, sino contentar se con sola la memoria del. Y sabiendo despues como le hauia muerto, fue por ella amargamente llorado, y le guardo perpetuamente tãta lealtad, como si viuo y presente le tuuiera.

Quanto alo delas tres q̄ el Poeta dize venir despues delas otras tres arriba referidas y muy vergonçosas del mal camino q̄ hauian tomado, puesto que negado les fuesse, Es de saber que Biblis hija de Militeo, y nieta del Sol (segun Ouidio cuenta) se enamoro de vn hermano suyo llamado Catino, de hermosa disposicion: y no pudiendo refrenar su desordenado apetito, se lo manifesto: lo qual siẽdo le reprehendido por el hermano, q̄ muy virtuoso y honesto era, aun por apartar la mas de aq̄l tan abominable desseo, se fue de la tierra: pero Biblis le fue siguiendo adoquiera q̄ yua. Y viendo q̄ no le podia mudar de su virtuoso proposito, tanto lloro, que breuemente fue muerta. Por donde los Poetas fingen hauer sido conuertida en vna fuente.

Semiramis, de quien adelante trataremos, fue (segun Trogo escriuē) muger de Nino rey de los Assirios: despues de cuya muerte ella, y vn hijo llamado tambien Nino, quedaron en el reyno. Fue persona de gran valor, y q̄ acrecento los reynos por su marido dexados: pero juntamente con esto, y otras muy grãdes virtudes, fue tan en estremo def honesta, que tuuo acceso a su proprio hijo, y para disculpa desto hizo ley, que de alli adelante a qual quiera muger fuesse licito poder lo hazer.

Mirrha (segun Ouidio escriuē en el decimo libro del Metamorphoseos) fue hija de Cinnara rey de Chipre: y siendo fuera de toda ley enamorada del padre, y no sabiendo en que manera hãniessse effeçto su bestial apetito, estubo muchas vezes por matar se. Y vista por vn ama que la hauia criado la gran tristeza suya, rogo a Mirrha le dixesse la causa dello, prometiendole hazer en el remedio todo lo que possible le fuesse. Y tanta fue la importunidad del ama, que Mirrha le huuo de manifestar su diabolica passion: y el ama no menos peruerfa que la criada, en cõplimiento de lo que hauia prometido se fue al Rey, y le dixo que supiesse que vna muy hermosa donzella

esta ña muy enamorada del, y le quería hablar: pero que en ninguna manera quería ser conocida. El Rey que inclinado era a cosas semejantes, prometió de no querer saber quien la donzella fuese. De manera que el ana le truxo la pertuesa hija ala cama diuersas vezes, hasta que finalmente vino a hazer se preñada. Y siendo ya el engaño entendido por el desafortunado padre, y salido casi de seso con la pena recebida, quiso matar a Mirrha: pero ella huyo, y el padre la fue siguiendo: y assi llegaron en Arabia, adonde despues de hauer la alcanzado, la hirio con vna espada por el vientre, de lo qual Mirrha murio. Y dizen que salio por aquella herida el niño que en el cuerpo tenia, al qual llamaron Adonis: y fue en gran manera despues amado de la diosa Venus, segun los Poetas escriuen. Y por hauer nascido por la herida (segun es dicho) finge Ouidio, que huyendo Mirrha de su padre, fue por compassion que los Dioses della huieron, transformada en el arbol de su mismo nombre: y que por las aberturas de las cortezas del hauiá su hijo Adonis nascido.

Tristan.
Lançarote:

TRISTAN, y Lançarote, y gran compañía
De andantes caualleros, va penando,
Historia donde el vulgo mas se engaña.
Ginebra, Iseo luego, y deste vando
No pocas, y la esquadra de Arimino
Que va su mala suerte lamentando.

ES tanta la noticia que se tiene de quien fueron Tristan de Leonis, y Lançarote el Lago, y las reynas Yseo y Ginebra sus señoras, y todos los otros caualleros andates, que cuentan hauer sido en aquel tiempo, que en

ninguna parte del mundo a mi pensar dexan de tener noticia dello, y mucho menos en nuestra España: donde haviendo se hecho a imitacion destos libros algunos años ha los de Amadis, y Palmerin, aun menos verdaderos que los otros, Ya hay libros particulares de todos los hijos y descendientes suyos, creo que mas de hasta la quinta generacion, allende de otros muchos que cada día se hazen. Y por tanto bastara dezir que todos estos caualleros casi soñados por los que sus historias hizieron, son pintados en ellas, no poco vencidos deste desordenado apetito. Por donde justamente el Poeta finge ser llevados en el presente triumpho Tristan, y Lançarote, como mas principales dellos: y tambien porque (segun algunos escriuen) los hnuo, aunque no con aquellas excessiuas fuerças y valentia que sus historias cuentan. Dize engañar se el vulgo en semejantes historias, porque verdaderamente la lecion dellas es muy perjudicial (aunque para algunos dulce) a causa de los malos exemplos y deshonestidades que en ella se hallan, segun en el siguiente caso se podra ver.

Lanciloto.
Malatesta.
Francisca de
Polenta.

La esquadra de Arimino dize el Poeta por Lanciloto, y Paulo, hijos de Malatesta, señor de Arimino, de los quales siendo casado Lanciloto, que era el mayor, con vna muy hermosa muger llamada Francisca, hija de Guido de Polenta, señor de Reuena. Como el dicho Lanciloto fuese robusto y de barbara condicion, mas habil para el exercicio de las armas, que para

que para entender los regalos y blandas palabras que son menester para las mugeres, Francisca teniendo desgrado del, se enamoro de su cuñado Paulo: el qual era mancebo hermoso, y bien acostumbrado. Y siendo tambien Paulo enamorado della, a entrambos estoriuaua la verguença manifestar el demasado amor que el vno al otro tenia, puestto caso que por otras señales se lo dauan bien a entender, segun en semejantes cosas se suele hazer. Succedió que estando vn dia solos (segun era licito donde tanto parentesco hauiá) leyan para recrear en el libro de Langarote del Lago arriba nombrado (el qual fue hecho por su gran amigo Galeote el Brun) y como llegassen a cierta parte, donde dezia de vn beso q Langarote dio ala reyna Ginebra, pudo tanto la efficacia delas palabras, juntamente conel amor q ellos se tenian, que Paulo tomo atreuimieto de llegar ala cuñada casi temblando, y la beso: por donde despues vinierõ a effeeto sus tan feos y deseados amores. Mas como semejantes cosas no pueden ser largo tiempo secretas, tambien esta passados algunos dias, vino a noticia de Lanciloto: y andando de alli adelante muy sobre auiso, los tomo vn dia juntos, y de tal suerte, que mato a entrambos de vn mismo golpe, o (segun agora dizen) estocada. Haze gran memoria desto el preclaro Poeta Dante Florentino en el canto quinto dela primera Cantica de su excelente Comedia.

*Hablaua assi, mas yo como el me xquino
Que tanto su mal teme y desventura
Que aun antes que le venga esta sin tino,
Bolví como ya puestto en sepultura
Quando vna bella dama vi a mi lado,
Mas que paloma blanca en todo y pura.
Prendio me, y yo que de hombre bien armado,
Pensara defender me, de su gesto
Belleza, y ademas fuy sobrado.
Y casi despertar parezco en esto,
Y por hazer mi pena aun mas doblada,
Con risa nuestro amigo dixo presto:
De oy mas ternas licencia ya ganada.
Que hables con qualquiera que te aplace,
Pues todos somos desta gran manada.
Yo estava como a quien aun mas desplace
El bien ageno que su dano, viendo
Tan libre a quien mi muerte satisfaze.*

M V E S T R A nos el Poeta en los presentes versos, que hablando el Alma en la manera arriba dicha, y siendo por el oydo, aduinado ya que breuemente se hauiá de ver en los trabajos q los otros enamorados padescian: que assi como vno que temiendo el daño venidero, o segun en el Tofcano quiere dezir, teniedo por cierto que breuemente ha de ser hecha justicia del, esta temblando mucho antes q oya la tropera cõ q los acostubran sacar, sintiendo ya el trabajo y tormeto q aun tiene por recibir, q dela misma suerte nro Petrarca estava medroso, y cõ vna color mortal, quando vio cerca d si vna dozella de

mayor blancura que paloma alguna : de cuya vista hermosa y resplandesciente el quedo preso. Dize mas , que puesto caso que antes se pensara defender de qualquier hombre armado que alguna fuerça le quisieste hazer: pero que luego como entonces esta hermosa dama vio , le quedo de todo punto rendido , pareciendo le que despertaua de algun sueño que hasta entonces huuiese tenido : y que siendo esto conosciado por aquella Alma, que hasta alli hauia estado dando le noticia de aquellos que al triunphante Amor seguian , sonriendo se para dar le mas dolor , se le acerco , y le dixo que se queria yr , con ya el Poëta no le hauia menester , pues por si mismo podria hablar con aquella penada gente , y tener noticia dellos: pues todos eran de vna misma manada : o como el Toscano dize , estan señalados de vna misma pez , conuiene a saber en yqual grado vencidos dela enamorada passion. Y assi el Alma (segun el Poëta da a entender) se partio , y dize que ya el entonces era venido en estado que recibia mas pesar del bien ageno , conuiene a saber del de Madona Laura , que es la donzella que el Poëta finge hauer se le mostrado , que del daño proprio , viendo quedar a ella libre , y ser el en tal manera preso.

*Y puesto que es ya tarde, bien entiendo
 Que ver la me fue daño muy sin cuenta
 De amor, de celos, y de embidia ardiendo.
 Mi vista solo en ver la se contenta,
 Y al gusto como enfermo ya procuro
 Lo dulce, con que el daño se acrecienta.
 A todo otro deleyte ciego y duro
 Por passos tan dudosos a esta sigo
 Que temo que aun pensar lo no es seguro.
 Despues aca llorando me fatigo,
 Y el coraçon es triste por quien amo,
 Y soy de soledad muy gran amigo.*

D I Z E mas nuestro Poëta, como ala sazón q̄ los presentes Triumphos escriuia, biē que ya muy tarde fuesse, conosciã claramente el mucho daño que la hermosura de aquella donzella enel caufo, haziēdole arder de amor y celos, y gran embidia, passiones muy ordinarias enlos miseros enamorados, y que no sabia apartar los ojos della, procurando (segun suele acaescer alos doliētes) lo q̄ es dulce para el gu-

sto, y muy dañoso para la salud. Dando a entēder, como dela tal vista procedia gran contentamiento y todo su daño: y que assi quedaua ciego a todos los otros plazer y passatiempos: porque (segun es manifesto) en ninguna cosa los hallan los vencidos desta passion, sino en ver a aquella q̄ por ellos es amada. Dize mas, que desde entonces el fue siguiendo a esta Señora por passos tan peligrosos , que aun estaua despues temblando de pensar lo. En lo qual da a entender , que aquella enamorada vida le hauia muchas vezes puesto en peligro dela salud , y tambien algunas enel dela consciencia. Cuenta como desde alli su officio era continuamente lamentar , y su coraçon a causa delos infinitos trabajos estaua en gran manera triste.

Y desta

Y desta causa aborresciendo ya toda fuerte de compañía, buscaua siempre la soledad, y como el Toscano dize, las montañas, fuentes, ríos, y hermosos bosques, adonde como en lugares apartados pudiesse mas libremente quejarse.

DESPUES aca mis lagrimas derramó
 Mezeladas con la tinta juntamente
 Y rasgo lo que escriuo si me inflamo
 Y se tambien la pena que se siente
 En casa del amor, y que se espera
 Segun veran escripto en esta frente.
 Y veo andar la tan hermosa, y fiera
 Muy lexos de pesar le de mi daño,
 De su valor contenta, y que yo muera:
 Tambien por otra parte, o yo me engañó
 O el mismo gran señor que nos aquexa
 La teme, por do el mal es mas extraño.
 La fuerça ya, y la industria se me alexa
 Teniendo la en quien yo me confiaua
 Que a mi, y a todos tiene en tanta quexa:
 No ay cosa que la apremie, y es tan brava
 Y siempre tan rebelde del Tyrano
 Que nunca sus vanderas aguarda.

A N A D E mas Micer Francisco, como desde aquel tiempo començo a derramar en el papel juntamente sus lagrimas cō la tinta, conuiene a saber a escriuir sus tan excelentes obras, principalmente traydo a ello por esta passion. Y rasgando mucho delo escrito por la mudança delos propósitos, o con ira de algun desabrimiento nueuamente succedido tornaua a escriuir de nueuo conforme a la opinion de que entonces estaua. Dize mas que desde alli tenia muy bien entendido todo el daño que se puede sentir, o esperar en esta desuéturada vida, segun que como suelen dezir el mismo Poeta tenia en la frente escrito: y que

principalmente le daua pena la pequeña compassion que de sus trabajos conosciã, en aquella tan desapiadada, y hermosa dama que la veyã estar muy contenta de su valor y honestidad, y determinada de dexar le morir antes que hazer cosa no digna de su bondad. Y allende desto que, o el viuia fuera de todo iuyzio, o el mismo Dios Cupido estaua temeroso del valor con que esta señora le hazia resistencia, y que siendo en quien el Poeta principalmente tenia puesta toda su esperança ya no le quedaua fuerça, ni industria alguna, con que poder se le defender. Especialmente siendo siempre aquella donzella tan libre de semejante passion, que muy rebelde, y aduersa ala obediencia de Cupido, jamas debaxo de sus vanderas hauia querido entrar.

V N Sol es entre estrellas soberano
 Muy proprio y singular el tratamiento
 La risa, y el hablar aun mas que humano.

COMENCANDO el Poeta a loar a su Madona Lanra, dize ser en respeto delas otras mugeres.

T R I V M P H O

*Atado su cabello, o suelto al viento,
 Los ojos con tal gracia y señorio
 Me inflaman que de arder estoy contento.
 En sin querer loar la es desuario
 Que a su valor mi pluma comparada
 Sera como ala mar pequeño rio,
 Es nueua cosa no jamas hallada
 Ni mas que de presente podran vella
 Do queda toda lengua embaraçada.*

res hermosas como el resplandeciēte Sol entre las estrellas: teniendo vn singular, y proprio tratamiēto, o segun el Toscano di ze portamento, conuiene a saber vnā buena manera en todas las cosas por ella dichas, o hechas: Las palabras y desden, y la rifa en gran manera estremadas, el cabello de mucha belleza aora le tuuies

se cogido, o suelto. Los ojos tan hermosos, y resplandecientes, que quandoquiera que al Poēta mirauan, le encendiā de suerte, que de todos sus trabajos quedaua contento. Dize que ninguno podria contar enteramente el valor desta señora, porque todo lo que qualquier estilo claro (quanto mas la lengua del Poēta) pudicisse dezir en respeto de lo que el era, seria vn muy pequeño rio comparado conel mar: porq̄ en la verdad era vna cosa de tanta belleza, que jamas enel mundo otra tal se hauia visto, ni mas desta vez se ha uia de ver, adonde toda lengua enmudesceria, pareciendo le que era poco quanto pudicisse della dezir.

*X O preso, y ella suelta (o dura estrella)
 Le ruego noche, y dia no me pene,
 X siempre esta muy sorda a mi querella.
 O dura ley de amor, pero conuiene
 Aunque del todo in justa no quebrar se
 Pues es antigua, y delos Dioses viene.*

Q V E X A S E el Poēta en los presentes verfos ser muy grāde su defrentura: que estando preso dela beldad desta señora, y pidiendo le de noche, y de dia misericordia, ella muy libre de semejante passion, en mil vezes aun vna no le que-

ría oyr. Y que esto le parecía ser enel amor vna ley muy dura, injusta, y fuera de toda razon: pero que no se podia dexar de obedescer, pues allende de guardar se tan enteramente por los mortales en la tierra, no menos era obedescida delos Dioses enel cielo, segun que enel fin del primer capitulo deste triumpho esta mostrado.

*X A se que el coraçon podra apartar se
 De si, y que sabe paz haçer, y guerra
 X aveces la passion disimular se.*

COMIENCA el Poēta a contar las particularidades de que tiene noticia despues de ser ena morado. Y dize que ya desde

Y se como en vn punto se de tierra
 Y buelue la color muy encendida
 Con miedo, o con verguença del que yerra.
 Y se que esta entre flores escondida
 La sierpe, y se dormir con gran fatiga,
 Y siendo viuo se quedar sin vida.
 Tambien se yo buscar a mi enemiga
 Temiendo de hallar la, y se en qual guisa
 Quien ama se transforma enel amiga.
 Y se entre los sospiros, y la risa
 Mudar la voluntad, color, y estado
 Viuir teniendo el alma ya diuisa.

como ya sabe q̄ cō q̄quiera destas dos cosas se pierde la color, y se torna de spues de passado el miedo, o verguença q̄ teniã a estêder en las mexillas, seḡsi antes estaua. Y q̄ sabe como la sierpe esta escondida enre las flores, dãdo a entender, q̄ le es ya notorio, como dentro de aquel contentamiento que el amor en sus principios muestra, esta encerrada la ponçõia delos grandes defabrimientos que enel successo del se pasan. Dize que tambien sabe dormir con gran fatiga, que es estar en la cama lugar deputado para el descanso, sin jamas tener le, ni poder dormir. Y que sabe estar viuo, pero de tal manera, q̄ justamente le podian todos estimar por muerto. Y sabe buscar aquiẽ en las obras tan enemiga se le muestra teniendo gran temor de hallar la, por lo que su pasiõ en la presencia suya se acrecienta. Y que tambien ha visto ya por esperiencia en si mesmo, como el amãte se transforma en aq̄lla que por el es amada segun antes hania leydo hazer se. Y asì mismo sabe al gunas vezes llorando, y otras riendo mudar estado, y volũtad, y segun arriba es dicho color: y viuir, pareciendo de cierta manera que ya enel al parecer no hãia alma, de quien el cuerpo suyo pudiesse ser gouernado.

Tambien he yo a mi mismo ya engañado
 Y se buscando aora mi gran fuego
 Arder de lexos, cerca estar yelado
 Y se que de raçõ despo ja luego
 Amor al que consiente del vencer se
 Y como el aluedrio buelue ciego.

A L L E N D E de to
 do lo que el Poëta ha di-
 cho hauer experimenta-
 do despues de vista aque-
 lla donzella arriba nomi-
 brada, dize aora, que tan
 bien desde entonces sabe
 engañar se a si mesmo,
 haziendo se creer muchas
 cosas que el sabia no ser
 assi. Y le ha acaescido bu-
 scando a quien aquel fue-
 go

T R I U M P H O

*Y se quan facilmente podra ver se
 Vencido vn coraçon si solo fuere
 Y no le ayuda alguno a defender se.
 Y se como el amor mal trata, y hiere
 Y quant o miedo pone en gente ruda
 Y como roba, y fuerça si venciere.
 Y se que toda cosa enel se muda,
 Incierta su esperança, el dolor cierto
 Y que ay en sus promesas siempre duda.
 Y se que esta en las almas encubierto
 El fuego, y dura llaga que adelante
 Nos dexa el coraçon quasi por muerto.
 Y se que es triste vida, y no constante
 Osada, y temerosa, y que en mal tanto
 Aplazze poco bien a todo amante.
 Las mañas y sospiros, se, y el canto
 La habla rota, y el silencio presto
 La risa siempre breue, y largo llanto,
 Y qual es con la miel axenxo puesto.*

amenazas y fuerça, y aqhel robar fuyo tan estendido, y sabe que todas las cosas son enel mudables: y la esperança muy incierta, porque pocas vezes se alcãça lo desseado: y ya que se alcance, no con aquel descanso, y cõtentamiento q̃ al principio se pẽsana. Y assi mismo sabe como enel es mucho mas cierto el dolor q̃ otra ninguna cosa por grandes q̃ sean sus faouores, y promesas. Y sabe q̃ dissimulando los trabajos desta passion se encierra el fuego della en los huesos y venas, conuiene a saber enel spiritu, adonde se van siẽpre augmentando, de suerte q̃ viene el coraçon a amortiguar se despues dello. Y sabe aquella defuenturada vida, adonde no ay constancia alguna, osada por vna parte, y muy couarde, y temerosa por otra, adonde a trueco de poco bien se passa mucho, y muy peligroso mal por todos los miseros amantes. Y dize mas q̃ tiene noticia delas mañas que tienen para aplazer a sus amigas, y ser dellas vistos, y de sus grandes sospiros, y dulce y muy lamentable cantar. Y sabe lo que les dizen, quando pueden hablar a sus amigas. Y el gran silencio que les queda, siendo dellas mal respondidos: y la poca razon que tienen de reyr, y mucha caũsa para nunca dexar de llorar. Y sabe tambien el gusto que puede tener vna poca miel rebuelta con mucha cantidad del amargo Axenxo: porque desta suerte es la vida suya, y de todos los otros miseros amadores.

go en sus entrañas encendi-
 dio arder en ausencia cõ
 el desseo de manifestar le
 su passion: y en presencia
 quedar de todo punto el
 do para no osar se la de-
 zir, visto su desden, y va-
 lor. Y que, ya tiene enten-
 dido como luego q̃ amor
 señorea la voluntad e-
 cha fuera della la razon
 quedando el apetito ente-
 ramete señor de todo, de
 fuerte que ya de alli ade-
 lante el libre aluedrio,
 quedando casi del todo
 ciego no atine a obrar co-
 sa alguna q̃ virtuosa sea.
 Y sabe que pocos coraçones
 ay tanto gentiles, ni
 valerosos, aquien esta cie-
 ga passion no vença, sino
 ay quien les ayude a ha-
 zer le resistencia. Y sabe
 como hiere este crudo ty-
 rano: y ha gustado sus



ESPVES que en fuer
ça agena mi fortuna
Me puso, y ya del todo
fuy captiuo
De aquella mas hermo
sa que otra alguna.
Yo que era muy seluati
co, y esquinuo

En siendo delos otros compañero
Domestico bolui, y assi lo viuo.
sus llantos, y fatigas considero
Sabiendo el mal camino, y con qual arte
Los pudo sojuzgar el amor fiero.
En tanto que miraua a toda parte
Si viene alguno alli de clara fama
En letras, o en el habito de Marte.
Vi aquel que solamente a Euridice ama
Buscar la en el infierno, y siendo muerto
La lengua bien que fria, aún oy la llama.
Alceo que en amor viuió despierto
Pindaro, Anacreonte, que parece
Lleuar las Musas siempre en este puerto.
Vergilio, y vna esquadra resplandescé
De gente, cuyo ser no disimulo
Mas siempre en mi su amor se augmenta,
y cresce.
Propercio son, y Ouidio, y mi Tibulo
Que dest a vida loca, vana, y ciega
Cantaron, y tras ellos va Catulo.
Apar de todos estos vi vna Griega
Que en vn estilo dulce va cantando
Al qual jamas el de otra alguna llega.

HAVIENDO el
Poëta élos passados
capitulos dado cuen
ta de los enamorados spi
ritus que aquella alma le
hauia mostrado: y como
siendo el entrado en el nu
mero dellos le hauia dex
ado por la poca necesi
dad que ya tenia de guia,
para conoçer a los que
estauan aún por ver. Aora
el presente quarto, y vlti
mo capítulo deste trium
pho muestra, como por si
mismo conoçcio a algu
nos de los que quedauan:
y que despues los vnos, y
los otros, y nuestro Poëta
juntamente con ellos fue
ron lleuados por Cupido
al reyno de sus madre Ve
nus, adóde de todos ellos
quiso triunphar. Dize pues
para principio de lo suso
dicho, q̄ despues q̄ la for
tuna, y su desuentura grã
de le entregaron en age
na fuerça, conuiene a sa
ber haziendo le captiuo,
de aquella, a quien ningun
a en su opinion podia
ygualar en hermosura,
no embargante que pri
mero era mas seluatico, y
rebelde de amor, delo que
los brauos animales son
para dexar se tomar delos
hombres, muy presto en
tre los miseros amadores
compañeros, o cõseriuos
suyos, segun el Toscano
dize, boluio de todo pun
to domestico, o mejor diziendo humilde. Y assi para consolar se en sus tra
bajos

T R I U M P H O

bajos y tormentos mirada los que todos los otros passauan , informando se particularmēte en que manera, y por que caminos, y qual arte los hauia podido sojuzgar aquel tyrano, trayendo los al termino que entonces estauan. Dize mas como estando principalmente mirando si veria alli alguna persona de clara fama, assi en letras como enel exercicio de las armas allende delas vistas en aquel esraño numero de gente de. quien el amor venia triunphando, cuenta como vio otros muchos enamorados : delos quales es Orpheo el primero.

Orpheo.

Orpheo hijo de Apollo, y de Callope, segū Ouidio fabulosamēte cuenta al principio del libro decimo del Metamorphoseos, fue tan excelente musico en la vihuela, q̄ no solamēte las aues, y animalias venian por oyr la suavidad de su musica, pero lo mismo hazian los arboles y piedras : y tambien los rios dexando de passar adelante con su acostumbra da corrida. Haviendo se pues enamorado de vna Nimpha llamada Euridice, se caso con ella, y en las dichas bodas Iuno, y Himeneo q̄ eran los q̄ dezian Dioses delos casamiētos, se mostraron tristes, y succedieron otros malos agueros. Y pocos dias despues de casados andādo Euridice en vn prado passeādo se en cōpañia de las Nymphas Nayades, lleugo vn pastor llamado Aristeo q̄ estaua della muy enamorado: y no pudiendo por ruegos alcanzar della cosa alguna, determino gozar la por fuerça. Por lo qual puesta Euridice en huyda por aquellos verdes prados, pisando vna culebra que estana escondida entre la yerua de ellos fue mordida enel touillo, de cuya p̄nçoña incontīnēte murio. Orpheo hizo por su muerte grandes llantos, y confiado en la suavidad de su musica determino yr la a buscar al infierno, y poniendo lo assi por obra, llegado q̄ fue en la presencia de Pluton, y Proserpina Reyes q̄ se dezian del dicho infierno, tañendo su vihuela les pidio con las dulces palabras q̄ Ouidio cuenta le fuesse su amada Euridice restituyda. Dizē los poētas que al tiēpo que Orpheo entendia en lo suso dicho, todas las penas de los que enel infierno estauā cesaron. Y assi la rueda de Exion dexo de andar. Y Tātalo aliuiado de su gran sed ya no se abaxaua a buscar el agua q̄ siempre se le aparta. Las aues dexaron de romper las entrañas de Prometheo : y las hijas de Danao olvidando de echar agua, enel rino sin suelo, se asentaron a escuchar la musica. Las tres furias infernales contra su natural costumbre derramaron lagrimas de cōpasion. Y el Canceruero cesso en aquellos grandes y temerosos ladridos q̄ antes solia dar. Los Reyes infernales concedieron a Orpheo q̄ se lleuasse a Euridice, a condicion q̄ hasta ser salidos del infierno no boluiesse la cabeza atras a mirar la. Y siēdo en esta manera Orpheo despedido, y estando ya muy cerca dela salida boluio forçado del gran amor a mirar a su muger : por lo qual ella fue luego tornada al infierno : y sin esperança de poder la su marido mas cobrar. De cnya causa Orpheo sobre manera triste determino de no tomar otra muger. Y allende de esto siempre quando cantaua eran cosas en que aconsejaua a los hombres a nunca casar se. Vino por esto en tan gran aborrecimiento de las mugeres, que todas las de su tierra hizieron conjuracion contra el, de manera que vn dia haziendo sacrificio a Bacho fue por ellas muerto, y despedaçado, y la cabeza juntamente con la vihuela echados enel rio Ebro de Thracia, y con la fuerça delas ondas

das lleñadas ala isla de Lesbos, adonde queriendo vna serpiente comer de aquella cabeça fue buelta en piedra por Apollo padre de Orpheo. Dize pues nuestro Poëta que tanto fue lo que Orpheo a su muger quiso, que aun despues de muerto la esta su lengua llamando, segun en vida lo solia hazer.

Alceo fue vn excelente Poëta Griego, y estubo diuersas vezes enamorado, dela qual materia escriuio tan elegantemente, que segun Quintiliano dize enel decimo libro, mereçcio que en su misma tierra le fuese dada vna cithara de oro. Alceo.

Pindaro segun escriue el mismo Quintiliano enel mismo decimo libro, fue vn singular Poëta, y en tal estrêmo, que si en la materia de sus obras tuuiera grauedad, estuuiera muy cerca de llegar a Homero. Fueron por el escritas muchas cosas de amores, porque fue a ellos muy inclinado, y tanto, que dizen que estando vn dia durmiendo enel regaço de vna donzella aquiên mucho queria, espiro. Aunque Alexandro Vellutello lo cuenta de otra manera, menos honesta que aqui se dexa de dezir. Pindaro.

Anacreonte segun escriue Tullio enel quarto de las Tusculanas todo su estudio, y habilidad, gasto en escriuir de amores sin querer entrar en el hondo pielago delas otras cosas de que pudiera tratar. Y por esso dize nuestro Poëta que parecia haner lleuado las Musas a este puerto de Cupido. Anacreonte.

Vergilio, Otidio, Catulo, Propercio, y Tibullo, grandes y muy famosos Poëtas, y de quien tanta noticia se tiene tambien segun es notorio escriuieron de amores, o como nuestro Poëta dize cantaron por Liuia, Corina, Lesbica, Cinthia y Delia, de quien ellos muy enamorados fueron. Dize Petrarca q̄ sin tener disimulacion, o mejor diciendo sin encubrir su gran valor los amana cada dia mas, porque segun en la vida del Poëta se ha dicho, fue mas inclinado a los estudios de humanidad, que a otro ningun genero de letras. Vergilio.

Sapho fue natural dela isla de Lesbos, y hija de nobles padres: y escriuen della que dexadas las cosas a que las otras mugeres suelen tener inclinacion, se dio al estudio delas letras Poëticas de tal fuerce, que mereçcio ser puesta enel numero delos mas famosos Poëtas, segun nuestro Petrarca la cuenta. Y le fue en Mitylene hecha vna excellentissima statua, porque houiesse della perpetua memoria. Y assi no solamente en aquella prouincia, mas en todo el mundo fue muy famosa y conocida. Esta Sapho segun Ouidio muestra en sus epistolas amo estrañamente vn mancebo llamado Phaon: y viendo que el tal amor no le era remunerado con otro semejante, hizo cierta obra, quexando se dello en dulce, y marauilloso estilo segun el Poëta dize, y en vna nueua manera de versos hasta entonces no vistos: los quales por respeto suyo de alli adelante fueron dichos Saphicos. A cuya forma esta compuesto el Hymno que comienza, *Nocte surgentes vigilemus omnes.* Sapho.

T R I U M P H O

Y luego aca, y alla considerando
 En vn lugar florido, y relumbrante
 Gran gente vi de amores razonando.
 Estaua con Beatriz el claro Dante
 Y Cino su Seluagia va siguiendo
 Guiton que eno jo muestra en no yr delate.
 Dos Guidos en su tiempo floreciendo
 El Bolonics, y gente Siciliana
 Primeros, pero ya postteros siendo.
 Senucio, y Francesquin familia humana
 Segun en toda parte es manifesto
 Y luego vi otra esquadra alli cercana.

MVESTRA nos Petrarcha en los presentes versos como despues de los Poetas Griegos, y Latinos arriba contados vio en vna cierta parte de aquel campo muy florido, y de gran frescura a los guinos Italianos que en su lengua vulgar tambien hauian escrito desta misma materia, de los quales dize hauer sido el primero Dante, y juntamente conel su amiga Beatriz. Dante Aligero hijo de nobles padres fue per

Dante Aligero.

sona graue, y de mucha auctoridad, assi en la ciudad de Florencia, donde nacio, como en todas las otras partes donde le conosciéron. Fue desterrado de la dicha ciudad, despues de hauer tenido en ella principales officios, en el mismo tiempo que Petrarcha padre del Poeta segun es ya contado. Fue persona muy docta y en gran manera enamorado de vna doçella de su misma patria llamada Bice. Ala qual semejablemente que nuestro Poeta a su Madona Laura mudandole el nombre, la llama de alli adelante Beatrice, o segun nuestra lengua Beatriz. Escriuió por ella muchas canciones, y otras cosas dignas de loar, bien que a mi parecer el estilo de Dante sea menos polido que el de nuestro Petrarcha. Y allende desto en aquella tan excelente obra por el hecha de los cien cantos repartidos en tres canticas, en que finge hauer ydo al Infierno, Purgatorio, y Parayso. Dize que su Beatriz (entendiendo moralmente por la Theologia, y licion dela sagrada escriptura) le fue guia enel Parayso segun Vergilio lo hania sido enel infierno y purgatorio.

Cino de Pistoia,

Ya arriba hauemos dicho como Cino de Pistoia fue gran amigo de Petrarcha al tiempo que en Bolonia estuuó, lo que mas se dira es que siendo enamorado desta Seluagia que el Poeta dize copuso diuersas cosas en loor suyo: las quales por no ser impressas han venido a noticia de pocos. Hizo tambien sobre el Codice cierta obra de gran prouecho, y sobre los digitos algunas adiciones que por los juristas en mucho son estimadas.

Guiton Bonati.

Guiton Bonati de Arezo fue gran tiempo antes de nuestro Poeta, y enel suyo estimado en mucho, por donde finge Petrarcha estar sentido de no ser puesto aqui primero que los otros Poetas de su nacion.

Guido Caualcanti.

Delos dos Guidos, el vno se deue tener por cierto hauer el Poeta dicho por Guido Caualcanti, porque allende de ser buen Philosopho, escriuió muchas cosas desta enamorada materia, delas quales el dia de oy se hallan algunas assi estampadas como de mano, y fue en su tiempo en mucho por todos estimado. El otro Guido, dize Alexandro Vellutello que deuia dezir

por

por Guido Guinicelli Bolonies: el q̄l siēdo enamorado escriuió grandes cosas en loor de su amiga, y fue tenido en mucha estimación entre los otros copo-
nedores de su tiempo. Así mismo Guido de Polenta señor de Reuena, padre de aquella Fráncisca arriba nombrada escriuió de amores. Quedara a voluntad del lector entender el que mejor le pareciere de estos dos Guídos.

Guido Guin;
celli.

El Bolonies q̄ el Poēta dize, escriue Alexandro Vellutello q̄ segun pudo saber fue vno de aquella ciudad, cuyo nōbre dize, y q̄ mucho antes q̄ nuestro Poēta escriuió en verso vulgar desta misma materia, pero en estilo no mas polido, ni elegante dello que en aquel tiempo se vsaua.

Por la gēte Siciliana no quiso Petrarca dezir de algūo particularmēte, sino en gñral de todos los q̄ en aquella isla desta materia escriuierō: porq̄ segū el mismo Poēta dize ēla primera epistola ēbiada a su Socrates, esta fuer te de versos vulgares fue primero hallada por los Sicilianos, y despues se fue estēdiēdo por todas las otras partes. De manera q̄ en aq̄l tiempo, como en los presentes versos dize, erā en esta facultad los primeros, y aora no lo son porque despues otros muchos les han hecho, y hazen ventaja.

Senucio fue Florentino, y en gran extremo amigo de nuestro Poēta segū en muchas partes de sus sonetos, y canciones se manifesta. El qual tambien escriuió loores de su amiga en la propria lengua.

Senucio.

Francesquin fue tambien vencido desta ciega pasión, y escriuió de los trabajos que en ella passaua. Fue particular amigo de nuestro Poēta estādo en la corte del Papa en seruicio del señor Stephano Colonna gran señor de Petrarca segun arriba es dicho.

Francesquina

ARNALDO es quiē primero estaua puesto
De amor sutil maestro, el que a su tierra
Oy honra su de Xir muy nueuo y presto.

Y aquellos do ligero amor se encierra

Entrambos Pedros, y el menor Arnaldo
Con otros so juzgados de mas guerra

Que son el vno, y el otro Rainbaldo

Cantando por Beatriç en Mont Ferrado

El buen Pedro de Albernia con Giraldo.

Folchero que a Marsella el nombre ha dado.

Que Genoua gozaua, y se consuela

Al fin mudando el habito, y estado

Y Gianfre que nauega a remo, y vela

Por yr donde muriesse, y vi a Guillermo

Que creo que el cantar aun oy le duela.

Amerigo, Bernardo, y go, y Anselmo

Con otros, cuya lengua muy malina

Espada, lança fue, y escudo, y yelmo.

DESPVES de haſter dicho nro Petrarca de algunos Poetas q̄ en lengua Italiana escriuieron desta materia, pone aora otros Fráceses, y Proēçales, de quiē el tuuo noticia estando en Auñon, y en su Valclusa, los q̄les así mismo siēdo enamorados escriuierō dello en su lengua. Bernardo Illincinio de todos estos en su glosa no haze mēcion alguna. Y Alexandro Vellutello siendo en las otras partes breue, fue en la de claraciō desto a mi parecer demasiamēte largo. Y por tāto solamente diremos q̄ segū algunos me certifica saldrā muy presto

F

T R I V M P H O

presto a luz las obras de muchos destes, por la diligencia de vn cauallero Valenciano: y que la sustancia dello que dellos escriue Alexandro Vellutello es la siguiente.

Arnaldo Proença. Arnaldo fue Proença, y enamorado de vna señora muger de Guillermo de Bouilla.

Pedro vidal. Delos dos Pedros, el vno fue Pedro vidal buen trobador: pero tan vano que se loaua de hauer alcanzado algunas damas, no siendo así la verdad.

Pedro Rugier. Y hauiendo dicho esto de vna muger casada, sabido por su marido, le cortó la lengua. El otro fue Pedro Rugier Canonigo de Claramonte, y tambien buen trobador. Fue enamorado de Madona Nefmengarda, señora de gran valor, dela qual se cree auer alcanzado lo que no fuera justo que muger tan principal concediera. De manera que no se por que razen el Poëta los cuenta por menos enamorados que a los otros, de quien al presente trata.

Arnaldo de Marboyl. El menor Arnaldo en respeto del otro arriba nombrado, fue Arnaldo de Marboyl, hombre de baxa suerte, pero buen trobador. Y estando en casa del Vizconde de Bederes se enamoro de su muger: y aunque no se lo ofasse dezir, fue dela señora entendido, vistas las palabras delas obras por el cõpuestas, y recibio della muchas mercedes y fauor.

Rainbaldo de Aruenga. Delos dos Rainbaldos. El vno fue vn cauallero muy principal señor de Aruenga, y otros muchos lugares, y enamorado de vna dama de Proença llamada Madona Maria de Verdesflor: y despues dela condesa de Vrgel. Y así en loor dela vna, como dela otra, fueren por el cõpuestas muy buenas obras.

El otro Rainbaldo fue hijo de vn cauallero pobre de Proença, y siendo venido en casa del Marques de Monferrado se enamoro de vna hermana suya llamada Beatriz, por quien hizo muchas y buenas canciones segun el Poëta en sus versos muestra.

Pedro de Auernia. Pedro de Auernia, fue del obispado de Claramonte, y fue tambien gran componedor, y que tenia en muy poco lo que los otros componian.

Girardo de Limoges. Girardo fue de baxa suerte nascido en lugar de Limoges, fue muy buen trobador y musico, y andaua por las casas de grandes señores sustentando se con estas dos habilidades. Y todo lo que por ellos le era dado, lo reparitia entre sus parientes que muy pobres eran.

Folcheto. Folcheto fue hijo de vn mercadante Genoues, y siendo amigo de estar en compañia, y seruicio de grandes señores, y hombre de muy buen entendimiento. Despues de hauer estado en otras principales casas vino al seruicio del Baral de Marsella, y enamorado se de su muger llamada Adalagia hizo por ella muchas canciones que en aquel tiempo fueron assaz estimadas. Y como aquella señora fuesse contra el siempre muy aspera, lleugo a punto de morir. Y despues queriendo emendar las culpas pasadas tomo el habito del Cistel juntamente con dos hijos suyos haziendo se tambien su muger monja dela misma orden. Y porque le llamauan Forcho de Marsella y no de Genoua, dize el Poëta que hania quitado el nombre ala vna ciudad, y dado lo ala otra.

Gianfre Rudel. Gianfre Rudel fue señor de Blaya, y enamorado por fama dela condesa

deffa de Tripol, en cuyo loor compuso muchas otras, determino ir a ver la tomando habito de peregrino, y assi embarcando se adolecio en el camino, de suerte que quando a Tripol lleugo ya fua muy cerca de espirar. Pero desembarcando los que yuan, lo lleuaron al palacio de la condesa, y contaron quien era, y alo que venia, y tomando le la condesa en sus brazos, parecio auer le resuscitado, porque Gianfre torno en si. Y sabiendo ser la condesa quien le tenia, en gran manera dello alegre, le dio infinitas gracias, y desde a poco espacio estando toda via en sus brazos murio. Todo lo qual el poeta da en sus versos a entender.

Guillermo de quien el Poeta aqui haze memoria: fue del condado de Ruifellon y cauallero muy principal: y de todas buenas costumbres, y entre las otras excelente musico, fue enamorado de Madona Sorismonda, muger de Remon de Ruysellon, cauallero tambien muy principal, pero soberbio, y de aspera conuersacion. Y siendo Guillermo muy amado dela dicha Madona Sorismonda, y hauiendo algunas vezes gozado della, copuso canciones y otras cosas en loor suyo q̄ lo sabia muy biẽ hazer. Lo qual fue causa que el marido fuesse tomando alguna sospecha: y mirando de alli adelante mejor en ello, vino a ser de todo punto certificado delo que passaua, y assi aguardando vn dia en cierta parte despoblada, y bien acompañado a Guillermo, q̄ solo, y descuydado venia, lo mato, y cortado le la cabeza, y sacando le el coraçon boluio a su casa, y mando secretamente a vn su cozineero hazer de aquel coraçon cierto potaje lo mejor adereçado q̄ el pudiesse. Y siendo esto afsi hecho, el lo mando poner delãte ala muger en vna comida, o cena, y como ella sabiẽdo le biẽ lo comiesse todo, le pregũto el marido si sabia q̄ era aq̄llo q̄ hauia comido: y respondiẽdo Sorismonda q̄ no, mas de auer le parecido el manjar en estremo bueno, Remon le dixo la verdad dello, mostrãdo le luego la cabeza de Guillermo: la q̄l por Sorismonda vista se amortescio: pero siẽdo buelta en si dixo al marido q̄ el manjar hauia sido tal que ella no comeria otro despues del: y corriẽdo Remon por el espada para herir la, ella echando se de vn corredor abaxo se mato. Y siendo esto sabido por el Rey de Aragõ, cuyos vassallos eran, mando echar en prisiõ a Remon, y le despossesyo de toda su hazienda, y hizo enterrar juntos a Guillermo, y a Sorismonda mandando les hazer bultos sacados muy al natural con letreros que dezian la muerte dellos segun aqui se ha contado. Esta historia es puesta en vna delas novelas de Ioan Bocacio quitadas, y añadidas algunas cosas delo q̄ verdaderamente en ello passo. Y porque no fue la menor causa de ser amado Guillermo de Sorismonda, ser tan buen musico, dize nuestro Poeta q̄ tenia por cierto q̄ aun entonces le pesaua a Guillermo de hauer cantado tambien, por el mal successo que dello le vino.

Dos Amerigos dize Vellutello que houo, el vno de vn castillo llamado Lasparra: el q̄l fue enamorado de vna dama de Gascaña, cuyo nombre era Madona Gẽtil, por quiẽ copuso diuersas cosas. El otro fue llamado Amerigo de Piguilla, el q̄l era de Tolosa, hijo de vn mercader q̄ vendia paños y sedas: y muy buen trovador, especialmẽte pa dezir mal. Fue enamorado dela muger de otro ciudadano, y hauiẽdo le sobre ello q̄rido matar, se partio de Tholosa, y vino en Cataluõia: adõde siendo recogido de vn cauallero, le dio

T R I V M P H O

a conofcer al Rey de Aragon, en cuyo feruicio eftuuo largos dias: y paffando despues en Lombardia murio.

Bernardo de Venedor. Bernardo fue de vn lugar de Limoges llamado Vêtedor hombre de baxa fuerite: go de muy buena psona, y entêdimiêto. fue muy prinado del Vizconde de Vêtedor, y mucho mas de su muger: la q̄l fiêdo del no poco cõteta fue causa de muchas cãciones y otras obras q̄ Bernardo cõpufo. Y como leuie se despues el Vizcõde tomado algũa sospecha de fto prêdio la muger, y Bernardo se fue huyêdo, y aporto en casa dela duq̄sa de Normandia q̄ moça y muy hermosa era, de quien semejablemête q̄ dela Vizcõdesa, fue fauorefido, y tãbien por feruicio fuyo Bernardo cõpufo canciones, y otras muchas obras. Pero fiendo despues ella casada conel Rey de Inglaterra, Bernardo con estraño dolor dello se fue a Tholosa, adonde fue benignamente recebido por el conde, y estuuo en su compaõia hasta que el Conde murio, y entonces cansado ya del mundo se metio frayle.

Vgo de Pena. Vgo de Pena fue de vn lugar cerca de Genoua, era buen musico y trobador, y anduuo en las cortes de grandes seõores, y vltimamente hauiendo jugado quanto tenia se caso en Proença, adonde despues murio.

Anselmo de Vserta. Anselmo fue de vn lugar de Limoges llamado Vserta: y fiêdo vicioso en comer y beuer, y desta causa hecho en grã estremo gordo, no teniêdo haziêda de q̄ sustêtarfe, anduuo por espacio de veynte años por casas de grandes seõores mâteniêdo se de cantar y cõponer canciones, y otras cosas, aunq̄ no era delos q̄ mejor lo haziã. Casose cõ vna muger llamada Guillerma: la q̄l sabia tañer, y llenaua la cõsigo por dõde andaua. Y finalmête vino a parar en casa del Marq̄s de Monferrado, de quien recibio grandes beneficios, y mercedes. Dize el Poëta que allende destos vio otros muchos, aquien la lengua hauia sido espada y lança. Conuiene a saber personas maldizientes q̄ con ella hauian a otros offendido. Y escudo, y yelmo: perq̄ tambien con las mismas lenguas se hauian defendido delas infamias y cosas mal hechas de que por otros eran acusados.

Y porque sea mi pena mas continua.

El nuestro buen Thomas venia muy lasso.

Que tanto honro a Bolonia, y a Messina.

O triste vida, o mundo tan escaso

Quan presto me halle de aquel ausente.

Sin el qual nunca supe dar vn passo:

Adonde est a el que ayer tuue presente?

En fin es esta vida aquien lo entienda.

Saber de loco, o sueño de doliente.

Thomas de Messina.

gun se pñede: collegir en muchas: delas epistolas latinas de nuestro Poëta, fue:

HAVIENDO Micer Francisco tratado en los passados versos delos Poëtas, o mejor diziêdo segũnã lãgua trobadores Franceses y Proëçales, torna aora a cõtardvn solo Italiano. Dize q̄ aũ pa q̄ su trabajo fuesse mayor, succedio ver entre aq̄lla gente penada a su gran amigo Thomas, honra de Bolonia, y de Messina. Este Thomas de Messina se-

Fue sobre todos los otros su muy intimo amigo, començo su conoscimiento al tiempo que Petrarca estuuiendo en Bolonia, y viuió despues muy pocos dias. Llamale honra de aquella ciudad por el mucho tiempo que sus letras alli florecieron, y de Mefina por ser nascido en ella, y al tiempo de su muerte sepultado. Haze luego el Poëta exclamació ala breuedad dela gloria de todas las cosas que enel mundo dan contentamiento, y quexa se dela breuedad del tiempo, y de vna vida tan triste como la suya q̄ tan presto se le hauia quitado delante los ojos aquel gran amigo suyo de quien el no se sabia partir, ni fuera de su compañía dar vn solo passo. Dize mas que segun q̄ hauia poco que le hauia visto viuo, y sano, le parecia que hauia sido vn dia antes, de quando esto escriuia, y assi juzga por liuiano y de poco entendimiento quien pone su amor en alguna cosa mortal, pues todas pareçe fuesse, segun la breuedad con que se acaban, y el nuestro saber de locos, pues con tanto heruor casi siempre las deseamos.

ESTANDO pues no lexos dela fenda
 Mi socrates y Lelio alli han venido
 Por cuya causa al bien bolui la rienda.
 O quales dos amigos siempre han sido
 Que en prosa, o claro verso no podria
 Dezir se su valor esclarecido.
 Andaua en esta dulce compañía
 Por muy diuersos montes sin cansar me,
 Y vieron las heridas que tenia.
 No ay cosa que pudiesse desuiar me
 Destos que tanto sigo y siempre llamo,
 Sino es quando ya fueren a enterrarme.
 Por ellos alcance el famoso ramo
 Que fuera de razón se me pusiera
 En memoria de aquella que mas amo.
 Mas desta en quien yo pienso en tal manera
 Iamas pude cortar ramo ni hoja
 Tan firme en las rayes estuuiera.
 Y bien que alguna vez pensar lo enoia
 Como vna affrenta grande, su mesura
 Y gran valor que tuuo de senojá.
 Materia fue muy digna de escritura
 Ver preso luego el Rey del deuaneo
 Señor de gente llena de locura

DI Z E nuestro Poëta en los presentes versos, como estando algo apartado del camino, en lo qual segun Bernardo Illucinio siente, y a mi parecer con razon, quiere dezir, que poco despues de hauer se dado alas letras, q̄ es apartar se del común camino dlos ydiotas, vio venir a Socrates y Lelio, por cuyo respeto boluio la rienda al camino dela virtud, cõuiene a saber q̄ se dio a la Philosophia moral, y Poësia, cuyos estudios aun le dieron mayor inclinacion a la virtud dela que antes tenia. En Socrates se señala la Philosophia moral, porque segun dizen muchos que del escriuieron, y despues se cõtara, dexados todos los otros cuydados aparte, gasto la vida en solamente contemplacion de buenas y virtuosas costumbres. Por Lelio se entiende el estudio

TRIVMPHO

Mas antes escriuir aqui desseo

Que hizo de nosotros el malino

Obra de Homero digna, o para Orpheo.

dio dela Poësia, porq̄ Le-
lio, cõuiene a saber el li-
bro q̄ Tullio hizo dela a-
mistad, afficiono a nro
Poëta tâto alas cosas de

Scipion, q̄ cõ mayor volûtad siguió los estudios de Poësia por escriuir algo en loor suyo, y assi hizo la Africa, obra meritamete digna de ser loada. Dize hauer le sido tales estos dos amigos (cõuiene a saber el estudio destas dos facultades) q̄ jamas en verso, ni prosa se podra acabar de loar la grã virtud suya. Cuenta que los aguardo por diuersos montes sin jamas dexar su dulce compaña, porque mediante estas dos sciencias, vino a la consideracion de diuersas y muy altas cosas. Dize tambien que les mostro sus llagas: lo qual a mi parescer se deue entëder, q̄ quando se hallaua muy penado: assi con la ausencia de Madona Laura, como siçdo della mal tratado, y desfauoreçido en p̄sencia, no tenia a quien q̄xar se de sus trabajos, sino a estos dos amigos, mediãte los q̄les hazia algũa cãciõ, o soneto, o otra cosa delas suyas q̄ aora vemos cõ q̄ se adelgazauan sus fatigas. Y por tâto afirma q̄ no ay cosa q̄ le pueda quitar la grã afficiõ q̄ cõ ellos tiene, hasta ser lleuados ala sepultura: por quãto solamete a causa destes, y a su parescer muy fuera de ra-
zon, y antes del deuido tiçpo fue hõrado del famoso ramo, cõuiene a saber dela corona de Laurel q̄ en Roma le fue dada, y en otras partes offrecida: el nõbre del q̄l arbol tâta semejança tenia cõel de quiẽ mãdaua su coraçõ, q̄ segũ es notorio, era Madona Laura: po q̄ desta en gen el ordinariamete esta ua p̄sando, no pudo jamas hauer, no solamete ramo: mas ni vna pequeña hoja, en tal manera hauia tenido las rayzes fuertes, cõuiene a saber q̄ hauia sido tâta su honestidad, q̄ no solamete los grandes desseos de nuestro Poëta, mas aun los peq̄ños, nõca pudo ver cõplidos: y q̄ puestõ q̄ algunas vezes tenia grã sentimiçto desto, como hõbre grauemete offedido: po q̄ ver despues aq̄lla bõdad tan estremada, con que Cupido fue por Laura desbaratado se gun enel triũphõ dela castidad se cõtara, le era causa muy bastãte para que se defenojasse, y q̄ en la verdad fue materia en gran manera digna de escribir se, ver despues por su mano preso este liniano Rey, aquiẽ solamete per sonas vanas, y de todo pũto locas obedescian, pero que primero q̄ el Poëta dello trate, quiere dezir lo q̄ del, y de todos los otros miseros amãtes, hizo aq̄l maluado tyrano, cosa digna de ser cõtada por Homero de quiẽ adelante se dira, o por Orpheo de quiẽ ya atras es dicho.

SEGVIMOS su gran buelo y desatino

De suerte por do quiera que anduuiesse

Que al reyno de su madre en fin ya vino.

Y sin que la prison templada fuesse

Por partes caminamos tan sin cuenta,

Que no atinava alguno do estuuiesse.

Alende del lugar do Egeo lamenta

COMIENCA el Poëta en los p̄sentes versos a cõtara lo q̄ atras hauia prometido, diziçdo como el, y todos los otros p̄sõs siguiẽrõ aq̄l apressurado buelo de Cupido por mil partes q̄ passaua, cõuiene a saber por muchas diuersidades.

Con mas frescura esta vna isleta puesta
 Que quanto ciñe el mar y el Sol calienta
 En medio esta assentada vna gran cuesta
 De olores tan suaves y agua clara,
 Que a todo vicio es siēpre muy dispuesta.
 Venus pues desta tierra se agradara,
 Y fue le ya en los tiempos offrescida
 Que estaua la verdad oculta y rara:
 De todo bien esta assi mal vestida
 Que es dulce en quien virtud jamas eprēde
 Y a todo valeroso es desabrida.
 Tr. umpha pues alli el que tanto offende
 De nos y delos otros, que el tyrano
 De Thile al Indo mar sujeta y prende.

uerdades de trabajos q̄
 enel successo deste daño-
 so vicio se passan, hasta
 ser llegados al reyno de
 la diosa Venus su madre.
 Y q̄ en todo el camino ja
 mas la prisiō fue a algu-
 no d̄llos aliuada: dādo a
 entender como pocas ve-
 zes en los trabajos de los
 miseros amātes ay aliuio
 ni descāso alguno. Dize
 mas q̄ fuerō lleuados por
 tāta diuersidad d̄ partes,
 q̄ ningūo sabia dōde esta-
 ua, Que quiere dezir segū
 se ha dicho, como los q̄
 a tal extremo sonvenidos
 de todo pūto ticēd̄ perdi

do el entēdimiēto pa no sentir, ni conoscer el mal lugar del vicio, adōde estā
 puestos, ni el camino por dōde puedē del salir. Dize mas nuestro Poēta, co-
 mo esta ista Citherea adōde Cupido los lleuo es allēde de dōde Egeo suele
 llorar. Para entēdimiēto delo q̄l es de faber, q̄ segū los Poētas escriuē siēdo
 ydo Thefeo a Creta por la suerte q̄ le cupo pa ser comido del Minotaurō
 (aunq̄ segū otros fue de su volūtad, como arriba es ya cōtado) Egeo su pa-
 dre entōces era viejo, y sintiēdo tāto la pdida de aq̄l solo hijo q̄ tenia, hizo
 aparejar las naues cōvelas negras en señal de tristeza y dolor: y mādō a los
 marineros q̄ si los Dioses escapassen de tāto peligro a Thefeo, quitassen ala
 bueltra las velas negras, y las pusiesen blācas en señal de vitoria. Boluiendo
 pues Thefeo vēcedor como es ya cōtado, ni el, ni los marineros tuuierō me-
 moria de mudar las velas negras, y poner en su lugar las blācas segū Egeo
 les hauia mādado. Eī q̄l como vio de lexos tornar las naues cōel luto q̄ lle-
 uarō, creyēdo q̄ su hijo q̄daua muerto se echo enla mar desde vna peña al-
 ta, dōde cada dia subia a ver si Thefeo venia. Y assi de alli adelante aq̄lla
 parte del mar se llama el mar Egeo. Este mar es muy descubierto a vientos
 oriētales, y australes, y desta causa muchas vezes hazē enel las olas grā rny
 dō siēdo q̄brantadas en tierra, lo q̄l fingierō los Poētas ser el llāto, y sospi-
 ros del Rey Egeo. Es assi mismo de notar q̄ esta ista Citherea es tierra en
 grā manera tēplada y apazible: y por esta causa dize el Poēta q̄ fue d̄ Venus
 escogida para su habitaciō, porq̄ siēdo ella Diosa de los deleytes era razō q̄
 el lugar de su morada fuesse sobre los otros deleytoso. Y assi le fue dedica-
 da como los versos dizē enel tiēpo q̄ estādo los falsos Dioses adrados, se te-
 nia dela diuina magestad q̄ es lo cierto, y ydadero, muy peq̄ña noticia. Cuē-
 ta Petrarca ser esta tierra aunq̄ viciosa muy falta de todo genero de vir-
 tud: y q̄ desta causa es a los malos, y apocados muy dulce y agradable, pero
 no ala gēte de valor, porq̄ siēpre aq̄llos se huelgā cō las cosas, dōde consista

TRIVPHO

la virtud, y muy agenas seã al vicio. Dize q̄ en este lugar el amor crudo triũpho del, y de todos los otros, q̄ de Thile al mar Indo erã por el vécidos. Thile es is la pñesta entre el Poniente, y Septentrion. Y el mar Indo es entre el medio dia, y el leuante, de manera q̄ en esto da el Poeta a entender que de todo el mundo eran llevadas gentes en aquel triumpho,

EVIDADO, y vanidad van ala mano,

Deleytes que se van, desconfiança,

Rosas de inuierno, yelos en verano.

Plazer muy corto, y ana la esperança,

Dolor al acabar dela jornada

Segun que Troya, o Roma al fin alcança.

El temor de los cõpeditores, y la ira cõtra ellos para vëgarse de las injurias amorosas: la voluntad de mosrirar se grato a qualquier fauor recebido. La diligencia de proueer en las cosas por las amigas demandadas. La industria para hallar medios por donde venir al deseado fin, el cuydado grande de escufar la infamia de las amigas. El firme propósito de nunca dexar de seruir las. Y otros diuersos trabajos allende destes: de los quales nuestro Poeta dize en los presentes versos, quanta vanidad y cuydado los miserros amantes tengan, y quan pequeno de las cosas a ellos vtiles, y necesarias. Quan poco les dura el contamiento, y quan largo tiempo el enojo. Y que todas las cosas sen en esta pascion fuera de tiempo; ni razen alguna, segun serian las rosas en inuierno, o el yelo en el caluroso verano, el plazer muy breue. La esperança sin ningũ fundamẽto, y q̄ pocasvezes, o ninguna dexa al fin de succeder, por dõde se arrepieñtan delo hecho, segũ se vio en Troya con la venida de Helena: en el reyno Romano al tiempo dela fuerza hecha por Sexto Targno ala casta Lucrecia de quiẽ adelãte se dira,

SENTIAN se en la sierra delicada.

Mil auẽs que cantauan, su ribera

Es blanca, azul, y verde, y colorada.

Mil fuentes claras, y en la primavera

Muy fresca yerba tiene, y dulce viento

El tiempo muy suauẽ en gran manera.

Y tienen al inuierno muy de asiento

Manjares regalados con vno ocio

De quien qualquiera bouno estã contento.

TORNA el Poeta a dezir mas particularidades de los vicios, y regalos dela isla Citherea, y no solamente de aquellos que en el verano hauiã con la tẽplãça, y grã frescura dela tierra, pode los q̄ tãbiẽ en el inuierno se hallauã, conueniẽ a saber sabrosos y muy regalados mãjares cõvna grã ociosidad. Dando a entẽ

der como todos los dichos vicios en su tẽpo se deũ huir per ser como es notorio ocasion de acrescentar se en los cuerpos humanos este desordenado apetito,

apetito, Y que siempre se deue procurar la templança en el comer, y beber. La moderació en los passatiempos y regalos, cõtõtando nos solamete de hazer y procurar aq̃llo q̃ nos cõserue la salud, y no nos desordene la vólütad.

Y F V E quando ya haçe el Equinocio.
 El dia vencedor y Philomena
 se buelue con la hermana a su negocio.
 Oyd nuestra fatiga, y graue pena
 Que en el lugar, y tiempo, y en tal hora
 Que fuesse de llorar menos agena.
 Triumphar quiso a quien el mundo adora:
 Mirad a que seruicio y cruda muerte
 Y pena se obligo quien se enamora.

D I Z E nro Poëta en los p̃sentes versos hauer sido este triũpho (segũ arriba es dicho) en el mes de Abril, en q̃l tiẽpo ya haviẽdo passado el sol dela linea Egnocial hazia nosotros, como al principio es contado, haze los dias ṽcedores delas noches, conuiene a saber, mas largos: y q̃ ya entõnces Phi

lomena y su hermana tornan al officio acostũbrado. Para entendimiento de lo qual es de saber, que (segũ los Poëtas escriuen) haviendo ydo Thereo rey de Thracia en *Thereo* focorro delos de Athenas, Pandion rey de aquella ciudad, en remuneracion dello le caso con vna hija suya llamada Progne, en cuyas bodas fuerõ *Progne* vistos tristes agueros: y Iuno y Himeneo Djoses delos casamientos no mostraron la acostũbrada alegria, antes las furias infernales fueron las que adereçaron el thalamo donde los nouios hauian de dormir. Buelto Thereo en su reyno con su muger, huuieron vn hijo llamado Ithis, que mucho contentamiẽto les dio. Y haviendo estado por espacio de cinco años en mucha paz y conformidad, fue le dicho a Progne, como vna hermana suya q̃ muy pequeña hauia quedado, llamada Philomena, estaua ya muger, y en gran *Philomena* manera hermosa. Y como le tomasse mucho desseo de ver la, rogo al marido la dexasse yr alla, o fuesse el a traer la para que la viesse. Thereo porque su muger no recibiesse tanto trabajo, adereçando vna nao, fue por la cuñada: y llegando en casa del suegro, la vio cõ tan estraña belleza, que en grã estremo fue enamorado della. Y haviendo dicho a Pandion la causa de su venida, Philomena que gran vólütad tenia de ver la hermana, besaua y abraçana al padre, rogando le lo concediesse. Y siendo Thereo muy mas encendido, viendo lo suso dicho, importuno tanto al suegro, que huuo de conceder en lo que Philomena y el le demandauan. De lo qual Thereo en gran manera alegre, otro dia se partio: y como fuesen ya desembarcados en Thracia, llegando a vna selua que en el camino estaua, teniendo Thereo forma como quedar solo con la cuñada, le descubrio su peruersa vólütad. Y no queriendo le ella conceder tan injusta demanda, no embargante que le dixesse muchas y muy lastimeras palabras, que son por Ouidio reconradas, tuuo por fuerça accesso a ella. Y como la misera Philomena hiziesse grã des llantos, amenazando de manifestar a todo el mundo la traycion y maldad con ella cometida, Thereo por no ser descubierta saco la espada, y la tomo por los cabellos. De lo qual ella muy contenta, pensando que la que-
 ria matar,

T R I V I M P H O]

ria matar, estaua queda: pero solamente el traydor cuñado se corto la lengua, y la dexo en poder de los pastores que en aquella Selua vinian. Y llegando adonde su muger estaua, con fingidas lagrimas hizo creer, como Philomena casada del trabajo del mar hauia muerto en el camino: lo qual en estremo fue de Progne sentido. Passado ya vn año, a Philomena que en poder de los pastores estaua, le pareció que era bién hazer saber a su hermana la traycion del peruerso marido. Y siendo muy gran maestra de texer y labrar, hizo vna delicada tela, en que todo lo suso dicho era figurado, y el lugar donde hauia sucedido, y en el que entonces la hallarian. Dio Philomena la dicha tela a vna muger, y por señas le dio a entender, que secretamente la llenasse, y diese a su hermana. Lo qual así hecho, y sabido de Progne la traycion del marido, puesto que mucho la sintiese, fue por ella disimulada. Y sucediendo entonces ciertas fiestas del dios Bacho, en las quales las mugeres tenían licencia por ocho dias de yr donde quisiesen, Progne fingiendo yr a hazer le sacrificios, secretamente fue donde la hermana estaua, y la truxo consigo, sin que de persona alguna fuese sentida. Passados algunos dias, entrambas para vengança de lo hecho mataron el niño Ithis, hijo de Progne y de Thereo, y despedaçando le fue de diuersas maneras guisado. Y Progne combidando a su marido, se le puso delante: y así Thereo asentando se muy alegre, començo con mucho gusto a comer de lo que allí tenia. Lo qual visto por su muger, dio vn gran sospiro: y diziendo entonces Thereo que le truxessen a su hijo que no se hauia acordado del, Progne no pudiendo lo ya mas disimular, le dixo, como estaua ciego, pues no lo veyá teniendo lo delante de sí. Mirando Thereo por el hijo, y no viendo lo, torno a preguntar donde estaua, y Progne le dixo que en la mesa, y que lo que faltaua ya el lo hauia comido. Y luego Philomena saliendo de vna camara le dio en la cara con la cabeça del niño que muy sangrienta estaua. Entonces Thereo encomendando se a los Dioses infernales, y metiendo los dedos en la garganta, procuraua echar aquello que comido hauia, llamando se hombre desdichado, y sin ventura. Y arremetiendo a ellas con la espada facada, y huyendo entrambas con el gran temor, se echaron por vna ventana: y por voluntad de los Dioses (segun fingen los Poetas) Progne fue mudada en golondrina, y Philomena en ruyseñor, y el niño Ithis en faylan, y Thereo en abuuilla, aue muy amiga de suziedad, como el lo hauia sido. Dize pues nuestro Poeta (segun arriba es dicho) como en aquel tiempo Philomena y su hermana (conuiene a saber la golondrina y el ruyseñor) tornauan a su acostumbrado officio de cantar: por tanto que se mire tan gran defa Ventura, y a que seruicio y cruda muerte, y quan extraño tormento se da quien deste desordenado apetito se dexa vencer. Que el amor quiso triumphar del, y de todos los otros miseros amantes en aquel tiempo, que por razon del crecimiento de la humanidad, y abundancia de sangre, los cuerpos humanos estan mas dispuestos para derramar mayor copia de lagrimas, que en otro alguno de todo el año.

ERRORES, sueños, y sospecha fuerte
En torno van del carro victorioso
Mintrosas opiniones, triste suerte,
Vn esperar muy vano y congoxoso,
Vn bien dañoso, vn prouechoso daño,
Escala, do el subir es peligroso.
Reposo quebrantado, afan extraño,
Afrenta clara, y honrra vergonçosa,
Traydora lealtad, fiel engaño,
Furo muy presto, razón perçosa,
Carcel, do la entrada es muy abierta,
Y la salida incierta, y muy dudosa:
A entrar muy facil, al salir no hay puerta,
Y en ella confusson que reboluia
Vn cierto mal con alegria incierta.

PONE el Poëta en los presentes versos los accidentes delos enamorados, fingiendo ser cosas que el amor lleuaua al rededor de su carro triumphal, conuiene a saber, errores, jamas acertado en cosa alguna: sueños, figurando bueno lo que dessean, siendo de todo punto malo: sospecha fuerte, temiendo que son menos estimados que otros de sus amigas: mintrosas opiniones, pareciendo les que delas tales cosas les ha de succeder prouecho, hauiendo les de ser causa de muy

notorio daño: triste suerte, porque tal es la de todos los que deste apetito se dexan vencer. El esperar descanso de sus trabajos de todo punto vano, porq̄ todo aq̄llo en que le esperã tener, les es despues por diuersas causas ocasion de mayor pena y desafossiego. Vn bien dañoso, porq̄ assi lo son todos los q̄ este vicio traē. Vn prouechoso mal, porq̄ contando los amantes por mal el desden de sus amigas, si por ello las olvidã, les haura sido harto mas prouechoso q̄ el buē tratamiēto. Escala dūde mayor peligro tiene quiē mas sube, que quiere dezir, q̄ en este peruerso vicio mas mal librado q̄da, quiē a su parescer mas biē tratado es. Afrenta clara, porq̄ en la verdad lo es la que muchas vezes passan. Y honrra vergonçosa, porq̄ ya que ellos alcancen lo que tanto dessean, viene siempre acompañado de muchos y muy grandes desfabrimientos y afrentas que despues succeden, aunq̄ en ello (si fuesse possible) no se hiziesse defacato a Dios, ni tanta offensa a los proximos. La lealtad traydora, y engaño fiel, se deue entender por las muchas dissimulaciones q̄ en el successo deste vicio suele hauer, algunas vezes mostrando fidelidad quãdo no la tienē: y otras dãdo a entēder q̄ quiere engañar estãdo muy lexos de hazer lo, ya q̄ possible les fuesse. Furo muy presto, cōniene a haber vna ira apressurada. Razon perezosa, porque siempre viene en ellos pefadamente y pocas vezes, o mejor diziēdo ninguna. Dize mas ser vna carcel de muy facil y llana entrada, porq̄ ligeramente son los hōbres vencidos deste apetito. Escura, porque (segun es dicho) no veen estando en ella, a quanto peligro son puestos. Dize que no tiene puertas para salir della, porq̄ pocas vezes los que en este peccado estropieçan, si le dexan enuejescer, aciertan a salir del: enel q̄l es muy ordinaria la cōfusio, porq̄ ellos mismos las mas vezes no se entienden: y en vna poca y muy incierta alegria que pnedē tener, va siempre mezclado mucho y muy verdadero mal y defauentura.

TRIUMPHO

BOLCAN, o Mongibel, o Iscla no ardia,
 No Lipari, o Strombol, como el matuado
 Lugar, que loco es quien no le temia.
 Adonde amor nos huuo aprisionado
 Fue parte do la pluma que llenaua
 Y labrios con el tiempo se han mudado.
 Y en tanto que ser libre alli soñaua
 El alma, a quien desseo extraño nueue,
 Descansa con mirar lo que passaua.
 Y quedo como al sol la blanca nieue
 Tan clara gente viendo assi tratar se,
 Segun que gran pintura en tiempo breue
 Que buelue muchas vezes a mirar se.

D I Z E el Poëta en estos versos, adonde el presente Triumpho se acaba, como no cree q̄ Bolcan, o Mongibel, Iscla, Lipari, Strombol, pudierõ arder como el lugar donde el Amor los hizo aprisionar, despues de ser en el reyno de su madre llegados: y que cierto es muy loco qualquiera que no le temio, que quiere dezir, quien se dexa vencer deste tyrano, para ser por el en tal parte puesto. Bolcã, Iscla, Lipari, Strõbol, o segun otros Strongil,

Bolcan.

Iscla isla:

Lipari isla.

Strõbol isla.

Mongibel.

Son nombres de otras tantas islas pñestas en el mar de Sicilia, que antiguamente fueron llamadas Ephestias, cuya propiedad es (segun escriuen Plinio y Solino) echar de si llamas de fuego. La isla de Bolcã fue primero llamada Gera, y despues le mudaron el nombre, siendo dedicada al Dios Vulcan, Tiene en medio della vn mōte muy alto, y que muchas vezes echa de si tan grãdes llamas, que de noche son de muy lexos vistas. Iscla es vna isla semejable a estotras, no lexos dela ciudad de Napoles, adonde dela misma fuerte se suele ver el fuego suso dicho. Lipari tomo el nombre del rey Liparo, que en ella moro mucho antes del rey Eolo. Strombol fue la isla que tuuieron por casa real de Eolo. Mongibel es en Sicilia, y cosa mas famosa y nombrada que todas estotras, por mostrar se en ella mas cantidad de fuego, que en ninguna dellas. Y assi hay acerca desto diuersas opiniones, por q̄ algunos fabulosamente escriuen hauer alli vna boca, por dõde descien den al infierno, y que por alli descendio Pluton quando robo a su muger Proserpina, segun es ya contado. Pero otros conformes a Philosophia natural dizen, que Sicilia es tierra de muchas cueuas, y por la mayor parte llenas de piedra çufre: de cuya causa encerrando se los vientos en las dichas cueuas, y procurando naturalmente despues salir, con el impetu y gran fuerza en ello puesta, la piedra çufre se enciende, y el ayre saca luego las llamas a fuera, quando (segun arriba es dicho) son vistas. Dize mas nuestro Poëta, como en esta carcel mudo la pluma y los labrios: lo qual por algunos es entendido, por que fue enamorado tan largos dias, que en aquel tiempo los cabellos se le boluieron blancos: y ser opinion de Philosophos, que de siete en siete años se muda la carne en los cuerpos humanos, y assi Petrarcha la mudo muchas vezes en el tiempo que enamorado estuu. Pero a mi parecer lo declara mejor Bernardino Illicinio, sintiendo que en dezir el Poëta que en aquella prision mudo la pluma y los labrios, quiera dar a entender, que hauiendo en el tiempo dela libertad escrito y hablado en esta materia, di-

ziendo

ziendo bien della, viendo despues a el mismo y todos los otros amantes de tal suerte por Cupido tratados, su pluma y labrios mudaron estylo, escriuiendo y diziendo de alli adelante mucho mal. Dize mas, que estando assi preso, si alguna esperança de libertad tenia, era como sueño, pues nunca se alcançaua: y que puesto que el trabajo que su alma padescia fuesse mucho, con el gran desseo que tenia de ver lo que passaua, en alguna manera se cõsolaua con el que a los otros amantes miraua padescer. Aunque toda via ha llando ser tantos, y algunos dellos personas de tan gran suerte, sentia compassion de ver los en tal manera tratados: y que considerando esto, se defhazia cõ la pena que dello sentia, como la nieue herida delos rayos del sol. Y que no sabia apartar los ojos dellos, acaesciendo le como a quien andandõ ha visto algun debuxo, o pintura de mucha perficion, que no se cansa de boluer despues muchas vezes la cabeça para tornar lo a mirar.

TRIUMPHO DELA CASTIDAD.

CAPITULO PRIMERO.



VANDO en vn yugo,
y tiempo el altiuexa
De Dioses, y tan alta, y
gran compaña
Domada vi quedar, y en
tal tristeza.
Exemplo fue mirar su
pena estraña

Que el mal ageno viendo, casi vsano
Quede en mi desventura, aunque tãmaña.
Que si de vn arco miro, y de vna mãno
Apollo ser llagado, y el de Abido
Llamando al vno Dios, al otro humano.
Y presas con vn laço Iuno, y Dido
Aquella que de amor honesto muere,
Y no por el de Encas, que esta creydo.

HAVIENDO visto en el pasado
Triumpho el apeto
natura! debaxo de
nombre de Amor andar
por el mundo triumphãdo
delos mortales: agora
veremos en el presente
(seg en el argumento
dela obra se dixo) como
la razon debaxo de nom
bre de Castidad: y aque
lla debaxo del de Madona
Laura triumphphã del
apetito. Y assi como Cu
pido fue cõ todos sus pri
sioneros ala isla Cithere
rea, donde su madre esta
na: assi veremos agora a
madona Laura lleuar los
despojõs del Amor ya
por ella.

TRIUMPHO

*No es justo lamentar a quien venciere
 Amor, sin armas solo, y sin recelo,
 Y si a quien amo siempre libre viere.
 Tampoco es justa causa a tanto duelo,
 Que aun me doli de amor despues, en ver se
 sin alas, y poder andar a buelo.*

por ella vécido a Roma, y poner los en el templo dela Pudíçia, o (habládo segun nueſtra lègna) dela Honestidad, que en la verdad cada vno deſtos lugares era muy cõnueniente, para que en el entrasse semejante triumpho

phador. Dize pues nueſtro Poëta, como viendo en vn tiempo y debaxo de vna iníſima feruidumbre, y como los versos dizen yugo, ser domada la altiezza y arrogancia de aquellos que la ciega gente adoro como a Dioses, y tan alta y gran compaña de hombres illustres, como arriba se han contado, que ver el miserable estado y mucha pena delos vnos y delos otros, fue muy gran exemplo, para que considerando (segun atras se ha dicho) ser tales las desuenturas ajenas, quedasse consolado en las suyas. Porque viendo heridos de vn arco y con vna iníſima mano a Apollo, siendo enamorado de Daphne, y al otro de Abydo, conuiene a saber Leandro por su amada Hero, todo lo qual es arriba referido: el vno tenido en algun tiempo (aunque tan iníſtamente) por Dios, y el otro siendo puramente hombre. Y presas con vn mismo lazo Iuno y Dido, siendo también la vna reputada del mismo igno rante vulgo por diuina: y la otra (segun es notorio) mortal, que no era justo quejar se fi el amor le hauia vencido, tomando le solo, y sin armas, ni aun sospecha de que hauia de ser por el acometido, especialmẽte en tal dia como lo fue, que (segun en la vida del Poëta es dicho) era viernes sancto: y que tampoco ver siempre libre quien hania sido ocasion de que el fuese preso, no era causa de llorar: porque ya pudiera ser que viendo la tan mal tratada como a el, fuera mouido a compaſſion, porque aun del mismo Cupido la tuuo despues muy grãde viendo le vencido, y quitadas ya aquellas alas y mucha ligereza de su buelo, con que tanto daño a el, y a todos los otros amantes hania hecho, segun adelante se dira.

Dido:

Dela Diosa Iuno ya arriba es hecha mención: y para venir a tratar de Dido, fundadora dela famosa ciudad de Carthago, que es de quien el Poëta haze memoria en los presentes versos, Es de saber, que (segun Trogo escribe, y cuenta Iustino en el libro decimo octauo, y Sabellico en el libro nono dela primera Eneade) allẽde de otros diuersos historiadores, como la tierra delos Phenices, nacion puesta en la prouincia de Asia, fuesse grauemente molestada de terremotos, determinaron desamparar la: y assi passando se en la prouincia de Asiria, cerca de vna laguna, o estãno que en ella hauia, tuuieron por algun tiempo su asiento: y mudando se despues a la costa dela mar, edificaron en ella vna ciudad, a quien por la abundancia del pescado que alli se tomaba, llamaron Sidon, que en su lengua quiere dezir pescado. Haviendo pues estado en aquella su ciudad por algun espacio de tiempo, fueron tã molestados del Rey delos Ascalonitas, a quien tenian por vezino, que finalmente los truxo a necesidad de desamparar tambien aquel asiento, y fueron por mar a buscar otro, dõde pudieſſen mas segura-
mente

mente poblar. Hallaron vn sitio, enel qual pareciendo les muy fuerte, por razon delas angosturas donde era puesto, fundaron vn año antes dela destruycion Troyana, vnã nueua ciudad, a quien llamaron Tyro, que en su lengua queria dezir estrechura, aunque enla lengua Griega significa queso. Y como tambiẽ en esta nueua ciudad huuiesse estado los Phenices por muchos años, y en continuas guerras con los de Persia, no embargãte que fueron siempre vencedores, vinieron se a enflaquecer tanto sus fuerças, que visto por sus propios esclauos, delos quales tenian grã numero, haziendo entre si conjuracion, facilmente mataron a sus señores, y se apoderaron de sus casas, y mugeres, y haciendas, y finalmente de todo el señorio dela ciudad. Succedio que entre todos aquellos maluados solo vno acordando se delas buenas obras que de su amo hauia recebido (el qual era llamado Straton) le dio la vida, juntamente con vn hijo pequeño que tenia, y los escondio donde sus compañeros no los pudiesen hallar. Y como luego despues de cometido aquel graue delicto, se tratasse entre los dichos sieruos dela manera que se ternia enla administracion dela Republica, cõcertaron de salir vn cierto dia antes de amanescer, a vn monte que esiaua cerca dela ciudad ala parte Oriental, y que fuesse elegido por rey quiẽ de todos ellos primero viesse salir el sol. Lo qual como aquel sieruo que hauia guardado a su amo, lo comunicasse con el, le aconsejo, que quando todos los otros mirassen ala parte Oriental, el solo boluiendo se hazia el Occidẽte, mirasse alas torres y edificios altos dela ciudad. Y siendo assi por el hecho, y pareciendo a todos los otros grã desuario aguardar el nascimiẽto del sol bueltas las espaldas al Oriente, por dõde hauia de salir: como antes q̃ ninguno le pudiesse ver, hiriesse sus rayos (como es notorio) enlas dichas torres y edificios altos dela ciudad, aq̃l sieruo lo mostro a todos los otros. Lo qual por ellos visto, les parecio no hauer podido proceder aq̃l auiso de ingenio baxo, ni seruil: y assi apremiarõ tanto a aq̃l sieruo aque les dixesse quien se lo hauia acõsejado, q̃ el les huuo de manifestar hauer sido su amo Straton. Lo qual sabido, cõsiderando todos ellos (aunq̃ tã malos y peruerfos) quãto los ingenios generosos se auentajan delos baxos, y de poca suerte, no solo fue perdonada la vida a Stratõ, pero pareciendo les q̃ por particular providencia delos Dioses no lo hauian muerto cõ los otros, de comun consentimiento le hizierõ su Rey, y despues de su muerte a aquel su hijo arriba referido. Y deste por largo tiẽpo se cõtinuo la successõ Real enla dicha ciudad. Fue aq̃lla maldad delos sieruos gran exemplo alos mortales, para que no menos se guardassen delas asechanças domesticas, que delas estrañas. Y aun fue en sus descendientes bastantemente castigada, por quanto pãssados algunos años, teniendo cercada aquella ciudad, el grã Alexandro largos dias, y hauiendo la despues conquistado, no tanto por el tiempo y mucho trabajo en ello puesto, quãto mostrãdo q̃ por castigar el delicto en aq̃lla ciudad cometido, a todos los q̃ delas batallas y cõbates se hauia enella escapado, los hizo crucificar, segũ entõces las psonas de baxa suerte y serviles eran justiciadas, guardando solamẽte los q̃ supo ser descendientes de Straton: a vno delos quales dexo el señorio de aquella ciudad y Reyno, como antes lo tenia: y mando poblar la ciudad de nueuo de los pueblos comarcanos,

T R I U M P H O

canos, porque de alli adelante fuesfen personas libres sus moradores. Afingmentando se pues entonces breuemente la dicha ciudad, mediante el trabajo y templanca delos vezinos della, succedio no mucho despues que tuuieron vn Rey: el qual (segun la mas comun opinion) fue llamado Belo. Y como al tiempo de su muerte dexasse vn hijo, cuyo nombre era Pigmalion, y vna hija llamada Dido, de quien al presente tratamos, Pigmalion succedio enel reyno, y Dido se caso cō vn hermano de su madre llamado Sicheo, o segun otros Sīcharbas, sacerdote de Hercules: la qual dignidad era en aquella nació despues dela del Rey mas preeminēte. Y como Sicheo fuesse hombre de grandes riquezas, la cobdicia dellas hizo quel rey Pigmalion traydoramente le hiziesse matar; pudiendo enel mas el desseo de sus dineros, que tan cercano parentesco: que aun allende de ser Sicheo cuñado, era tambien su tjo, segun arriba es dicho. Dizen que como la dicha muerte se hiziesse escondidamente, que apareciendo Sicheo en sueños a su muger, la hizo sabidora dela manera que en ello se hauia tenido. Y assi hauiendo estado mucho tiempo Dido en gran enemistad con el hermano, vltimamente fingiendo que ya el enojo se le yua passando, començo escondidamente de adereçar su partida, tomando para cōpañeros della muchas personas principales del reyno, de quien Pigmalion era tambien aborrescido. Y para tener en su partida mas dissimulacion, embio a dezir al Rey que se queria yr donde el estaua: porque dexando la casa del marido, se le acabaria de quitar la memoria y pena que de su muerte tenia. Pigmalion holgo mucho desto, creyendo que juntamente con la hermana vernian tambien a su poder las grandes riquezas del cuñado: y assi embio luego algunos de sus familiares que la acompañassen, porque (segun parece enlo que despues se dira) se hauia de passar mar dende el lugar donde Dido estaua, para yr ala casa del Rey su hermano, o alomenos era por ella el camino mas corto. Llegado el tiempo dela partida, Dido hizo poner escondidamente en las naues todas sus riquezas, y entrando despues ella con los que la hauian de seguir, y assi mismo con aquellos familiares del Rey, hizo fingidamente muestra, que con grādes lagrimas dezia a su marido que recibiesse en lugar de exequias aquellas sus riquezas, pues ellas hauian sido causa de su muerte. Y luego fueron por su mandado echados en la mar muchos sacos de arena, con tanta dissimulacion, y en tal manera puestos, que los familiares del rey su hermano tuuierō por cierto ser el thesoro que dezian hauer sido por Sicheo dexado. Lo qual siendo por Dido considerado, les dixo, como ella hauia mandado hazer lo que hauian visto, porque su hermano la mataste en llegando: pero que tuuiesfen por cierto que lo mismo hauia de hazer dellos, por el mal recaudo que enel thesoro se hauia puesto, cuya codicia hauia sido ocasion dela muerte de su marido. Los familiares del Rey atemorizados desto, mostraron no tener voluntad de boluer adonde el Rey estaua: y assi diziendo les Dido que seria mejor yr se todos huyendo, holgaron de tener le compania en aquella peregrinaciō. Fue su viaje lo primero ala isla de Chipre, adonde luego como llego (segun Iustino escribe) vn sacerdote de Iupiter se ofrecio de yr en su compania, diziendo ser le assi mādado por los Dioses. Y Dido le prometio la honrra del sacerdocio para el, y sus descendientes

fecendientes, adódequiera que fuesen a poblar. Y como en aquel tiépo fue-
 se costumbre enla dicha illa, que ninguna se casaua si primero no ganaua su
 dote del honestamente enla ribera del mar, Dido tomò ochenta mugeres
 delas que para este effecto estauan enla dicha ribera: y metiendo las enlas
 naues, las lleuó consigo, para casar con otros tantos moços de los que con
 ella yuan: porque la ciudad que pensaua poblar, no se acabasse por falta de
 generacion. Prosiguiendo pues Dido su viaje, lleuó enla costa de Aphrica,
 cuyos moradores holgaron mucho con su venida: porque luego començaron
 de tener contratacion con ella, comprando y trocando algunas delas
 cosas que en sus naues venian. Y assi Dido vino a concertar con ellos que
 le vendiesen tanta tierra como pudiesse cercar vn cuero de vn toro: el qual
 despues hizo tan delicadamente cortar, que se pudo con el cercar harta can-
 tidad de tierra. Y assi edificó allí vna ciudad, a quien por la manera en que
 el sitio se hauia comprado, llamo Birsa, que quiere dezir cuero: aunque
 despues quedando solo el alcaçar conel primer nombre de Birsa, la ciudad
 fue llamada Carthago. Algunos escriuen q̄ por otra ciudad llamada Car-
 tha, del reyno de Tyro, de dōde Dido (segun es dicho) era natural. Otros
 afirman que por Carthago vna nieta de Iupiter, y de Asterie, y hija de
 vno delos Hercules, que no fue el Thebano, de quien enel Triumpho del
 Amor se trato. Pero la mas comun opinion es hauer se llamado Carthago,
 porque en lengua Tyria quiere dezir ciudad nueua: aunque (segū otros)
 tomo este nombre de Carthodon vno delos compañeros que tuuo Dido en
 su peregrinacion. Escriue se, que abriendo los cimientos para començar el
 edificio, fue hallada en ellos vna cabeza de vn buey: y como fuesse tenido
 por no buen aguero, por ser aquel animal, aunque para mucho trabajo,
 puesto en perpetua seruidumbre, se apartaron vn poco de aquel lugar, y
 abriendo nuevos cimientos en otro lugar no muy lexos de allí, hallaron
 en ellos vna cabeza de vn cauallō: lo qual tuuieron por muy buena señal,
 pareciendo les que hauia de ser aquella ciudad muy famosa enel exercicio
 militar. Y assi en aquel sitio con increyble preteza se prosiguió el edificio,
 y breuemente fue Carthago vna delas mas ricas y populosas ciudades que
 en Aphrica hauia. Reynando pues Dido en aquella su nueua ciudad, y go-
 uernando la segun las leyes de su tierra, Hiarbas rey delos Mauritanos, la
 demando por muger: alas personas principales que con ella estauan, pro-
 testando hazer les cruda guerra si no se la dauan. Por lo qual los ciudada-
 nos de Carthago importunaron mucho ala Reyna, hiziesse lo que el rey
 Hiarbas queria, para estoruar el daño, que de no hazer lo les podria suc-
 ceder. Dido que determinada estaua de padescer qualquier mal por guar-
 dar lealtad a su marido muerto, y tambié por aquello que al bien de su ciu-
 dad conuiniesse, determino con su muerte cumplir con entrambas cosas: y
 tomando plazo para responder ala embaxada del Rey, hauiendo dado or-
 den enlas cosas conuenientes al bien de su ciudad, y siendo ya venido el tié-
 po en que hauia de responder, hizo aparejar vn gran fuego, segun cōstūbre
 Gentilica: y poniendo enel las cenizas del cuerpo de Sicheo, y su vestidura,
 y espada, buelta a sus Carthaginenses, les dixo. Buenos ciudadanos yo me
 voy para mi marido segun todos haueys deseado: y dādo se con vn cuchillo en

llo en los pechos, cayo muerta sobre el dicho fuego y cenizas de su marido, Vergilio fingiendo, y no contando la verdad dela historia, dize q̄ partiendo Eneas de Troya para venir a Italia, fue echado con la fuerça de los vientos en la ciudad de Carthago, adonde benignamente recebido por la reyna Dido, por obra de su madre la diosa Venus, Dido fue del enamorada, y le tuvo consigo por algũ tiempo: lo qual y todo lo demas que acerca desto dize es falso. Por q̄ Eneas vino muchos años antes a Italia q̄ Dido nació: por quãto (segun Trogo y otros escriuen) Carthago fue edificada solamente setenta y dos años antes q̄ Roma, y la fundacion de Roma fue gran numero de años despues de la dicha venida, segun parece por los muchos descendientes que huuo desde Eneas hasta Romulo, fundador de aquella ciudad. Puede se disculpar desto Vergilio con dos razones: la vna q̄ imitando a Homero, q̄ dize, como venido Ulixes en Corcira en casa del rey Alcino, le curó todos los trabajos de su viaje, hasta ser en aquel punto llegado. Assi Vergilio pone, q̄ siendo Eneas aportado en la ciudad de Carthago, dōde la reyna Dido estana, le cuēta la guerra y destruycion de Troya, y todas las otras cosas a el hasta entōces succedidas, despues q̄ de aq̄lla misera ciudad hauia partido. La otra razon es, que por lisonjear mas Vergilio a Augusto, que se preciaua de descender del linaje de Eneas, se le pinta cō todo genero de virtud, y entre las otras de tal hermosura, y buena disposicion, q̄ pudo ser provocada a amar le vna muger tan casta como la reyna Dido.

*NO pueden con mas furia acometer se
Leones, ni dos rayos tan sin tiento
En tierra, cielo, y mar, lugar haZer se,
Que amor con mill ardidés que no cuento
Quien digo fue a buscar, que ya le viene
Mas presta a resistir que llama o viento.
No pienso que tal son en Etna tiene
Encelado en el tiempo del mudar se,
Ni que Scylla, o Carybdis tanto suene,
Que deua con la furia comparar se
De aquel tan peligroso y graue asalto
Que dudo que de mi pueda contar se.
Cada vno se subia en lo mas alto
Que desta empresa, en todos la salida
El seso y o jos pone en sobresalto.*

D I Z E el Poēta en los presentes que no pueden con tanto furor y braueza buscar se dos leones quãdo cō enemistad, o celos que se tēgan se quieren acometer, ni mostrar se tan furiosos los rayos quando a nuestro parecer dexado ragado el cielo, vienē a caer en alguna parte dela tierra: a los quales (segū es notorio, y los versos dizen) en ningun lugar es hecha resistencia, que se pueda ygualar ala braueza y furor con que el apetito entendido por el amor, y la razon entē

didada por Madona Laura, el vno cōtra el otro procediesen. Y verdaderamente si biē se quisiēse cōsiderar, ninguna batalla puede haer tan fuerte que se ygualē ala q̄ en nuestro entēdimiento hazen estas dos cosas en si tã diferentes: de vna delas quales, o a vezes de entrãbas, es cōtinuamēte desahogado, por

do, por donde el Apostol san Pablo en la Epistola para los Romanos se dexa de hallar en si otra ley, q̄ cōtradezia ala de su animo, y q̄ assi peleauā en la carne cōtra el spiritu, y el spiritu contra la carne. Y los q̄ son del tal apetito acometidos, y se quierē mediāte la razō defender, suben se alo alto, como en los p̄sentes versos el Poēta dize, cōuiene a saber ala cōsideraciō del vicio aq̄ son por el apetito incitados, pa conofcer le, y guardar se del peligro del. Dize el Poēta q̄ salio el Amor cō mill ardidēs a acometer q̄nē mas ligera q̄ llama o viēto algūo le salio a hazer resistēcia: dādo a entēder, q̄ pues la pasiō de nuestro apetito por tātas maneras y tā amenudo ños acomete, q̄ nunca nos hauemos de descuydar de tener el entēdimiēto y la razon muy a p̄nto, para resistir con tiēpo a q̄lquier injusto y desordenado desso q̄ en nosotros sintieremos. Dize mas nuestro Petrar cha, q̄ no piēsa q̄ tal estruendo cōmo el q̄ hauia, o mejor diziēdo, siēpre hay en esta rigurosa batalla ya dicha, se puede sentir en Ethna, boluiēdo se Encelado de otra parte, ni en Scylla, ni Carybdis. Para entēdimiēto de lo qual es menester saber, q̄ Encelado (segū *Encelado gigante* los Poētas fabulosamēte escriuē) fue vn muy fuerte gigāte, hijo de Titan y *Carybdis* dela tierra: el q̄l juntamēte cō su hermano Tipheo y otros gigātes, p̄fando despojar a Iupiter y los otros Dioses del cielo, les monierō guerra, poniēdo vnos mōtes sobre otros, para poder alla subir. Pero siēdo por Iupiter heridos de fuertes rayos, y vēcidos, por q̄ otra vez no se le pudiessen rebelar, p̄so sobre Encelado el mōte Ethna, de quiē al presente tratamos, y sobre Tipheo la isla de Iscla. Y fingē los Poētas, q̄ reboluiendo se estos gigātes, por quitar se el gran peso de acuestas, es causa de tēblar entōnces la tierra. De Scylla ya en el triumpho de Amor se ha dicho. Carybdis es asū mismo vna roca muy peligrosa, no muy apartada de Scylla, y tambiē dela misma propiedad: y fue (segun las fabulas cuentan) vna ramera muy codiciosa, la qual Hercules mato y echo en la mar en aquel lugar: y dizen que guardādo agora su acosiūbrada cobdicia, hurta y esconde las naues q̄ por alli pasan.

*Vi vna aguda flecha ser trayda
De amor, y el arco fuerte y temeroso,
La cuerda ala vna ore ja va tendida.
No creo que en furor tan pressuroso
Siguiendo alg una cierva vn leon pardo
Corrio jamas, ni tanto sin reposo,
Que no parezca ser medroso y tardo
Segun salio el amor al gran debate
Contra el diuino rostro, por quien ardo.
Deseo y compasion me dan combate,
Que me era dulce ver la con mi quexa,
Y amargo que en tal suerte alli la mate.*

HABIENDO el Poēta mostrado en general por cōparaciones el brauo acometimiēto, o segū el Toscano dize a falto, q̄ el apetito y la razō vno cōtra otro hizierō: agora cuēta particularmēte las armas de Cupido traydas, y la manera q̄ por cada vno dellos fue tenuta, tratādo primero del apetito: por q̄ antes q̄ la razō es delos mortales obedescido, cōpara el furor y ligereza suya a aquella con que vna cuer

T R I V M P H O

*Empero la virtud que no se alexa
 Al bueno, dio a entender nos quã a tuerto
 Se agrauia, de otro alguno quien la dexa.
 Que nunca es gremidor fue tan despierto
 Al reparar del golpe, o nao mas presto
 Llenada del piloto en el buen puerto
 Como vn reparo fuerte y muy honesto.
 Libro la gran beldad del golpe fiero,
 Que a muerte quie le espera est a dispuesto.*

ua es seguida del Leon pardo. Y fue buena la cõparacion: porque (segun Plinio escrine) siẽdo este animal engendrado de pardo, a quien el Griego llama pardalis, q̄ es onfa, y de leona, o leon, y parda, es ferocissimo, y tan ligero, q̄ no corriendo mas saltado, sigue la caça: y si en pocos saltos no la alcãça, la dexa, ay-

rando se por su pereza contra si mismo. Dize mas nuestro Poëta, como enel combatia el desseo de q̄ Madona Laura fuese vécida, con esperãça de tener la en su cõpañia: y la cõpassion si la hauia de ver en tal manera como a el, y todos los otros perescer. Pero q̄ la virtud q̄ pocas vezes suele apartar se de los q̄ buenos y valerosos son, mostro entõces. quejar se a sinrazon quien de si la alexa de qualquiera desuëtura q̄ le vega: por q̄ mediãte la dicha virtud, y vna grã honestidad, Laura se hauia guardado del brauo acometimiento de Cupido cõ mas ligereza y buena maña, q̄ vn maẽstro de jugar armas se sabe guardar del contrario, o vn famoso marinero sacar su nao de entre las rocas al buen puerto, donde ya ha de estar segura.

*Atento al fin dela batalla espero,
 Creyendo que la dama la perdiessẽ,
 Y codiciando ser le compañero:
 Segun quien de manera ya quisiesse
 Que aun antes que descubra su querella.
 Muy claro enel semblante se le viesse.
 Querìa dezir, si vences la donzella,
 Comigo la ataras, si fuere dino,
 Y nunca deffcare apartar me della.
 Quando le vi con ira y desatino
 Tan grande, q̄ no hay lengua as si despierta:
 Que diga, qual se muestra aquel malino:
 Que ya de honesto fizio est ana muerta
 En todas sus sacetas la gran llama
 Que de vn plaçer muy falso va cubierta.*

D I Z E. putes nuestro Poëta, como cõ mucha atencion estaua aguardãdo el fin de aquõlla batalla, teniẽdo por cierto q̄ seria enõlla Laura la vécida, o segun el Toscano dice, el puerfo Cupido vécedor: y q̄ siẽdo por el la dama presa, seria ocasiõ de tener la siẽpre en su cõpañia, y q̄ ala manera q̄ quie deffcado tã en estremo algũa cosa, aũ antes de dezir lo, se le parece enel aspecto, q̄ estãdo Pe trarcha en la misma fuer te yna a dezir al Amor que le suplicaua si a Ma dona Laura vencia, los pufiesse.

pudiesse juntos en vna prision, y que haziendo lo assi, estuuiesse descuydado que nuestro Poëta jamas procuraria la libertad: pero q̄ ya entonces siendo Cupido por ella vencido, y su arco y flechas despedaçadas, le vio estar con ira y sentimiento ran grande, q̄ no el estylo de nuestro Poëta, mas aun otro muy mayor lo podria dificultosamente contar. Dize Petrarcha, q̄ las fãctas, o mejor diziëdo, flechas de amor, son llenas de ardiente fuego, y cubiertas por encima de muy falso plazer, porq̄ (segũ ya muchas vezes es dicho) todas sus cosas tienē por defuera aparëcia de cõtentamiëto, encerrãdo se en ellas grãdes trabajos y defasosfuegos, q̄ despues enl successo dellas se palsã. Y assi iustamëte le llama plazer muy falso, segun es dicho, pues no es razon que ningun hombre prudëte le reciba, sino haziendo aquellas cosas que buenas y virtuosas son, adonde ni la diuina magestad sea defacatada, ni el proximo en cosa alguna offendido.

*D E yqual valor no tuuo ni vna drama
Camilla, o quien por yr ala batalla
Se quitau vna teta, segun fama,
No pudo con su yerno estar sin falla
Tan brauo Iulio Cesar, quanto agora
La dama, con quien rasga toda malla.*

EN LOS presentes versos el Poëta dize, como a su parecer en respecto del valor q̄ Madona Laura tuuo en esta su victoria, fue muy pequeño; y como el verso dize, me nos cantidad q̄ vna drama, q̄ es la ochaua parte

de vna onça, el de Camilla Reyna de los Rittulos, o el de las Amazonas, aquellas valientes mugeres, que se quitan la vna teta para quedar mas desembaraçadas para pelear: y que no pudo Cesar estar mas brauo en la batalla Pharsalica contra su yerno Pompeio (de lo qual adelante se tratara) quanto Madona Laura estuuo contra este crudo tyrano; que toda grã fortaleza, o segun el verso dize, toda fuerte malla suele def hazer. Y con justa causa es tanto encarecida por el Poëta esta batalla, porque segũ sentencia de Scipion el mayor, Ninguna victoria es tan grande, quanto vencer se cada vno a si mismo.

Camilla fue hija del rey Methabo, al qual succedio poco despues de ser su muger muerta del parto desta hija, que los de su reyno se le rebelaron: de manera que le fue necessario saluar se, y con tanta priessã, que solamente pudo llevar consigo aquella pequena hija. Dizen que llegando a vn río, el qual a causa de hauer llouido el dia de antes, yua muy crecido, visto q̄ no lo podia passar a nado sin dexar alli la niña, o que si esperaua aque el agua abaxasse; le alcançarian los enemigos, en comendandola a la diosa Diana, la ato en vna lança que lleuaua, y la arrojó de la otra parte del río. Y passãdo el despues a nado, hallo la niña sin lesion alguna, por obra (segun ellos cieganente pensauan) de la Diosa Diana, a quien hauia sido encomendada. Methabo en gran estremo contento de la salud de la hija, se fue a vivir a los montes y lugares solitarios, adõde creciendo Camilla, y saliendo de gran valor y fuerças, determino offrescer la cõsernaciõ de su virginidad a Diana: y dando se ala caça y exercicio de las armas, en breue tiempo cobro en

T R I U M P H O

ello mucha fama y excellencia. Finalmente hauiendo menospreciado los amores y casamientos de muchos nobles mancebos que la desseauan, recobro el reyno de donde su padre hauia sido echado. Y despues venido Eneas en Italia, y teniendo guerra con el rey Turno (segun arriba se ha contado) Camilla por la vezindad y amistad que tenia con Turno, le vino a fauorecer, y hizo enel discurso dela guerra las señaladas: entre las quales mato vn facerdote llamado Corebo. Y al fin combatiendo vn dia con Arunte, vn Troyano principal, fue herida en la teta: de lo qual despues murio, segun que Virgilio enel vndecimo libro dela Eneida cuenta.

Amazonas.

Asi mismo es de saber, que (segun Iustino y otros muchos historiadores cuentan) enla prouincia de Scithia, la que llaman Asiatica, succedio en los tiempos antiquissimos muy cruel guerra entre dos principes dela misma nacion, queriendo cada vno dellos señorear la tierra, o mejor diziendo, no pudiendo sufrir compañia ni ygualdad enel mandar. Y como la vna destas dos opiniones quedasse vencedora, dos personas muy principales dela parte vencida, llamado el vno Plinus, y el otro Scolpitus, se fueron huyendo dela tierra, siendo seguidos de gran numero de gente, delos que enla passada guerra hauian terido la misma opinion. Y como llegassen en Capadocia, prouincia de Asia la menor, ocuparon en ella mucha cantidad de tierra, a pesar delos vezinos della, cerca del rio Thermodonte, y se sostuieron alli algunos años, hasta que passando grandissima pesadumbre y trabajo con su vezindad, muchos delos comarcanos secretamente conspiraron, y se juntaron contra ellos, y (segun algunos) por afiechanças y engaños, aunque (segun otros) en guerra descubierta, los mataron casi todos. Lo qual sabido por las mugeres dellos que haviã quedado en sus casas, fue tanto el sentimiento que dello tuuieron, que determinarõ vengar las muertes de sus maridos con las armas: en las quales las mugeres Scithas muchas vezes antes desto se solia exercitar. Y porque enla perdida presente fuesen todas yguales, acabaron de matar algunos hõbres que enla tierra hauian quedado al tiempo que los otros fueron ala guerra, donde hauian sido muertos. Eligieron entre si dos capitanas, o mejor diziendo, reynas: la vna llamada Marpesia, y la otra Lampedo: las quales repartiendo entre si aquellas sus mugeres, començaron a guerrear con los comarcanos con tanto valor, que no solamente vengaron las muertes de sus maridos, pero conquistaron las tierras delos matadores, y otras muchas delas comarcanas. Y determinando de nunca se casar, acordaron para no acabar se, de concertar con los varones de vna prouincia delas comarcanas, que a cierto tiempo se juntauan, y estauan en su compañia algunos dias, hasta que se sentian, o sospechauan estar preñadas. Y bueltas en su tierra, si era varon lo que nascia, embiauan lo a sus padres, o (segun otros) lo mataban. Y escriue Diodoro Siculo, que si alguno dexauan entre si, tenian cierta forma de enflaquecer les la fuerça delos braços, y delas piernas: de manera que no fuesen habiles para las armas, y seruian se dellos en hilar, y tejer, y otros officios semejantes de los que entre nosotros hazen las mugeres. Pero siendo hembra lo que parian, criauan la con todo cuydado: y porque la teta derecha no les diese embaraço al flechar del arco al tiempo del

po del pelear, se la quemauan con fuegos, en manera que no crecía, según el Poëta en los presentes versos muestra. Y desta causa fueron llamadas Amazonas, que quiere dezir sin teta, porque, A, en Griego, es en nuestra lengua fin, y mazos, teta. Fueron por ellas pobladas muchas y muy famosas ciuðades: vna de las quales fue Epheso; muy celebrada entre los escritores antiguos, por aquel famoso templo de Diana que en ella huuo: pero mucho mas conocida entre los catholicos, por hauer dexado en ella de estar entre los hombres el glorioso Apostol y Euangelista san Ioan, para yr adonde la diuina magestad fue seruido de llevar lo.

Tambien es de notar, que puesto que Iulio Cesar se hallo en otras batallas tan grandes y mayores que la Pharsalica arriba nombrada, quiso nuestro Poëta hazer en esta mas que en otra alguna, comparacion en la presente materia: porque siendo Iulio Cesar en todas las otras cosas de su condicion piadoso, en esta batalla no lo mostro ser, antes mando a los suyos quando yuan a pelear, que solamente tuuiesen cuenta con matar: y sin hablar mas palabra, peleo por su persona valerosamente, hasta que siendo ya vencedor, mas por iactancia (segun se puede presumir) que misericordia, dixo que perdonassen a los ciudadanos Romanos.

S V S gracias llena armadas mi señora
 De dos en dos, que es quadra tan entera
 Que della no se aparta sola vn hora:
 Verguença, honestidad, en la frontera
 Virtudes cierto dignas de alabança,
 Por quien es entre muchas la primera.
 Trus estas discrecion, y gran templança,
 Perseuerancia, y gloria, muy extraño
 Plazer en obrar bien, y confiança,
 En buen acogimiento sin engaño,
 Humilde cortesia en todo y pura,
 Deseo de fama, y gran temor del daño,
 Edad muy tierna, en seso ya madura,
 Y aquella gran concordia al mundo rara
 De mucha castidad y hermosura.
 Tal yua contra Amor luziente y clara
 Con tal fauor del cielo, y tanta gloria,
 Que ayna su gran lumbré me cegara.

CVENTA agora micer Francisco las virtudes cõ q̃ madona Laura vencio este su aspero enemigo, fingiendo ser personas cõ armas q̃ la veniã a fauorecer: y destas dize ser las primeras honestidad y verguẽça, dos grãdes remedios cõtra semejançe aduersario: puesto q̃ Aristoteles diga la verguẽça no ser virtud, sino vna loable inclinacion del animo. Con todas las quales virtudes en los p̃sentes versos puestas, y cõ vna cordura no vista en tã tiernos años, y belleza y castidad en mucho estremo grandes, dos cosas q̃ pocas vezes suelen estar juntas, dize nro Poëta q̃ Madona Lanra entro en fauorecida de los bien-

la batalla muy clara, y resplandesciente, siendo

T R I U M P H O

añenturados Spiritus que enel cielo estauan , como persona que enel numero dellos, mediãte la diuina misericordia , por sus virtudes hauia de ser puesta : de manera que estuuo el Poëta cerca de quedar ciego con la fuerza dela mucha claridad y resplandor que consigo lleuaua , segun vemos que succede a quien pr̄ueua a mirar los rayos del sol estando claro.

M I L L presus *vi* muy dignas de memoria

*Quitar se alli al amor y dela mano
Sacar le muchas palmas de victoria.*

No pudo dar cayda mas temprano

Annibal, enel tiempo que senesce.

Su gloria, en ser vencido del Romano.

Ni en Therebintio valle deffallesce

Tan presto aquel famoso Philisteo

Del qual todo Israël temor padesce

Al primer golpe del pastor Hebreo.

Ni en Scithia el fuerte Cyro, do venciendo

La biuda, vio cumplido su desseo.

CONVENIENTE cosa es, que quien de muchos huuiere sido vencedor , y segun leyes dela guerra lleuado dellos los despojos, si fuere despues por otro vencido, que todos aquellos despojos y la hõrra augmentada en ganar los , passe en gloria de quien a el vencio ; como ya arriba el Poëta ha fingido de Julio Cesar, vencedor ca si de todo el mundo, siendo por esta ciega passio despues vencido. Dize

pues agora, q̄ dela misma suerte haviendo Madona Laura vencido al Amor, le quito dela mano todas las presas famosas, despojos, y palmas de victoria que el hauia ganado delos miseros amantes en su Triumpho traydos. Y para mas entendimiento desto es de saber , que puesto que entre los Romanos se dauan en seña de diuersos vencimientos ramos de olina , y de enziña, y de grama : el ramo dela palma se daua a qualquier suerte de victoria, en tal manera , que la misma victoria vino a ser por ellos despues llamada Palma , segun que haura leydo qualquiera que supiere Latin, por muy poco que sea. Y la causa porque principalmente fue la palma atribuyda ala victoria mas que otro arbol alguno (como Pero Mexia refiere en Silua de varia lecion) es porque (segun Aristotiles, y Theophrasto , y Aulo Gellio, y Plutarcho escriuen) la madera que delas palmas se haze , si la apremian con peso , o carga demasada, al contrario de todas las otras haziendo resistencia al peso , se tuerce para arriba contra la carga. Y por tanto quando se començo a vsar conceder ramo de palma alos vencedores , fue dando a entender, que el tal hombre quanto mas apremiado hauia sido del peligro , tanto mas resistencia le hauia hecho , hasta salir vltimamente vencedor : aunque tambien se llama la palma victoria , porque en tronco cresce en lo grueso quanto mas en alto sube, dando tambien a entender que el animo generoso tanto mas cresce en fortaleza , quanto mas enel altura del peligro se viere puesto. Dize mas nuestro Poëta, que

ta que no pudo ser tan arrebatada la cayda, y perdida del vitorioso Annibal siendo vltimamente vencido por Scipion, ni la del Philisteo Goliath quando en el valle del Therebintho fue por Dauid muerto, ni tampoco la de Cyro quando la reyna Thomiris le vencio, y mató, quanto fue el vencimiento y prision de Cupido hechos por la mano de Madona Laura, de las quales tres historias en el triumpho dela Fama sera dada cuenta,

*C O M O el que sano esta y adoleciendo
 Despues por culpa suya asi lo siente
 Que el rostro de verguença esta escodiendo
 Asi le vi, y aun harto mas doliente
 Que miedo, gran verguença, dolor, ira,
 Se muestran en su rostro juntamente.
 No brama tanto el mar quando se ayra
 Ni do Tiphéo del llanto no reposa
 Ni en Mongibel si Encelado sospira.*

estana Cupido: por que miedo dela prision donde esperaua ser puesto, verguença de ver se en tal fuerte vencido, quien siempre acostumbraua ser vencedor, dolor de que esto huuiesse sido a manos del mayor aduersario que tenia, conuiene a saber, la Castidad representada en persona de Madona Laura, ira pareciendo le que no hauia camino como dello se pudieffe satisfacer, juntamente le tenian encendido el rostro, y con tal passion, que al parecer del Poeta no brama tanto el mar por muy gran tormenta que tenga: ni donde Tiphéo, ni Encelado acostumbra sospirar, conuiene a saber en la isla de Yfcla, y Mongibel, en otra manera llamado el monte Ethna, las quales fabulas ya arriba se han declarado,

*P A S S O mil cosas grandes que no osa
 Mi pluma referir por de Xir de vna
 Señora y de su esquadra valerosa.
 Mas blanco es su vestir que clara Luna,
 Del cristalino escudo va guardada
 Y haviendo alli de jaspe vna columna.
 Con vna gran cadena bien templada
 En Lethe, y de Topaxios, y diamante
 En otro tiempo mas que en este ysada.*

*D I - Z E el Poeta en los
 presentes versos, que segun suele acaescer al hombre que por alguna culpa, o desorden suya ha enfermado, que allende del daño dela dolencia parece que aun del corrimiento se querria cubrir el rostro, porque no le viesse: que desta fuerte, y aun con harto mas sentimiento*

E N L O S passados versos el Poeta ha contado la gran vitoria hauida por Madona Laura contra el desuergonçado amor, aora dize el habito con que al tiempo de alcanzar la dicha vitoria estaua, y como el amor fue por ella atado haciendo se le el mal tratamiento que sus maluadas

T R I U M P H O

*Atar le vi y vengança fue bastante
Que pue den a mil otras preferilla
Y aun yo quede en mirar la triumphante.*

das costumbres merecian:
y que dexa el Poëta de
contar otras cosas muy
grandes por no hallar se
sufficiente para relatar

las segun era razon . Dize pues nuestro Petrarca como Madona Laura llenaua el vestido mas bláco q̄ clara Luna: lo q̄l segun es notorio denota la pureza, y castidad suya. Dize mas q̄ yua guardada del escudo cristalino, conuiene a saber q̄ yua cubierta con el escudo q̄ los Poëtas fingien q̄ dio Pallas a Perseo para combatir con Medusa, enel qual siendo de cristal, y transparente y por la parte interior betunado, porque representasse la imagen del que le miraua, y dezir que le llenaua Madona Laura, se da a entender, q̄ las personas prudentes, y de razon han de tener gran conocimiento de si mismos para saber dar de mano a todos los vicios, y especialmente aquellos a que mas sintieren de si que son inclinados.

Medusa.

Medusa segun las fabulas cuentan fue hija de Forco Rey delas islas Gorgades enel Oceano Ethiopico en frente de los Hesperios Ethiopes: la qual siendo de muy gran belleza, y de muy hermosos y dorados cabellos, dicen que el Dios Neptuno se enamoro della . Y segun Ouidio escriue tuuieron acceso enel templo de Pallas: y siendo desto la Diosa muy indignada, boluio a Medusa en grande estremo fea, y aquellos sus tan hermosos cabellos conuertio en serpietes. Y allende desto le dio propiedad q̄ boluia en piedras a todos los que miraua segun arriba es dicho. Y queriendo Perseo, de quien así mismo hauemos ya tratado, hauiendo oydo su fama, yr a buscar la, le fue dado para combatir con ella por la Diosa Pallas vn escudo de Cristal, que es el que el Poëta aqui refiere: del qual se cubrio, llegando donde Medusa estaua: y como ella viesse enel escudo su estraña disformidad, se espanto, y turbo de tal manera, que Perseo llego a ella, y le corto la cabeza . Dize mas el Poëta que fue atado Cupido a vna columna de Iaspe, piedra como es notorio durissima. En que se da a entender la fortaleza q̄ ha de hauer en el coraçõ honesto, y virtuoso, para que ningun genero de vicio pueda haer enel mella . O tambien se puede entender por escriuir se del Iaspe ser piedra que inclina a castidad a qualquiera que consigo la truxere . Dize nuestro Poëta ser la cadena con que le ataron de Topazio piedra de gran templança: y de diamante q̄ es de tanta fortaleza, que a todas las piedras, y metales excede: en que se muestra quan necessarias son estas dos virtudes para conseruacion dela honestidad. Dize ser templada la dicha cadena enel rio Letheo: para entendimiento delo qual es de saber, que fingieron los Poëtas que enel infierno hauia ciertos rios, y que vno dellos era llamado Letheo, adonde betiendõ las animas que alla yuan, oluidauan de todo punto, lo que enel mundo hauian dexado. De manera que da a entender en esto el Poëta, como las personas buenas y virtuosas, allende de tener aiada su inclinacion con mucha templança y fortaleza, conuiene que sea tambien con vn gran oluido de toda la deletacion que los vicios consigo puedẽ traer, atenta la breuedad con que en fin se tiene de acabar, y el mucho precio dela virtud. La qual suerte de cadena dice Petrarca hauer se vsado en otro tiempo,

po, conuiene a saber, principalmente quando florecieron aquellas bienauenturadas virgines, y martyres en la catholica yglesia celebradas: y otras muchas, y muy honestas mugeres, de algunas, delas quales en el presente triumpho se tratara. Pero no tuuo a mi parecer razon en dezir que ya aquella cadena se vsaua inenon de aora: pues nunca el mundo ha dexado, ni de xa de producir muy buenas, y honestas mugeres: y en ningun tiempo las dexo de auer malas, segun el mismo Poëta en el triumpho passado nos muestra. Dize mas Petrarca que la vengança, y castigo hecho en Cupido por Madona Laura fue tal, que se puede preferir a otros muchos: y q̄ el mismo Poëta quedo en mirar lo triumphante, y con mucho contentamiento. Y podria parecer a alguno que contradize en esto alo que arriba ha dicho, que tuuo cõpasion de ver al amor sin las alas ni poder volar: pero ha se de entender que recibio al principio gran contentamiento viendo le vencido: y despues alguna manera de compasion, mirando le en tanto estremo mal tratado.

*NO puedo desta sancta y gran quadrilla
De virgines dar cuenta en prosa, o rima
Ni todas nueue Musas escreuilla.
Dize empero de algunas, cuya estima
Es grande, y el valor, donde llegando
Lucrecia a mano diestra, que es la prima.
Luego Penelope le estan quebrando
El arco, al jaua, y flechas al maluado
Las alas tan ligeras desplumando.
Virginia vi, y de hierro el padre armado
De enojo, y compasion ya casi ciego
Que a Roma, y a su hija muda estado.
A entrambas libertando, y vienē luego
Tras ellos las Tudescas que con muerte
Se guardan ya que no valio suruego.
Iudith Hebræa la sabia, casta, y fuerte
Y aquella Griega que en el mar saltaua
Murriendo por huir su dura suerte.
Con estas, y otras muchas que lleuaua
Triumphar vi de aquel a quien yo hauia
Ya visto que del mundo triumphaua.*

CVENTA el Poëta en los presentes versos algunas de aquellas virgines, y castas mugeres, q̄ el triumpho de Madona Laura seguian, diciendo que no solamente no feria el bastante para poder dar cuenta de todas las que venian: pero que a su parecer aquellas excellentes nueue Musas difficulosamente lo podria hazer. Las Musas segun

Musas

los Poëtas escriuen fuerõ nueue llamadas, Clio, Euterpe, Thalia, Melpomene, Polymnia, Erato, Terpsicore, Vrania, Caliope, de cuyos nombres, y declaracion dellos Bernardo Illicino escriue estendidamente en su glosa, que por ser cosa larga, y que para bien entender se es menester mas q̄ principios de Latinidad, se dexa aqui de poner. So

lamete diremos como los Poëtas fingen ser las Musas, nueue Nimphas moradoras:

T R I V M P H O

radoras en el monte Parnaso, grandes sabias, y abogadas de las ciencias, y de las personas estudivas, y de virtud que a ella se dan. Tiene se de entender que no dize el Poëta que no seria bastante a dar cuenta de todas las que alli venian, por ser sin cuento determinado, puesto que fuesen muchas, sino por ser inestimable el valor, y honestidad de ellas. Porque en otra manera se contradize quando en el triumpho de la Muerte segun despues se vera, dize que eran pocas.

Lucrecia.

Cuenta pues ser la primera de las que alli con Madona Laura vinieron Lucrecia. Para entendimiento de lo qual es de saber, que teniendo Tarquinio superbo vltimo rey de los Romanos cercada la ciudad de Ardea, lugar vezino a Roma, estaua en el campo entre otros Sesto Tarquinio hijo suyo, y Collatino marido de Lucrecia que era sobrino del Rey. Y como el cerco fuesse mas largo que riguroso, succedio que estando vna noche cenando algunos cauallos mancebos con el dicho Sesto Tarquinio, vinieron a hablar en la castidad de sus mugeres, y cada vno daua sus razones por donde la fuya era de mayor excellencia que todas las otras. Y determinando saber la verdad dello, y lo que en ausencia fuya sus mugeres hazian, como estuuiessen tan cerca de Roma, y del lugar de Collacia, donde Lucrecia estaua, yendo primero ala casa Real, hallaron las damas y mugeres que en ella hauia ocupadas en dançar, y baylar, y otros generos de fiestas, y casi de la misma suerte hallarõ las otras señoras Romanas, sino fue a Lucrecia sola que estaua en su casa mal vestida, y tocada exercitando se en hilar. Por lo qual sin contradicion alguna fue juzgada ser mas honesta, y virtuosa de todas. Enamorando se pues della Sesto Tarquinio, no embargante que muy pariente fuesse de su marido Collatino segun es dicho, determino usar de la fuerza quando por ruegos no pudiesse cumplir con ella su peruerso apetito. Y assi desde a pocos dias se cierta color, partio vna noche del campo, y llegando al lugar de Collacia, donde Lucrecia estaua, fue por ella graciosamente recebido, como quien era hijo de su Rey, y pariente de su marido. Siendo despues ydo Sesto Tarquinio a dormir, y assi mismo todos los de la casa, el se leuanto, y tomando sus armas se fue ala camara de Lucrecia que sola estaua, y le dixo que consentiesse su voluntad, sino que la mataria. Lucrecia determinando antes morir que cometer el pessimo adulterio, no lo quiso hazer. Por lo qual Sesto Tarquinio le torno a dezir que no solamente la mataria, dexando de cumplir lo que le pedia: pero que mataria tambien vn esclavo que en casa estaua, y diria auer los muertos, porq̃ los hauia hallado juntos. Vista por Lucrecia la determinaciõ de Sesto Tarquinio, y que no hauiedo testigos de su innocencia seria a mucha sinrazon culpada, le complazio. Sesto Tarquinio se boluio luego al campo. Pero otro dia Lucrecia embio a llamar a su padre Lucrecio Tricipitino, el qual hauia quedado en Roma por governador, y a su marido que segun es dicho estaua en el campo, y embio les a dezir que viniessen luego con sendos amigos de quien se confiasen, por quanto hauia succedido vn graue caso. Lucrecio truxo consigo a Publio Valerio, cauallo principal, y Collatino a Iunio Bruto persona tambien de grã suerte: el qual era nieto del Rey Tarquinio Prisco, y hijo de vna hermana del peruerso rey Tarquinio Superbo. Y como el dicho Tarquinio

houiesse

houiēse muerto al padre deste Iunio Bruto, y conel otro hijo mayor, y otros muchos nobles de Roma: por tomar les las haziendas, o por otros maluados respectos: temiendo Iunio Bruto que le matarian a el fingio ha- uer se tornado loco, haziendo, y diziendo cosas desconcertadas, y fuera de todo termino, y como el Rey fuese persuadido de su locura, no tenia cuen- ta conel, antes se andaua entre sus hijos a manera de juglar. Venidos pues los susodichos enel castillo de Collacia hallaron a Lucrecia muy triste af- sentada en su camara. Y como luego que ellos llegaron, le viessen los ojos llenos de lagrimas, el marido le pregunto si todas las cosas de su casa esta- uan con salud. Alo qual ella respondio que poca salud podiã tener vna mu- ger haviendo perdido la honestidad, que le hazia saber que pisadas age- nas estanan en su cama, Pero que no embargante que su cuerpo houiesse si- do ensuziado, su animo siempre hauia quedado limpio, delo qual daria su muerte manifesto testimonio. Y contando les la fuerça por Tarquinio he- cha, affectuosamente les rogo fuesse por ellos muy bien vengada: y dan- do se luego con vn cuchillo por los pechos se mato. El padre, y el marido hizieron sobre ella grandes llantos, pero Iunio Bruto sacando el cuchil- lo dela llaga lleno de sangre, y teniendo lo en la mano dixo, Yo juro por esta sangre castissima que la presente injuria sea por mi vengada, y ha- go testigos a los Dioses, que con todas mis fuerças procurare destruir a fuego y a sangre a Tarquinio superbo con su maluada muger, y peruer- sos hijos. Y que no cõsentire que ellos ni otro alguno reyne mas en Roma. Acabadas estas palabras dio el cuchillo a Collatino marido de Lucrecia. Y todos los q̄ presentes estanã marauillando se del nueuo entendimiento que se descubria en Bruto hizier on el mismo juramento. Y sacando el cuerpo de Lucrecia ala plaça, como muchos llorassen, viendo el triste acaescimien- tos, Bruto les dixo que pareceria mejor tomar las armas contra los enemi- gos que derramar mas lagrimas por lo que hauian hecho. Con lo qual cõ- mouidos todos los de Collacia contra el Rey, y puestas guardas para que ninguno le fuesse a descubrir lo sucedido, Bruto acompañado de todos los mancebos puestas en armas se fue a Roma, adõde como no succediesse me- nos alboroto, que en Collacia sobre la injusta muerte de Lucrecia, y todo el pueblo se juntasse en la plaça dela Ciudad, Bruto les hizo vn razonamie- to cõ muy diferentes palabras y saber delo que todos tenian hasta alli pen- sado del: enel qual contando las crueldades del Rey Tarquinio, y la mal- dad de su muger Tullia que hauia muerto a su mismo padre porque su ma- rido reynasse segun adelante se dira: y la fuerça hecha por Sesto Tarqui- nio ala casta Lucrecia, y la muerte que por ello se hauia dado, todos los del pueblo fueron encendidos, a quitar el reyno a Tarquinio, y desterrar le para siempre de Roma con su muger y hijos: lo qual visto por Bruto: deter- mino yr luego con alguna gente puesta en armas al real de Ardea para le- uantar el exercito que alli estaua contra el Rey. Pero: como la nueva delo sucedido le fuesse primero llegada a Tarquinio, vino luego a Roma pen- sando mitigar el escãdalo, y siendo su venida sabida de Bruto, se desuio del camino por no encontrar le, de manera que en vn mismo tiempo llego Tar- quinio a Roma, y Bruto enel real de Ardea. Pero a Tarquinio fueron cerradas.

T R I U M P H O

das las puertas dela ciudad, y Bruto con estraño contentamiento recibid enel cãpo. Y desta fuerte Tarquinio superbo fue echado del reyno juntamente con su muger, y hños. Todos los quales murieron miserablemẽte enel d stierro, segun que Tito Liuió, y otros historiadores particularmente cuentan.

Penelope. Penelope hija de Icaro Rey de Acarnania, fue muger del sabio Vlives, de quiẽ enel triumpho del Amor, es ya hecha mencion. Houo Vlives enella vn hijo llamado Telemacho, y siẽdo despues ydo ala guerra de Troya: la q̄l segũ arriba es dicho, duro por espacio de diez años, y partiẽdo se despues de fer aq̄lla ciudad destruyda, segũ q̄ todos los otros señores pa boluer en su casa, fue echado por diuersas partes cõ la fortuna del mar: enlo q̄l se detuuo otros diez años. Y escriue se q̄ dela pena desto recibida su madre llamada Anticha se ahorco. Penelope su muger estuuo todos estos. xx. años en cõpañia del fuego, y de Thelemacho su hijo con grã honestidad y recogimiẽto: y siẽdo demãdada pa muger de muchos señores comarcanos creyẽdo q̄ Vlives era muerto, como ya ala fin no se pudiesse defẽder, por q̄ algũos de ellos le hauiã tomado pte de su reyno: con temor dela fuerça, y q̄ el reyno se acabaria de pder, les pidió no mas termino pa casar se de quãto (segũ costũbre de las grãdes señoras) acabasse de texer cierta tela q̄ tenia comẽçada. Y siẽdo desto cõtentos los q̄ la demãdauan, pareciẽdo les q̄ era peq̄na la dilaciõ, Penelope los engañaua deshaziẽdo en aq̄lla tela cada noche todo quãto hauia texido enel passado dia: y desta manera se entretuuo hasta q̄ siẽdo ya despues el engaño entẽdido, vino desde a pocos dias Vlives, y fuerõ por su mano muertos muchos de aq̄llos q̄ con su muger querian casar. Todo lo qual es copiosamente cõtado por el famoso Poëta Homero enla Odysea: la qual ora n̄ueua, y marauillosamente es traduzida en n̄ra l̄gua por Gõça les Perez, secretario dela Cesarea Magestad. Finge pues con mucha razõ el Poëta q̄ señaladamente entre todas las otras Lucrecia, y Penelope q̄braron el arco, alhaua, y flechas de Cupido, y le sacaron las plumas delas alas: por que verdaderamẽte la honestidad destas dos mugeres fue muy estremada. Aunque la de todas las otras por el Poëta eneste triumpho recontadas ayã sido grande.

Virginia. Para q̄ mejor se entienda quien fue esta Virginia de quiẽ el Poëta enlos presentes versos trata, es de saber, q̄ segũ Tito Liuió escriue enel libro tercero dela primera Decada, despues de ser echado de Roma Tarquinio superbo vltimo Rey della, como en aq̄lla ciudad houiesse falta de leyes: y ẽtre el pueblo, y los del Senado tunjessen differẽcia sobre aquiẽ ptenescia establecer las: acordarõ de cõcordia de todos de ẽbiar a Athenas por las leyes de Solõ, cõ q̄ aq̄lla tan preclara republica se gouernaua, y tambiẽ por las delas otras ciudades insignes de Grecia. Fue cometido el cargo desto a Spurio Posthumo Albo, y Publio Sulpicio Camerino, y Aulo Mãlio. Y luego q̄ por ellos las dichas leyes fuerõ traydas, los Tribunos del pueblo cõ mucha instãcia pidierõ q̄ se nõbrassen psonas q̄ viessem y corrigiessem las dichas leyes pa q̄ dende allí adelãte fuessem en su republica guardadas. Y asì fuerõ por el Senado nõbrados pa lo susodicho diez varones, a quien fue dado por aq̄l año el poderio de Cõsules, y ẽtre los otros fue elegido vno llamado Appia Claudio

Claudio pñona en grã manera fattorefcida del pueblo. Siẽdo pues por estos diez varones las dichas leyes vistas, y ordenadas, y puestas en numero de diez tablas, como mostrãdolas despues al pueblo pareciesen a todos biẽ, se comẽço a dezir q̃ faltauã otras dos tablas pa q̃ bastantemẽte houiesse todas las leyes ala republica Romana necessarias. Y desta causa el pueblo pidio q̃ los dichos diez varones fuesen tornados a elegir por el año siguiẽte. Pero como siẽdo el officio ya tenido en grã estimaciõ otros muchos le pidiessen, el Senado por euitar la discordia que desto podia succeder, cometio al suso dicho Appio Claudio q̃ el hiziesse la nueua eleciõ de los diez varones. Lo q̃ siẽdo por el acceptado, lo primero se eligio a si mismo, y quitãdo de los diez del año passado los q̃ le parecian pñonas de valor, nõbro en su lugar otros de quẽ mas se cõfiãua, porq̃ a todos los pudiesse atraer a su volũtad. Y desta fuerte el dicho Appio Claudio, y sus cõpañeros fuerõ cobrãdo tãta reputaciõ, y mãdo en la republica, q̃ muy poco menos erã q̃ señores della. Lo q̃ fue en el año dela fundaciõ de Roma de treziẽtos y dos. Succedio q̃ en este tiempo los Sabinos vinierõ a correr los cãpos Romanos, y tãbiẽ los pueblos q̃ se dezã Equos hizierõ grãdes daños en las tierras Thusculanã, y pa el remedio dello despues de hauer se offrescido en Roma grãdes enojos y differẽcias q̃ Tito Liuiõ particularmẽte recuẽta, salierõ cõ exercito cõtra los enemigos los ocho varones de los diez, y Appio Claudio, y otro llamado Spurio Opio, q̃darõ ala guarda dela ciudad. Y como vn dia a caso viesse Appio Claudio passar por la calle vna dõzella muy hermosa llamada Virginia: la q̃ era dñspofada cõ vn Tribuno, cuyo nõbre era Itillio Lucillo, o segũ otras Lucio Itillio, y hija de vn ciudadano llamado Virginiõ, el qual tenia entonces en el exercito cargo de cierta gẽte, Appio Claudio q̃do en gran manera enamorado dlla: y pcurõ cõ dadiuas, y pmesas atraer la a su volũtad: lo q̃ aproueche poco por ser la dõzella no menos honesta q̃ hermosa. Y como Appio Claudio estuuiesse en grã manera aq̃xado de sus amores, pareciẽdo le q̃ si por fuerza la tomãua, se alborotaria el pueblo: determino vfar de vna cantela, aunque a mi parecer muy necia: y fue que mando a vn criado suyo hombre defuergonq̃do llamado Marco Claudio q̃ la aguardasse, y quando por alguna calle la viesse passar, la tomasse arrebatadamẽte, diziẽdo q̃ era esclãna suya fugitiua, y la llenasse luego al lugar dõde el juzgaua, y le pidiessse por la dicha causa se le mãdasse entregar. Esto fue asĩ hecho. Y como Virginia hiziesse alguna defenfa para no dexar se prẽder, fue causa de allegar se con el rumor mucha gente, y entre los otros su mismo esposo. Llenada pues Virginia ante el peruerso juez, y oyda la demanda, y lo que en respuesta della se le replico, dixo q̃ por mejor saber la verdad, y mas justificaciõ dela causa q̃ria differir la sentẽcia hasta el siguiẽte dia. Y asĩ por entonces la donzella fue buelta a su casa. Siendo la nueua desto lleuada a toda furia a Virginiõ, que segun es dicho estãua en el exercito, vino a Roma con toda la brevedad possible, que no embargãte q̃ Appio Claudio auiso luego a sus cõpañeros para q̃ so algun color le prẽdiessen, era ya Virginiõ partiẽdo, quando el mensajero vino. Y asĩ llegõ aquella noche ala ciudad. Otro dia siẽdo llegada la hora del juyzio, Virginiõ vino a el vestido de luto, y su hija con vn habito no acostũbrãdo acompaõada de algunas matronas, y

de gran

T R I U M P H O

de gran muchedumbre de abogados, y de otras personas que venian a ver el successo deste caso. El desventurado padre se venia quejando de que semejantes cosas se hiziesen en Roma contra los hijos de los que estauan en el campo peleando por la salud della. Pero Appio Claudio de todo punto ciego conel demasado amor que a Virginia tenia, luego como se puso enel tribunal, antes que el demandador cosa alguna dixesse, ni en defensa dela donzella se replicasse, dio sentencia contra ella, adjudicandola por sierva de Marco Claudio. Lo qual como cosa en gran estremo fea, y abominable, puso mucha admiracion a los que presentes estauan: y como Marco Claudio fuesse a tomar la donzella, y las matronas que alli estauan con grandes lloros le embaraçassen, mando Appio pregonar que callassen todos. Y dixo a vno de sus porteros que hiziesen apartar la gente para que Marco Claudio pudiesse lleuar la que era su esclaua: y como todos oyendo este mandamiento se apartassen, aun que no poco desagradosos dela sinjusticia del, y la donzella quedasse desamparada: boluiendo se su padre a Appio Claudio le dixo, que le perdonasse si conel dolor paternal no le hauia tenido el acaramiento deuïdo, y que le suplicaua le diese lugar para que en presencia de la donzella pudiesse saber de su madre si fuera de razon hasta entonces la hauia tenido por hija: y siendo para esto concedida licencia de Appio Claudio, Virginia se aparto con la muger, y la hija, y tomando vn cuchillo en la mano, dixo. No me queda ya otro remedio hija mia para te poner en libertad sino es este. Y luego hiriendo la por los pechos la mato: y boluiendo los ojos a Appio Claudio le dixo, A ti y a tu cabeza ofrezco la presente sangre: En todos los que presentes estauan se leuanto vn doloroso clamor por lo sucedido. Y como Appio mandasse prender a Virginia, el se salio de entre toda la gente, haziendo lugar con las armas por do quiera que passaua. Y siendo acompañado de mucho numero de mãebos se salio dela ciudad. El cuerpo dela donzella fue lleuado a enterrar por el esposo, y vn ahuelo suyo, siendo graemente llorada de todos los que presentes estauan. Y como lo suso dicho pareciesse en toda la republica vn triste acontecimiento, fue hecha conjuracion contra los diez varones, y finalmẽte despues de grãdes escandalos, y alborotos en ello succediãos les fue quitada la gouernacion y señorio que tenian. Y siendo Appio Claudio, y Spurio Opio presos, se mataron en la caçcel antes de llegar el dia, en que hauiã de ser juzgados. Y los otros sus compañeros fueron desterrados perpetuamente de Roma: y los bienes de todos confiscados para la republica. Y Marco Claudio el que segun es dicho demando a Virginia por esclaua fue sentenciado a muerte: pero el padre se la perdono, y fue tambien desterrado para siempre dela ciudad. De manera que segun el Poëta dize Virginia puso en libertad su hija, y su patria, pues matando la hija fue ocasion que saliesse de seruidumbre la patria.

Tudescas. Las Tudescas por el Poëta en los presentes versos referidas, son las mugeres de los Cimbras, y otras naciones que siendo sus maridos vencidos, y la mayor parte muertos por los Romanos, despues que no pudieron alcanzar lo que demandauan, ellas se mataron, segun enel triumpho dela Fama hablando de Mario que entonces era capitan se vera.

Dela

De la gran castidad de Iudith ya se dio cuenta en el triumpho del amor, tratando del desordenado, y ciego apetito de su enamorado Olophernes.

Iudith.

La Griega q̄ el Poeta dize hauer se echado en la mar, es vna llamada Hippo, dela q̄l escriue Valerio Maximo en el primero capitulo del libro sexto. Que andando vn dia en la ribera del mar, fue tomada por vnos cossarios. Y boluiendo luego a nauegar, como les oyese en el camino tratar de tener des honesto ayuntamiento con ella, y viendo q̄ del presente peligro no se podia librar, sino con la muerte, teniendo en mucho mas su honestidad q̄ la vida, llegando se disimuladamente al vn cabo del nauio se echo en la mar. Desta valerosa muger no se escriue el linaje, ni la patria, pero deue se creer hauer sido muy bueno lo vno y lo otro, por este señalado y virtuoso animo que mostro. Con todas las quales, y otras castas animas, dize el Poeta que vio ser de Madona Laura vencido quien de todo el mundo antes solia ser vencedor.

Hippo Griega.

ENTRE otras la Vestal virgen venia
 Que al Tibre confiada fue, y esquiua
 Por desbarter la infamia que sufria
 Y al templo lleua el agua en vna criua
 Herfiliã vi, y su esquadra la Sabina
 De quien gra libro es justo que se escriua.
 Despues entre la gente peregrina
 Estaua quien por solo ser honesta
 No por Eneas matar se determina:
 El Vulgo ciego calle, y Dido es esta
 Aquien honesto amor al fin condena
 Y no lo que en comun se manifesta.
 Aquella vi ala postre con gran pena
 Que en balde sobre el Arno bien se encierra
 Pues la vencio despues la fuerça agena.

ESCRIVE Valerio Maximo en el octauo libro en el capitulo de las infamias, que entre las otras religiosas del templo de Vesta de la ciudad de Roma hono vna llamada Tuscã, la qual siendo falsamente infamada de incesto: y haviendo la ya traydo ante el sacerdote para ser condenada a que la enterrasen viua, segun q̄ las constituciones de aquella religion y leyes Romanas disponian. Sabiendo su innocencia, y confiada dela Diosa Vesta, cuya religion professaua, le dixo hincada de rodillas ante su

Tuscã virgen Vestal.

imagen. Diosa Vesta, si yo he tenido siempre mis manos castas en tus sacrificios, plegate mostrar milagro, por donde se manifeste mi innocencia permitiendome que yo pueda traer agua en vn harnero desde el rio Tibre hasta tu sacratissimo templo, pues sabes con quanta fe, y lealtad siempre te he seruido. Dichas estas palabras tomo vn harnero, o criua, y y truxo agua en el hasta al templo en presencia de todo el pueblo en la ma-

nera que en vn castaro, o otra muy segura vasija se pudiera traer. Por lo qual no solamente dize hauer quedado libre dela infamia, pero tenuta por la mas sancta muger de aquellos tiempos. Tiene se de entender que esta apparencia de milagro fue illusion del demonio que por permissiõ diuina fortificaua la idolatria.

Herfilia.

Para entender quien fue Herfilia, y las Sabinas que el Poeta dize, es de saber que siendo ya Roma poblada, y cercada por Romulo fundador della, y no hauiendo muger alguna de todo el pueblo para que mediante la generacion la ciudad se conseruasse, Romulo embio por las tierras comarcanas embaxadores para que tuuiesen por bien de tomar con sus Romanos parentesco, dando les las hijas por mugeres. La qual demanda siendo denegada y los Romanos despreciados como gente baxa, y pastoril, a Romulo le parecio que de necesidad su ciudad se acabaria muy presto, sino buscaua manera de hauer mugeres, con que se pudiesse perpetuar, segun dicho es. Y asì determinando hazer por maña lo que por ventura no fuera posible acabar se por fuerza, ordeno vnas grandes fiestas, y hizo pregonar por la comarca que todos pudiesen seguramente venir a ver las. De cuya causa infinito numero de hombres y mugeres concurrio, y especialmente muchas donzellas Sabinas. Lo qual visto por Romulo, quando le parecio ser ya tiempo, salio con todo el pueblo puesto en armas: y sin hazer daño ni fuerza en otra cosa alguna, tomo solamete las mugeres que juzgo estar sin casar, y las repartio entre sus Romanos. Vna delas quales la mas hermosa, y de mayor excellencia que todas llamada Herfilia tomo el mismo Romulo por muger. Succedio por este robo muy cruda guerra entre los Sabinos y Romanos. Y estando vn dia en vna braua batalla salio Herfilia cõ las otras Sabinas a poner se en medio delos padres y delos maridos. Y tan dulces palabras les fueron por ellas dichas, que los pacificaron. Por el qual hecho tan señalado, dize nuestro Poeta ser merecedoras que vn libro muy grande solamete trataste de loores suyos. Dize mas como despues entre la gente peregrina, conuiene a saber, no Romana, ni Latina vio ala Reyna Dido, cuya historia no es menester dezir, porque ya en el triumpho del Amor se conto.

Engoldrada.

La que el Poeta dize que muy embalde se encerro sobre Arno, pues fue alli vencida de fuerza agena, Bernardo Illicinio entiende hauer sido vna donzella Florentina llamada Engoldrada, de quien el Emperador Otho quarto se agrado viendo la vn dia en la yglesia de sant Iuan de aquella ciudad. Y preguntando quien era, acerto a estar cerca del Emperador el padre dela misma donzella, y le dixo como era vna muger, con quien seria el parte para que a su Magestad diese vn beso. Y siendo lo suso dicho sentido por la donzella se leuanto en pie, y encendida de vna color honesta dixo al padre en manera quel Emperador lo pudo oyr: que no prometiese, lo que no era poderoso de dar, porque antes se mataria, que ninguno lleuasse della. Lo que su padre ofrescia, sino quien Dios le diese por marido. Lo qual oydo por el Emperador le satisfizo tanto, q̄ llamando vn cauallero delos suyos le caso con ella, haziendo les grandes mercedes con que se pudiesen sustentar. Escrite tambien Bernardo Illicinio que fue fama q̄ despues el Emperador

dor por fuerça tuuo accesso a ella. Dize allende desto, que segun opinion de algunos se entiende por otra donzella Florentina : la qual hauiendo heredado vna gran cantidad de hazienda enel año de aquella cruda pestilencia escrita por Ioan Bocacio en sus nouelas , determinando seruir a Dios se entro en vn monesterio dela dicha ciudad llamado san Iorge puesto ala ribera del Arno, adonde continuando vn hermitaño al parescer de muy sancta vida siendo mancebo, y la señora muy hermosa, hauia tenido lugar de vsar con ella alguna manera de fuerça, por lo qual antes de hâzer la profesion ella se torno a su casa, y se casó contra la primera determinacion. Pero en mi iuyzio no deuió dezir el Poëta por ninguna destas , por quanto en lo q̄ parece nos cõsta de entramas no hauer guardado castidad, y no dela fuerça que houo para hazer se la quebrantar. Y ya que la houiera, y muy grande ninguno destes dos casos era ygual a los passados para merecer que en treellos fuesse puesto.

Alexandro Vellutello y a mi parescer con mas razon entienede por vna donzella Florentina llamada Picarda : dela qual el Dãte haze memoria en algunas partes de su excelente comedia. Esta donzella siendo hermosa hizo voto de ser monja enel monesterio de sancta Clara de aquella ciudad, por la qual el río Arno, segun es notorio, passa. Y cumpliendo lo fuera dela voluntad de todos sus parientes, fue por ellos vltimamente muy contra la suya sacada del dicho monesterio, y casada. Lo qual tiene harto mas cõfort y amidad con los versos que tratan desto, que lo que por Bernardo Illicinio es entendido. No embargante que tampoco a mi parescer era este caso ygual delos otros que el Poëta enel presente triumpho ha dicho, y de otros muchos que pudiera dezir, sino que siendo amigo de su patria, quiso loar esta muger, por hauer nascido en ella.

*VIENE conel triumpho desta guerra
Por Bayas en vn tiempo fresco, y tierno
Y aqui ala mano diestra sale en tierra.
De alli entre el monte Barbaro, y Auerno
Passando por la antigua, y gran posada
Dela sybilla, fueron a Linterno
En tan pequeña villa, y apartada.
Quien de Aplexica se llama se aposenta
Aquel por quien Carthago fue sobrada.
Aqui la fama clara mas se augmenta
De aquella gran victoria, y han tenido
La casta por hermosa en mayor cuenta.*

F I N G E el Poëta en los presentes versos, que tornando Madona Laura dela isla Cithieea, adõ de hauia vencido, y preso al amor, venia triumphando por el mar en vn tiempo templado, y de gran frescura, contiene a saber al principio del verano, y que para yr a Roma adonde hauia de poner los despojos ganados del enemigo enel lugar que adelante se dira, desembarco enel puerto de Bayas, lugar ocho millas

T R I U M P H O

*Seguir triumpho de otros no ha querido
 El que si la opinion no es harto vana
 A imperios y triumphos fue nascido.*

millas apartado de la ciudad de Napoles mas al Poniente . Y que de alli passando por entre el monte Barbaro, y Auer

no, adonde segun Vergilio cuenta era la morada de la Sybilla Cumana, fueron al lugar de Linterno, en el qual aunque pequena, y apartada villa hallaron a Scipion el Africano.

Es de saber que segun escribe Tito Liui en el octauo libro de la quarta Decada: despues de ser buelto el Africano en Roma quando por su hermano Lucio Cornelio Scipion fue el Rey Antiocho vencido, segun en el triumpho de la Fama hablando de sus hechos contaremos. Dos Tribunos del pueblo llamados entrambos Quintos Perillos le emplazaron. En el pueblo Romano houo sobre ello diferentes pareceres, porque los amigos de Scipion, no solamente reprehendian delo hecho a los dichos Tribunos, pero tambien a todo el pueblo Romano, pues permitian que casi en vn mismo tiempo, dos ciudades en todo el mundo tan famosas como Roma, y Carthago se mostrassen desagradescidas a sus Capitanes.

Y que aun no era Carthago tanto de culpar en echar de si a Annibal vencido, quanto ahora Roma en no querer tener a Scipion hauiendo sido el vencedor. Otros a quien la grandeza y reputacion del Africano hazian embidiosos, dezian que no era justo, que ciudadano alguno subiesse tanto, que por ello dexasse de ser sugeto a las leyes como qualquier de los otros. Y que no hauia cosa tan bastante para ygualar la libertad, quanto vsar se que qualquier hombre poderoso diese descargo de aquello que por otros fuesse acusado. Scipion vino a responder a la acusacion siendo acompañado casi de todo el pueblo Romano. Y para principio de su descargo conto los beneficios por el ala patria hechos: lo qual fue por el tan singularmente propuesto, que ninguno se canso de oyr le, pareciendo les no hazer lo por loar se, sino solamente por defender se. Acabado el razonamiento de Scipion, los Tribunos del pueblo allende de hazer le cargo del regalo demasado de los inuiernos de Sicilia en el tiempo que en ella estubo, segun tratando de sus hechos adelante contaremos, y assi mismo de cierto alboroto entonces sucedido en la ciudad de Locros, le acusaron tambien mas por sospecha, que por alguna pronanca que para ello houiesse, que hauia recebido gran suma de dineros del Rey Antiocho: y que su hijo le hauia sido restituído sin rescate alguno. Y que en todas las otras cosas el hauia sido en tal manera honrado por el dicho Rey, como si en su mano sola estuuiera la paz o guerra Romana, y que en el acompañamiento que en aquella jornada hauia hecho a su hermano, mas hauia representado Dictador, que hecho officio de Legado. Y que no se hauia encargado dello sino desseando que en Asia, y Grecia, y todos los otros reynos, y tierras Orientales se viesse lo que tan conofcido estava en España, Francia, y Sicilia, y Africa, conuiene a saber, que vn hombre solo era cabeza y cubre del imperio Romano, y que la ciudad señora del mundo estaua

estaua debaxo de su sombra escōdida. Y diziēdo allēde desto los dichos tribunos otras muchas cosas cōtra Scipiō, y siēdo les a ello comēgado a repli car, los razonamiētos durarō hasta la noche, y la determinaciō dela cauia se suspendiō para el siguiente dia. Enel qual los tribunos boluieron luego por la mañana al lugar acosiumbrado, y embiaron a llamar a Scipion: el qual tambien vino, y muy acompañado de amigos, y familiares: y subiēdo por entre la gente al lugar del iuyzio, dixo en manera q̄ todos lo pudiesen oyr, como en otro tal dia como aquel hauian sido por el vltimamente vencidos los Carthaginēses, y su capitan Annibal, por tanto que determinaua, dexadas las porfias, yr al Capitolio a dar grācias a los Dioses por vna cosa que tan prospera hauia sido ala republica Romana, y que todos a su parecer deuan hazer otro tanto. Y como Scipion lo pusiese asi por obra, todo el pueblo le siguiu, y no solamente al Capitolio, mas tambiē a los otros templos dela ciudad, quedando solos los tribunos con algunos familiares suyos. Luego otro dia desdeñando se Scipion de hauer le tido puestas las dichas acusaciones sin aguardar a acabar de responder a ellas, de su propria voluntad se desterro de Roma, yendo se a viuir a este castillo de Linterno por nuestro Poēta referido, adonde despues murio. Y aun (segun Tito Liuiō enel suō dicho libro refiere) mādō al tiempo de su muerte, que no le lleuasen a enterrar a Roma, por q̄ en patria tan māl agradescida no fuesen sus exequias hechas. Algunos cuentan esto de su acusaciō de otra manera, segū en los historiadores q̄ dello tratan se podra ver: pero todos cōcuerdan, en q̄ agraniado Scipion del pequeño agradescimiēto q̄ en la republica Romana hallo, se fue al dicho castillo de Linterno, segun es ya referido. Dize mas el Poēta, como allī la nueua antes llegada de aq̄lla tan grande y esclarescida vitoria (vistos los despojos ganados del enemigo vēcido por Madōna Laura q̄ entre los Romanos hostil honor eran llamados) no fue diminuyda, antes muy acrecētada, y allī la mas casta era de todos por mucho mas hermosa tenida. Dize mas, q̄ entōces no quiso seguir triūpho ageno, q̄ si la opiniō q̄ enel mūdo se tiene no es de todo punto vana y incierta, soiamēte nascio pa imperios y triumphos. Pareceme q̄ si esto no esta errado a culpa de los impressores, q̄ el Poēta lo acertara mas en dezir, q̄ Scipiō hauia acōpañado desde allī a Madōna Laura en su triūpho, pues allēde de parecer obra mas digna de tā excellēte varō, q̄ dexar lo de hazer, tuuo Scipiō entre otras virtudes tan grā tēplança, y honestidad, q̄ escriuē del, q̄ estādo en la guerra de España le fue trayda vna dōzella grā sehora, y muy hermosa q̄ los suyos hauiā prēdido: y no solamente no le fue por el hecha fuerça, o mal tratamiēto alguno, mas aun embiando luego a llamar al esposo (q̄ Luceyo era llamado) cō graciosas palabras se la entrego, lo qual fue ocasiō q̄ mucho antes delo q̄ pensauan el dicho Luceyo y muchos delos pueblos, y señores de España fuesen traydos ala amīstad y obediencia del Senado Romano.

*LLEGAMOS ala gran ciudad Romana,
Y enella al templo que offrecio Sulpicia
Para que el alma fuesse honesta y sana.*

ES DE saber, que de terminando los Romanos de edificar vn tēplo a la Diosa Venus para que

T R I V M P H O

*Despues al templo de la Pudicicia,
 Que el animo gentil est a encendiendo,
 Y no en plebe: ya gente mas patricia.
 Aqui pues los desposos puestos siendo
 Que nuestra vencedora trae consigo
 Y Laura que gano al amor venciendo
 Al moço de virtud tan grande amigo
 Que celos con sus llagas ha escurado
 La guarda encomendo del enemigo
 Con otros sus yguales, y han nombrado
 Algunos que conosco quien me lleua
 Contrarios al amor donde han quedado
 Hippolyto y Joseph de clara prouena.*

permitiesse estar las ma-
 tronas Romanas confir-
 madas en la honestidad,
 ordenaron de dar a vna
 muger particular cuyda
 do del dicho edificio, y
 para elegir la, nombrarõ
 diez hombres que en to-
 da la ciudad señalassen
 mil mugeres, las que a
 ellos mas honestas y vir-
 tuosas pareciesen, y de
 las mil tornasẽ a escojer
 ciento, y delas ciẽto diez,
 y a estas diez mandaron
 que entre si mismas esco-
 giesen vna, y hecho en
 esta manera fue luego en

Sulpicia. concordia de todas las nuene restantes señalada esta Sulpicia, que el Poeta refiere por mas casta, y virtuosa de todas, la qual era muger de Fulvio flaco, y hija de Seruio Paterculo, y asy fue por ella traydo el dicho edificio al deuido fin con gran autoridad suya y mucho contentamiento de la gente Romana. Dize nuestro Poeta, que entro enel dicho templo Madona Laura, luego que ala ciudad de Roma llego, y de alli cuenta que passo al templo de la Pudicicia, o (segun nuestra lengua) de la castidad. Esto del templo de la Pudicicia no fue entendido por Bernardo Illicinio, o al menos si lo entendio tuuo gran descuydo en no hablar palabra en la declaracion dello, estendiendo se demasiadamente casi en todas las otras cosas. Y tambien aun que Alexandro Vellutello escriuio con toda breuedad, aun en esto la tuuo demasiada: porque solamente dize como Madona Laura despues de hauer estado enel templo que por Sulpicia fue ala Diosa Venus ofrecido, passo al templo de la Pudicicia, que enciende honestas voluntades y deseos en los coraçones virtuosos, adonde no mugeres plebeyas, mas solamente las generosas podian entrar. Lo que en mi iuyzio Petrarcha en esto pretendio fue, loar a Madona Laura de generosa, como antes y despues en diuersas partes la loa de todas las otras cosas: y a este proposito dize, como entro enel dicho templo de la Pudicicia, y no enel de las mugeres plebeyas, sino enel de las generosas. Es de saber para entendimiento de lo suso dicho, que en Roma ha- nia dos templos de la Pudicicia: el vno llamado de la Pudicicia pa- tricia: y el otro de la plebeya. El templo de la Pudicicia patricia fue edificado mucho antes que el otro por vno llamado Emilio, y estava en el foro boario cerca del templo de Hercules. Y no yuan a este templo las mugeres plebeyas a hazer sacrificio, sino solamente las generosas. Succedio despues (segun Tito Lino escribe enel decimo libro de la primera Decada) que enel año de la fundacion de Roma de quatro cien-

tos y cinquenta y ocho, siendo consules Quinto Fabio Maximo, Rutiliano, y Publio Decio, en la ciudad fueron vistos muchos prodigios, o (mas claramente hablando) no buenos agüeros: y para que la ira de los Dioses se aplacasse, fue en el Senado proueydo, que dos dias se hiziesen en la ciudad generales suplicaciones. Y assi entre las otras que se hizieron, tambien las mugeres generosas fueron al templo de la Pudicicia a hazer las. Y como vna de las que a esto vinieron fuesse Virginia hija de Aulo Virginio hombre generoso: pero casada con Lucio Volumnio persona plebeya, aun que muy principal, las otras mugeres no la consintieron estar en el templo. Recibiendo pues Virginia gran vergüenza, y enojo de lo sucedido, dixo que ella hauia entrado en el templo de la Pudicicia Patricia tan casta, y Patricia como quantas en el estauan. Y que por cierto ella no se despreciana de ser casada con tal marido, antes tenia mucha gloria, y contentamiento de las cosas por el hechas. Y assi yendo se a su casa: la qual era en Vico longo que es la calle mayor, hizo breuemente en vna parte della otro templo ala Pudicicia plebeya. Y haziendo venir a el despues de ser hecho muchas mugeres que no eran generosas, se quexo de la injuria que en el otro templo hauia recebido, y les dixo como ella ofrecia aquel templo ala Pudicicia plebeya, y les rogaua mucho que la misma competencia que sus maridos tenian con los Patricios sobre la virtud y bien obrar en la gouernacion de la republica, la tuuiesen ellas con sus mugeres en la guarda de la castidad: y se esforçassen con toda su posibilidad, como fuesse aquel templo mas visitado, y acatado, y de mas castas, y virtuosas mugeres que el otro, de donde ella hauia sido echada. Fue pues en esta manera el dicho templo fundado: y de alli adelante visitado de las mugeres plebeyas como el otro de las generosas. Y por tanto dize Perrarcha como Madona Laura no entro en este templo sino en el otro, para dar a entender que era generosa, segun arriba es dicho. Dize mas el Poeta como puso alli todos los despojos ganados de Cupido, y la corona de Laurel que muy justamente por tan señalado vencimiento le hauia sido concedida, ala guarda del qual thesoro dize haber quedado algunos conocidos, de quien al Poeta lleuaua, con tiene a saber de la razon, entre los quales principalmente fueron el mancebo Toscano de tan alta, y excelente virtud, que con sus malas llagas escuso los grandes celos que del se tenian: y Hippolyto, y Ioseph personas que con tan clara, y manifesta prueua dieron testimonio de su casta y virtuosa inclinacion. Para entender quien fue este mancebo Toscano muy hermoso que el Poeta dize, es de saber que segun escriue Valerio Maximo en el quinto capitulo del quarto libro, antes que en Toscana houiesse forma de ciudades, sino solamente poblada a manera de caserias, vn mancebo de aquella tierra de estraña hermosura llamado Spurina, conociendo estar enamorado de muchas mugeres, y que desta causa con los grandes celos era aborrecido de todos los hombres, siendo el de condicion muy casta y virtuosa, quiso más sufrir fealdad en daño suyo, que tener hermosura en enojo y mala vida de

Virginia

T R I U M P H O

los otros. Y así rompiendo se primeramente la boca, la qual sobre todas las otras cosas dezian ser hermosa: y dando se despues muchas cuchilladas por el rostro, quedo en gran estremo feo, por donde los celos y comun sospecha del pueblo ceso. Quien Hippolyto fuesse, y la gran virtud y continēcia suya ya se dixo en el triumpho del Amor tratando dela des honestidad, y peruerso apetito de su madrastra Phedra.

Ioseph. Ioseph hijo del patriarcha Iacob, y de su amada Rachel, de quē ya arriba se ha tratado, siendo del padre mas q̄ todos los otros sus hermanos amado, era causa de ser dellos en gr̄a manera aborrecido: especialmēte despues que fuerō por el acusados ante el padre de cierto delito grande, del qual la s̄agrada escritura no da particular cuenta. Succedio que contando les despues Ioseph q̄ hania soñado como estado el, y los dichos sus hermanos se ḡando, los manojos, o hazes de trigo per ellos hechos se humillauā al suyo: y q̄ el Sol, y la Luna y estrellas se inclinauā ante el, los hermanos le tuuierō aun mayor aborrecimēto, pareciēdoles q̄ les daua a entender que los hania de señorear, de cuya causa como poco despues estado vn dia todos diez hermanos apascētaron sus ganados: Ioseph por mandado del padre les lleuasse de comer, como ellos le vieron de lexos, acordaron de matar le: pero Ruben que el mayor de todos era mouido del amor fraternal les dixo por escapar le de aq̄lla furia, q̄ no enfuziasen las manos en la fangre de su hermano, mas que muy cerca de alli estaua vna cisterna seca, que le echassen en ella adōnde morir̄a, sin que ellos lo viessen, ni lo hiziesen. Pareciēdo les esto bien a todos, y lleuando a Ioseph ya desnudo para echar le en la dicha cisterna, acertaron a passar por alli vnos mercaderes Ismaēlitas, a los quales los hermanos de Ioseph acordaron vender le, antes que echar le en la cisterna, y así fue concertado el precio en treynta dineros, adōnde fuerō figurados los otros treynta en que el cordero sin manzilla fue despues vendido, segun que por los Prophetas, y especialmente por Amos, y Zacharias era prophetizado. Fue Ioseph lleuado por aquellos Ismaēlitas en Egypto, vendido a Putiphar Eunucho del Rey Pharaon, el qual viendo le de buena dispusición, y entēdimiento, en pocos dias le hizo el mas principal de su casa, dando le todo el gouierno della. Y como fuesse lūtego la muger de su señor enamorada de Ioseph, se lo manifesto: alo qual el no consentio, escusando se con las mejores palabras que pudo. Y vltimamēte apretando le vn dia en su camara para q̄ cumplierse este su peruerso apetito, Ioseph se salio della dexando le en las manos la vestidura q̄ lleuaua puesta. La muger de Putiphar se quedō con la dicha vestidura, y viniendo despues su marido q̄ fuera estaua, se le quexo que en ausencia suya, le hauia querido Ioseph hazer fuerza, y q̄ como ella houiesse dado voces, y el huiesse hauia dexado en su camara aq̄lla vestidura, y como esto fuesse oydo por Putiphar, granamente enojado dello, hizo echar a Ioseph en la carcel para q̄ fuesse castigado de su delito. Succedio estando en la dicha carcel, que tambien fueron presos vn copero y vn panadero del Rey por ciertos delitos de que eran acusados, y vna noche el copero soño que hallaua en vna parra tres razimos grandes, y muy hermosos, de los quales el sacaua mosto en el vaso que Pharaon solia beber, y se lo daua, y por el Rey hauia sido graciosamente recibido. Y
como

cómo no entendiessse lo que aquello significaua, Joseph le dixo q̄ queria dezir, como dentro de tres dias el Rey le mandaria sacar dela carcel, y le seria buuelto el officio que antes tenia: y que le rogaua que entonces tuuiesse memoria del, pues que tan buena nueua le hauia dado. Oydo esto por el panadero, dixo que el también hauia soñado otro sueño, que le rogaua se lo de clarasse: y era, que lleuaua dos cestas llenas de pan, y otra delos manjares que Pharaon solia comer, y que ciertas aues que vinieron volando, se lo hauian comido todo. Joseph le dixo, que el le quisiera dar otra mejor nueua, pero que supiesse que dentro de tres dias le hauian de crucificar (segun en aquel tiempo se vsaua) y su cuerpo hauia de ser comido delas aues. Siendo pues entrambas cosas succedidas como Joseph hauia dicho, al copero se le oluido lo que por el le hauia sido encomendado, y Joseph se estiuo aun despues dos años en la carcel. Al cabo delos quales succedió, que Pharaon soñó vna noche dos sueños, y como estuuiesse muy fatigado de que no los entendia, ni los sabios de su reyno se los sabian declarar, a su copero se le acordo de Joseph, y dixo lo que a el y al panadero les hauia con el succedido. Y assi mandando le el Rey traer en su presencia, le conto sus dos sueños: el primero delos quales era, que hauia visto cerca del río siete vacas muy grandes, y estrañamente gordas, y luego venir tras ellas otras siete de pessimo ralle, y fuera de todo termino flacas: las quales hauian comido alas siete vacas gordas, y quedado tan flacas como antes estauan. El segundo sueño era, que hauia visto salidas de vn tronco siete espigas de trigo, tá llenas de grano, que se torcian hasta cerca del suelo, porque las cañas no las podian sostener: y otras siete muy secas y sin grano, las quales tambien comieron y destruyeron alas espigas buenas. Joseph respondio, que entrambos sueños querian dezir vna misma cosa: y era, que en Egypto vernian siete años de gran abundancia, y luego otros siete de grandissima esterilidad: y que Pharaon proueyesse en los años fertiles de allegar mucha copia de trigo, có que los de su estado se pudiesen despues mantener, en los que hauian de ser faltos. Creydo por Pharaon lo que Joseph dixo, le hizo el mayor hōbre de sus reynos: y viniendo los años dela fertilidad, segun le hauia dicho, se allego grandissimo numero de trigo, por la orden que Joseph en ello quiso dar. Y succediendo despues la necesidad, fue tambien por su mano el dicho trigo distribuydo. Y como de otras pronincias, donde semejablemente hauia falta de pan, lo viniessen a comprar a Egypto, vinieron entre otros los diez hermanos de Joseph: y no siendo por ellos conocido, luego que llegáro en su presencia, le hizierô todo el acatamiento deuido a vn hombre en tan suprema dignidad puesto. Endóde se cumplió lo que arriba es dicho, que por el hauia sido soñado. Joseph mostrâdo no conoscer los, les preguntó de don de eran: y como respondiessen, que de tierra de Chanaan, les dixo, que antes deuián ser espías, que venian a mirar las entradas y partes mas flacas del reyno de Egypto, por dónde pudiesse mayor daño recibir. Alo qual los hermanos replicaron, como ellos eran gente pacífica, y todos hijos de vn padre, y venian a comprar pan, segun hauian dicho, y que aun tenian otro hermano mas pequeño, que hauia quedado cō el padre, y otro, de quien no sabian donde estaua. Joseph respondio, que sin duda ellos eran espías, y que

para

para saber la verdad, les prometia de no dexar los yr, hasta que truxessen aquel hermano pequeño que dezian: y assi los hizo echar a todos en la carcel. Y facando los passados ya tres dias, les dixo, que todavia el queria saber si dezian verdad: por tanto que ellos se fuesen con el trigo por que hauian venido, y que solamente quedasse vno, hasta que truxessen aquel hermano menor que dezian, el qual era Benjamin, hermano de padre y de madre de Ioseph, de cuyo parto hauia muerto su madre Rachel. Visto por los diez hermanos que no se podia hazer otra cosa, huuo de quedar el vno dellos llamado Simeon: y tomando los otros el trigo, se partieron para donde su padre estaua. Ioseph les hizo escondidamente poner en los costales los dineros que por ello hauian dado. Y assi llegando en casa de su padre, le dixerón todo lo sucedido en Egypto, y como Simeon quedaua en rehenes, hasta que Benjamin fuesse lleuado delante de aquel gran señor. Y abriendo los costales para poner a recaudo el trigo, hallaró en ellos sus dineros: de lo qual siendo en gran estremo admirados, el padre les dixo, que no queria dar les a Benjamin, que parecia que ellos andauan procurando como tuuiesse menos hijos, siendo Ioseph muerto, y Simeon preso, y pidiendo le agora que les diese escotto que el tanto queria. Pero como el trigo que truxessen se acabasse presto, y la hambre los aquexasse, Iacob huuo de permitir que Benjamin fuesse lleuado por sus hermanos: y llegados en Egypto, fueron de Ioseph muy bien recibidos, aunque viendo a su hermano Benjamin, no pudo retener las lagrimas: y preguntando les que tal quedaua aquel honrrado viejo su padre, de quien le hauian dicho, ellos tornando otra vez a hazer le grandissimo acatamiento, respondieron que muy bueno, y le dieron de su parte cierto presente que el santo viejo le embiaua. Ioseph les mando dar el trigo por que venian: y quando se huuieron de partir, de la misma suerte que la otra vez les hizo poner en los costales sus dineros: y allende desto, en el costal de Benjamin vn vaso de plata. Y hauiendo se partido los onze hermanos, y muy contentos del buen despacho, Ioseph embio desde a poco a prender los: y traydos delante del, les dixo con rostro muy enojado, que hauian usado con él mucha ingratitud, pues siendo les hecho todo buen tratamiento, le hauian hurtado la copa, en que el Rey su señor bebia, y miraua los agujeros. Los hermanos respondieron que ellos no lo hauian hecho: por tanto que si el vaso pareciesse en poder suyo, que fuesse muerto quien le tuuiesse, y los otros diez quedassen por sus esclauos. Ioseph les respondió, q̄ solamente queria que fuesse su esclauo quien pareciesse hauer tomado el vaso, y todos los otros q̄ dassen libres. Y como yendo luego los onze hermanos adóde sus costales estaua, los defataffen, fue hallado el vaso en el de Benjamin: zelo q̄ todos sobre manera tristes, boñieron adonde Ioseph estaua: y el vno dellos llamado Iudas (de quien la sacratissima virgē Maria descendió) le suplico q̄ le tomasse a el por esclauo, y dexasse yr aq̄l hermano suyo, por quanto hauia prometido al padre de no boluer a su casa sin el. Entonces no pudiendo ya Ioseph tener las lagrimas, y no queriendo encubrir se mas, mandando salir fuera a los otros que alli estauan, se dio a conocer a sus hermanos, y les dixo, que fuesen por su padre, y mugeres, y hijos, y se vinjessen a Egypto, donde

donde el tan poderoso era: por quanto aun estau an por passar cinco años de aquella gran hambre que entonces hauia. Y como esto llegasse a oydos de Pharaon, mando venir ante si los hermanos de Ioseph, y cõ muy alegre rostro les dixo, que fuesßen por su padre y familias, que el les daria lo mejor de su tierra, donde viuiesßen. Y en esta manera los onze hermanos se partieron, y llegando adonde su padre estaua, le contar on el gran señorio de su lujo Ioseph, y como venian por el. De lo qual siendo Iacob alegre enel grado que se puede juzgar, partio luego con sus hijos, y nietos, y nueras. Y venidos en Egypto, fueron de Pharaon muy bien recibidos, dando les para su habitacion la mejor parte dela tierra: de todo lo qual, y lo demas que hasta la muerte a Ioseph succedio, se da enel Genesis cuenta muy particular,

TRIUMPHO DELA MVERTE.

CAPITVLO PRIMERO.



*Quella en hermosura y
gracias vna
Que spiritu es oy puro, y
poca tierra,
Y fue ya de valor alta
coluna,
Tornaua muy hõrrada
dela guerra*

*Hauiendo so jugado el enemigo,
Que siẽpre con su ingenio el mundo atierra.
T no lleuo mas armas la que digo
Que vn coraçon honesto, vn gran concierto
De habla, vn pensamiento al bien amigo.*

EN los dos triũphos, passados se ha visto en q mãera el amor delos mortales, y Madona Laura del Amor han triumphado: agora enel primer capitulo deste triumpho se vera, como la muerte triumphã de Madona Laura, y enel segundo en que manera hauiedo la Petrarcha visto en sueños, passarõ en tre ellos largos y muy dulces razonamientos. Dize pues nuestro Poëta, como aquella su Madona Laura, que era vna

sin y equal en belleza, que entonces era puro spiritu, siendo ya el alma diuidida del cuerpo, y poca tierra, como lo es aqueHa, en que vn cuerpo humano se puede boluer: la qual viuiendo hauia sido alta y muy solida columna, donde el valor y honestidad se sostenian, boluia muy honrrada dela guerra arriba

T R I V M P H O

ra arriba dicha, hauiendo vencido aq̃l comun enemigo, que a todo el mundo con sus engaños y lisonjas destruye. Dize mas, que la dicha victoria solamente hauia sido ganada con vn coraçon muy honesto, yna habla concertada y buena, vn pensamiento casto y amigo de todo bien y virtud. Todo lo qual son las mejores armas que para pelear con semejante enemigo se pueden llevar.

*F V E cosa muy estraña ver por cierto
Las armas y arco fuerte ya rompido,
Y qual è amor ser preso, y qual ya muerto.
Mi dama con las otras que han venido
Boluiendo con aquella gran victoria,
Se hauian a vna parte recogido.
Muy raras eran, como lo es la gloria,
Mas cierto qualquier dellas bien mereçce
Loor la en claros versos, o en historia.*

hauian acompañado, y a despues de hauer dexado los despojos en el tẽplo dela Castidad dela ciudad de Roma, boluiendo con aquella gran victoria, se hauiã sentado en vn hermoso lugar: y que puesto que fuesen muy raras, como lo es la gloria que en tã peligrôsa batalla se gana, pero que qualquiera dellas pareçcia mereçcedora de muy gran historia, que en loor suyo se huuiesse hecho por algun famoso orador, o versos muy facundos por vn poëta de muy excellente y delicado estylo,

*S V seña victoriosa ser pareçce
En campo ver de armiño, y de oro fino,
Su cuello y de topaxios resplandescer.
El passo muy gracioso y peregrino,
La habla toda sancta y muy sençilla,
Dichoso fue quien nasce a tal destino.
Vn sol pareçce Laura, y su quadrilla
Estrellas, a quien luz aun acrecienta,
Y da mayor belleçca a marauilla.
Qualquiera dellas viene muy contenta,
segun que la victoria siempre alegre
Quando vna seña triste se presenta.*

D I Z E nuestro Poëta como era cosa marauillosa ver todas las armas de Cupido ya rotas, y el arco despedaçado, y muchos que por el hauian sido muertos, y otros presos: delos quales dos generos de enamorados ya arriba se ha tratado. Cuëta assi misino, como Madona Laura, y las q̃ en la passada batalla la

E N todos los exercitos, como es notorio, son las vanderas necessarias, para que les que tienen de pelear, siguiendo la vanderâ debaxo cuyo capitân vienen, sepan a que parte tienen de yr: y assi agora nuestro Petrarca dize, como la vanderâ, o victoriosa seña que Madona Laura lleuaua: debaxo dela qual todas aquellas castas y valerosas mugeres venian y acabauã de pelear, era vn armiño blanco en campo verde:

*Vna muger de vestidura negra
Tras ella, con furor y mas braueza
Que quando los gigantes huuo en Phlegra.*

po verde, con vn collar de oro y topazios. Da se a entender por el campo verde la fresca y florida edad suya: y por el blan

co armiño la limpieza y innocencia: porç allende de ser la color del armiño tan blanca, es la condicion en tanto grado limpia, que los toman aguardando a que esten fuera delas cueuas o madrigueras donde habitian: y vn-tando les las entradas dellas con lodo, o otras cosas no limpias, quãdo vien-nen a acoger se, quïeren antes ser tomados del caçador, que saluar se en sus cueuas, ensuziando se en las entradas dellas. Por el oro del collar se entïede la pureza, y por los topazios (segun arriba se ha dicho) la templança, pa-rra moderar todo desordenado apetito. Dize mas, que su passo, conuiene a sa-ber, la manera del andar, era en gran estremo gracïosa, y muy diferente de la que en las otras mugeres se acostumbra ver: la habla llena de vna sançta senzillez: en tal manera, que por muy bienauenturadas pueden cõtar las almas, a quien Dios con tan singulares virtudes formo. Cuenta como venian con vna belleza tan grande, que parecïan estrellas resplãdescientes, y Lau-ra en medio dellas vn sol, que a todas daua luz, y las adornaua, no quitan-do les su claridad, segun que las celestiales estrellas vemos; que por la pre-senciã del sol no aparescen. Dize, que viniendo todas con aquel contenta-miento que qualquiera generoso animo suele tener de vna señalada victo-ria, vieron llegãr vna seña en gran manera triste, y luego vna muger, con-uiene a saber, la muerte, vestida de negro, y mostrando mayor furor y bra-ueza de la que en el tiempo delos gigantes pudo hauer en Phlegra. Ya arri-ba se ha contado dela guerra que los gigantes tuuieron con los Dioses, y (segun los Poetas escriuen) dize se hauer sido en el valle o campos de Phle-gra, de quien nuestro Petrarca aqui haze mencion, lo qual es en Thesalia. Y en la verdad todo encarescimïento parece pequeño, en respecto dela bra-ueza y furor de la muerte: pues aun del misino sãluador nuestro, en quãto hombre, dize el sagradõ Euangelio hauer sido recusada.

*Y dixo, o tu que vienes con belleçã
Y gracias, entre tantas la primera
Incierta de aquel passo de tristeçã:
Yo soy aquella que importuna y fiera
Vosotros me llamays y sorda, y ciega,
Gente, a quien muy temprano anoheciera.
Yo truxe al fin la clara gente Griega,
Y todã la de Troya, y la Romana,
Con mi espada que tanto hiere y siega,*

H A V I E N D O Pe-trarçha dicho en los pas-sados versos la venida dela muerte donde Lau-ra y las de su honesta es-quadra estauan: cuenta agora, como se le dio a conoscer, diziendo ser quien por los mortales era llamada importuna, braua, fiera, sorda, y cie-ga, como en la verdad lo es la muerte, no oyendo los llantos,

Toda la otra Barbara, o cercana:

*Y rompo como vengo muy secreta
Mill cosas que figura gente vana.*

*Agora os herira mi gran saeta
Que alegres soys, primero que fortuna
En vuestro dulce algun amargo meta.*

poder y grâdes victorias por ella hauidas, como era quic hauia acabado to dos los Griegos, la gente Romana, y los Romanos pueblos (segun es noto rio) en tâto estremo grâdes y esclarecidos: y allêde destos otras muchas y diuerfas gentes, algunas mas apartadas, y otras mas cercanas del lugar dô de entonces estauan: y q̄ llegando muchas vezes dôde no la esperauã, y co mo el verso dize, muy secreta des hazia mill pensamientos liuianos, y sin fundainento alguno, imaginados por las personas que entonces eran arre batadamente por ella lleuadas: y que lo mismo queria al presente hazer delas que alli estauan contentas dela victoria pasada, antes que la fortuna mezclasse alguna pena en aquel su gran contêramiento. Da se en esto a en tender, como pocas vezes puede hauer enel mûdo bien tan grande, que de xe de traer rebuelto consigo algû desgrado, o alomenos se dexede acabar con mucha pena de quien del gozaua.

EN estas no ternas razón alguna,

*Y en mi no en mas de solo este despojo
(Responde la que fue en mis ojos vna)*

*Mas otro sentirã mayor enojo,
Cuya salud y vida de mi pende,
Que yo por bien lo tengo, y aun lo escojo.*

*Como vno que de nueuo cosa entiende
La qual no hauiendo visto enlo primero
Despues se marauilla y reprehende.*

*Asi la fiera estando vn trecho entre
Replica, ya es la gente conocida,
Y se quando sintio mi diente fiero.*

*Mas tu que delas otras vas seguida
(Le dixo leuantando mas el cejo)
Bien se que aun no has gustado mi herida.*

*Empero si tomares mi consejo
Sabiendo que forçar te luego puedo,
Enyras la pena, que es llegar a viejo.*

los llantos, ni viendo la mucha tristeza de q̄ ella es causa, lleuado a algu nos antes del deuido tîe po, segû el iuyzio delos hombres, como al pre sente queria hazer a Ma dona Laura. Dize mas, iactando se de su mucho

RESPONDE Ma dona Laura alas pala bras dela muerte, dizien do, como en las otras sus compañeras no tenia ra zon ni señorio alguno: porq̄ siendo ya muertas, erã salidas de su jurisdic ion, y q̄ en ella tampoco podia disponer en mas de solo el despojo, cõue ne a saber, en la mortal carne: dando a entender el poco daño que podia hazer enel alma, siendo immortal: y assi nuestro Redemptor enel sagra do Euangelio nos maça que no temamos aquiẽr, puede acabar nos el cuer po, conuiene a saber, ala muerte tẽporal, de quien al presente se trata a, si no aquiẽr

*Y a dar te aquel honor prendada quedo,
Que no acostumbro dar, y es que tu buelo
se passe sin dolor ni mucho miedo.*

no a quien puede matar
el alma, lleuando la alas
grandes penas del infier
no, que son los peccados
cometidos por los desue

tirados que alla van, y la sentencia del omnipotente Dios para ello justa-
mente dada. Dize allende desto Madona Laura, que a otro le pesaria mas
de su muerte, conuiene a saber, a nuestro Petrarcha, cuya vida y salud pen-
dia dela vida suya: porque segun ella estaua descontenta delos trabajos y
peligros del mundo, y el alma aparejada para salir del, seria pñazer y muy
buena obra la q̄ en esto recibiria. Cuenta el Poeta, q̄ entõces ala manera de
vno q̄ de nueuo le auisan de alguna cosa de q̄ antes estaua descuydado; se
marauilla, y aun reprehede a si mismo de q̄ primero no lo huuiesse acerta-
do a conofcer, q̄ semejablemẽte la muerte hauiedo estado algũ espacio su-
spensa respõdio, como ya ella conofcia todas aq̄llas mugeres, y sabia en q̄ tie-
po cada vna dellas huuiesse prouado sus dietes: po q̄ Madona Laura, aquiẽ
ellas seguia, aũ no los hauia prouado: y q̄ puesto q̄ le pudiera hazer fuerça, q̄
si tomaua su cõsejo, ternia por lo mejor la pñida dela vida, para escusar la
fealdad dela vejez, y muchos trabajos y enfermedades q̄ cõ ella vienẽ: y q̄
ella tenia voluntad de hazer le vna honrra y buen tratamiento que cõ muy
pocos vsaua: lo qual era llenar la fin la fatiga y dolor q̄ en semejante tiem-
po sienten todos los que desta vida parten.

SEGVN lo manda quien esta en el cielo

*De donde rige y templa toda cosa,
Que hagas lo que en otros, me consuelo.*

Estaua aun respondiẽdo aquella rosa

*Y vi de muertos llena la campañã
Que no podria contar lo verso, o prosa.*

De Catayo, de Biz, India, y Espaõa

Los valles y collados ha poblado

En tiempos muy diuersos la compañã.

Y vi los que dichosos han llamado

*Pontifices, y Reyes, que en pobreza
Desnudos y mendigos han quedado.*

Ado estan sus honores? su riqueza?

Los sceptros? la corona preeminente?

Las mitras de mill perlas? el alteza?

MVY valerosa respue-
sta, y de generoso ani-
mo muestra Petrarcha
en los presentes versos ha
ner sido la que Madona
Laura dio ala muerte, di-
ziendo q̄ segũ estaua or-
denado por la voluntad
diuina, se haria della lo
q̄ de todos los otros mor-
tales. Y dize el Poeta, q̄
al tiempo q̄ esta respuestã
daua, vio todo el capo lle-
no de muertos; en tal ma-
nera, que no hay prosa,
ni verso, en que el nume-
ro dellos se pudiesse con-
tar: y q̄ hauia alli gẽtes
de Catayo, y de Fez, o se-
gũ el Toscano dize, Mar-
ruecos, India, y Espa-
õa: dando

T R I U M P H O

*Me ¿quino quien confía en lo presente,
 Mas quien no ha confiado: que sin falla
 Quien queda, al fin burlado es justamēte.
 O ciegos, cosa t al aque es buscalla
 Bolviendo ala gran madre, y que se siga
 Que entonces vuestro nōbre aun no se halla.
 De mill no es provecho s'vna fatiga,
 Mas todas vanidad, y puro engañō,
 sino, quien lo ha prouado me lo diga.
 Que si rue so juzgar el reyno estraño?
 Las tierras, y prouincias conquistar se?
 Que al fin es procurar el proprio dañō?
 Que quando pueda todo so juzgar se,
 Y junto con las tierras gran thesoro,
 Mas dulce es agua, y pan para gustar se,
 El vidro y palo valen mas que el oro
 Ni perlas, y esta platica dexando
 Dire lo que me tiene siempre en lloro.*

ña : dando a entender por estas prouincias puestas en las tres partes del mundo, como de todo el vniuerso eran los muertos allí venidos : porque Catayo y India son en Asia : Marruecos y Fez en Aphrica: España (segun es notorio) en Europa. Dize mas, que particularmente vio á aquellos aquien el mūdo inconsideradamēte llama bienauenturados , conuiene a saber, Pontifices, Emperadores, Reyes, y grandes señores, y igualmente q̄ todos los otros pobres y necessitados : porque (segun es notorio) al tiempo que deste mundo parten, no lleuā consigo cosa alguna de

aquellos sus grandes estados y riquezas. Y vna delas cosas sobre q̄ Luciano fundā la mayor parte de sus Dialogos, es dar nos a entender la ceguedad en que todos estamos, hauiendo mas embidia al rico, que al virtuoso, siendo cosa tan vil y momentanea la riqueza, y de tan inestimable precio la virtud. Y semejablemente el Poēta haze aqui digression para reprehēder esta ceguedad, y los que en cosas mortales ponen su esperança : y especialmēte la inconsideracion destos grādes principes, cuyos sceptros, mitras, coronas, authoridad, y riquezas, tan presto se tienen de acabar. Y que assi tiene por mezquino y desuenterado quien cosas de tan pequeño precio las estima en algo, aunque hay muy pocos que no las tengan en mucho, y las codicien. Y destos tales dize el Poēta que no se deve tener despues compassion por desuenterado que les succeda, pues con tan justa causa les viene. Y pregunta en esta su digression, que provecho hallan los Principes y grandes señores en el estraño cuydado que tienen por acrescentar sus estados, pues todos han de boluer ala gran madre, que es la tierra, y haviendo de succeder, que a fin de sus nombres haura desde a pocos dias muy pequeña memoria. Llama el Poēta nuestra madre ala tierra, imitando poēticamente a Ouidio en el primero libro dela Metamorphosis, y juntamente teniendo respectō a los beneficios que della reciben los hombres, como lo escribe Plinio en el capitulo sesenta y tres del libro segundo de su natural historia. Dize mas Petrarcha, como de mill fatigas que toman los Principes, aun para lo que ellos pretenden, difficullosamente vna les succede a su voluntad, como podria bien dezir quien

zir quíe lo huuieffe prouado. Y q̄ por cierto aprouecha muy poco sojuzgar tanta tierra, ni hazer tributarios los reynos estraños, porque es procurar el daño proprio, no pudiédo se acabar sin mucho trabajo, y muertes de parientes, y feruidores, y vassallos: quanto mas q̄ despues de hauer se todo muy a voluntad acabado, sabe mejor a los pobres el pan q̄ en vn plato de madera tienen, y el agua en vn vaso de vidro bebida, q̄ la gran diuersidad de manjares que a los Principes se da, en aquellas sus baxillas de oro y perlas, siendo fatigados de grandes y muy diuersos cuydados que les da la gouernacion de sus reynos, y desseo de cõquistar los agenos. Dize finalmēte el Poēta, que por ser esta vna materia larga, el quere dexar la, y boluer a tratar de lo que arriba tiene comenzado, que a el era causa de perpetuo llanto.

*Y DIGO que ya el sancto sin llegando
 Dela gloriosa vida, y passo fuerte
 Que tanto van las gentes recelando:
 Con ella estan mugeres de gran suerte,
 Que entonces aun el mundo en si retiene,
 Por ver si a'ls terna piedad la muerte.
 Que destas cadaqual a ver la viene,
 Y solo a contemplar como camina
 Viaje tan feroçoso, aunque mas pene.
 Qualquiera le es amiga, o muy veçina
 Y quiebra le vn cabello la maldita
 Dorado, y de belleçã peregrina:
 Al mundo aquella flor a'bi le quita
 Y solo por mostrar que puede tanto
 Adonde mas virtud vio estar escrita.*

TORNANDO p̄tes el Poēta al proposito comenzado, cuenta como siendo ya llegado el fin de aq̄lla breue y gloriosa vida de Madona Laura (passo q̄ aun pensarlo pone a los humanos miedos, o alomenos era justo q̄ lo pudiesse) ella estaua acompaña da de otra manada de valerosa gente, allende dela q̄ arriba se ha contado, q̄ el mundo aun retenia en si, cõuie ne a saber, de muchas y muy honestas mugeres, delas q̄ aun entõces erã viuas, todas vezinas, y amigas suyas alli veni-

das a visitar la, y tambien a hallar se a su bienaventurado y deuoto fin, para animar la en aquella gran fatiga, que tan necessario es que vna vez sea por todos los mortales gustada. Dize que tambien aguardauan a ver si la muerte hauia de vsar alli alguna manera de piedad: pero q̄ muy sin ella le quito de su hermosa cabeça vn hilo, o cabello de oro: dando en esta figura a entender, como en aquel punto Madona Laura murio. Y que assi fue por la cruda muerte facada del mundo aquella flor de tan gran hermosura: lo qual no fue por ella hecho por mala voluntad q̄ a Madona Laura tuuieffe (porq̄ aun dela misma muerte quiere dar a entēder el Poēta q̄ no podia ser aborrecida) pero q̄ solamēte lo hizo para q̄ su fuerça y grã poder mas conocidos fuesen, lleuando aq̄llo q̄ de mayor precio entõces en todo el mundo podia hallar. Tuuo el Poēta respecto en llamar hilo o cabello de oro, la vida de Laura, ala fabula del rey Niso arriba referida: el qual (segun hemos contado) tenia en vn cabello hadado la seguridad de su vida y reyno.

T R I U M P H O

O C O M O fue sin terminos el llanto
 La clara vista siendo ya cerrada,
 Por quien despues a veces lloro y canto.
 En toda aquella pena aunque estremada
 Callaua, cuya ausencia lloro agora,
 De su virtud ya siendo bien pagada.
 Andad en paz amiga, andad señora
 (De xian, y era assi, mas todo ruego
 No basta a que se ablande esta traydora)
 Con otros que hara, pues tal sosiego
 Y gracia se nos lleva en vn momento?
 O vano el esperar del mundo y ciego.
 Y si lo que lloraron fue sin cuento
 En ver ya sin color el claro gesto,
 Inzgar lo has tu lector alo que siento.
 La hora primera, el dia de Abril el sexto
 Fuy preso, y ahora libre de cadena,
 Que en todo la fortuna es buelta a presto.
 Iamas prision alguna dio tal pena
 Ni muerte, quanto a mi la triste vida,
 Y nueva libertad de asanes llena.
 Que a mi, y al mundo fuera mi partida
 Mas justa, pues que yo llegue primero,
 Y no quitar le cosa tan subida.

tambien la hora desta su gran defuentera, y que el dia fue a feys de Abril, que era el mismo en que de Madona Laura se hauia enamorado, segun en la vida del Poëta es ya contado. Dize mas, que ninguno pudo llorar tanto con el temor dela muerte, o viendo se puesto en seruidumbre, quanto el entonces, hallando se con la muerte de Madona Laura buuelto en libertad: y por tanto le era ya muy enojosa la vida, pareciendo le mas a razon morir el antes, assi por ser de mucha mas edad, como porque auenturara el mundo menos en ello, pues en la muerte de Madona Laura hauia perdido la cosa de mayor precio que en el entonces hauia.

Q V A N grave fue el dolor, quan lastimero,
 Pensar lo aun no me atreuo, ni podria
 Contar se en prosa, o verso por entero.

D I Z E el Poëta en los presentes versos, como muerta su Madona Laura, y cerrados ya aquellos claros ojos, que a el hauian sido ocasion de llorar, siendo muy enamorado con su graciosa vista: y de cantar, componiendo tan excellentes obras como en loor suyo fuerõ por el hechas, puesto caso que los llantos y sentimiento delas q̄ allí se hallaron, fuesen muy grandes, estaua el cuerpo de Madona Laura solo, y callando: pero el alma (segun muy a razon se podia creer) ya muy alegre, cogiendo el fruto de sus buenas obras, y virtudes. Cuenta luego lo que aquellas honestas mugeres en su lamèracion dezian, y remite al lector la cõsideracion de quales podian ser los llantos destas, viendo par tir aquel excellentespiritu, cuya ausencia tanta soledad les dexaua. Dize

E N los passados versos entre otras cosas trato el Poëta del gran llãto hecho por aquellas buenas mugeres

*Virtud beldad estraña, y cortesia
 Son muertas (dize aquella gente clara)
 Pues tristes de nosotras que seria?
 Quien ya vera ruzger en todo rara,
 Ni escuchara el hablar de saber lleno
 La voz, a quien ninguna se yqualara,
 El alma al despedir del claro seno
 Haviendo sus virtudes recogido
 HaZe quedar el cielo alli sereno,
 Ningun demonio fue tan atreuido
 Que osasse descubrir su vista escura
 Hasta que el graue assalto fue cumplido.*

mo el alma de Madona Laura, haviendo recogido en si al tiempo de su partida todas sus virtudes, hazia estar al cielo (por quie se entiede la regio del ayre) en aqlla parte cõ mas serenidad q̄ en las otras. Dize mas, que no solamente despues de ser el alma despedida del cuerpo fue segura de los demonios: pero que aun al apartar se del, ninguno fue osado de le mostrar su tan espãrable figura. Lo q̄l aunq̄ se dexa de creer, no sera yerro, pues (segũ sant Augustin quiere) es cosa q̄ cõ muy pocos es nuestro Señor seruido q̄ se haga: pero pdone se le al Poëta, q̄ assi en esto, como en otras cosas q̄ en diuerfias partes delos triũphos se verá, por loar a su amiga exceda delos terminos deuidos, q̄ aũ en muchas cosas delas cõpuestas en nuestra lęgua se hallan a este proposito notorias blasphemias, y se passa con ellas por ser materiales, como cosa dicha por personas, que la mucha passion les buelue el entendimiento: y tambien porque se tienen por vnos vanos encarecimientos, q̄ los mismos q̄ lo dizẽ, lo tienẽ por tãta mëtira como los q̄ despues lo leen.

*Despues templando el llanto y gran tristura
 El claro gesto cadaqual miraua
 Con desesperacion hecha segura.
 Y no como la llama que se acaba
 A fuerça, mas de espacio va muriendo,
 El alma muy alegre caminaua
 El dulce y claro fuego pareciendo
 Que el olio poco a poco le es quitado,
 Tambien su gran tẽplança aqui siguiendo
 Mas que la nieue blanca de vn collado
 Adonde el brauo viento nunca toca
 Reposa, como alguno muy cansado.*

Cosamty ẽ razõ es, q̄ q̄n do a vn hõbre ha sucedi do aq̄llo, de q̄ en ningũa manera se puede librar, q̄ haziendo ã la descõfiãça aïo, lo passe ã alli adelãte ya cõ menos sëtimiẽto Y desta fuerte cuẽta nro Poëta auer acaẽcido ẽ a q̄llas mugeres q̄ arriba es dicho, q̄ se hallarõ ala muerte ã Madona Laura porq̄ ya cõ la dsespaciõ aseguradas ãxarõ las la grimas, viẽdo q̄ con ellas

TRIVMPHO

*En sueño parescio en su rostro, y boca
 Al tiempo que ya el alma es fuera della,
 Lo que morir llamo la gente loca,
 En esta se mostro la muerte bella.*

no se podía remediar su perdida. Y estauan mirando con mucha atencion la hermosura q̄ el claro rostro de Madona Laura entōces tenia : la qual

sin de fasso fiego ni congoxa alguna, sino muy quieta y reposadamēte hauia espirado. Dize no hauer sido de la manera que vna gran llama es por fuerza muerta echādo le agua, o otra cosa que baste a matar la, sino de la misma fuerte que se acaba poco a poco vna suauē y clara lumbre, yendo le faltādo el olio, o otra qualquier cosa, adonde la tal lumbre estaua puesta, que la sustentaua. Dize mas, que Madona Laura no tenia entonces aquella mala color delos otros muertos, sino que mucho mas blanca q̄ la nieue, puesta dōde no puede ser del viento combatida, reposaua ala manera de quiē muy cansado estuuiese de algū demasado exercicio. Dize q̄ parescia en ella vn muy dulce y suauē sueño, aq̄llo q̄ la gente loca, y de comun entēdimiento en tanto estremo teme, llamado lo muerte. Y no es en verdad pequeña locura llamar la assi, pues en los Buenos y justos es principio de vida, y acabā entonces de passar los trabajos del siglo presente, y comiēcan a gozar de la bienauenturāca del venidero: cuyos bienes (segū nuestra fe, y el Apostol san Pablo nos dize) no fuerō por alguno jamas vistos, ni oydos, ni pēfados. Acaba n̄ro Petrarca este capitulo, cō dezir, q̄ siendo la muerte en todas las otras cosas fea, parescia entōces en Madona Laura demasidamēte hermosa.

CAPITVLO SEGVNDO.



*A noche que, siguió aq̄l
 caso duro.*

*Que el sol quito, mas an
 tes lleuo al cielo,*

*Por donde todo me es ya
 muy escuro.*

*Templaua el ayre el dul
 ce y fresco yelo*

Que con la que Thiton codicia y ama

Quitar de inciertos sueños suele el velo,

Quando conforme al tiempo vi vna dama

De perlas Orientales coronada,

Con otras mill coronas de gran fama.

CON muy justa causa fige nuestro Poēta, que esta vision contenida en el presente capitulo le fue mostrada la noche sucedida al dia que Madona Laura murio, por ser cosa muy ordinaria quando algun dia tenemos la imaginacion puesta en qualquier cosa, que luego la noche siguiente lo soñemos, segū que todos los del mūdo deuen tener experimentado. Dize pues Micer Frāncisco como la noche sucedida al desdichado

*En la vida de este o gran...
 Cal enero de 1620 de*

*Y aquella blanca mano deseada
 hablando, y con sospiros se me estiende,
 por donde gran dulçura en mi es causada:
 Y dixo me, conofces quien entiende
 Primero en desuiar se el mal camino
 Y el nueuo coraçon al bien enciende?
 Y luego con semblante muy benino
 Me lleva a vna ribera que es cubierta
 De hayas, y vn laurel alli veçino.
 Señora a conofcer te bien acierta.
 Mi vista (respondi como quien llora)
 Mas di si viua vienes, o ya muerta?
 Yo viua soy, y tu eres muerto agora
 (Me respondió con voz suave y llana)
 Y lo seras hasta la postrer hora.
 El tiempo es breue, mucha nuestra gana,
 Tu plat. ca por tanto se modere
 Primero que se muestre la mañana.*

al desdichado caso que
 hauia qtdado el sol, o me-
 jor diciendo le hauia lle-
 uado al cielo, por donde
 tan a escuras, y en tan
 estraña pena el hauia
 quedado, que siendo ya
 cerca dela mañana, quã-
 do el ayre esta mas tem-
 plado con la frescura de
 la amiga de Thiton, con-
 uiene a saber el alua: la
 qual fabula ya al prin-
 cipio del triumpho del
 amor fue declarada. Y
 los sueños en tai hora vi-
 stos, segun quieren affir-
 mar Poetas y Philoso-
 phos, suelen ser mas cier-
 tos, como ya tambien
 arriba es dicho, le apa-
 rescio vna dama seme-
 jante al tiempo, conuien-
 ne a saber, su yqual en
 hermosura. Agora se en-

tienda, por ser entonces el alua, que es la mas hermosa parte del dia, o por la primavera, en que el Poeta finge hauer visto todas estas visiones, que tambien es la mas clara y aplazible parte de todo el año. Dize que esta dama, conuiene a saber, Madona Laura, venia con vna corona de perlas Orientales, y acompañada de mill otras bienauenturadas animas, que tambien venian coronadas: en lo qual se conforma con lo que dizen los Theologos, que dizen, que alas bienauenturadas animas delos justos, que aca tuuieron alguna preeminencia, allende dela gloria de que enel cielo tienen de gozar con la vista dela diuina magestad, que para gloria accidental y particular fauor, sera dada a cada vna dellas vna corona, aquiẽ los dichos Theologos llaman Laureola, con las insignias dela dignidad, y excellencia de virtud, por donde la tal alma mayor merito alcanço ante nuestro Señor. Y destas tales coronas, o laureolas deue hazer memoria la yglesia, quando dize enel officio delos martyres: Pusiste señor sobre su cabeça corona de piedra preciosa. Pero si aqui tomamos principalmente el nombre de corona por la bienauenturança, diremos tambien que desta corona entendio san Pablo, quando enel capitulo quarto dela segunda Epistola para Timotheo dize: Buena batalla he vencido, ya he acabado mi carrera, ya el trabajo se passo, y guarde la fe prometida: enlo demas espero la corona de justicia, que mi señor y muy justo juez aquel dia me tiene de dar. Dize mas nuestro Petrarcha, que llegada Madona Laura adonde el estava, con algu-

nos suaves y amorosos sospiros le dio aquella mano tanto por el deseada: de lo qual sintio su coraçon gran dulçura y cõtentamiento, y que luego le preguntó, si conosciã quien primeramente le hauia apartado del comun y mal camino, y su nueuo coraçõ hauia llamado al bien y desseo dela virtud. Enlo q̄l da el Poëta a entêder, como demas dela buena inclinaciõ suya, fue Madona Laura mucha causa para hazer le dexar el ancho camino delos vicios: el q̄l, segũ nuestro Redẽptor dize enl septimo capitulo d san Mattheo, lleua ala perdiçió: y q̄ tomasse la estrecha sêda dela virtud, por dôde (aunq̄ mas aspera parezca) tenemos de yr al celestial Reyno. Dize nuestro Poëta, como llorãdo cõ el cõtentamiẽto de ver a Madona Laura, respõdio q̄ muy bien le hauia conosciado, pero q̄ le rogaua le dixesse si estaua viua o muerta. Tiene se de notar cerca desto, q̄ Petrarcha finge hauer hecho esta pregunta, para q̄ respõdiendo a ella Madona Laura, muestre por tercera persona (segun costibre Poëtica) la immortalidad del anima. Y a este proposito dize nuestro Poëta, como Madona Laura le replico que viua estaua, y el era el muerto, y lo hauia de ser hasta aq̄lla postre hora en q̄ deste mudo partiese. Enlo q̄l da entêder, como (segũ tenemos ya cõtado) enel vltimo dia comiençã a viuir los bienaueturados muertos q̄ enel señor muerẽ, segũ san Ioã enel Apocalypsi nos refiere. Y como ya entõces fuesse el alua (segũ arriba es dicho) cuẽta nuestro Poëta, q̄ Madona Laura le dixo, q̄ pues el tiẽpo era mas corto delo que el vno y el otro quisierã, y la gana que tenian de hablar muy larga, que abreuiaffe el Poëta lo que se le ofrescia de dezir, porque pudieffe acabar primero que fuesse de dia.

REPLICO, quando ya dexar nos quiere
 La vida, pues lo tienes entendido,
 Di me si hay gran dolor enel que mueres?
 (En tanto buen hermano (ha respondido)
 Que sigues la opinion tan ciega y dura,
 Del ignorante vulgo vas perdido.
 La muerte es fin de vna prision escura
 Al animo gentil, y mal sin cuenta
 Aquien el bien terreno mas procura.
 Y aunque la mia duele y atormenta,
 Alegre en punto solo te haria
 De aquello que me tiene a mi contenta.

CVENTA el Poëta enlos presentes versos lo q̄ Madona Laura dixo, q̄ fue preguntar le como a persona q̄ ya dello tenia experiencia, si era tanta pena la del morir como se figuraua. Cerca delo qual es de saber, q̄ segun escriuen Theologos, tres fuertes de penas cõcurrẽ enla muerte. La primera viene de aq̄lla contradiciõ y fuerça q̄ el anima y cuerpo hazen, para no apartar se el vno del o-

tro, siendo en vna persona vnidos. La segunda, es el gran dolor que se siente delas cosas amadas que enel mundo se dexan: lo qual es tanta fatiga, como apartar se el coraçon del cuerpo. La tercera y vltima, y a vezes mas rezia pena, es ver se el hombre constreñido sin remedio alguno a ser lleuado ante el juez eterno: cõya justicia, consideradas nuestras flaquezas y peccados, en gran estremo y con justa causa es en aquel tiempo temida, sino se tiene gran

ne gran esperança en lo mucho que puede aprouechar su misericordia. Dize nuestro Poeta ser le respondido por Madona Laura, que de todo puto yua perdido entre tanto que siguiesse la ciega opinion del vulgo: el qual confusamente tiene la muerte por muy amarga, no considerando que por las razones arriba dichas, en el justo deue ser dulce, por ser principio de su cõten tamiento. Y que sepa que la muerte en la gente valerosa, y de generoso animo, es sin de vna escura prision, porque tal les parece a ellos la dela presente vida, considerados bien los trabajos y poca seguridad q̄ todas las cosas suyas configra traen. Pero que en los hõbres viciõsos y afficionados alas cosas baxas y terrenales, es la muerte dura, y en gran estremo amarga, sintiendo brauissimo dolor quando las dexan, como ya hauemos dicho: y que assi, puesto caso q̄ tanto al Poeta huiesse dolido la muerte suya, seria muy alegre si gustasse vna pequena parte dela gloria y estraño cõtentamiẽto de q̄ ya ella gozaua, siẽdo de sus virtudes remunerada. Y por cierto es mucho de culpar el Christiano, q̄ estima las cosas dela tierra en mas q̄ ellas son, sabiendo, segũ nuestra fe, quãto el menosprecio dellas le ha de ser gratificado en el cielo: y q̄ aũ muchos philosophos Gẽtiles, sin estar Dios de por medio, por via de fe (q̄ ellos no le conocian) sino solamẽte teniẽdo respecto a honestidad, y tẽplança, tuuierõ en tã poco las riquezas tẽporales, q̄ no solamẽte no las procuraron, pero aun como vezindad peligrosa dexaron las que tenian, o menospreciaron las que por algunos pryncipes, o grandes señores les fueron ofrecidas.

*Hablaua assi, y los ojos no partia
Del cielo, con heruor muy verdadero,
Y en viendo la callar, yo respondia:
Silla, Mario, Neron tyrano fiero,
Mezencio, Gayo, y todo mal estraño
Ha en la muerte amarga por entero.*

CVENTA el Poeta en los presentes versos, como dichas por Madona Laura las palabras arriba vistas, poniẽdo los ojos en el cielo, cõ grã deuocion dio fin a su platica: y q̄ el le respõdio, como tenia por cierto, que

ver los q̄ moria de graues dolencias, y las muerter desapiadadamente dadas por mandamiẽto de crudes tyranos, segun q̄ Silla, Mario, Neron, Gayo, y Mezencio fueron, hazian q̄ de nosotros la muerte fuesse tenida por amarga.

Silla y Mario, de quien adelante alguna cuenta se dara, fueron dos valerosos capitanes en la ciudad de Roma: pero el vno con tanta crueldad enemigo del otro, q̄ teniendo entre si estrañas diferencias, luego que qualquiera dellos era mas parte en la Republica Romana, hazia graues y muy estrañas crueldades en los q̄ alas manos podia hauer del vando contrario. Y señaladamente se lee de Silla, q̄ en vn dia hizo matar en la ciudad de Preneste doze mill personas: y otro dia en Roma seys mill, entre tanto q̄ el estaua en el Senado dando cuenta delas causas, por donde lo mandaua hazer.

Nerõ pessimo emperador Romano, de quiẽ ya en el triumpho del Amor Neron. se ha hecho alguna mencion, fue (segun es notorio) de tan estraña crueldad, que allende dela graue persecucion por el hecha en la yglesia de Dios,

T R I V M P H O

en que los bienauçturados principes della san Pedro, y san Pablo, cõ otros infinitos martyres cruelmẽte fuerõ muertos. No se puedẽ dezir las crueldades por el vsadas: ètre las ÷les, ni pdono ala patria, haziẽdo q̃mar la mayor pte d̃la ciudad d̃ Roma: ni al amor, matãdo su muger: ni a su ppria sangre, porq̃ tãbiẽ su madre y hermano fuerõ por el muertos, y su maẽstro Seneca.

Mezencio.

Quanto alo de Mezencio es de saber, que assí Bernardo Illicinio, como Alexandro Vellutello, entendiẽ por Maxencio, hijo de Maximiano: el qual conel arrebatado fanor delos caualleros Pretorianos, fue en Roma llamado Augusto. Y fue tambien principe muy cruel, y especialmente grande perseguidor delos Christianos, no embargante que por permission diuina le duro poco: porque breuemente fue por el gran Constantino des baratado, y muerto. Pero en mi entendimiento el Poẽta no quiso nombrar a Maxencio, pues ni para la medida del verso, ni para otra cosa era necessario vsar de licencia poẽtica, para trocar le el nombre: antes se deue entender, que lo dize por Mefencio rey de Toscana, de quien haze memoria Vergilio enel octauo libro dela Eneida, adonde cuenta, que entre otras grandes crueldades hazia atar hombres viuos con otros que estuuiesse ya muertos, para que con el mal olor delos cuerpos delos vnos, con mas largo y trabajo tormento muriesse los otros.

Cayo Callicula quarto emperador Romano (segun Suetonio Tràquillo y otros muchos escriuẽ) fue tãbiẽ en grã estremo crudo y desapiadado, como en los dichos libros particularmẽte se podra ver. Y dexadas a parte infinitas crueldades por el hechas, solamẽte contare vna dicha: la q̃l fue q̃ muchas vezes le oyerõ afirmar, q̃ holgara en estremo, q̃ el pueblo Romano no tuuiera mas de vna ceruiz, porque de vna vez le pudiera todo acabar.

*D I X O me, yo concedo ser tamaño
 Afan, el que al morir precede, y fuerte
 Y mas el miedo del eterno daño.
 Mas como a confiar en Dios acierte
 El alma, y coraçon, aunque ya lasso,
 Que mas de vn sospirar es nuesta muerte.
 Llegado pues en mi el postrero passo
 La carne enferma, el alma alegre siendo,
 Sentí dezir en tono triste y passo
 Me zquino quien el tiempo est a midiendo,
 Yn hora le es yn año, embal de viue,
 Pues ya no la vera, segun entiendo.
 Y quando a toda cosa mas se esquie
 Con esta yn mismo est ylo siempre tiene,
 Que en ella piensa, y habla, y desta escriue.*

R E P L I C A N D O
 Madona Laura alas palabras por el Poẽta dichas, responde, que ella concede ser graue pena la del morir, atẽto al dolor causado dela diuisiõ que del alma y cuerpo se haze, y ala gran pena q̃ dan las cosas amadas q̃ se dexã, y assí mismo ala gran congoxa y fatiga q̃ se siente conel miedo de las penas del infierno para dõde tan breuemente podrian ser cõdenados. De todo lo qual ya arribase ha tratado. Pero q̃ como el alma y coraçon del iusto, aunque en tal punto

*Entonces ala parte do el son viene
 Bolui los flacos o jos, y era aquella
 Que me incitaua ami, y ati detiene.
 Quien era conosco muy presto en vella
 Que desta fuy mil de Xes consolado
 Agora sabia, y graue, entonces bella.*

punto muy cãfado acier
 ten a confiar en la miseri
 cordia Divina , es causa
 por donde todas las di-
 chas penas sean muy po-
 co sentidas , Y así la mu-
 erte como es notorio no
 fera mas que vn breue so-
 spirar . Va dando luego

cuenta Madona Laura de lo que al tiempo de su muerte hauia sucedido, y dize como estando ya en el punto postrero, y aunque enferma la carne, el alma confiando en la misericordia de Dios muy alegre, que oyo dezir en vna voz muy baxa y fatigada, quanto su muerte sentiria aquel desuenturado, conuiene a saber nuestro Poëta, que en ausencia suya estava mi-
 diendo el tiempo pareciendo le cada hora mil años, hasta boluer la a ver: lo qual seria ya escusado, y que siempre dondequiera que estaua era guardado por el vn mismo estylo, cõuiene a saber pensando, y hablando, y escriuiendo, solamente las excelencias suyas. Dize que boluiendo entonces Madona Laura los flacos ojos en aquella parte donde la voz hauia sentido, vio muy cerca de si vna muger: la qual segũ en los versos el Poëta muestra, era cierta conocida de entrambos, que tuuo mucha noticia de los amores suyos: y pareciẽdo le ser muy honestos, y virtuosos, desseaua que no se aca-
 bassen: y para este efeto quando algun defabrimiento entre ellos sentia, prochnraua con nuestro Petrarcha no dexasse de amar a Madona Laura, y con ella estoruando le el dicho defabrimiento, que le fuesse hecho al Poëta mejor tratamiento, y algun honesto fauor; con que hazer le perder el presente cnojo.

*Y quando os tuue en mas hermoso estado
 Mas moça, y quando mas a ti agradara
 Que a muchos q̄ pensar, y hablar he dado,
 La vida muy amarga fue ala clara
 Respeto de vn morir suave, y santo
 Cosa entre los mortales harto rara.
 Y así yo estaua alegre entonces, quanto
 Aquel cuyo destierro ya fenescce
 Que solo me penaua tu mal tanto.*

D I Z E Madona Laura allẽde de las palabras arriba cõtadas, como en aq̄l vltimo passõ ella estaua alegre: y como persona que de algũ destierro breuemente hauia de ser ala patria buelta . Porq̄ quando mas hermosa fue, y en mas florescida edad, y por el Poëta en mayor grado pudo ser amada: y quando las cosas por el

en loor suyo compuestas a muchos dieron que pensar, y hablar mirando el buẽ estylo, y delicadeza dellas, le era la vida amarga, y trabajosa, en respetto de lo que desseaua vna sancta, y asosegada muerte, cosa q̄ entre los mortales pocas vezes suele hallar se . Y que solamente del Poëta tenia manzi-
 lla,

TRIVMPHO

Ha, así por la pena que su muerte le daría, como por dexalle enefie valle de trabajos y lagrimas: en lo qual finge que Laura seguia la regla de verdadera amistad, y la opinion de Seneca, que escriuiendo a su amigo Lucilio, dize que ninguna cosa buena puede ser enteramente agradable sino se goza en compañía de otro. Y así Madona Laura confiado en la misericordia de Dios que yua camino de saluacion, quisiera que en tan buena jornada le fuera por su Petrarca hecha compañía.

RESPONDO por la fe q̄ os lo mereſce
 Y os fue en diuerſas cosas manifeſta
 Y agora en Dios tan clara reſplandeſce
 Hallaſtes os jamas de amor diſpueſta
 A alguna compaſſion de mi tormento
 Guardando ſiepre vueſtra empreſa honeſta?
 Que vueſtras iras y deſabrimiento
 La paz luego en los o jos conoſcida
 Tuuieron muy dudoſo el penſamiento.

Madona Laura, conjurando la por la fe que tan claramente y por tan diuerſas prueuas hauia conoſcido ser en el muy verdadera: y entonces en la diuina Mageſtad, como en fuente de toda verdad, tan manifeſtamente se pareſcia: en lo qual finge el Poeta, que Madona Laura gozaua de la viſion diuina, en que se veen como en eſpejo las cosas de aca. Y verdaderamente así en Petrarca (ſegun aqui dize) como en todos los otros enamorados los diferentes terminos con que ſon de ſus amigas tratados, les haze viuir en mucha incertinidad y duda, creyendo algũas vezes ser amados, y otras de todo punto aborreſcidos.

AVN no era mi pregunta ſeneſcida,
 Y aquella dulce riſa ſe moſtraua,
 Que vn ſol fue a mi virtud quãdo affligida
 Iamas el coraçon ſe te alexaua
 (Me dixo mi ſeñora y buena amiga)
 Mas deſta ſuerre el fuego ſe templaua:
 Que ſolo eſte camino ſin fatiga
 Hallaua a mi igar tu nueva llama,
 Que no es cruz! la madre que caſtiga.

M V Y a razon pareſce q̄ qualquier hombre muy enamorado como Petrarca lo eſtiuo, ſi fueſſe poſſible ver a ſu amiga deſpues de muerta, ſegũ el finge haer viſto ala fuya: pues ya es tiempo de dezir muy ſenzillamente la verdad, le preguntafse lo que nuestro Poeta en los presentes versos dize haer preguntado a

CVENTA Petrarca en los presentes versos, como aun no hauia acabado de hazer esta pregunta, quando ſonriendo se Madona Laura, le dixo, como nunca hauia dexado de tener le toda buena voluntad desde q̄ conoſcio la muy eſtraña q̄ el le tenia. Pero que para templar el gran fuego, y amor ſuyo, era alguna vez

*O quantas vezes (dixe) pues este ama
 Conuene dar remedio, y no le ay bueno,
 Quando deſſeo y temor el alma inflama.
 De fuera puede ver, pues le es ageno
 Ver dentro, y con tal maña te detuue,
 Aſi como vn cauallo con el freno.*

vna madre cruda, caſtigando a ſu hijo porq̄de ſea bueno. Dize mas, que muchas vezes viendo le tan encédido le pareſcia, que ya aquello no era amor, ſino vn verdadero fuego, y como mejor podia lo procuraua templar, pueſto caſo que le era muy dificultoſo de hazer: porque por vna parte le amaua, y tenia muy gran deſſeo de ſer ſiempre por el amada: y por otra mucho temor del peccado, y tambien dela infamia que dello ſe le podia ſeguir: y que aſi moſtrando le defabrinientos dezia entre ſi miſma: que miraffe el Poëta aquella ſequedad exterior, pues no podia ver la buena voluntad interior: y que deſta manera hauia ſido por ella detenido, lleuando le al termino que ala honra de entrambos conuenia, ſegun el cauallo es con el freno regido por quïen en el va.

*MIL vezes encendido el roſtro tuue
 Con yra, el coraçon adentro amando,
 Mas ſiempre do raçon mandaua eſtuue.
 Deſpues tu graue mal conſiderando,
 A ver te bueluo luego dulcemente,
 Tu vida y nueſtro honor aſi ſaluando.
 Siendo ya mas graue el accidente,
 Tornaua el roſtro y habla a ſaludarte,
 Mas ſiempre con temor de inconueniente.
 Que yo te entretenia con tal arte,
 A vezes ſatisfecho, o muy quexoso,
 Segun lo has viſto, y dicho en toda parte.
 Eſtauas otras vezes tan lloroſo,
 Que dixes, que tu fin llegaua preſto.
 A no ſer el ſocorro preſſuroſo.
 Y luego daua algun remedio honeſto:
 Y quando mas ofado pareſciſte,
 Vn freno de mas fuerça te era pueſto.*

vez neceſſario moſtrar le defabrimiento, porque no hauia otro remedio para guardar de peligro la honra de entrambos, y que eſto, ſi bien lo querria mirar, no era dexar de tener compaſion del: porq̄ no ſe puede llamar

Proſiguiendo Madona Laura lo començado en los paſſados verſos dize, que mil vezes eſtaua ſu roſtro encendido, moſtrando ſe ayrada cõ Pe trarcha, quãdo muy verdaderamente le tenia en el coraçon, pero que ſiempre la razon y honeſtidad hauian podido mas que la volutad. Dize mas, que ſi le veyá demaſiada mente apañionado, luego le focorria con algũ fauor: de manera que no perjudicãdo el honor de entrambos, fueſſe remediada la aſſiçõ del vno. Pero que ſi conoſcia ya ſer fuera de todo termino la pena d̄ nueſtro Poëta, le tornaua a mirar, y hablar amorosamẽte, aũ que

TRIVMPHO

*Y así a veces alegre, a veces triste,
Caliente, y frío, blanco, y colorado,
Te tuue hasta que seguro fuyste.*

do, recogiendo algunas vezes, y desdénando le otras, segū el Poeta lo ha nia visto, y en tantas partes dicho. Así mismo dize, que otras vezes viendo le muy lleno de lagrimas, le parecía que breuemente se hauia de morir, sino le socorria, y por tanto era luego dado por ella algun honesto reinedio. Pero que si despues le hallaua mas osado delo justo, conuiene a saber diziendo, o haziendo alguna cosa desmādada, le era por ella puestto vn freno de mas fuerça. Dando a entender, que le mostraua luego muy gran desabrimiento con que hazer le boluer ala templança primera, y que así teniēdo le algunas vezes alegre, y otras triste: caliente, mostrando se le amora-fa: frío, siendo le desgraciada: blanco, haziendo le perder la color con algū disfauor: colorado, con la alegría de ver se despues buelto a ser bien tratado, le hauia lleuado hasta llegar donde estuuieste seguro, conuiene a saber a vn amor honesto y virtuoso, de que a ninguno de los infamia alguna pu diesse resultar.

*GRAN fruto de mi se terne lleuado
Señora, si del todo te creyesse.
Temblando, y muy lloroso he replicado,
Yncredulo en amor sino supiesse
Ser esto así pudiera no contallo
(Me dixo y parescio que se encendiesse)*

*Si tu me contentauas, yo lo callo,
Empero el dulce nudo en mas tenia
Que junto al coraçon entonces hallo
Y bien que el claro nombre me aplaxia
Que tengo por tu causa donde quiera,
Lamas de vn modo honesto me partia,*

*Y quando con fatiga lastimera
Contauas lo que me era descubierta
A todos como ami se descubierta
De aqui salio el desden que aun lloras cierto
Quedando vna concordia muy quieta
De amor, honestidad, y gran concierto,
No menos que tu llama fue perfeta
La mia quando vi tu brauo fuego
La tuya clara fue y est a secreta*

que siempre con mucho cuydado y temor no le resultasse dello algū infamia, y q̄ así desta manera le hauia entreteni-

D I Z E nuestro Poeta respondiēdo alo dicho por Madona Laura, que por muy bien empleada daria toda la fe conella tenida y los trabajos a su causa passados, si por el fuessem creydas las palabras arriba cōtenidas. De lo qual mostrando se Madona Laura enojada le culpa de hombre de poca fe, pues no le cree aq̄llo que sino fuera verdad no hauia para que entōces se lo dixesse. Y dize mas, como ella quisiera callar el contentamiento que de nuestro Poeta tuuo, no embargante q̄ mucho mas le contentaua el nudo de honestidad que en el coraçon hauia tenido para no hazer cosa indigna a toda valerosa y honesta muger; y q̄ ella

*Quedauas ronco ya del mucho ruego,
Y yo con la verguença y miedo llena
Cubria mi desseo conel sosiego.*

ella confieſſa hater ſenti
do gran contentamiento
delo que ſu nombre en
todas partes era conoſci
do, por las excellentes

obras por el Poëta en loor ſuyo compueſtas: pero que ſiempre hauia guar-
dado enſte caſo vn honeſto modo, conuiene a ſaber vna virtuoſa templan-
ca, por donde ni Petrarcha la dexaſſe de amar, ni tampoco la amaſſe de ma-
nera que eſperaſſe hauer della coſa conque ſu honra paſeſſeſſe detrimento.
Dize mas que algunas vezes queriendo le nueſtro Poëta con triſte ſem-
blante manifeſtar lo que ella muy bien ſabia, hizo que tambien viniereſſe
a noticia delos otros. Y que eſta era la principal cauſa por dõde ella le mo-
ſtro los deſdenes, y defabrimientos que aun haſta aquel dia penſaua que le
hazian derramar lagrimas: eſtando ſu voluntad muy conforme con la de
Petrarcha en todas las otras coſas, donde amor, y honeſtidad lo permitiã.
Y que creyeſſe como luego q̄ conoſcio tener le tanto amor, ſe lo tauo ella,
en ygual grado. Sino que el vno era claro y manifeſto, y el otro ſiempre
muy eſcondido. Y que aſi algunas vezes acaecia eſtar Petrarcha ya ron-
co demandando miſericordia, y ella callaua encubriendo le ſu buena volũ-
tad, porque la verguença y el temor, no dauan lugar a otra coſa.

*N O es menos por callarſe qualquier pena;
Ni crece enel quejar, ni por fiando
Haran la verdad mas ni menos buena:
Mas no quite la duda al menos quando
Tus dichos referi aun que ſola eſt auã:
De Xir mas nueſtro amor no oſa cãtando:
De ti mi coraçon no ſe apartaua
La Viſta es quien entonces ſe te alexa:
Lo menos te quite, y lo mas te daua:
Y deſto no ternas aun juſta queixa
Pues infinitas de Xes con man Xilla
Y amor, deſpues de verte nunca dexa.
Y no pudiera mas de ti partilla
Sino que en ver tu pena ſer tamaña
Dudaua el gran peligro de ſentilla.*

D I Z E Madona Lau-
ra enloſ presentes verſos
continuando lo comen-
do enloſ paſſados, que la
pena no es menor por ſer
callada, ni mayor por pu-
blicar ſe. Dando a enten-
der, q̄ hauiendõ ella queri-
do a Petrarcha en ygual
grado q̄ era por el ama-
da q̄ no por tener la diſ-
ſimulacion arriba dicha
era menos trabajo el ſu-
yo. Y no ſolamente en mi
juyzio podia dezir ſer le
ygual, pero aun paſſar le
muy adelante: porque aſi
como la proſperidad,
aun no tiene entero gu-
ſto ſino ay alguna agra-
dable compaña cõ quien

gozar la ſegun arriba ſe ha dicho. Aſi los trabajos dela aduerſidad, o qual
quier paſſion del animo ſe ſienten mas grauemente quando ſon de tal fuer-
te q̄ no ſe puedan comunicar con otro, ſegun que enel preſ nte caſo a Mado-
na Laura acõteſcia. Dize mas q̄ lo q̄ por ſi es verdad, ni podra ſer mas cier-
to,

T R I V M P H O

to, porque con porfia, o segun el Toscano dize con ficiones lo encarezcan, ni menos quando senzillamēte sin ellas lo cõtaren. Que quiere dezir, q̄ pues ya ella ha dicho a Petrarcha la buena voluntad q̄ le tuuo, q̄ aun q̄ muchas vezes y con grandes encarecimientos se lo tornasse a dezir, no podria ser mas cierto q̄ por lo q̄ hasta ahora le hauia dicho. Y q̄ ya que otras vezes el Poëta pudiera tener duda desto, alomenos fuera iusto q̄ se satisfiziera q̄ lo queria bien, quando entrando vn dia en su casa, la hallo cantando vna cancion, por el en seruicio suyo cõpuesta, q̄ començaua. Ya no osa dezir mas mi amor. Y que fuesse cierto que puesto q̄ quãdo entonces entro, puso los ojos muy aparte del, q̄ el alma estaua harto cerca. Y q̄ assi tenia peq̄na razon de q̄xar se, pues le quito lo menos, dãdo le lo q̄ era mucho mas. Y q̄ ya q̄ entõces hiziesse muestra de no querer le ver, q̄ otras infinitas vezes le hauia tornado amorosamente a mirar: y que siempre lo hiziera dela misma manera, sino temiera ver se enesta pasion que el Poëta sentia tan adelante que hiziesse algo delo que a su honra no conuenia.

*Y aun quiero te dezir lo que me daña
 El gusto mas que todo, pues es cosa
 Que oyr la te dara dulçura estraña.
 En todo lo demas yo fui dichosa
 Y tengo por desdicha y gran baxeça
 Nacer en vna tierra no famosa.
 Y causame en verdad mucha tristeça
 Que no naci mas cerca de tu nido,
 Mas bueno fue, do viste mi belleça.
 Que fueras de otra alguna al fin rendido
 Segun lo que el amor en todo pueda
 Y no fueras mi nombre conocido.*

N O contenta Madona Laura con los regalos, y palabras blãdas a Petrarcha dichas en los versos passados, le dize ahora otras aun de mayor contentamiento, y fauor, con uiene a saber, q̄ puesto q̄ ella se contasse por dicho sa en todas las otras cosas suyas q̄ por el mismo Petrarcha, tã celebradas eran: que de vna sola esta ua muy descõtenta, y era hauer nascido en vna tierra tan humilde, y pobre como Cabrieres, aquel pe-

queño lugar de su padre, segun q̄ en la vida del Poëta se ha dicho. Y q̄ le pesaua mucho no hauer nascido, si quiera mas cerca de su nido, conuiene a saber de Florencia patria suya. Pero q̄ en fin ella tenia por buena tierra aq̄lla adonde al Poëta hauia parecido bien: por q̄ fuera posible haviendo nascido en otra parte, q̄ el no la conosciere, que el mismo Poëta sabia, quanto el amor fuesse en todas las cosas poderoso, y assi enamorando se de otra alguna su nõbre no fuera tan celebrado. En lo qual se deue notar dos cosas. La vna q̄ el desseo dela fama era en Madona Laura, segun q̄ en todos los otros virtud, y cosa loable: y q̄ naturalmēte es de todos desheada: puesto q̄ algunos tan diferentemente de otros la aciertã a ganar. Lo segũdo es, q̄ allende de loar el Poëta a Madona Laura de su virtud, se quiere tãbien tacitamēte loar a si mismo, q̄ cõ el excelēte estylo delas obras por el en loor suyo cõpuestas, hauia podido hazer la por todo el mundo famosa: lo q̄ si no fue solamēte en tõces,

tôces, po tâbien segun vemos ahora. Y en mi jtyzio lo fera todo el tiêpo q̄ honiere personas de buen entendimiêto q̄ gusten de cosas tan sutiles y deli cadas, como lo son todas las de nuestro Poëta, que desta materia tratan.

RESPONDO *no señora que la rueda
Tercera a bien t an alto me leuanta
Alli, y en toda parte fixa y queda.
Mi fama al fin fue tal, que aun oy se canta
(Me dixo) y el plaçer extraño ha hecho
No ver que passa el tiempo a furia tanta.
La aurora buelue ya del claro lecho
La luz a los mortales segun suele.
Y Phebo ya enel mar descubre el pecho.
Que viene por partirnos, y me duele,
Por tanto aun que me pesa que se acabe
La habla conel tiempo se niuele.
Tu dulce lengua ha hecho muy suaué
Todo quanto he sufrido, pues te veo,
Mas ya viuir sin ti me es duro, y graue
Señora (dixé yo) y saber desseo
Si tarde he de seguir te, o muy temprano.
Responde ya al partir, segun que creo
Sin mi aun has de viuir gran tiêpo hermano.*

D I Z E nro Petrarcha respõdiendo a Madona Laura q̄ puesto q̄ ella ho uiera nascido en otra pte no la pudiera dexar de a mar, porq̄ la tercera rueda, cõuiene a saber el pla neta de Venus asfêtado en el tercero cielo, hauia pa esto p̄ticularmête influy do enel, alçãdo su pensam iêto a vn tâ grãde, y ex cellête amor como el su yo. Y q̄ esto hauia de ser asî, dôde gera q̄ ella estu uiera. Lo q̄l ni creo q̄ el Poëta lo pêsaua, ni yo lo solaria afirmar, por quãto folamête nos inclinã alas cosas, po no nos fuerçan como es notorio. Y aun esto es verdad: q̄ ya q̄ in clinã al cuerpo, no tienê q̄ ver conel alma. Alo q̄l Madona Laura respõdio

q̄ en fin como gera q̄ fuese, ella a causã suya habia alcãgado fama q̄ aũ siê pre durara: po q̄ el Poëta cõel cõtêtamiêto recebido en ver la, no miraua: co mo se passaua el tiêpo q̄ alli se podia detener, q̄ le hazia saber como el Auro ra (de quien ya arriba algunas vezes hemos tratado) era leuãtada a boluer al mûdo la claridad del dia. Y q̄ tâbien el Sol se yua descubriêdo. Y que por cierto a ella le pesaua mucho dela partida, po q̄ pues el espacio era breuê q̄ tambien lo fuese el Poëta enlo q̄ le quedaua por dezir. Alo q̄l el responde, q̄ ahora le parescia muy ligero todo quanto mal a su causa podia hauer sufr i do con la dulçura, y cõtentamiento q̄ en ver la y hablar con ella entõces te cebia, aunq̄ enla verdad le era muy duro y graue quedar ya enel mûdo sin ella. Y por tâto q̄ le rogaua le dixesse si hauia de tardar mucho en seguir la. Dize q̄ le respondiõ a esto Madona Laura ya quando se queria partir, como a su creer Petrarcha viuiria muchos años despues. Lo qual fue asî, por quã to (segun enla vida suya paresee) Madona Laura murjo enel año de mil y trezientos y quarenta y ocho, y nuestro Poëta enel de mil y trezientos y sesenta y quatro, de manera que viuio veyn te y seys años despues de su muerte.

TRIUMPHO DE LA FAMA.

CAPITVLO PRIMERO.



A que triumphó muer-
te en la belleçã
Que de mi triumphaua
en tal manera
Y el sol se fue del mun-
do con presteça
Partio se ala cruel, y
fuerte fiera

Su rostro sin color feroç mostrando,
Por quie tan clara lumbre muerta fuera
Quando sobre la yerua bien mirando
Por otra parte vi llegar muy bella
Quien suele estar los muertos despertando
Qual suele al alua la amorosa estrella
Primero que no dhebo descubrir se
Que siempre muy alegre va tras ella.
Asi llego, mas quien podra sentir se
Tan abil que contasse bien en lleño
Aquello que aora quiere referir se?
El cielo estaua en torno tan sereno
Que codiciando ver lo que passaua
Boluer alla los ojos me es ageno.
En toda aquella gente se mostraua
Escrito el valor grande por entero
Do muchos vi que amor tras si lleuaua.

EN vn libro de los
triúphos de Petrar-
cha de impresion
antigua que yo tengo co-
mentado de Bernardo Il-
licinio ay enel triumpho
dela Fama de que ahora
queremos tratar vn capi-
tulo pueño antes que los
tres que aqui se veran, el
qual se dexa de poner por
que enlos que andan glo-
sados por Alexandro Ve-
llutello que yo he visto
no ay mas destos tres capi-
tulos, ni aun tampoco
enla traduccion hecha en
nuestra lengua, aunque
sea verdad, que en algúos
delos de nueva impres-
sion he visto este capitu-
lo pueño por su parte, y
sin glosa al fin de todas
las obras con solamente
titulo que dize Capitulo
de Francisco Petrarcha.
Yo no puedo alcanzar lo
que esto sea, porque por
vna parte este capitulo
parece venir continuado
delas palabras vltimas
del triumpho de la muer-
te, como enel veran los q̄

le leyeren, y su materia es la misma de q̄ enel triumpho de la Fama se trá-
ta, y tambien por otra parte el primer capitulo de los tres que aqui se han
de poner parece q̄ inmediatamente sigue al triumpho dela muerte, y allé-
de desto muchas de las personas puestas por el Poëta en estos tres capitu-
los

Contra el valor grande por entero

Los estan tambien en el otro, lo qual en persona tan señalada como Petrar-
 cha fuera mucho defeto. Parece me muy conforme a razon lo que cerca
 desto se dize al principio deste triumpho en la traduccion hecha en nuestra
 lengua, lo qual es, que Petrarcha tenia hecho aq̄l capitulo para principio
 deste triumpho, y que despues no pareciendo le bien lo dexo, y hizo los
 tres aqui puestos. Si al letor le pareciere inconueniente la falta deste capi-
 tulo, podra lo traduzir juntamente con su glosa, y poner lo al principio
 del triumpho, o al fin del libro, como mas quisiere. Asi mismo en el princi-
 pio del triumpho dela muerte en este libro de impresion antigua que arri-
 ba he dicho, y tambien en la traduccion hecha en nuestra lengua y algunos
 versos mas que en los Petrarchas nuevos: los quales yo he dexado de poner
 por seguir, como en las otras cosas, a Alexandro Vellutello. Y boluendo alo
 q̄al presente se tiene de tratar, digo q̄ hauiendo ya visto en los passados triu-
 phos el mundo vencido del apeto, el apeto de la castidad, y la castidad
 dela muerte. Ahora en el presente quarto triumpho se vera la fama acom-
 pañada de muchos, y muy claros varones triumphar dela muerte. Dize el
 Poeta para principio delo susodicho, que despues que la muerte houo triu-
 phado de quien el solia triumphar, conuiene a saber de Madona Laura, q̄
 en nõbre dela razon y castidad segun es dicho es aqui puesta: y fue quitado
 de nuestro mundo aq̄l Sol, cuya claridad y hermosura tanto en el resplan-
 descia, que la cruda y espantable muerte se partio luego de aquel lugar. Y
 entonces mirando el Poeta por la yerba, que se deue entender, considerãdo
 las vanas esperanças del mundo, vio llegar aquella gran señora, conuiene a
 saber la Fama: la qual (en cierta manera parece despertar los muertos) te-
 niendo la memoria de sus virtudes, casi perpetuamente viuã, dize que venia
 con aquella hermosura que se nos muestra la estrella de Venus, que es por
 nosotros llamada el Luzero del Alua quando pareciendo sobre la tierra
 da nueva dela venida del Sol. El qual en cierta manera parece holgar de
 su compañia, pues siempre como vemos la va figuendo. Pero que ninguno
 seria suficiente a contar esto, que ahora el Poeta quiere senzillamente, y
 con toda breuedad dezir. Cuenta mas, como el cielo estaua con mucha fe-
 renidad en aquella parte; y con tan extraño resplandor, que aun no podia
 boluer alla los ojos, no embargante que mucho lo desseasse mirar. Y que
 todos los que a esta gran señora acompañauan, se les veyã escrito en la fren-
 te, que quiere dezir, que su presencia manifestaua el gran valor suyo, y que
 entre ellos el Poeta vio muchos delos que ya segun arriba es dicho hauia
 visto ser llevados del amor en su triumpho.

*A mano diestra do mire primero
 El Cesar, y Scipion han parecido
 Junto ala dama no se qual postrero.*

Q U E R I E N D O
 ya el Poeta començar a
 dar cuenta de los que en
 compañia dela Fama ve-
 nian; es de saber que en
 este primer capitulo po-
 ne los

TRIVMPHO

Virtud el vno sigue, y no à Cupido

El otro sigue à entrambos, y es mostrada

Sobre este buen principio es esclarecido

Gràn gente de valor, y hieerro armada

Segun que al Capitolio en tiempo antiguo

Vinieron por via lata, o la sagrada.

ne los Romànos excellè-
tes en las armas. Y enel se-
gundo los de las otras na-
ciones, y enel tercero los
Romanos, y estrangeros
q̄ floresciorò en las letras.
Dize pues como entre los
otros, vio ala mano die-
stra de aquella señora a

Julio Cesar, y a Scipion el Africano. Pero q̄ no pudo alcanzar a ver qual
viniese mas cerca della, o segun el verso dize, viniese posirero. Y por cierto
segun las grandes virtudes destos dos hombres valerosos el Poëra tuuo ra-
zon de fingir hauer los visto en tan honrado lugar: y aun tambien en que
no vio qual precedia al otro, porque consideradas particularmente las vir-
tudes de cada vno dellos, parece hazer se le agrauio en dezir q̄ es al otro
segundo.

Julio Cesar.

Cayo Julio Cesar dictador (del qual los Emperadores Romanos han to-
mado nõbre de Cesares, segun que por su heredero Octauiano son llama-
dos Augustos) fue de claro linaje, por quanto su padre, segun se eseriuie, de-
scendia de Julio Ascanio, hño de Eneas, y nieto dela q̄ dezian Diosa Venus,
y su madre de Anco Marcio quarto Rey de Roma. De manera que por la
vna parte era de sangre Real: y por la otra segun ellos ciegameute pensa-
uan celestial. Fue de patrimonio pobre: pero tan rico de generosidad de ani-
mo, que siempre desde los principios le tuuo inclinado a grandes cosas. Que-
do de diez y seys años al tiempo dela muerte de su padre. Y como despues
siendo ya hombre fuesse buscado de Sylla, para hazer le matar, assi por ser
dela opinion de Mario, y sobrino de su muger, como por estar casado con
hija del Dictador Cina llamada Cornelia: el qual tambien era del vando
de Mario, y no podia acabar con el que la dexasse, Cesar se fue huyendo de
Roma, y estuuo ciertos dias escondido en tierra de los Sabinos. Y querièdo
se vna nõche mudar de vn aposento en otro, vino a caer en manos de vn Ca-
pitan de Sylla llamado Cornelio, que cõ ciertos soldados andaua por aque-
llas partes buscando los ciudadanos, q̄ por miedo del tyrano esnan escen-
didos. Cesar se rescato del dicho Capitan por dos talentos, y paresciendo
le peligrosa la estada de Italia, se fue por mar a casa de Nicomedes Rey
de Bithinia. Enel qual tiempo dizen que rogando a Sylla algunos amigos
suyos, q̄ perdonasse a Cesar, les dixo que se engañauan con aquel moço, por
que se cerrauan enel muchos Marios. Dando a entender que enel animo
de Cesar hauia mas valor, y mayor voluntad de sustentar su parcialidad,
o vando, que en muchos tales como el de Mario. Haviendo se pues parti-
do Cesar de casa del Rey Nicomedes fue cerca de Pharmacusa (que es vna
de las islas del mar Egco) que ahora se dize el Arcipelago, preso por vnos
cossarios dela q̄ oy llamamos Caramania: los quales ala sazón tenian ocu-
pado aquel mar con mucho nõmero de naues. Y como le pidiesen por su re-
scate veynte talentos, Cesar burlado dellos les dixo, que bien parecia q̄ no
sabian a quien hauian prendido, q̄ el les daria cinquenta, y embiando luego
a buscar

a bñscar los entre sus amigos, quedo con solos dos familiares en poder de los cossarios: a quien no de otra manera que a esclauos mandaua todo el tiepo que conellos estauo. Y así algunas vezes los prouocaua a juegos, otras a contiendas, y otras escriuiendo oraciones o versos, los llamaua para q se lo oyessen recitar. Y si ellos no se hazian marauillados dela excellencia de aq̃llo q̃ Cesar les mostraua, los llamaua necios y barbaros, y los amenazaua q̃ los hauia de ahorcar. De todo lo qual los cossarios gustauan mucho atribuyendo aq̃lla licècia de hablar a simpleza y poco entèdimiento, de Cesar. Pero como venido el rescate le pusiessen en liberrad, el se fue ala ciudad de Mileto, y allegando enella todos los nauios que pudo, los boluio a buscar, y hallados los desbarato, y prendio, y los hizo ahorcar, segun les hauia prometido. Passado algun tiempo, y sabida por Cesar la muerte de Sylla, y q̃ las cosas de su parcialidad yuan en diminucion, determino de boluer en Roma. Y como de camino aportasse en la isla de Rhodas, estuuu en ella cierto tiempo, oyendo rhetorica de Apolonio Molon hòbre claro enel arte del orar, cuyo discipulo era tambien Tullio Ciceron. Y verdaderamente segun se escriue, la auidad, y ingenio del Cesar eran tales, que si las grandes cosas en que despues se hallo, no le distrayeran algo delas letras, fuera segun escriuen en ellas el primero. Y así al parecer de algunos le podemos meritamente contar por vno delos segundos. Venido Cesar en Roma, y ganando en ella breuemente las voluntades de muchos, tuuo principales officios. Y siendo passados algunos dias, fue embiado por Pretor a España. Dizen que llegando entonces a vn pequeño lugar que enel camino estaua dixo, q̃ quisiera mas ser entre aquellos el primero, que següdo, entre los Romanos. Así mismo cuenta q̃ viendo tambien entõces en Caliz vna imagen de Alexandro, començo a llorar: y preguntada la causa, dixo ser por que Alexandro hauia acabado tan grandes cosas en la edad que el no hauia hecho alguna que digna de memoria fuese. Venido pues Cesar en España, despues de hauer vencido algunas naciones rebeldes, y puesto la España vlterior q̃ es la Andaluzia, y Estremadura, y parte de Portugal, adonde era Pretor en la sujecion Romana, siendo ya el tiepo del officio acabado, llenos de riquezas el, y los suyos se vinierõ ala patria. Buelto Cesar en Roma, y siendo ya tenido por todos en mucha reputaciõ: como entõces tuuiesen grãdes diferencias, y enemistades Põpeio, y Marco Crasso, de quẽ adelãte trataremos, q̃ eran las mas principales personas dela república, cada vno dellos procuro traer a su amistad a Cesar: po el q̃ ya tenia el p̃famiẽto leuãtado a grãdes cosas, no q̃o seguir la opiniõ de ningũo. Antes cõmunicãdo a entrãbos entèdio en hazer los amigos, pareciẽdo le q̃ cada vno dellos haria lo q̃ el quiesse, por q̃ no se declarasse por el otro. Cõcertados pues Põpeio, y Marco Crasso por medio de Iulio Cesar, como entrãbos le q̃dassen por ello obligados, y cada vno no se asegurasse del otro, por no perder a Iulio Cesar, hazian enteramente su voluntad. Y fue ocasion por donde en breue tiempo les fue y gual enel mundo, y muy poco despues superior. Fue Cesar entonces mediantẽ la amistad de los dichos Pompeio, y Crasso elegido por Cõsul juntamente con Calphurnio Bibulo. Enel qual tiempo se caso Pompeio con su hija Iulia, de quien arriba es ya hecha menciõ, y le fueron cometidas a Ce

far las Gallias Citerior, y Vltior con otras prouincias a ellas vezinas. Adonde venido Cesar la primera guerra que se le ofrecio, fue contra los Heluucios y Tigurinos naciones q̄ ahora son contenidas en tierra Esguiçara: en cuyo exercito hauia casi trezientos mil hombres. Y hauiendo desfamparado su proprio asieto, venian con determinaciõ de ocupar ciertas prouincias de Frãcia delos amigos, y cõfederados del pueblo Romano, a causa de hauer sabido ser aq̄llas tierras muy fertiles y abudosas. Y porq̄ todos perdiessen la esperanca de boluer en la primera patria, hauian q̄mado las ciudades, y lugares dõde antes solian habitar, q̄ eran en numero de mas de quatro cientos: y viendo q̄ les era denegado el passo por las tierras q̄ estauã en el derecho camino por ser tãbien cõfederadas con los Romanos, se cõcertarõ con los Sequanos, y Heduos, que son los q̄ ahora llamamos Ducado de Borgoña q̄ por sus tierras les permitiessen passar. Sabido esto por el Cesar, passo a toda furia en Italia, dexando vn Legado llamado Tito Labieno con dos legiones ala guarda de cierto fosso de diez y nueue mil passos en largo: el qual hauia hecho para estoruar el passo a los enemigos, y llegana desde el lago Lemano hasta el monte Iura, que diuide el duca do de Borgoña de tierra esguiçara. Venido Cesar en Italia juntando en ella dos legiones, y tambien otras tres que inuernauan al rededor de Aquileya, con la misma presteza, torno la buelta de Francia. Y como ciertos pueblos de lo que ahora es Ducado de Saboya, le quisiessen estoruar el passo, fueron por el vencidos. Y así quedando el camino libre fue a buscar los enemigos, que como ya en este tiempo ellos houiesen passado todo su exercito por ciertos passos y estrechuras delos terminos delos Sequanos, estauan haziendo grandes daños en las tierras dela comarca. Y como de todas ellas viniessen embaxadores al Cesar, significando le el daño de los enemigos recebido, y pidiendo le focorro, determino no dilatar mas el venir con ellos alas manos. Y así ala ribera del rio dela Sona, que entonces era llamado Arar, houo batalla con cierta parte de aquellos Barbaros que hauian ya passado el dicho rio. Y siendo por el vencidos, haziendo vna puente con increyble apresuramiento passo a buscar a los de mas: con los quales despues de hauer succedido entre ellos ciertos trances, y embaxadas, vltimamente vino ala batalla: y en ella aunq̄ muy porfiada quedo Cesar vencedor, siendo muertos delos enemigos en las dichas dos batallas mas de doziẽtas mil personas. La segunda guerra tuuo Cesar con los Alemanes: y tambien en fauor delos Franceses. Y como fuesse por el entendido que muchos delos de su campo, especialmente algunos caualleros mancebos, y poco experimentados en la guerra, estauan temerosos dela valentia delos enemigos, Cesar les dio licencia para q̄ se fuesen, diziendo que no era justo que los hõbres flacos, y effeminados fuesen contra su voluntad puestos a los peligros. Y prometio quando otros no le quisiessen seguir, que con solo vn esquadron delos que en su campo estauan, a quien llanauan la decima legion, daria la batalla a los enemigos, por quanto no eran mas fuertes que los Cimbro, a quien vencio Mario, ni el de menos valor que el mesmo Mario. Siendo esto sabido por los soldados dela decima legion le embiaron a dar grandes gracias. Y luego el Cesar fue a poner su campo dentro delas tie-

rras de los enemigos: de lo qual ellos fueron en gran manera espantados, teniendo antes por imposible, q̄ los Romanos los osassen esperar, quãto mas acometer. Y como los Alemanes a causa de haer les sido así dicho por sus agoreros, no osassen pelear hasta la entrada de la luna nueua, siendo venido a noticia de Cesar, le pareció mejor acometer los quando temian ser vencidos, que no aguardar al tiempo que pensassen que hauian de quedar vencedores. Y así llegando con su exercito al sitio dōde el de los enemigos estaua, hizo tales cosas por donde en fin los atraxo a que saliesse a pelear. Y aunque tambien esta batalla fue por entrambas partes rigurosamente peleada, en fin quedo Cesar vencedor, siendo la mayor parte de sus enemigos muertos así en la batalla, como despues en el alcance: el qual duro hasta la ribera del Rin. La tercera guerra tuuo Cesar con los Belgas, en q̄ se incluyen las tierras q̄ ahora llamamos estados de Flandes y Picardia: los quales hauiendo se rebelado contra el Imperio Romano hauian robado algunos pueblos de Francia amigos y confederados del Senado. Y hauiendo tã bien Cesar con ellos batalla, no embargante que quedasse vencedor en ella, con muerte de muchos de los enemigos, gasto no poco tiempo en acaballos de sojuzgar, a causa de ser gran numero de gente, y de la mas belliosa de toda Francia. Tuuo despues guerra con otras diuersas naciones de Francia, segun que muchos historiadores, y especialmente el en sus cōmentarios particularmente refiere: y en ellas houo grandes, y muy señaladas vitorias matando grandísimo numero de los enemigos, y haziendo muy enteramente el officio de prudente y muy valeroso capitan. Allen de deito passando en aquella fazon en Bretaña, ahora llamada Inglaterra, peleo con los de aquella nacion, y los sojuzgo, siendo gente hasta entonces no conocida del pueblo Romano. Y como en todo este tiempo que fueron hasta diez años Cesar houiessse grandes riquezas, procuro siempre ganar con ellas muchos, y muy principales amigos en la republica Romana. Y tã bien se hizo: muy acepto ala gente de guerra dando a sus soldados sueldos y pagas dobles, y haziendo les otros muchos dones y mercedes. Procuro allende desto tambien la amistad de muchos Principes, y ciudades en Asia, y Grecia, y otras partes embiãdo les gēte quando la hauian menester, y aun algunas vezes sin licencia del Senado. Lo qual podia bien hazer mediante la amistad y confederacion que con Pompeio, y Crasso tenia. De manera q̄ sin aduertir lo Pompeio creció tãto la potencia y authoridad de Cesar, q̄ començo a tener le Pompeio temor, quando ya no le pudo hazer resistencia. Y como succediesse de morir en este tiempo Iulia que segun es dicho era hija del vno, y muger del otro, y fuesse Pompeio de antiguedad, de opinion contraria, en siendo acabado el parentesco torno a renouar se la enemistad. Y así desagradando le a Pompeio la mucha reputacion en que entonces estaua el suegro: como Cesar embiassse en aquella sazō a Roma a pedir pro rogacion del officio, fue Pompeio parte para que se le denegasse, y le embiassen a mādãr q̄ deshiziesse el exercito que tenia, y viniesse a Roma solo sin gente de guerra si algo queria pedir, so pena de ser hauido por enemigo de la patria. A Cesar le pareció hazer aquello cosa peligrosa, porque la parte de Pompeio tenia grueso exercito en Italia, y eran muy poderosos

T R I U M P H O

en la república. Y por tanto como viniessse la via de Roma, y llegassse al río Rubicon oy llamado Pisatelo que es cerca de Reuena. De donde cõforme alas leyes Romanas no podia passar con exercito sin licencia del Senado, entro en consejo sobre lo que deuia hazer. Y siendo los pareceres diuerfos, hauiendo Cesar vn rato pensado los inconuenientes de aquella passada, y en fin determinãdo se de hazer la dixo. *La cta est alta, que quiere dezir, echados son ya los dados.* Y assi passando el río con su exercito, fue la buelta de la ciudad de Arimino. Ala qual llegando antes que fuesse de día fue por el facilmente tomada. Diuulgada la nueua dela venida del Cesar fue causa de gran miedo y turbacion en toda Italia, y mucho mas en la ciudad de Roma. De manera que todo començo de andar sin orden ni concierto alguno. Pompeio se hallaua aronito delo que el Cesar hauia hecho, siendo tan fuera de lo que el pensaua: y era reprehendido de algunos, diciendo ser el la ocasion delo succedido, pues por voluntad, y industria suya se hauian acrecentado las fuerças del Cesar con que el y la república Romana fuesßen entonces destruydos. Otros le culpauan, que hauiendo embiado Cesar a ofrescer que desharia su exercito si Põpeio mandaua deshazer el suyo, no lo hauia tenido por bien. Vno llamado Phaonio le dixo burlando del, que ya era tiempo de herir la tierra con el pie. Lo qual dezia porque algunos días antes estando Pompeio en el Senado, por quizar a los otros que en el estauan el cuydado delo que era menester para la guerra, q̄ con el Cesar se pensaua tener, dixo que como el hiriesse el suelo con el pie, ternia luego llena a Italia dela gente que para ello fuesse necessaria. Y aun que en aquel tiempo Pompeio tuuiesse mayor exercito que Cesar, ninguno le dexaua apronechar se de su buen entendimiento. Y finalmente el miedo, y turbacion de todos segun es dicho, fue tan grande, que saliendo se Pompeio dela ciudad mando que le signiesßen los del Senado, y todos aquellos que fuesßen mas amigos de la libertad de su patria, que dela tyrania. Y assi la mayor parte delos Senadores, y gente noble de Roma la desampararon. Que Pompeio era tan amado casi de todos, que les parecia q̄ era estar en su tierra yr en su compañía, y salir se fuera della agnardar en la ciudad la venida del enemigo. Llegada tambien en el campo de Cesar la nueua dela partida de Pompeio, vna persona muy principal que en el venia llamado Tito Labieno gran priuado suyo, y que en la guerra de Francia hauia sido legado en su exercito (segun es atras dicho) se partio escondidamente por yr se donde Pompeio estaua. Lo qual luego que fue sabido de Cesar le embio los dineros, y todas las otras cosas que se hauia dexado, que siendo persona a tan principal deuia ser en harta cantidad. Y fue contado a gran virtud de quien lo mando hazer. Passando pues Cesar con su exercito adelante fue sobre la ciudad de Corphinio, en la qual estaua vn capitan dela parte cõtraria llamado Domicio con buena cantidad de gente, y como Cesar los pusiesse en aprieto: y Pompeio no les embiasse socorro, aunque Domicio se le embio a pedir: entendido por la gente que con el estaua comẽçaron de traer algunos de dar se a Cesar. Y ya entõces viendo se Domicio en tan estrema necesidad, y tan desconfiado del remedio della, determino de saluar se huyendo escondidamente: lo qual sabido por los suyos le prendieron, y embiaron

embiarón luego a dezir al Cesar que se le querian entregar juntamente cō la ciudad. De manera que el desventurado Domicio venido a tan misero estado, mandando a vn esclauo suyo medico que le diese tofigo, con que matar se. Y siendo le dado por el esclauo lo beuio, creyendo que breuemente moriria, mas como poco despues le contassen la benignidad, y clemencia con que Cesar trataua los vencidos, se arrepintio de lo hecho, haziendo grandes lamentaciones del aceleramiento que en ello hauia tenido: pero el esclauo medico le consolo, diziendo que la benida no hauia sido mortal, sino de ciertas cosas prouocatiuas a sueño: delo qual Domicio alegre en el estremo que se puede figurar, segun Plutarcho escriue, se fue adonde Cesar estaua, y segun en los cōmentarios parece le lleuaron los que le tenian preso, pero como quiera que sea Cesar le recibio muy amigablemente, y le puso en entera libertad, y assi Domicio passados pocos dias se fue escondidamēte adonde Pompeio estaua. Diuulgada por todas partes la clemēcia con q̄ Cesar trataua los enemigos, fue tan agradable a todos, q̄ muchos delos q̄ se hauia salido de Roma, se tornarō a boluer a ella. Y Cesar hauiēdo acrecētado su exercito cō la gēte de Domicio, y cō otros muchos q̄ en nōbre de Pompeio estauan en los lugares por dōde passo, determino yr en seguimiento suyo, el qual no esperando la furia del enemigo se fue a Brindez lugar del reyno de Napoles frōntero de Grecia, y desde alli embiando delante los consules ala ciudad de Duraço luego como supo que Cesar se le acercaua se fue el tambien en gran numero de naues que alli estauan por su mandado juntas. Llegado Cesar en la ciudad de Brindez puesto que quisiera seguir a Pompeio no se hallo con las naues necesarias para poder lo hazer, y por razon de ser ya inuierno no podian venir tan presto como conuenia, y desta causa boluiendo se en la ciudad de Roma en sesenta dias se apodero della, y de toda Italia sin derramar sangre alguna. Venido Cesar en Roma mandando juntar Senado hizo enel vna muy larga y amorosa oracion, adonde entre otras cosas propuso que se embiassen embaxadores a Pompeio para tratar dela paz: lo qual por ninguno delos Senadores fue aprouado, ahora sea porque temian la buelta de Pompeio hauiendo le desfampañado en aquella jornada, o que no les parecia que Cesar la deseaua aunque con tan excellentes palabras lo houiesse demandado. Y como poco despues Cesar quisiesse tomar el dinero que hauia enel Erario Publico, que era el templo de Saturno, y le fuesse con tradicho por vn Tribuno del pueblo llamado Metello, alegando para ello ciertas leyes, Cesar le dixo que no era vn mismo tiempo el de las lcyes, y el delas armas. Y como no pareciendo las llaues Cesar mandasse q̄brar las puertas, y el dicho Metello tornasse de nuevo a cōtra dezir se lo amenazo q̄ le haria matar, diziēdo le q̄ enel era mas difficultoso dezir semejantes cosas q̄ hazer las, de manera q̄ atemorizado el dicho Metello se fue de alli, y el dinero vino alas manos de Cesar sin cōtradiciō algūa. Y como determinasse passar en Grecia en seguimēto de Pōpeio, y delos q̄ conel estauā, cōsiderado quanto le importaua no dexar enemigos alas espaldas que pudiefen alterar las cosas de Italia, y Francia, y España, parecio le que conuenia dilatar por entonces la jornada de Grecia, y passar a España, adonde

T R I V M P H O

estauan dos capitanes delos enemigos llamados Petreio y Afranio con poderoso exercito. Y hauiendo se ya Cesar de todo punto determinado de hazer esto dixo a sus caualleros que queria yr primero a deshazer la gente q̄ no tenia Capitan , y que despues boluerian contra el Capitan que no tenia gente. Lo qual dezia porque la gente que Petreio, y Afranio tenian en España era excellente y pratica , y los Capitanes no tenidos de Cesar por muy sabios en la guerra. Y por el contrario Pompeio era prudentisimo , y muy valeroso Capitan, y la mayor parte dela gente que lleuaua nueua, y de poca experiencia, o segun ahora dizen Bisoña . Y assi dexando alguna parte de su exercito en Brindez, y Otranto, y Taranto que tambien son ciudades en el reyno de Napoles en la costa dela mar que mira hazia la parte de Grecia, para que si Pompeio quisiere boluer en Italia se lo estoruaſſen, embio a Quinto Valerio, y Asinio Polion Capitanes suyos con alguna gente a ocupar las islas de Cerdeña, y Sicilia. Y con el remanente del exercito, y increyble breuedad passo en España. Estauan ala sazón Petreio , y Afranio cerca de la ciudad de Lerida : y como Cesar assentasse su Real en cierto lugar aspero y de peñas, de cuya causa de necesidad los de su exercito. hauia de yr dela otra parte del rio Segre a apascentar las bestias, y fuesse entonces inuierno: sobreuiniéron tales aguas, que se lleuaron las puentes, de cuya causa todos los del Cesar q̄ se hallaron dela otra parte del rio como nos los pudiesse socorrer fueron muertos por sus enemigos . De manera que asgido Cesar con esto, y tambien dela falta delos bastimentos, y de muchos daños que cada dia recebia a causa del mal asiento donde su campo estaua: mas parecio ser cercado, que cercador. Pero venida la primavera, como Petreio y Afranio se apartassen de alli a buscar nueua gente para la guerra , Cesar fue luego tras ellos, y hallando los alojados en cierto sitio de mucha angustia los cerro con vna caua de suerte que fueron puestos en tal estrecho q̄ vinieron con el a partido, que se yrían de España si los ponía seguramente fuera della. Lo qual fue assi por Cesar hecho. Y los dichos Capitanes se fueron pasado pequeño tiempo adonde Pompeio estaua. Buelto Cesar en Roma determino passar en Grecia contra Pompeio: lo qual pudiera dificultamente hazer, segun los enemigos estauan poderosos assi de grueso exercito en la tierra como de grandisimo numero de naues en la mar. Pero pareciendo le a Pompeio que por ser entonces el coraçon del inuierno Cesar no podria passar: y allende desto teniendo nueua que el estaua muy de asiento en Roma, tenia repartidas casi todas sus gentes por Thesalia y Macedonia en lugares apartados dela mar: dexando encargado a algunos capitanes que con biẽ pequeño numero de gente estuuiesen ala guarda dela costa. Pero sabiendo Cesar que las mas vezes en la presteza esta lo principal dela vitoria , partiendo de Roma despues de hauer estado en ella bien breue tiempo vino a Brindez: y aunque no era llegado todo su exercito, se embarco con los que ya eran venidos . Y dexando mandado que los que faltauan fuesſen luego tras el, passo en Grecia en tres dias. De manera que antes hauia saltado en tierra q̄ Pompeio tuuiesse auiso aun de ser embarcado. Echado pues Cesar sus gētes en tierra a pesar de los que Pompeio hauia dexado (segun dicho es) ala guarda dela costa, mando boluer el armada por el resto

sto de su exercito, y començo a guerrear con los enemigos. Y como tardasse de llegar Marco Antonio capitan suyo, con el remanente del exercito, Cesar determino de tornar escondidamente en Italia a traer le, pensando poder lo hazer, sin que sus enemigos le echaften menos. Y assi vna noche vestido como vn hombre plebeyo, concerto con vn marinero le passasse a Brindez: y començando ya a nauegar, succedio tal tormeta, que el marinero temiendo perder se, mando a los remadores que boluiesen atras. Y entonces tomando le Cesar por la mano; le dixo que no temiesse de passar adelante, que alli lleuaua a Cesar y su buena ventura por companeros de la nauagation. Los remadores esforçados con esto, procuraron nauegar: pero el mal tiempo no dio lugar a ello, por lo qual Cesar se huuo de boluer. Y siendo desde a pocos dias venido Marco Antonio, fue cõ todo el exercito a buscar los enemigos. Estando pues los dos valerosos capitanes muy cercanos en los campos Macedonicos cerca de Duraço, el exercito de Pompeio estaua puesto en parte, que de todas las comarcas, y por la mar era muy proueydo de bastimentos: y en el de Cesar por el contrario hauia tanta falta dellos, que en ninguna manera se podia dexar de des hazer muy presto, si Pompeio dijate la batalla. Huuo entre los dos exercitos algunas escaramuças, y siempre en ellas lleuo Cesar lo mejor, saluo en vna, adonde fueron los de su parte tan mal tratados, que si Pompeio antes de tiempo no hiziera retirar su gente, fuera Cesar de todo punto vencido. Y assi dizen que ala noche dixo a los suyos, como aquel dia fuera la victoria delos enemigos, si tuuieran capitan que supiera vencer. Quieren dezir, q̄ hizo Pompeio retirar entonces su gente, recelando ser fingida la huyda delos del Cesar, y que hauia en ello algũ engaño, o celada, con que poder le dañar. Otros escriuen que lo hizo pareciendo le que ya no hauia mas que hazer, y q̄ Cesar era de todo punto desbaratado. Forçado pues el Cesar dela necessidad que en su campo se passaua, y por apartar al enemigo dela mar, por donde principalmete era de todo lo necessario proueydo, determino de yr a buscar a Scipion suegro de Pompeio, que estaua con alguna gente no muy lexos de alli: pareciendo le, que yendo como era justo Põpeio al socorro, le seria ocasion de apartar se de aquel lugar q̄ tan pronechoso para el, y tan dañoso para el Cesar era. Partido Cesar, luego el exercito de Pompeio le siguió, y no de otra manera q̄ si fuera huyendo. Pero el lleuó en vn lugar de Thesalia, llamado Gomphos, adonde hallando gran copia de bastimentos, su exercito se reparo de toda la hambre, y necessidad passada, y aun de alguna falta de salud q̄ desta causa enel hauia. Y siendo dende a pocos dias venidos entrambos exercitos en los campos Pharfalicos, Cesar desseaua mucho dar la batalla, porque las cosas del enemigo yuan cada dia en crecimiento. Y tambien era alli su campo mejor proueydo que el de Cesar. Pompcio que sapientissimo capitan era se escusaua de pelear, pareciendole como era la verdad, que dilatando la batalla el exercito del Cesar seria en pocos dias deshecho. Pero en fin fue tan importunado delos canalleros moços, y de poco entendimiento, q̄ conel estauã, que no pudo dexar de pelear. De manera que la batalla se dio por la orden que en diuersos historiadores se puede particularmente ver. Y enella la parte de Cesar fue vencedora, y huyendo Põpeio se fue en Egipto,

T R I V M P H O

pto, adóde por mādado del Rey Tholomeo fue muerto, segū arriba es dicho: y quando de sus cosas trataremos particularmente se dira. Cesar procurando luego recoger todos los que pudo dela parcialidad contraria que por diuersas partes se auian derramado, no solamēte los perdono, pero aū les hizo mercedes, y todo buen tratamiēto. Y así escriuiēdo a algunos amigos suyos dezia, que lo q̄ mas en aq̄lla guerra hauia ganado, era tener por amigos a muchos, q̄ antes de hauer la comēçado, lo dexauā de ser. Y por no dar lugar aque Pōpeio se tornasse a rehazer, partio luego en seguimiento suyo cō alguna parte de su gente la q̄ mas suelta y desembaraçada le parecio. Y passādo en Asia la menor, oy llamada Anatholia, sabiendo q̄ Pompeio hauia estado en la isla de Chiple, luego tuuo por cierto que hauia tomado la via de Egipto. Y por tanto yendo tambien para alla, supo en el camino, como Pompeio era muerto por mādado del rey Tholomeo, y su muger, y Sexto Pōpeio su hijo partidos en la mesma naue q̄ hanian venido. Llegado Cesar en Alexandria, fue recebido amigablemēte en ella. Y como luego le fuesse presentada la cabeza de Pōpeio, no la quiso ver, antes siendo le traydo su anillo y sello, derramo muchas lagrimas, cōsiderando tan desuerturado fin sobre tā prosperos principios y medios, como en todo el sucesso dela vida Pōpeio hauia tenido. Tenian a esta fazō guerra el dicho Tholomeo, y su hermana Cleopatra, sobre la diuisiō del reyno: y queriendo Iulio Cesar entremeter se a cōcertar los, como los q̄ hauian muerto a Pōpeio fuesen muy poderosos cerca del Rey, y tuuiesen temor q̄ Cesar estana con ellos muy indignado por la dicha muerte: y tābien pareciēdo les q̄ se inclinaua algo a fauorecer las cosas de Cleopatra, pēsando hazer del lo q̄ de Pōpeio, hizierō venir vn grueso exercito del Rey sobre la ciudad. Pero Iulio Cesar con las pocas q̄ con el estauā les hizo tā valerosa resistēcia, q̄ despues de diuersas cosas en ello succedidas, hauiendo se visto en no pequeño peligro, finalmēte quedo como en todas las otras cosas vēcedor, siēdo el rey Tholomeo en vna delas batallas muerto. Y luego dexādo Cesar a Cleopatra por señora de aq̄l reyno (ala q̄l en el tiēpo q̄ allí estuuo auia tenido por amiga, segū es ya arriba referido) fue cōtra Pharnaces rey de Pontho, hijo del famoso rey Mitridates, ya atras nōbrado, y de quien adelāte se tratara. El qual pareciēdo le q̄ cō las discordias Romanas podria recobrar lo que su padre hauia perdido, haziēdo grueso exercito, y siendo por el vēcido vn capitā embiado por Cesar en aq̄llas partes, llamado Donicio, hauia ocupado las prouincias de Bithinia, y Capadocia. Pero Iulio Cesar le vencio con tanta presteza, que escriuiendo a sus amigos la nueua dello, solamente dezia: Vine, vi, y vēci. Siendo pues Pharnaces vencido, como Cesar tuuiesse nueua, que Caton, y Scipion vltimo suegro de Pompeio, y entrambos de su opinion, juntamente con el rey Iuba, tenian en Aphrica poderoso exercito, boluiendo a Roma fue luego cōtra ellos, y en vna grā batalla vēcio al rey Iuba, y a Scipion. Y yendo a buscar a Caton ala ciudad de Vrica, q̄ (segun hemos dicho) es oy llamada Porto Farina, no embargāte q̄ Caton supiesse que hauia de vsar con el la clemencia acostumbrada, por no venir a sus manos, se muto, segun adelāte algo mas particularmente se contara. Recibidos por Cesar humanamente todos los que con Caton estauan, y dexando ordenadas

ordenadas las cosas de aquellas pronincias, boluio a Roma, adonde tuuo tres triumphos juntos: el vno Alexandrino, y el otro Ponthico, y el otro Africano. Hizo entonces muy splendidas fiestas y combites, por Plutarcho y otros historiadores escritas. Passó desde a pocos dias en España contra los hijos de Pompeio, que estanan en ella con mucho numero de gente. Y despues de hauer algunos dias durado entre los dos exercitos vna brava guerra, el fin della fue, que estado Sesto Pompeio en Cordoua, Gneo Pompeio su hermano, y Julio Cesar vinieron a batalla: la qual fue en tal manera por entrambas partes porfiada, y especialmète por la de Pompeio, que la gente de Cesar, no embargante que muy valiente y acostumbada a vencer fuese, se començaron a retraer, y de tal manera, que llegaron a punto de desamparar el campo. Y assi escriuen, que Julio Cesar estuuó muy cerca de matar se, por no ver se vencido. Y tomando vn escudo a vn soldado, se metió entre los enemigos, peleando valerosamente, y diziendo a voces a los suyos, que si no tenian verguença delo que passaua, que lo dexassen en poder de aquellos moços, para que aquel día acabassen la vida del, y la honra y caualleria delos suyos. Con las quales palabras la gente de Cesar torno sobre sí, de suerte que bcluieron a ser yguales a los de Gneo Pompeio: y aunque la batalla duro la mayor parte del día, pareciendo inclinar se algunas vezes la victoria a Cesar, y otras a los enemigos: vltimamente quedó Cesar vencedor, siendo mas de treynta mill delos de Pompeio muertos. El qual despues de hauer hecho enteramente lo que a hijo de su padre deuia, visto que ya no le quedaua otra esperança, se escapo huyendo. Y finalmente fue por los enemigos alcanzado, y muerto, y su cabeça trayda a Cesar: y Sesto Pompeio su hermano se fue huyendo de Cordoua, y poco despues tambien de España. Fue tan estimada de Cesar esta victoria, que para encarecer el peligro en que se hauia visto, dixo acabando de vencer, que aquel día solamente hauia peleado por la vida, y los otros por gozar del contentamiento dela fama. Acabado esto, y buelto Cesar en Roma, entró de nneuo en ella con triumpho, y fue elegido Dictador perpetuo, que ala verdad era ser enteramente señor de todo. Y siendo esto visto por los que no le tenian buena voluntad, y que allende dello admitia algunas honrras y cerimonias a solo Rey pertenescientes, fue hecha conjuracion contra el: de la qual eran los principales Bruto, y Cassio, personas que allende de hauer sido por el perdonados, les hauia hecho grãdes mercedes y beneficios. Y assi yendo vn día Cesar al Senado, fue en el por los cõjurados cruelmente muerto. Pero ellos pagaron muy bien la traycion en esto cometida: porque todos murieron miserablemente, como adelante en parte se podra ver. Fueron las virtudes de Julio Cesar (segun es dicho) tan grandes, que muy a razon, juntamente con el valor de su persona, le subierõ al grande estado que tuuo. Fue quiẽ de mejor volũtad supo perdonar las malas obras, y mayor cuydado tuuo de agradecer las buenas. Triumpho cinco vezes, y sojuzgo innumerables tierras y prouincias. Edifico en Roma muy sumptuosos y necesarios edificios. Dio en la medida del año la forma que ahora se tiene, q̃ antes andaua muy cõfusa: y llamo al mes Quintil de su mismo nombre Julio. Escriue Plutarcho, q̃ tenia pêsado si viuiera, procurar sojuzgar los Párthos,

T R I U M P H O

Parthos, y otras diuersas naciones: y de creer es, que lo acabara vn tan excelente príncipe y valeroso capitan como el fue. Y ninguno se deue maravillar si en esto me he detenido mas de lo justo, pues siendo la materia tan larga, no se podia hazer della la relaciõ muy corta: y en la breuedad cõ q̄ se tratara de otras cosas se podra satisfazer la dilacion q̄ se ha tenido en esta,

Scipiõ Aphricano.

Publio Cornelio Scipion, a quien despues llamarõ el Aphricano, fue descendiente dela illustre casa delos Cornelios, y hijo de Publio Scipion: el qual (segun adelante diremos) fue el primer capitan Romano, que cõ Annibal peleó. Aunque (segun algunos escriuen) fue ciegamente tenido de otros por hijo de Iupiter: porque al tiempo que se engendro, dezian que fue vista vna serpiente en la cama de su madre, y que siendo muy pequeño hallaron cerca del vn dragon, del qual ningun daño hauia recebido: y allende desto, que yendo algunas vezes de noche al Capitolio, nunca le ladrarõ los perros que en su guarda estauan. Y nunca fue por el començada cosa alguna notable, que primero no estuuiese gran rato en la çapilla de Iupiter, recibiendo (segun juzgauan) relacion de lo que hauia de hazer. Fue de hermosa presençia y disposicion, y con todos muy amigable, aunque siempre representando vna maravillosa authoridad. Escriuen hauer sido el primero, a quien llamaron Cesar, o Geson: porque (segun cuenta Plinio en el libro septimo) su madre murió estando ya muy cerca de parir le. Y sentido por los medicos que la criatura estava viua, la hizieron abrir, y sacaron a Scipion: el qual genero de parto (segun opinion de algunos, aunque a mi parecer de pequeño fundamento) suele pronosticar que ha de ser en grã manera dichoso el que desta suerte nasciere. Fue Scipion dotado de muchas y muy señaladas virtudes, y entre las otras de tan admirable memoria, que a todos los del pueblo Romano llamaua por su proprio nõbre. Hallo se siendo de diez y siete años con su padre en la batalla que huuo con Annibal al pie delos Alpes: y como quedando en ella los Carthaginenses vècedores, Publio Scipion estuuiese cercado delos enemigos, y en vn estraño peligro, fue por la valentia de su hijo librado. Continuando se la dicha guerra con Annibal, y siendo los Romanos vencidos en la famosa batalla de Canas, como el daño fuese tan grande, que entre algunos tratassen no solamente de desamparar a Roma, mas aun tambien a toda Italia, Scipion entro al lugar donde aquello se consultaua: y sacando su espada dixo, que mataria a quien de cosa semejante tratasse. Y assi hizo que todos jurassen de no desamparar la patria. Y como por esto, y por otras muchas justas causas en Roma se tuuiese muy buena opinion del, mucho antes de lo que su edad permitia, le fueron dados en la Republica algunos officios. Siendo en este tiempo muertos en España (segun luego diremos) su padre y su tio a manos delos enemigos, como no se hallasse quiẽ se quisiese encargar de aquella prouincia, donde tales dos capitanes hanian sido vècidos y muertos, solo Scipiõ siendo de veynte y quatro años, dixo con grã animo que de muy buena voluntad lo aceptarìa: de cuya causa fue luego hecho Procõsul para esta empresa. Pero mirando despues los Senadores su poca edad, y la mucha valentia delos capitanes contrarios, començaron de arrepëtir se de lo proueydo. Lo qual entendido por Scipion, entrando en el Senado hablo tan maravillosamente

mente en las cosas necesarias para aquella jornada q̄ se le encargaua, que siendo todos los presentes dello muy satisfechos, la prouision en el hecha fue de nuevo confirmada. Y assi passando en España, conquisó primeramente la nueua Carthago, oy llamada Carthagena. Y como hallasse en ella muchas personas de España que los Carthaginenses tenian en rehenes, benignamente les fue por el dada libertad. Lo qual, y la gran virtud vsada cō la donzella que le truxeron captiua, de que en el triumpho dela Castidad es hecha mencion, fue causa de que muchos señores y pueblos de España, dexada la amistad Carthaginense, tomassen la delos Romanos. Poco despues de ser ganada Carthagena, Scipion fue a buscar a Asdrubal Barchino, hermano de Annibal, por venir con el alas manos, antes q̄ se le juntassen otros dos capitanes Carthaginenses que en España estauan, llamados el vno tambien Asdrubal, y el otro Magō. Y aunque Asdrubal Barchino tenia mucha y muy buena gente, y estaua desseoso de pelear con Scipion, quando supo q̄ ya le tenia muy cerca, mudō proposito, y auu tambien el campo, passando le a otro sitio mas fuerte, que en el que entōces estaua. Llegados los Romanos, y no pareciendo les conuenir entonces dilacion, no de otra manera q̄ si combatieran alguna ciudad, acometieron el campo delos enemigos. Y como quiera que les fuesse hecha mucha resistencia, finalmente entraron en el: y matando y prendiendo la mayor parte delos Carthginenses, Asdrubal con algunos pocos se saluo. Fueron assi mismo entōces puestos en libertad por Scipion todos los Españoles que se prēdieron, y embiado a Massinisa (que ala fazon estaua en España en seruicio delos Carthaginenses) vn sobriño suyo, q̄ fue hallado entre los otros presos. Lo qual fue vna delas causas, por donde Massinisa breuemente tomo la amistad delos Romanos, dexada la Carthaginense, segun en el segundo capitulo del triūpho del Amor es dicho. Hecho esto, los capitanes Carthaginenses se juntaron, y despues de larga consulta, determinaron que Asdrubal Barchino passasse en Italia a juntar se con su hermano, y el otro Asdrubal y Magō quedassen en España, y embiassen a pedir a Carthago mas gente, y todo lo demas, q̄ para tan importante guerra fuesse necesario. Partido para Italia Asdrubal Barchino, los Carthaginenses embiaron en España en su lugar vno llamado Hannon: al qual, antes que con los otros capitanes se juntasse, vencio y prendio Marco Sillano, vno delos capitanes Romanos, que por mandamiento de Scipion le salio a buscar. Hechas por Scipion otras cosas memorables en la profecucion dela dicha guerra, vltimamente en el año siguiente vencio en vna gran batalla el exercito Carthaginense: y fue tanto el numero delos muertos y presos, que no siēdo posible hazer otra cosa, les fue forçado a los capitanes desamparar a España, y con bien poca gente entrar se en Caliz. Siendo pues España tan gloriosamente reducida ala obediencia del pueblo Romano, por la mano de Scipion, como el desseasse comēçar a entender en la empresa de Africa, passo alla personalmente: y fue quando le succedio con el rey Siphax lo que tambien es ya en el triumpho del Amor recōtado. Buelto Scipion en España, y prosiguiendo toda via en la conquista delo que en ella estaua por sojuzgar, le succedio vna gran enfermedad: cuya fama siendo diuulgada, y despues de que era muerto, no solamente causo nouedades:

T R I U M P H O

dades en los dela tierra , pero tambien en los mismos del exercito Romano. De manera que amotinando se mucha parte dellos, eligierõ entre si dos capitanes: los quales lo aceptaron muy a treuidamente , ofando traer delante de si aquellas insignias que los verdaderos capitanes Romanos acostubran llevar. Lo qual entendido por dos capitanes Españoles, llamados Indibile, y Mandonio , que con codicia de hazer se poderosos se hauian pasado ala parte delos Romanos, pesando les ya de ver los tan señores de todos, se rebelaron : y ayuntando vn buen exercito , començaron a hazer guerra a algunos delos pueblos que seguian la parte Romana, Pero como breuemēte se supiesse dela conualescencia de Scipion , assi los vnos como los otros fueron tan atemorizados , que ninguno oso de alli adelante proceder en la rebelion y desacato. A Scipion le pareció, sabiendo todo lo suso dicho, que cosa semejante era justo que fuesse grauemente castigada : pero tambié de manera que no pareciesse que la ira le hauia hecho exceder delos terminos deuídos. Y por tanto comunicando lo con las personas principales de su exercito, que estauan libres de aquella culpa, pareció a todos que fuesen castigados los que principalmente fueron causa de lo sucedido , y todos los demas perdonados. Y por tanto Scipion embio a mandar a los amotinados q̄ viniesen a Carthagen a recibir sueldo: lo qual fue por ellos hecho, pareciēdo les a vnos ser pequeña la culpa delo hecho : y a otros ser grande la mansedūbre y benignidad de Scipion , a quien muchas vezes hauian oyo dezir , q̄ valia mas conseruar la vida de vn ciudadano, q̄ quitar la a mill de los enemigos. Venidos pues los amotinados en Carthagen, y siēdo les mādado, que el siguiente dia saliesen sin armas ala plaça a recibir el sueldo, como lo huuiessen asii hecho , fueron cercados de gran numero de gente armada. Y el Emperador Romano subiendo en su tribunal , se les mostro con toda la salud y fuerça que jamas hauia podido tener : y les hizo vna aspera reprehension , de suerte que no hābia hōbre dellos que osasse alçar los ojos del suelo , ni mirar al rostro de su Capitan, conosciendo claramente quanta razon le sobraua para toda aquella aspereza que con ellos mostraua. De manera que escuchando todos con triste silencio , acababado el razonamiento , fueron sacados dentre la otra gente los que mas eran en el delicto culpados , y hecha graue justicia dellos : y todos los otros perdonados , siēdo recibido dellos nueuo juramento de fidelidad. Y luego con todo el exercito Scipion partiõ a buscar a Indibile , y Mandonio : los quales desconfiados de hallar en el misericordia, sabido lo que con los amotinados hāuia hecho, le esperaron con su exercito en cierto sitio fuerte. Llegado a ellos Scipion , despues de algunas cosas sucedidas , finalmente tuuo mañās , y ardidēs , con que hazer los salir a dar la batalla : en la qual siēdo Indibile y Mandonio vencidos , y la mayor parte de su gente muerta , viendo que ya no les quedaua otro remedio, embiaron sus embaxadores a Scipion, pidiēdo le misericordia : la qual , no embargante su graue delicto , les fue por el concedida, pareciēdo le cosa no menos gloriosa vencer los enemigos con clemencia, que con las armas. Hecho lo suso dicho , muy breuemente acabo Scipion de allanar a toda España, no quedādo cosa alguna, que por amistad o subjeccion dexasse de venir a su obediencia. Y dexando el exercito comēto

tidó a ciertos capitanes, se partió para Roma. Fue le dada audiencia en el templo de Bellona: el qual era fuera dela ciudad, adonde Scipion dio particular cuenta de todas las cosas por el en España hechas. Y aũque en el Senado pareció muy justo ser le concedido triumpho, pero por ser cosa no vista dar se aquién no fuesse Consul, o Dictador, y porque tampoco lo porfio mucho Scipion, se le dexo entonces de conceder. Pero breuemente muy a voluntad del pueblo Romano, fue hecho Consul. Y como vulgarmente todos dixessen, que conuenia ser enbiado Scipion en Aphrica, para q̄ los trabajos dela guerra fuesseen mas vezinos a los Carthaginenses, y por algunas personas principales, especialmente por Quinto Fabio Maximo fuesse contradicho: vltimamente le fue mandado yr a Sicilia, y que desde alli si le pareciesse cosa conueniente, pudiesse passar en Aphrica. Y assi Scipion teniendo a punto dentro de quatro y cinco dias el exercito y armada necessaria (que vista la posibilidad que entóces la Republica Romana tenia, parecía cosa imposible) passo en Sicilia, adonde en todas las cosas dio tambien la orden al bien dela Republica Romana conueniente. Estando despues Scipion determinado de passar en Aphrica, le viniéron embaxadores del rey Siphax, haziendo le saber su casamiento con Sophonisba, y la nueua amistad con los Carthaginenses tomada, y requiriendo le q̄ no passasse en Aphrica, porque hauia de tener por cótrarios a todos los amigos de los Carthaginenses, Scipion respondió a Siphax, rogando le se acordasse dela primera amistad con los Romanos tenida, y q̄ se guardasse de hazer cosa indigna a vna persona Real, y qual los Romanos no se la tenía merecida. Y luego desde a pocos dias passando con mucha breuedad y contentamiento en Aphrica, tomo en ella tierra, haziendo casi cinquenta años q̄ ningũ capitan Romano lo hauia hecho. En Carthago puso gran espanto su venida, pareciendo les segun el valor de su persona, que no tenían Capitan bastate a poder le hazer resistencia, estando Annibal absente. Pero toda via para defender se, fue mandado a Asdrubal hijo de Gisgõ, vno de los capitanes q̄ en España haxian sido por Scipion desbaratados, q̄ con toda breuedad allegasse la mas gente que posible fuesse: y allende desto embiaron a requerir al rey Siphax, que guardando la nueua cõfederacion con los Carthaginenses hecha, les viniessse a ayudar. Y en el entretanto embiaron a Hãnon otro capitan suyo, a que lo mejor q̄ pudiesse, defendiesse la tierra de los Romanos. Las cosas desta guerra fueron mas largas de lo q̄ guardado breuedad se puede aqui particularmente referir: y por tãto solamete diremos, como haviendo Scipion en ella muchas y muy señaladas victorias: en vna delas quales fue vécido y preso el rey Siphax (segũ arriba es dicho) vino a poner en tanta necesidad a los Carthaginenses, q̄ fueron constreñidos a embiar por Annibal que en Italia estaua. El qual siendo buuelto, aunque muy contra su voluntad, viniendo en habla con Scipion, le demando la paz: y como no le fuesse por el concedida, los dos tã illustres capitanes pelearõ cerca dela ciudad de Zama, adõde los Romanos quedarõ superiores, siendo muertos y presos mas de quarenta mill Carthaginenses: los quales viçdo se en tal manera vécidos, siguiendo el consejo de Annibal, embiaron embaxadores a Scipion a demandar paz. Y finalmente hecha muy a ventaja de los Romanos, segun arriba es dicho, y hablando

TRIUMPHO

y hablando en las cosas de Annibal, se tornara a dezir, Scipiõ boluio en Roma, y entro en ella triumphando gloriosamente. Y como pasando algun tiempo el rey Antiocho induzido por Annibal, hiziesse guerra a los Romanos, el Senado queria nombrar para la execucion della por capitan a Scipion. Pero el desseando honrrar a su hermano mayor, llamado Lucio Cornelio Scipion, procuro que el fuesse elegido, y el fue por su legado: y assi Antiocho breuemente quedo por ellos vécido. Y bueltos en Roma, Lucio Cornelio entro en ella con triumpho: y de alli adeláte por las victorias en Asia hauidas, fue llamado el Asiatico, como su hermano por las de Aphrica era llamado Aphricano. Vltimamente como muchos tuuiesse gran embidia alas cosas hechas por el Aphricano, y ala reputacion y authoridad por ello en la Republica cobrada, fue acusado por dos Tribunos del pueblo, de ciertas cosas, segun en el triumpho dela Castidad es ya dicho. Y aũque el fuesse muy libre dela culpa (segun particularmẽte Tito Luiuio y Plutarcho cuentan) determinando dexar la patria por la ingratitude con el vsada, se fue al castillo de Linterno, adonde (segun mas comũ opinion) passados algunos dias murio, siendo de edad de cinquẽta y quatro años. Fueron las virtudes deste claro varon tantas y tan grandes, que (segun arriba es dicho) meritamente nuestro Poëta le yguala a Iulio Cesar. Y Luciano en vno de sus dialogos le prefiere a Alexandro, y a su competidor Annibal. Dize pues nuestro Poëta, que el vno destes dos tan valerosos hombres, conuiene a saber Scipion, fue amigo de seguir ala virtud, y no a Cupido, o mejor diziendo, al apetito, por quanto (segun arriba es dicho) fue continentissimo. Y el otro q̄ es Iulio Cesar, lo hauia seguido todo: porque (segũ tambien hauemos contado) entre muy grandes virtudes q̄ tuuo, fue notado del vicio de incõtinencia. Dize mas, q̄ tras ellos venia otra mucha gẽte de grã valor, armados y cõ mucho esfuerço, en la manera q̄ los vécadores Romanos entrauã por Via lata, o Via sagrada: las q̄les erã dos calles p̄cipales en la ciudad d̄ Roma, por dõde acostuãbrauã venir al Capitolio aq̄llos aquiẽ era cõcedido triumpho.

*Lleuanan el concierto que aqui digo
Mostrando cada qual su gloria estraña
Y el claro nombre a quien fue mas amigo.
Miraua yo el hablar, esfuerço, y maña,
El rostro destes dos, el ser tamaño,
Sobrino al vno, el hijo a otro acompaña.
Entrambos sin ygual, si no me engaña,
Y los que al enemigo bien armado
Quieren cerrar el passo por su daño.
Dos padres con tres hyos a su lado
Los dos despues, el vno precedia,
Y el vltimo entre todos es loado.*

Cõtinuãdo nuestro Poëta lo comenzado en los passados versos dize, como toda aquella famosa gente llego en la manera arriba eçrita, mostrãdo cada vno la gloria del nombre y obras que mas famoso le hizierõ, lleuãdo lo escrito en la frente, como el Toscano dize. Y que estando mirando la habla, esfuerço, habiidad, valor, y magestad de aquellos dos primeros, vio como el vno era seguido

seguido de vn sobrino, o a mi parecer mas verdaderamente niéto, conuiene a saber Scipion el mayor de Scipion Emiliano, hijo adoptiuo de Publio Scipion su hijo. Y el otro de vn hijo, que es Iulio Cesar de Octauiano, que tambien por adopcion era hijo suyo. Y luego venian aquellos que animosamente quisieron defender el passo a sus enemigos, bié que muchos, y bien armados fuesen: los quales son Publio Cornelio Scipion, y Gneo Scipion, padre y tio del Africano. Dize que con estos dos padres veniá tres hijos: el vno el que ya hauiá passado adelante, cóuiene a saber el Africano, y los otros dos que venian despues: los quales son el Asiatico, y Scipion Nafica, hijo de Gneo Scipion: el qual es el vltimo, que dize el Poéta ser entre todos deuidamente loado: porque (segun despues diremos, aunque breuemente) fue vn hombre de grandes y señaladas virtudes.

Scipion Emiliano, hijo adoptiuo de Publio Scipion el enfermizo, que fue ^{Scipion Emi-} hijo del Africano, yendo con su padre Paulo Emilio al tiempo que fue ca- ^{liano.} pitan en la guerra que el pueblo Romano tuuo con Perseo, rey de Macedonia, hizo (aunque moço) cosas harto señaladas. Y bueltos a Roma con victoria, como succediese luego la guerra con algunos pueblos de España, fue embiado alla el dicho Scipion Emiliano: y en poco tiempo con grã honra suya, y del pueblo Romano, los vencio. Y assi mismo en batalla particular por su persona mato vn ferocissimo Barbaro, por quien hauiá sido defafiado, cerca de vna ciudad llamada Intereacia, que es ahora Carriõ. La qual siendo despues por los Romanos combatida, fue el dicho Scipion Emiliano el primero que subió en los muros quando la ganaron. Y començando en este tiempo la tercera guerra con los Carthaginenses, fue vltimamente cometido el cargo della al dicho Scipion, y la lleuo al deuido fin, segun arriba hauemos dicho.

Tenian a esta fazon los Romanos guerra con la inclyta y muy valerosa ciudad de Numancia, lugar puesto en el sitio donde ahora es la ciudad de Soria, o muy cerca del: la qual (como Lucio Floro escriue) aunque menos rica fuese que las ciudades de Capua y Corintho, les era en todo genero de virtud y qual, y principalmente en la valentia de los vezinos della. Por quanto solos quatro mill hombres que en aquella ciudad hauiá, que fuesen habiles para pelear, se sostuieron catorze años cótra quatroenta mill Romanos, venciendo los en grandes y muy señaladas batallas, especialmente siendo consul Marco Popilio, y despues Caio Hostilio Mancino: al qual pasieron en tanta necesidad, que (segun Lucio Floro escriue) ninguno de los suyos tenia ya animo para ver, ni oyr a hombre que Numantino fuese, quãto mas para pelear con el. Y assi, aunque facilmente pudieran los de Numancia degollar todos los del exercito Romano, usando de misericordia, fueron contentos de hazer con ellos vna honrrada paz. Pero como las condições della fuesen tenidas en el Senado Romano por de mayor afrenta q̄ aquellas con que algunos años antes se hauiá hecho paz con los Samnites en las Horcas Caudinas, no quisieron aprobar la dicha cócordia: antes prendiendo al dicho Hostilio Mancino, le embiaron a entregar a los Numantinos: el qual no quisieron ellos recebir, pareciendo les ser baxeza. Y como (segun es dicho) los Romanos huuiessen cobrado tanto miedo a los fuertes Numantinos, que

Numancia q̄
ahora es So-
ria.

T R I U M P H O

ni la gente de guerra osaua ya pelear con ellos, ni persona alguna encargar se para esto de officio de capitan, Scipion Emiliano lo accepto: y venido en España, antes que con los Numantinos osasse pelear, quito de su exercito todos los generos de vicios y regalos que enel hauia: y señaladamente hizo echar dos mill rameras. Mando que no huuiesse bestias de carga, porque la gente de guerra lleuasse de necesidad su ropa acueftas, y desta manera se acostumbraffen mas al trabajo. Haniendo pues gastado en esto todo vn inuierno, y mucha parte del verano, parefció le que ya tenia su exercito habil para poder pelear con los enemigos: pero siendo dada la batalla, también fue vencido como los otros capitanes. Y como huuiesfen ya buelto las espaldas los Romanos, Scipion con amenazas, y aun deteniendo los con las manos, los hizo boluer ala batalla. De manera que los Numantinos cansados de matar Romanos, y forçados dela muchedumbre dellos, les fue necessario encerrar se en la ciudad. A Scipion le parefció que no le cõuenia pelear mas con los enemigos, y por tanto hizo al rededor dela ciudad vn foffo tan grande, que no solo estoruaua que ningun socorro de gente, ni bastimentos les pudiesse venir, pero tambien que no pudiesfen ellos salir a pelear con los Romanos. De cuya causa los puso en tal necesidad, que así por la mucha hambre que padescian, como por la estraña enemistad que con los Romanos tenian, si alguno podian hauer alas manos, se le cornian. De manera que (segun algunos escriuen) no menos parefció que salian de la ciudad a caçar los para este effecto, que a pelear con ellos. Finalmente como los Numantinos huuiesfen embiado a pedir a Scipion muchas vezes la batalla, y les fuesse por el negada, venidos ya en desesperacion, saliendo vn dia por dos puertas dela ciudad, atrauessando el dicho foffo, aunque con mucha dificultad, dieron enel Real delos enemigos. Y no embargante que muy fortalefcido estuuiesse, los vencieran (segun Paulo Orosio dize) sino tuuieran los Romanos a Scipion por capitan. Y así cansados los Numantinos de matar, y quedando los mas dellos valerosamente enel campo muertos, se retiraron los que quedaban ala ciudad, y aun entonces no huyendo, como el mismo Paulo Orosio dize, sino en tan buena orden, como hauian salido. Venidos pues ya a termino que no tenian que comer, ni posibilidad para venir alas manos con los enemigos (segun es dicho) queriendo antes ser muertos que vencidos, matando sus hijos y mugeres, y haniendo ya quemado todo lo que en la ciudad hauia, que de algun precio fuesse, siguiendo el parecer de Theogenes, persona entre los dichos Numantinos muy principal, y valerosa, peleando vnos con otros, y siendo los vencidos echados enel fuego, fueron todos muertos, estando presente ala execucion desto el dicho Theogenes: el qual haniendo quedado el posirero, se echo tambien enel dicho fuego. De manera que pudo Scipion ganar la ciudad, pero no vencer a los que en ella estauan, ni despues lleuar cosa alguna que suya fuesse enel Triunpho. Hizo despues desto Scipion Emiliano otras cosas muy señaladas en Syria, y en Egypto, y en Grecia, y en otras partes. Y últimamete nutriendo dexo bien pequeña hacienda a sus herederos, imitando tambien a Scipion el Africano en la templança, como en todas las otras cosas.

Octauiano.

Octauiano Augusto hijo de Octauio, y de Acia, la qual fue hija de Mar-

co Aciõ

co Acio Balbo, y de Iulia, hermana del grã Iulio Cesar, fue por antigua origen de Velitre. Enel quarto año de su edad perdio a su padre: y enel dozeno siendo muerta su ahuela Iulia, fue por el en su enterramiento eloquentemente loada, segun en aq̃l tiẽpo era costũbre, y ala manera delos sermones q̃ ahora se hazẽ en los enterramientos y exequias dlas psonas p̃ncipales. Fue de Iulio Cesar adoptado por hijo, segũ es ya dicho: y asĩ por muerte suya se llamo Caio Iulio. Y despues veniẽdo ṽcedor de Oriẽte, y triũphãdo tres vezes en tres dias cõtinuos, fue por acrecẽtador del estado Romano llamado Augusto: el q̃l nõbre (como es notorio, y hauemos dicho) es siẽpre retenido por los empadores Romanos, successores suyos. Tuuo Octauiano cinco guerras ciuiles, q̃ quiere dezir, cõ psonas q̃ tãbiẽ erã ciudãdanos Romanos. La primera llamada Murinẽse, fue cõ Marco Antonio, de quiẽ arriba se ha hecho menciõ. Cuya causa fue, q̃ al tiẽpo dela muerte de Iulio Cesar, siendo Octauiano venido a Roma, y hauiẽdo como heredero suyo pedido cuẽta a Marco Antonio de q̃tro mill talẽtos d̃l Cesar, q̃ en su poder tenia, el no se la quiso dar, diziẽdo q̃ aun estos no bastauã pa cõplir se las cosas q̃ el Cesar en su testamẽto hauia mãdado. Y por tanto venidos en rompimiento, Octauiano estãua en la ciudad mas poderoso, mediante el consejo y fauor de Ciceron, mortal enemigo de Marco Antonio: cuya authoridad era muy a razon en la Republica Romana grandẽ. Y asĩ Marco Antonio se salio fuera: y ha ziendo vn buen exercito cõ toda breuedad, fue a cercar en Modena a Decio Bruto gouernador de Lõbardia: el q̃l por cartas y persuasiones de Cicerõ, hauiẽdo sido primero su amigo, se hauia entõces declarado por Octauiano. Sabido esto en Roma, pudo Cicerõ enel Senado, q̃ en fin fue declarado Marco Antonio por enemigo dela patria: y salierõ cõtra el Hircio, y Pansa, Cõsules, y cõ ellos Octauiano, cõ insignias de Cõsul, y titulo de Propretor, lleuãdo a su cargo cierta parte del exercito, hauiẽdo le primero recebido en el Senado, aunq̃ no hauia sino diez y ocho años. Llegados los Cõsules al scorro delos cercados en Modena, la batalla se dio: y fiẽdo en ella Marco Antonio ṽcedo, y entrãbos los dichos Cõsules muertos, huuo de q̃dar todo el exercito en poder y administraciõ de Octauiano: y Marco Antonio se escapõ huyẽdo. Pero poco tiẽpo despues desto, por medio de Lepido q̃ hauia sido maẽstro delos caualleros de Cesar, Marco Antonio y Octauiano se concertarõ: y entre todos tres fue partido el seõorio, y gouernaciõ Romana, q̃ es lo q̃ llamarõ el Triũuirato: y fuerõ por ellos hechas muy grãdes crueldades, ṽgãdo se cada vno de sus enemigos, aunq̃ del otro fuesen parientes o muy estrechos amigos: porq̃ en tal manera fue hecho entre ellos el cõcierto. Y asĩ Octauiano pidio pa matar a Lucio Antonio, tio de Marco Antonio: y Marco Antonio hizo tãbiẽ matar a Tullio, padre dla eloquẽcia, y l̃gua Latina: hauiẽdo sido por cuyo medio Octauiano fue hecho poderoso: y entrãbos hizierõ matar a Paulo, hermano d̃ Lepido: lo q̃l dize q̃ el de muy buena voluntad cõsintio. De manera q̃ fuerõ mas d̃ treziẽtas psonas p̃ncipales las q̃ entõces por mãdado d̃stos seõores murierõ. La segunda guerra ciuil llamada Philippẽse, fue cõtra Bruto y Casio, p̃ncipales matadores del Cesar: los q̃les despues delos alborotos succedidos en Roma al tiẽpo de su muerte, estãua en Macedonia cõ poderoso exercito: y d̃struyẽdo desde alli a toda Grecia,

T R I U M P H O

Augusto y Marcó Antonio fueron contra ellos: y topando se en los campos
 Philippicos, como en la primera batalla q̄ entre ellos se dio, cada vno de los
 exercitos se hiziesse dos partes, aquella que Bruto gouernaua des barato la
 de Octauiano: y la otra en que yua Casio, fue des baratada por la de Marco
 Antonio. No embargante q̄ dizen, q̄ Octauiano no entru aq̄l dia en la bata-
 lla, a causa de star granemete enfermo. Pero otros escriuen hauer se hallado
 en ella, y q̄ sendo vécido, se recogio ala batalla de Marco Antonio. Siguiendo
 pues Bruto la victoria cōtra los de Octauiano, y por el cōtrario cōtra los de
 Casio Marco Antonio, sin que los vnos viessem el successo de los otros, a cau-
 sa de ser mucha la niebla y poluo de aquel dia: no pudiendo Casio boluer a
 su Real, por estar ya ocupado de los enemigos, se recogio en vn cerro alto,
 así por valer se de Antonio, como a mirar en que manera le yua a su cōt-
 pañero Bruto. Y viendo mucha gente que Bruto embiaba a socorrer le, des-
 pues de hauer vécido los cōtrarios, Casio que muy corto de vista era, pen-
 so q̄ eran los enemigos q̄ habían vécido a Bruto, y veniã a acabar de vécere a
 el: y por tanto embio vno llamado Titinio, a saber la verdad dello. Y como
 este viendo q̄ eran amigos los que venian, se detuiesse con el cōtentamien-
 to a venir juntamente con ellos, Casio tuuo por cierto, que eran los enemi-
 gos, y q̄ hauian prēdido a Titinio: y así cō desesperacion entrado se en vna
 tienda, hizo a vn esclauo suyo, llamado Pindaro, q̄ le matasse. Lo q̄l fue por
 el esclauo hecho, y (segū escriuen) con la misma espada q̄ el hauia muerto
 a Cesar. Y como desde a poco llegando Titinio viesse el daño a su causa re-
 cebido, inconstante se mato. De todo lo qual Bruto, que desde a vn rato lle-
 go, siendo demasiadamete triste, hizo recoger su gēte: y también Octauiano y
 Marco Antonio la suya. Passados veynte dias tornarō a hauer batalla, y en
 ella Bruto finalmente fue vécido. Y hauiendo se recogido cō algunos amigos
 suyos en vna cueua, como algunos dellos le acōsejassen q̄ huiesse dela furia
 de los enemigos, el les dixo, q̄ así lo pensaua hazer: pero no cō los pies, sino
 con las manos. Y despidiendo se amorosamete de todos los q̄ allí estauan: y
 acusando la mala fortuna suya, y de su patria, se mato: y tambien (segun di-
 zen) con la misma espada que el hauia muerto a Cesar. La tercera guerra
 ciuil, llamada Perusina, tuuo Octauiano con Lucio Antonio, hermano de
 Marco Antonio: de la qual fue causa, que como concertado el Triumvira-
 to arriba referido, Marco Antonio se quedasse en Asia, y Augusto Cesar vi-
 niessse en Italia a gratificar los soldados viejos, que hauian seruido en las
 guerras ciuiles contra Casio, y Bruto: y los pueblos en que les repartian sus
 premios se sintiessem agrauiados, y los soldados con la licencia de la victo-
 ria los maltrasssen, Fulvia muger de Marco Antonio, embidiosa de la po-
 tencia de Octauiano, incito a Lucio Antonio, q̄ aquel año era Consul, a que
 le hiziesse guerra. Y así haviendo llegado alas manos, fue Lucio Antonio
 vencido, y cercado por Augusto en Perosa. Adonde succedió tãta hambre,
 que a Lucio Antonio fue forçado dar se a merced en manos de Augusto, y
 la ciudad de Perosa fue tomada, y despues destruyda por desesperacion de
 vn vezino della, llamado Cestio Macedonico, q̄ por q̄mar su casa, q̄mo toda
 la dicha ciudad. La q̄rta guerra ciuil, llamada Sicula, tuuo Octauiano cō Se-
 sto Pōpeio, hijo del grande Pompeio: el qual por concierto tomado entre el
 y los

Antonio de Somo
 Antonio de Somo
 Antonio de Somo

y los tres señores, pösseya las islas de Sicilia, y Cerdeña. Y como despues hiziesse (o alomenos le calumniasen que hazia) algunas cosas cõtra lo concertado, y recibiesse los que yuan huyendo delos dichos tres señores, fue dado por enemigo dela patria. Y yendo Augusto cõtra el, lo vencio en tres grandes batallas en la mar: y huyèdo en Asia, fue en ella desde a poco muerto. La quinta y postrera guerra que Octauiano con gète Romana tuuo, fue con Marco Antonio, que ya entonces era casado con su hermana Octauia: dela qual fue cauza (allende de que cada vno destos señores ya dessecaua ver del hecho al otro) que Marco Antonio dexando de hazer vida cõ Octauia, se estaua viciosamente en Alexandria con Cleopatra, aquella que (segùn el triumpho del Amor se conto) fue amiga de Iulio Cesar. Huuo entre estos señores vna batalla de mar, cerca del Acio promontorio, que es en Grecia. Y hauiendo a ella venido Cleopatra con su Marco Antonio, huyo mucho antes de que para ello huuiesse necesidad, cõ alguna parte dela armada: y assi Marco Antonio pdio el animo. Y no sabiedo aun entõces viuir sin Cleopatra, fue luego en seguimieto fuyo. De cuya causa aunq̃ el remanete dela armada peleasse por algũ rato cõ buen animo, en fin fuerõ vècidos, y casi toda la armada venida en poder d' Octauiano. Hauida esta victoria, Octauiano puso en ordẽ las cosas de Grecia: y boluiendo en Italia a pacificar ciertos mōuimientos en ella succedidos, passo despues cõ poderoso exercito en Egypto, y fue sobre Alexãdria, adõde Cleopatra y Marco Antonio cõ buen numero de gète, y grã armada de mar estauã. Salido Octauiano en tierra, y hauiendo assentado su campo, como saliesse Marco Antonio a escaramuçar cõ el, le apreto de tal suerte, q̃ le fue forçado entrar huyèdo por lo fortificado del Real. Y buelto Marco Antonio en Alexãdria, ensoberuescido con el buẽ successo, le embio a desafiar de su psona ala ^{ciu}dad. Alo q̃ Octauiano respõdiõ, q̃ hartos caminos hauia aparejados para q̃ Marco Antonio muriesse, sin q̃ huuiesse de ser a sus manos. Otro dia de mañana, como saliesse Marco Antonio con su gente al campo, con proposito de pelear, y puesto en vn alto hazia la mar, viesse que su armada caminaua hazia la de Octauiano, pensando ser para romper con ellos, reparo vn poco a ver lo que succedia. Pero viendo q̃ se juntaron amigablemẽte por trato secreto q̃ Octauiano hauia tenido, temiendo lo mismo delos q̃ consigo lleuaua, se boluió a encerrar en la ciudad, sospechãdo y aun diziendo q̃ Cleopatra le hauia hecho la traycion: lo q̃ pareciõ no ser assi. Siendo pues Cleopatra auisada de lo q̃ Marco Antonio dezia, y temiendo se del, se fue a retraer a vna pyramide, o sepulchro pyramidal, que en aquella ciudad hauia: y mandando cerrar y fortificar las puertas del, embio algunos que fingidamẽte dixessen a Marco Antonio, que ella se hauia muerto con sus manos. Oydo y creydo por el lo suso dicho, y determinãdo no viuir sin la compaõia de Cleopatra, despues de hauer dicho algunas palabras q̃ Plutarcho particularmẽte refiere, se metiõ vn puñal por el estomago. Y hauiẽdo se herido mortalmẽte, cayo sobre vna cama desmayado. Pero como boluiendo desde a vn rato en si, fuesse auisado que Cleopatra era viua, se hizo llevar dõde ella estaua. Y como las puertas, o entrada de aquel sepulchro estuuiessen de manera q̃ no se pudiesen facilmente abrir, fue necessario subir le con cuerdas por las ventanas, estando

TRIUMPHO

ya para espirar: lo qual fue cosa de mucha compassion, segun los historiadores cuentan. Eue recebido Marco Antonio por su amiga Cleopatra con grandes lagrimas, y muy tristes y lastimeras palabras, llamando le señor, y marido, y emperador suyo, y mostrando tener tan gran dolor del trabajo de Marco Antonio, que parecia haver olvidado de todo punto los suyos. Marco Antonio la consolo, diciendo le que no llorase por las aduersidades presentes, sino que le llamase dichoso por las prosperidades passadas: y que hauiendo hasta entonces sido mas que todos clarissimo y potentissimo, no le era verguença siendo Romano, ser vencido por los Romanos. Y diziendo le tras esto en qual de los familiares de Octauiano se podria mas confiar, acabo de espirar. Entrado despues Octauiano en Alexandria, fue por el con cierta industria Cleopatra presa, y benignamente tratada. La qual semejablemente que a Julio Cesar, y Marco Antonio, le procuro aplazer, que aun era moça, y estremadamente hermosa. Pero visto que no le aprouechaua, y siendo certificada que Octauiano la guardaua para llevar en el Triumpho, determino de se matar. Y teniendo se gran recaudo en que no lo pudiesse hazer, por la dicha razon: como entonces le succediese fiebre, a causa de los trabajos, y angustias en que estava, holgo demasiadamente dello: para que assi con la enfermedad, como dexando de comer so color dela indisposicion della, se pudiesse acabar. Lo qual entendido de Cesar, la embio a amenazar, que si no mudaua proposito, le haria matar los hijos. De manera que vencida Cleopatra del amor maternal, comio de alli adelante, y se dexo curar. Veniendo despues Octauiano a visitar la, fue por ella con toda humildad recebido, y quanto le fue posible, le dio a entender, que no tenia determinacion de matar se. De lo qual Cesar muy alegre, por la causa arrecompensada, despues de hauer le dicho blandas palabras, se despido. Y como fuesse despues Cleopatra certificada, que la partida de Octauiano se era breue, le embio a pedir licencia para yr antes a visitar el sepulchro de Antonio, y hazer en el ciertas ceremonias y sacrificios, segun la costumbre que entonces se tenia en Egypto. Lo qual siendo le concedido, vino acompañada de algunas mugeres que la seruian: y derribando se en tierra junto al dicho sepulchro, començo a dezir, O Antonio amigo mio, poco ha que te enterre con manos libres, y ahora hazgo tus exequias, siendo ya captiua, y guardando me para que no pueda acabar este desuenterado cuerpo, guardado para que con el triumphen de ti. Ya no esperes que otras honrras, ni sacrificios te puedan ser hechos por tu Cleopatra: y aunque ninguna fuerza nos pudo apartar quando viuos, tenemos ahora peligro de trocar lugares despues de muertos. De manera que tu siendo Romano quedes en Egypto, y yo Egyptica sea lleuada a quedar en Italia. Pero si alguna virtud, o potencia los Dioses tienen, yo les suplico, no permitã que yo sea lleuada viua para ser parte del Triumpho que de ti se haga, sino que juntamente contigo quede en este mismo sepulchro: porque de infinitos males que yo desuenterada tengo, ninguno me es tan grande, ni enojoso, quanto este breue tiempo que sin ti he viuido. Dichas estas palabras, despues de hauer abraçado el sepulchro, y hauerle coronado de muchas flores, boluiendo a su casa, se assento a comer muy splendidamente.

mente. Succedio que en aquel tiempo lleuo vn moço que venia del campo con vna cesta: y preguntando los que a Cleopatra guardaua lo que en ella lleuaua, apartando ciertas hojas que venian encima, les mostro ser higos: y aun como los loassen por grandes y muy hermosos, les dixo que comies- sen dellos: y assi aquellas guardas no sospechando cosa alguna, le dexa- ron entrar. Acabada la comida, Cleopatra embio vna carta sellada a Octa- uiano, y mandando salir fuera a todos los demas, se encerro en su cama- ra con solas dos mugeres. Abierta por Cesar la carta, y visto en ella como Cleopatra con grandes lamentaciones y ruegos le suplicaua que la enter- rase con Antonio, luego tubo por cierto que se queria matar. Y como qui- siese yr alla por su persona, le parecio despues mejor embiar otros, que vies- sen lo que passaua, y pusies- sen en ello el remedio posible. Pero por presto que aquellos llegaron, no embargante que las guardas estauan bien descuydadas delo sucedido, luego que abrieron las pueras, vieron a Cleopatra ya muerta, echada en vn rico lecho, y vestida como persona Real: y delas dos mugeres que con ella hauian quedado, la vna llama- da Eras hauia ya espirado a los pies dela Reyna: y la otra, cuyo nom- bre era Charima, o (segun otros) Charimonia, le estava adereçando vna corona, o diadema en la cabeça. Y como vno delos que alli guardauan dixesse a grandes voces si le parecian buenas cosas aquellas, ella respon- dio, que si por cierto, y quales era justo que hiziesse vna muger descen- diente de tantos Reyes: y sin poder hablar mas palabra, cayo tambien muerta. Tuuieron se diuer- sas opiniones dela manera por Cleopatra te- nida para matar se. Pero lo que mas se penso, fue que en aquella cesta de higos arriba dicha, le truxeron vna serpiente en gran manera vene- nosa, llamada Aspide: la qual dando vn profundo y suave sueño, ma- ta a quien es della mordido. Y que assi succedio a Cleopatra, hazien- do que la dicha serpiente la mordiesse: lo qual parecio tener Augusto per cierto, quando en el Triunpho desta victoria lleuo entre las otras vna ima- gen en semejança de Cleopatra, con vna Aspide que la estaua mordien- do. Y marauillado del animo con que se hauia dado la muerte, aun- que no contento della, la hizo enterrar juntamente con Antonio. Y por ser este successo digno de ser mas estendidamente que otras cosas pue- sto, se ha gastado mas tiempo en recontar le, de lo que guardando la acostumbra brevedad, fuera justo. Y boluiendo a los hechos de Octaui- ano, digo que allende de las suso dichas victorias contra sus mismos ciu- dadanos hauidas, por si mismo vencio la guerra Dalmatica, y la Canta- brica: y por capitanes y legados la Francia Cisalpina, la Dacia, la Ger- mania, Suetuia, y Sicambria, y muchas otras naciones, y principes Bar- baros. Hizo en la ciudad de Roma muchos edificios de tanta magnificen- cia, que justamente se podia loar (segun lo hazia) que la hauia tomado hecha de ladrillo, y la dexaua fabricada de piedra. Fue quando moço casado con vna hija de Publio Seruilio: y despues dexada esta tomo a Claudia, alna- da de Marco Antonio: la qual tambien dexo antes de llegar a ella, por cierto enojo que con la fuegra tuuo, y se caso con Scribonia. Y siendo tambien por el dexada, vltimamente se caso con Liuia Drusilla, aquella de quien en el

T R I V M P H O

triumpho del Amor se hizo mencion: y en ninguna destas mugeres título hi-
 jos, sino fue vna hija en Scribonia, a quien llamaron Julia: la qual dio pri-
 mero por muger a Marcello, y despues por muerte suya a Marco Agrippa.
 Viiiio Octauiano setenta y seys años. Reyno catorze en compañía de Mar-
 co Antonio, y despues solo quarenta y dos.

*Publio Cor-
 nelio Scipiõ.
 Gneo Scipiõ.* Publio Cornelio Scipion, y Gneo Scipion, padre y tio del Africano, co-
 mo ya es dicho, y segun Tito Liuiio escriue enel libro quinto dela tercera
 Decada, despues de muchas victorias por ellos auidas en España cõtra los
 Carthaginenses, pareciendo les q̄ ya era tiempo de tener los echados della,
 y que para esto ala sazõ tenian bastantes fuerças con treynta mill Celtibe-
 ros, que aquel inuierno hauian tomado a sueldo: teniendo los enemigos di-
 uidido su exercito en dos partes, hizieron ellos lo mismo, para yr los a bu-
 scar. Y Publio Scipion con las dos partes dela gente Romana, fue cõtra Ma-
 gon, y Asdrubal, capitanes Carthaginenses ya arriba referidos: y Gneo Sci-
 pion con la otra parte, y aquellos treynta mill Celtiberos fue contra Asdru-
 bal Barchino, hermano de Annibal. Sabido por Asdrubal, que el exercito
 Romano que contra el venia, era pequeño, y que toda la esperança del Ca-
 pitan esraua en la ayuda de los Celtiberos, trato con los capitanes, y perso-
 nas principales dellos, que se fuesen del campo de los Romanos. Lo qual
 a los Celtiberos pareció cosa hazedera, pues no boluian las armas contra
 los Romanos, antes solamente porque no hiziesen guerra les dauan tanto
 sueldo, como si la hizieran: y allende desto agradaua les el boluer se a re-
 poso de sus casas. De manera q̄ no fue esta deslealtad mas ligeramete persua-
 dida a los capitanes, q̄ ala multitud del pueblo. Y assi alçando sus vanderas,
 subitamete se fuerõ, no respondiẽdo otra cosa a los Romanos q̄ demãdauan
 la causa por q̄ se yuan, y les rogauan q̄ quedassen, sino q̄ se apartauan dela
 guerra de su tierra. Visto por Gneo Scipion q̄ no los podia detener por rue-
 gos, ni por fuerça, y q̄ sin ellos no era ygual a los enemigos, ni podia boluer
 a juntar se con el hermano, determino boluer atras, y de tal manera, q̄ no se
 topasse con los enemigos en lugar ygual: los quales ya hauian pasado el
 río, y esraua cerca del. A esta sazõ tambiẽ Publio Cornelio Scipiõ fue muy
 aquejado con la venida de Masiñissa enel cãpo de los enemigos, q̄ en aquel
 tiempo estaua con ellos confederado: por quanto con la caualleria que con
 sigo hauia traydo, de dia y de noche no solamente hazia grandes daños en
 los Romanos, que se salia de su Real a hazer leña, o traer yerua, mas hasta
 las mismas puertas de lo fortificado del dicho Real llegaua muy a menu-
 do, haziendo grandes daños: de manera q̄ los Romanos estauan poco me-
 nos de cercados. Y siendo les venida nueva que otro capitan Español llama-
 do Indibile, venia a juntar se con los enemigos con mas de siete mill hom-
 bres: a Publio Scipion le pareció, que de necesidad conuenia salir le antes
 secretamente al encuentro, y dar le la batalla dondequiera que le topasse.
 Y por tanto saliendo a media noche de su Real, dexando a la guarda del a
 Tito Fonteio su legado con poco numero de gente, fue a buscar al enemi-
 go: y hallando le dio la batalla. Y lleuando ya en ella lo mejor, los Ro-
 manos, como su partida fuesse presto sabida enel campo Carthaginense,
 llego a deshora la caualleria de los Numidas, y acometiẽdo los
 por los

por los lados, y luego Asdrubal y Magon con los Carthaginenses por las espaldas, que tampoco tardarõ mucho de llegar, aunque Publio Scipion peleó valerosamente, fue de los enemigos vencido y muerto. Hecho esto no que riendo los capitanes Carthaginenses vsar tibiamente de la prospera fortuna, descansando pequeño tiempo, se fueron a juntar con Asdrubal Barchino, del qual, y de todos los que en su campo estauan fueron con estraño contentamiento recibidos. En el cãpo de los Romanos no se sabia la mala nueva, aunque parecia adivinar la en la tristeza, y silencio que todos tenían. Y como Gneo Scipion sintiesse el crecimiento del campo de los enemigos, tenia casi por cierto el daño recibido, porque le parecia imposible q̄ Asdrubal y Magon viniessen a el sino dexando a su hermano vencido y muerto. Y por tanto le pareció q̄ lo q̄ mas le conuenia era boluer atras, y lo puso assi aquella noche por obra, sin ser de los enemigos sentido. Pero luego como amanescio, y le echaron menos, la caualleria de los Numidas a gran priessa fue en seguimiento suyo, y alcanzando le antes de la noche siguiente le aquejaron de tal manera, que le fue forçado subir se en vn sitio, o montezillo que alli cerca estauan mas alto que lo de al rededor, pero harto menos fuerte de lo que conuiniera. Y recogiendo se en el los Romanos, aun no hallando como fortificar se por ser la tierra rasa, y de suelo aspero, pusierõ al rededor las cargas, y bagaje que lleuauan, fortificando se lo mejor que pudieron. Pero llegando la furia de los enemigos, aunque hizieron la resistencia posible, en pequeño espacio fueron por ellos vencidos, y la mayor parte juntamente con el Capitan muertos. Aunque segun opinion de algunos, como Gneo Scipion se houiesse escapado con alguna poca gente se acogio a vna torre que cerca del real estaua, y visto por los enemigos fueron tras el, y le alcanzaron, y cercaron, y pegando fuego alas puertas le entraron y mataron juntamente con los otros que con el estauan. Fue la muerte de Gneo Scipion veynte y nueue dias despues de la de Publio Scipion su hermano. Y porque la principal causa, porque entonces se diuidieron para buscar y acometer los enemigos, allende de las arriba dichas, fue para estoruar que Asdrubal Barchino no tuuiesse posibilidad de passar en Italia a juntar se con su hermano Annibal. Dize el Poeta que procuraron estoruar el passo a sus enemigos, aunque tantos y tan fieros fuesen. Delos Scipiones. Aphricano, y Asiatico ya arriba se ha dicho.

Scipion Nafica eloquentissimo, y muy claro jurisconsulto, hijo de Gneo Scipion Nafica, de quien ahora acabamos de tratar, fue hombre de tan grãdes virtudes y en tanta reputacion tenido en el pueblo Romano, que como se houiesse de traer ala ciudad el ydolo, o estatua de la Diosã Ydea, que en Phrigia era honrada por madre de los Dioses, y se fuesse a consultar al Oraculo de Delphos la orden que en aquel camino se devia tener, les fue respondido, que la Diosã fuesse lleuada al templo de la victoria: y recebida quando llegasse en las manos de aquel que en toda la ciudad fuesse juzgado por mejor. Y venidos los dichos embaxadores en el puerto, fue Scipion Nafica luego declarado por el mejor de la ciudad en consentimiento de todo el Senado para el dicho efecto. Y saliendo el pueblo Romano, y todas las matronas a recibir ala Diosã con grandes juegos, y solemnidad, la tomo Nafica en las

en las manos, y entregando la despues a vna matrona llamada Claudia Quincia, que tambien entre las otras era señalada por de mayor bondad, fue la Diosá lleuada al dicho templo. Allende desto siendo este claro varon harto mácebo le dieron el officio de Censor, cosa por leyes Romanas muy prohibida. Y entonces escriuen que hizo quitar todas las estatuas que en la plaza estauan de aquellos que por ambicion, y vana presumpcion las hauian mandado poner. Siendo despues hecho Pretor, fue embiado en la España vlterior, y succediendo le en ella prosperanete las cosas mediánte su buena gouernacion, sujeto al imperio Romano en breue tiempo buen numero de ciudades y castillos, y houo dños Lusitanos, vna señalada vitoria. Buelto en Roma, y siendo hecho Consul, fue contra los Boios, y houo tambien dellos vitoria: en la qual segun Tito Liuio escriue fuerõ muertas veynte y ocho mil delos enemigos, y presos tres mil y quatrocientos, y tomadas ciento y veynte y siete vanderas. Y como buuelto en Roma le fuesse por el parecer de algunos denegado, o alomenos dilatado el triumpho, hizo enel Senado vna excellent oracion enel dicho Tito Liuio, y en otros historiadores referida, por donde finalmente le fue el triumpho concedido: enel qual fueron lleuados muchos carros con las armas, y vanderas, y despojos delos enemigos. Y así mismo muchos catiuos nobles, y gran numero de caualllos, y mil y quatrocientos y setenta collares de oro, y dozientas y quarēta y cinco libras de oro, y trezientas y quarenta de plata, y dozientas y treynta y quatro de cierta manera de dineros, que entonces eran llamados Bigatos. Fue este excellent varon hecho segunda vez Consul, y procediendo contra los del Illirico, ahora llamado Esclaunonia y Dalmacia, los puso debaxo dela sujecion Romana, haziendo contra ellos señaladas cosas. Y como de voluntad de todos le fuesse despues cõcedido por esto triumpho, fue tanta su continencia y moderacion de animo, que no lo quiso aceptar, pareciendo le que ya no podía auer cosa por donde enel se acrescentasse mas honra dela que tenia. Y hauiendo hecho otras muchas cosas dignas de alabança, allende delas recontadas, acabo siendo su muerte en gran estremo sentida por todo el pueblo Romano.

Claudio Nerõ
rom.

TAMBIEN como vn Carbuco reluzia
*Aquel cuyo consejo, y fuerte mano
 A Italia en gran peligro socorria.
 Es Claudio que de noche y muy temprano
 Como lo vio el Meauro alimpiar viene
 De ruyn simiente el buen campo Romano.
 Mil ojos para ver, mil alas tiene
 Y mas a a volar, y luego el viejo
 Que a Annibal con mañas entretiene.*

CLAVDIO Nerõ, de quien el Poëta en los presentes versos trata, segun Tito Liuio escriue enel libro septimo dela tercera Decada, como siendo Consul estuuiesse con su exercito enel reyno de Napoles guerreando con Annibal, succedio que hauiendo ya hecho contra el algunas cosas señaladas, houo alas manos

así

ciertos embaxadores que Asdrubal su hermano le embiaua. Y sabido dellos

así de palabra como por las cartas que trayan, como el dicho Asdrubal era entrado en Italia, y se venia a juntar con Annibal, pareciendo le cosa de grandísimo peligro si aquello se hazia, determino dexar de guardar por aquella vez la costumbre Romana, la qual era, que todo capitan guerreasse contra aquellos enemigos que el Senado mandaua. Y determinando yr a juntar se con el otro Consul llamado Lúuio Salinator, que estaua cerca de Asdrubal en Vnbria oy llamada la Marca, lo hizo faber al Senado pa ciertas cosas q̄ era necesario que proueyessen, y embio delante a los lugares por donde hauia de passar, mandando que le tuuiesen en el camino vituallas y cauallos, y azemilas con q̄ poder refrescar los q̄ conel yuan. Y dexado encomendado el real a Quinto Tacio que era en su capo legado, se partio vna noche con solos seys mil hombres de a pie, y mil de cauallo, y tan secreta y calladamente que no fue delos enemigos sentido. En Roma puso mucho miedo y alboroto la nueva desto, pareciendo les que Claudio Neron codicioso de ganar honra se hauia auenturado a mucho peligro. Pues haviendo sacado de su campo la mas escogida gente, le dexaua tan cerca de los enemigos, y que si Annibal sabia su partida, le podria facilmente alcanzar y desbaratar, o alomenos deshazer aquellos q̄ en el campo hauian quedado. Claudio Neron al tiempo que de su campo salio, hizo entender a los que con el yuan, que la jornada era a saltar algun lugar delos de Lucania, donde los enemigos tenian puestas guarniciones, por quanto seria entonces facil cosa ganar le estando descuydados de su venida. Pero despues que ya estaua tan alexado delos enemigos que no podian ser auisados de lo que passasse, hizo a los suyos vna breue, y bien ordenada oracion, dandoles cuenta del viaje que llenaua, y delo que enel pensaua hazer. Y prosiguiendo a toda furia su camino, fue recebido con mucho contentamiento de todos los dela tierra por donde passaua, pareciendo les que yua a pelear por la comun salud y libertad. Y así ofrecian a los que conel yuan quanto tenian. Pero los Romanos no quisieron tomar mas delo necesario. Siendo pues ya Claudio Neron llegado cerca de su compañero, le embio escondidamente a manifestar su venida, y que le embiasse a dezir si entraria de noche, o de dia, publica o escondidamente, y que si vernia a posar en su Real, o se alojaria en otra parte. A Lúuio Salinator le parecio mejor que entrasse de noche, y escondidamente. Y en quanto al alojar se hizieste de manera que el Tribuno recibiesse al Tribuno, y el Centurion al Centurion, y el Cauallero al Cauallero, el peon al peon, por quanto no conuenia estender los reales, ni hazer regozijo, ni bullicio alguno porque el enemigo no sintiesse su venida, especialmente siendo facil cosa haber en tan estrecho y pequeño lugar como era aquel, pues la gente de Claudio Neron no hauia traydo sino las armas consigo. A Claudio Neron le parecio aquel consejo muy bueno y de grandísimo prouecho. Y así en la noche siguiente entro enel campo de su compañero con vn silencio muy grande. Y siendo con extraño contentamiento recebido de su compañero, cada vno delos que conel venian, fue aposentado por la orden arriba dicha. El dia siguiente entraron en consejo los dos Consules, y Lucio Porcio

T R I U M P H O

Porcio Licinio, el qual era Pretor en el campo de Liuis Salinator, y posaua con cierta parte dela gente algun tanto alexado del. El parecer de muchos era que no se diese la batalla hasta que la gente nueuamente uenida algun tanto descansasse. Pero Claudio Neron muy al renes desto porcio q̄ luego se deuia dar, pues dela dilacion podia succeder que Annibal fuesse auisado de su ausencia, y houiesse alas manos aquellos pocos que ala guarda de su real hauian quedado. Y aun que pudiesse despues venir a juntar se con su hermano antes que con el rompiesen. Y que no era justo dexar de aprouechar se del error, en que los enemigos entonces estauan, para que ni los ausentes supiessem que tenian que pelear con pocos, ni los presentes se desengañassen que hauian de venir alas manos con muchos. Y como vltimamente todos aprobassen aquel parecer, haziendo señal de batalla, salieron en el campo. Asdrubal puestto caso que tambien hauia salido con su gente al campo dexo de dar la batalla a causa de auer conosci-do escudos viejos en los enemigos, los quales no hauia hasta entonces visto. Y assi mismo cauallos mas flacos, y tambien mayor numero de gente dela acostumbra-da, y sospechando lo que era mando hazer señal a recoger. De manera que a los Romanos fue necessario hazer otro tanto, y luego Asdrubal embio al río, adonde los Romanos abebrauan los cauallos, personas que mirassen si verrian algunos mas que otros quemados en el color dela cara, como nueuamente uenidos. Y tambien mando mirar si en el fuerte del real de los Romanos hauia alguna cosa acrescentada, y si tañian en las trompetas vna vez o dos. Pero ni por esto se pudo certificar delo que passaua, porque por vna parte los reales se estauan sin hauer en ellos mudãça alguna como arriba es dicho. Y por otra hauian sentido vna vez la trompeta en el Real del Pretor, y dos vezes en el del consul. Lo qual segun costumbre Romana era señal de estar dos consules en el. Y quedando desto Asdrubal muy temeroso, y no pudiendo alcançar como Claudio Neron pudiesse alli ser uenido sin que Annibal lo sintiesse, y pareciendo le q̄ no podia ser sin mucho daño de los Carthageneses, passada alguna parte de aquella noche, lo mas calladamente q̄ le fue posible leuanto su cãpo, y se partio passando por ciertos vados conosci-dos el río Metauro que alli cerca estaua, de quien el Poëta en los presentes versos haze mencion. Pero como su camino era por lugares asperos y montuosos, no se pudo alexar tanto, que siendo ala mañana echado menos de los enemigos no fuessem tras el, y le alcançassen. Y visto por Asdrubal que no podia excusar la batalla, ordenãdo su gente en la manera que Tito Liuis particularmente refiere, fue a romper con los Romanos. La batalla fue asperamente porfiada por entrambas partes, haziendo todos en ella, y principalmente los Capitanes muy enteramente su deber. Y como ya la vitoria se fuesse inclinãdo ala parte de los Romanos, no queriendo Asdrubal quedar viuo en lugar donde tantos de los que le seguian hauian sido muertos, poniendo las espuelas al cauallo se metio en medio de los Romanos, adonde peleando valerosamente cayo muerto con la honra que deuia a ser hijo de Amilcar, y hermano de Annibal. Fueron muertos en esta batalla cinquenta y seys mil hombres dela parte Carthagenense, y mas de cinco mil presos. Y dela parte de los Romanos fuerõ muertos cerca de ochomil

mil. V luego en la noche siguiente con la misma presteza se boluio Claudio Neron para su real, de manera que en seys dias llego enel. Y en llegando hizo echar la cabeza de Asdrubal delante de las tiendas de los enemigos. Y mando soltar dos captiuos, para que particularmente les pudiesen dezir la mala nueua. De todo lo qual sintiendo Annibal increyble dolor, se partio de aquel lugar, passando se a otro que para el estauo en que las cosas entonces estauan le parecia mas conueniente. En Roma como arriba es dicho se tenia gran temor del successo de aquella jornada. Y estando muy desseosos de saber lo que se hauia hecho, vino primero nueua muy cierta de como los Carthaginenses eran vencidos: la qual aunque les fue muy dulce de oyr, era a todos no poco difficultosa de creer. Pero siendo despues traydas cartas que vno llamado Lucio Manlio embiaua con certinidad dela nueua, como los padres fuesen al Senado a leer las, fue tanta la gente que vino alas puertas, que el mensajero no podia entrar, ni los que estauan fuera dauan lugar a ello, diziendo que primero se hauian de leer en la plaça publica, y despues enel Senado. Pero finalmente siendo la gente apartada por los officiales las cartas fueron vistas enel Senado, y despues publicamente leydas en la plaça. Y era tanto el contentamiento de todos que no lo podian algunos creer, hasta ver los embaxadores que los Consules embiasen. Y como poco despues se supiesse que venian, salio gran numero de gente a ellos fuera dela ciudad. Y tambien estos tuuieron harto que hazer en poder entrar enel Senado. Y siendo vistas las cartas que trayan, fueron tambien despues leydas a todo el pueblo. Lo qual de nueuo dio estraño contentamiento a todos, y se hizierõ grandes alegrias, y muchas deuociones y sacrificios en los templos. Y como a entrambos los Consules fuesse por aquella vitoria concedido triumpho, concertaron entre si recibir le juntos. Y por tanto siendo acabado el año de su consulado vinieron a Roma en vn mismo dia, y entran en ella triumphando. Y porque la vitoria hauia sido siendo el principal Capitan Liuio Salinator, y tambien porque su gente venia conel, y no con Claudio Neron la suya que no hauia podido salir dela prouincia, mando el Senado que Liuio Salinator entrasse en Carro acompañado de los suyos, y Claudio Neron a cavallo y solo, pero no por esso parecio menos bien. Antes loauan tanto enel la honra que daua al compañero, quanto hauer sido principal parte por donde entrambos la pudiesen ganar. Y porque segun es notorio si Asdrubal se juntara con el hermano fuera gran inconueniente para las cosas Romanas, Dize justamete nuestro Poeta que fue por Claudio Neron limpiado de ruyn simiente el campo Romano, pues en la verdad fuera muy mal fruto el que della saliera a no ser tan presto decapada.

El viejo que el Poeta dize que entretuto con mañas al valeroso Annibal es Quinto Fabio Maximo, a quien llamaron el Verrugoso, por vna verruga, o pequeña hinchazon de carne que tenia enel labio mas alto. Escriue se hauer se mostrado enel desde los primeros años vn silencio, y manifestumbre tan estraña que le llamauan ouejuela. Y aun de aquellos que menos le comunicauan era tenido a causa desso por hombre de baxo y comun enten dimiento. Pero siendo ya llegado a la edad viril, luego se començo a parecer enel manifestamente estraña grandeza de animo y entendimiento. Y

Quinto Fabio
Maximo.

así

T R I U M P H O

assi haviendo le hecho Consul triumpho de los Ligures que ahora llamamos ribera de Genoua, haviendo dellos vna señalada vitoria. Y como poco despues viniendo Annibal en Italia pudiesse las cosas Romanas en estrema necesidad, haviendo sido vencedor en las batallas de Trebia, y del Lago Trasimeno, fue por vltimo remedio hecho Dictador Quinto Fabio Maximo, el qual considerando el grã poder de los Carthaginenses, y la soberuia y animo que con las vitorias passadas les hauia crescido, le parecio ser necessario no pelear con ellos, sino entretener los dilatando la guerra. Porque estando tan lexos de su tierra de necesidad se hauia de consumir, y por tanto teniedo con ellos esta manera de guerreria, Annibal andaua muy aquejado y puesto en necesidad. Pero como esto pareciesse gran flaqueza a Minucio que en el campo Romano era maestro de los Caualleros, reprehendia, y culpaua al Dictador grauemente dello. Lo qual sabido por Annibal pesando le mucho de tener por aduersario a quien las cosas de la guerra guaua por razon, y no remitiendo las al successo de la fortuna, y como fuesse en gran manera afuto, para que los Romanos pudiesen tomar sospecha de Quinto Fabio Maximo, passando con su exercito por vna posesion suya, mando que no le fuesse hecho daño alguno. Y como en este tiempo fuesse el Dictador a Roma, succedio que en ausencia suya Minucio houo vn recuento con los enemigos, y aunque el numero de los que de entrambas partes en el murieron fue casi yqual, quedaron los Romanos algo superiores. Y esto solo basto para que Minucio escribiesse a Roma muy vana, y arrogantemente lo que hauia succedido, y como por la negligencia del Dictador se dexauan de vencer los enemigos. Lo qual fue parte para que a Minucio se le diese yqual poder del que el Dictador tenia. Y siendo sabido por Fabio Maximo que ya de Roma era partido, lo sufrio valerosamente, pareciendole que bien hauian podido hazer a Minucio su yqual en el gouernar, pero no en el saber lo bien hazer. Llegado el Dictador en el campo, luego Minucio le dixo que se partiesse la gouernacion entrellos, o por dias, o en otra manera alguna. Fabio Maximo le respondió que no era razon que la gouernacion del exercito se dexasse al aluedrio de vno solo, quanto mas que el Senado la hauia dado a entrambos juntos. Y finalmente no pudiendo mas hazer, Fabio tubo por mejor partir el exercito con Minucio. Hecho assi los dos capitanes se pusieron en diuersas partes. Y no muchos dias despues como Annibal fuesse sabidor de lo que en el campo de los Romanos passaua, poniendo de noche vna celada de cinco mil hombres en parte para ello dispuesta, luego ala mañana busco cierta ocasion por donde trauar vna escaramuza con la gente de Minucio, el qual inesperadamente salio a pelear con los enemigos. Y lleuando le de industria hasta donde la celada, o emboscada estaua puesta, fue por ellos tratado de tal manera, que todos los que con el yuan, fueran presos, o muertos, sino los socorriera Quinto Fabio Maximo. El qual teniendo su campo asentado en vn lugar alto, y vista la necesidad en que Minucio estaua, dixo a los suyos como la fortuna no hauia castigado la liuidad del maestro de los caualleros antes de lo que el tenia creydo. Y luego socorriendo le valerosamente le libro del presente peligro. De lo qual le fueron despues dadas grandes gracias por Minucio conociendo su liuidad, y la gran prudencia y valor de

Quinto

Quinto Fabio Maximo. Este dia es quando escriuen que dixo Annibal a los suyos, que siempre hauia temido que aquella nubezilla que estaua en la tierra hauia de apedrear. Dando a entender de Quinto Fabio Maximo que poniendo se en lo alto segun es dicho aguardo a remediar la liuiandad por Minucio hecha. Fuerõ allende desto por el hechas otras cosas muy señaladas en el sucesso dela guerra q̄ conel dicho Annibal los Romanos tuuieron. Y fue el primer Capitã q̄ mostro ser cosa posible vencer vn tan astuto, y poderoso enemigo. Murio al tiempo q̄ Annibal se fue de Italia, y fueron sus exequias hechas a costa casi de todos los ciudadanos Romanos. Y no por ser el pobre, sino para dar a entender el mucho amor q̄ vniuersalmente todos los de su republica le tenian.

*Dos Catos, y otro Fabio su parejo
Paulos, Brutos, Marcellos vi acercar se
Regulo contra si dando consejo.*

M V C H O S. Catones hono en la ciudad de Roma, por quanto fue vn linaje, adonde florecieron gran numero de muy ex-

celêtes varones, assi en el estudio delas letras, como en la administracion de muy principales officios q̄ en la republica Romana tuuieron. Pero los dos por quien el Poëta conforme a razon, aqui deve entender, son Marco Caton llamado por sobrenombre Cenforino, y Caton Vricense, q̄ fue visnieto del Cenforino. Marco Caton Cenforino fue de nacion Thusculano, llamo se primero Marco Porcio Prisco. Pero despues por la gran virtud y entedi- miento suyo le llamarõ Caton. Por q̄ entre los Romanos los hõbres enestas dos cosas señalados eran llamados Catones, q̄ quere dezir recatados. Dio se desde muy moço ala facultad oratoria, y segun ahora hazen los nuevos predicadores, que para desemboluer se predicã primero en las aldeas: assi Caton antes q̄ a Roma vinieste exercito esta su facultad en los lugares peq̄ ños dela comarca, ayudãdo a todos los q̄ lo haviã menester. Y cõ este trabajo alcanço tanta fama, que le llamaron el Romano Demosthenes. Por quãto segun adelante diremos, fue Demosthenes vn singular orador entre los Athenienses. La primera guerra en que se hallo Caton fue al tiempo que Annibal estaua prospero en Italia. Y no embargante que su edad no passase de diez y siete años, mostro ser hombre de gran coraçon, y fuerças, y recibio muchas heridas todas por delante. Tenia vna pequeña heredad cercana a otra de Marco Curio, de quien adelante trataremos. Y como el viesse que no embargante que Marco Curio haviendo hecho cosas muy señaladas, y triumphado tres vezes se estaua en su acostumbra da pobreza y humildad, prociro parescer le tambien en esto, como en la valentia dela persona, y prudẽcia para gouernar las cosas que le eran encomendadas. Y assi tuuo siempre gran aborrescimiento de todo aquello, que notoriamente no fuesse necesario. Peleo debaxo dela capitania y gouernacion de Quinto Fabio Maximo al tiempo que por el fue recobrada la ciudad de Taranto, que Annibal hauia vsurpado. Y hallãdo en ella Catõ vn Philosopho dela secta Pythagorica llamado Nearcho, y tomando con el estrecha comunicacion,

TRIUMPHO

cion, aun fué por este mas confirmado en el estudio de las letras, y templada manera de viuir, a que antes era aficionado. Tuuo despues de ser ciudadano de Roma muchos, y muy honrados officios, porque lo primero fue Tribuno de los Caualleros, y despues Questor. Fue le tambien encomendada la gobernation de la isla de Cerdeña. Y siendo despues Consul con Valerio Flaco, y cayendo le por suerte la España Citerior, que es dende los montes Pyrenchos hasta el rio de Guadiana, hizo en ella cosas muy señaladas, segun Plutarcho en su vida cuenta, y tanto que hauiedo forzado en ella mas lugares que fueron los dias de su Consulado, boluiendo en Roma le fue concedido triumpho. Fue despues Tribuno de los Caualleros con Manlio Acilio, o segun otros Attilio, en la guerra que los Romanos tuuieron con Antiocho el grande. Y tambien entonces la prudencia, y esfuerço de Caton fueron mucha parte de la victoria. Y afsi buuelto en Roma le hizieron Censor, el qual officio era de gran auctoridad y preeminencia, por quanto corrigian las malas costumbres, y castigauan los vicios, y podian quitar afsi los Senadores como los otros officios, a quien deuidamente no los vffasse. Y como a causa de administrar rectissimamente este officio le tuuiesse largo tiempo, le quedo el nombre de Censorino. Fue este Caton quien dio voto q Carthago fuesse de todo punto destruyda segun es dicho en el segundo capitulo del triumpho del Amor. Y murio al principio de la tercera guerra Carthaginense que para efeto dello fue comenzada.

Caton Vticense.

Caton Vticense (que segun es dicho fue visnieto del Censorino) hauiendo quedado huerfano de entrambos padres, fue criado en la casa de Liuius Drufo hermano de su madre, persona muy principal en la republica Romana. Y luego dende los primeros años se conosco en el la gran constancia, y feueridad que hauia de tener, porque aun entonces era aspero a los lifonjeros, y muy constante y determinado en lo que hauia de hazer. Reyna se pocas vezes, y aun a aquellas solamente haziendo vna pequeña muestra de que rer reyr. Difficultosamete se ayraua, pero era trabajoso de aplacar despues de estar ayrado. En el aprender era rudo: pero lo que vna vez aprendia nunca lo oluidaua. Tuuo por ayo vno llamado Sarpedon, persona virtuosa: al qual en gran manera fue obediente. Y como entoces Lucio Cornelio Sylla tuuiesse oprimida la republica Romana, segun adelante contaremos, y fuef se la parentela de Caton particularmente de la parcialidad y opinion de Sylla, su ayo Sarpedon le lleuaua muchas vezes a la casa de Sylla, la qual en aquel tiempo poco menos era que carniceria de la gente Romana. Y como Caton viesse traer ordinariamente a Sylla las cabeças de muchos, aquié por su mandado eran quiradas, dixo a su ayo que como no hauia quien matorasse tan mal hombre como aquel. Y como Sarpedó le respondiesse que por que le tenían todos aun mas temor que aborrescimiento, Caton le replico que porq no le daua a el vna espada para libertar a su patria de tan cruel tyrano. De las quales palabras, y de la determinacion con que Caton las dixo quedo tan espantado Sarpedon, que tuuo de alli adelante mucha cuenta en mirar que Caton no prouasse a poner las manos en Sylla. Crio se Caton todo el tiempo de su niñez en compañia de su hermano Cepion: al qual amo en estremo grado. Y fue tan templado en todas las cosas que siendo el dicho

dicho su hermano loado dela misma virtud, dezia que el confessaua ser as-
 si comparando le con otros, pero que en respeto de su hermano Caton le
 parecia no differir de Sippo, el qual era vn hombre que en aq̃llos tiempos era
 tenido en Roma por vicioso. Siendo ya de edad de veynte años, como la
 herencia de su padre se diuidiese cupo a Caton de su parte ciento y veynte
 talentos, con los quales apartando su casa, se dio a los estudios dela Philo-
 sophia Stoica, teniendo por preceptor a vno llamado Antipatro Tirio. Y
 como no solamente se contentasse con saber las reglas de Philosophia, mas
 las pusiesse enteramente por obra, y resplandeciesen enel todas las virtudes,
 especialmente la honestidad, y grauedad, cobro tal reputacion entre los
 Romanos, que estando vn Orador diciendo, que no se hania de dar credito
 a vn solo testigo añadió, aunque sea Caton. Y quando algunas cosas incroy-
 bles se contauan, los q̃ no las tenian por ciertas respondian, q̃ no lo creyeran
 aunque Caton lo dixesse. Estando vn mancebo de no buenas costumbres ha-
 blando enel Senado, dela honestidad y templança, le dixo vno q̃ no podia
 sufrir, q̃ cenando como Crasso, y edificãdo como Lucullo, les hablasse como
 Caton. La primera guerra en que Caton se hallo, fue la q̃ llamaron Seruil,
 en la qual su hermano Cepion era Tribuno de Caualleros. Y como hazien-
 do en ella cosas muy señaladas el Pretor le quisiere por ello remunerar, se
 gun era vsança entre los capitanes Romanos, Caton no quiso recibir cosa
 algũa, diziẽdo q̃ no hauia hecho por dõde lo mereciesse. Siẽdo despues he-
 cho tribuno de los caualleros, fue embiado a Macedonia, adõde era general
 del exercito Romano vn Pretor llamado Rubrio. Del qual haviẽdo recibid-
 o a cargo cierta gente, Caton los corrigio, y trato de tal suerte q̃ era dificil
 de juzgar si los hizo mas fuertes q̃ humanos, o mas justos que feroces, con-
 uiene a saber fuertes para los trabajos de la guerra, humanos en las cosas
 dela paz, justos para no hazer agrauio a los domesticos, y feroces para resi-
 stia los enemigos. Acabado el tiempo de su Tribunado despues de hauer le
 succedido diuersas cosas por Plutarcho referidas, boluiẽdo en Roma fue he-
 cho Questor, y despues Tribuno del pueblo. Los quales dos officios fue-
 ron por el con estraña integridad, y virtud administrados. Enel qual tiempo
 succediendo la conjuracion de Cathilina, de q̃ adelante algo se dira, como
 enel Senado se traxesse de lo q̃ en ello se haria, y Julio Cesar amigo de seme-
 jantes bullicios, votasse que primero fuesse examinada muy bien la causa, q̃
 se hiziesse justicia de los conjurados, Caron que poco amigo de Cesar era, y
 de muy diferẽtes costumbres, segun diuersos historiadores, y especialmẽte
 Salustio los pintan, hizo vna excelente oracion, en que acusando tacitamẽ-
 te a Cesar por participãte en aq̃l delito, voto q̃ cõ todo rigor se procediesse
 contra los dichos conjurados. Y entõces es quando escriuen q̃ porfiãdo mu-
 cho entrambos sobre esta causa enel Senado, como a Cesar le fuesse trayda
 vna carta, y despues de leyda la alçasse, pẽsando Caton q̃ deuia ser de algu-
 no de los conjurados, pidio que fuesse publicamente leyda, y como la di-
 cha carta fuesse de amores, y la houiessse embiado al Cesar Seruilia, herma-
 na del mismo Caton, Cesar se la dio a el para q̃ la leyessse. La q̃l vista, con
 descomedidas palabras se la torno, y boluio ala platica començada. Y si-
 guiendo se enel Senado el parecer de Caton, se procedio con todo rigor

T R I U M P H O

contra los conjurados. Succediendo despues las discordias ciuiles entre Iu-
 lio Cesar, y Pompeio, Caton figuro la opinion de Pompeio, pareciendo le
 ser aquella la que pretendia la libertad Romana, allende de hauer tenido
 con Pompeio particular amistad. Pero fue preferiendo siempre a ella el
 bien publico. Y assi en algunas cosas injustas que Pompeio ciertas vezes pi-
 dio en el Senado, Caton le fue contrario. Y como para tener le mas seguro
 de su parte le embiasse a pedir dos nietas, o segun otros hijas para casar
 se el y su hijo con ellas, Caton le respondio que no erā necessarias nueuas
 obligaciones para tener el a Pompeio por su grā amigo en todo lo que fues-
 se justo. Pero que no le queria dar aqllas mugeres en rehenes de seguir su
 opiniō en lo injusto, y dōde algun daño ala republica resultasse. Y no embar-
 gante que alos amigos y parientes de Caton les parecio mal hecho que
 houiēse desechado el parentesco de vn hēbre tan principal en la republica
 como Pōpeio: siēdo hechos pocos dias despues por el ciertos sobornos fauo-
 rescido a vn amigo suyo que pedia el Consulado, Caton dixo q̄ si tomara
 parētesco cō Pompeio, q̄ fuera necesario aprobar vna cosa tan mal hecha
 como aqlla. Y entonces todos conocieron que tenia razon. Y endo pues las
 dichas discordias ciuiles en rompimiento, y siendo Pompeio desbaratado
 de Cesar, como passando despues el Cesar en Aphrica desbaratasse a Scipiō
 suegro de Pompeio, y al Rey Iuba segun que es arriba dicho, el buen Ca-
 ton que huyendo de Italia dela furia de Cesar era venido tambiē en Aphri-
 ca estaua en la ciudad de Vtica. Y como a algunos delos que allitenia les
 pareciesse que conuenia embiar embaxadores al Cesar, especialmente
 sobre lo que ala seguridad del mismo Caton conuenia, el se lo agradeocio,
 y les dixo que muy bien era hazer se aquello por lo que a ellos tocaua, pe-
 ro no por la necesidad de Caton. Porq̄ el pedir perdon era dado a los que
 hauian hecho cosas no deuidas y a personas vencidas. Y que en todo gene-
 ro de virtud el hauia hecho siempre gran ventaja a Cesar, y que assi no
 era Caton el vencido, sino el mismo Cesar, a quien la voluntad de tyranizar
 su patria le hauia acabado ya de vencer. Y como poco despues se supiesse q̄
 Cesar venia sobre Vtica, Caton procuro poner en salvo todos los Romanos
 que conel estauan en ciertas fustas que allitenia. Y no queriendo dar lu-
 gar a que vsasse conel misericordia la persona del mundo a quien mas abor-
 rescia, hauiendo vna noche cenado alegremente con su hijo, y otros q̄ par-
 ticularmente eran amigos, y familiares suyos, y teniendo despues conellos
 larga y muy blanda cōuersacion, hauiendo primero abraçado estrechamen-
 te al hijo, casi dando a entender que se despedia del, se retruxo en su cama-
 ra, adōde luego que fue entrado leyo casi todo el libro que Platon hizo de
 la immortalidad del anima, y siendo ya mas dela media noche se mato con
 su misma espada. Succediendo enello las particularidades q̄ Plutarcho re-
 cuenta, dize se q̄ este mismo libro de Platon vierō leer al malauçturado Phi-
 lippo Strocī el dia que ciegamente desconfiado dela misericordia Diuina, y
 no acordando se dela benignidad, con que la Cesarea Magestad hauia per-
 donado a otros menos leales seruidores, semejablemente que Caton, aun-
 que con diferente causa quiso acabar el cuerpo, y condenar a perpetuos, y
 tan excessiuos tormentos el alma. Siendo Caton muerto los de Vtica, y al-
 gunos

Antonio de Castro

mundo

gñnos Romanos que aun no eran partidos, hizieron sus exequias con gran des lagrimas, y con la pompa a tan excelente persona deui da. Y sabida por el Cesar la nueua, escriuē que dixo, que hauia embidia a Caton dela muerte por la que el hauia tenido dela gloria que el mismo Cesar hauia de ganar en otorgar le la vida. Y no embargante su gran enemistad fueron por el benignamente tratados el hijo y todos los otros amigos, y familiares de Caton que alas manos le vinieron. Y porque este valeroso hombre segun es dicho murio en la ciudad de Vtica, fue llamado el Vticense, como su viñhuelo por la causa arriba dicha, Cenforino.

El otro Fabio que el Poēta dize, puestas q̄ houos mucho de este nōbre p *Quinto Fabio Rutiliano* sonas excellentes, quiere Alexandro Vellutello que se entienda por *Quinto Fabio Rutiliano*. El qual segun Tito Liuiο escriue siendo maestro de los calleros en ausencia del Dictador Lucio Papirio Cursor, y contra voluntad suya, peleó con los Samnites, y los vécio. Y así mismo triūpho despues de los Nucerinios, y Pulleses, y de los Franceses, y Humbros, y Marfos, y Toscanos. Es de saber que esta familia, o casa de los Fabios era tan principal, y de tanto numero de personas, que particularmente se encargaron de acabar la guerra que el pueblo Romano tenia con los Veyentos. Y despues de algunas victorias dellos hauidas, vltimamente yendo vn dia en seguimieto suyo, dieron en vna celada, o emboscada que los Veyentos les tenían puesta, y murieron trezientos y seys hombres de aquel linaje. En manera que no q̄do dellos sino vn solo mancebo, el qual fue despues persona señalada. Y descendio del *Quinto Fabio Maximo* arriba nombrado, y todos los otros que despues se llamaron Fabios.

Los Paulos de quien el Poēta trata son padre y hijo entrāos de vn mismo nombre. El primero fue *Paulo Emilio*, el qual siendo Consul cōtra Annibal juntamente con Terencio Varron, temiendo al enemigo muy apretado, *Paulo Emilio* por consejo de *Quinto Fabio Maximo* escusaua la batalla, por lo qual Terencio Varron que inconsideradamente la desseaua escriuio al Senado, como por no querer pelear *Paulo Emilio*, se dexauan de vécer los enemigos. Y así les fue de Roma escrito que pelassen. Y venidos ala batalla succedio que los Carthaginenses (que les conuenia vencer o morir por la necesidad en que estauan) restaró en el campo superiores. Y Terencio Varron que hauia desseado la batalla huyo vilmēte della. Y *Paulo Emilio* que la estornaua, aunque se pudiera saluar, quiso morir con todos los otros Romanos que allí quedaron. Esta fue aquella nombrada batalla de Canas de quien atras se ha hecho mencion, y adelante hablando de Annibal algu na cuenta se dara.

El segūdo *Paulo Emilio* hijo del primero, y padre de Scipion Emiliano, fue tambien vn valeroso Capitan. Escriue se del, que siendo embiado Pretor en España, peleó con los Lusitanos, o segun otros con los moradores dela riber de Ebro, y siendo por el vencidos, los truxo ala obediencia y sujecion Romana. Y como buuelto en la patria cō esta victoria, se houiesen en aquella fazon rebelado los de Liguria q̄ segun es dicho, es oy llamada riber de Genoua, siendo *Paulo Emilio* elegido Consul fue ebido cōtra ellos. Y haviendo los vencido en vna famosa batalla con muerte de quinze mil dellos, y

T R I V M P H O

prision de mas de diez mil, los dexo tambien rendidos, y sojuzgados. Por lo qual y muy justamente le fue concedido triumpho. Succedio no mucho despues guerra con Perseo hijo de Philippo Rey de Macedonia. Y como al guos capitanes Romanos cōtra el embiados houiesen sido vécidos, fue Paulo Emilio hecho segūda vez Consul, y passando en Macedonia con vn buē exercito, vino a pelear con Perseo. Y no embargāte q̄ fuesse muy mayor numero de gēte la suya q̄ la d̄los Romanos, en fin la viteria liono de q̄dar por Paulo Emilio, y Perseo se fue huyendo a cierta isla del mar Egeo lleuando confido todo su thesoro, el q̄l era en excessiuo numero. Pero Paulo Emilio embio en seguimiēto suyo vno de sus capitanes, el q̄l le prōt̄ juntamente con dos hijos, y los truxo a poder del Consul. Y como quando llegaron Perseo se pudiesse de rodillas como ante vencedor, Paulo Emilio le lleuando, mostrando tener gran compasion de ver le en tal estado. Y aun dizen q̄ derramādo algunas lagrimas. Y dexando todo el reyno de Macedonia sojuzgado, boluio en Roma, y entro en ella cō vn solēne triūpho. En el qual entre otras cosas eran lleuados delante del carro triumphador el d̄icho Rey Perseo, y sus dos hijos. Y como al buen Paulo Emilio le succediesse morir se le vn hijo de diez y seys años, cinco dias antes del d̄icho triūpho, y otro de doze tres dias despues, fue por el sufrido con el valor, y buen animo que para todas las otras cosas tenia.

Junio Bruto. Los Brutos son Junio Bruto, el que segū arriba es dicho, por la fuerça hecha ala casta Lucrecia, fue vno de los principales conjuradores para echar a Tarquinio el soberuio, y sus hijos de Roma. Y como despues Tarquinio embiasse embaxadores a demandar sus bienes q̄ en ella haviā quedado, en el tiempo q̄ alli estuuieron, entre algunos mancebos se hizo conjuraciō de dar la ciudad a Tarquinio, entre los quales erā dos hijos del mismo Bruto, y siēdo le a el esto descubierto por vn sieruo suyo, hizo degollar los hijos, y poniēdo al sieruo en libertad le fue dada gran suma de dinero, y titulo de ciudadano Romano. Y visto por Tarquinio q̄ su trato era descubierte, comēço a hazer manifestamente guerra a los Romanos. En la qual en vna batalla se mataron vn hijo suyo, y el dicho Junio Bruto.

Marco Bruto. El otro Bruto es Marco Bruto, el qual ya arriba hemos cōtado q̄ se halla en la muerte de Julio Cesar, y despues siendo en vengança della vécido por Octauiano, y Marco Antonio, se mato. Este Marco Bruto era hijo de aquella hermana de Caton Vricense, llamada Seruilia, con quien arriba se ha dicho que Julio Cesar tuuo estrecha amistad, y tanto que algunos quisieron dezir que Bruto fuesse hijo de Julio Cesar, porque siempre le trato con estraña beniuolencia. Y quando le mataron, viēdo que Bruto ponía las manos en el, dixo, y tu tambien hijo mio. Y desde alli no hizo mas defensa a los que le herian.

Marco Marcello. Delos Marcellos que el Poēta aqui haze mēciō segun sus comētadores, y a mi parescer justamēte entendiēdo, es el primero Marco Marcello. En cuya vida dize Plutarcho hauer sido cinco vezes Consul, y persona de tanta fuerça, y valentia q̄ nunca dexo de aceptar desafio q̄ le fuesse hecho, ni fue jamas vencido en todos quantos accepto. Andiuo en la guerra desde muy moço debaxo dela gouernacion de algunos Capitanes, y hizo cosas tan señaladas:

señaladas que se fuerõ por ellos dadas coronas, y otros premios militares, segun el estylo q̄ entonces en cosas semejâtes se tenia. Y como homiesse con esto cobrado reputacion en la republica Romana le fueron dados algunos officios. Siendo despues hecho Consul fue cõtra vn guesso exercito de Frãceses q̄ en Italia hauian entrado. Y como llegasse a dar les la batalla, prometio de ofrescer a Iupiter las armas q̄ delos enemigos ganasse. Y comẽçando a pelear succedio q̄ el Rey delos Franceses llamado Viridomaro, o segun otros Briomaro conosciendo en las insignias que Marcello lleuaua ser aq̄l el Capitan cõtrario, apressurãdo el cauallo se le acerco, y desafio a particular batalla. Vifia por Marcello la grãdeza dela persona del Rey, y las muy hermosas armas que lleuaua, tuuo por cierto ser aquellas, con quien hauia de pagar a Iupiter la promessa por el hecha. Y asy arremetiẽdo para el enemigo le dio vn tal golpe cõ la lança, q̄ mal herido le derribo en el suelo, y cõ mucha presteza le torno a herir otra vez, de suerte q̄ le acabo de matar. Lo q̄l juntamente con la mucha valentia del exercito Romano, fue causa q̄ los enemigos fuesen vencidos, y segun Plutarcho escriue antes ni despues desto no se vio ser tan peq̄no el numero delos vencedores en respetto de los vencidos. Buelto Marcello en Roma con voluntad del Senado y grã contẽtamiento del pueblo tuuo vn muy solenne triũpho. Y fueron por el ofrescidas a Iupiter, a quien los Romanos llamauan Pheretrio las armas del Rey Viridomaro. Y fue segun escriuen el tercero y vltimo Capitan q̄ ofrescio armas ganadas por su persona del Capitan contrario. Por q̄ el primero hauia sido Romulo, por quien fueron ofrescidas las de Acron Rey delos Ceninẽses. Y el segundo Cornelio Cossio que ofrescio las de Larte Tolumnio Capitan delos Veyentos, o segun otros Fidenates, como hablando de sus cosas despues diremos. Y el tercero Marco Marcello, de quiẽ al p̄sente tratamos. Siendo poco despues venido Annibal en Italia, como toda la isla de Sicilia estuuiesse en poder de los Carthaginẽses, passando en ella Marcello con la armada Romana cõquistõ la ciudad de çaragoça no embargante q̄ en ella le fue hecha grã resistẽcia. Y principalmẽte por la industria de Archimedes de quiẽ adelante trataremos. Y como viniesse en aq̄lla fazon nuẽua dela batalla de Canas (dela qual tambien adelante se dara alguna cuenta) y que se tenia por cierto que Annibal yria luego sobre Roma, Marcello embio con increyble presteza, mil y quinientos de cauallo ala defensa dela ciudad. Y hauiendo despues reduzido ala obediencia Romana casi a toda Sicilia, conquistando otros lugares principales della, boluio en Roma muy vitorioso. Y puesto que muy iustamente se le deuiera conceder triũpho, le fue denegado por induzimiento de Quinto Fabio Maximo, y de otras personas que no le tenían buena voluntad. Pero continuãdo se la dicha guerra con Annibal, al Senado Romano parecio que con la mucha prudencia y sufrimieto de Quinto Fabio Maximo era biẽ mezclar la demasiada colera de Marco Marcello. Y asy los tuuieron no pocas vezes por sus capitanes. Y porque Quinto Fabio Maximo defendiendo la tierra procuraua deshazer el enemigo, y Marco Marcello ofendiendo le y nunca dexando le reposar, dezian que Quinto Fabio Maximo era el escudo de Roma, y Marco Marcello la espada. Y dexando por la breuedad muchas cosas dignas de

T R I V M P H O

memoria que Marcello hizo en la dicha guerra, solamente diremos vna que verdaderamente fue muy señalada. Y es que segun Tito Liviio escriue en el libro septimo dela tercera Decada, como Annibal estauiesse cerca de Canusio procurando que los vezinos del se rebelassen a los Romanos, Marco Marcello vino con buen exercito al socorro, y siendo sabido por Annibal, como tuuiesse ya experimentada su valentia no le ofo esperar, antes por ser aquella region muy rasa, y descubierta para poder se hazer en ella embocadas se fue a ciertos lugares, adonde hauia bosques, y tal asiento de tierra, que para aquel efeto tenia mejor disposicion. Marcello le yua siempre en seguimien to, y asientado cada dia su real cerca de donde Annibal hauia puesto el suyo le presentaua luego la batalla. Pero Annibal entreteniendose con algunas escaramucas no ofaua pelear en batalla campal, mas en fin le fue forçado hazer lo que tanto rehusaua. Porque partiendo se vna noche de donde hauia estado alojado, Marcello lo alcanço en cierto lugar llano, y abierto. Y dando los Romanos en los que entendian en asientar las tiendas le hizieron venir ala batalla. Y asy peleando con todas las huestes como sobreuiniesse la noche se partieron dela batalla y guales. Y entrambos los reales fueron con toda solitud fortalecidos. El dia siguiente Marcello, sacó en amanesciendo su gente ala batalla: la qual Annibal no rehusó, antes trayendo a sus caualleros ala memoria las vitorias de Canas, y Trasimeno les rogo procurassen amansar la ferocidad de aquellos importunos enemigos que ningun dia les dexauan asientar su real, ni aun refollar. Y que mirassen quanto enojo era ver cada dia a vn mismo tiempo salir el Sol, y la hueste Romana en el campo delante de sus ojos. Y que si entonces con vna batalla sangrienta los castigauan, que de alli adelante se proseguiria la guerra con mayor reposo. Los Carthaginenses incitados por estas palabras, y tambien importunados de aquella larga vezindad de los enemigos, los acometieron de tal suerte, que aunque los Romanos por mas de dos horas les hizieron resistencia, finalmente les houieró de dexar el campo, pudiendo mas el temor dela muerte, que la verguenga de ser vencidos debaxo de tan valeroso Capitan. Murieron en esta batalla dela parte Romana dos mil y seyscientos: entre los quales fueron quatro Centuriones, y dos Tribunos de Caualleros, y quedaron seys vanderas en poder de los enemigos. Recogida la gente en el real Marcello hablo a sus Caualleros, diziendo les las palabras por Tito Liviio referidas: lo qual fue con tanta aspereza, y desabrimiento que les fue harto mas graue de sufrir que todo el trabajo y verguenga del presente dia. De cuya causa todos con grandes clamores le dixeron que les perdonasse lo de entonces que por ellos seria hecha vna muy gran enmienda quando quiera que lo quisiesse experimentar. Lo qual oydo por Marcello les dixo, que por cierto si experimentaria, y muy presto: por quanto en amanesciendo los sacaria al campo, por que siendo vencedores, y no vencidos alcançassen el perdó que demandauan. Y luego otro dia lo mas antes que Marcello pudo, puesta su gente en buena orden, presento la batalla a los enemigos. Lo qual visto por Annibal dixo a los suyos que tenia guerra con Capitan que no podia sufrir la prospera, ni la aduersa fortuna, por que venciendo perseguia con ferocidad los vencedores, y robaria toda la tierra. Y si le vencia renouaua luego

la batalla

La batalla contra los vencedores. Y mandando tocar las trompetas fue a rō per con los Romanos, los quales determinādo morir antes q̄ boluer ala presencia de su capitā, con la verguēca del día pasado, aunq̄ la batalla fue por entrābas partes harto porfiada, en fin q̄daron los Romanos superiores. Y puesto q̄ houo en ellos buen numero de muertos, los dela pte Carthaginēse fueron mas de ocho mil. De manera q̄ la noche siguiente Annibal leuāto su real no osādo esperar la furia del enemigo. Marco Marcello quisiera yr en seguimiento suyo: pero no pudo a causa de los muchos heridos que en su campo hauiā. Y en fin se puede dezir de Marcello que fue el primer Capitā Romano, a quien Annibal boluio las espaldas. Y vltimamente siendo hecho quinta vez Consul juntamente con Tito Quincio Crispino faeron contra Annibal, y como el no tuuiesse bastante fuerça para pelear con entrambos Consules, quiso se aprouechar dela industria. Y por tanto poniendo en vn monte que estaua entre los dos cāpos vna emboscada de cierta gente, como los dos Consules viesē aq̄l monte desembaraçado, les parecio ser necessario ocupar le, y como fuessen entrambos a ello con poco numero de gente, fueron cercados de los enemigos, y el buen Marco Marcello hauiendo peleado valerosamente muerto.

El otro Marco Marcello, fue el que mas resistio a Cesar en la peticiō del Cōsulado al tiēpo q̄ las guerras ciuiles se comēçarō entre Cesar y Pōpeio. Fue grā enemigo de Cesar con zeio dela libertad, yaron graue y de mucha autoridad, y en gran estremo eloquente. Retruxo se en Athenas despues de la muerte de Pompeio, adonde estando alcanço perdon de Cesar por ruego de su hermano Caio Marcello, y de Tulio. Y entonces fue por Tulio hecha aquella famosa oracion, cuyo titulo es, Pro Marco Marcello, dando a Cesar las gracias de hauer le perdonado.

Quien el Poēta dize que dio consejo contra si mismo es Marco Attilio *Marco Attilio Romulo*. El qual siendo Consul vencio los Salentinos, y le fue por ello con *lio Romulo* xedido triumpho. Y como en este tiempo succediesse la primera guerra Carthaginēse arriba referida, y despues de hauer la tenido en la isla de Sicilia por espacio de tres o quatro años, pareciesse a los Romanos q̄ era biē transferir la en Africa, porque los trabajos della fuessen mas vezinos a los Carthaginenses, hizieron Consules al dicho Marco Attilio Regulo, y a Lucio Manlio persona en todo genero de valor, y igual a su compañero, los quales viniendo en Sicilia, y tomada por ellos la armada Romana fueron la buelta de Africa con mucho numero de gente. Sabida su venida por los Carthaginenses les salieron al camino con otra potentissima armada, y segun Leonardo Aretino escriue en vn libro que hizo de esta primera guerra que Romanos y Carthaginenses tuuieron, en la armada Romana se hallaron entonces ciento y quarenta mil hombres, y en la Carthaginēse mas de ciento y cinquenta mil. Lo qual segun es notorio fue cosa antes ni despues nunca vista. Llegadas a juntar las dos armadas no lexos de Sicilia, y con la orden por el dicho Leonardo Aretino referida, la batalla fue por largo rato muy braua y rigurosa, pero finalmente estando los Romanos vencedores, fueron los Carthaginenses puestos en huyda, hauiendo les echado a hondo mas de treynta naues, y siendo les tomadas

T R I V M P H O

catorze. Hauida esta vitoria despues de haüer estado los Consules algunos dias en Sicilia, reparando su armada passaron en Aphrica. Y tomando en ella tierra sin contradiccion alguna, pusieron cerco sobre la ciudad de Clípea. Y siendo por ellos tomada fueron la buelta de Carthago robando, y destruyendo la tierra. Y como embiassen entonces embaxadores al Senado, dando cuenta delo succedido, les fue embiado a mandar q̄ el vno delos Consules con cierta parte dela gente boluiesse en Italia, y que el otro conel remanente del exercito quedasse en Aphrica ala prosecucion dela guerra. Yno embargante que alos Consules pareciesse cosa peligrosa diuidir el exercito estado en tierra estraña, y guerreado con tan poderosos enemigos, ni por rãto por no desobedescer el mãdamiento del Senado cõcertarõ q̄ Manlio boluiesse en Italia, y Marco Attilio cõ hasta diez y siete mil hombres quedasse en Aphrica. Partido Manlio, Marco Attilio anduuo por algunas tierras Carthagineses, haziendo grandes daños. Y Llegado cerca de vn rio llamado Bagrada, hallaron vna serpiente de estraña grandeza, de cuyo miedo la tierra de al rededor se hauia despoblado. Y siendo cõ no pequeña dificultad muerta, y el cuero despues lleuado a Roma por mãado del Consul, dizẽ que tenia ciento y veynete pies de largo. Passando pues adelãte Marco Attilio puso cerco sobre vna ciudad delos enemigos llamada Adira. Y como aquella fuesse cosa muy importante, vinieron al socorro Asdrubal, y Bostario y Amilcar Capitanes Carthagineses. Con los quales peleando Marco Attilio valerosamente los vencio, y fue por el luego la ciudad tomada. Gano tambien desde a pocos dias la ciudad de Tunez: y pareciẽdo le ser lugar mas dispuesto que otro para la prosecucion dela guerra, se reparo alli con su exercito. Y como las cosas delos Carthagineses estuuiesen en aquel punto en mucho trabajo: finalmente determinaron embiar a demandar paz a Marco Attilio, trayendo le ala memoria la antigua amistad que los Romanos, y Carthagineses hauian tenido. Venidos pues los embaxadores en la presençia del Consul despues de hauer dicho todo lo que a su proposito les pareció conueniente, fue por el respondido q̄ no les podia negar la paz pues la venian a demandar. Pero que hauia de ser a cõdicion, q̄ los Carthagineses senzillamẽte se pusiesen a merced delo que el Senado Romano cerca desto quisiesse ordenar. La qual respuesta pareciẽdo alos embaxadores fuera de todo termino soberbia, sin concertar cosa alguna se boluieron. Y assi los Carthagineses començarõ de nuevo a aderegar todas las cosas ala guerra necesarias, y truxerõ a sueldo a Xantippo Lacedemonio, vn valeroso capitã. El qual venido en Carthago, sabiẽdo las cosas succedidas ã la guerra, les mostro como muy justamẽte hauia sido assi. Porq̄ los Romanos se hauian gouernado sabiamẽte, y los Carthagineses no. Y vista la buena razon que dello dana, toda la gouernacion dela guerra le fue a el principalmente cometida. Y en muy pocos dias pareció vna gran mudança, y nueua manera de ordẽn la que en el campo Carthaginense se tenia. Y visto ya por Xantippo que los de su exercito desseaun pelear con los enemigos que hasta su venida, atn casi no los osauan mirar, ni llegar a ellos, determino yr a dar les la batalla, lo qual siendo por los Romanos de buena voluntad acceptado despues de hauer:

de haſter entrambos exercitos peleado muy aſpera y cruelmente, finalmente fue Xantippo vencedor, quedádo mucho numero de Romanos muertos, y muy pocos presos: entre los quales fue el vno el Conſul Marco Attilio. Y fue gran exemplo dela mudança delas cosas humanas, ver a def hora pueſto en poder de los enemigos aquel, a quien poco antes todos ellos tenian eſtraño temor. Hauida eſta victoria, tomando Xantippo licẽcia de los Carthaginenſes, ſe boluio en ſu tierra. Algunos dizen que ſintiẽdo la embidia que los capitanes que antes en Carthago hauia, le tenian dela gloria entonces ganada. Otros afirman que fue, ſabiẽdo que los Romanos adereçauan a toda furia para embiar a ſocorrer las cosas de Africa, y que no quiſo agnadar aque la fortuna ſe le moſtraffe tan contraria, y quanto prouecho para la guerra, le hauia ſido amiga. Prefs pues Marco Attilio, pareſciendo les entonces a los Carthaginenſes, que a trueco de vn hombre tan valeroſo los Romanos les darian gran numero de los ſuyos que tenian presos, le ſoltaron ſobre ſu palabra, para que lo fueſſe a tratar: y que ſi los Romanos no lo acceptaſſen, el ſe boluieſſe ala priſion. Y aſi llegado Attilio en Roma, propuſo ſu embaxada. Y ſiendo le demandado cerca deſto ſu pareſcer, voto que en ninguna manera ſe hizieſſe, porque el era ya viejo, y de poco prouecho para la guerra, y los priſioneros Carthaginenſes mancebos, y muy habiles para el exercicio delas armas: y deſta cauſa no fue por los Romanos acceptado el cõcierto. Y queriendo ſe Regulo tornar a Carthago, ſu muger y muchos amigos le quierã detener: pero el les dixo, que deſpues que hauia ſido priſionero de los Carthaginenſes, dexo de ſer vezino de aquẽlla ciudad: y que aſi no hauia raxon por donde quedaffe en ella. Tornado Regulo en Carthago, y ſabido que el hauia ſido la principal cauſa de no hazer ſe el trueco arriba dicho, le encerraron en vna jaula de madera, toda llena de muy agudãs puntas de hierro, y le cortaron los parpadõs de los ojos: porque haſta el vltimo ſpiritu ſintieſſe graue dolor. Y aſi con mucho tormẽto, pero ño con menos animo murio.

*C V R I O, y Fabricio que podrán preciar ſe
Con ſu pobreza mas que Midã, o Crasſo,
Que ala virtud quiſieron rebelar ſe.*

M A R C O Curio a- *Marco Curio*
quien llamarõ el Dentato, fuerte y valeroſo capitán Romano, ſegũ Tito Liuius, y otros historia

dores cuentan, ſiendo hecho Conſul, vencio los Samnites, conquiſtando caſi todas las tierras y ciudades por ellos poſſeydas, y poco deſpues fueron tambien por el vencidos los Sabinos. De manera que en vn año triumpho dez vezes, y de dos potentiſſimas y bellicofas naciones. Fue tan amador dela pobreza y virtud, que ſe eſcriue del, que eſtando vn dia en ſu pobre caſa, guiſando vnos nabos para cenar, vinieron a el vnos embaxadores de los Samnites a preſentar le vna gran cantidad de oro: la qual no quiſo recibir, dizen do les que ſe tornaffe a lleuar aquello, pues para el era ſuperſtuo, y para quien lo embiara neceſſario: por quãto el no eſtimana en tanto tener el oro, quanto ſeñorear a los que lo tenian. Vencio tambien a los Lucanos, y le fue por ellõ concedido triumpho, Vltimamente como ſiendo Pirrhe, rey de los Epirotas.

T R I V M P H O

Epirotas buelto de Sicilia, continuasse la guerra que con los Romanos tenia, fueron hechos Consules el dicho Marco Curio, y Lucio Cornelio Lentulo: lo qual parece hauer sido en el año de la fundacion de Roma de quatrocientos y setenta y ocho. Fue Pirrho vencido por Marco Curio en des batallas, y en la postrera de todo punto del hecho, segun tratando de sus hechos adelante cõtaremos. Y assi le fue necessario desamparar a Italia, a los quinze años despues q̄ la primera vez hauia entrado en ella. Fue le cõcedido triũpho a Marco Curio por las dichas victorias: y en el fueron primeramẽte vistos elephãtes en Roma, de los q̄ a Pirrho haviã sido tomados en las batallas. Fue despues este virtuoso varõ acusado de hauer hecho grãdes robos y cohechos en todas las suso dichas guerras. Mas como siẽdo por el mostrado solo vn vaso de madera, con que sacrificaua a los Dioses, jurasse no hauer ganado otra cosa en toda la dicha guerra, fue dado por libre en concordia de todo el pueblo Romano.

Fabricio

Cayo Licinio Fabricio, y gual a Marco Curio, assi en el valor de las armas, como en la voluntaria pobreza, siendo embiado por embaxador al rey Pirrho arriba referido, para tratar de la libertad de los captiuos Romanos, que en su poder estauan, de la batalla hauida con el Consul Valerio Leuino, de que adelante se tratara, como Pirrho tuuiesse noticia de su valor, y de su pobreza, hauiendo le muy bien recebido, le ofrecio gran suma de joyas, y dineros, y si con el quisiesse quedar, la quarta parte de su Reyno: todo lo qual fue por Fabricio desechado. Y como otro dia el Rey mandasse, que estando hablando con el truxessen calladamente vn elephante, y hecho assi, dando de improuiso vn gran bramido alas espaldas de Fabricio, y estendiendo la trompa sobre su cabeza con mucha ferocidad, todos pensassen que le pornia gran miedo: boluendo se Fabricio al Rey muy sosssegado, y con vna risa blanda, le dixo, que ni el dia de antes le haurian puesto codicia los thesoros, y señorio que le ofrescia, ni entonces miedo la ferocidad del elephante. Buelto en Roma Fabricio, como la guerra de Pirrho procediesse adelante, despues de algunas cosas en ella succedidas, fueron hechos Consules el dicho Fabricio, y Quinto Emilio: y assi entrambos vinieron a hauer con el batalla, cerca de la ciudad de Ascoli: y en ella finalmente quedaren los Romanos vencedores, y Pirrho se escapo huyendo, aunque granemente herido. Pero como a esta sazõ le fuesse dada a Fabricio vna carta de vn medico del Rey, en que se ofrescia de arosigar lo, como Fabricio aborresciesse todo genero de cosas no bien hechas, y esta fuesse tan por el cabo mala, embio luego a Pirrho vna carta (aunque segun otros la embiaron entrambos Consules) auisando le de lo que passaua, juntamente con la del mesmo medico. Otros escriuen, que el mismo medico vi no adonde Fabricio estaua, a ofrecer se de hazer lo suso dicho, y q̄ le embio atado a poder del rey Pirrho. El qual visto el gran valor y virtud de Fabricio, escriuen q̄ dixo, Este es aq̄l Fabricio, q̄ con mayor trabajo sera apartado de la virtud, q̄ el sol de su acostumbrado camino. Y haziendo del medico justicia conforme a su delicto, embio a los Consules en pago del beneficio, recibidõ todos los captiuos Romanos q̄ tenia, sin rescate alguno: y mandõ yr a Roma vn su grã priuado llamado Cineas, de quien adelante se hara mención,

mencion, a procurar la paz y amistad con los Romanos. Los Consules aun porque no pareciesse que acceptauan ninguna buena obra del enemigo: en pago dela que ellos le hauian hecho, le embiaron tambien todos los prisioneros que delos de su parte tenian. Y bueltos en Roma, acabado su Còsulado, entraron en ella con vn splendido triumpho: lo qual pasado, Fabricio se retruxo ala acostumbra da pobreza de su casa, adòde aun dicen que despues le vinierò embaxadores delos Sànites cò vn grã presète de oro: a los quales antes que respondiesse, se apalpo todo el cuerpo, y despues les dixo, que entretanto que pudiesse gouernar aquellos miembros, no tenia que ninguna cosa delas necessarias le pudiesen faltar.

Mida rey de Phrigia, segùn Ouidio escriue enel vnde cimo libro del Meta *Mida* morphoseos, como fuesse en gran estremo auariento, demandò a Sileno que le alcançasse del dios Bacho, q̄ todo lo q̄ con sus manos tocasse, fuesse còuertido en oro: lo qual siendo le concedido, tuuo luego necesidad de pedir lo contrario, q̄ de otra suerte era necessario que muriesse: porq̄ los mismos mãjares q̄ hãnia de comer, tocando los con las manos, se boluian oro.

Marco Licinio Crasso, noble ciudadano Romano, fue hrjo de vno llama *Marco Crasso* do Crasso: el q̄l fue en la Republica estimado en mucho, allède de otros officios y dignidades q̄ tuuo, por hauer sido Cèfor (q̄ segun arriba es dicho era muy principal officio) y porq̄ tãbiè por cierta victoria por el hauida le fue còcedido triũpho. Concurrierò en Marco Crasso muchas y muy grãdes virtudes: las q̄les todas escurescio conel auaricia, segun q̄ por el Poëta es en los presentes versos notado. Y desta causa en breue tiẽpo fue mas q̄ todos los otros Romanos rico: no embargãte q̄ se escriue del, hauer hecho grãdes bienes al pueblo Romano, y muchos beneficiòs, o limosnas alas personas necessitadas que enel hãnia. Succedio en este tiempo la guerra que llamaron feruili: la qual fue q̄ vn hombre baxo, natural de Thracia, llamado Spartaco, q̄ en Roma hãnia sido vendido por esclauo, cò algunos pocos a el semejantes, començo a saltar y robar la tierra. Y allegando se le breuemẽte mayor numero de gente, fueron por el desbaratados algunos capitãnes Romanos: y finalmente Geliò, y Lentulo Consules. De manera que visto en Roma a lo que el poder de aquellos ladrones se estèdia, y que toda Italia era por ellos maltratada y robada, fue hecho Crasso capitã de aquella empresa. El qual yendo contra Spartaco, mandò a vn legado de su exercito llamado Monio, que con cierta gente se pudiesse alas espaldas delos enemigos, para ponerlos en mas necesidad, y que en ninguna manera peleasse con ellos. Pero llegado Monio a vista del exercito de Spartaco, confiado en su valentia, le diò batalla, y fue en ella desbaratado. Y asì quedando algunos delos que con el vinieron muertos, los demas se fuerò huyendo adòde el cãpo delos Romanos estaua. Y siendo de Crasso asperamẽte recibidos, apartãdo dellos en numero de q̄niètos q̄ parecio auer huydo primero d la batalla, los diuidio en cinquẽta ptes, y ã cada vna d llas por fuertes tomo vno, pa q̄ fuesse hecha justicia del. La q̄l manera de castigo era buena, pa q̄ echãdo se fuertes, aũq̄ los muertos fuesse pocos, el miedo ãl morir alcançasse a todos: y asì niẽgũ osasse hazer flaq̄za en semejante caso. Y como por algun tiẽpo huuiessẽ durado la guerreria còtra el dicho Spartaco, finalmẽte fue por Marco Crasso vècido, y muerto,

T R I U M P H O

y muerto, juntamente con todos aquellos esclauos, y personas baxas q̄ con el andauan. De lo qual siendo buelto en Roma Crasso, ni le fue concedido triumpho, ni el lo quiso demandar, pareciendo le baxeza, hauiendo sido la guerra contra semejante exercito. Tuuo Marco Crasso larga enemidad con Pompeio el grande: pero como despues (segū diuersos historiadores escriuen) fuesen aquellas diferencias arajadas por medio de Iulio Cesar, todas las cosas dela Republica Romana se disponian a voluntad dellos tres. Y hauiendo entonces los Parthos mouido guerra a los Romanos, teniendo noticia Marco Crasso delas riquezas de Oriente, escogio aquella empresa, codiciando los grandes y muy ricos despojos que alli se podrian ganar. Y assi hauiendo passado el Euphrates, y llegado en la Mesopotamia, combatio con los Parthos, y fue por ellos vencido, y vn hijo suyo muerto. Y hauiendo se recogido con la gente que se pudo saluar, se subio en vn sitio fuerte. Lo qual viendo los Parthos, y conociendo su anara condicion, ofreciendo de dar le vna gran cantidad de oro, le hizieron abaxar alo llano: adonde luego le huuieran preso, sino fuera por los Tribunos, que hauiendo conocido el engaño delos Parthos, quisieron más morir peleando como buenos, que ser presos como couardes. Y assi combatiendo valerosamente, fueron muertos juntamente conel auariento Consul. Y aun no satisfechos desto los Parthos, cortarō a Crasso la cabeça, y el brazo derecho: y en escarnio de su auaricia le echauan oro derretido por la boca, diziendo que pues hauia tenido sed de oro, que bebiesse oro. Dize pues nuestro Poeta, como venian alli Curio, y Fabricio, que se podian preciar mas con toda su pobreza, que no Mida o Crasso, que puesto que muy ricos fuesen, estuuieron muy lexos de ser virtuosos, y siēpre enemigos, o (como el verso dize) rebeldes ala virtud.

Attilio Colatino. SERRANO, y Cincinato, que ni vn passo
Sino. Sin estos andarán, y el valeroso
 Camillo, en bien haçer jamas escasso.
 Que tanto le subio el cielo gracioso
 Que su virtud le buelue en poco rato
 De do le desferro el vulgo rabioso.

ATTILIO Colatino el arar y sembrar sus posesiones llamado Serrano, siendo capitan en la primera guerra Carthaginēse, conquisto muchas ciudades en Sicilia, y con pocas naues rōpio la grã armada delos ene-

Cincinato. migos: por lo qual alcanço vn glorioso triumpho. Quanto alo de Lucio Quincio, el que por los bien compuestos cabellos fue llamado el Cincinato: Es de saber, que teniendo los Romanos guerra cō los Equos y Sabinos, y estando vno delos Consules, llamado Minucio, cercado delos enemigos en el monte Algido, fue por vltimo remedio hecho Dictador Lucio Quincio, quitando le del arado, con que por su propia persona estava sembrando quatro yugadas de tierra, que solamēte tras Tiber tenia. Y como llegassen a el los que lleuauan el mandamiento del Senado, marauillando se de su venida, les pregunto si yua bien alas cosas Romanas: y como supiesse dellos el termino en que entonces estauan, mado a su muger que le sacasse dela choça vna vestidura que entre Romanos era llamada toga: y sa-

ga: y facudiendo la del poluo, y vestiendo la, se vino con los dichos mensa-
feros ala ciudad, adonde con gran honrra fue recebido por los del Senado:
y aquella noche no se hizo mas de tener buë recaudo en la ciudad. Otro dia
de mañana veniendo el nueuo Dictador ala plaça, nombro a Lucio Tarqui
nio, persona patricia, por maëstro de los caualeros: el qual aunque fuesse de
clãro linaje, y tenido por vno de los valientes hombres de todo el exercito
Romano, tambien a causa de su pobreza ganaua sueldo como hombre de a
pie. Mando allende desto el nueuo Dictador, que todas las boticas y tiëdas
dela ciudad se cerrassen, y que dexando se de tratar en los negocios parti-
culares, antes de ser aquel dia el sol puesto, todos los que pudiessem tomar
armas, viniessem a campo Marcio, cõ la prouision necessaria para cinco dias.
Siendo pues assi por todos hecho, el Dictador con su maëstro de Caualleros
y el exercito bien ordenado, partieron al socorro del Consul: y haziendo en
el camino a los que lleuaua las exortaciones necessarias, llegarõ a la media
noche cerca del monte Alcido. Y como sintiessem estar ya muy vezinos a los
enemigos, mandando el Dictador apercebir su gente, los cerco al rededor:
y mando que a cierta señal todos a mucha furia hiziessem palenques, y ca-
uas, con que cerrar los enemigos. Y siendo assi hecho, como fuesse por los
Equos sentido, procuraron de estoruar aquella obra: pero fue su trabajo per-
dido, porque quando amanescio, ya estauan de tal manera por todas partes
cercados, que tuuieron que hazer en defender se del vn exercito de los Ro-
manos, quanto mas de entrambos. Y por tanto como la gente del Dictador
los entrasse por vna parte, y fuessem muy mal tratados por los del Consul
dela otra: dexadas las armas, se dieron a merced, suplicando al Dictador, y
al Consul, que no quisiessen poner la victoria en su muerte, sino en vsar con
ellos de misericordia, dexandoles salir de allí con la vida. El Dictador man-
do que le entregassen a Grãcho Chloëlio su general, con todos los otros ca-
pitanes, y que la otra gente dexadas las armas, y todas las otras cosas, se
fuessem libres, passando primero debaxo del yugo: porque cõ esta subjecion
confessassen hauer sido vencidos. El qual yugo se hazia de tres hastas: las
dos hincadas en la tierra, y la tercera atrauesada encima, y atada a las otras
dos a manera de horca. Y siëdo en esta manera y dos los Equos, el Dictador
repartio la presa a los que con el yugo, y no a los que con el Consul estauan,
diziendo les que no la merecian, pues les hauia faltado poco para ser ellos
mismos presa de los enemigos. Otro si reprehendio tambien a Minucio, di-
ziendo le que de allí adelante seria Legado, hasta que començasse a tener
coraçon de Consul. Pero assi Minucio, como los que con el estauan, sufrie-
ron en paciencia esta reprehension, acordando se mas del beneficio recebi-
do, que dela verguença q̄ entonces les era hecha. Euelto en Roma el Dicta-
dor, entro en ella con gran triumpho, lleuãdo delante de su carro todos los
capitanes de los enemigos que en la batãlla fuerõ presos. Y hauiendo se ocu-
pado en esta guerra solamente quinze dias, al sextodecimo dexo el officio
de Dictador, aunque le pudiera tener seys meses, y se boluio a sus posesio-
nes a acabar la sementera començada. Dize pues nuestro Poëta, como ve-
niã allí Serrano, y Cincinato: sin los q̄les Curio y Fabricio arriba comidos
no sabian dar vn solo passo, por ser todos de semejables costübres y virtud.
Furio.

TRIVMPHO

Furto Ca-
millo.

Furto Camillo (segun Plutarcho escriue) fue cinco vezes Dictador, y triumpho quatro. Y como en su tiempo los Romanos huuiesen tenido diez años continuos sitiada la ciudad de Veios, y a causa delas diferencias entre el pueblo y el Senado entonces succedidas, se tuuiesse poca esperanca de cõquitar la, fue por vltimo remedio hecho Camillo Dictador. Y siendo por el breuemente hecho vn buen exercito, venciendo primero los Phaliscos, y Capenates, vino sobre la dicha ciudad de Veios: la qual fue breuemete conquisitada, y por los del exercito saqueada, y destruyda. Escriue se, que antes que Camillo la ganasse, hauia hecho voto de embiar al dios Apollo la decima de todo el despojo que en la ciudad huuiesse, y que despues de ser ganada, se le oluido: y assi fue todo repartido entre los de su exercito. Buelto Camillo en Roma, entro en ella triumphando, siendo el carro lleuado por quatro cauallos blancos, cosa antes ni despues no vista. Y como entõces se acordasse del dicho voto, y lo dixesse enel Senado, para que todos los q̄ en la conquista dela ciudad se hauian hallado, diessen para cõplimiento del voto la decima dela parte q̄ del despojo les hauia cabido, enel Senado parescio cosa justa: y por tanto los Pontifices so graues maldiciones proueyeron, que todos los que en la dicha guerra se hauian hallado, manifestassen y diessen la dicha decima. Aquellos aquien lo sufo dicho tocana, se agrauaron mucho, diziendo no ser razon, q̄ lo q̄ se hauia ofrecido de los bienes delos enemigos, se diesse entõces de lo que ya era delos naturales. De manera que porque se cumpliessse con Apollo sin agrauiar a persona alguna, fue por vltimo remedio proueydo, q̄ del thesoro publico se pagasse vna grã cantidad, en que la dicha decima fue tassada. Y como fuesse mayor el numero del dinero en que se tassó, delo que enel dicho thesoro entõces hauia, las matronas Romanas dieron de su voluntad todas las cosas de oro que para el ornato de sus personas tenian: y desta manera se pudo cumplir el voto por Camillo hecho. En remuneracion de lo qual (segun Tito Liuiio escriue) fue por el Senado concedido, que de alli adelante pudiesen las matronas Romanas yr en carro alas fiestas y sacrificios: y (segun Plutarcho) que en sus enterramientos y exequias se pudiesse hazer oracion en loor suyo, q̄ hasta entõces no se permitia, sino solamente enel enterramiento y exequias delos hõbres. Enel año signiète siendo Camillo hecho Tribuno cõ dignidad Cõsular, fue contra los Phaliscos: y hauiendo los acometido en cierto sitio fuerte en que estauan, los desbarato, y hizo retirar ala ciudad, adonde el cerco duro casi tanto como el dela Veientana, por estar no menos fuerte que la otra, y de todo lo necessario proueyda. Pero succedio, q̄ teniendo los Camillo cercados, vn maẽstro de escuela q̄ tenia en cargo todos los niños Phaliscos, pensando cõplazer a Camillo, los sacó vn día engañosamente fuera, fingiendo q̄ se yuã a recrear, y los truxo dõde Camillo estaua, diziendo le q̄ tomasse aquellos niños por prisioneros, si queria q̄ la ciudad le fuesse luego entregada. Lo qual oydo por Camillo, como fuesen por el aberrescidos todos los vicios, y especialmente la traycion, hizo atar las manos al maẽstro, y dar sendas varillas a los discipulos, y q̄ le fuesen azotado desde alli hasta la ciudad dõde sus padres estauã. Los Phaliscos vista la grã virtud de Camillo, les parescio mejor poner se en subjecion por su mano, q̄ por si mismos tener libertad. Y conociendo

Invenit in m. l. Graal cap. 100. m. l. 2.

Invenit in m. l. Graal cap. 100. m. l. 2.

ſiendo ſer la verdad y clemēcia de los Romanos mayor q̄ de otra Republi-
 ca alguna, embiarō luego ſus embaxadores al Senado, dādo ſe a ſi, y la ciu-
 dad, y ſeñorio en ſu poder y voluntad. Hauida por Camillo eſta vitoria, y
 buuelto en la ciudad de Roma, fue recebido cō mayor honrra y alabaças, q̄
 quādo en el triūpho arriba dicho era ſu carro leuado por los quatro cau-
 llos blācos. Pero pocos dias despues ſiendo acufaado por Lucio Apuleio, tri-
 buno del pueblo, de q̄ en la preſa dela ciudad de Veios hauia eſcōdido mu-
 cho dinero, recibiedo grā enojo y vergueça dela injuſta acufaaciō, de ſu volū-
 tad ſe deſterro dela ciudad, y en abſencia fue condenado a pagar vna gran
 cātidad de dineros. Y ſegū Plutarcho eſcriue, al tiēpo q̄ d̄ la ciudad ſalio, bol-
 uiendo ſe a ella, y mirādo al Capitolio, cō las manos jūtas ſuplico a ſus Dio-
 ſes, q̄ ſi el era libre dela culpa de lo que era acufaado, la ciudad de Roma le
 echaffe muy preſto menos, ofreſciendo ſe le mucha neceſſidad del. Y aſi ſe
 fue a viuir en la ciudad de Ardea, lugar poco diſtāte de Roma. Pero por in-
 duc̄tion del diablo, breuemente ſucedio para cūplir ſe eſto q̄ Camillo a ſus
 Dioſes hauia ſuplicado, q̄ grā numero de Frāteſes guſtando la delicadeza y
 buē ſabor del vino de Italia, y pareſciēdo les ſer biē auēturada la tierra don-
 de tal liquor naciā, y reputādo la ſuya por eſteril y de poco fruto, paſſando
 los Alpes, baxarō en lo llano de Italia, trayēdo por ſu rey y capitā vno lla-
 mado Brēno, p̄ſona valeroſa. Y ſiēdo por ellos ganados algunos lugares, vi-
 nieron a poner cerco ſobre la ciudad de Chiuſi. Los vezinos d̄lla, pueſto q̄ ha-
 ſta entōces no hauia ſido amigos de los Romanos, cōfiados en q̄ t̄poco ha-
 uia querido ayudar cōtra ellos a los Veios, ſiēdo ſus pariētes, embiarō emba-
 xadores al Senado, pidiēdo les ſocorro. En el Senado pareſcio q̄ el dicho ſo-
 corro no ſe dieſſe por entōces: pero embiarō tres hermanos, hijos de Marco
 Fabio Ambuſto, p̄ſonas muy p̄ncipales en la Republica: los q̄les en nōbre d̄l
 Senado y pueblo Romano rogaffen a los Frāceſes q̄ no hizieſſen guerra cō-
 tra los d̄ Chiuſi, pues no hauia recibido ofenſa d̄llos, y erā amigos y cōpa-
 ñeros d̄l pueblo Romano: y q̄ ſi lo cōtrario haziā, no podia d̄xar de defen-
 der los con las armas. Hecha pues la dicha embaxada, fue reſpondido por el
 Rey, y caſi burlādo de lo q̄ los embaxadores hauia p̄pueſto, q̄ la ofenſa rece-
 bida d̄los de Chiuſi era, q̄ pudiēdo cōtentar ſe cō poca tierra, querian tener
 ocupada mucha: y ſiendo ellos eſtrangeros y menefterofos, no les dauan al-
 guna parte della, dōde haziēdo ſu aſſiento ſe pudieſſen ſuſtētar. Y q̄ la miſ-
 ma ofenſa hauian recibido primero los Romanos de todos los pueblos co-
 marcanos, cōtra los q̄les hauia mouido guerra, ſin tener otra cauſa pa ello.
 Y q̄ pues ellos erā cōtētos q̄ los Romanos hizieſſen guerra a los q̄ no les da-
 uan pte de ſus poſſeſſiones, q̄ no les eſtoruaſſen q̄ ellos hizieſſen lo miſmo a
 los de Chiuſi, pues daria ocaſiō aq̄ t̄biē los Frāceſes tomaſſen la defenſa de
 los pueblos q̄ por eſta cauſa recibia inſuria d̄los Romanos. Viſto por los em-
 baxadores en la reſpueſta de Brēno, q̄ no eſtaua en volūtat d̄ alçar el cerco,
 ſe partieron del: y entrādo en la ciudad, p̄ſuadieron a los q̄ en ſlla eſtaua, q̄ ſalieſ-
 ſen a pelear cō los Frāceſes. Y como fueſſe aſi hecho, ſaliēdo cō ellos los di-
 chos embaxadores, vno d̄llos puſo los ojos en vn cauallero Frāceſ, q̄ andaua
 entre los otros mas ſeñalado: y arremetiēdo cōtra el, le mato, y quito las ar-
 mas. Y ſiēdo viſto por Brēno como aq̄l era vno de los embaxadores Roma-
 nos, hizo

T R I U M P H O

nos, hizo protestaion a sus Dioses, como contra ley y derecho de las gentes aquellos embaxadores Romanos hauian peleado cõtra el: y luego sin mas hazer, mando recoger la gente. Muchos de los Franceses quisieran, que dexada la empresa de Chiufi, el exercito fuera luego contra la ciudad de Roma: pero algunos de los mas ancianos aconsejaron, que primero embiassen a Roma, a queixar se de la injuria que los suyos les hauian hecho en pelear contra ellos, siendo fuera de toda razon, y que conforme a su delicto fuesen castigados. Llegados a Roma los embaxadores, y propuesto alo que veniã, no embargante que en el Senado pareciesse cosa graue, y lo que los Franceses demandauan mucha justicia, la principalidad de las personas de los culpados, y la parte que en la ciudad tenian, les estorno q̃ no procediesse contra ellos. Y porque no pareciesse que a su culpa se venia en rõpimiento con los Franceses, remitieron la determinacion dela causa al pueblo: en el qual como pudiesen mas las riquezas y fauor, que no la razon que hauia para castigar los dichos embaxadores, no solamente les fue perdonado el delicto, mas aun los hizieron Tribunos de caualleros, con poderio Consular para el año siguiente. Los embaxadores Franceses muy enojados desto, denunciando guerra a los Romanos, se boluieron en su campo. Y luego su exercito camino la buelta de Roma, adonde como la venida de los Franceses fue sabida, haziendo con toda presteza vn buen exercito, salio a hazer les resistencia, lleuando por capitanes los nuevos Tribunos. Y como topassen los enemigos a onze millas de Roma, cerca del lugar, adonde el rio Alia entra en el Tibre, la batalla se dio, y en ella por la mala orden que los Romanos lleuauan, fueron facilmente desbaratados. Y quedado muchos dellos muertos, assi en el campo, como ahogados despues en el rio, los demas fueron huyendo ala ciudad de Veios, y algunos (aunque pocos) se acogieron en Roma. Y no teniendo aun coraçõ para cerrar las puertas dela ciudad, se subieron al Capitolio. Hauida esta victoria, los Franceses vinieron la buelta de Roma: y viendo las puertas abiertas, y sin guardas, fueron en gran estremo marauillados. Y temiendo la noche que ya se acercaua, y el asieto dela ciudad no conosciõdo, no osaron hasta otro dia entrar en ella. Pero el miedo de los Romanos era tan grande, que sin ponerse en defender la ciudad, solamente tuuieron cuenta de saluar en el Capitolio las cosas que ellos ciegame te tenian por sagradas, y meter se en la gente que pudo caber, que fuesse habil para defender le: y todos los demas se fueron huyendo alas ciudades vezinas. De manera que solamente quedaron en Roma algunos ancianos, y personas de mas authoridad, que hauiendo sido Consules, y triumphado, no querian desamparar la patria: antes vestiendo se las mas preciosas vestiduras que tenian, y teniendo a Fabio Pontifice Maximo en medio, como a a mas principal dellos, se assentaron otro dia en la plaça, en sillas de marfil, esperando animosamente la muerte. Y siendo visto por los Franceses el dicho dia luego por la mañana, que ningun genero de resistencia hauiã en la ciudad, entraron en ella por la puerta Colina, y vinieron juntos hasta la plaça: adonde como hallassen aquellos ancianos assentados en sus sillas, y la presencia dellos representasse tanta magestad, estuuieron inclinados a les hazer reuerencia, y los estauan mirando como si fueran idolos. Pero como

vno de los

172
 de los
 172

172

u.p. 10

Vno de los Franceses llegasse la mano ala barba a Papirio Mario, o (segū Tito Liuiio) Marco Papirio, enojado el Romano dello, le hirio con vn baculo que tenia: por lo qual el Frances le mato, y por esta ocasion fueron luego muertos todos los otros ancianos que alli estauan: y la ciudad fue saqueada, y poco menos de destruyda. Visto despues por los Franceses, como los que en el Capitolio estauan no se les querian rendir, antes se defendian con muy buen animo, y que no se podria el Capitolio tan facilmente cōquistar, quedando la mayor parte dellos en la ciudad, fueron algunos a traer bastimentos de los lugares y pueblos comarcanos. Y como confiados en la victoria anduieffen derramados por la tierra sin orden, ni capitā, el buen Camillo (que segun es dicho estaua desterrado en Ardea) allegādo toda la gente que en ella era habil para pelear, proponiēdoles la desuētura ala ciudad de Roma succedida, y la vezindad, y amistad que con los Romanos tenian, los persuadió aque diessen en aquellos Franceses, que andauan estragando la tierra. De manera que en vna noche que cansados del trabajo del dia, y llenos de manjares y vino estauan descuydadamente durmiendo, Camillo dando en su Real, hizo en ellos muy gran estrago, porque apenas ho uo quien por el graue sueño se pudiesse leuantar. Hauida esta victoria, los Romanos que escapando de la primera batalla estauan en la ciudad de Veios, segun arriba es dicho, con otros algunos que despues se les hauian llegado, embiaron a rogar a Camillo, se quisiesse encargar de ser capitā suyo, para que se pudiesse algun remedio en las cosas Romanas. Camillo les respondio, que no lo haria, sin que primero siendo los del Senado dello cōtentos, se lo embiassen a mandar. Y como estando el Capitolio cercado fuesse imposible poder persona alguna entrar en el, sin que fuesse sentido de los cercadores, vn mancebo Romano, llamado Poncio Comicio, o (segun Tito Liuiio) Comino, se ofrecio yr ala ciudad, y entrar por medio de los enemigos en el Capitolio, a certificar a los Senadores de lo que passaua, para que fuesse por ellos mandado lo que se hiziesse. Y como siendo para esto partido llegasse ya ala tarde cerca de la ciudad, y viesse estar la puente tomada de los enemigos, poniendo se la vestidura encima de la cabeza, y sustentando se sobre vn corcho, passo el Tiber a nado, y de alli subio con harto peligro en el Capitolio por vna aspera peña, q̄ por su fortaleza no era guardada de los enemigos. Luego q̄ los Romanos q̄ en el Capitolio estauā, entēdieron la causa de su venida, aprobarō la eleciō hecha por los Veios: y reuocādo el destierro a Camillo, le nōbraron por Dictador. Y asī Pōcio Comicio por el mismo lugar q̄ hauiā subido, tornō a baxar: y saliendo sin ser sentido de los Franceses, y tornādo a nado a passar el rio, boluio en salto ala ciudad de Veios: y luego fuerō embiados mēsajeros a Camillo, embiandole a llamar por virtud de la nueua puñiōn en el hecha de la Dictadura. En este tiēpo el Capitolio se vio en grā peligro, de causa q̄ visto por los Franceses el rastro hecho por Pōcio Comicio, o q̄ sin ver le considerārō q̄ por aq̄lla peña era posible subir, siēdo vna noche passada ya la mitad della, y estādo las velas adormidas, subierō por la dicha peña algunos, y tā calladamēte, q̄ aun de los perros q̄ en el Capitolio estauā, no fuerō sentidos. Pero como estuuiessen entonces en vn templo de la diosa Iuno, q̄ hauiā dētro del Capitolio ciertos anāres a

u
u

TRIUMPHO

ella consagrados, y allende de star cō la hãbre q̄ padescian defuelados, sean aues temerosas, y de fofil oydo, sintiẽdo a los Frãceses q̄ ya estauã en el muro, comẽçaron a graznar, y a batir las alas. De cuya causa despertando primeramẽte Marco Mãlio, persona señalada, de quien adelãte trataremos, y tomãdo sus armas de presio, llamo algunos q̄ cerca del estauã: y arremetiẽdo luego ala parte q̄ los Frãceses entrauã, a vno q̄ alçaua vna hacha para herir le, le corto la mano: y dãdo a otro cō el escudo q̄ lleuaua en la cara, le derribo del muro: aunq̄ (segũ Tiro Liuius) lo q̄ hizo fue herir con vna lança a vn Frances que ya estaua en lo alto, y como aquel cayesẽ, hizo caer a los otros que detras del subian, y aquellos a los otros: de manera, que de vn solo golpe fueron muchos los muertos. Y en qualquiera de estas dos maneras q̄ esto fuesse, llegando luego algunos Romanos, matarõ los otros Franceses q̄ estauan subidos, o haziendo los saltar por el muro, el Capitolio quedo libre, siendo atribuyda la mayor parte dela vitoria a Marco Manlio: por donde de alli adelante se le concedio q̄ fuesse llamado Capitolino. Siendo pues el Capitolio en esta manera librado de aq̄l peligro, el sitio del duro por espacio de siete meses. Y aunq̄ se passasse mucha hãbre dentro, no menõs la padecian los Franceses fuera, porq̄ de miedo de Camillo no osauan salir a buscar bastimentos. Y demas desto la multitud delos cuerpos muertos vino a inficionar el ayre: de manera q̄ tambien hauia entre los Franceses graue pesilencia. Y por tanto cansados ya del largo trabajo, no menõs los cercadores que los cercados, vinieron a tratar en algunos medios de paz. Y saliendo a ello Publio Sulpicio, Tribuno delos Caualleros, concerto con el rey Brenno que los Romanos pagassen mill pesos de oro, porq̄ su ciudad y Capitolio quedassen libres. Y como la dicha paga se viniesse a poner en effeçto, los Franceses truxeron los pesos falsos, para recebir el oro. Y como el Tribuno entendida la maldad no lo quisiesse pesar con ellos, riendo se Brẽno dello, acrescento sobre las pesas su espada, y vna cinta de hierro que tenia puesta. Y preguntada por el Tribuno la causa dello, respõdio Brenno, que qual hauia de ser, sino mucha mala vëtura para los vëcidos. A algunos delos Romanos q̄ con el Tribuno estauan, les parecio q̄ era mejor auenturar se a lo q̄ podia succeder, q̄ sufrir semejãtes injurias. Otros queriã mas sufrir las, q̄ no el peligro que dela discordia podia venir. Pero succedio llegar en aq̄l tiempo Camillo, y mãdo quitar el oro de dõde estaua, y requirio a los Franceses q̄ se apartassen afuera. Y como ellos replicaassen, q̄ queriã recebir primero aq̄llo q̄ entrellos y los Romanos estaua concertado q̄ se les diesse: respõdio Camillo, q̄ todo lo que sin mandamiento suyo se hauia hecho, no valia cosa alguna, pues era Dictador. Y desafiãdo luego a los Franceses, porque se apercibiesse para la batalla, y mandando a los suyos que tñniesen sus armas a punto, por quãto con hierro y no con oro se hauia de liberrar la patria: puso la gente que lleuaua en los lugares mas cõuenientes dela ciudad, y fue a rõper cō los enemigos: los q̄les siendo por el facilmẽte vencidos, se salieron dela ciudad. Y como Camillo fuesse en seguimientõ suyo, de nueuo torno a pelear cō ellos: y quedãdo la mayor parte muertos, Brenno cõ algunos pocos que le siguierõ, se saluo. Hauida esta vitoria, el Dictador boluio ala ciudad, y entrãdo en ella con vn splẽdido triumpho, como la ha-

hassse tan assolada por los Franceses, q̄ los vezinos della la querian desamparar, y yr se a viuir a Veios, Camillo no dio lugar a ello, antes con todo cuydado y diligencia hizo q̄ breuemēte fuesse reedificada. Houo despues desto otras muy leñaladas vitorias, en beneficio de su patria: y viuio veynte y cinco años despues dela suſo dicha vitoria hauida delos Franceses, y siēpre cō mucha gloria, y siendo de todos llamado segūdo Romulo: porq̄ assi como Roma hauia sido edificada por el vno, fue (como ya es dicho) remediada y reedificada por el otro. De manera que pareſcio hauer nascido Camillo en tal constellacion, o como el verso dize, tuuo el cielo tan gracioso y fauorable, que su virtud le boluio al lugar que la embidia y mala volūta d delos de su pueblo le hauian quitado.

*Y LVEGO va tras el aquel Torquato
Que la malicia al grande amor presiere
Del hijo, que le hizo el desacato.*

T I T O Manlio Tor- *Tito Manlio*
quato fue hijo de vno llama *Torquato.*
do Lucio Manlio: y
por ser quando moço al
pareſcer del padre, de al

go torpe ingenio, y no buena pronunciacion en la lengua, le hazia estar en vna heredad suya fuera dela ciudad, y no conel tratamiento a hijo de tal padre deuido. De lo qual fue acusado por vn Tribuno llamado Marco Pōponio, diziendo como aun los brutos animales sustentauā, y traſauan bien sus hijos, quanto mas los hombres: y que Lucio Manlio no solamente lo dexaua de hazer assi, mas aun si alguna falta en su hijo hauia, daua ocasion para que cada dia se acrecentasse, teniendo le en el campō entre la gente bruta. La nueua desto llego a Tito Manlio, y estuuo tan lexos de agradecer aquello, que en beneficio suyo contra su padre se hazia, que venien do vn dia a casa de Marco Pomponio, mando al portero que le dixesse como estaua alli. Y como todos creyessen que venia a dar le las gracias por lo hecho, no embargante que el Tribuno no era lenantado, fue luego mandado entrar. Y assi llegado al lugar donde estaua en la cama, dixo que le queria hablar en secreto. Y como para ello todos los familiares del Tribuno los dexassen solos, sacando Tito Manlio el espada, se la puso a los pechos, diziendo que le mataria, si no juraua de aparrar se de la acusacion contra su padre hecha. Lo qual el Tribuno por librar se del peligro juro de buena voluntad. Y siendo lo suſo dicho de aulgado, fue tenido a Tito Manlio a vna grandissima virtud. Y desta causa de alli adelante quedo de todos en mucha estimacion reputado. En este tiempo determinando los Romanos de acabar de destruyr las reliquias delos Franceses que en Italia hauia, hizieron para ello Dictador a vn Tito Quincio. Y como fuesse entre los otros del exercito este Tito Manlio, succedio que en batalla particular mato vn Frances de grādes fuerças, y ferocidad, y le quito vn collar de oro que tenia, que en lengua Latina (segun es notorio) es llamado Torquis: por lo qual Tito Manlio fue de alli adelante dicho Torquato. Succedio despues la guerra cō los Latinos: y siendo en ella Torquato Consul, atento que los enemigos estauan poderosos, mando que ninguno combaticiese sin su licencia. Y como vn hijo suyo de su mismo nombre que estaua con vn escuadron de

T R I U M P H O

gente cerca de los enemigos, fuese por vno dellos, persona muy señalada, llamado Genucio Mecio, desafiado a singular batalla, el mancebo salio a pelear con el, y le mato. Y como viniendo donde su padre estaua, le dixesse, que porque todos supiesen que siendo desafiado no hauia de hazer sino como hijo suyo, le traya los despojos del enemigo muerto. Oydo por el padre, hizo tocar las trompetas: y siendo el exercito junto, dixo, Por quanto tu Tito Manlio no has tenido el mandamiento Consular; y magefiad dela patria, peleando sin nuestra licencia con el enemigo: y quanto en ti fue quebrantaste la disciplina militar, por la qual havia ahora el estado Romano se ha conseruado, y me has puesto en necesidad que oluide mi Republica, o a mi mismo, es mas justo que mis cosas lo padezcan, que no que la Republica con mucho daño suyo pague nuestros peccados. Trifre exemplo seremos, pero muy saludable ala juventud Romana en los tiempos venideros. El amor grande que yo te tengo, y la apariencia desta virtud te engañaron: pero como con tu muerte se hayan de confirmar los mandamientos de los Consules; o con tu vida deshazer se, yo tengo por mejor aborrescer mi propria sangre, que no permitir, que por ti la disciplina militar reciba daño. Y luego boluiendo se Tito Manlio al verdugo, mando que atasse el hijo a vn palo, y con estraña admiracion y lagrimas de todos los que presentes estauan, le fue cortada la cabeza. Estimando en mas el valeroso, aunque senero padre, guardar las reglas dela milicia, que la vida y salud del proprio hijo, segun es del Poeta en los presentes versos referido.

Publio Decio D O S Decios, cuyo pecho rompe y hiere padre.

*La gente su enemiga, o voto fuerte
Que puso a cada qual destos do muere.*

PVBLIO Decio (segun escriue Plinio en el libro de los varones ilustres, fue Tribuno de los caualleros, siendo Cõsu

les Valerio Coruino, y Cornelio Cossio al tiempo dela guerra Samnitica. Y como el exercito Romano estuuiesse cercado dlos enemigos en vn estrecho passo del mōte Gaurio, fue por la industria y valor de Publio Decio sacado de aquel peligro. Lo qual (segun mas comū opinion) fue q poniendo se en vn collado, o cerro alto, que a vista de los enemigos estaua, con cierta gente que los Consules le dieron, les caufo tanto temor, y desafossiego, que el exercito Romano tuuo lugar de salir de alli. Y como los Samnites fuesen a cercar a Decio en el sitio donde se havia puesto, se salio en el silencio dela media noche, rompiendo por cierta parte, y marando aquellos que siendo despiertos le venian a impedir el passo. Y llegando adõde los Consules estauan, les aconsejo que acometiesen luego a los enemigos, antes que el miedo y desafossiego, en que los dexaua puestos, se les quitasse. Y siendo por ellos asfi cumplido, quedaren los Romanos vencedores. De cuya causa le fue dada a Decio vna corona de enzina, llamada Ciuica, por hauer librado los de su ciudad: y otra de oro, a quien llamauan Obsidional, la qual se daua a los que eran causa de quitar se algun cerco, como entonces lo hizo el dicho Publio Decio. Y como despues entrassen los Consules en Roma

en Roma con triũpho, yua con ellos el dicho Publio Decio, gozando ygnal mente dela gloria del vencimiento: y no siendo menos mirado, y loado de la gente popular que los mismos capitanes. Despues desto, al tiempo de la guerra Latina, en que fue Consul Tito Manlio Torquato, segun arriba es dicho, era el otro Consul Publio Decio: y succedio que vna noche cada vno delos Consules vió en sueños vn hombre de gran autoridad, que le dezia de parte delos Dioses, que en la batalla primera dela vna parte hauiá de ser muerto el capitan, y dela otra vencido el exercito. Venida la mañana, el vn Consul conto al otro lo q̄ hauia soñado: y llegado el dia dela batalla, como en ella començassen los Romanos a ser vencidos, llamando Decio a grandes voces a su compañero, le dixo, como queria que el sacerdote del pueblo Romano le mostrasse las palabras con q̄ se hauia de ofrescer por la salud de su exercito. Y como sabidas del dicho sacerdote, las dixesse con ciertas ceremonias, q̄ Tito Liuió refiere enel octauo libro dela primera Decada: tornádo a subir en su cauallo, animosamẽte se metiõ entre los enemigos: y pareció q̄ cõ su venida los Romanos cobrarõ nueuo animo, y los Latinos le perdierõ. De manera q̄ quedádo Publio Decio muerto en la batalla, aũq̄ vencedor, gozo d̄l cõtẽtamẽto dela victoriã el otro Cõsul su cõpañero.

Publio Decio, hijo deste otro arriba referido, y tã semejable a el en las virtudes, como enel nõbre, siendo hecho Cõsul, y embiado cõtra los Sãnites, huuo dellos victoriã: por lo q̄l le fue cõcedido triũpho, y el cõsagro ala Diosa Ceres muchos d̄los despojos en aq̄lla batalla ganados. Fue otras dos vezes hecho Cõsul, y cõtrãas administrado por el el officio muy recta y valerosa mẽte. Y como fuesse hecho quarta vez Cõsul, juntamẽte con Fabio Maximo en la muy aspera guerra q̄ los Romanos tenian cõ los Frãceses, y Sainnites, y Toscanos, y otras naciones que se hauian rebelado, siendo los Romanos casi vencidos en la batalla, tãbien este Publio Decio diziendo q̄ hazia sacrificio a los Dioses de su cuerpo, en la misma manera que arriba es dicho de su padre, peleó con tanto animo con los enemigos, que quedando muerto enel campo, la victoriã fue delos suyos. Lo qual, y lo que arriba se ha dicho de su padre, da el Poeta bien a entender en los presentes versos.

*CON ellos Curcio va, que osadamente
Se dio saltando dentro d. l gran fuego
Del hoyo, que se cierra desta suerte.*

SEGVN escriue Tito Liuió enel septimo libro dela primera Decada, al tiempo q̄ los Romanos tenian aspera guerra con

los Hernicos, apareció en Roma vna grã abertura en la tierra: la q̄l procurando cerrar en diuersas maneras, no solamente no aprouechaua, pero aun se hazia cada dia mayor. Por donde consultando sobrello sus agoreros, y hechas a los Dioses grãdes suplicaciones, para q̄ les mostrasse como el presente daño se remediaria, les fue respõdido, como aq̄lla abertura queria dentro en si aq̄llo, por dõde la Republica Romana era mas poderosa. Y como esto fuesse en diuersas maneras entẽdido, este Marco Curcio q̄ el Poeta refiere, reprehendiendo a los Romanos de que no acertauan a dar el verdadero entendimiento al oraculo, dixo que lo que mas poderosos los hazia,

Marco Curcio.

T R I V M P H O

era los hombres y las armas. Y luego armãdo se, y subiendo en vn cavallo, alegremente se echo en aquella abertura: la qual por ello fue luego cerrada, segun el Poëta en los presentes versos refiere.

Nummio.

*NUMMIO, Leuino, Attilio, y tras el luego
Flaminio, con gran fuerza sojuzgando
Y mas con la piedad el pueblo Griego.*

LVCIO Nummio, segun escrive Justino, siendo embiado por el Senado Romano contra los de Achaya, huno dellos

vitoria: y fueron tantas las riquezas de aquel vëcimiento hauidas, que no solamente Roma, pero toda Italia fue llena dellas, salvo la casa del dicho Lucio Nummio, que quiso quedar se con la acostumbra da pobreza. Fue llamado por esta gran vitoria el Achayo: el qual allende desto destruyo la ciudad de Corintho,

Leuino.

Marco Valerio Leuino, segun Tito Livio escrive en el sexto libro de la tercera Decada, truxo los Etolos ala obediencia y amistad del pueblo Romano, y conquisto a Naupato, y Agrigeto: y hizo otras señaladas cosas. Entre las quales fueron las brauas batallas con Pirrho rey de los Epirotas hauidas, de que adelante tratãdo de los hechos del dicho Pirrho alguna cuenta se dara.

*Attilio Glab-
rion.*

Marco Attilio Glabrion (segun el mismo Tito Livio cuenta en el sexto libro de la quarta Decada) hizo yr de Grecia al rey Antiocho, y vencio los Etolos: y por cada vna destas victorias le fue concedido triumpho.

Flaminio.

Tito Quincio Flaminio, siendo despues de la segunda guerra Carthaginense embiado contra Philippo rey de Macedonia, y contra Nabides tyrano de Lacedemonia, continuando mucho tiempo la guerra contra estos dos Princes, y muchas ciudades de Grecia que con ellos estauã confederadas, ala fin todos fueron por el vencidos. Y huyendo vltimamente Philippo, embio Flaminio a mandar a todas las ciudades de Grecia que al dicho Rey hauiã sido sujetas, que para vn dia señalado viniessen a oyr la voluntad del Senado. Y como esto se huuiese hecho asy, y todos viniessen con grandissimo miedo de la sentencia que el Cõsul hauiã de dar: començo vn pregonero a dezir con alta voz, que el Senado y pueblo Romano, y el Cõsul Tito Quincio Flaminio en su nombre, hazian libres todas las ciudades que antes eran confederadas, y sujetas al rey Philippo. Oydo esto, como fuesse cosa por los que alli estauan no pensada, y pareciendo les casi sentir lo entre sueños, estuuieron con la demasiada alegria algun tanto callado. Pero como el pregonero por mandado del Cõsul lo tornasse a dezir segunda vez, escriuen que se leuanto vn clamor tan grande en todos los que lo oyeron, que ciertas aues que entonces passauan por encima de ellos bolando, les saltarõ las fuerzas para passar adelante, y cayeron sobre la gente: lo qual dicen ser cosa que muy naturalmente puede acaescer. Y aquella clemencia de Flaminio tan grande, y por el Poëta en los presentes versos referida, no solamente confirmo las voluntades de aquellos en la fe de los Romanos, pero fue causa que breuemente todas las otras ciudades de Grecia se vinieron a poner debaxo de su gouierno, y proteccion. Por lo qual tornando a Roma Flaminio, fue tan honrado del Senado, que triumpho tres dias continuos con estrano contentamiento de todos los del pueblo.

Y quien

*Y QUIEN al rey de Syria rodeando
De cerco valeroso, con la frente
Y lengua a obedecer le esta forçando.*

CVENTA Iustino
en el libro trigésimo quarto
q̄ hauiedo Antiocho rey
de Syria, mouido guerra

*Publio Pom-
pilio:*

a Tholomeo rey d̄ Egypto, el q̄l era amigo y cōfederado d̄ los Romanos, vno cuyo nōbre era Publio Pōpilio, o segū otros Marco Pōpilio, fue ebiado por embaxador de parte del Senado, a dezir al rey Antiocho q̄ dexasse la guerra comēçada contra el rey de Egypto: y si era ya entrado en su reyno, se boluiesse atras. Antiocho le recibio graciosamente, y dicha su embaxada, le respondio, que se acōsejaria con sus amigos, y daria respuesta. Lo qual oydo por Publio Pōpilio, pareciendo le q̄ aquello era tener el negocio en dilacion, le hizo vn cerco, o raya en el suelo, al rededor de dōde estaua, y le dixoxo, q̄ luego se acōsejasse cō los amigos q̄ dezia, y antes de salir d̄ aquella raya se declarasse por amigo, o enemigo de los Romanos. Lō qual oydo por el Rey, le dio tanto temor, y admiracion, que dixo que queria ser amigo de los Romanos, y cumplir lo que de parte suya Publio Pompilio le hania dicho. Y fue asy luego por el cumplido.

*Y LVEGO Marco Manlio aquel valiente
Que el monte defendio, y quien muy cōtōto
Contra Toscana toda est a en la puente.*

Y A es arriba dicho, como al tiempo q̄ los Eracesse tuuierō casi ganado el Capitolio, quie mas se señalo en la defensa del,

*Marco Man-
lio Capitoli-
no.*

fue Marco Mālio, q̄ es de quie el Poēta al principio d̄ los p̄sentes versos haze mēcion: por lo q̄l t̄bien es dicho, como de alli adelante fue llamado Capitolino. De manera q̄ lo q̄ mas ahora hay q̄ dezir del, asy delo sucedido antes, como despues d̄ dicho ac̄c̄scim̄to es, q̄ siēdo de diez y seys años, se fue de su volūntad ala guerra, y hizo en ella cosas t̄ señaladas, q̄ le fuerō dadas veynte y tres heridas, y recibio treynta y siete dones militares de sus capitanes. Y como a causa de lo suso dicho, y delo sucedido despues en la defensa del Capitolio huuiesse cobrado gr̄a soberuia, desseado hazer se señor d̄ Roma, procuró la amistad y beniuolēcia d̄ el pueblo, haziēdo se defensor d̄ los cōtra el Senado, y gēte patricia. Y como sucediesse entōces en Roma gr̄ades escādalos y alborotos, siēdo el incitador d̄ los el dicho Marco Mālio, fue preso por mādado d̄ Aulo Cornelio Cossio, q̄ pa esto criarō Dictador. Lo q̄l fue t̄ estrañamēte sentido por los del pueblo, q̄ muchos se pusierō luto, y otros, p̄metierō q̄ no q̄tar se la barba ni cabello, hasta ver se puestos en libertad. De manera q̄ vino el negocio a terminos, q̄ dixerō a los Senadores q̄ sacassen de la carcel a Marco Mālio, sino q̄ el pueblo q̄braria las puerttas pa poner lo en libertad: y por t̄to atemorizados los Senadores, le mādaron sacar. Pero esto no fue causa d̄ apaziguar el alboroto, sino d̄ acreścetar lo, est̄do libre Marco Mālio, pa ser capitā d̄ los alborotadores. El q̄l procurado enemistar mas cada dia al pueblo cō el Senado cō falsas calūnias y acusaciones, se vino ya a entēder, como pretendia tyranizar la Republica. Y siēdo desto acūsado, fue mandado parescer ante los Tribunos del pueblo. Y aunque el se defendiēdo con muchas razones, y principalmente trayendo ala memoria los benefici-

T R I V M P H O

cios por el ala patria hechos, finalmente fue cōdenado aque le despeñassen del mismo Capitolio abaxo, lo qual fue así hecho. Allende desto le derribaron la casa, y hizieron jurar a todos los de su linaje, que de allí adelante no se llamassen Capitolinos.

Para entender quien es el que el Poëta dize que defendió la puente a los Toscanos, es de saber, que siëdo echado de Roma. Tarquinio superbo, segun arriba es dicho, se fue a encomedar a Porsena rey de Toscana, que le ayudasse a ser en su Reyno restituïdo. De cuya causa Porsena con poderoso exercito, juntamente con el dicho Tarquinio, vino sobre la ciudad de Roma. Y como al tiempo que llegarõ estuïesse por guarda de vna puente que enel Tiber hauia, vno llamado Oracio Cocles, con alguna gente de guerra, todos los q̄ con el estauã, vista la pujança delos enemigos, le desampararon: y quedando con el solamete dos, les dixo, q̄ ellos procurassent quebrar la puente, q̄ el haria lo possible entretãto, por detener los enemigos. Y passado luego ala parte q̄ la gēte de Porsena venia, les resistiõ la entrada dela puente, hasta q̄ por aq̄llos sus dos caualleros fue quebrada, segun les hauia sido encomedado. Y quãdo a Oracio le parecio q̄ ya la obra deuia ser acabada, tornando se atras, se echo enel Tiber: y nadandõ se boluio a Roma, con salud suya, y gran contentamiento de todo el pueblo.

Oracio Co-
des.

*EL que la fuerte mano, aunq̄ sin tiento,
Mouio, y la quema luego en vna llama,
Tan fiero que no siente su tormento.*

*Y quien primero en mar con tanta fama
Vencio los de Carthago, y quien su armada
Entre dos islas rompe, y la derrama.*

AL tiempo que el Rey Porsena tenia cercada a Roma, ayudando a Tarquinio el soberuio, segun ahora se acaba de contar, vino la ciudad a estar en tan grande estrecho y necesidad, q̄ hauian de morir de hambre, o ren-

Mucio Sce-
nola.

dir se a los enemigos. Lo qual visto por vn mancebo, llamado Mucio, determino auenturar a perder la vida, por librar de tãto peligro la patria. Y por tanto yendo escondidamete enel exercito delos enemigos, visto vn secretario, o (segun otros) cõtador del rey Porsena, q̄ estaua pagãdo la gente, y vestido en habito casi yguar al Rey, creyendo segun la manera del vestido, que deuia de ser el mismo Rey, le mato. Por lo qual siendo preso, y lleuado delante de Porsena, le preguntõ quẽ era. Y Mucio le respondiõ desta suerte, Yo soy ciudadano Romano, y llamã me Mucio, siëdo enemigo q̄ se matar a mi enemigo: y no terne menos aõ de morir del q̄ tenia para matar, por q̄ sufrir esto, y otra q̄lquier cosa por muy graue q̄ sea, es dado a los Romanos. Y no piẽses q̄ soy yo solo el q̄ este esfuerço cõtra tãha tomado, q̄ muy gran numero de hõbres queda con la misma voluntad y determinacion que yo tenia. El Rey espantado y tambien muy ayraðo de aquellas palabras, le començo de amenazar que le quemaria, si no le manifestaua esta conjuracion que contra el dezia ser hecha. Entonces Mucio esfiendiendo la mano enel fuego q̄ allí se hauia puesto para atemorizar le, o (segun otros) para hazer sacrificio, la dexo quemar, diziendo q̄ allí podria ver en quã poco tenian la vida.

Vida las personas desseosas de acrescentar la fama. Visto por el Rey la estrana constancia de aquel mancebo, y mouido a compalsion del, mando que le quitassen del fuego. Y entonces Mucio mostrando querer pagar al Rey aquella piedad con el vsada le amonesto que mirasse mucho por si, por quanto trezientos mancebos Romanos estauan conjurados de venir a matar le en su real en la manera que el lo hauia hecho. Delas quales palabras siendo Porfena atemorizado, leuanto el cerco, y hizo paz con los Romanos. Y despedito Mucio por el con muy buenas palabras, se torno en Roma. Adonde siendo con gran honra y fauor de todo el pueblo recebido, fue de alli adelante llamado por sobrenombre Sceuola, que quiere dezir curdo o yzquierdo, y le fue hecha vna estatua para perpetua memoria de su magnanimidad y constancia.

El que primero en mar desbarato la gente Carthaginense fue Caio Duellio, y quiẽ segun el verso dize, rōpio, y derramo su armada en medio de dos islas, cōuiene a saber Sicilia, y Cerdeña, fue Quinto, o segun otros Caio Lucacio Catullo. Para entendimiento delo qual es de saber, que siendo comẽçada la primera guerra entre los Romanos y Carthaginenses, de q̄ en el triũpho del Amor es hecha mencion, segun Leonardo Aretino escriue en vna summa que hizo delas cosas dela dicha guerra, fueron hechos Consules Caio Cornelio, y Caio Duellio, de quien al presente tratamos. Y como por suerte cupiesse a Caio Duellio la gouernacion delas cosas dela tierra, y a Cornelio la dela mar, partiendo se de Italia con diez y seys fustas, se fue la buelta de Messina, mandando que todas las otras le siguessen luego que estuuiessem a punto. Y como antes de llegar, tomasse tierra en la isla de Lipari ya arriba referida, siendo sabido por el Capitan dela armada Carthaginense, el qual era llamado Annibal, mando a vn Capitan suyo, cuyo nombre era Bodona, que con veynte naues fuesse a procurar de hazer algũ dano en las del Consul. Y fue tan buena maña la que Bodona se dio, que hablando a los enemigos dentro del puerto, y descuydados los acometio, y vencio. Y hauiendo alas manos todas diez y seys naues, y al Consul juntamente con ellas, se boluio donde el Capitan Annibal estaua. Siendo llegada la nueua deste vencimiento a Caio Duellio que con el exercito dela tierra estaua ya en Sicilia, recogiendo toda la armada Romana, que despues dela perdida del otro Consul hauia venido, determino pelear con los enemigos, y sabiendo ser los Carthaginenses poderosos por la mar, ordeno nueua manera de naues mas dispuestas a pelear que a bien parecer, assi en el casco, como en las anclas, y ciertos garfios que en ellas puso, aquiẽ despues llamaron Coruos. Las dos armadas llegaron a pelear, y al principio los Carthaginenses burlan de aquellos Coruos, y anclas que de las naues Romanas echauan en las suyas. Pero como mediante aquella industria se viniẽse a juntar de suerte que podian combatir como si estuuiessem en tierra, como los Romanos fuessem de mayor animo y fuerças, a la fin que daron superiores, y toda la armada de los enemigos presa, sino fue la naue en que el general venia, en la qual huyendo se torno a Carthago. Buelto Caio Duellio en Roma no solamente le fue concedido triũpho por la victoria, mas aun por ser el primero que hauia vencido batalla de mar. le fueron

TRIVPHO

ron hechas otras grandes y particulares honrras. Entre las quales fue que pudiesse traer de noche por la calle hecha encendida, y vn pífaro o flauta q le fuesse tañendo delante.

Quinto Lu-
Etacio Catul-
lo.

Quanto alo de Quinto Luctacio Catullo, es de saber, que segun Leonardo Aretino refiere en la suso dicha suma. Como cõtinuando se la dicha guerra Carthaginense Lucio Inno Consul Romano houiesse perdido cõ vna tormeta toda su armada, sabido q por ello estaua en aborrescimiero de sus ciudadanos, desfacando hazer alguna cosa con que recobrar la reputacion perdida, vino en Sicilia, y por via de trato gano vna ciudad muy fuerte llamada Erice, la qual era posseya de los Carthaginenses. Y siendo por ellos subido, hizieron para la recuperacion della Capitan, a Hamilcar padre del famoso Annibal. Y assi partiendo de Carrhago con vna suficiente armada, lo primero corrió toda la marina de Italia, haziendo grandes daños en ella, y despues viniendo en Sicilia se apofento en vn sitio muy fuerte puerto de mar, y cerca dela ciudad de Erice, adonde teniendo su armada muy segura, y los bastimentos necesarios, y gran abundancia de agua dulce, començo de guerrear con los Romanos, y los puso en tanta necesidad, que casi no podian salir de aquella ciudad nueuamente ganada. Este cerco duro cerca de tres años, y gano en el Hamilcar muy gran fama y reputacion, por que aun allende del daño que del recebian los cercados, fueron muchas vezes sus naues a robar y abrasar toda la ribera de Italia, y era tanto el miedo que desto se hauia cobrado, que no hauia persona que cerca dela mar osasse tener su habitacion. Y todas las susodichas cosas, y otras muchas que dicho Leonardo Aretino cuenta eran hechas por Hamilcar con tanta prestezza, que parecia que en vn mismo tiempo se hallaua en diuersas partes a hazer daño a los Romanos. Visto en el Senado en quan mal termino eran sus cosas venidas por ser los Carthaginenses señores de la mar, no embargante que la ciudad estaua en grã estremo necesitada cõ las perdidas passadas, fueron hechas doziẽ las naues todas de a cinco remos por vanco. Y fue a costa de personas particulares segũ el caudal q cada vno tenia: las qles siendo puestas en orden, y encomendadas al Consul Luctacio Catullo, de quien al presente tratamos, passo en la isla de Sicilia. Y como los Carthaginenses houiesse tanto tiẽpo señoreado la mar tenian su armada no tambien proueyda ni puesta en orden como fuera menester, assi por que no menos que los enemigos estauan con la guerra necessitados, como pareciendo les que era imposible que en Roma houiesse entõnces posibilidad para hazer armada que suficiente fuesse contra la suya. De manera q el Cõsul llego primero en Sicilia que lo pudiesse aun creer los Carthaginenses. Venido pues Luctacio Catullo con tan hermosa armada, todas las naues Caathaginenses que por aquella costa andauã, se retruxeron en Aphrica. Y el Consul puso cerco sobre la ciudad de Trapana que era de los enemigos, teniendo tambien muy gran recaudo, que no fuesse proueydo Hamilcar de bastimentos por la mar. El qual aun estaua sobre la ciudad de Erice. Sabida por los Carthaginenses la venida del consul, y el cerco de Trapana fueron en gran manera espantados, y mucho mas del aprie to en que Hamilcar estaua. Y para remedio de todo allegando con mucha

chá presteza nueuò exercito, y gran copia de vituallas pñesta su armada en orden la embiaron al socorro, siendo Capitã della vno llamado Hannón, y no Himilchón, segun Bernardo Illicinio dize, Auísado el Consul dela venida de los Carthaginenses delibero salir a combatir con ellos, y por tanto se fue con toda su armada a vna illa llamada Gironesa: la qual es entre Sicilia, y Cerdeña. Y no embargante, que quando hono de combatir el viento le fuesse contrario, pareciendo le que si las naues de los enemigos se descargauan de las vituallas y municiones que para el socorro lleuauan, estarian despues mas ligeras para combatir conel, lo qual era mucho mayor peligro que el dela contrariedad del viento, y que aun podria entrar enellas. Hamilcar, cuyo valor era en todas partes en gran esiremo temido, fue a romper con los enemigos; y aunque la batalla fuesse por entrambas partes muy porfiada y mayor el numero delas naues Carthagineses, como venian segun es dicho muy cargadas, y las de los Romanos no truxessen mas de aquello que era necesario para pelear, finalmente Luctacio Catullo quedo con la vitoria, siendo echadas a hondo cinquenta naues de los enemigos, y sesenta presas. Sabida la nueua por los Carthaginenses, y vista la impossibilidad que les quedaua para sustentar mas la guerra; y que no era justo dexar perder vn tal Capitan como Hamilcar, pareció les ser necesario demandar la paz. Pero aun esto no quisieron que fuesse sin voluntad del mismo Hamilcar. Y por tanto le embiaron commision para que si a el le pareciesse podiesse tratar della. El buen Hamilcar que quando tuuo posibilidad hauia hecho tosas maravillosas contra los enemigos, estimando en mas el remedio de su patria, que la particular enemistad que cò los Romanos tenia, se hizo fuerça para venir à tomar cò ellos concordia. Y assi para el efeto dello embió embaxadores al Consul. El qual siendo persona tambiè acondicionada, quanto valerosa, recibio benignamente los embaxadores, y la paz fue concertada entre Luctacio, y Hamilcar a condion que los Carthaginenses dexassen a Sicilia libremente en poder de los Romanos, y les diessen todos los prisioneros suyos que tenian, y todos los fugitiuos Romanos que estauan en tierras Carthaginenses, y pagassen dozientos mil talentos en tiempo de veynte años. Siendo los Capitulos desta concordia lleuados a Roma, el Senado no quiso ratificar los, pero nombraron diez ciudadanos: los quales embiaron en Sicilia dando les poder para la dicha ratificacion, con que primero procurassen auentajar algo mas las condiciones. Venidos estos diez hombres en Sicilia, y tornando a tratar del concierto, finalmente le esetharon, añadiendo donde los Carthaginenses se obligaban de dexar a Sicilia, que lo mismo hiziesen de todas las otras islas que estan entre Aphrica, y Italia. Y donde se dezia que pagassen dozientos mil talentos en veynte años, se acrescentaron dos mil talentos mas, y el tiempo se reduxo a diez años. Y enesta manera entre los Romanos y Carthaginenses fue hecha muy gran paz, haziendo tenido veynte y quatro años muy aspera y continua guerra.

T R I V M P H O

*APPIO conosco yo en la vista ayrada
 Que tan molesta fue a gente Romana
 Y un grande de virtud tan estremada
 Que a no tener su luz la fin temprana
 Quiẽ fuera mas sin par y en tierra nuestra
 Qual tres que mas honraron la Thebana,
 Adonde larga vida se nos muestra
 Ser mala, y luego vi el que en ser ligero
 La flor es de su edad y en mano diestra,
 Y quanto cruel en armas, y seucro
 Tanto quien le succede fue benigno
 Y aliente capitán, buen cauallero.*

ES de saber que en lo de Appio Claudio, por el Poeta aqui referido, Alexandro Vellutello habla tan breuemente como en las otras cosas, y Bernardo Illicinio se egaño mucho en dezir que Appio Claudio el q̄ de tierra Sabina vino a poblar a Roma y el q̄ llamaren el ciego eran vna misma persona. Porque allende de que houo muchos en Roma que tuuieron este mismo nombre, Appio Claudio Sabino, el qual en su

tierra era llamado Appio Claudio, vino a poblar en Roma en el año de la fundacion della de dozientos y cinquenta, siendo Consules Publio Valerio Publicola la quarta vez, y Quinto Lucrecio Tricipitino la segūda. Y fue la causa de dexar su tierra, porque contra su voluntad y parescer suyo, los Sabinos querian tener guerra con los Romanos. Truxo consigo mucha familia de criados y amigos, y fue en Roma acogido graciosamente. Y allende de ser hecho ciudadano della fue puesto en el numero de los Padres. Y así luego en el año de la fundacion de la dicha ciudad de dozientos y cinquenta y nueue le hizieron Consul juntamente con Publio Seruilio Prisco. Y segun Tito Liuius cuenta en el libro segundo de la primera Decada, en el dicho año se leuanto vna muy gran discordia entre los padres, y la comunidad, a causa de los que estauan presos por deudas, que los Plebeyos dezia como ellos salian a pelear por la libertad, y Imperio de la ciudad, y bueltos en Roma eran mal tratados y presos por lo que deuijan, por voluntad, y mandamiento de los patricios. Y que por tanto su libertad estaua mas segura en la guerra que en la paz, y con menos peligros sus personas entre los enemigos que entre sus ciudadanos y naturales. Hauiendo pues desta causa gran alboroto en la ciudad, lo acrecento mas vn soldado viejo que salio en medio de la plaça con todas las insignias de sus passados, y con la barba larga, y el gesto muy flaco y amarillo, como persona que se hauija escapado de prision. Y siendo conocido de muchos por hombre de guerra, y que hauija tenido en ella principales cargos, le preguntaron en que manera hauija venido a tal estado, y el contaua como estando en la guerra cõtra los Sabinos le hauijan los contrarios saqueado, y quemado vna heredad que tenia, y lleuado su ganado. A causa de lo qual, y de no hauer podido pagar el pecho q̄ entonces le hauijan repartido, se hauija adeudado, y pagando despues nueuas vsuras de lo que deuia le fue necessario veder la hacienda que de su padre y passados hania heredado. Y finalmente que como Plisica, en tal manera se hauija derramado este mal por todo el cuerpo que el acreedor le ha-

ñia traydo a seruidumbre y carcel y graue tormento. Y assi mostraua las
 espaldas señaladas delos agotes. Alboroto este tanto la ciudad, que todos
 los que estauan por deudas presos se soltaron, y siendo llegados en publico
 impiorauan la fe y fauor del pueblo. Y fue tanto el escandalo de entonces,
 que todos los nobles y gente principal que ala fazon en la plaça se hallaron
 se vieran en gran aprieto, si los Consules Publio Seruilio, y Appio Claudio
 no acudierã presto a aplacar este alboroto. Era Appio hombre aspero, y de
 rezia condiciõ, y queria que fuesen castigados los alborotadores, o alome-
 nos algunos dellos, porque desta suerte se apaziguarian los de mas. El otro
 Consul era de parecer q̄ se deuia amansar la furia del pueblo con mas blã
 dos remedios. Houo sobre esto grandes porfias, y siempre Appio fue de pa-
 rescer que por fuerza de armas fuesse este alboroto castigado, y desta cau-
 sa de alli adelante fue en gran manera aborrescido del pueblo, segun el
 Poeta en los presentes versos muestra. Pero como las cosas estuuiesen en
 Roma en esta disposicion, vino nueua como los Volscos venian con gran
 exercito contra la ciudad, delo qual temiendo mucho los del Senado, la gē-
 te popular se alegraua, amonestando se vnos a otros que no permitiessen
 assentar sus nombres para salir contra los enemigos, y dezian que salies-
 sen a pelear los del Senado, que pues lleuauan ellos el premio delas batallas, no
 menos era iusto que solos ellos passassen tambien el peligro. Estando pues
 los padres con tanto temor del alboroto delos suyos, como dela venida de
 los enemigos, ordenaron que el Consul Seruilio que segun arriba es conta-
 do era de mas blanda condicion, y por ello mas amado del pueblo, les hi-
 ziesse vna habla, amonestando los a tomar las armas para la defension dela
 republica. Lo qual hecho por el Consul, segun Tito Liuiio en el dicho lugar
 particularmente refiere, promulgo tambien vna ley en que se contenia, que
 ninguno pudiesse tener preso ciudadano Romano que se hiziesse escreuir
 para yr ala guerra, y q̄ ni por deuda, ni por otra causa ni razon se vendies-
 sen los bienes delos q̄ en ella estuuiesen, ni les fuesse hecho daño ni molestia
 alguna. La qual ley pronunciada luego todos los que estauã detenidos por
 deudas hizieron assentar sus nombres para salir a los enemigos, y allende
 destos otro muy gran numero de gente. De manera que allegado con mu-
 cha presteza vn grueso exercito el Consul salio contra los enemigos, y vi-
 niendo con ellos ala batalla quedo el exercito Romano vencedor. Tuuo
 este Appio Claudio vn hijo de su mismo nombre que fue Consul en el año
 dela fundacion de Roma de dozientos y ochenta y tres, el qual no menos
 que su padre fue soberbio, y dela gente plebeia de Roma aborrescido. Y se-
 gun Tito Liuiio escriue como fuesse emplazado por los Tribunos del pue-
 blo, murio antes de ser llegado el dia que hauia de parecer en iuyzio. Ap-
 pio Claudio el ciego, de quien segun es dicho haze en este lugar memoria
 Bernardo Illicinio fue mucho despues, aunque descendiente del linaje de
 Appio Claudio el primero, porque segun en Tito Liuiio se puede ver, fue
 dos vezes Consul, la vna en el año dela fundacion de Roma de quatrocient-
 tos y quarenta y siete, y la segunda diez años adelante. Fue persona vale-
 rosa, y houo contra los enemigos muy señaladas vitorias. Este Appio Clau-
 dio, fue quien hizo aqueſte señalado edificio que llamaron la via Appia, el
 qual

qual llegaua desde Roma hasta Brindez. Hizo tambien otro edificio para traer por conductos a Roma vna gran cantidad de agua. Y como siendo ya muy viejo, y estando de todo punto ciego, Pyrrho Rey delos Epirotas embiaste a Roma vn embaxador llamado Cineas a tratar dela paz, segun hablando delos hechos del dicho Pyrrho mas particularmente adelante se dira, como al tiempo que se le houo de responder fuesse traydo al Senado Appio Claudio, que a causa de su indisposicion mucho tiempo antes no hauiá entrado enel, tanto porfio que no se hiziese la dicha paz, que finalmente se houo de seguir su parecer. Lo qual fue enel año dela fundacion de Roma de quatrocientos y setenta y quatro. Es tambien de saber que no fue este Appio Claudio, ni tampoco el primero quien contradixo que no se comunicasse la dignidad consular con la gente plebeya segun Bernardo Illicinio dize, sino otro Appio Claudio quien llamaron el Gordo, el qual fue Tribuno delos Caualleros enel año dela fundacion de Roma de trezientos y cinquenta y dos. De manera que segun es notorio fue muchos años despues que Appio Claudio el Sabino, y mucho antes de Appio Claudio el ciego. Y los hechos de todos tres parece que Bernardo Illicinio los quiere atribuyr a vno, segun que a Hercules Thebano dizen que se atribuyen muchas cosas delas hechas por los otros que tuuieró el mismo nombre como adelante diremos.

El grande dela virtud estremada que el poeta finge venir despues de Appio, es Pompeio, que ya arriba algunas vezes ha sido nombrado. Fue Pompeio de noble sangre hijo de vno llamado Strabon, el padre en gran manera por su codicia aborrescido del pueblo Romano. Y el hijo mas que todos los que antes, y despues del fueron por su virtud y buena condicion amado. Y asi dizen, que nunca rogo a otro que no fuesse mostrando tristeza, ni hizo lo que otros le rogauan sino con mucha facilidad, y alegría. En las guerras ciuiles y diferencias de entre Mario y Sylla (de que atras se ha hecho mencion, y adelante algo se contara) Pompeio fue dela opinion de Sylla, y como estando en Piceno que es Ancona, adonde tenia algunas tierras, y heredamientos de su patrimonio, supiese como muchos principales ciudadanos Romanos desamparando la ciudad, y sus proprias casas, se yuá alos reales de Sylla huyedo delas crueldades dela parte Mariana, paresciendo le baxeza yr como hombre particular sin mando, sino de manera que Sylla sintiese el beneficio de su venida, comouiendo todos los dela tierra para que no recibiesen los oficiales de justicia que vno de la opinion contraria llamado Carbon les queria poner, y haziendo los determinar para la suya, allegando vn exercito de poco menos de veynte mil hombres se fue para donde Sylla estaua. Y esto no apresturadamente, sino muy de espacio, procurando con todos los pueblos por donde passaua siguiesen la parte de Sylla. Y persiguiendo graue-mente los enemigos, y como fuesse acometido de algunos dellos, y despues del mismo Carbon que era el principal destos que en aquellas partes estauan, fueron por el los vnos, y los otros vencidos, y las tierras que los seguian, bueltas ala opinion del vencedor. Y como llegasse a Sylla nueva dela venida de Pompeio, y tambien delos muchos enemigos que al camino le fa-
lian

lian, determino yr le con toda priessa a socorrer. Pero quando lle go, Pompeio tenia ya deshechos los enemigos, y mando que todos los suyos armados, y en muy buena orden saliesse conel a recibir a Sylla, y siendo asy hecho, luego que llegaron a el, Pompeio se apco para recibir le, y Sylla hizo tambien lo mismo con estraña alegria, y le trato con y qual acatamiento y palabras, cosa que estaua entonces muy lexos de ser creyda. Y muy poco despues como Sylla se honiessa hecho scñor de todo, estimando en mucho la amistad de Pompeio, quiso tambien tener conel cercano parentesco: y para efeito desto procuro que repudiasse la muger con quien entonces era casado llamada Antistia, y le caso con vna alnada suya, cuyo nombre era Aemilia, la qual breuemente murio. Siendo passados algunos dias, como fuesse venida nueua q algunos dela opinion contraria hauian ocupado a Sicilia, y teniendo en ella armada recogian todos los condenados por Sylla, yendo alla Pompeio lo bolnio todo breuemente debaxo de su obediencia. Y desde algunos dias por voluntad de Sylla y mandamiẽto del Senado passo en Aphrica contra Domicio, el qual era dela parcialidad de Mario. Y tambien juntamente con el Rey Hiarbas que le fauorecia fueron de Pompeio desbaratados, y Domicio muerto. Buelto desta vitoria Pompeio mando Sylla que se le hiziesse en Roma vn gran recibimiento, y saliendo el mismo juntamente con los otros le llamo el grande Pompeio, mandando que de alli adelante fuesse desta suerte por todos llamado. Y como entonces demandasse Pompeio el Triumpho, y le fuesse contradicho de Sylla por no ser Consul, y tanibien a causa de su poca edad, en fin pudo mas la porfia de Pompeio junta con la voluntad de todo el pueblo, y asy houo de triumphar siendo el carro lleuado de quatro Elephantes, cosa hasta entonces en Roma nunca vista. Pero como no pudiesse caber por la puerta de la ciudad que hauian de entrar, fue necessario quitar los y poner en su lugar cauallos. Poco despues hauiendo tornado a conualescer en España la parcialidad de Mario por mano de Sertorio, y otros Capitanes Romanos, fue Pompeio contra ellos por mandamiento del Senado, y aunque Sertorio le tenia en tampoco que dezia que hauia menester vna varilla, y vnos açotes para castigar aquel mocho, fue por el grande Pompeio finalmente vencido, y por sus proprios familiares desde a pocos dias muerto. Buelto Põpeio en Italia aun antes q llegasse a Roma, desbarato y mato hasta cinco mil delos esclanos rebelados, q hauian escapado dela batalla de Crasso, dela q breuemẽte es ya arriba tratado. Haviẽdo se tambien en este tiempo allegado mucho numero de cossarios q grãdes daños en todas partes hazia, el Senado embio cõtra ellos a Põpeio, y fuerõ por el vçidos, y casi todos muertos dẽtro de tres meses q pa ello pto. Y como en este tiempo los Romanos tuuiesse guerra cõ Mitridathes Rey de Põto (de quẽ en el triumpho del Amor se hizo menciõ, y en este dela Fama se tornara a tratar) fue Põpeio alla ebiado, por cuya mano Mitridathes de todo pto qdo vçido, y Tigranes Rey de Armenia traydo ala obediencia del Senado Romano. Vçio tambien desta jornada los Albanos, y los Hiberos, los Hircanos, los de Põto, Armenia, Capadocia, Paphlagonia, Media, Colchos, Siria, Cilicia, Mesopotania, y otras muchas y diuersas naciones, puincias, y entrelas el reyno de Iudea,

T R I U M P H O

Judea, y santa ciudad de Hierusalé, pré diédo al rey della llamado Aristobolo. Y como buelto en Italia con tan grâdes vitorias, y siendo ya Sylla muerto se sospechasse que se hauia de alçar con la monarchia Romana, con graciosas palabras despidio toda la gente de guerra, y priuadamente se fue a la ciudad de Roma, adonde entro con vn esplendido triumpho, el qual en Plutarcho se podra particularmente ver. En este tiempo començado ya Iulio Cesar a ser principal en la republica fue quando arriba es dicho que entendio en concertar a Crasso, y a Pompeio para que teniendo los de su mano fuesse mas parte en las cosas que le conuiniesen, y así mismo segun tambien es ya contado se cafo entonces Pompeio con Iulia hija de Iulio Cesar, la qual siendo desde algunos dias muerta en la manera que en el triumpho del Amor se refirio, acabado entre Iulio Cesar, y Pompeio el parentesco tambien breuemente segun ya es dicho, se fue deshaziendo la amistad. Y pasado algun tiempo Pompeio tomo por muger a Cornelia hija de Metello Scipion que hauia sido muger del hijo de Crasso que arriba se ha contado que fue muerto por los Parthos. Succedio despues la buelta de Iulio Cesar de Francia, cuyo poder siendo temido de Pompeio juntamente con todas las otras personas del Senado Romano, que de su opinion eran segun es ya contado, se passaron en Grecia: y Cesar fue contra ellos, y en los campos Pharalicos fue Pompeio desbaratado. Dela qual batalla hauiendo se escapado, aporfo ala mar, y en vna nao fue a la isla de Methelin, adonde su muger estaua: perdiendo en vna hora aquella honra, y esclarecida fama q̄ meritamente en muchos años hauia ganado. Llegado Pompeio en Methelin no quiso salir dela nao, aunque por los dela tierra le fue rogado, antes tomando a su muger Cornelia que estraños llantos hauia hecho quando le llego la nueua del vencimiento, y muchos mas despues quando vino adonde su marido estaua, no determinando a que parte yr por quanto en todas las que se trataua, hallauan diuersos inconuenientes. En fin acordo en lo peor que fue yrse a Tholomeo Rey de Egipto confiado en la amistad que con su padre hauia tenido, y hizo lo así tocando en la prouincia de Sicilia oy llamada la Caramania, y en la isla de Chipre. Llegado Pompeio en Egipto, como supiesse que Tholomeo estaua con grueso exercito cerca de Alexandria guerreando contra su hermana Cleopatra, se fue paralla embiando primero vn mēsa jero a hazer le saber su venida, y rogandole le acogiesse, y ayudasse. Tholomeo era muy moço, y así los que le gobernauan entraron en consejo sobre lo que en la presente causa se denia de hazer. Estando el desuenturado y valeroso señor muy cerca de tierra sôbre ancoras esperando la respuesta, y como algüos votassen que fuesse acogido, y otros que no, dixo vno llamado Theodoto, que ni lo vno ni lo otro seria bien hecho: porque si le recibian, tomauan a Cesar por enemigo, y si le echauan tambien, pues se hauia Cesar de quexar que no le hauian quitado la ocasion de andar por todo el mundo buscando le. Por tanto que lo mejor era que llaman do le, fuesse por ellos muerto, porque desta suerte hazian plazer a Cesar, y perdian el miedo de Pompeio. Y como este parecer de Theodoto, aunque tan peruerso, fuesse por todos aprobado, fue encomendada la execucion del a vno llamado Achilas, El qual con otros cinco, o seys hombres se fue en

vn barco ala nao donde Pompeio estaua, y llegando cerca del, Achilas le saludo, y dixo de parte de Tholomeo como podia seguramente yr donde el dicho Rey estaua. Pero que por ser alli la mar baxa no era posible llegar la nao a tierra, por tanto que entrasse en aquella barca conellos, y puesto que a muchos delos que venian con Pompeio pareciesse mal la forma dela venida de aquellos familiares del Rey, y principalmente a su muger: la qual con grandes lagrimas parecía que adeuinaua lo que despues succedio, Pompeio abraçando la amigablemente se entro en la barca con solos quatro de los que conel venian. Y luego que la barca començo a boluer a tierra todos los que enella hauian venido lleuauan vn silencio tan grande, que Pompeio començo a leer vna oracion que lleuaua hecha en Griego para dezir a Tholomeo quando en su presencia viniessse. Y como ya llegassen cerca de tierra, y Cornelia que con mucho cuydado estaua esperando el successo, viesse que muchos de los que estauan ala ribera llegauan recibir la barca, creyendo que era honrra a su marido, se asseguro algun tanto. Pero luego vno delos q̄ t̄o Achilas hanian venido llamado Septimio, sacando el espada le hirio por las espaldas, y tras este tambien todos los otros por diuersas partes. Y en esta manera fue muerto aquel tan famoso, y excellent Capitan. Lo qual visto por su muger, y los que en la nao hauian quedado, dando grandes bozes, y leuantando a mucha priessa las anchoras se partieron. Y fue les el viento luego tan fauorable que algunas naues del Rey que enel puerto estauan, aunque fueron tras ellos no los pudieron alcançar. Dize pues nuestro Poëta que si la soberana lumbré delos hechos de Pompeio, no fuera al fin escurecida con ser vencido por el Cesar, y tan traydoramente despues muerto, que fuera sin par entre todos los otros valerosos Capitanes, y en la nacion Romana de mayot excellencia que para la Thebana fueron los tres que enella mas celebrados son, conuiene a saber Hercules, Bacho, y Epaminondas, de los quales adelante se tratara, y no se pusieron sus nombres en nuestro verso, aunque estan puestos enel Toscano por no poder se bien hazer no acrescentando mas versos de los que el Toscano tiene, y tambien por que basta dela manera que va para que se entienda. Dize mas el Poëta como en Pompeio se muestra no ser tan buena la vida larga como a muchos parece, pues casi nunca dexan de succeder en ella trabajos y aduersidades. Y desta causa Tullio, y Plutarcho, y aun Iuuenal en la decima satyra dicen q̄ fuera Põpeio dichoso, si hauiendo tenido tãtas vezes prospera la fortuna, honriera muerto antes q̄ se le boluiera en tal estremo aduersa.

Quien el Poëta dize hauer sido la flor de su tiëpo en armas, y habilidad *Lucio Corne* dela persona, es Lucio Cornelio Sylla. El qual segun Plutarcho escriue fue *lio Sylla* de clara sangre, aunque pobre de hazienda. Pero como fueffe tenido por el valor de su persona en buena opinion, al tiempo que Mario fue contra Iugurtha, segun adelante se dira, Sylla fue por Questor del exercito. Y como succediesse q̄ ciertos embaxadores de Bocho Rey de Numidia, viniessen en el campo Romano, fueron de Sylla particularmente muy bien tratados, por lo qual Bocho tomo conel estrecha amistad, y desta causa quando ya Iugurtha

T R I U M P H O

gurtha vencido por los Romanos se fue huyedo a poder del dicho rey Bocho que era su suegro, como el estuuiesse no poco temeroso del fiero animo del yerno: en fin determino entregar lo a los Romanos, y quiso hazer plazer y fauor a su amigo Sylla de dar se le a el. Aunque se escriue q̄ despues de haer le ydo a recibir, estuuio Bocho casi determinado de prēder a Sylla, y dexar al yerno libre. Y desta causa no embargante que Mario triumphasse de aquella vitoria, sentia gran pena de que se dixesse en Roma como era Sylla el que hauia traydo preso a Iugurtha: y q̄ truxesse en vn anillo con que el sellaua la historia dello debuxada. De donde tuuieron principio sus enemistades que tan caras a la republica Romana, y aun casi a todo el mundo costarō. Siendo Mario segunda vez Consul, fue Sylla Legado en el exercito, y la tercera vez Tribuno de los caualleros, haziendo siempre muy enteramente aquello que (segun el officio que llenaba) era obligado. Y como cada hora fuesse manifestado se mas la mala voluntad que Mario le tenia, apartandō se del se junto al otro Consul su companero llamado Catullo, hombre tardo y de poco entēdimiento. Lo qual fue ocasion que Sylla pudiesse mostrar mas su valor andando en su compania: y assi fuerō entonces por el hechas algunas cosas señaladas. Fue despues Pretor en la ciudad, y pasado algun tiempo fue embiado por el Senado con exercito en Capadocia, mostrando ser a restituyr en su Reyno a Ariobarzanes: pero principalmente a refrenar la potencia del Rey Mitridathes. Siēdo pues entences hauidas por Sylla algunas vitorias en Capadocia y en Armenia, fue por el Ariobarzanes restituydo en su Reyno: y en aquella sazón dizen que mirando vn Barbaro la manera de la persona y entendimiento de Sylla, dixo que aquel hombre era necesario que fuesse muy grande: y que se marauillaua como podia ya sufrir no ser el primero de todos. Buelto Sylla en Roma, y haviendo con las passadas vitorias cobrado mayor repntacion, la enemistad suya, y de Mario se fue de continuo mas encendiendo. Del successo de lo qual graues prodigios y señales se mostrarō, segun Plutarcho y otros historiadores cuentan. Y como entonces fuesse tornado a elegir Sylla por Consul para yr contra el Rey Mitridathes, Sulpicio tribuno del pueblo hombre bullicioso y de peruersas costumbres, gran amigo de Mario, con mano armada fue al Senado, y con muerte y heridas de algunos hizo que no quitando se a Sylla el Cōsulado, el cargo dela guerra de Mitridathes se diese a Mario. Y aun segun escriuen fuera tambien entonces Sylla muerto si Mario a ello diera lugar. Y siendo embiados Tribunos que en nombre de Mario recibiesen el exercito, viniendo a el primero Sylla, luego como los Tribunos llegaron, fueron por los del exercito apedreados. Y semejablemente en la ciudad todos los amigos de Sylla eran de Mario destruydos y muertos. De manera que no se miraua sino los dela parcialidad de Sylla yr se huyendo dela ciudad, y los dela de Mario venir se a ella. Sylla con el exercito, determino venir sobre Roma, y entrando en ella por fuerça, poco menos daño fue por el hecho en los de su parte q̄ en los enemigos. Y visto por Mario no ser poderoso pa hazer le resistēcia, antes q̄ el enemigo llegasse, escondidamente se salio dela ciudad. Sylla hizo luego allegar Senado, y fueron condenados a muerte Mario y Sulpicio, y otros aunque no muchos.

Y siendo

Y siendo Sulpicio descubierto de vn fieruo suyo, fue muerto. Y hauiedo Sylla por ello hecho poner en libertad al fieruo, le hizo luego despeñar. Passado esto Sylla se partio para yr contra el rey Miridathes, y llegado en Grecia desseando acabar presto la guerra con miedo delo q̄ en Roma en ausencia suya hauia de succeder, puso cerco sobre la ciudad de Athenas, y pa ello no solamente delas otras partes, po aun de los tēplos de sus falsos Dioses tomo el thesoro que tenian, Y la dicha ciudad fue por el conquistada. Acabado esto partio a buscar ciertos Capitanes de Miridathes que contra el venian con poderoso exercito, y fueron vencidos por los Romanos en la manera q̄ Plutarcho cuenta. Eneste tiēpo Cina, y Carbon personas dela opiniō de Mario siēdo en Roma poderosos hazian cosas graues contra los amigos de Sylla, por donde su muger Metella juntamente con sus hjos que pequeños eran se vinieron donde Sylla estaua. Y como para el remedio desto determinasse boluer en Italia hizo paz con, Mitridathes con ciertas condiciones en Plutarcho escritas. Y como a Mitridathes se le hiziesse de mal cūplir algunas dellas, dizen q̄ Sylla dixo a los embaxadores q̄ no era posible, q̄ Merridathes dexasse de aceptar aq̄llo, pues a su parecer le hauia de dar grādes gracias quando solamente le dexara la mano derecha con q̄ tantos ciudadanos Romanos hauia muerto. Hauiendo se en fin concertado la paz y Mitridathes venido a ver se con Sylla, (aunque lo vno y lo otro muy contra voluntad del exercito Romano, por los grandes daños deste principe recibidos) Sylla boluió en Italia, adonde siendo llegado vencio en vna batalla al Consul Norbano. Y como el otro Consul llamado Scipion viniesse tambien contra el con vn poderoso exercito, Sylla embio escondidamente algunos de su campo al de Scipion, los quales con dadiuas, y promessas hizieron que todos los que con el venian dexando lo se passassen ala parte de Sylla. Passado esto Mario el menor que ya el padre era muerto, vino tambien contra Sylla con vn poderoso exercito, y dada entre ellos la batalla q̄do Sylla vencedor, perdiendo delos suyos veynete y tres, y matando delos enemigos veynete mil, y quedādo ocho mil presos, Mario se saluo ala ciudad de Preneste q̄ cerca estaua, y hallando las puertas cerradas le subieron con vna soga por el muro, y fue luego por la gente de Sylla cercado. Y poco despues yendo Sylla para la ciudad de Roma, vencio otra batalla contra Samnites Losino, y Lamponio Lucano, personas dela parte contraria, adōde segū Plutarcho escriuic, se vio en mas necesidad q̄ en ningūa delas passadas. Y assi mismo ciertos Capitanes suyos vencierō eneste tiēpo a Carbon Capitān dela parcialidad de Mario, y le hizierō yr huyēdo en Aphrica. Entrado Sylla en Roma ètre las otras infinitas crueldades por el hechas, fue vna ha zer degollar en vn dia seys mil hōbres, segū enel triūpho dela muerte se ha cōtado. Y assi dizen q̄ le pregunto entōces vn Caio Metello q̄ le hiziesse saber no los que tenia determinado de matar, sino quales eran los que pensaua dexar con la vida. Y no solamente eran entonces hechas muertes dentro la ciudad de Roma, pero en toda Italia no se trataba de otra cosa, teniendo mayor peligro los que eran ricos, de cuyos bienes los soldados de Sylla se pudiesen aprouechar. Y assi escriuen que vn Quinto Aurelio persona muy pacifica y muy libre de tener culpa, leyendo la memoria de

T R I V M P H O !

Los cōdenados, se hallo entrellos puesto, y diziendo no ser la causa desto su culpa, sino su hacienda, llego vno q̄ le mato. En este tiẽpo siendo Mario el mancebo cercado, segun dicho es en Preneste, viendo que no se podia salvar se mato, por no venir en poder de los enemigos. Y yendo Sylla ala dicha ciudad por no detener se tanto, hizo en vn dia matar todos los vezinos della que eran en numero de doze mil, solamente perdonando a su huesped el qual con generoso animo quiso ser juntamente con sus vezinos degollado. Buelto Sylla en Roma hizo se Dictador por ciento y veynte años, y tor no de nueuo a hazer muchas crueldades, y desordenes. Y haviendo entrado con vn solenne triumpho, dando cuenta de todas las cosas por el hechas, mando que de alli adelãte le llamassen Sylla el dicho. Hizo entonces vn esplẽdido cõbite al pueblo Romano. Y siendo muerta su muger Metella se casó con otra llamada Valeria hija de Mesala. Pero desde a pocos días el peruerso Sylla murio de Phthiriasis, cõniene a saber comido de piojos. Lo qual succedio fuera dela ciudad de Roma, haviendo el de su volũtad dexado el officio dela Dictadura, y retraydo se a Puçol lugar enel reyno de Napoles. Fue su cuerpo por mandamiento de Pompeio, aunque contra voluntad de muchos traydo ala ciudad de Roma, y con gran cerimonia quemado, q̄ entonces era la mayor solennidad y honrra de los defunctos, y el sepulchro puesto enel campo Marcio. Dize mas nuestro Poeta que quanto Sylla fue en las armas seuro y cruel, tanto quien le seguia hauia tenido benignidad. Y que no sabe si le hizo mas ventaja en ser buen Capitan, o en la valentia particular dela persona. Bernardo Illicinio quiere que este sea el gran Pompeio successor a Sylla en la opinion, o parcialidad, segun se ha contado, pero Alexandro Vellutello entiende por Iulio Cesar que tambien segun se ha visto le succedio enel señorio del estado Romano. Podra el lector dar el entendimiento que mejor le pareciere, pũes qualquiera dellos en mi iuzio es muy conforme a razon.

*Y quien el fuerte mal con mucho tino
Remedia, sabiamente e proueyendo
Volumnio el noble de alabança.
Cossu, Philon, Rutilio, al qual siguiendo
Vi tres, de cuya fama ay tanta nueua
Los cuerpos, y armas rotas descubriendo.
Lucio Dentato, y Marco Sergio, y Scena
Rayos, y fuertes rocas dela guerra
Y el successor del vno que mal prouea:*

LVCIO Volumnio ciudadano Romano persona de grã valor en las armas siendo hecho Consul cõtra los Samnitas, y Toscanos, houro dellos muchas vitorias, dello qual grande vtilidad ala republica Romana se siguió. Pero muy mayor fue la que por auiso y consejo suyo les vino (segun ellos ciegameute pensauan) quando haviendo en la ciudad vna grãte y grandissima pestilencia, la qual no cessaua por todos los remedios en ella prouados, Volumnio aconsejo que:

que recorriesen a sus Dioses, como a verdaderos medicos. Y así fueron enviados diez embajadores a encomendar se al Dios Esculapio, siendo el principal dellos el mismo Lucio Volunnio. Llegados los dichos embajadores al templo, y propuesta su embajada, salió una serpiente, o mejor diciendo, demonio en figura della debajo de la imagen de Esculapio, de aspero mas venerable que espantoso, y andando poco a poco se fue a la naue de los Romanos, y se entro en el aposento o camara de Volunnio. Y tornando se para Roma los embajadores, luego como llegaron al puerto de Ostia, saliendo la serpiente de la naue a tierra se entro por una selva, que cerca del puerto estava. Y en el lugar donde paro, hizieron los Romanos un templo en honor de Esculapio, por donde mintrosamente escriuen que la pestilencia fue luego cessada, sino dezimos que entonces naturalmente cesó, y no por Esculapio, como es de creer.

Cornelio Cossu segun Tito Liuius escribe en el quarto de la primera Deca *Cornelio Cossu* da, fue de muy hermoso cuerpo, de mucho animo, y de grandes fuerzas. Estuvo en la guerra de los Veientos debajo de la gobernation del Tribuno Lucio Quincio hijo del Cincinato, mato en batalla particular a Larte Tolumnio Rey de los enemigos, y hombre en tal extremo valiente, que todo el campo de los Romanos le temia. Y ofrecio el despojo de sus armas a Iupiter, segun arriba es dicho. Y allende desto continuando se la dicha guerra fueron por el dicho Cornelio Cossu, siendo Tribuno de los caualleros vencidos los Fidenates, que dexando la amistad de los Romanos se hauia confederado con los Veientos.

Publio Philon segun Tito Liuius escribe en el octauo libro de la primera *Publio Philon* Decada, siendo hecho Cōsul juntamente con Tito Emilio Mamerco hovo de los Anciatos una gran victoria. Y allende desto vencio a los Phenetanos, y Latinos: fue persona de tanto valor, que contando Tito Liuius los Capitanes Romanos suficientes para resistir al gran Alexandro si boluiera las armas hacia el Occidente, pone entre los otros este Publio Philon. Siendo despues de lo susodicho hecho Cōsul con Lucio Cornelio Lentulo, fue contra los Griegos Cumanos que señorean entonces la ciudad de Napoles, y hovo de ellos grandes victorias, de que mucha honrra y autoridad se siguió al pueblo Romano.

Rutilio segun Tito Liuius, y Lucio Floro escriuen siendo Cōsul a cabo de todo punto de vencer, y sojuzgar a los Samnites potētissimos y ferocissimos pueblos. Y venciendo despues a los Hernicos boluio en su patria con un glorioso triumpho. Dize nuestro Poeta que vio luego tras estos a Dentato, y Marco Sergio, y Sceua tres personas en la guerra muy esclarecidas, rotas las armas, y despedaçados los cuerpos cobatiendo por su patria. Los quales segun aqui se vera mas fueron notables en la valentia de sus personas, que en el entendimiento, y gobernation de la disciplina militar. Llama las el Poeta rayos por la presteza con que executaron todas las cosas señaladas por ellos hechas. Y porque parecia que a su valentia no hauia resistencia en la de sus enemigos, segun que no la ay contra la fuerza de los rayos. Y llama los tambien rocas por la gran firmeza que en ellos se halló en todos los trabajos y peligros que se vieron.

Lucio Sicinio Dentato, segun escribe Plinio en el libro septimo capitulo de *Lucio Dentato* la fortaleza, fue Tribuno del pueblo Romano, siendo Consules Spurio Tar

TRIVMPHO

peid, y Aulo Thermo. Lo qual fue no mucho despues q̄ Tarquinio superbo fue d̄spojado del reyno. Fue el dicho Lucio Sicinio la p̄sona mas señalada en esfuerço y hechos dela guerra q̄ entre Romanos se celebra. Hallo se en ciēto y veynte batallas, entre las quales fue particularmēte ochovezes defafiado, y todas salio v̄cedor. Recibio quarēta y cinco heridas sin q̄ ningūa fuesse en las espaldas. Boluio treynta y quatro vezes cō despojos de sus enemigos. Fuerō le dados por sus capitanes treziētos y veynte y dos dones, cōuiene a saber lãgas sin hierros catorze, adereços, o jaezes de cauallos veynte y cinco, axorcas ochēta y tres, collares ciēto y sesenta, coronas treynta y seys: delas quales algunas eran delas q̄ llamanan Ciuicas. Y estas se dauan aqui en enla batalla escapauan vn ciudadano Romano, otras murales, las quales ganauan los q̄ primero escalfauan el muro quādo alguna ciudad era cōquistada. Sola vna delas coronas fue obsidional, y esta era cōcedida aquiē hazia leuantar el cerco q̄ sobre algun lugar estuuiesse puesto. Acompañio este valiente soldado a nuene Capitanes en sus triumphos, los quales notoriamente hauian ganado la vitoria por el esfuerço y valentia fuya. Es llamado de Plinio, segun es dicho, y tambien de Solino, Sicinio, y por Tito Liuiο y Dionysio Alicarnaseo, Lucio Sicio Dentato.

Marco Sergio.

Marco Sergio, segū el mismo Solino escriue fue tãbien vn valentissimo soldado enel tiempo q̄ Annibal estuuο en Italia cōtra los Romanos. Fue en las batallas veynte y tres vezes herido en los pechos. Y siendo le cortada la mano derecha hizo vna de hierro, con q̄ despues v̄ciο en vn dia quatro cãpos particulares por su p̄sona. Fue tãbien honrrado muchas vezes de coronas ciuicas, y dones militares por cosas muy señaladas por el hechas en las batallas que los Romanos houieron con Annibal.

Lucio Sergio Cathilina.

Lucio Sergio Cathilina que es quien el Poēta dize no hauer parecido a Marco Sergio arriba referido, aunque sobriño y successor suyo, fue persona de noble linaje. Pero no solamente de pessimas costumbres, mas tambien allegador y fauorescedor de todos quantos ladrones, rufianes, forçadores de mugeres, y hōbres peruersos, y viciosos hauia enla republica Romana. Y como, segun Salustio dize fuesse desperdiciador de su hazienda, y en grã estremo codiciador delas ajenas, vino a estar con muchas deudas, de cuya causa confiando se en aquella virtuosa gente que arriba es dicho que se le allegaua, determino oprimir y tyranizar la republica Romana. Y para el efeto dello juntando algunos de aquellos sus amigos (muchos delos quales eran personas generosas) les dio a entender su voluntad. Y como los halla se enteramēte aparejados pa lo q̄ p̄sava hazer, quiso q̄ cō ciertas ceremonias todos jurassen la fidelidad, y secreto del negocio. Lo q̄ fue así hecho. Vno destes cōjurados llamado Quinto Curio p̄sona de buē linaje: po en las costumbres muy semejable a Cathilina tenia muchos dias antes comunicacion estrecha con vna muger noble, cuyo nombre era Fulua: y como hauiendo ya entonces el dicho Quinto Curio dissipado la mayor pte de su hazienda, no le pudiesse hazer los seruicios acostumbrados, y por ello fuesse menos admitido en su conuersacion, començo de hazer le tan grandes ofrescimētos, y aun amenazas, q̄ pareciēdo le a Fulua q̄ aq̄llo no podia ser sin algū fundamēto, procuro saber la causa. Y dio se tan buena maña, que se fue por el particularmēte contado. Y como la dicha Fulua lo dixesse

xesse a algunos dela republica Romana, y desta causa se començasse a tener mucho temor dello, pareciẽdo le q̄ para el remedio era necessaria p̄sona de valor, fue hecho Cõsul el famoso Ciceron juntamẽte con Caio Antonio, no embargãte q̄ hasta entõces a causa de ser nueuamẽte venido ala ciudad no se le hauia dado el cõsulado. En la puerfa de determinaciõ de Cathilina no ho uo mudãças por la creaciõ de los nuevos Cõsules, antes cõ todo el secreto y soliciud possible adereçaua aq̄llo q̄ pa su proposito parescia necesario. Y embiãdo escõdidamẽte algunos de aq̄llos sus amigos a diuersas ptes de Italia a hazer gẽte, el se q̄do en Roma. Y teniẽdo cõcertado q̄ Caio Cornelio, y Lucio Vargũteio cõpañeros suyos so color de entrar vna noche a hablar a Cicerõ, le mataassen, fue descubierta por Quinto Curio a su amiga Fulua. Y della auisado Cicerõ, Y por tãto no dexãdo los entrar el negocio dexo de hauer efeto. En Roma se fue acreçetãdo el miedo desta cõjuraciõ, aunq̄ ñl todo no estuuiessen certificados della. Y como estãdo vn dia en el Senado vi niesse a el Cathilina a dezir q̄ no era justo q̄ se creyesse del siẽdo Romano, y de tal linaje q̄ hauia de tratar cosa alguna en perjuizio de su republica, fue r̄cebido, y respõdido tan defabridamẽte q̄ se salio haziẽdo algũas amenazas. Y luego tãbien la siguiẽte noche se fue escõdidamẽte adonde vno de aq̄llos sus amigos llamado Mãlio tenia ya allegado buẽ numero de gente, no poco semejable a su Capitã. Partido Cathilina en Roma, y hauiẽdo succedido algunas cosas que Salustio particularmẽte refiere, en el Senado fue dado por enemigo dela patria juntamente con su compañero Manlio, mandãdo q̄ Antonio Cõsul fuesse cõ exercito cõtra ellos, y Cicerõ q̄dasse a proouer las cosas dela ciudad. Y no embargãte q̄ se houiesse dos vezes pregonado por m̄damieto del Senado ofresciẽdo vna grã cãtidad a quiẽ enteramẽte descubriesse la cõjuraciõ, ninguno lo hauia hecho, porq̄ los cõjurados q̄ en Roma estauã toda via p̄seuerauã en su proposito. Y otros q̄ lo sabian no les pesaua dello, deseadõ ver en la republica nouedades. Pero succedio q̄ teniendo cõcertado los dichos cõjurados de pegar vna noche fuego en ciertas ptes dela ciudad pa q̄ saliẽdo a ello Cicerõ, y matãdo le, pudiesen pasar adelãte cõ su determinaciõ, fue descubierta por ciertos hõbres d̄ Saboya venidos a caso a Roma, cõ vn negocio, de q̄ Salustio da cuẽta, con los q̄les los cõjurados lo hauiã cõmunicado, pensando los tener de su parte. Y assi Cicerõ por mano de Lucio Valerio Flaco, y Caio Prõtunio Pretores pr̄diõ los cõjurados. Lo q̄l sabido, todo el pueblo q̄ antes desseaua noueda mudãdo p̄posito dezia grãdes males dela iñt̄ciõ de Cathilina, y muchos y muy excelsiuos loores dela buena maña q̄ Cicerõ pa el remedio dello hauia tenido. Cicerõ hizo q̄ se juntaße Senado para determinar lo que de los presos se hiziesse. Y entonces es quando segun arriba es referido Iulio Cesar hizo vna excelente oracion aconsejãdo q̄ primero fuesse bien examinada la causa q̄ se hiziesse justicia de los cõjurados. Lo qual siẽdo contradicho de Catõ Vticense en otra oraciõ de no menos buenas palabras q̄ la del Cesar, fue su parecer tomado, y los conjurados muertos. En este tiempo Cathilina tenia junto vn grueso exercito, aũque no tambien armado como fuera menester a causa de hauer se hecho en pocos dias, y ser la mayor parte gente allegadiza, y personas de poca fuerte. Y como siendo venida nueua delo que en Roma hauia succedido algunos de los que en su campo estauã le dexassen,

T R I V M P H O

determinó con los que le quedauan de passar se en Francia, Pero cómo por vna parte lo honiessa arajado Quinto Metello Celer cō tres legiones, y por otra estuuiesse el Consul Antonio con el remanente del exercito que se hauiá hecho, visto por Cathilina que no podia yr dōde quería, determino pro uar la fortuna peleado primero cō el cōsul, y hecha para esto alos suyos vna oracion fue a romper con los enemigos. La batalla fue por entrambas partes con todo buen animo combatida. Pero finalmente la parte del Consul quedo con la vitoria. Lo qual visto por Cathilina acordando se quien era, y la principalidad que en algũ tiempo hauiá tenido en la ciudad de Rema, queriendo ser antes muerto que vencido y auer gonçado, metiendo se donde mayor copia vio de los enemigos, y peleando con ellos valerosamēte, fue a sus manos muerto. Fue tenido por cosa grande que todos los dela parte de Cathilina estauan muertos en el mismo lugar que hauián començado a pelear quando vitos, y todos heridos por delante. Y que siendo pocos, y segun es dicho mal armados, no fue menos numero el de los muertos dela parte del Consul, que dela suya.

Cesio Sceua Cesio Sceua fue soldado de Julio Cesar, y tan valiente, que allende de ha ter siempre mostrado mucho animo en todas las otras cosas, se escribe que al tiempo que el Cesar fue ala conquista de Inglaterra, segun es arriba referido, el dicho Sceua acompañado de otros quatro soldados passo en vna barca a ocupar cierta roca que estaua dentro dela mar. Y como sobreuieniendo los enemigos, los otros quatro se tornassen a meter en la barca, y huyendo se boluiesse al campo de Cesar, Sceua esperando los enemigos se defendio dellos cō mucho animo por gran espacio, hasta que siendo grauemente herido por diuersas partes cargado de sus armas, y de algunas que sus compañeros alli hauián dexado se saluo a nado, dexando el agua teñida dela sangre de sus enemigos. El qual hecho siendo visto de Cesar y estimado en lo que era justo, le dio de allí adelante cargo de gente hauiendo sido hasta entonces vn soldado particular. Y como pasado algũ tiempo Cesar y Pompeio tuuiessen sus campos cerca de Duraco al tiempo delas guerras ciuiles, segun es ya contado, desseando el Cesar poner a Pompeio en necesidad de que viniesse a pelear con el, hizo al rededor del campo vn gran fosso con sus torres y castillos para estoruar que no le entrassen bastimentos. Y como fuesse puesto Cesio Sceua ala guarda del vno de los dichos Castillos saliendo vn dia Pompeio a pelear con los enemigos quedo vencedor, y combatiendo el castillo donde Sceua estaua, el se defendio valerosamente, recibiendo en el escudo ciento y treynta saetas, y acertando le vna en el ojo con gran yra se faco juntamente la saeta y el ojo, y en fin se defendio hasta que fue por los suyos socorrido.

*Mario que a Cimbro, y a Jugurtha a tierra
Y el gran furor Thudexco, y Fulvio Flaco
Que por bien castigar de industria yerra.*

M A R I O fue natural de Arpino, persona de tan baxa suerte, que escriuen haner sido su padre official mecanico. Vino siendo

ario /

siendo de muy poca edad a viuir a Roma, y mediante su mucha habilidad, fue puesto en el numero de los ciudadanos della. Hallo se en el cerco de la famosa ciudad de Numancia, al tiempo que por Scipion Emiliano fue destruyda, adonde dio tales muestras de su entendimiento, y valentia, que (segun Plutarcho escriue) estando vna noche tratando se en la tienda de Scipion, quien podria despues del ser capitán del exercito Romano, poniendo Scipion la mano sobre el hombro de Mario, dixo como aquel lo merecia ser. Lo qual parecio que desde alli adelante le subio el animo a mayores cosas: y assi buuelto en Roma fue hecho Tribuno, mediante el fauor de Cecilio Metello. Succedio en este tiempo la guerra de Iugurtha: de la qual (segun Sallustio escriue) fue causa la diferencia que el dicho Iugurtha tenia con Hiempsal, y Adherbal, sus primos, siendo Iugurtha hijo adoptiuo del rey Micipsa, y los otros naturales. Y como Iugurtha, que era hombre de gran animo, mouiesse guerra a los primos, y ellos estuuiesen debaxo del amparo y proteccion del pueblo Romano, les embiaron a pedir socorro. Y assi fue cometida aquella empresa a Cecilio Metello, en el qual exercito fue Mario por legado. Y hauiendo en aquella jornada Mario hecho cosas señaladas, era ya estimado de tal suerte en el exercito, que yua menospreciando a Metello, y tanto, que fue por muchos escrito a Roma, que si no era hecho Mario Consul para aquella guerra, que nunca se acabaria. Y demas desto, partiendo se Mario secretamente, fue a Roma al tiempo de la creacion de los nuevos Consules: y puesto que houiesse algunas contradiciones, en fin siendo hecho Consul, passo en Aphrica, a recibir el exercito que Metello tenia. El qual muy sentido que otro acabasse la guerra que ya el tenia en muy buenos terminos, dexando a vno llamado Rutilio que entregasse el exercito a Mario, se partio antes de su venida. Venido Mario, la guerra se prosiguió: y en ella finalmente siendo Iugurtha vencido (segun hablando de Sylla es ya contado) se fue huyendo a casa del rey Bocho su suegro, y por el fue entregado a Sylla, que en el campo de Mario era Questor: de donde (como es dicho) toda la enemistad de estos dos tan claros varones tuvo principio. Vino en este tiempo nueva a Roma, como vna nació de Thudescos, llamados Cimbro, con otras naciones Septentrionales, baxauan en Italia, trayendo sus mugeres y hijos, y con determinacion de no salir della, hasta destruir el imperio Romano. Y como algunos capitanes Romanos que salieron a hazer resistencia a aquellos Barbaros, fuesen por ellos vencidos, y allegasse a la sazón nueva de la prision de Iugurtha, y fin de la guerra de Aphrica: pareciendo que para vna cosa de tanto peligro era necesario proueer de muy bastante capitán, a grã furia el Senado embio a llamar a Mario, y en ausencia fue segunda vez hecho Consul: lo qual fue vna cosa muy pocas vezes vista. Llegado Mario a Roma, entro en ella con vn grã triumpho, adonde entre otras cosas yua Iugurtha captiuo, que en algũ tiempo fuera dificultoso de creer a quien tenia noticia de su valentia y potencia. Llegado Mario con su exercito cerca de los enemigos, dilato el pelear con ellos, hasta que los suyos los fuesen conociendo, y poco a poco perdiesen el miedo, que su mucha ferocidad al principio les daua. Y en fin en dos batallas que con ellos hono, fueron por el vencidos y muertos: la vna fue ganada por solo Mario: y la otra en compañía

T R I V M P H O

en compañía del otro Cōsul, llamado Catulo. Y dexadas a parte por la breuedad muchas cosas notables que en ellas houo, solamente diremos, como en esta primera batalla es, quando se escriue, que hauiendo falta de agua en el campo de Mario, y quando se la gente del exercito dello, les moltro vn arroyo q̄ por el cāpo de los enemigos passaua, y les dixo, como alli hauia harra agua, pero q̄ era menester comprar la con sangre. Y rōpiendo luego con los enemigos, y quedādo los suyos v̄cedores, pudierō biē reinediar el daño dela sed. La segūda batalla es, quādo escriuen, q̄ boluendo los Barbaros v̄cidos a acoger se a su Real, y saliendo a ellos sus proprias mugeres, los mataron: y degollādo despues los hijos, vltimamente se mataron a si mismas, por escusar la def honrra y fuerça, que siendo captiuas les hauia de suceder. Otros escriuen, que siendo los Barbaros vencidos en esta postrera batalla, no boluieron a su Real. De cuya causa viendo se las mugeres solas, demandaron a Mario que las dexasse yr a Roma, a hazer se religiosas dela diosa Vesta. Y siendo les por el denegado, se ahorcaron todas aquella noche, matando primero sus hijos. Buelto Mario en Roma, entraron en ella con gran Triumpho el y su compañero Catulo. Y passado esto, siendo las enemistadas entre el y Sylla mas encendidas, succedio la competencia hauida, sobre quien yr̄ia por capitan contra Mitridathes, segun hablando de Sylla es ya contado. Y por esso no tornando lo aqui a referir, solamente es de saber, que al tiempo que Mario se fue huyendo de Roma, quando entro en ella Sylla por fuerça, antes q̄ contra Mitridathes partiese, passo grandes y diuerfos trabajos, y peligros, escondiendo se de sus enemigos: y entre los otros escriue Plutarcho, que hauiendo llegado a vna ciudad llamada Minturnia, fue por los principales della preso. Y determinando que muriese, mandaron a vn Barbaro que entrasse al lugar adonde estaua, a matarle. El qual haziendo lo así, vista la authoridad y magestad de Mario, no tubo animo para poner en execucion lo que le era mandado, ni tampoco los dela ciudad lo quisierō hazer despues, acordādo se delos grādes beneficios por el a Italia hechos. De manera q̄ solamēte le mandarō q̄ se saliesse del lugar. Finalmēte sabiendo Mario, como Cina persona de su parcialidad en la ausencia de Sylla se hauia hecho poderoso en Italia, se fue para el. Y luego allegādo entrābos mas copia de exercito, fuerō a Roma, adōde (segū ya es contado) hizierō grādes crueldades contra los dela parte Syllana. Y como despues se tuuiesse nueua dela venida de Sylla, el cuydado dello, juntamente cō otras enfermedades, acabarō a Mario en edad de sesenta y ocho años, hauiendo sido siete vezes Consul, y ganado las grandes vitorias aqui escritas, y hecho otras muchas cosas señaladas, que por la breuedad se dexan de contar. Fue casado cō Inlia, tia de Iulio Cesar, que fue vna delas causas por donde aquella parcialidad fue siempre por el Cesar segūda.

*Quinto Ful-
vio Flacco.*

Quinto Fulvio Flacco, segun escriue Tito Liuiio, yendo contra la ciudad de Capua, que dexada la amistad Romana, se hauian cōfederado con Annibal, no hauiendo se le querido dar, la cōbatio, y tomo por fuerça. Y hauiedo mādado cortar la cabeza a todos los Senadores, siēdo ya algūnos d̄llos muertos, le llegarō cartas del Senado Romano, en q̄ le mandauan, q̄ perdonasse a los de Capua. Y como el ya tuuiesse auiso desto, y supiesse lo q̄ en las cartas venia,

venia, determinando que los de Capua no dexassen de pagar la ingratitude con los Romanos y fada, sin abrir las cartas se las puso en el seno, y mando que la obra comenzada se acabasse. Y siendo ya todos los Senadores muertos, abrio las cartas, y fingio que por no haver sabido lo que en ellas venia, se hauia dexado de cumplir el mandamiento del Senado. Por lo qual el Poëta dice hauer errado de industria.

*Y VI el mas noble Fulvio, y solo vn Gracco
Del muy parlero nido no inquieto
Que en fatigar su pueblo fue vellaco.*

MARCO Fulvio, hō- Marco Ful-
bre muy excelente en el nio,
exercicio delas armas, se
gun Tito Liuiο escriue,
siendo Consul vencio en

Grecia los Etholos, y los Hortanos, y buelto en Roma le fue por ellos concedido triumpho. Vencio tambien despues los Ambracientes, y Cephalonicos, de los quales segunda vez triūpho. Llama le el Poëta el mas noble Fulvio, por ser desta manera llamado en Roma entre los otros de su linaje: aunque tambien se pudiera dezir, por ser sus obras muy esclarecidas, y ha- uer sido celebradas del Poëta Ennio, tenido en aquellos tiempos en gran estimacion.

Tiberio Sempronio Graccho, solo en aquel linaje, aunque tan grande y Tiberio Grac-
preclaro, digno de ser aqui puesto, segun Tito Linio, y Plutarcho, y Lucio cho.
Floro escriue, vencio siendo pretor la Gallia Cisalpina, ahora llamada Lō- bardia. Y despues siendo Consul, los Celtiberos pueblos en España fero- cissimos, puestos ala ribera de Ebro. Sojuzgo tambien los Sardos, o Cerde- ñeses: de los quales truxo a Roma grandissimo numero de prisioneros. Fue allende dela disciplina militar dotado de otras muchas, y muy excel- lentes virtudes. Y assi se escriue del, que siendo muy gran enemigo de Sci- pion el Asiatico, no consintio que fuesse llenado ala carcel, pareciendo le cosa muy indigna en tan principal y señalada persona. Vltimamente escri- uen, que hallando vna noche en su cama dos serpientes, el vno macho, y la otra hembra, pregunto a los agoreros la significacion dello: y respōdieron le, que el, o su muger moririan, y hauia de ser aquel, cuya semejança de ser- piente mataffen. Y entonces Graccho hizo matar la serpiente que era macho, por morir el antes que ver la muerte de su amada Cornelia: la qual era hija de Scipion el Africano. El parlero nido que el Poëta en los presentes versos refiere, entiende Alexandro Vellutello, que sea la casa, o linaje de los Gracchos, por q̄ muchas vezes tuvieron grādes porfias cō el Senado, fauore- ciendo las cosas dela gente popular, a quien siēpre (como el dize) los Grac- chos fueron mas inclinados, que otro linaje de los nobles. Pero a mi pare- cer el parlero nido se deve entender por Tiberio Sēpronio Graccho, y Caio Graccho, hijos del dicho Tiberio Sēpronio Graccho: los q̄les siendo Tribu- nos del pueblo, publicaron la ley Agraria, la q̄l era sobre el repartimiento de los cāpos y heredades, y muy en perjuyzio dela gente noble. Y como los di- chos Gracchos erā personas eloquētes, y defasossegados, alborotaron cō esto el pueblo. De manera que vinieron en rompimiento con los Patricios: y fue vno dellos muerto por Lucio Opimio, y el otro por Scipion Nastica, aunque tenia

T R I V M P H O

tenia con el mucho dendo, que era primo hermano de Scipion el Africano su ahuelo, como arriba es dicho: las quales muertes se hizieron por determinacion y voluntad del Senado. Podra el lector seguir destas dos opiniones la que mejor le pareciere, pues ninguna dellas dexa de ser cõforme a razon. Y por tanto dize el Poeta en los presentes versos, quãto fue el error destos en fatigar su pueblo, o mejor diziendo, el Senado, con los desafosiegos y bullicios, de que en la ciudad de Roma fuerõ causa, segun es aqui con tado, y en muchas partes mas particularmente se podra ver.

*Y AQUEL que muchos llaman en effeto
Alegre, y no lo se, pues no parece
Claro lo que en el alma esta secreto,
Metello es, y vn su hijo resplandescer
Y el padre, cuya patria por su mano
Venciendo muchos niños se enriquece.
Y luego se mostrõ Vespasiano
Con el su hyo el bueno, y no el maluado,
Y vi al prudente Nerua, y a Trajano.*

EN LA casa y linaje de los Metellos houo muchas y muy señaladas personas de algunos: de los quales sera dada aqui relacion. Y aunque en los que de sus hechos escriuen haya alguna controuersia cerca de los nombres, y sucesion suya, segun lo podra ver quẽ con algun cuydado lo quisieste mirar, aunque

mi parecer sea diferente de lo que los Comentadores de Petrarca entien den. Digo siguiendo lo que Plinio escriue en el capitulo quarenta y tres, y quarenta y quatro del libro septimo de su natural historia, que los tres Metellos, de quien el Poeta en los presentes versos trata, se deue entender por Quinto Cecilio Metello, y Lucio Metello su ahuelo, aunque el Poeta le llame padre, y vno de quatro hijos, que el dicho Quinto Cecilio tuuo, el que el lector quisieste escoger, porque todos fueron personas señaladas.

*Quinto Cecilio
Metello.*

Quinto Cecilio Metello, de quien al presente principalmente tratamos, que fue al que llamãrõ el Macedonico, fue hijo de otro Quinto Cecilio Metello, y nieto de Lucio Cecilio Metello, de quien despues trataremos. Fue por el vencido Andrisco, el que falsamente dezia ser Philippo, rey de Macedonia. Vencio tambien en Achaya dos batallas, y en España a los Aruactos, que son los que ahora llamã de tierra de Campos. Era mal quisto de la gente plebeya de Roma, por su mucha seueridad. Era hombre que se regia por su proprio parecer, y tan recatado, que como vn amigo suyo le preguntasse que era lo que en cierto negocio pensaua hazer, respõdio, que su unica romperia, si creyese que ella lo sabia. Es el dicho Quinto Cecilio Metello loado por diuerfos escritores, y especialmẽte de Valerio Maximo, por muy dicho so: por quanto dizen hauer tenido muy casta y virtuosa muger, allende de ser en gran estremo hermosa. Tuuo dignidad Consular, y el poderio Imperatorio. Alcanço grandes y muy estimados triumphos. Tuuo quatro hijos valerosos: de los quales viõ los tres Consules, y al otro sin que lo fuesse, ser le concedido triumpho, cosa casi nõca vista en la ciudad de Roma. Tuuo tres hijas cañtas, y señaladas matronas: las quales fueron casadas muy principal mente

mente, y vio dellas mucho numero de nietos. Y finalmente no hauiendo se le ofrecio cosa hasta la muerte, que le deuiesse dar pesar, acabo como todos los otros mortales, y fue lleuado al sepulchro con mucha pompa y solemnidad, siendo acompañado de los hijos y yernos, y de toda la otra gente del pueblo.

Lucio Cecilio Metello, ahuelo del dicho Quinto Cecilio, fue (segun escri *Lucio Cecilio Metello.*
uen) Pontifice Maximo, y dos vezes Consul, y dos vezes Dictador, y otras dos vezes maestro de los caualleros. Y fue vno de los quinze varones, cuyo officio llamado quindecimuirato, era para repartir las tierras. Fue este Metello el que en su triumpho faco mas elephantes, y no el primero que los saco: segun esta (aunque mal puesto por la negligencia de los libraros) en Plinio, en el capitulo quarenta y tres del libro septimo de la natural historia: adonde deuiendo estar, plurimos, que (segun es notorio) quiere dezir muchos, se lee, primus, que quiere dezir primero. Y esto (segun es dicho) no fue así: porque el primero que en Italia truxo elephantes, fue Pirrho en la guerra Tarentina: y quien primero los lleuo en Roma en su triumpho, fue el Consul Marco Curio, hauiendo vécido y echado de Italia al dicho Pirrho, como arriba se conto. Pero este Lucio Metello fue algunos años despues, y en vn triumpho que se le concedio por vna gran victoria hauida en la primera guerra Carthaginense, lleuo catorze capitanes presos, y ciento y veynte elephantes que hauian tomado a los enemigos. Este Metello es, en cuyas exequias fue hecha vna oracion por su hijo Quinto Cecilio Metello, padre del Macedonico, loando le de diez cosas, las mayores, y de mas precio que se pueden alcançar, y aquellas que todo varon prudente con mayor cuydado deste procurar, conuiene a saber, Hauer sido muy esforçado capitán, Muy valiente por su persona, Famosísimo orador: Hauer se hecho por su consejo, y industria cosas señaladas. Hauer tenido siempre gran honor, y los mas preeminentes officios de la Republica. Ser para todas las cosas muy sabio. Hauer sido repntado por muy singular Senador: Hauer alcanzado muchas riquezas justamente ganadas. Dexar muchos hijos. Ser tenido en su ciudad por hombre tan preclaro, que a este solo se cōcedio, que todas las vezes que fuesse al Senado, lo lleuassen en carro. De manera, que para ser tanto, o mas dichoso que su nieto, solamente le faltó, que siendo ya viejo perdio la vista, entrando a librar el palla dio Troyano, que era vna imagen de Pallas, del templo de Vesta, estando se quemando. Lo qual no menos que las otras cosas le hizo estimado en la Republica Romana, aunq̄ para el fuesse trabajoso.

Vno de los hijos del suso dicho Quinto Cecilio Metello el Macedonico, *Metello Balearico.*
fue el que llamaron Balearico, por hauer sojuzgado las islas de Mallorca, y Menorca: las qua'es eran entonces llamadas las Baleares, de Ballo, vocablo Griego, que quiere dezir alança: porque en estas islas fueron inuentadas, y muy vsadas las hondas. Y desta causa los moradores dellas son llamados en Latin Funditarios, y no Funditanos, segun Alexandro Vellutello dize, ni Fundibulanos, segun Bernardo Illicinio.

Otro de los hijos de Quinto Metello fue llamado el Diademato, o Vitta- *Metello Vitta-*
to, que quiere dezir, el tocado, o vendado, porque lo andaua siempre, a cau- *tato.*
sa de vna llaga que en la cabeza tenia.

T R I V M P H O

- Marco Metello.** Otro fue llamado Marco Metello, y el otro Quinto Cecilio Metello, a quien despues llamaron el Numidico, por hauer vencido al rey Iugurtha, y casi sojuzgado la Numidia: y otro fue llamado Caio Metello el Caprario.
- Caio Metello Caprario.** Houo tambien otro Quinto Metello, hijo del Numidico, a quien llamaron el Piadoso: porque con grandes ruegos y lagrimas hizo boluer a su padre del destierro en que estaua, siendo le por el Senado a su ruego relaxado. Este quinto Metello mato al capitán delos Marfos en la guerra Social, y vencio en España los dos hermanos Herculeos, y deshizo el exercito Scrtoriano.
- Metello Cretico.** Houo otro Quinto Metello, llamado el Cretico, porque vencio a los de la isla de Creta: de lo qual grandes riquezas y despojos fueron a Roma traydos. Y allende desto limpio el mar de corsarios: aunque Alexandro Vellutello atribuye esto delos corsarios a Lucio Metello.
- Metello Dalmatico.** Houo otro llamado Lucio Metello Dalmatico, porque vencio a los de Dalmacia.
- Metello Nepos.** Houo otro llamado Quinto Metello Nepos, hijo del Balearico, y nieto del Macedonico.
- Metello Celer.** Houo otro llamado Metello Celer, que fue hijo de Metello el Cretico. Llamaron le Celer, que (segun es notorio) quiere dezir ligero: porque con mucha presteza adereço en muy pocos dias vnos juegos, o fiestas de mucha sumptuosidad que se hizierõ en las exequias de su padre. Y este es el que (segun arriba es dicho) fue capitã de tres legiones, al tiempo que el peruerso, aunque muy animoso Cathilina, fue por los Romanos vencido y muerto. Es pues el sentido de los versos, como venia tambien alli Metello, que a muchos pareció dichofo y alegre: pero q̄ el Poeta no lo quiere afirmar, pues se puede mal ver lo que en el animo esta escondido. Y podria ser q̄ por otras causas no sabidas viuiesse triste, aunque (segun se podria juzgar) hauia tantas para que estuuiesse alegre. Dize mas, que venian cõ el su padre y su hijo: por cuya mano siendo vencidos los de Macedonia, Numidia, Creta, España, o (segun dize el verso) Castilla, el pueblo Romano fue con los despojos de las dichas guerras enriquecido.
- Vespasiano.** Vespasiano (segun Suetonio escriue) descendió de vn Tito Flauio Petronio, ciudadano Reatino, el qual en la batalla Pharsalica militaua en el campo del grande Pompeio, y fue su Centurion. Nascio en el tiempo de Augusto en el campo Reatino. Fue criado por vna ahuela suya. Y siendo ya hombre vino a Roma, en tiempo del emperador Claudio, adonde consiguió algunas dignidades y officios, y se casó con vna muger llamada Flauia Domicia: de la qual houo dos hijos llamados Tito, y Domiciano, que entrãos fueron Emperadores. Houo tambien vna hija, la qual y la madre murieron antes que Vespasiano imperasse. Fue Vespasiano en tiempo del emperador Claudio embiado por Legado a Germania, y despues en Inglaterra: y en entrambas partes houo muy señaladas vitorias, por donde buelto en Roma le fueron dados ornamentos triumphales, y el summo sacerdocio. Muerto Claudio, y succedido en el Imperio Neron, fue embiado por el Vespasiano contra los Judios, que se hauian rebelado del imperio Romano. La qual empresa

empresa fue por el gloriosamente acabada, juntamente con su hijo Tito, segun por nuestro Saluador antes hania sido dicho, y Iosepho y Egesipho historiadores dellos copiosamente cuentan. Y dexadas a parte todas las otras cosas memorables que en esta guerra succedieron, es de saber, que (segun Iosepho escriue) fueron en ella muertos vn quēto, y cien mill Iudios, y presos cien mill: y segun los que menos numero cuentan, fueron los muertos mas de seyscientos mill. Muerto Neron, fue Galba que en España estaua, llamado Emperador por la gente de guerra, al qual despues mato Othon, (que es aquel, a quien segun arriba es dicho, Neron tomo por fuerça la muger para se casar con ella) y se llamo Emperador. Y estando en aquel tiempo en Alemania con exercito vno cuyo nombre era Vitellio, sabiendo la muerte de Galba, y la succession de Othon, fue tambien llamado Emperador por los de su exercito: y venido en Italia, combatio con Othon, y le vencio, y truxo en tal estremo, y desesperacion, que se mato. Siendo Vitellio quedado pacifico Emperador, enel octauo mes se rebelo contra el exercito Romano que en Vngria estaua: y assi mismo el que Vespasiano tenia en la conquista de Iudea, y llamaron Emperador a Vespasiano: el qual veniendo en Italia contra Vitellio, le prendio, haviendo muy apocadamente huydo, y le hizo despues matar, como a hombre muy indigno de ser Principe. Y en esta manera Vespasiano quedo pacifico emperador: el qual por ser assi enel exercicio delas armas, como en todas las otras cosas, de muy gran valor y entendimiento, merecio justamente ser por el Poēta entre los hombres famosos contado.

Tito hijo de Vespasiano, persona de estraña hermosura, y buena disposicion, y de tanta bōdad y virtud, que le llamaua el padre amor y alegria del linaje humano: hizo en Alemania y en Inglaterra cosas muy señaladas, siendo su padre en aquellas prouincias Legado, segun es dicho. Quedo en la guerra de Hierusalem al tiempo que Vespasiano vino a imperar, y fue por el gloriosamente acabada: de la qual padre y hijo juntamente triumpharon. Era tanta su liberalidad, que le pesaua mucho quando solo vn dia passaua sin hazer alguna merced. Impero despues dela muerte del padre poco mas de dos años: aunque en su vida juntamente con el hauia administrado el imperio. Fue muy docto en letras Griegas y Latinas. Y al tiempo de su muerte le succedio enel imperio su hermano Domiciano: de cuyos grandes vicios, si la breuedad a ello diera lugar, no houiera menos que dezir que delas muchas virtudes de su hermano y padre. Y assi haviendo imperado quinze años, fue de sus propios familiares muerto, y en lugar suyo hecho Emperador Nerua, por el Poēta aqui recontado: el qual era ya de tanta edad, que impero solo vn año. Y fueron sus virtudes tan grandes, que siendo muerto, fue por voluntad del Senado puesto enel numero delas personas Diuinas, segun el estylo que ciegameente era entonces en Roma tenido.

Traiano entre todos los emperadores Gentiles meritamente digno de ser loado, succedio enel imperio al buen Nerua arriba referido: del qual fue en vida llamado ala succession: y no por ser pariente suyo, porque aun eran de diuersas naciones, pero solamente tenuta consideracion a sus grandes

Tito.

Domiciano.

Nerua.

Traiano.

TRIUMPHO

des meritos y virtudes. Fue de nacion Español, y no de Pedraza dela Sierra, como algunos pienfan, ni tampoco de Caliz, como otros inconsideradamente afirmã, sino dela ciudad de Italica, lugar puesto enel Andaluzia, no muy distante dela insigne ciudad de Seuilla. Luego que este famoso Principe començo a imperar, entendio en reformar las leyes, y cosas tocãtes ala buena administracion dela justicia: principalmente encomendando los cargos y officios della a personas rectas y virtuosas, Fue sobre manera magnifico y liberal, y en gran extremo libre de todo genero de codicia. Hizo en diuersas partes muy sumptuosos edificios. Fue fauorecedor delas personas doctas, y tan desdeseoso que todos se diessen al exercicio delas letras, que hazia sustentar y criar los hijos de personas pobres, que se querian dar al estudio dellas. Fue sobre manera blando, y de afable conuersacion: y tanto, que reprehendiendo le algunas vezes dello, respondia, que siendo Emperador queria ser con los baxos, qual siendo persona baxa quisiera que fueran con el los Emperadores. Y como no fuesse en este valeroso Principe menor el animo, y grandeza de coraçon, que todas las otras virtudes, determinando estender los limites de su Imperio, siendo passados pocos dias despues de tener le, mouio guerra al Rey y gètes dela prouincia de Dacia, en que ahora (segun Pero Mexia quiere) se incluyen las prouincias de Balachia, y Transiluania, con otras tierras que al presente son tyranizadas del Turcho. Fue la ocasion desta guerra los daños que aquella nació hauiã hecho en las tierras del Imperio, en tiempo de Domiciano. Y salido Trajano a esta empresa con vn poderoso exercito, despues de hauer tenido con los enemigos por algun tiempo vna muy porfiada y reñida guerra, vltimamete vino cõ ellos a batalla: y quedando en ella Trajano vencedor, el rey de Dacia, llamado Decebalo, se puso en huyda, siendo la mayor parte de su gente muerta. Y como Trajano fuesse en seguimiento suyo, visto que ya no era poderoso a resistir le, le embio a pedir humildemente la paz: la qual le fue por el clemetissimo Emperador con ciertas condiciones facilmete concedida. Y assi venido Decebalo en presencia de Trajano, se derribo a sus pies, confesando se por vencido y vassallo suyo. Lo qual hecho, Trajano bolnio en Roma, entrando en ella con vn solene triumpho: y segun costumbre Romana fue por aquella vitoria llamado Dacco. Pero como poco despues el dicho Decebalo se honiesse rebelado, y conuocasse otras naciones vezinas ala suya, para dañar las tierras del Imperio, Trajano torno a yr de nuevo contra el. Y despues de hauer tenido con los enemigos vna muy larga y peligrosa guerra, vltimamente truxo a Decebalo a tanta necesidad, que se mato por no ser preso. Y tambien entonces Trajano, despues de hauer dexado la prouincia sujeta al Imperio, se bolnio a Roma: adonde de nuevo entro tambien con triumpho, y fueron hechas muchas y muy splendidas fiestas, que duraron largos dias. Enel qual tiempo Trajano mando perseguir y matar los Christianos: y fue la tercera persecucion general dela yglesia, lo qual dicen hauer sido enel año decimo de su Imperio. Poco despues de lo suso dicho, Trajano passo en Asia con poderoso exercito, a guerrear conel rey delos Parthos, y con el de Armenia, tomãdo ocasion de que el rey de Armenia hauiã recebido la corona y insignias Reales de mano del delos Parthos, reconociendo le

ciendo le por superior, y no del emperador Romano, segun era obligado de lo hazer. Pero luego que Trajano lleo en las tierras de Armenia, todos los vezinos dellas, y delas otras comarcas se le vinieron a rendir, juntamente con el dicho Rey. Y por tanto allanada y sujeta aquella prouincia, passo adelante contra los Parthos: y entrado en la Mesopotamia, fue tambien por el sojuzgada. En todo lo qual no menos q en las otras guerras por Trajano hechas antes y despues de ser Emperador, mostro bien ser su entendimiento y valentia enteramente dignos de tan poderoso Principe. Sojuzgada la Mesopotamia, Trajano se boluio a descansar, y tener el inuierno en la Syria, oy llamada Suria, adonde le vinieron Embaxadores de diuersos Reyes y prouincias Orientales. Y venido el verano, ayuntando sus gentes, con determinacion de acabar la guerra comecada, partio dela ciudad de Antiochia: y llegando al rio Euphrates, lo passo, aunque con mucho trabajo, a causa de que los enemigos con todas sus fuerzas lo procuraron estoruar. Y luego conquistando diuersas tierras y prouincias, vino sobre la famosa ciudad de Babylonia, y la gano, juntamente con toda la tierra, hasta el rio Tigris: y combatio y tomo por fuerza la gran ciudad de Thesiphonté, que era en la Persia, con otras ciudades y tierras della. Haviendo pues señoreado todas las prouincias vezinas a los rios Tigris y Euphrates, descendio por el rio Tigris abaxo, hazia el mar Persico; a conquistar vn poderoso Rey, llamado Athabulo, que señoreaua vna isla que aquel rio haze, diuidiendolo en dos braços. Pero llegando en la dicha isla, no osando el Rey y la gente della poner se en defensa, se le vinieron a rendir. Despues de lo qual escriuió, q nauagando con gruesa armada por el mar Persico, salio al Oceano, y conquisto la India, con otras tierras de aquella costa, que en mi opinion es por donde ahora nauegán las naos Portuguesas, que van ala especieria. Y como quisiese passar mas adelante en su conquista, hasta exceder ala del gran Alexandro, muchas delas tierras y prouincias que dexaua atras nueuamente conquistadas, se rebelaron. Lo qual visto por Trajano, y hallando se ya viejo, determino, aunque contra su voluntad, de boluer atras. Y assi tornando a entrar por el mar Persico, y tomando tierra cerca del rio Tigris, entendio en recobrar y tornar a sojuzgar las prouincias rebeladas. Lo qual, aunque con grandes trabajos y muertes delos suyos, no solamente se hizo, pero aun se ganaron de nuevo otras muchas ciudades y prouincias de Asia. Pero visto por el prudentisimo Emperador que ya estaua muy viejo, y q era difficultoso tener sujetas tantas y tan apartadas tierras, especialmente los Parthos, que tan duros eran de domar: venido en la ciudad de Thesiphonte, y llamados en ella los principales hombres delos dichos Parthos, les puso por Rey vno dela sangre Real dellos, llamado Parthenas. Y passando despues en la prouincia de Albania, la que es cercana al mar Caspio, puso tambien en ella Rey. Y dexando gouernadores en las otras prouincias y Reynos, haviendo alargado el imperio Romano mas adelante del rio Tigris, adonde hasta entonces apenas era aun por fama conocido, determino boluer se a descansar, y acabar sus dias en Roma. Succedio en este tiempo, q los Judios q inorauan en la prouincia de Cirene, q es en Aphrica, se rebelaron: y poniendo se en armas, mataron todos los Romanos y Griegos q alas manos pudieron

T R I V M P H O

hauer. Lo qual sabido por los Indios moradores en Egypto, hizierõ lo mismo en aquellas partes, de fuerte q̄ casi dexarõ des poblada la tierra. Y otro tãto succedio en la isla de Chipre, adonde aun fue mayor el daño por los dichos Indios hecho. Por quãto (segũ escríue Dion, y Pero Mexia refiere en la coronica Imperial) passarõ de dozietas mill personas las q̄ en sola aq̄lla isla fuerõ entõces muertas. Y desta causa se hizo despues ley, q̄ ningũ Iudio pudiesse entrar en la isla de Chipre, so pena de muerte: lo q̄l fue cõ tãto rigor por muchos dias guardado, que aunq̄ dexãdo de saber lo, o por yerro, o tormenta del mar algũ Iudio aportaua en aq̄lla Isla, era luego executada en el muy cruelmẽte la dicha ley. Sabida pues por el Emperador la susodicha rebelion, y la estraña crueldad per los Iudios hecha, embio al remedio dello algunos de sus capitanes cõ bastãte numero de gente: delos q̄les los dichos Iudios fuerõ breuemẽte v̄cidos, y tanto numero dellos muertos, q̄ fue poco mayor el del tiẽpo dela destruyciõ de Hierusalẽ, hecha por Tito y Vespasiano, de q̄ arriba es hecha m̄cion. Despues de lo q̄l, dexãdo Trajano ordenadas las cosas de Asia, y por capitã delos exercitos della a Aelio Adriano su sobrino, de quien luego trataremos, comẽço a caminar para Roma, adonde estãdo le aparejado el mas solẽne triumpho y recibim̄to q̄ nũca en ella se hauiã hecho, llegãdo ala prouincia de Sicilia, q̄ (segũ es dicho) llamã oy la Caramania, y es en Asia la menor: como era ya viejo, y algo enfermo, el mal se le fue agrauãdo, de manera q̄ murio en vna ciudad llamada Selemũra, hauiendo ãmpado diez y nueue años y medio, y viuido sesenta y tres. Fue este Principe el mayor seõor q̄ antes ni despues ha hauido en el mũdo, y gouerno el Imperio cõ tanta autoridad y justicia, mezclada cõ vna estraña clemẽcia: y fuerõ (como arriba es dicho) tãtas y tã esclarecidas sus virtudes, q̄ quãdo despues se echauã b̄diciones a los q̄ nueuamẽte eligiã por Emperadores, dezian q̄ los Diõses los hiziesen tã virtuosos como a Octauiano, y de tanta bõdad como a Trajano. De dõde tuuo fundam̄to la fabula q̄ por el mũdo se dize, q̄ siẽdo despues el biãuẽturado san Gregorio mouido a cõpasiõ q̄ vn tã excellẽte y virtuossimo p̄cipe se huuiesse p̄dido, suplico a nuestro Seõor cõ tãra efficacia por su saluaciõ, q̄ fue su alma sacada ãl infierno: adõde dize q̄ no estaua difinitiuamẽte cõdenada, sino detenida, y q̄ fue lleuada en compaõia de los bienauenturados que dela glõria celestial gozan. Mas esto no afirmãtamente, sino narrãtamente, como cosa incierta, lo refiere el mismo san Gregorio en el quarto libro de su Dialogo. Y con todas estas virtudes que hauemos dicho deste Emperador, tuuo vna gran tacha, q̄ fue perseguir a los Christianos, aunq̄ mãs m̄te, como lo escríue el en vna Epistola q̄ escriuio a Plinio, q̄ esta en el decimo libro de las Epistolas de Plinio.

*AELIO Adriano, su Antonino al lado,
Marco postrero, siendo de la cuenta
De estos, do el buen desseo no ha faltado.*

SIENDO muerto Trajano, fue por los d̄ su exercito, mediãte la industria d̄ su muger llamada Plo

Aelio Adriano tina, elegido por Empador Aelio Adriano, q̄ (segũ arriba es dicho) hauiã q̄dado en su lugar en la puincia de Syria. Y como luego fuesse auisado dela eleciõ en el hecha, cõ toda breuedad lo hizo saber al Senado Romano, para que lo

que lo tituiesse por bien, y aprobassen: lo qual fue por ellos de muy buena voluntad hecho. Fue Adriano (como tambien es ya dicho) sobrino de Trajano, y tambien (segun mas comun opinion) nacido en España como el, y aun (segun algunos escriuen) en la misma ciudad de Italica. Fue persona de muy buena disposicion y gesto, y gouerno su imperio con mucha justicia y templanza. Fue hombre muy docto, assi en lengua Griega, como Latina. Tuuo gran noticia de Medicina, Geometria, Musica, Pintura, Sculptura, y todas las otras cosas, que mediante la sojileza y habilidad de ingenio, se pueden alcanzar. Y no menos fue señalado en las habilidades de la persona, que del entendimiento. Diuulgada pues la muerte de Trajano, muchas de aquellas naciones Barbaras, que por el hauian sido sojuzgadas, no embargante que tambien supiesen la eleccion del nuevo Emperador, se rebelaron. Y tambien houo algunas alteraciones en ciertas prouincias del Imperio Occidental. Lo qual todo pudiera Adriano allanar por fuerza de armas, porque ni para ello le faltaua animo, ni poder. Pero siendo en todas las otras virtudes muy semejable a su tio Trajano, en la gana del señorear le fue no poco diferente: porque Trajano (segun es ya cotado) fue amigo de acrescentar el Imperio con continuas guerras: y Adriano de conferirle con la paz. Y por tanto de su voluntad puso en libertad a los Parthos, y todas las otras prouincias Orientales de la otra parte del rio Euphrates, boluiendo al dicho rio los límites del Imperio Romano, segun antiguamente solian estar. Y siendo por Adriano ordenadas las suso dichas cosas, se vino para Roma: adonde como supiesse que querian que entrasse con el triumpho que para su tio estaua aparejado, el virtuoso y agradescido Emperador no lo quiso recibir, antes mando, y proueyo, que el recebimiento y triumpho se concediesse a vna imagen que hizo fabricar en semejanza de Trajano. Lo qual fue por el Senado y pueblo Romano cumplido, cosa que antes ni despues se escriue de otro Emperador, ni Capitan alguno. Hauiendo pues entonces estado Adriano algun tiempo en Roma administrando con mucha prudencia y rectitud las cosas de su Imperio, sucedio que ciertas naciones Septentrionales se mouieron contra el con mucho numero de gente, y entrarón haziendo grandes daños en algunas prouincias del Imperio. Para remedio de lo qual saliendo Adriano de Roma con poderoso exercito, luego que estubo cerca de los enemigos, se monieron tratos de paz: los quales fueron por el aceptados, siguiendo su acostubrada condicion. Y dada ordén en las cosas de aquellas prouincias, se boluio en Roma. Y passados pocos dias, fue a visitar a Fracia, y a Alemania, y de ay la isla de Inglaterra: de la qual vino tambien en nuestra España. Adonde como natural della fue con estraño contentamiento de todos los pueblos recebido: despues de todo lo qual se torno a boluer en Roma. Y passados pocos dias, siendo le venida nueva que los Parthos se tornauan a desafossegar, boluio en Oriente con mucho numero de gente. Pero como fuesse (según arriba es dicho) muy amador de la paz, luego que lleugo cerca de los enemigos, holgo de tomar medios, por donde no passasse adelante aquella guerra. Lo qual hecho, despues de visitar las prouincias Orientales sujetas al Imperio, se boluio en Grecia: y despues de hauer la tambien particularmente visitado, vino por mar en Sicilia: adonde vistas las cosas mas señaladas della, torno en Roma ya quarta

T R I V M P H O

vez despues de ser Emperador. Haviendo tambien entoces estado en ella breue tiempo, passo a visitar las tierras de Aphyrica: adonde fueron por el proueydas muchas cosas en ellas muy necessarias. Y buuelto en Roma, torno otra vez a caminar para el Oriente, adonde fue muy visitado de muchos señores y Reyes, y entre los otros de el delos Parthos, aqui en Adriano restituyo libremente vna hija que en las guerras del Emperador Trajano le hauiado sido presa. Y hauiendo gastado algũ tiempo en las dichas visitaciones, y diuersos generos de fiestas que en ellas se le hizierõ, visito la Syria, y Palestina, y Iudea, y Egipto: y permitio, y aun mado, que la sancta ciudad de Hierusalẽ se tornasse a reedificar, y fuesse de alli adelante llamada Aelia Adria Capitolina. Y como hecho todo lo suso dicho Adriano se boluiesse en Grecia, indignados los Iudios que en la nueva Hierusalẽ estauã, de que viuiessen entrellos muchos Gẽtiles, y aun tambien algunos Christianos, se rebelarõ con su acostumbrada dureza y puerfa codiciõ, matado casi todos los dichos Gẽtiles y Christianos que en Hierusalẽ y sus comarcas estauã. Lo qual sabido por Adriano, embio contra ellos vn capitã llamado Iulio Seuero con poderoso exercito, de quien breuemente los Iudios fuerõ bastantemente castigados, y tornados de nuevo a sojuzgar. Acabado lo suso dicho, y asosegadas algunas naciones Septentrionales de Asia, que hauiã entrado en las prouincias de Media y Armenia, Adriano se vino vltimamente para Roma: adonde (aun que viejo) con todo cuydado y sollicitud torno a entender en la buena administraciõ del Imperio. Y como no tuuiesse hijos, y se viesse con poca salud, adopto y hizo heredero suyo a Lucio Vero Antonino, que despues del fue Emperador. Y como cada dia se le fuesen las agrauando sus enfermedades, se fue a Bayas, lugar del reyno de Napoles: adonde poco despues de ser llegado, murio a los sesenta y dos años, y cinco meses de su edad, y veynte y vno y onze meses de su Imperio, o segun algũos veynte. Hizo este virtuoso Emperador en diuersas partes, y señaladamente en la ciudad de Roma muy notables edificios: entre los quales fue vno el castillo que ahora dize de Sãtangel, obra por cierto digna de tan poderoso fabricador.

Antonino Pio: Antonino, el que por su clemencia y benignidad fue despues llamado Pio, siendo hijo adoptiuo de Aelio Adriano (segun arriba es dicho) succedio por muerte suya en el Imperio. Fue vno de los mas excellentes principes que el imperio Romano ha tenido, y que con mayor autoridad, y justicia, y liberalidad, y clemencia gouerno el Imperio. Fue de todo genero de vicios tan apartado, que aun en ello no le ygualarõ Trajano, ni Adriano, ni otro algũo de sus predecesores. Y por tanto fue coparado por los hombres sabies de su tiempo a Numa Põpilio, segun el rey de los Romanos; Principe de grandes virtudes, de quien adelante trataremos. Escriue se, que quando comẽço Antonino a imperar, a ninguno de quantos hallo en officios dados por su predecesor Adriano, se los quito, antes los confirmo en ellos, juzgado que no era bien remouer a menudo de los officios las personas que virtuosamente vsan dellos. Mado tambien allende de moderar las rãtas de su Imperio, que se cobrasen blãda y tẽpladamente. Y pareciendolo le conuenir ala buena gouernaciõ del Imperio residir en la ciudad de Roma, determino nunca salir della, sino fuesse a recrear en algũ lugar de los comarcas. En lo qual era de contrario parecer al de su predecesor Adriano, que el vno (segun ya es visto) quiso visitar personalmente todas las tierras y prouincias

provincias sujetas al Imperio: y el otro le parecia que la muchedumbre de gentes que de necesidad tiene de acompañar la persona del emperador adondequiera que fuere, no puede dexar de ser molesta y enojosa a los pueblos por donde anduviere. Y que allende desto visitando ynas partes se desuiauan mucho de otras: y que assi era mas conueniente cosa residir en la ciudad de Roma por ser cabeza del Imperio, y estar casi en el medio, y mas comoda parte del, para recibir las embaxadas, y proueer todas las otras cosas ala buena gouernación necessarias: y assi aunque algunas naciones y provincias se le rebelaron, fueron por mano de sus capitanes breuemente tornadas a sojuzgar. De manera que estando se Antonino de sus buercas adentro cobro en todo el mundo tanta autoridad y reputación, que no solamente tubo sujetos sus vassallos: pero aun le vinieron de nueuo a dar obediencia algunos de los estraños. Y siendo generalmente en todas partes temido, era juntamente con ello sobre manera amado. Por donde segun arriba es dicho le llamaron Pio, y por voluntad de todo el Senado fue llamado padre de la Patria, aunq̄ mucho lo rehusasse con grâdes comedimientos. Trataua a los Senadores muy blanda y amorosamente, nunca haziendo cosa de importación sin su acuerdo y parecer. Procuro con mucho cuydado como ninguno de sus familiares, ni priuados pudiessse vender, ni encarefcer su fauor a otro, ni cohechar los negociantes: porque a todos oya y respondia por si mismo sin cometer lo en quanto le era possible a otra persona alguna, tomando siempre el consejo y parecer que para ello fuesse necessario. Para lo qual allende de las personas del Senado tenia cerca de si muy excelentes juriscónsultos. De manera que con tan buena gouernación, y con las grâdes mercedes que este virtuoso Emperador hazia por todas las tierras de su Imperio, estuuieron en su tiempo mas prosperas y ricas que en el de otro algun Emperador. Fue siempre muy amigo de templar el rigor de las leyes, perdonando los culpados, o alomenos castigando los cō mucha piedad. Para lo qual dezia muchas vezes (como Scipio el Africano) q̄ q̄ria mas guardar la vida de vn amigo, q̄ matar cien enemigos. Fue muy amador de las letras, y fauor escedor y sustenta dor de las psonas en ellas señaladas. Y finalmente hauiedo gouernado en toda esta grâ felicidad su Imperio veynte y tres años, murio a los setenta de su edad: dexado el Imperio a Marco Antonino, comunmete llamado Marco Aurelio hijo adoptiuo suyo: el q̄l era casado cō su hija Faustina, cuyas deshonestidades son en el triumpho del amor ya referidas.

Marco Aurelio, por otros llamado Marco Antonio Pio, fue yerno de Marco Antonino Pio, y successor suyo en el Imperio, segun arriba es dicho. Del qual aqui no es menester tratar, porque ya en el triumpho del Amor se hablo del: y segun alli se dixo, el señor obispo de Mondoñedo dexo de sus hechos y grandes virtudes copiosamente escrito. Dize el Poeta que fue Marco Aurelio el postrero en esta cuenta de estos famosos Emperadores, en quien siempre fue hallado el deseo bueno, o como el Toscano dize natural: porque fueron todas personas tan excelentes, que solamente les faltò la libre sobrenatural de la catholica fee: la qual no les faltara, si ellos guardaran la ley natural. Y por muerte de Marco Aurelio succedio en el Imperio su hijo Comodo persona de pessimas costumbres, segun se podra ver en

T R I U M P H O

todos los librós que de sus hechos trataren, aunque el nombre fue de hõbre prouechofo: porque Comodo (como es notorio) quiere dezir prouecho.

*MIENTRA q̄ añ miro mas, vi el q̄ cimieta
A Roma, y cinco reyes y atras dexa
Al sexto mal tratado, y con afrenta,
Segun succede a quien del bien se alexa.*

VENIDO Eneas en Italia (segũ arriba es ya contado) la successiõ suya se fue cõtinuando en los reyes Albanos, hasta llegar a vno llamado

Procas. Este al tiempo de su muerte dexo dos hijos, cuyos nombres erã Numitor, y Amulio. Y aunque Bernardo Illicinio diga que dexo mandado, que aquellos sus dos hijos reynassen alternatiuamente por años, segun en su glosa se podra ver: lo que Tito Liuió, y Plutarcho, y otros muchos historiadores cuentan, es que el Reyno quedo a Numitor: por ser el mayor, y todos los thesoros a Amulio: con los quales, mediãte el valor de su persona, facilmente priuo del Reyno a Numitor: y porq̄ del no quedasse successiõ, mato vn hijo suyo, llamado Lauso: y puso religiosa en el templo de la Diosa Vesta vna hija, cuyo nombre era Rhea. Y como desde a poco la dicha Rhea se hiziesse preñada, y segun los Romanos ciegameñte creyeron del Dios Marte, llegado el tiẽpo pario dos hijos. Lo qual sabido por el rey Amulio, los hizo echar en el rio Tiber, que cerca de allí passaua, y entonces yua muy crescido: y mando poner a Rhea en perpetuas prisiones. Los niños fueron lleuados del agua, hasta q̄ abaxando la cresciẽte del rio, quedaron en saluo en la ribera: adonde llorando dizen que vino a ellos vna loba, y les dio leche: y asì se sustentaron, hasta que los hallo vn pastor llamado Faustulo: y mouido a compasiõ, los lleuo a su muger, cuyo nombre era Laurencia, para que como a hijos proprios los criasse. Otros dizen, que por ser esta Laurencia muger des honesta, y auariensa, era llamada loba: y que por esto dizen hauer sido estos dos niños criados de vna loba. Siẽdo pues ya crescidos estos dos moços, los quales fueron llamados Romulo y Remo, y saliendo personas de animo, diẽron se a hazer hurtos y robos, allegãdo se a ellos gran numero de pastores: a los quales a forma de exercito tenian prudentemente en su manera de vivir gouernados. Y viniendo en fin a saber cuyos hijos eran, fue por ellos muerto Amulio, y restituydo en el reyno su ahuelo Numitor, y su madre Rhea sacada de la prisiõ donde estaua: segun que en Tito Liuió y Plutarcho, y otros historiadores se podra mas particularmente ver. Lo qual hecho, muy poco despues partidos de Alba y viniendo en la ribera del Tiber, edificarõ la ciudad de Roma. Y passados algunos dias, deseando Romulo no tener compañero en el señorio, hizo matar a Remo: so color que hauia pasado por cima de los muros de la ciudad, nueuamente comenzados a cimentar, siendo prohibido que ninguno lo hiziesse. Otros dizen que murio en vn ruydo que houo entre los de la parte de Romulo con los de la suya, sobre quien ponia nombre a la ciudad: pero como quiera que sea quedando Romulo señor della, la llamo de su nombre Roma. Hizo luego ciertas leyes para la manera de la gouernacion: y queriendo que por falta de successiõ su pueblo no se acabasse, embio a pedir mugeres para los su

Romulo.
Remo.

ya los

vos a los lugares comarcanos: y succedió lo que en el triumpho de la castidad se conto hablando de Herfília su muger. La qual diferencia ya pacificada, y hechas por Romulo muchas cosas señaladas, que por guardar brevedad se dexan de escreuir: estando vn dia con los suyos cerca de vna laguna llamada Caprea, se leuanto vna muy gran tempestad de ayre, y truenos, y relampagos: y quando se vino a quitar no fue hallado Romulo. Y como hoñiese diuerfas opiniones sobre lo que del se auia hecho, vno llamado Julio Proculo dixo passados algunos dias como le hauia visto baxar del cielo, y le hauia mandado que dixesse a los suyos que siguiessen las armas: porque era voluntad de los Dioses que aquella su ciudad fuesse cabeça del mundo. Alo qual por el pueblo Romano fue dado entero credito, y fue hecha a Romulo particular templo como a vno de los Dioses.

El segundo Rey de Roma fue llamado Numa Pompilio, de nacion Sabina. Fue hombre de gran religion, digo de la idolatria que ellos tenian por religion, y que procuro tener su ciudad en paz. Hizo de nueuo muchas leyes y constituciones, así tocantes ala buena gouernacion della, como a los sacrificios y ceremonias que a los Dioses se hauian de hazer: y ala fin siendo ya muy viejo con gran dolor del pueblo Romano murio.

El tercero Rey fue Tullio Hostilio, el qual luego q̄ començo a reynar moñio guerra a los Albanos, y por cōcierto dado entre el y Mecio Sufecio Capicã, o segun otros Rey de los dichos Albanos, hizierõ campo tres mãcebos Romanos llamados los Oracios, cõ otros tres Albanos: cuyos nõbres, o mejor diziendo sobrenõbres erã Curuacios: a cõdicion q̄ la ciudad de los vencidos q̄dasse de allí adelãte sujeta ala de los vcedores. Llegados los seys mãcebos a cõbatir, y con gran temor del vn exercito y del otro a causa de la su fodicã condiciõ, passado no mucho espacio fueron inuertos dos de los Romanos, q̄ dando todos los tres contrarios heridos. Y visto por el Romano q̄ auia quedado, aunq̄ sin ninguna herida, q̄ no era poderoso de defender se a todos los tres enemigos juntos, fingidamẽte se puso en huyda. Y siendo dellos seguido, como no corrian y igualmente se ouieron de partir: y así vno a vno los matõ a todos tres con estraña alegría de los suyos, y mucho dolor de los contrarios. Hecho esto cada vno de los exercitos se boluio en su tierra. Y como llegãdo Oracio a Roma lleuasse los despojos de los tres enemigos por el muertos, conosciendo los vna hermana suya que era esposa del vno dellos, començo a hazer grandes llãtos, y Oracio muy enojado dello la matõ: y como fuesse luego por el delito preso, finalmẽte por voluntad del Rey se dieron por libre. Sintiendo pues los Albanos grauemente ser sujetos a los Romanos, y no con bastantes fuerças para la rebelliõ, procuraron que los Veyentos, y Fidenates les mouiessen guerra. Tullio Hostilio embio a dezir a los dichos Albanos, q̄ segun eran obligados le viniessen a seruir. Y así venido Mecio Sufecio en su campo, quando el dia de la batalla Tullio Hostilio vino a romper con los enemigos, el se estuuo quedo con todos los suyos en vn alto. Lo qual siendo visto por los Romanos, no poco turbados dello, lo dixerõ a su Rey. Pero el como buen Capitan començo a dezir a grãdes voces que el hauia mãdado estar allí a los Albanos, para que siendo los enemigos ya cãfados los acometiesen por las espaldas. Oyd esto por los Romanos,

T R I V M P H O

manos, y por los enemigos, a los vnos creció el animo, y a los otros el miedo: y desta causa Tullio Hostilio quedó vencedor siendo muchos de los enemigos muertos y presos. Y como entonces Mecio Sufecio viniese mostrando gran contentamiento de la victoria, Tullio Hostilio le recibió alegremete. Pero otro día haciendo le atar a dos carros guiado los canallas a diversas partes, fue cruelmete despedaçado. Y luego siendo Alba por mādado de Tullio Hostilio deshecha, todos los vezinos della fueron traydos a poblar a Roma: despues dello qual dentro de breue tiempo Tullio Hostilio murio.

Anco Marcio

El quarto Rey Romano fue Anco Marcio nieto de Numa Pópilio, hijo de hija suya, y muy semejante a el en religion y virtud moral. Vencio a los latinos, y acrecento el sitio de la ciudad de Roma. Hizo muchos y muy notables edificios, assi en la ciudad como fuera della, y murio auiedo Reynado veynte y cinco años.

Lucio Tarquinio Prisco

El quinto Rey fue Lucio Tarquinio Prisco, antes llamado Lucumon, hijo de vno de la ciudad de Corintho, cuyo nombre fue Demarato. Este Demarato dexando su tierra por diferencias, y enemistad que con algunos sus vezinos tenia, vino en la ciudad Tarquina, adonde se caso y hono dos hijos: de los quales era el vno este Lucumon. Y como despues de ser Demarato muerto en aquel lugar no le fuesse hecha a Lucumon la deuida honrra, su muger llamada Tanaquil le hizo yr a viuir a Roma. Succedió que quando en ella entrauan, viniendo vn Aguila le quito el sombrero que lleuaua, y luego desde a poco blandamente se lo torno a poner. Delo qual la muger en gran manera alegre, abraçando al marido le dixo como aquel era muy bué agüero: porque auiedo le quitado el sombrero de la cabeça, que es señal de honor humano, por voluntad de los Dioses se lo hauiá tornado a boluer: y assi llegados en Roma les fue hecho muy buen acogimiento. Y venido Lucumon en conocimiento del Rey, le fue en tal manera acepto, que al tiempo de su muerte le dexo encomendados sus hijos. Pero llegado el dia q̄ se hauiá de elegir nuevo Rey, teniendo Lucumon manera como embiar los fuera de la ciudad, pidió el reyno para sí, haziendo para ello vn razonamiento por Tito Liuius referido. De manera q̄ de común consentimiento todos le recibierõ por señor. Este Tarquinio Prisco, que (según es dicho) fue antes llamado Lucumõ, fue el primero q̄ ordeno forma de Senado. Tuuo guerra con los Latinos, y despues con los Sabinos, y fue contra todos vitoriofo. Començo a edificar el Capitolio. Cerco de fuertes muros la ciudad de Roma, y hizo en ella otros prouechosos edificios. En este tiempo succedió, q̄ en casa del rey se criaua vn niño llamado Seruio Tullio: y como vn dia la Reyna viesse vna gran llama al rededor de la cabeça del niño, dixo al Rey, q̄ le hiziesse criar con grã cuydado y diligencia, porq̄ hauiá de ser vn hombre muy señalado. Y por tanto el niño fue criado, como si fuera hijo del Rey: y siendo de edad, le casaron con vna hija suya. Y habiẽdo Tarquinio Prisco Reynado treynta y ocho años, fue traydoramente muerto, por industria de los hijos de Anco Marcio.

Seruio Tullio

Seruiõ Tullio por muerte de Tarquinio Prisco su suegro, fue sexto Rey de Roma. Vencio los Toscanos, y edifico en la ciudad templos y otros edificios. Puso nueva ordẽ en muchas cosas en ella necessarias, especialmente en la manera que de alli adelante se deuia tener en el proueer de los dineros; y

otras.

y otras cosas cōuenientes para conseruacion del estado, assi en tiempo de guerra, como dela paz, y ya entōces parece. hauer en Roma mas de ochenta mil vezinos. Tenia Seruio Tullio dos hijas, la vna de pessimas costumbres, y la otra en gran manera virtuosa, y fueron por el casadas con dos hijos de Tarquinio Prisco su suegro llamados Arunte y Tarquinio: los quales siendo tambien de diuersas condiciones, el Rey dio la hija virtuosa al yerno que no lo era, y la otra dio al yerno virtuoso, porque en entrambas partes la bondad del vno templasse la malicia del otro. Siendo pues casados, como aquella peruerfa hija del Rey no fuesse contenta con el buen marido, ni el mal yerno con la buena y virtuosa muger, concertaron entre si de matar el ala muger, y ella al marido: y siendo assi hecho se casaron, de lo qual el Rey aun que no fue contento, tampoco despues estoruo el matrimonio. Y no satisfecha aquella peruerfa hembra con hauer muerto la hermana, y el marido primero hizo tanto con el segundo que tambien mataron al Rey su padre, hauiedo Reynado quarenta y quatro años: lo qual hecho yendo ella en vn carro adonde el marido estaua, y hallando el cuerpo del padre echado en vna calle, mando al que guiaua el carro que le passasse por encima del.

Tarquinio septimo y postrero Rey de los Romanos a quien llamaron el *Tarquinio Soberuo* començo a reynar por muerte de su suegro. Este fue quiẽ despues por sus peruerfas costumbres juntamente con la fuerza por su hijo hecha ala casta Lucrecia, segun arriba es dicho, fue despojado del reyno, y por tanto nuestro Poeta dize, como viniendo los otros seys Reyes sus predecesores contentos y vitoriosos, este venia confuso y auergonçado, como fue le acaecer a todos los que perdiendo el valor y virtud hazen cosas tan mal hechas como por este tyrano fueron cometidas.

CAPITULO. II.



LENO de mucha y noble marauilla.

Me di a mirar el buen pueblo de Marte.

Que el mundo nunca vio otra tal quadrilla.

Miraua yo con todo estudio y arte.

Lo escripto de presente y lo passado,

Xvi que en mi de Xir falta gran parte.

HAVIENDO cōtado el Poeta en el Capitulo passado

los hechos de muchos famosos Romanos, valerosos en las armas: viene agora a tratar en el presente de otros de diuersas naciones, que tambien en la disciplina militar fueron personas excelentes. Pero antes que mas adelante passemos, quiero decir, que si con mucha ra-

zon el gran Alexandro tuuo mas embidia a que humiesse Achilles tenido a Homero por Coronista de sus hechos, que ala grandeza dellos (segun adelante

T R I U M P H O

lante se dira) no con menos bastante causa se deue tener gran compaffion
 delos principes y personas famosas, que en nuestra España ha hauido: que
 siendo sus valerosos hechos (hablando templadamēte) yguales a todos los
 que por Francisco Petrarcha aqui son recōtados, fue su desuentura tan grā
 de, que solamente se halla escrita muy pequeña parte dellos: y aquella en
 nuestra lengua, o en tal estylo de latin, que ni se tiene fuera de España noti-
 cia dello, ni parece que los escritores reciben en esto mucho agrauio. Y de
 esta causa nuestro Poēta no trata en el presente triumpho de principe, ni per-
 sona señalada de España: que de otra manera notorio esta, que se acordara
 de tantos y tan excellentes principes Godos como en ella huuo, hasta que
 en el tiempo del Rey don Rodrigo, vltimo señor dellos, fue por los infieles
 destruyda y señoreada. Y si hasta entonces tuuimos Reyes de gran valor,
 mucho mas los huuo despues hasta el tiēpo en que Petrarcha escriuio: por
 que (segun es notorio) hauiendo quedado en aquel tiēpo vna pequeña par-
 te de toda la religion christiana, que en España hauia en vno delos rincō-
 nes della: adonde el esclarecido infante don Pelayo, y muy poco numero
 de gente se pudieron recoger: fueron el y los principes successores suyos re-
 cobrando lo perdido, teniendo con los infieles (de quien era tyrannizado)
 perpetua guerra: y hauiendo dellos grandes y señaladas vitorias. Y no so-
 lamente peleando por la defension, y aumento de sus estados: pero mucho
 mas por la conseruacion y crecēmiento de nuestra sancta fe: Y con quan-
 tal escritos estan los hechos delos reyes de España, si los miden con los de
 otros principes, que por excellentes escritores han sido celebrados, hallaran
 q̄ les son yguales, y si quisiessemos dezir superiores, hauria sido muy peque-
 ño el encarecimiento. Tābiē es de creer, q̄ allende delos principes, cōtando
 en ellos al glorioso conde Hernan Gonçalez, señor de Castilla, si Petrarcha
 tuuiera noticia de otras muchas psonas valerosas q̄ España en este tiēpo ha
 producido, se acordara muy particularmēte dellos: y dexados a parte Ber-
 naldo del Carpio y otros muchos ygualmēte cōel dignos de ppetua fama,
 no se yo aquí podrá dexar de parecer las cosas del valeroso Cid Ruydiez
 tā grādes y mayores q̄ todas las otras en el triūpho presente por el Poēta re-
 cōtadas: pues siendo vn pobre cauallero, mediante el fauor diuino, y grā va-
 lor de su psona, vencio y hizo tributarios muchos señores y principes, y por
 esto no tuuo al suyo menos obediēcia y acatamiēto, antes parecia q̄ junta-
 mēte cōel estado, crecía en el la humildad y desseo de seruir le. Y no solamē
 te a este catholico y biēauenturado cauallero hizo nro señor grādes merce-
 des y faouores en vida, mas aun le q̄so muy particularmēte honrar al tiēpo
 de su muerte: pues entōces (segun los hystoriadores de España cuētan) sacā
 do le de Valencia sus criados y seruidores atado en vn cauallo, vencio vna
 muy señalada batalla cōtra vn grueso exercito de Moros q̄ le veniā a cer-
 car. Y aun allēde desto lo q̄ despues de ser traydo su cuerpo al monesterio
 de sant Pedro de Cardeña, succedio al judio q̄ por escarnio le quiso llegar
 ala barba, hallādo le solo, no es menester referir lo, por ser cosa a todos tan
 notoria. Pues ya q̄ los reyes de España q̄ fuerō antes de Petrarcha, tuuierō
 tāta falta de escritores, por dōde su excelente fama ha dexado de ser fuera
 de estos reynos estēdi da, tā poco librarō mejor los q̄ ha hauido desde el dicho
 tiempo,

tiempo, hasta en el q̄ aora estamos: por q̄ hauiēdo sido los mas, o mejor diziēdo, todos de gran esfuerço y valentia, para offender los enemigos, y de mucha justicia y prudencia, pa gouernar los subditos, es muy poco, y casi todo no bien ordenado, y en n̄ra lēgua vulgar lo q̄ hallamos escrito dellos, y afsi mismo de aq̄llos tres Reyes gloriosos de Aragō, don Hernādo, y don Alonso, y don Iuan, sus hijos: los quales fueron ramos, salidos del tronco dela casa de Castilla, y (segun es notorio) hiño y nietos del Rey don Ioan, primero deste nombre. Verdad es, que en esto fue el Rey don Alonso mas dichofo que los otros: porque como en el tiempo que en Italia estuuo en la conquista del reyno de Napoles, y despues de conquistado hasta que murio, fuesse conofcido de personas doctas: muchos delos quales eran por el fauo rescidos, y sustentados, fueron por algunos dellos sus hazañas y grandes virtudes celebradas. Pero por cierto aunque por ellos sea ygualado a los príncipes passados, q̄ de gran valor han sido, en mi juyzio le hizieron agrauio en no poner le muy poco menos de adelante de todos: porque su religio y sanctidad para temer y seruir a Dios, y entendimiento y prudencia para saber gouernar los reynos, que de su diuina mano hauia recebido, se hā visto antes, y despues en muy pocos principes. Pues de su esfuerço, y valentia, y disciplina militar, no sera necessario tratar, siendo tan buen testigo la conquista del reyno de Napoles, hecha a pesar de tantos y tan poderosos enemigos, sin que para ello de ningun otro principe fuesse ayudado ni socorrido. Pero sobre lo que todo mas nos deue doler es, que siendo (segun es notorio) las cosas hechas por los catholicos Reyes don Hernando, y doña Ysabel, de gloriosa memoria, tan grandes y esclarescidas, que fuera menester la Phitonisa que a ruego del Rey Saul aparentemente hizo, que pareciesse q̄ el Propheta Samuel hauia resuscitado: para q̄ resuscitara todos aq̄llos famosos historiadores antiguos, por quien fueran deuidamēte escritas y celebradas: puesto q̄ por relacion en toda parte resplandescen, no solamente dexan de estar escritas en el estylo q̄ ellas merecen, y comēçando desde q̄ estos gloriosos principes Reynaron, hasta q̄ nuestro señor fue seruido de Heuar los, adonde pa siēpre, mediante su infinita misericordia, tienen de reynar: pero aun entre nosotros mismos no se hallan mas de algunos pedagos de su chronica, y estos en nuestra lengua, solamēte el maestro Antonio de Lebrixa Coronista suyo, escriuio en Latin algo delo sucedido en los primeros años q̄ estos señores Reynarō. Y no se por q̄ ocasiō passo despues a tratar del tiempo, q̄ siēdo muerta la Reyna catholica, fueron estos reynos por el Rey don Hernando gouernados: y especialmēte es por el escríta la cōquista del reyno de Nauarra. Y por cierto en mi juyzio, si en aq̄l estylo q̄dara tan bien memoria de todo lo que entre estos dos tiempos fue por aq̄llos catholicos Reyes hecho, no menos se les pudiera hauer embidia por el coronista, q̄ por hauer le dado tan bastāte materia de q̄ escriuiesse. Plazera a Dios q̄ al ḡno cierre este portillo, aunq̄ tan grāde, q̄ Antonio dexo por acabar: por dō de la fama destos gloriosos principes, aun sea por el mundo mas eflicida y ppetuada, y en toda parte se tēga particular noticia del desafosiego y poca justicia en que estos reynos estauan, quando los vinieron a señorear: quāta parte dellos era injustamente por otros tyranizada, los enemigos fueron vencidos:

T R I U M P H O

vencidos, la mucha justicia, y prudècia con q̄ siẽpre gobernarõ el valor ! y gran esfuerzo, con que fueron por ellos conquisitados los reynos de Granada, Napoles, y Nauarra, y muchas y muy importables ciudades de Aphrica, y descubierto este nueuo mundo delas Indias Occidentales, de que tanto aumento ala religion Christiana, y tan gran utilidad a los Reynos de España ha sucedido. En todo lo qual, allende de perpetuar se la fama de estos excellètes principes, se manifestara la de muchos señores y caualleros, y aun de muchas personas de menos suerte de estos reynos, que en su seruicio hizieron cosas tan señaladas, que ni las de los que fuerõ de los capitanes conosceran ventaja alas de Julio Cesar, o Pompeio, ni las de personas particulares alas de Lucio Dentato, o Marco Sergio, o Cesio Sceua, valientes soldados Romanos, de quien el Petrarca ya atras ha hecho mencion. Solamente al inclito y gran capitan Gonçalo Hernandez de Cordoua, y los otros señores y caualleros de España, que con el se hallaron ala conquista del reyno de Napoles ha sucedido lo mismo q̄ al Rey don Alonso de Aragon, conuiene a saber, que por haver tenido mas noticia dellos, las personas doctas, que en aquel tiempo, y despues en Italia ha hauido, son sus hechos mas celebrados que los de los otros capitanes y valerosos hõbres: por cuya mano los catholicos Reyes hizieron otras conquistas y cosas muy señaladas.

Las cosas y grandes hechos de nuestro Cesar Carlos quinto, si pueden por alguno ser referidas, cometido lo tiene su magestad a personas que lo haran tambien como todos los otros escritores modernos, y como los que mas delicadamente lo supieron hazer en los passados. Pero por cierto yo no se como se pueda hazer esto, siendo la materia (como es notorio) de tanta variedad, que apenas puede ser bien relatada. Porque allende de lo que se puede dezir dela summa justicia y rexitud, con que sus grandes reynos y señorios han sido siempre gobernados y defendidos, cada vna delas empresas que nuestro Cesar bienauenturadamente ha acabado hauria menester particular, y muy larga chronica, por breuemente que della se huuiese de tratar. Porque notorio esta, que alas muchas y muy grandes victorias hauidas en la recuperacion del estado de Milan, que injustamente era del Rey de Francia occupado, hasta que en la vltima dellas el mismo Rey fue vencido y preso, no son superiores las mas famosas que por los capitanes passados fueron ganadas. Pues la resistencia tantas vezes hecha ala persona y poderoso exercito del Turco, y especialmente en el año de quinientos y treynta y dos, quando temiendo la potencia y buena fortuna de nuestro Cesar, vergõçosamente le huyo, no es menester encarecer la, pues no se le puede dar el deuido loor. La sugesion de Aphrica, y conquista dela famosa ciudad de Tunez, ella es en todo el mundo tan sabida y estimada, quanto para la Christianidad provechosa: porque verdaderamente si en aquel lugar dexara echar rayzes a tan peligrosa planta, como los Turcos por Barbaroxa traydos y no la decepara con el valor y brevedad que vimos, notorio esta, quanto daño el fruto della hiziera a España, y Francia, y Italia, y las islas de Sicilia, y Corcega, y Cerdeña, y Maslorca, con quien la ciudad de Tunez tanta vezindad tiene. Pues las vezes que por diuersas partes ha sido Frãcia

por

por los exercitos Cefareos hollada, sin que el Rey della ófasse parecer a hazer al Cefar refiftencia, no es menefter contar las: pues todo el múdo las fabe, y los mifmos Franceses no pueden dexar de confeflar el valor que nueftro Emperador, y ftaqueza que fu Rey en ello mostraron. La recuperacion de los eftados de Luxembourg, y Gueldres, que por el Rey de Francia y Duque de Cleues eftauan ocupados, puefto que fiendo muy a razon juyzgada por cofa de gran difficultad y peligro, fi fuera hecha por otro principe, fe deuiera tener a gran admiracion, atenta la facilidad y breuedad con que se acabó. Pues fue nueftro Emperador, por cuya mano efto se hizo, ni nos hauemos de marauillar, ni dezir mas, de que fue vna cofa que meritamente deue fer contada entre las mas feñaladas que por fu Mageftad han sido hechas. Sola la guerra hecha en Alemaña cótra los Lutheranos, y tan fancta y bienauenturadamente acabada, he vifto escrita por el cómendador mayor don Luys de Auila: y por cierto en tal estylo, que a mí parecer no se echa menos el de los cómentarios del Cefar: y no fue fin razon, pues la materia era tan digna de fer celebrada, como la que en ellos se trata, y tal el escritor que la recontaua. Y tan poco hay para que se gaste tiempo en encarefcer la grandeza defto, pues feria neceffario para ello particular aliento del fauor diuino, cuya principalmente fue la caufa. Y afsi es de creer, que fu diuina Mageftad, no folaméte lo remunerara en el cielo entre los otros muy grãdes feruicios que nueftro Cefar le tiene hechos, fiendo perpetuo defensor, y augmentador de la religion Chriftiana: pero que aun hauemos de ver, que muy particular y vifiblemente le ha de fer gratificado en la tierra, concediẽdo le contra los enemigós de nuefta fancta fe, otras muchas y muy grandes vitorias, y allende de las que hafta aqui tiene hauidas. Pues fi las jornadas de paz por nueftro Cefar hechas fuera deftos reynos, han sido dignas de tan poderoso principe, y de mayor fumptuofidad, que todas las que de otros principes vemos escritas, no es menefter dezir lo: pues es cofa tan notoria a los que han oydo, o vieron fer felice y primera coronacion en Aquifgran, y la segunda en Bolonia, y las otras cosas donde tanto ha sido mostrada fu imperial grandeza. De manera, que para que todo lo fusodicho tenga con que poder se medir, conuiene que roguemos a nueftro feñor, allende de la vida y falud de fu Cefarea Mageftad, por la del muy alto y efclarefcido principe don Phelipe, hijo fuyo y feñor nueftro, para que afsi como tan estrañamente ha imitado a fu padre en fanctidad y religion, y en la prudencia con que en aufencia fuya ha tenido y tiene cuydado de la buena gouernacion deftos reynos: y afsi mismo en la fumptuofidad y estraña magnificencia defta primera falida que dellos ha hecho, tambien le imite en todas las otras cosas: lo qual se puede tener por cierto, segun las grandes feñales que en tan tiernos años han sido en fu alteza viftas.

Tampoco alcanço como se puedan aun muy fumiariamente contar las grandes y muy feñaladas cosas por los feñores y caualleros de España en nueftro tiempo hechas, afsi en aufencia del Cefar en la pacificacion deftos reynos al tiempo del defafofiego y alboroto dellos, como en prefencia, ftuuiendo le en los tiempos de la guerra y en las jornadas que arriba hemos dicho de la paz, porque en la guerra allende de estar con acompañamiento, y cafas.

T R I U M P H O

y casas de príncipes, quando fue menester, pelearon por sus personas como muy valientes soldados, y en la paz mostraron tanto su valor y generosidad de animo, que de estar sus casas siempre abiertas para recibir los estranos, era tal el tratamiento de los domesticos que (segun a todo el mundo es manifestado) andavã mejor adereçados sus lacayos que en otros reynos los muy grandes señores. Pues si particularmente se huviesse de escreuir lo que los Capitanes, y otras personas señaladas de nuestra nacion han servido a nuestro César en el exercicio militar y cosas de la guerra, tengo por cierto que qualquiera de no pocos que se pudierã aqui nõbrar, daria a muchos hõbres doctos bastantemente que dezir, quanto mas a vno los hechos de tantos, y tan valerosos capitanes, como de España en nuestro tiempo han salido, y las grãdes valẽcias por personas priuadas hechas. Y no quiero nõbrar particularmente algunos q̃ en mi opinion han sido los primeros, paresciendome que con justa causa se agraviaran otros muchos de haver los dexado por segundos.

Perdonara el lector esta larga digresion, pues ha sido para disculpar a Petrarcha de que (segun arriba es dicho) en el presente triumpho haga tan poca memoria de nuestra España, pues no es a culpa suya, ni del valor de los Reyes y personas señaladas, que en ella ha havido, sino a la gran falta que hemos tenido de escritores, por quien deuidamente fuesse recontado. Y tornando al proposito primero, digo que nuestro Poëta cuenta al principio deste capitulo, como estaua marauillado, contemplando el buen pueblo de Marte, conuiene a saber aquellos illustres Romanos, cuyo primero Rey fue tenido (segun arriba es dicho) por hijo del Dios Marte, y que miraua con todo trabajo y diligencia las historias passadas y modernas adonde las hazañas y valerosos hechos dellos se escriuierõ, y que vio que aun le quedaua por dar cuenta de otros muchos, cuyos hechos señalados, allẽde de los aqui puestos, eran dignos de perpetua memoria.

*M A S en los estrangeros ocupado
Annibal vi primero, y el segundo
Achilles en los versos celebrado.*

A N N I B A L fue hijo de Hamilcar, el q̃ por sus valerosos hechos llamaron el grande, de quiẽ adelante trataremos. Los de su linaje, o casa fuerõ

llamados en Carthago los Barcas, y segun escriuen fue vna de las mas principales casas, así en riquezas como en linage de toda aquella insigne ciudad: porq̃ en la riqueza dizen no ygualar le otra parentela alguna de las que en ella hauia, y en lo del linage afirman descender de vno de los principales hombres que cõ Elifa Dido vinieron al tiempo de la fundacion de aquella ciudad llamado Barca. La madre de Annibal afirmã algũos haver sido Española, y que se caso con ella Hamilcar la primera vez que con la armada Carthaginense vino en España, y si esto es así, en verdad poco pierde de nuestra nacion en ello, pues fue Annibal (segun es notorio) vno de los mas sabios y valientes Capitanes que antes, ni despues ha havido. Escriue se

ue se que haviendo de passar Hamilcar segunda vez en España con exercito Carthaginense siendo Annibal de nueue años, como al tiempo que la armada se ponía en orden Hamilcar quisiese hazer sacrificio a los ydolos segun los Gentiles entonces acosumbrauan para los tener amigables y fauorescedores en aquella jornada, Annibal se lleo al padre, y con grandes halagos le rogo que le lleuasse consigo: lo qual teniendo Hamilcar por buena señal de lo que el dessea, y despues succedio, le hizo jurar sobre los altares del sacrificio, que si los Dioses le llegauan a ser hombre, que perpetuamente seria enemigo de los Romanos: lo qual fue de buena voluntad por Annibal hecho, y de muy mejor despues cumplido. Venido pues Hamilcar entonces en España, como despues de hauer estado en ella nueue años fuese en vna batalla muerto (segun adelante contaremos) Annibal que entonces era de diez y ocho con cierta gente que con el hauiá quedado en la ciudad de Barcelona, hizo cosas señaladas en toda aquella prouincia, dando gran muestra de las señaladissimas que por el fueron despues hechas. Tambien se escriue que como al tiempo de la prouision del officio de Capitan general que Hamilcar en España tenia huuiesse contradicion en el Senado Carthaginense: porque la parcialidad, o vando de los Heduos, contrarios de los Barcas procuraua malamente y falsamente estoruar que no se diese a vn yerno del mismo Hamilcar llamado Hasdrubal, el qual estaua tambien con el en España al tiempo que le mataron, que Annibal fue a Carthago con toda presteza, y se dio tan buena maña, que breuemente se allano lo de la prouision del officio en el cuñado, lo qual hecho Annibal se boluio en España, y estuuó en compañía de Hasdrubal, hasta que murio, que segun algunos escriuen fue por espacio de ocho años, no embargante que Plutarcho, y otros historiadores afirman no hauer sido mas de tres, y siendo esta postrera opinion la verdadera, parece que los cinco años primeros, despues de la muerte del padre, Annibal se deuio de estar muy largo tiempo en Carthago, y no gastando muy mal el tiempo, segun le gasto despues bien y valerosamente hasta que murio. Pero como quiera que ello haya sido, se escriue que en el tiempo que Annibal estuuó en compañía del cuñado, cobro tal reputacion y fama con todos los del exercito, assi de valiente y animoso soldado, como de muy prudente y esforçado Capitan, que siendo despues del dicho tiempo Hasdrubal muerto, fue Annibal hecho Capitan en lugar suyo con extraño contentamiento de todos los que en el exercito estauan: y no embargante que no passasse de edad de veynte y seys años fue sin contradicion alguna su eleccion aprouada en el Senado Carthaginense a causa de la mucha parte que en el tenia la parcialidad Barcina. Teniendo pues Annibal gran desseo de cumplir el juramento a su padre hecho, principalmente le parecio cosa necessaria, y de mucha importancia ganar las voluntades de los Españoles como gente de quien tanto prouecho podia recibir en la profecucion de la guerra, y entre los otros caminos por donde procuro lo susodicho, dizen que fue vno casar se con vna señora Española de illustre linage llamada Himilce, y assi se tiene por cierto que la mas, o alomenos la mejor gente que Annibal lleo consigo quando passo en Italia, fueron Españoles, de manera

T R I V M P H O

que luego que a el le pareció que tenía enteramente ganadas las voluntades de aquellos que en España no eran contrarios ala parte Carthaginense, juzgo ser buen camino para venir en rompimiento con los Romanos hazer guerra a los dela ciudad de Sagunto que aora es llamada Monuietro: la qual ciudad estando libre y puesta entre los terminos del señorio que tenía en España los Romanos y Carthaginenses se hauia inclinado mucho mas ala amistad Romana, pero quiso Annibal hazer primero guerra a otras ciudades que ni seguian a los vnos, ni a los otros, pareciendo le que de allí podria resultar alguna ocasión por donde pudiesse despues boluer las armas contra los Saguntinos. Y por tanto siendo en breue tiempo por el conquistadas ciertas ciudades, y prouincias, y haviendo vencido en vna famosa batalla ala ribera de Tajo con vn ardid q̄ Plutarcho refiere mas de cien mil hombres que de los dichos pueblos y de otros ellos comarcanos se hauian ayuntado contra el, como desta causa todos los pueblos puestas dela otra parte de Ebro se le diessen, solos los dichos Saguntinos confiados en la amistad Romana se determinaron defender, y embiaron ala ora a auisar a Roma del peligro en que estauan. El Senado embio embaxadores a Annibal para que no hiziesen daño alguno a los de Sagunto, y mandaron les q̄ sino fuesse cumplido por el, passassen en Carthago a pedir que por el quebrantamiento dela paz les fuesse el mismo Annibal entregado. Llegados los embaxadores a Sagunto que ya de Annibal estaua cercada, no los quiso oyr segun algunos escriuen, y segun otros aunque los oyo, no quiso dexar de passar adelante en su cerco, de manera que los embaxadores fueron a Carthago. Hauia en aquella ciudad entonces dos opiniones (segun arriba es tocado) la vna llamada Barchina dela parentela del famoso Hamilcar Barcha padre de Annibal, y la otra llamada Hedua, dela qual era en aquel tiempo el mas principal vno cuyo nombre era Annon. Venidos los embaxadores en Carthago, y propuesto alo que venian, el dicho Annon aconsejaua que la amistad y paz con los Romanos asentada no se quebrantasse, pues tenía esperiencia del daño que podia succeder dela guerra: pero la parte Barchina pudo tanto, que la venida de los embaxadores fue de poco fruto, y sin de spachar cosa alguna, se boluieron a Roma. Annibal puso en tanto estrecho a los de Sagunto, que determinando antes morir que entregar se al enemigo, q̄mado la mayor parte delas cosas q̄ tenía q̄ de algũ precio fuesen pelearon valerosamente hasta que siendo casi todos muertos Annibal entro por fuerza en el lugar, y le destruyo. Hecho esto determino de passar en Italia, y assi comenzando a caminar, huuo cerca del río Rhodano batalla con vn exercito de Franceses, que le querian estornar el passo, y fueron por el vencidos. Llegado despues a los Alpes, los passo con increyble trabajo, tanto que escriuen algũos hauer perdido en ellos mas de treynta mil hombres, y muchos Elephantes, y puesto ya en lo llano de Italia, cerca de donde aora es la ciudad de Turin, topo el exercito de Publio Cornelio Scipion, consul Roma no que desde Marsella a gran prisa hauia buuelto en Italia, y passando el Po, y el Tesin se hania puesto delante de Annibal. Huuo entre ellos vna liuiana batalla: en la qual fue Annibal superior, y dizen que el Consul fue sacado de vn gran peligro por la valentia de su hijo el q̄ despues fue llamado

el Africano, como ya se ha dicho, la qual batalla fue en el año de la fundacion de Roma de quinientos y treynta y seys. La noche siguiente Scipion leuantando su Real calladamente, torno a pasar el Po, y se fue a juntar con el otro consul, llamado Tito Sempronio, pero Annibal fue en seguimiento suyo: y como Scipion vniesse adolecido, Tito Sempronio contra voluntad suya dio la batalla cerca del río Trebia, la qual fue tambien por Annibal vencida, aun que no sin muerte de muchos de los suyos, despues de lo qual ganando algunos lugares, y destruyendo toda la comarca, acabo de gastar aquel año. Y como fuesse venido el verano siguiente, pasando con su exercito en Thoscana, fue tan grãde la humedad de las aguas que entonces vuo, que allende del daño que el exercito recibio, Annibal perdio vn ojo, aun que segun otros lo perdio al pasar del Apenino, ramo de los alpes, que diuide a Thoscana de Lombardia. Y desde algunos dias no lexos del lago Trasimeno torno Annibal a pelear con Cayo Flamio nueno Cõsul, y fue Annibal vencedor, siendo la mayor parte de los Romanos muertos y presos. Y como la nueua desto llegasse en Roma, fue estrañamente sentida. Y entonces es, quando se escriue, que dos mugeres Romanas, cuyos hijos estauan en el campo, viendolos despues venir, cayeron del mucho plazer subitamente muertas. En este mismo tiempo siendo embiados al cõsul Flamio por el otro cõsul quatro mill hombres, no sabiendo como la batalla se auia dado, vinieron todos alas manos de Annibal, y fueron tambien por los Carthaginẽses presos, y muertos. Visto en el senado Romano la necesidad en que estauan, hizieron dictador a Quinto Fabio, a quien despues llamaron Maximo, de cuya manera de guerrear ya arriba se ha tratado, y asy mismo de la liuiandad de Minicio su maestro de caualleros, y del socorro que por Quinto Fabio Maximo, fueron criados Consules Paulo Emilio, y Terencio Varro, a quien Annibal (segun se ha contado) vencio en la memorable batalla de Cãnas, en la qual fueron muertos mas de quatroenta o cinquenta mill Romanos, y entre ellos mucha gente noble. Y si Annibal (segun le fue por vn capitán suyo aconsejado) fiera luego a Roma, la pudiera muy facilmente ganar: pero a el le parecio mejor entender en rehazer su gran exercito, lo qual dio espacio a los Romanos para que en vna desauentura tan grande pudiesen algũ tanto respirar. Y con la nueua desta victoria muchas de las ciudades de Italia, dexada la amistad Romana, tomaron la de los Carthaginẽses: entre las quales fue vna Capua, con cuyos vicios y grandisimos regalos (segun en el triumpho del Amor auemos cõtado) Annibal, y los de su exercito en grãdissima manera se dañaron, y effeminaron. Y asy de allı adelãte les succedieron las cosas menos prosperamente, siendo no pocas vezes vencidos por capitanes Romanos, segun que hablando en las vidas de algunos dellos arriba se ha contado. Y dexando de dar cuenta particular de las cosas en esta guerra succedidas, el fin della fue, que siendo Scipion pasado en Africa contra las Carthaginẽses (segun tratando de sus cosas es arriba dicho) les fue necesario embiar a llamar Annibal: el qual obedeciendo el mandamiento, aun que muy contra su voluntad, dexo a Italia diez y seys años despues de auer entrado en ella, y que quando se estrañamẽte del senado Carthaginẽs

T R I V M P H O

fe, y de si mismo: del Senado, porque muchas vezes le auia proteydo cortamente de las cosas necesarias para la guerra: y de si mismo, porque auiendo en tantas batallas vencido a los Romanos, siempre les auia dado espacio para poderse rehazer. Llegado Annibal en Aphrica, tubo voluntad de hablar a Scipion, lo qual siendo por el aceptado, se vieron en vn campo con solos dos interpretes o lenguas: y despues de auer passado entre ellos las palabras que Tito Liuius y otros historiadores particularmente cuentan, se partieron, sin auerse tomado entre ellos concierto alguno, y luego se dio la batalla cerca de la ciudad de Zamà, segun arriba es dicho, en la qual vltimamente quedaron los Romanos vencedores, siendo muertos mas de veynte mil de los enemigos, y otros tantos presos. Annibal se escapó de la batalla, y huyó a Adrumeto, fue llamado por los de Carthago, rogando le que en la presente necesidad no los desamparasse. Llegado Annibal en Carthago segun Tito Liuius despues de treynta y seys años que auia salido della, aun que segun otros algunos menos, y a los quarèta y cinco años de su edad, mostro como ya ninguna esperança podìa tener en las cosas de la guerra: por tanto que su parecer era, que se procurasse auer de los enemigos la paz, y asì los Carthaginenses embiaron embaxadores a Scipion. Los quales como vùiesen buelto con las condiciones que los vencedores demandan, dizen, que vno llamado Gisgon començo a porfiar que no se deuiàn acceptar, sino tornar a hazer nuevo exercito para defenderse, y siendo lo suso dicho aprouado de muchos, recibiendo Annibal gran enojo de que en tal tiempo quisièsse procurar la guerra quien tan poca experiencia tenia en ella, tomando a Gisgon del brazo, le quito del lugar dõde estaua, lo qual no siendo cosa acostumbrada en ciudad libre, pareció gran atrecimiento a los que alli se hallaron. Y buelto Annibal a ellos, les dixo que no se marauillasen, si vn hombre que auia salido tan niño de su ciudad, no se acordaua de las costumbres y cerimonias della. Y luego mostro con tan bastantes razones quan necessario era acceptar la paz, que los Carthaginenses lo vinieron a hazer con las condiciones que los vencedores quisieron, aun que graues fuesen. Y como entre las otras quedassen obligados a dar cinquenta años vna gran summa de dineros en yguales pagas, y auendosi de hazer luego la primera dellas todos los Carthaginenses estuuiesen llorando, Annibal se reya: de lo qual siendo reprehendido por vno llamado Hasdrubal Heduo, el le dixo, que por cierto no se reya por estar alegre de lo que passaua, sino pareciendole desproposito, derramar entonces lagrimas por vnos pocos dineros que personas particulares auian de pagar, y no quando los Romanos les quitaron las armas, y naos, y todas las otras cosas que tenian, y les pusieron leyes como a gente vencida. Algunos dizen, que luego como la batalla se perdio, Annibal temeroso de venir en poder de los Romanos se fue al Rey Antiocho: pero otros afirman que no, sino despues de todo lo suso dicho. Pero como quiera que ello sea, todos escriuen, que fue por Antiocho con mucho contentamiento recebido, por quanto tenia propuesto entonces de guerrear con los Romanos. Tambien se escriue, que

auiendo

auiendo oyo en aquella fazon de parte del Senado entre otros embaxadores al Rey Antiocho embiados Scipion el Aphricano, que hablando con Annibal le pregunto a quien tenia por el mejor capitan de todos los passados, y que Annibal le respondio, que al gran Alexandro, porque con pequeño exercito auia desbaratado los muy grandes de sus enemigos, y llegado casi a lo vltimo de la tierra. Preguntado qual tuuiesse por el segundo, respondio ser Pyrrho Rey de los Epirotas, porque fue el primero que auia sabido aposentar su exercito en lugar conueniente, y dar la batalla mas que otro alguno a su ventaja, y auia hecho otras muy señaladas cosas. Vltimamente queriendo saber del, qual tuuiesse por el tercero capitan, dixo que a si mismo: y como Scipion con risa le preguntasse que dixera si lo uiera vencido, Annibal le respondio que entonces por mejor se tuuiera que ninguno de todos los que auia dicho. En lo qual (segun es notorio) loandose a si mismo, loo tambien estrañamente a su enemigo. Venido pues Antiocho en rompimiento con los Romanos, siendo despues de algunas batallas de todo punto vencido, entre otras condiciones que para la paz vuo, fue, que les entregasse a Annibal. Lo qual auiendo sido por el sospechado, luego despues del vencimiento de la vltima batalla, segun la opinion de los mas, se fue escondidamente a Prusias Rey de Bithinia, adonde dizen que estando, como succediesse vna batalla de mar que Prusias vuo con Eumenes Rey de Pergamo, Annibal hizo lleuar en la armada de Prusias infinito numero de serpientes puestas dentro de ciertos vasos de tierra, y al tiempo del combatir fueron echadas en las naues de los enemigos, de las quales espantados y heridos, fue ocasion que la parte de Prusias quedasse vencedora. Sabido en Roma la guerra que estos dos Reyes tenian, fue embiado Quinto Flaminio a que entendiesse en concertarlos, el qual llegado en casa de Prusias, sintiendo mucho que en ella estuuiesse vn tan gran enemigo del pueblo Romano como Annibal era, con gran instancia pidio al Rey se le entregasse, pero Annibal que sospechoso estaua de la incontinencia de Prusias, y mayormente viendo ser Quinto Flaminio hijo de aquel Flaminio que por el auia sido vencido al lago Trasimeno, segun arriba tenemos dicho, teniendo aparejado tofigo para semejante necesidad, y sintiendo que ya le venian a prender, dixo, Saquemos ya deste cuydado al pueblo Romano, que tanto desseo tiene de acabar vn viejo, que poco menos esta de muerto. Y tomando luego el tofigo, murio. Fue Annibal, segun por algunos se escribe, de hermosa disposicion, muy bien hablado, y cortes, y de muy dulce conuersacion, no embarcante que siempre mezclada con vna blanda y amorosa grauedad. Hallaronse en el estremo dos cosas entre si muy diferentes, que fueron, saber, obedecer, y mandar. Tuuo mucho animo para acometer cosas peligrosas, y gran inclinacion a tratar hechos difficiles. Nunca le vieron turbado por grandes peligros que le succediesen, de manera que por ello dexasse de tomar reposadamente consejo ni vsar del. Jamas temio fatiga ni el trabajo de la calor o frios que succedian en el tiempo que anduuo guerreando. En su comer y be

uer fue sobre manera templado, y nūca tuuo tiempo señalado para dormir, sino quando se hallaua desocupado de negocios, y aun entonces no era sobre tan delicadas camas, como los capitanes de nuestro tiempo tienen, antes muchas vezes le hallaron en el suelo entre las guardas de su real cubierro con mantas muy grosseras, delas que la gente comun lleuaua en el campo. En el vestir, y todas las otras cosas del tratamiento de su persona nunca hizo diferencia de los otros del exercito, de manera que en ninguna cosa parecia mejorar se dellos, sino en procurar de tener copia de armas, y caualllos, y en buscar y fauorescer las personas valientes donde quiera que se ha llaffen. Entraua en las batallas el primero de todos, aora le tomassẽ el rebato a pie, o a cauallo, y ordinariamente auia de salir el postrero: Tuuo admirable presteza para executar las buenas ocasiones que le sucedian. Y finalmente ninguna cosa le faltó deuido a vn muy animoso y sabio capitã. Que si alguna vez le vencieron, no fue a culpa suya, sino de la mucha flaqueza de los de su parte, o de la sobrada valentia de los contrarios. Pero juntamente con esto dizen auer sido demasidamente cruel, y que pocas vezes guardó cosa alguna delas que prometia, si le estaua bien quebrantar la. Y allende desto fue notado por hombre poco temeroso de los que entõces ciegamente tenian en la gentilidad por dioses. Pero en fin el fue tan excellẽte capitã, que en mi juicio no muy fuera de razõ es puesto por el poëta en este triumpho despues de los Romanos, y primero que todos los otros estrange-
ros.

Achilleso.

Achilles (segun los poëtas cuentan) fue hijo de Pelõ y de Theris, hija de Nereo, a quien ellos llamaron dios marino. Y dizen que luego como fue nacido, sabiendo su madre la guerra de Troia que auia de succeder, y que si Achilles a ella yua seria muerto, le bañó en la laguna Strigia, que fingẽ ser en el infierno, por donde quedo hadado, a que no le pudiesen herir sino en el talon, que teniendole entonces la madre del, se dexó de mojar en la dicha laguna. Allende desto siendo ya de mas edad, y de hermosa presencia, porque no se supiesse del, le puso en habito de muger en cõpañia del Deydamia hija del Rey Lycomedes, en quien uio a Pirrho, segun es ya cõtado. Y como despues desto Elena fue robada de Paris, y por ello los Griegos determinados de yr a destruir la ciudad de Troia, queriendo saber del oraculo de los Dioses el successo que esta guerra auia de tener, les fue respondido, que en ninguna manera podian ser en ella vencedores, sino lleuauan consigo a Achilles: y desta causa procurado luego saber cõ mucho cuydado donde estaua, fueron auisados del lugar donde su madre le tenia escõdido. Era a la fazon Vlysses tenido por hombre mas astuto y auisado que todos los otros Griegos, y por tanto le fue cometido yr lo a buscar: y como lo pudiesse por obra, lleuó consigo diuersas cosas de las que las donzellas de aquel tiempo vsauan, diciendo ser mercader que las lleuaua a vender: y como fuesse lleuado donde Deydamia y sus donzellas estauan, comenzando todas a mirar aquellas cosas por Vlysses traydas, solo Achilles tomó en la mano vn arco muy grande y vnas flechas que de industria auia puesto entre las otras cosas. Y estãdolo con atencion mirando, fue por ello de Vlysses muy biẽ conosciado, y finalmẽte de aq̃l lugar y habito sacado. Y yẽdo cõ los
otros

otros señores Griegos a la guerra Troyana, hizo en ella cosas muy señaladas, matando muchos y muy valientes hombres de la parte contraria, y entre ellos a Hecctor, y Troylo, hijos del Rey Priamo: aunque en la manera de la muerte de Hecctor, y aun en otras cosas desta guerra los historiadores diffieran. Vltimamente siendo Achilles enamorado de vna muy hermosa donzella llamada Polycena hija del Rey Priamo, y viniendo a tratar de casar se conella, fue traydoramente muerto en el templo de Apollo, segun arriba es contado. Dize el Poeta ser Achilles celebrado en los versos: porque (como es notorio, y adelante se dira) hizo Homero vna obra, que particularmente trata de sus hazañas y valentia de tan excellentes y singular es y lo, que el gran Alexadro no tuuo tanta embidia a los hechos grandes de Achilles, quanto al buen coronista que dellos hauia tenido: segun que al principio deste segundo Capitulo del presente triumpho hauemos dicho.

*Dos Persas, dos Troyanos, y el sacundo
Philippo, con el hijo que parece
Corriendo sojuzgar lo mas del mundo.*

LOS dos Persas por el Poeta en los presentes versos referidos quieren sus comentadores que se entienda por dos Darios, señores de aquel reyno: el

vno el hijo de Histaspis, y el otro el que fue vencido por Alexandro Magno. Mas (a mi parecer) no se deue entender sino por el primero de los Darios, por el famoso Cyro, que tambien fue Rey de Persia aun algunos años antes; y si a comparacion de persona mas valor, que el otro Dario, del qual Cyro hablando de la Reyna Thomiris, que vltimamente le vencio y mato, se tiene adelante de tratar. Y tornando a los dos Darios, por quien (segun es dicho) los comentadores entienden, es de saber, que Cambises Rey de los Persas, hijo del susodicho Cyro, fue hombre cruel, y de pessimas costumbres: y dexadas aparte (por la breuedad) muchas y muy malas cosas que por el fueron hechas, solamente diremos, como hauiendo se enamorado de vna hermana suya, y teniendo alguna vergüenza de casar se publicamente conella, por ser cosa aun en su ydolatria prohibida, pregunto a los jueces y personas sabias de su reyno, si hauia alguna ley que permitiese casar vno con la propria hermana. Los jueces le respondieron, que no hallauan ellos tal ley: pero que sabian otra, por dode era licito a los Reyes de Persia hazer todo lo que quisiesen. Y pareciendo le a Cambises muy bastante dispensacion la respuesta de los jueces, se caso con la hermana. Passado algun tiempo despues desto, soño vna noche, que le venian a dezir, como Mergides estaua asentado en su silla real, y creyendo significar aquel sueño, que vn hermano suyo deste nombre le hania de tomar el reyno, embio luego vn familiar, de quien mucho se fiaua, adonde Mergides estaua para que le matasse, lo qual fue asi hecho. Escribe tambien, que passados algunos dias estando Cambises y aquella su hermana y muger en cierta parte, vieron como vn leon nueuo y vn perro peleaua, o (mejor diziendo) se estauan mordiendo

do: y cómo el Leó pudiesse mas, vino otro perro hermano del que pelcaba a socorrer le, y siendo entrambos juntos, facilmente desbarataron el Leon: lo qual visto por la Reyna, començo de llorar, y preguntada por Cambises la causa, le dixo, que hauia sido, acordar se que su hermano Mergides no hauia tenido hermano que le ayudasse ni vengasse, y siendo esto oydo de Cambises, la hizo luego matar. Succedio muy pocos dias despues, que Cambises salio fuera de su reyno a cierta guerra, y hauiedo dos hermanos en Persia, y entrambos hombres sabios delos que llamauan Magos, vno delos quales en ausencia de Cambises tenia cuydado delas cosas tocantes: ala gouernacion del reyno, como el menor dellos fuesse en gran estremo semejable al muerto Mergides, y Cambises estuuiesse ya muy aborrecido delos Persas, aquellos Magos se fueron apoderando del reyno, so color de certificar como aquel Mago (que tambien eta llamado Mergides, aunque segun otros Oropasta) era el otro Mergides a quien el Rey su hermano hauia mandado matar, y que por cierra auentura se hauia librado. Siendo la nueua desto llegada a Cambises, ayrado grauissimamente y malamente dello, determino yr a buscar los enemigos, pensando tomar dellos cumplida venganga: y como para ello fuesse a subir en vn cauallo, se le salio el espada dela vayna, y se hirio de tal manera en la pierna, que desde a pocos dias murio, y luego todo el reyno de Persia facilmete fue por el Mago Mergides ocupado, haziendo creer, segun es dicho, y teniedo lo todos por cierto, ser el otro Mergides hermano de Cambises. Succedio que vn ciudadano noble de Pre sopoli, llamado Ostano, tenia alguna duda en esto, pero no lo osaua decir: y como tuuiesse vna hija, la qual hauiedo sido vna delas amigas de Cambises la tenia tambien entonces juntamete con las otras el dicho Mergides, por ser costumbre en aquel tiempo, que quando alguno nueuamente señoreaua por fuerza vn reyno, luego tomaua por amigas todas las que lo huan sido del principe passado, para mas certificar se el dicho Ostano de aquella duda, mando a su hija, que quando estuuiesse en la cama del Rey, le tentasse si tenia orejas, porque creya que Mergides era muerto, y que el que tenian por Rey era vn Mago semejable a el, y de su mismo nombre, y siendo assi no ternia orejas, porque el se acordaua muy bien del, que algunos dias antes se las hania hecho cortar Cambises. La hija cumpliendo el mandamiento de su padre la primera noche que en la cama del Rey estuuio, atentando le despues de sentir le dormido, hallo como no tenia orejas, y por tanto luego ala mañana lo dixo a Ostano, lo qual sabido, fue hecha conjuracion por siete señores delos mas principales de Persia para matar aquel falso Rey, y entrando vna noche en su camara a escuras, el vno dellos que llego primero se abraço con el, y como llegando despues los otros no osassen herir al Rey por no herir juntamente con el al compañero, el les dio bozes que hiriesen a entrambos, que el holgaua de morir con que juntamente con el fuesse Mergides muerto, lo qual fue assi muy bien hecho. Succediendo despues alguna diferencia sobre la elecion del nuevo Rey, vinieron en concierto, que vn dia al salir del Sol todos los que sebre esto competian fuesen a vn cierto lugar, y aquel fuesse electo por Rey, cuyo cauallo primero relinchasse. Orbares cauallerizo de Dario hijo de Histaspis, de quien

Mergides Ma
801

quien al presente tratamos, como el dicho Dario fuese vno de los que pretendian reynar, echo la noche de antes vna yegua a vn caualllo de su amo enel sitio donde el dia siguiente se hauian de juntar, de cuya causa luego como otro dia allí llegaron con la memoria dela noche passada començo el dicho caualllo a relinchar que venia Dario enel, y desta fuerte de concordia de todos fue elegido por rey. Fue persona valerosa, y de mucho animo, y huuo señaladas victorias en Asia: pero como passasse con gran exercito contra los Griegos, fue vencido, y constreuido a huir por Miliades Capitan Atheniense, segun adelante se dira. Este Dario es de quien se lee en la sagrada escriptura, q̄ enel segundo año de su imperio dio licencia a Zorobabel pa reedificar el santo templo de Hierusalē, el q̄l edificio fue acabado en espacio de xl. años en tiempo q̄ era señor de Roma Tarquinio el soberrano vltimo rey d̄lla.

El otro Dario, por quien (segun hemos dicho) los comentadores entiēde, *Dario segundo* fue el quarto decimo y vltimo Rey de los Persas, al qual el gran Alexandro vencio, como adelante se dira. Fue (segun algunos escriuen) hijo de Arsamo, y nieto de Ocho Reyes de Persia: pero segun la mas comun opinion no fue hijo ni nieto de los susos dichos, ni aun de la sangre real, sino hombre de no mucha suerte, llamado Codomano, el qual hauiedo hecho ciertos seruicios señalados al dicho Rey Ocho le hizo principe de Armenia, y siendo despues Ocho muerto por vn capitan suyo, puso el dicho capitan enel reyno a su hijo Arsanes, que entonces era niño: pero como despues haziendo se hombre tuuiese aquel Capitan temor del, le mato tambien como a su padre, y apodero enel reyno al susodicho Codomano, el qual porque ninguna cosa le faltasse de las conuenientes ala dignidad de Rey de Persia, se llamo de allí adelante Dario. Yo no he leydo cosa alguna por el hecha digna de memoria, mas de hauer perdido vn tan grande y poderoso reyno como entonces era el de Persia, no embargante que fuese injustamente por el señoreado, segun es ya dicho. Los comentadores de nuestro Poeta tampoco hallan de que loar le, sino solamente por hauer sido tan agradecido al buen tratamiento que Alexandro hizo a su madre y muger al tiempo que por el fuerō presas, y al respeto y honestidad con que siempre las trato, que siendo venida la nueva dello a Dario, suplico a los q̄ el adoraua por Dioses, sino eran seruidos de restituylr le en su reyno, no le diessen sino a Alexandro, pues era fuerte enemigo, y muy piadoso vencedor. Y quando despues traydoramēte fue por los suyos muerto, estando ya para espirar, se acordo deste beneficio, y torno a suplicar a los mismos Dioses se lo pagassen a Alexandro, pues el no se lo podia agradecer, segun que mas particularmente tratando de las cosas de Alexandro se contara.

Los dos Troyanos quieren los comentadores q̄ sean Eneas, de quē ya arriba se ha tratado, y Hector primogenito de Priamo, cuya valēria puesto q̄ despues fuese por Achilles muerto, fue de Homero y otros muchos celebrada. *Eneas!*
Hector.

Philippo rey de Macedonia siendo casado con Olympias, hija de Neophtho Iemo rey de los Molosos, con diuersas victorias por el hauidas sojuzgo toda Grecia: y como vltimamēte vn macebo llamado Pausanias se le q̄xasse vnna abominable fuerça q̄ le hauia sido hecha por vn priuado del Rey, cuyo nombre era Athalo, y Philippo tuuiese descuydo enel castigo della, fue por *Philippo Rey de Macedonia.*

T R I V M P H O

el dicho Pausanias muerto, despues de hauer reynado quarenta y siete años.

*Alexandro.
Magno.*

El hijo de Philippo, que el Poëta dize, es Alexandro Magno, el qual succediendo por muerte de su padre en el reyno de Macedonia de edad de xx. años, y hallando le rebuelto, y muy defasofegado, y así mismo todos los otros estados que Philippo tenia como cosa de pocos dias tyranizada, fue aconsejado de algunos, q̄ así a los vnos como a los otros cō toda blandura, y benignidad procurasse traer a su obediencia: pero el respondió, que los reynos con sola ofadia y grandeza de animo se hauian de defender y conseruar. Y haziendo luego exercito, huuo de los Barbaros algunas victorias, y los hizo retirar de la otra parte del Danubio, y vencio a Sirmo Rey de los Triballos. Y sabiendo que los Thebanos y Athenienses tratauan de rebelar se, vino con gran presteza sobre la ciudad de Thebas, la qual fue por el tomada, y de todo punto destruyda. Y perdiendo enojo de los de Athenas, luego determino yr contra Dario Rey de Persia arriba nombrado. Vino para esto en la ciudad de Corintho, adonde casi toda la gente illustre de Grecia, y tambien muchas personas muy doctas se hauian allegado. Y sabiendo Alexandro como estaua allí Diogenes vn gran Philosopho en aquel tiempo de gran estimacion, de quien adelante trataremos, viendo que no le visitaua como todos los otros hazian, a cordero de visitar le. Y hallo le puesto al Sol dentro de vna tinaja, o cuba sin fuelo: y llegando a el Alexandro, despues de hauer le saludado, le pregunto si hauiá menester algo: a lo qual Diogenes respondió, que solamente que se le apartasse delante, por quanto le quitaua el Sol. Esta libertad de respuesta fue por Alexandro en tanto estimada, que dixo, que sino fuera Alexandro, holgara mucho ser Diogenes, hauiendo pues Alexandro hecho ala partida particulares mercedes a todos los suyos, passo el Hellesponto, que (como arriba es dicho) oy es llamado el estrecho de Gallipoli, y no con mucho exercito: porque (segun arriba Plutarcho escriue) no llegaron a quarenta mil hombres, ni tampoco con muchos dineros, porque tomo harta cantidad dellos prestada. Vencio luego en vna batalla ala passada del rio Granico ciertos capitanes del Rey Dario, por lo qual algunas ciudades se le dieron, que antes eran de Dario, y entre las otras, la que fue llamada Gordio, adonde estaua aquel Yugo que se dezia, que quien desatasse los nudos de ciertas ataduras que en el estauan, hauiá de señorear el mundo. Y como Alexandro no las pudiesse desatar, las corto, diziendo, Tanto monta. Las quales palabras juntamente con el dicho yugo tenia por deuisa el Catholico Rey don Hernando de gloriosa memoria. Poco despues estando Alexandro cerca de vn muy gran rio llamado Cidno, y haziendo calor, se entro a bañar en el: y con la gran frialdad del agua, vino a punto, que siendo de todos los medicos tenida por muy notoria su muerte, solo vno llamado Philippo Acarnano dixo, que el le curaria. Y hauiendo para este effecto de dar le cierta beuida, fue trayda primero a Alexandro vna carta de su grã seruidor Parmenion, auisando le, que se guardasse de aquel medico, q̄ hauiá recebido de Dario vna gran cãtidad de dinero, por q̄ le atosigasse. Alexandro puso la carta despues de leyda debaxo dela almohada: y quando vino el medico.

el medico con la beuida, Alexandro la tomo, y beuio muy seguramēte, dando le la carta, para que entretanto la leyese. Turbado el medico, hauiendo visto lo contenido en ella, començo de hazer grandes satisfacciones a Alexandro, para que no se tuuiesse del tal pensamiento: las quales Alexandro mostro aceptar. Y començando la fuerça de aquella medicina a obrar, le puso en tanto estrecho, q̄ casi estubo sin habla: pero dende a poco torno a mejorar, y en breue tiempo estubo de todo punto bueno. Cōualecido desta enfermedad Alexandro, huuo entre el y Dario otra muy gran batalla, adonde Dario truxo mas de seyscientos mill hombres: y quedando muertos mas de cien mill dellos, fue Alexandro vencedor. Fueron en esta batalla presas la madre, y muger, y dos hijas de Dario: las quales muy benigna y honestamēte fueron tratadas de Alexandro. Conquistó despues desta batalla a Phenicia, y las ciudades de Tyro y Gaza, y otras muchas ciudades, Y siēdo le despues venidos Embaxadores de Dario, ofresciendo le por la paz el casamiento de vna hija, y diez mill talentos, y toda la tierra q̄ era desta parte del Euphrates, le dixo Parmenion, que si el fuera Alexandro, que aceptara aquellas condiciones. Alo qual Alexandro respondió, que tambien el hiziera lo mismo si fuera Parmenion, Y así despedidos los Embaxadores, y sojuzgada toda la tierra vezina al Euphrates, fue a buscar a Dario, que con vn quento de hombres venia contra el: y como estando ya los campos juntos, fuesse Alexandro aconsejado que de noche acometiesse los enemigos, respondió, que no queria hurtar la vitoria. Y dada despues la batalla, Dario fue vencido en ella. Y ya entonces pareció ser la potencia de los Persas de todo punto deshecha: y fue Alexandro llamado rey de Asia. Y luego ganādo otras prouincias de las que a Dario obedescian, succedio que Dario fue muerto por sus propios familiares en su mismo Real. Y como antes q̄ acabasse de espirar llegassen algunos de Alexandro, y entre ellos vno cuyo nōbre era Polistrato, y con el agonía dela muerte le fuesse pedido por Dario vn vaso de agua, y se la diesse, Dario dixo, que pues el no le podia agradecer, quiēquiera q̄ el fuesse, aquel vltimo beneficio, que por Alexandro le fuesse agradescido, y tambien por los Dioses a Alexandro la humanidad y clemencia que cō su madre y muger hauiā tenido: al qual le rogaua de su parte saludasse. Y dichas estas palabras, murio. Y como poco despues llegasse Alexandro, y en tal manera hallasse a Dario, haziendo gran sentimiento de su muerte, fue por el bastantemente castigada: y hizo llevar el cuerpo, como de vn tā gran Principe, donde su madre estaua. Conquistó despues Alexandro la prouincia de Hircania, y los Scithas: y casando se entonces con vna muger Barbara de gran hermosura, llamada Roxane, fue ocasiō que los Barbaros le tuuiesse mas amor. En este tiempo fue por mandado de Alexandro muerto vn gran priuado suyo, llamado Philotas, y así mismo su padre Parmenion, arriba nōbrado, por las causas en Quinto Curcio y Plutarcho escritas. Y poco despues hauiendo en vna cena beuido mas de lo justo, como algunas vezes ha zia, mato sobre palabras limianamente succedidas, otro gran priuado llamado Clito, mostrando ya en esto, y en otras cosas, menos piadoso animo, del que no siendo tan grā señor hauiā tenido. Passó despues en la India, y la conquistó, venciendo al rey Poro, señor dela mayor parte della: y usando con el estrana

TRIVMPHO

estraña clemencia, le puso despues en libertad, y boluio a vn mayor estado del que antes tenia. Y queriendo passar adelante, siendo los de su exercito cansados de tantos trabajos, no le quisieron seguir, de manera que contra su voluntad huuo de boluer atras: y conqumto en el camino otras naciones Barbaras, haziendo en ello particular mēte por su persona cosas señaladas, como en todo lo de antes hauiá hecho. Passados en este viaje grandes trabajos, boluio Alexandro en Persia: adonde tambien tomo por muger vna de las hijas de Darío, llamada Statira: y de ay viniendo en la prouincia de Media, sucedio la muerte de su gran priuado Ephestion, que en mucho estremo fue por el sentida. Vltimamente yendo para Babylonia, le fue dicho por vn su capitan llamado Nearcho, que hauiá sabido de vnos Chaldeos, que no le conuenia entrar en ella: y allende desto fueron entonces vistos a este proposito muchos malos agueros. Y así entrado en la ciudad, y cenado vna noche en ella, le dio vna graue enfermedad, de que en breue tiempo murio, aun que despues se tuuo gran sospecha que le hauiá sido dado tóxico. Dize se, que siendo le preguntado al tiempo de su muerte a quien dexaua por sucesor en sus estados, respondió, que al mas digno. Murio de edad de treynta y tres años, o poco mas. De manera que en menos de çatorze años huuo tan grandes vitorias, y conqumto tantos reynos y prouincias, que (como el Poeta dize) parece que corriendo fue todo lo suso dicho por el sojuzgado.

Alexandro
Epirotus.

*Y CERCA otro Alexandro resplandescē,
Mas no con la corrida tan ligera
Que no le fue fortuna qual merecē.
De Thebus van los tres que ya dixerā
Diomedes, los Ayaces, con el Griego
Que hauer visto mas mundo le pluguiera.
Nestor que tanto supo y viuio, luego
El rey Agamenon, y el otro esposo
De aquella, por que Troya ardio en el fuego.*

EL otro Alexandro, q̄ el Poeta dize, fue Alexandro de Epiro, hermano de Olympias, madre del grā Alexandro, de quien aora se acaba de tratar. Escruiese deste Alexandro, q̄ hauiendo le dicho el oraculo Dodoneo que se guardasse el rio Ache ronte, y ciudad Padosia, por quāto eran lugares

hadados para su muerte: siendo llamado que viniēse en Italia en fauor de los Tarentinos cōtra los Brucios y Lucanos, holgo mucho de aceptar aque lla empresa, así por apartar se de aquella ciudad y rio que estanan en su reyno, como teniendo mucha esperança de conqumtar el Imperio del Occidente, segū el gran Alexandro su sobrino señoreaua el Oriental. Y como viniendo en Italia huuiēse grandes vitorias contra los enemigos, y fuesen por el ganadas muchas ciudades dellos, vltimamēte viniendo sobre vna que tambien era llamada Pandosia, como la otra de Epiro arriba nombrada, ocupo cerca della tres sitios fuertes, adonde puso todo su exercito, para hazer mas daño en la tierra delos enemigos, y tener en mayor estrecho la ciudad. Pero sucedieron luego tan grandes aguas, que visto que ninguno delos campos de Alexandro podia focorrer al otro, los enemigos los acometieron, y fueron por ellos sucesiuamente desbaratados, Y como fuesse el vltimo q̄ vencieron

cieron aquel adonde el mismo Alexandro estaua, dizen que despues de ha-
uer peleado valerosamente, rompiendo por medio de los enenigos, fue a pa-
sar vn rio que alli cerca hauia: el qual tambien semejablemente que el de
Epiro era llamado Acheronte. Y como ya casi lo huuiesse passado, arrojan-
do vna lança vno de los enenigos, le mato. De manera que aunque se apar-
to de aquella ciudad y rio de su tierra (permitiendo lo Dios) no pudo escu-
sar lo que el Oraculo hauia dicho, muriendo cerca de otra ciudad y rio del
mismo nombre. Dize pues nuestro Petrarca, como este Alexandro no
corrio tanto como el otro: porque para ello fue menos fauorecido dela
fortuna.

Los tres Thebanos que el Poëta dize, son Hercules, Baccho, y Epami-
nondas ya arriba nombrados, quando se trato de Pompeio el grande. Y pa-
ra que tenga alguna noticia dello quien en otra parte no lo huuiere leydo,
es de saber, que Hercules no es nombre, sino sobrenombre, que quiere dezir
fuerte: y así huuo algunos llamados desta suerte, especialmente el Libi-
co, el Argiuro, y el Thebano, de quien al presente se trata, y en el Triumpho
del Amor se trato. Hercules Thebano (segun los Poëtas en sus fabulas escri-
uen) estando en la cuna ahogo dos culebras embiadas por la diosa Iuno pa-
ra matar a el y a otro hermano suyo. Llegado ya en edad de hombre, ma-
to la serpiente Ydra dela laguna Lernea, cortando le las siete cabeças que
tenia, y las que despues de cada vna delas cortadas nacian. Mato despues
el leon dela prouincia Nemea, y quitando le la piel, la truxo de alli adelan-
te vestida, en señal dela victoria. Vencio despues el puerco que destruyó la
tierra de Arcadia, y el toro de Creta. Combatio con Acheloo, rey de Cali-
donia, ganando del a Deianira, con quien despues se caso. Mato a Dio-
medes rey de Thracia, y puso su cuerpo aque fuesse comido de sus cau-
llos: porque el les daua a comer los estrangeros que a su reyno venian. Ma-
to a Busiris rey de Libia, porque salteando por la ribera del Nilo, de todos
los que tomaba, hazia a los Dioses sacrificio. Hallo tambien en esta region
a Antheo, hijo dela tierra, vn gran gigante: con el qual luchando, cono-
cio como cada vez que derribando le llegaua ala tierra, se le doblaban las
brazas: y por tanto alçando le Hercules en alto, le apreto tanto entre los
brazos, que le mato. Yendo despues en Poniente, abrió el estrecho que vul-
garmente llamamos de Gibraltar, para que el mar Oceano entrasse por me-
dio dela tierra: y pareciendo le ser ya venido en lo vltimo della, puso en
entrambas las partes del Estrecho, en memoria de hauer alli llegado, las
dos colunas que la Cesarea Magestad tiene por deuisa. Passó despues don-
de estaua la huerta delas donzellas Hesperides, y tomo las mançanas de
oro, matando el dragon que ala guarda dellas era puesto. Vencio y mato
en España a Gerion, cobrando todos sus ganados: con los quales boluendo
por donde despues fue fundada la ciudad de Roma, el famoso ladrón Ca-
co, el qual estaua en vna cueua, y se hauia ydo huyendo de España de mie-
do suyo, le hirto parte dellos, por donde fue despues por Hercules venci-
do y muerto. Buelto en Grecia, vencio en compañía de Theseo las Amazonas,
según adelante se dira. Hallo se así mismo juntamente con otros, en destruir
a Troya en tiempo del rey Laomedon, según es ya contado. Vencio los
Centauros.

Hercules The-
bano.

TRIUMPHO

Centauros: los quales querian quitar a Ipodamia a su amigo Perithoo. A yudo a Athlante a sostener el cielo entretanto que el se mudaua para tomar le sobre otro hombro, o segun otros, entretanto que todos los Dioses estauan sobre aquella parte del cielo cargados. Abaxo al infierno, y faço por fuerça del el Canceruero, y Alceste, muger de Admeto, rey de Thesalia. Lo qual hizo en compañía de su gran amigo Theseo, que juntamente con Perithoo hauia abaxado a cobrar a Proserpina, hauiendo sido de Pluton robada, segun en el Triumpho del Amor es çotado. Mato a Lyco, rey de Thebas, por auer querido hazer fuerça a Megera su muger. Vltimamente boluiendo de Calidonia con Deianira, y llegando a vn hondo rio, hallo ala ribera a Neso centauro: el qual enamorado de Deianira, ofrecio a Hercules de passar la dela otra parte. Y siendo assi hecho, començo a huyr con ella: lo qual visto por Hercules, le tiro vna saeta atosigada, con q̄ le mato. Pero sintiendo se Neso mortalmente herido, tomo la camisa que en sangre estaua teñida, y la dio a Deianira, diziendo que la guardasse, que tenia tal virtud, que quando Hercules se enamorasse de otra muger, luego que se la vistiese, la aborresceria, y se tornaría a ella: y assi el Centauro murio. La camisa fite por Deianira muy bien guardada: y sucediendo despues enamorar se Hercules de Yole, hija del rey Eurito, segun es ya contado, siendo por Deianira sabido, le embio juntamente con otras cosas aquella camisa: y como se la vistiese, se començo luego a encender con la fuerça dela ponçoña. Y assi rauiendo, y con increíble tormento murio. Quieren dezir, que son atribuydas a este Hercules algunas hazañas hechas por los otros que fueron llamados deste nombre, segun arriba se ha contado.

Baccho.

Quanto alo de Baccho es de saber, que (segun Ouïdio fabulosamente escribe en el tercero libro del Metamorphoseos) teniêdo el dios Iupiter por amiga a Semele, hija de Cadmo, rey de Thebas: y siendo muy ayrada dello la diosa Iuno su muger, fue dôde Semele estaua, en habito y forma de vna ama fuya: y como tratando de diuersas cosas viniessen a hablar en Iupiter, Iuno dixo a Semele, que mirasse que podria ser que no fuesse Iupiter aquel que la venia hablar: y que para saber lo, le pidiesse en don luego como le viesse, que la primera vez que la tornasse a ver, fuesse con aquel aparato diuino que tenia quando holgaua con la diosa Iuno su muger. Hecho esto assi, y no pudiendo Iupiter dexar de cumplir lo prometido, vino a casa de Semele con tantos rayos y relampagos, que todo lo que en la casa hauia fue incontinente abrafado. Y como Semele entonces estuuiesse preñada, tomo Iupiter la criatura: y abriêdo se el muslo, la tubo en el tiempo que le faltaba de estar en el vientre de su madre: y despues pariendo la, y no sin grâdes dolores, como Luciano burlando dello en vn Dialogo escribe, nascio este Baccho: el q̄l fue tenido por Dios del vino, y segun los Poetas y historiadores cuentan, fue vn poderoso Principe, y muy valiente capitan: por el qual dizen hauer sido la India conquistada, de manera, que no menos honrra que Hercules dio ala nacion Thebana: dela qual por parte de su madre era natural.

Epaminondas

Epaminondas fue de nacion Thebano, segun es arriba dicho: y como siendo en su tiempo los Lacedemonios poco menos de señores de toda Grecia, fuesen en vna batalla de mar vencidos por Conon Atheniense, capitan del

rey

rey de Persia, quedaron de tal manera mal tratados y rotos, que menospreciados de todos sus vecinos, les fue por algunos dellos mouida guerra, entre los quales fueron los Thebanos principalmente confiados en el esfuerzo y buena gouernacion de Epaminondas, a quien para esta empresa hizieron su capitan, y no fueron en ello engañados, por quanto saliendo Epaminondas con el exercito contra los enemigos, vuo dellos victoria, quedando en la batalla muerto Lyfandro capitan de los Lacedemonios, por cuya ma no antes algun tiempo auian sido vencidos y puestos en subjecion los Athenienses. Vencida esta batalla, los Thebanos determinaron yr a cercar la ciudad de Lacedemonia, pareciendo les facil cosa poder la cōquistar, por estar a la sazō desamparada de todos sus amigos y valedores, lo qual sabido de los Lacedemonios, embiaron a mucha prissa a llamar a su rey Agefilao, que en aquel tiempo estaua en Asia, ocupado en cosas arduas, poniendo le delante, que siendo muerto Lyfandro, ya no les quedaua esperança en mas de en su persona sola, y como Agefilao tardasse de venir mas delo que fuera menester, los Lacedemonios se tornaron a rehazer, y salieron al encuentro a los enemigos: mas como no pudiesen ser yguales los animos de los vencidos a los de aquellos que poco antes auian sido vencedores, fueron otra vez rotos los Lacedemonios. Pero sobreniniendo al mismo punto dela batalla Agefilao con buen numero de gente, y muy acostumbrado a pelear, saco a los enemigos la victoria de las manos, no embargante que el saliesse de la batalla mal herido. Procediendo pues la dicha guerra adelante, Artaxerxes rey de los Persas embio embaxadores a Grecia, mandando, y amonestando a todos, que dexadas las armas, tuuiesen entresi concordia, y amestando, que le ternia por enemigo, quien lo cōtrario hiziesse. Y como este fuesse vn principe tan poderoso, y todos los de Grecia estuuiesse ya cansados delos trabajos dela guerra, tuuieron por bien de aceptar aquella paz, pero no mucho despues fue rompida por los Lacedemonios; tomando por asechanças vn castillo en Arcadia, el qual siendo visto por los Arcades, juntandose con los Thebanos, tornaron auer batalla con los Lacedemonios: y auiendo en ella los Arcades y Thebanos victoria, y siguiendo el alcance, como Archidamo capitan de los Lacedemonios hiziesse cierta cerimonia de embiar a pedir a los enemigos los cuerpos delos que de su parte auian muerto en la batalla, y segun el estylo que entonces se tenia esto fuesse confessarse por vencido, satiffechos con ello los Thebanos, mandaron que los suyos se retirassē sin proceder mas adelante ala execuciō dela victoria. Passado esto, la guerra entre estas dos republicas cesso por algunos dias, pero no mucho despues tornando los Lacedemonios a tomar las armas, y haziendo su rey a vno llamado Cleombroto, procedieron contra los Thebanos, los quales al llegando tambien su exercito, y siendo capitan del Epaminondas, juntamente con otro valeroso capitan llamado Pelopidas, dieron la batalla a los enemigos en los campos Leutros, que son en la prouincia de Boecia, y en ella fueron tambien los Lacedemonios vencidos. Passados despues desto algunos dias, escriue Justino en el libro sexto, que siendo los Lacedemonios ocupados en guerrear con otros vezinos suyos, a los Thebanos les pareció, que podrian ganar les su ciudad, a causa de auer quedado casi sola: y por tanto vinien-

veniendo a ello Epaminondas con vn buen exercito, no pudo ser tan secreto, que por los de la ciudad no fuese sentido, de cuya causa poniendo se todos en armas, hasta los viejos, y personas flacas, hizieron tan fuerte resistencia a los Thebanos, que visto por Epaminondas que no podia auer effecto a lo que venia, se retiro. Pero no mucho despues, reparado los Lacedemonios sus exercitos, determinaron renouar la guerra contra los Thebanos: y assi entraron en Arcadia, destruyendo muchos pueblos della. Y siendo elegido de nuevo por capitán de los Thebanos Epaminondas, dio a los enemigos la batalla cerca de la ciudad de Mantinea, que era en la dicha prouincia de Arcadia. Y como ya los tuuiesse casi vencidos, fue victoriosa herido con vna lança, de cuya causa la batalla cesso, sin que la victoria quedasse con ninguna de las partes. Porque sabido como Epaminondas estaua mortalmente herido, fue tanto el dolor de los Thebanos, y contentamiento de los Lacedemonios, que los vnos y los otros dexaron de pelear. Y siendo Epaminondas sacado de la batalla, y estando ya muy cerca de la muerte, preguntó si el escudo suyo auia quedado en poder de los enemigos: y sabido que no, hizo que se le truxessen, y abraçandole, y besando le como a fiel compañero de sus fatigas y trabajos, espiró. Por otros historiadores es afirmado, que Epaminondas quedo vencedor en esta batalla, no embargante que fuese en ella muerto. Cosa es que importa poco, pues como quiera que aya sido, en ella, y en todas las otras que Epaminondas se hallo, hizo enteramente lo deuido a muy prudente capitán, y fortissimo, y muy valiente cauallero. Digo quanto al esfuerço militar, dexando a parte la consciencia, contra el dictamen de la qual hazia mal.

*Diomedes.
Los Aiaces.*

Diomedes, y los Aiaces, llamados Aíax Thelamónio, y Aíax Oileo, fueron príncipes Griegos, que juntamente con los otros fuero a la guerra Troiana, y hizieron en ella cosas señaladas: de los quales no se da cuenta, por tener en esto la breuedad, que en otras cosas aun mas dignas de memoria que aqui, se dexan de dezir, y se podra ver en muchas historias que particularmente tratan de las cosas de la dicha guerra. Solamente es de saber, que segun algunos escriuē, y el maestro Florian do Campo en su chronica refiere, despues que Troia fue destruida, boluendose el suso dicho Diomedes en la prouincia de Etolia, que era suya, hallo que su muger en el tiempo de su ausencia auia cometido adulterio con otro cauallero o (mejor diciendo) Señor muy principal llamado Celeboro, y juntamente conesto estauan tan a poderados en la tierra, que visto por Diomedes que no podia tomar vengança dellos conforme al afrenta y daño recebido, no embargante que fuese persona muy valerosa, acordo desamparar la tierra, y assi con algunos que le siguieron, apor to en Italia en la prouincia de Pulla, y fundo en ella vna ciudad que llamaron Argiripa. Y dexando para la poblacion algunos de los suyos, se fue con todos los de mas la buelta de España: Y caminado por las costas orientales della, vino a salir por el estrecho de Gibraltar, y de ay fue por las costas occidentales hasta que tomo tierra entre los ríos que agora llamamos Limia y Miño, y allí poble otra ciudad, a quie hizo llamar Tyde, en memoria de su padre q̄ Tydeo fue llamado. Lo qual hecho, se torno a bolner en Ytalia, adonde finalmente murio. Y dizen que de aquellos Griegos

gos que entonces en España quedaron, fue poblado otro lugar a quien llamaron Tydiciano, que en la lengua de aquellos Griegos queria dezir Tyde la menor, o la segunda, la qual dizen ser al presente Tui ciudad en estos reynos muy principal y conocida.

De Vlyffes famoso y prudētissimo capitan Griego ya arriba se ha dado alguna cuenta, y por tãto euitando prolixidad, solamente diremos, como (segun el poeta dize) se deve creer, que aun quisiera auer visto mas mundo, por tener mayor noticia de todas las cosas que en el auia.

Nestor, que tanto viuió, y supo, segun el poeta aqui dize, vencio en su mocedad juntamente con Theseo y Perithoo los Centauros. Hallose en entrãbas las guerras de Troia, adonde ansi con su cõsejo como cõ su gran valentia fue vno de los mas señalados capitanes que el exercito Griego tuuo.

Del Rey Agamemnon, y su hermano Menelao, que es el esposo o (mejor diciendo) marido de aquella, por cuya causa (segun es notorio) la ciudad de Troia fue destruyda y abrafada, ya en el triumpho del amor, aunque breuemente, es ya tratado.

LEONIDAS que al exercito famoso
 En duro almuerzo da y terrible cena
 Y hizo aquel gran hecho valeroso
 Y luego va Alcibiades que sin pena
 Su patria a lo que quiere estã lleuando
 Con dulce lingua y frente muy serena
 Milciades libertad a Grecia dando
 Y el hijo que mostro piedad tamaña
 Que se ata, el padre muerto desatando,

DE Leonidas fuerte y valeroso capitan de los Spartanos, o Lacedemonios escriue el maestro Florian do Campo, que estubo cierto tiempo en la ysla de Sicilia a sueldo de los de la tierra guerreando con los Carthaginienses que pretendian señorear la dicha ysla, en lo qual se afirma auer hecho cosas señaladas.

Lo que allende desto yo he leydo de sus hechos es, que siendo venido Xerxes Rey de Persia contra los Griegos con innúmerable exercito, segun en el triumpho del Amor es ya contado, los Lacedemonios embiaron contra el al dicho Leonidas con solos quatro mill hõbres, para que tomados los pasos, y angosturas de vn monte en cierto lugar, del que dezian Thermopilas, estoriãsse a los enemigos el proceder adelante. Siendo pues ocupado por los Lacedemonios el dicho passo, Xerxes embio algunos de los suyos que peleassen con ellos, a los quales Leonidas hizo tres dias continuos resistencia, pareciendo quedar siempre vencedor: pero como el quarto dia le fuesse dicho q algunos de los barbaros guiados por vno de la misma tierra auia tomado por otra parte la altura del monte, Leonidas amonesto a los q en su capo estauã, que no erã Lacedemonios, q se fuesse luego a defender sus proprias tierras, q con solos los de su patria queria prouar el successo de la batalla. Lo qual dizen auer sido hecho assi por Leonidas, por auerle dicho el oraculo de Apollo q se auia de perder la ciudad y señorío de los Lacedemonios.

T R I V M P H O

cedemonios, o morir el capitan que en esta guerra tuuiesen: y queriendo mas la salud de la patria que la suya, y determinando morir en la batalla, quiso quedar con pocos, porque fuese menos el numero de los muertos de su parte. Partidos pues todos los otros Griegos, Leonidas quedo con solos los Lacedemonios, o Spartanos, los quales dicen ser en numero de seisçietos, a los quales hizo otro dia dar vna muy splendida comida, y les dixo, que todos comiesen alegremente, como personas que auian de yr acenar al infierno. Y haciendo les despues vna muy larga y eloquentissima oracion, animando los para la batalla, siendo venida la noche quando parecio estar los enemigos mas afosegados, rompio por medio de los exercitos dellos, matando, y derribando todos quantos hallauan delante de si. Duro la dicha batalla desde principio de la noche hasta otro dia en la tarde, que ya los Lacedemonios no vencidos, sino hartos de vencer, y casados de matar, juntamente con su capitan cayeron muertos entre los grandes montones de los enemigos que estauan caidos en aquellos campos.

Alcibiades.

Alcibiades illustre ciudadano Atheniense fue, segun Plutarcho escriue, desde su primera edad en gran manera inclinado a todo genero de vicios: pero aconsejado por el insigne philosopho Socrates, de quien adelante trataremos, aunque no mudo inclinacion ni costumbres, se dio al orar y estudio de las letras: y assi fue tan excelente orador, que facilmente, segun el poeta refiere, era la republica Atheniense lleuada a hazer aquello que Alcibiades aconsejaua. Escriuese, que la manera que para esto Socrates tuuo fue, que como Alcibiades no tuuiese atreuimiento de orar en publico de miedo de turbarse, como muchas vezes suele acaescer, Socrates le lleuo vn dia adonde auia allegado gran numero de gente, y mostrandole entre los otros vn çapatero por ellos conofcido, le dixo, que si ternia atreuimiento de hablar delante de aquel: y como Alcibiades le respondiese que por cierto si, le torno a mostrar particularmente otras muchas personas de baxa suerte, y preguntandole si delante de qualquiera dellos ofaria hablar, y respondiendo Alcibiades que si, concluyo Socrates, diciendo, como de todos aquellos, y no de otros, se hazia el pueblo y auditorio de los Athenienses, donde le aconsejaua que orase, y que a los que en particular tenia en poco, juntos no los estimasse en mucho, pues eran los mismos que quando estauan solos, de manera que persuadido desto Alcibiades, començo a orar en publico, y (segun es dicho) fue uno de los que mejor lo supieron hazer. Fue Alcibiades de mas hermosa y buena disposiçion que todos los otros Athenienses de su tiempo. Dudaua vn poco en el hablar, lo qual (segun escriuen) le estaua demasidamente bien. Hallofe siendo muy moço juntamente con Socrates en vna batalla, adonde auiendo peleado valerosamente, fue por los enemigos graueamente herido, y por su amigo Socrates librado. Pero muy poco despues, como en otra batalla Socrates estuuiese en muy gran peligro, fue librado del por el valor y mano de Alcibiades. Escriuese, que por industria suya se rompio la paz hecha entre los Athenienses y Lacedemonios, y assi auiedole hecho los Athenienses su capitan, hizo cosas señaladas contra los enemigos. Fue despues embiado juntamente con otro valeroso capitan llamado Nicias en Sicilia con vn grueso exercito: y como vuuessen llegado en
Ytalia,

Italia, Alcibiades passo en Sicilia fuera de la voluntad de Nicias, y hizo en ella cosas dignas a todo valeroso capitán. Pero siendo entonces acusado en el Senado de Athenas de ciertas cosas por el hechas en desfcato de los que ciegamente tenían entonces por dioses, se le embio a mandar pareciesse a dar su descargo: y aora fuesse por tener culpa en lo que le accusauan, o por temer la parte que en el Senado tenía los acusadores, Alcibiades no quiso yr a Athenas, antes se passo en Italia, y de ay se boluio en el Peloponeso, y el Senado Atheniense como a persona q̄ no auia obedescido sus mandamientos, le cōdeno a muerte. Dēde el Pelopenoso Alcibiades se fue a Lacedemonia, adonde no como enemigo y persona de quien tan malas obras auian recebido, antes con toda benignidad y contentamiento fue acogido: y como Alcibiades fuēsse de tan claro entendimiento, y tuuiesse tanta experiencia de las diferencias y guerra de Lacedemonios y Athenienses, dio algunos auisos a los Lacedemonios, que siendo por ellos cumplidos, fueron en gran manera dañosos a los Athenienses. Y auiendo le hecho capitán de vna armada que contrá ellos se embio, puso la parte Atheniense en tanta necesidad, que mouidos a embidia los que antes en Lacedemonia solia tener cargo de las cosas de la guerra, y el mismo rey llamado Agis porq̄ le auian certificado que vn hijo que la Reyna entonces auia parido no era suyo sino de Alcibiades, le determinaron hazer matar. Pero Alcibiades que muy astuto era lo vino a entender, y así dexando la armada de Lacedemonia, se fue adonde estaua vn capitán del Rey Darío, llamado Tisaphernes, cerca del qual en breue tiempo supo estar en mucha reputacion y credito. Y como pocos días despues se dixesse entre los Athenienses como Tisaphernes tenia hecha vna gran armada, fueron puestos en gran temor, pareciendoles que si por consejo de Alcibiades la embiaua sobre Athenas, que la destruyrian. Y como esto fuesse sabido de Alcibiades, les embio a dezir, que el los libraria de aquel peligro, si la gouernacion de la Republica como en todas las otras insignes ciudades se boluia en las manos de la gente noble. Lo qual sabido por los de Athenas, despues de passadas largas cosas por Plutarcho recontadas, hizieron lo que Alcibiades les embio a dezir, y alzándole el destierro, le truxeron para ser capitán general de toda su armada, y así encargandose della, breuemente torno a poner en grã necesidad las cosas Lacedemonias, auiendo de los enemigos muchas y muy señaladas victorias así por mar como por tierra, y siendo buuelto en Athenas, le fue hecho vn solenne recibimiento. Y llegado en la ciudad, despues de auerse queixado del injusto destierro suyo, dio cuenta de todas las cosas passadas, y su voto de lo que se denia hazer en las venideras: lo qual supo dezir tan sabia y eloquentemente, que en gran manera fue de todos aprouado, y de nuevo le tornarō a cometer la gouernacion de la armada. Succedio que dende a pocos días auiendo dexado el cargo de la dicha armada a vno llamado Antiocho entretanto que el yua a Caria a buscar dineros para pagar la gente desta, aunque le dexo mandado que en ausencia suya no peleasse con la armada de los enemigos, Antiocho no lo quiso hazer, y fue por ellos desbaratado: lo qual sabido en Athenas, dio occasion a los emulos de Alcibiades a culparle tanto dello, que hizieron que le quitassen la gouernacion de la armada, dan-

T R I V M P H O.

dola a algunos capitanes de los que conel esfauan. Y Alcibiades tomado las proprias naues, y la gente que particularmente era suya, se fue. Y después de auer estado en otras partes, vltimamente se fue a Artaxerxes Rey de Persia, al qual breuemente fue tambien muy accepto. Y como en este tiempo los Athenienses fuesen vencidos de los Lacedemonios, y por voluntad y mandamiento dellos la ciudad gobernada por treynta hōbres, començaron de nuevo en la Republica a echar menos la prudencia y valentia de Alcibiades: y sabido esto por aquellos treynta gouernadores, pareciendoles que entretanto que Alcibiades viniessse no podian tener el señorio de aquella ciudad pacifico, hizieron que Lysandro capitan de Lacedemonia escriuiesse a vn gran señor de Persia llamado Pharnabazo, para que hiziesse matar a Alcibiades: y cumpliendolo Pharnabazo, cometio la execucion dello a vn hermano y vn tio suyo, los quales llegados con alguna gente al lugar donde Alcibiades estaua, no le osaron acometer temiendo su valentia, pero cercandole la casa al rededor, le pegaron por muchas partes fuego: lo qual sentido por Alcibiades, antes que el fuego selo pudiesse estoruar, tomando su espada en la vna mano, y vna vestidura rebuelta en la otra, se prouo a saluar por entre todos los que a matarle venian: los quales aun entonces no se le osaron allegar, antes dende lexos le tiraron tantas lanças y saetas, que finalmente fue a sus manos muerto.

Milciades.

Para venir a tratar de los hechos de Milciades es de saber, que Pisistrato ciudadano Atheniense auiendo hecho cosas señaladas siendo capitan de su ciudad contra los Megarenenses, fue cobrando con ello tanto credito y reputacion, que vltimamente con ciertas cautelas que Iustino y otros historiadores refieren, tyrannizo el señorio de Athenas, y le tuuo por espacio de treynta y tres años. Succedio por muerte suya en la tyrannia su hijo mayor llamado Diocles, pero fue breuemente muerto por vn hermano de vna donzella a quien el auia hecho fuerça, y vino el estado a otro hermano llamado Hippias, el qual haziendo prender al matador de su hermano, le mando grauemente atormentar para que confessasse los que se auian hallado en su muerte. El mancebo mostrando que lo hazia con la fuerça de los tormentos, cautelosamente nombro todos los amigos del tyranno y de su padre y hermano: y como aquellos fuesen luego muertos por mandado de Hippias, y tornassen a preguntar al preso si auia mas culpados, respondió que ya no auia a quien el desseasse la muerte, sino era al mismo tyranno, con la qual palabra acabo de tomar vengança de la fuerça a su hermana hecha, y se mostro vencedor de quien le hazia matar. Vista por los Athenienses la virtud deste mancebo, y acordandose de su antigua libertad, se leuaron contra el Tyranno, y echandolo de la ciudad, le fue necessario andar peregrinando por diuersas tierras y naciones, hasta llegar en el Reyno de Persia. Y como venido enel supiesse que el Rey (el qual era Dario hijo de Histaspis) queria mouer guerra a los Athenienses, se le ofrecio de le seruir en ella de capitan, y le hizo: aun abrenuar mas el tiempo de la execucion de la dicha guerra. Y así Dario passo en Grecia con vn exercito de mas de seys cientos mill hombres. Sabida por los Athenienses

Athenienses su venida, embiaron a pedir socorro a los Lacedemonios, que en aquella sazón eran sus amigos: y como ellos respondiessen que no se les podia dar en aquellos quatro dias por causa de cierta religion que entre ellos se guardaua que en aquel tiempo les prohibia tomar armas, Milciades, de quien al presente tratamos, les dixo, que era mejor acometer a los enemigos con la gente que tenian, estando fatigados, y sin orden con el trabajo del camino, que aguardando el socorro de los de Lacedemonia dexarlos descansar. Y siendo tomado este parecer por los Athenienses, hizieron su capitan al dicho Milciades: y saliendo a buscar los enemigos, con solos onze mill hombres peleó con ellos en los campos Marathonios, y los venció, matando mas de los dozientos mill dellos. En la qual batalla muchos Athenienses se señalaron, y especialmente Themistocles, que entonces era muy moço, de quien luego trataremos. Escríuese tambien por cosa muy señalada, que en esta batalla vno de los que con Milciades venían, llamado Cinegíro, siguiendo los Persas con gran heruor y valentia, llegó hasta las naues donde se acogían, y deteniendo vna dellas (o segun otros vn barco, lo qual parece mas a razon) con la vna mano, y siendole cortada, la torno a detener con la otra, la qual así mismo le cortaron, y vltimamente afendola con los dientes, la detuvo hasta que llegaron los suyos, y la tomaron. Fue entre los otros muerto en esta batalla el tyranno Hippías, lo qual (segun Iustino ignorantemente dize) pareció ser permisión de los dioses, para hazer vengada la patria de quien injustamente auia tomado las armas contra ella. Fue Milciades despues desto con estrañó desagrado de los Athenienses preso, hasta que pagasse cinquenta talentos en que auia sido condenado: y no teniendo posibilidad para pagarlos, fue en la cárcel miserablemente muerto. El hijo piadoso de Milciades fue Cimon, y no Thunnon como Bernardo Illicinio y Alexandro Vellutello inconsideradamente le llaman. Escríue del Plutarcho auer sido en la mocedad tan vicioso y destemplado, que allende de otras muchas mugeres auia tenido acceso a su propia hermana: pero que mudando breuemente costumbres, vino a ser tenido por ygual a su padre Milciades en valentia, y a Themistocles en prudencia. Iustino afirma al fin del libro segundo, que siempre en Cimon desde muy moço parecieron muchas señales de las grandes virtudes que despues en él resplandecieron, y especialmente de piedad, haciendo con su padre Milciades lo que el poeta en los presentes versos refiere. Lo qual fue, que siendo el dicho Milciades muerto en la cárcel, como arriba es dicho, desfeando Cimon darle sepultura, y no teniendo posibilidad para pagar aquellos dineros porque auia sido preso, pidió con toda instancia al Senado Atheniense que le dexassen enterrar, y hazer las deuidas exequias a su padre, y le tuuiesen en él en las mismas prisiones hasta pagar aquello que le auia sido demandado: y siendole por el Senado Atheniense concedido, fue enterrado el valeroso padre, y puesto en la prisión el piadoso hijo, hasta que tuuo posibilidad de pagar aquella deuda. Lo qual parece harto mas a razon, que lo que Bernardo Illicinio escriue en la glosa de los presentes versos, lo qual es, que los

Cinegíro.

Cimon.

T R I V M P H O

Athenienses concedieron a Cimon enterrar el cuerpo de su padre, con que lleuasse el sobre si todas las prisiones que el padre tenia desde la carcel hasta el lugar dela sepultura, y hazer esto (como es notorio) era obra de tan pequeño trabajo, que quienquiera lo pudiera hazer por vn esraño, quanto mas vn hijo por su padre. Fue la primera cosa en que Cimon mostro la valentia de su persona la batalla que los Athenienses viuieron en la mar con los Medos sobre la ciudad de Salamina, y como vnieste a causa dello que entonces hizo cobrado reputacion en la republica, començo a entremeterse en las cosas tocantes ala gouernacion della, lo qual le fue de muy buena voluntad admitido por los del pueblo, a causa de estar ya hartos de Themistocles, de quien luego trataremos. Fue tambien para esto muy fauorecido de Aristides, pareciendole que auia en el meritos por dōde le pudiesse dar por competidor al dicho Themistocles, y ansi dentro de breue tiempo Cimon fue hecho Capitan general del exercito Atheniense, y hizo contra los Persas cosas tan señaladas, que en vna ciudad que dellos gano, el Senado Atheniense mando hazer tres estatuas de Mercurio con diferentes versos, en q̄ se contenian grandes loores de Cimon, segun Plutarcho particularmente cuenta. Fue Cimō en gran manera liberal con los de su pueblo, y tanto, que escriuen que en el tiempo que en Athenas estaua se daua de comer en su casa a todos los que lo querian recibir, y que hizo derribar las cerraduras de sus posesiones porque libremente se pudiesen todos aprouechar dellas. Andaua en Athenas acompañado de algunos mancebos muy bien adereçados, y tenia les mandado, que si topassen algun hombre anciano que andauiesse pobremente tratado, trocassen las vestiduras con el. Llenaua siempre dineros cōsigo, y si topaua alguno a quien el juzgasse por persona necesitada, escondidamente le pobia en la mano alguna cantidad dellos. Y así dezia Gorgias Leontino, q̄ Cimon auia acrecētado riqueza, para que gastando la, pudiesse despues acrecentar honra. Escriuese, que viniendo en Athenas huyendo del rey de Persia vn familiar suyo, que en gran manera era rito, desleando tener de su parte a Cimon, se le encomendo, y le hizo presente de dos tazas muy ricas, la vna llena de dineros de oro, y la otra de plata: y como fuesen por Cimon vistas, dixo sonriendo se, que si lo queria tener por amigo, o por jornalero. Y como el barbaro le respondiesse que por amigo, Cimon le replico, que pues así era, que no queria entonces recibir a quello como jornalero, pues quando lo vudiesse menester, se lo demandaria como amigo. Y como en este tiempo Xerxes rey de Persia viniessse contra Grecia con vna gran armada y muy poderoso exercito (segun ya arriba es dicho) Cimon salio a hazerle resistēcia, y en vn mismo dia vencio el armada de los enemigos, y saltado luego en tierra, el exercito que en ella estaua, de manera que Xerxes fue cōstrēhido a poner se en huyda, y hazer despues la paz muy a ventaja de los Griegos. Fueron tantas las riquezas que desta victoria Cimon truxo a Athenas, que despues de auer puesto en el erario publico vna muy gran cantidad, aun vuo con que hazer en la ciudad muy señalados edificios. Y porque tambien pareciesse a su padre en ser le mal agradescidos sus grandes seruios como en el valor de la persona, fue despues desto desterrado de Athenas por diez años, Y como en aquel tiempo

teniendo.

teniendo guerra los Athenienses con los Lacedemonios viniesen a pelear, el valiente Cimón con otros ciento, que también estauan desterrados de la patria, vinieron a juntarse con la gente della: y como los que tenían mala voluntad a Cimón dixessen q̄ lo hazia para más ayudar a los enemigos, no fue admitido en las esquadras Athenienses, por lo qual apartádose a vn lado con sus eíent compañeros, la batalla se dió, y en ella Cimón y los de su esquadra pelearon tan valerosamente, que todos los otros ciento murieron, y Cimón quedo muy mal herido, y fueron la principal causa por donde los Athenienses quedassen vencedores. Por lo qual a Cimón le fue alçado el destierro, y tornando a ser capitán general de la armada Atheniense cōtra los Egypcios y los de Chipre vltimamente murio, teniendo cercada vna ciudad llamada Cicio. Algunos escriuen que fue de enfermedad, y otros de vna herida que recibio viniendo a las manos con los enemigos. También es diferencia que importa poco saber la verdad della.

*THEMISTOCLES, Thefeodi en la compañía
Aristides que fue vn Griego Fabricio
Y a todos ha cubierto tierra estraña
Y tanto los ilustra ageno vicio
Que mas es vn contrario conocido
Iuntandolo al diuerso en el officio
Con estos tres Phocion que al fin ha sido
Echado de su tierra aun que ya muerto
Que fue a sus obras pago mal medido.*

THEMISTOCLES *Themistocles*
fue (segun Plutarcho escriue) de baxa fuerte, y hijo de padres no ricos, y aun (segun algunos cuentan) bastardo, pero siempre dende los primeros años se parecio enel vna gran soberuia y generosidad de animo. Escriue-se, que como siendo muy niño aprendiesse a leer, en las horas que con lice

cia del maestro los otros muchachos se yuan a recrear en sus niñerías, el gastaua el tiempo en pensar, o escreuir algunas oraciones, fingiendo que accusaua, o defendia a otros, de lo qual su maestro maravillado, dezia, que aquel moço auia de ser vna cosa grande, no sabia si buena, o mala. Tuuo poca habilidad para aprender las letras, y gran entendimiento para las cosas tocantes a la gouernacion, y desta causa dende muy moço se entremetio en los negocios de la Republica. Tuuo enella principalmente por competidor a Aristides, de quien luego trataremos. Y segun escriuen, como su padre pesandole de ver le tan entremetido en las cosas del pueblo le mostrasse ciertas galeras que ya por ser viejas y podridas estauan menospreciadas en la ribera del mar, y le dixesse que no de otra suerte los hombres dados a las cosas de Republicas despues que por la edad larga se hazē inutiles, y vienen otros que con la nouedad mas aplazen, luego los primeros son tenidos en poco, y desechados de la muchedumbre del pueblo, no siendo por esto mudado de su proposito Themistocles, se fue cada dia haziendo mas desseo de cosas grandes, y donde su honra y credito se pudiesen acrecentar. Y como en aquella fazon fuesse muy celebrada la fama de Milcíades, por auer vencido a los Persas en los campos Maratonios, no embar

TRIUMPHO

gante que en aquella batalla Themistocles auia cobrado mucha reputacion de valiente, segun es arriba dicho, teniendo gran embidia a Milciades, perdio el gusto de hallar se en ningun genero de fiestas ni otra cosa que contentamiento le diese. Y siendo le preguntada la causa desta nouedad, respondio, que las victorias de Milciades no le dexauan dormir ni holgar se de cosa alguna. Considerado pues con este cuydado que las guerras y disensiones de Grecia auian de proceder mas adelante, procuro con mucha instancia que los Athenienses fuesen poderosos por la mar. Y por tato como de ciertas minas se truxesse ala ciudad vna gran cantidad de plara, lo qual antes era costumbre de partir se entre los vezinos della, Themistocles hizo que se gastasse en hazer naues. Y como viniessse despues nueua de la famosa muerte de Leonidas arriba referido, y que Xerxes tenia ya desembarcado el passo para entrar en Grecia, siendo Themistocles hecho capitán de los Athenienses, les aconsejo que embiasen a consultar al oraculo de Apollo lo que para su defensa les conuenia hazer, fue les respondido, que con muros de madera se procurassen defender. Lo qual sabido, Themistocles les dixo, como aquello queria dezir, que les conuenia poner se todos en sus naues, que era los muros de madera, y no hiziesen caudal de los de piedra que la ciudad tenia, y si para esto no les pesasse desamparar sus casas, pues no eran ellas la patria, sino los moradores, y que donde quiera que fuesen, siendo necessario, podrian hazer otra nueua Athenas. Fue seguido este parecer de Themistocles, por los Athenienses y tambien por los moradores de otras ciudades de Grecia, y assi dexando sus habitaciones y proprias casas, y metiendo se en las naues, se fueron a ciertas islas que mas apartadas estauan del furor de los Persas. Hecho lo susodicho, la armada Atheniense se junto con la de los otros pueblos de Grecia, y para no poder ser cercados de la muchedumbre de los enemigos, ocuparon el estrecho de mar que se haze entre la isla de Salamina y tierra firme. Y como en este tiempo los Ionios dexando la amistad de los Athenienses se vuiesen pasado a la parte de Xerxes, viendo Themistocles quanto inconueniente esto fuesse, y no queriendo lo dezir por palabras, fue a vn puerto por donde los Ionios auian de passar, y escriuio en algunos marmoles y piedras grandes que enel auian quanto error hazian en ser de otro acuerdo que sus passados, yendo contra aquellos, que muchas vezes auian procurado su libertad, y assi mismo trayendo les ala memoria los beneficios que de los Athenienses auian recibido en la guerra que con Dario auian tenido, y rogando les, que dexados los Persas, se juntasen con el armada Griega, o alomenos si esto no ofauan hazer, que quando la batalla se diese, se apartassen della sin dar fauor a los enemigos. Estando pues junta la armada de las republicas Griegas en el lugar arriba dicho, como naciesse discordia entre los capitanes, y por esto algunos dellos dixessen que se querian boluer ala defensa de sus patrias, viendo Themistocles quanto las fuerzas de la armada se disminuirian si esto se hazia, embio secretamente a Xerxes vn esclauo que tenia de nacion Persa no, cuyo nombre era Sicinio, mostrando que per seruir al rey queria negar el amor de la patria, y desta causa le quisana como algunos de los Griegos estauan determinados de huyr, por tanto que los acometiesse antes que

aquel temor y couarde determinacion se les passasse, y que allende desto podia aora romper de vna vez todas las fuerzas de Grecia, y si los dexaua derramar, no los podria acabar sino con mucha dificultad y mayor largueza de tiempo. A Xerxes le parecio el consejo de Themistocles harto mejor de lo que en la verdad era, y assi mando dar luego señal de la batalla, lo qual vió por los Griegos, les fue necessario, que olvidadas las diferencias en que estauan, se pudiesen en orden para pelear. Venidas pues a romper las batallas, Xerxes como hombre temeroso y couarde se quedo en la ribera a ver el successo de la batalla, pero Arthemisia Reyna de Halicarnaso, que en su fauor con algunas naues auia venido, andando peleando entre los primeros y mas animosos capitanes, con estraño coraçon y valentia ponía mucho animo a todos los de su parte, de manera que (como Iustino dize) Xerxes estava con temor y couardia de muger, y Arthemisia con valentia y esfuerço de varon. La batalla estuuó por algun espacio de tiempo dudosa, hasta que los Ionios siguiendo el consejo y amonestacion de Themistocles, que arriba es dicho, afoxando poco a poco se apartaron de la batalla, lo qual hizo tanto desinayar a los Persas, que poniendose breuemente en huyda, quedaron de todo punto vencidos, sendo muchas de sus naos echadas a fondo y tomadas por los enemigos. Y como Xerxes vista la perdida de la batalla estuuiese dudoso de lo que le conuenia hazer, vn capitán suyo, llamado Mardonio, le aconsejó, que se boluiesse en su tierra: porque la fama de aquel sinestro acontecimiento podria en ausencia fuya ser en su Reyno causa de algun desafosiego y rebellion, y que le dexasse a el hasta trezientos mill hombres de los mas escogidos, que con ellos el subjectaria a Grecia, o alomenos ya que le venciesen, no se podrian loar los Griegos que auia sido Xerxes el vencido, sino vno de sus capitanes. Xerxes hizo lo que su capitán le aconsejó, y como sabida por los Griegos su partida tratassen de embiar al Hellesponto a quebrar la puente que Xerxes enel auia hecho, para estoruarle que no boluiesse en su tierra, Themistocles fue de contrario parecer, diciendo casi como aora se trae en comun prouerbio, que al enemigo se le ha de hazer puente de plata por donde se vaya: y que si a Xerxes le impedían el passo, seria ocasion por donde los suyos conuertiendo la desesperacion en virtud, abriesen el camino con las armas, pues de otra manera no lo podian hazer. Y como a todos los otros capitanes no les satisfiziesse lo que Themistocles dezía, el torno escondidamente a embiar aquel su esclauo a Xerxes, auisandole muy secretamente, que se diese priessa a passar el Hellesponto, por quanto los Griegos le queria impedir el passo, lo qual sabido de Xerxes, dió toda la priessa posible a su camino. Y como llegãdo al Hellesponto hallasse la puente quebrada y deshecha de las tempestades y aguas del inuierno, metiendose en vna barca con algunos de sus familiares, passo en Asia, lo qual fue vn gran exemplo de fortuna succediendo a quien poco antes auia passado por aquel lugar con tã poderoso exercito, segũ arriba es dicho. Y no fuerõ mejor librados los de su exercito q̃ le venia siguiendo, ni tãpoco los otros q̃ con su capitã Mardonio quedarõ, por

TRIUMPHO

que en fin los vnos y los otros fueron vencidos y deshechos, segun particularmente en diuerfos-historiadores se podra ver. Acabada pues la guerra contra los Persas, y auidos grandes despojos dellos, como se començasse a tratar del premio que a cada vna de las ciudades se deuia, fueron los Athenienses preferidos a todos los otros, y tambien Themistocles juzgado por el mejor de todos los capitanes, de manera que viendose los Athenienses tan honrados, y en gran manera enriquecidos, acordaron de reedificar su ciudad, por quanto auia sido por los Persas destruida al tiempo que metiendose en las naues los vezinos della la desampararon, segun arriba es dicho: Sabida por los Lacedemonios la reedificacion de Athenas, siendo por ello mouidos a envidia, les embiaron a dezir con ciertos embaxadores, que no hiziesen muros que pudiesen en algun tiempo ser amparo y recogimiento para los que viniessen a guerrear cõtra los Griegos. Entendida por Themistocles la intencion de los Lacedemonios, y pareciendole no conuenir entonces venir en rompimiento con ellos, respondiõ muy blandamete, que los Athenienses embiarian sus embaxadores a Lacedemonia a comunicar aquel negocio cõ ellos, para que despues de bien visto, se hiziesse lo que mas vtil a todos pareciesse. Siendo pues bueltos con esta respuesta los embaxadores de los Lacedemonios, Themistocles hizo dar mayor priessa al edificio de los muros de Athenas, y passados algunos dias, fue el mismo en persona a cumplir aquella embaxada: y fingiendose algunas vezes enfermo en el camino, y otras dando a entender que esperaua a los compañeros que venian atras, sin los quales no podia hazer cosa alguna que valida ni firme fuesse, dilato quanto le fue posible el llegar a Lacedemonia. porque en el entretanto los muros de Athenas se acabassen. Y como en Lacedemonia fuesse sabido que el dicho edificio yua siempre adelante, tornaron a embiar a Athenas segunda vez sus embaxadores, pidiendo lo mismo que con los primeros: lo qual sabido por Themistocles, escriuiõ secretamente al Senado Atheniense que los detuuiessen hasta que el boluiesse, porque cõ mas seguridad y libertad pudiesse dezir lo que quisiessse a los de Lacedemonia. En Athenas fue cumplido lo que Themistocles embio a dezir: y siendo el llegado en Lacedemonia, y venido en el Senado della, les dixo, como los muros de Athenas eran ya acabados, y tales, que se podian muy bien defender de qualquiera que con ellos quisiessse guerrear, y que los Athenienses tenian entẽdido que a los Lacedemonios no les auia pasado de aquel edificio por las causas que auian embiado a dezir, sino por envidia y temor de la prosperidad de los Athenienses, y auiendoles dicho allende desto otras muchas palabras de afrenta y reprehension, les abiso, como lo podia muy seguramente dezir, pues los embaxadores por ellos embiados estauan deteniõdos en Athenas hasta que el boluiesse. Los Lacedemonios sintieron estrañamente lo que Themistocles les dixo, pero no pudiendo mas hazer, le despidieron, y el se boluio casi triumphando dellos. Y siendo llegado en Athenas, le fue hecho gran recibimiento. Pero finalmente auiendo hecho en beneficio de su republica otras muchas cosas allende de las aqui recontadas, le fue todo tan mal agradecido, que los Athenienses le desterraron. Y assi dexada la patria, despues de grandes trabajos por Plutarcho particular-

mente recontados, passo en Persia, adonde del dicho Rey Xerxes (o segun otros) de su hijo fue benignamente recebido, y despues con tan grãdes fauores tratado, que quando de alli adelante los Reyes de Persia desseauan que algun Griego viniesse a su seruicio, le ofrecian que se le haria tan buen tratamiento, como el que Themistocles auia recebido. Fueron le dadas para su sustentacion tres ciudades, o segun otros afirman cinco. Y entonces es quando viendose Themistocles enel destierro tan bien tratado y fauorecido, dixo a sus hijos que conel estauan, Hijos, perdiaramonos, sino nos viuemos perdido. Pero como pocos dias despues con el fauor de los Athenienses Egypto se viuiesse rebellado al Rey, y la armada de los Griegos siendo capitan della Cimon señoreasse toda la mar hasta Chipre, y Cilicia, que (segun es dicho) es oy llamada la Caramania, el Rey hizo para el remedio dello vn poderoso exercito: y mandando a Themistocles fuesse enel por capitan, pareciendole que si en aquello seruia a Xerxes hazia traycion a su patria, a la qual con toda la ingratitud conel vsada aun no tenia aborrecida, y si ayudaua a los naturales della era muy traydor y desagradecido a Xerxes, acordo satisfazer a todos con su muerte. Y assi tomando luego (segun escriuen) sangre caliente de vn toro que sacrifico a sus dioses mezclada con poncoña, murio, y fuera de su patria, segun es aqui dicho, y el poeta en los presentes versos refiere. Cuentanse deste valeroso capitan muchos y muy notables dichos y sentencias, de los quales solamente diremos, que siendo preguntado qual quisiera ser mas Achilles, o Homero, preguntado el a quien se lo dezia que qual queria el ser mas vencedor en vna famosa contienda, o elregonero que despues lo publicasse, dando justamente a entender, ser de mayor precio quien haze los notables hechos, que quien despues los celebra con sus dichos. Dizendole vna vez cierto hombre de la ysla de Seripho que principalmente le hazia famoso ser nascido en Athenas, le respondió: dizes verdad, pero ann que yo fuera de Seripho, no dexara de ser claro, ni tu lo fueras aun que vuieras nascido en Athenas. Preguntado el vn amigo suyo a qual de dos daria su hija por muger, o a vn rico malo, o a vn pobre bueno, respondió Themistocles, que al pobre, porque mucho mas valia tomar hombre que viuiesse menester dineros, que no dineros que viuiesse menester hombre. Vendiendo vna vez cierta heredad en almoneda, mando alregonero que añadiesse, como aquella heredad tenia buen vezino, dando a entender, de quanto precio sea la buena vezindad. Aconsejandole vno que asien obras como en palabras se mostrasse y qual a todos los Athenienses, y que ternia mas parte en la Republica, respondió Themistocles, que nunca se sentaria en silla donde no sacassen del mas provecho los amigos, que los estraños. Vencida la famosa batalla de mar contra Xerxes arriba referida, como andando Themistocles a la ribera del mar viesse gran diuersidad de joyas derramadas que los enemigos auian dexado, no hizo caso dello, antes bolniendose a vno que lo seguia le dixo que tomasse de aquello, pues no era Themistocles. Demandando vna vez cierto dinero a los de la ysla de Andro, les dixo, como lleuaua consigo el dios de la persuassion, y el dios de la fuerza: y los de la ysla le respondieron, que tambien tenian consigo dos grandes dioses, que eran el de la pobreza, y el de la imposibilidad por donde

TRIUMPHO.

de no podian cumplir lo que les demandaua. Al tiempo que Themistocles hazia gente en Athenas para yr contra los Persas, como para tomar ciertos agujeros hiziesse traer al theatro algunos gallos, y estos començassen a pelear vnos con otros de tal manera que quedaron casi muertos, mostrandolos Themistocles a los que con el auian de yr, les dixo, que mirassen como aquellos gallos no peleauan por sus templos ni por sus casas ni por sus hijos, sino solamente teniendo por cosa fea ser vencidos, y que mas justo era que ellos tuuiessem animo contra los enemigos, pues peleauan por defension de todo lo suso dicho, y para gozar de la gloria que ternian siendo vencedores.

Aristides.

De Theseo ya arriba esta tratado, y assi passaremos a dezir, que Aristides (a quien despues por su admirable abstiniencia, modestia, y constancia llamaron el justo) fue natural de Athenas. Concurrio en la gouernacion de su patria con Themistocles arriba nombrado, y por ser de muy diuersas costumbres, tuieron entre si grâdes competencias. Aristides trabajaua ser bueno en su republica, y Themistocles parecerlo. El vno era abstinentissimo, el otro muy codicioso. Aristides pobre, Themistocles rico, de manera que justamente podemos comparar el vno a Caton, y el otro a Julio Cesar. Entre otras muchas y muy señaladas cosas que Aristides hizo, fue vna, que siendo nombrado por todas las prouincias de Grecia para repartidor de los tributos dellas, se vuo en aquel officio muy recta y abstinẽtamente, y repartio el dicho tributo entre todos con vna marauillosa ygualdad, y no en mas cantidad, de quatrocientos, y sesenta talentos, que poco despues por industria de Pericles subio a seiscientos, y despues de muerto Pericles a quatro mill y treientos. Por lo qual loando toda Grecia la prudencia y bondad de Aristides, dezia que ania hecho en ella lo que Saturno en su edad de oro. Salio Aristides deste cargo con la misma pobreza que quando lo tomo, juzgando que no es menos principal officio de buen capitan o gouernador tener las manos abstinentes, que saber preuenir a los consejos de los aduersarios. Iamas con honra alguna vieron a Aristides soberuio, ni cõ perdida ni offensas abatido ni turbado. Era tenido de todos en tal reputacion, que como vna vez en el theatro se recitassen vnos versos del poeta Escchilo, que bueltos en nuestra lengua quieren dezir, No trabaja parecer buen varon mas serlo labrando la virtud con hondo surco del qual brotan los claros consejos, todos boluieron los ojos a Aristides, dando a entender, como sin contradicion alguna le dauã en este genero de virtud el principal lugar. Pero por mucho que Aristides trabajo de ser bueno, y fauorecer a su republica, finalmente por envidia de Themistocles, y de otros a el semejantes, fue desterrado por la ley de aquel genero de destierro en Athenas vsado, a quien llamauan el Ostracismo, lo qual era, que entre otras cosas statuidas para su buena gouernacion y conseruacion de libertad era vna, que para excusar que las personas que en la Republica se fuessem haciendo grandes y poderosas, no opprimiessem a los menores y que poco podian, estava ordenado, que de diez en diez años todos los estados de la gente Atheniense se juntauan, y aun que para ello no uuiesse precedido causa ni delicto alguno, podian desterrar por diez años vno de los vezinos de

Athenas

Ostracismo.

Athenas, aq̄del de quien mas se temian. Lo qual se votaba en esta manera; que los magistrados, a quien el negocio era cometido, danan a cada vno de los del pueblo vna tablilla, o tejuela blanca, y todos los que querian que alguno fuesse desterrado, llenauan a los magistrados escripto su nombre en aquella tablilla, la qual era llamada de los Griegos, Ostraci, y de aqui vino a ser este genero de destierro llamado en Athenas Ostracismo. Tomadas pues por los magistrados aquellas tablillas en que venia escripto el nombre de alguno, si no llegauan a numero de seys mill, ninguno se desterrara, pero si llegauan o passauan del dicho numero, era luego desterrado aquel que por mas votos era señalado, aun que fuesse el mas poderoso de la ciudad, y desta manera fueron desterrados Cimon y Themistocles arriba referidos. Boluendo pues a nuestro proposito, es de saber, que en aquel Ostracismo, en que Aristides fue desterrado, estando ya para el votar la gente allegada, algunos hombres rusticos que no le conocian, acertaron a llegar a el mismo, y le rogaron les escribiese en sus tablillas el nombre de Aristides, por quanto querian votar contra el. Aristides lo hizo muy sin passion, y les pregunto (sin darles a conocer) porque querian votar que Aristides fuesse desterrado; y ellos respondieron, que porque tan codiciosamente auia trabajado señalarse entre todos por mas justo. Y como entonces el buen Aristides fuesse desterrado, se partio, supplicando a los dioses, que todas las cosas que los Athenienses desseassen, les succediesen bien y prosperamente. Passados tres años, como Xerxes viniesse con exercito contra Grecia, renocando los Athenienses la ley del Ostracismo, refutuyeron en la patria los desterrados, para mejor poder hazer resistencia a los enemigos. Y como entre los otros fuesse Aristides buelto, nunca se acerdo de las injurias recibidas, antes honro y fauorecio con toda diligencia a su enemigo Themistocles, y juntamente con el vencio ciertos capitanes de Xerxes. Fue gran señal de la mucha abstinencia de Aristides, que auiendo tenido grandes cargos en la Republica, murio tan pobre, que no vuo en su hazienda con que poderle enterrar, y así fue enterrado y celebradas sus exequias a costa del fisco, y sus hijas dotadas, y a su hijo Lyfmacho dadas cien yugadas de tierra que labrasse, y diez mill reales de plata. Eseruiense tambien de Aristides muchos y muy prudentes dichos, vno de los quales es, que siendo embiados el y Themistocles con cierta embaxada del Senado Atheniense, dixo a Themistocles en saliendo al campo, que seria bien, que en aquel lugar dexassen todas sus diferencias, porque si a el le pareciesse, las podrian tornar a tomar a la buelta, dando en esto a ententer quanto podia mas en este virtuoso varon la utilidad publica, que la passion priuada. Accusando Aristides a vn hombre de cierto delito, como los juezes sin temar mas informacion le condenassen a muerte, el les rogo muy affectuosamente, que examinassen primero muy bien la causa conforme a las leyes de su Republica: mostrando tambien en esto, como posponia su voluntad a la obseruacion y guarda de las dichas leyes. Otra vez siendo juez entre dos hombres, como el vno dellos por le enemistar con el otro gastasse tiempo en contarle algunas cosas que el otro auia dicho en injuria del mismo

TRIUMPHO

mo Aristides, el le atajo sus palabras, diziendole, Buen hōbre, dexa esto, y dī si este te ha injuriado en alguna cosa, que yo no estoy agora assentado para ser juez mio, sino tuyo. Dize pues nuestro poēta, como vio a Themistocles, y Theseo, y Aristides, todos los quales fueron sepultados en estraña tierra, y muy illustrados y esclarecidos cō ageno vicio, conuiene a saber conel desagradecimiento con ellos en su patria vsado: el qual quanto mayor aya sido, tanto mas haze famosa la virtud suya, segun que qualquiera cosa se fuele mas parecer cotejada conel contrario della.

Phocion.

Phocion fue natural de Athenas, persona de noble linage, pero no rita. Fue en diuersas virtudes no menos señalado, q̄ Aristides y Themistocles, y enel arte militar fue de tanto valor, que muchas vezes le eligieron por capi tan principal en su Republica. Y siendolo, hizo resistencia a Philippo Rey de Macedonia enel Hellefpono, y en Byzancio, que despues se dixo Cōstantinopla, y despues al gran Alexandro su hijo en las diferencias y guerra que tuuo con los Griegos. Pero no embargante esto fue tan estimado dellos por sus grandes y muy señaladas virtudes, que nunca los Athenienses le embiaron por embaxador al vno o al otro, que por su respecto no alcançassen todo lo que les pidiesen, y aun el mismo Alexandro dende Asia embio a Phocion cien talentos de oro en don. Y como Phocion fuesse poco codicioso de riquezas, pregunto a los mensageros, que porque causa auiendo en Athenas varones tan esclarecidos a quien Alexandro mesitamente p̄diessse dar aquella moneda, la embiaua a el solo, y como le respondiessen, que porque entre todos le juzgauā por varon bueno y merecedor de aq̄llo, Phocion replico, que pues assi era, que permitiesen, que siempre el fuesse y pareciesse tal como ellos y Alexandro juzgauan. Y assi rehuzo de recibir los dichos cien talentos. Y como desde a poco los embaxadores entrassen en casa de Phocion, y viesse su pobreza, y la casa muy mal adereçada y desproneçda, y la muger que estaua amasando, y que el mismo Phocion sacaua el agua para lauarle los pies, rueganle con mas importunidad que tome aquel dinero, por quanto no era razon que vn hombre tan bien quisto, y priuado de Alexandro sobre todos los otros de Grecia, viuiesse tan pobre y abatidamente, entonces Phocion, boluiendose a los mensageros, les mostro vn vicio, que passaua a caso por la calle mal vestido, y les dixo, que si le tenian a el en menos que a aquel hombre mendigo, y respondiendole los embaxadores que no hablasse tal cosa, Phocion les replico, pues con mucho menos que yo passa este alegremente su vida, contentandose con aquello que gana cada dia al trabajo de sus manos: assi que dexad de importunarme, porque yo tomara en vano esse dinero, pues si lo tomo, no vfare del, y si vfare, no me escusare de embidia de mis ciudadanos, y de sospecha cō vuestro mismo Rey. Vista la constancia deste varon, los mensageros se boluieron a Alexandro conel oro: y siendo derramada la fama deste gran hecho por toda Grecia, dezian todos, que era mas rico quien puesto en tanta pobreza auia menospreciado el oro, q̄ quien se lo auia embiado a dar. Enojado desto Alexandro, de que la continencia y templança de Phocion auian sobrepujado su liberalidad, embiole de nuevo muy mayores dones, diziendo, como el no tenia por amigo a quien de su mano dexaua de recibir alguna cosa,

Entonces

Entonces Phocion aũ que no quiso recibir cosa alguna, pero por que no pareciesse que desdenaua la liberalidad del Rey, pidiole que en lugar del oro, hiziesse soltar ciertas personas principales que por su mandado estauã presos en la Ciudad de Sardis, lo qual luego fue por Alexandro cumplido. Y aun allẽde desto pocos dias antes que muriesse auia mandado a vn priuado suyo que venia a Macedonia, que diesse a escoger a Phocion vna de quatro ciudades muy principales de Asia de que le hazia merced, y le dixesse que si no la recebia, le hazia mucho pesar en ello, pero ni la grandeza de la merced, ni la dulçura del tomar pudo vencer la confianza deste claro varon. En fin eran tan grandes sus virtudes, que el oraculo de Delphos dixo a los Athenienses, como en su ciudad auia vn hombre que sentia contra el parecer que todos los otros tenian en las cosas de la Republica, lo qual sabido en Athenas, y tratandose quien aquel hombre podria ser, leuantandose Phocion dixo, Dexad ciudadanos de inquirir quiẽ es este que el oraculo dize, porque yo solo soy a quien ninguna cosa agrada de las que aora en la Republica se hazen. Finalmente como fuesse con falsedad acusado por algunos de sus contrarios que auia tratado con Cassandro de venderle la ciudad de Athenas, fue juntamente con otros algunos condenado a muerte, y como esta se les vniessse de dar beuiendo la cicuta, y la que entonces auia se viuiesse gastado con los otros, y faltasse para Phocion, el verdugo dixo que no daria lo que tenia si primero no le dauan por ella doze dramas, que a tãto se vendia la onça. Entonces Phociõ porque no se dilataste su muerte llamo a vno de sus amigos, y le dixo, que pues en Athenas aun la muerte no podian auer los hombres de balde, que le rogaua, que el pagasse aquella cantidad, y hecho asì, y beuida la ponçoña, el buen Phocion murio cõ mucho dolor y sentimiento de todos los buenos de la ciudad, pero con tanto contentamiento de los malos y peruersos, que no contentos de auerle tan injustamente quitado la vida, le quisieron tambien guardar enemistad en muerte, y por tanto no le consintieron enterrar en la patria, antes haziẽdo echar el cuerpo fuera della, le lleuaron en Eleufina, adonde pobre y miserablemẽte fue enterrado, no como sus virtudes merecian, segun el poëta en los presentes versos muestra. Escriuense deste famoso varon muchos notablẽs dichos y sentencias, y contando solamente algunos dellos (allende de los arriba referidos) es de saber, que fue entre las otras virtudes tan amigo de dezir pocas y substanciales palabras, que como estando vn dia asentado en el Senado le dixesse vno de los que cerca del se sentaron que le parecia q̃ estaua pensatiuo, Phociõ le respondió que dezia verdad, porque estaua pensando como pudiesse acortar las palabras de ciertas cosas que en el Senado auia de proponer. Haziẽdo otra vez vn razonamiento ante los de Athenas, como viesse que todos aprouauã lo que auia dicho, boluiendose a vno de sus amigos le pregunto si por ventura auia hablado descuydadamente alguna cosa mala, mostrando que ninguna cosa puede agradar en general al pueblo que proceda de hombre de buen ihyzio. Diciendo Demosthenes a Phocion que sospechaua que alguna vez le matarian los Athenienses si les tomara la locura, Phocion le respondió que lo tenia asì por cierto, porque a el le matarian estando locos, y a Demosthenes quando estuiesse en cuer-

dos, mostrádo enesto quáto mas necesaria era a la Republica la vida del vno q̄ la del otro. Siédo venida fama q̄ el grã Alexandro era muerto, como algunos incitássen a los Athenienses para que mouiessen guerra cótra Macedonia, Phocion les aconsejo que esperassen a saber enteramente la verdad, diciéndoles en esta manera, Si Alexandro es oy muerto, tambien lo será mañana. Saliendo los de Athenas a hazer resistencia a los de Macedonia que entráuan en sus tierras, como fuesen enel exercito muchos caualleros mancebos y de poca experiencia, y acósejassen a Phocion que era el capitan que assentassen sus reales en cierta parte, como a el le pareciesse que no conuenia, dixo, O vala me Dios, y como eneste exercito los capitanes son muchos, y los soldados pocos, dando a entender, que no menos le conuiene al soldado saber obedecer, que al capitan tener entendido lo que deute mádar. Dezia Antipatro que tenia dos amigos en Athenas, conuiene a saber a Phocion, y a otro llamado Demades, y que nunca auia podido persuadir al vno a que recibiesse del cosa alguna, ni hartar al otro con todo lo que le auia dado. Como al tiempo que Phocion vuo de morir vno de los condenados llamado Nicocles, gran amigo suyo, le rogasse que le permitiesse beuer primero el tofigo, Phocion le respondió que lo haria, aun que contra su voluntad, porque no era justo que dexasse de conceder vna cosa en muerte, a quíe jamas auia sabido negar alguna de las que le auia demandado en vida.

Pyrrho Epi-
vota,

*A Pyrrho vi que en armas fue despierto,
Al buen Rey Misinisa que mostraua
Venir sin los Romanos muy a tuerto
Mirando mas la gente que passaua
Hieron Syracusano vi y el cuerdo
Hamilcar que de entrambos se apartaua,
Del fuego vi salir todo desnudo
A Cresido se muestra manifesto
Que no ay para fortuna fuerte escudo
A Syphax vi llorando despues desto
Y bien no vencedor de tanta gente
Enel famoso templo acabar presto.*

P A R A venir a tratar de Pyrrho Rey de los Epirotas, que es de quíe el poeta trata al principio de los presentes versos, es de saber, que entre los historiadores que de sus hechos escriuē ay diuersas opiniones cerca de las vezes que pelco con los Romanos, y con que Consul fue, y quanto el numero de los muertos y presos en las dichas batallas. Seguiremos aqui la opinion que yo tēgo por mas verdadera, y sino fa-

tisfiziere al lector, podra tomar lo que mejor le pareciere. Y bolviendo al proposito primero, digo, que el dicho Pyrrho (segun diuersos autores escriuen) fue por parte de su padre descendiente de Pyrrho hijo de Achilles, y por la de su madre de Hercules. Parece tambien auer sido primo hermano del gran Alexandro, y sobrino de Alexandro de Epiro, de quien enel presente capitulo es ya tratado, por quanto Olympias madre del gran Alexandro fue hermana del dicho Alexandro Rey de Epiro y de Eacides padre deste Pyrrho, y como siendo muerto el dicho Alexandro al tiempo que (segū

hemos

hemos dicho) vino en Italia en fauor de los Tarentinos el Reyno de Epiro viniesse a su hermano Eacides, y este fuesse mas aspero con sus subditos de lo que fuera justo, se rebelaron contra el, y le echaron del Reyno, y aun no contentos con esto, procuraron tambien aher a las manos a su hijo Pyrrho, desseando que del todo se acabasse la familia y generacion Real. Pero como Pyrrho fuesse guardado para mayores cosas, algunos familiares de su padre escondiendole le lleuaron a poder de Glauco, o segun otros Glaucias Rey en Illyrico que aora se dize Esclauonia, con cuya muger se dezia tener Pyrrho parêtesco. Llegado Pyrrho en presencia del Rey, como allen de de parecerse ya enel la Real sangre de donde procedia, le tranasse amorosamente de la vestidura, como si de antes le tuuiera conofcido, el Rey le cobro tan gran amor, que no solamete le hizo criar (aun que fue requerido de algunos que se le entregasse para matarle) pero le adopto tambien por hijo, lo qual sabido por los Epirotas, les hizo mudar proposito, de manera que reuocaron a Pyrrho en su Reyno siendo ya de onze años, dandole tutores que por el administrassen hasta que tuuiesse edad. Siendo despues llegado a ser hombre, fueron por el acabadas prosperamente algunas guer ras, auiendo enellas señaladas victorias, especialmente contra Demetrio Rey de Macedonia, que auia sido casado con hermana del mismo Pyrrho, al qual despues de diuersas cosas entre ellos succedidas, finalmente le vencio, y priuo del Reyno. Y como con tan señaladas victorias se fuesse su fama estendiendo por todas partes, siendo los Tarentinos y otros pueblos de Italia oprimidos de la potencia de los Romanos le embiaron a pedir socorro, Pyrrho fue facilmente inclinado a darle, y no tanto por hazer lo que a los Tarentinos conuenia, quanto pareciendole buen camino para señorear a Italia, a lo qual le leuantaua el animo, dessear que ninguno le tuuiesse en menos que a su tio Alexandro de Epiro, o que al gran Alexandro su primo, los quales con pequeños exercitos auian hecho fuera de sus tierras cosas señaladas. Escriuiese que como tuuiesse en aquel tiempo cerca de si vn muy prudente Philosopho, cuyo nombre era Cineas, discipulo de Demosthenes, que sabiendo la volûtad de Pyrrho le pregunto que si la fortuna les fuesse tan prospera que venciesen la gran fortaleza de los Romanos, que es lo que despues harian, a lo qual respondio Pyrrho, que estaua claro, que en ninguna ciudad de Italia auiria resistencia. Torno Cineas a preguntarle que despues de tomada Italia que se auia de hazer, Pyrrho dixo que conquistar la ysla de Sicilia, que era muy cercana de Italia, y tierra en gran manera fertil. Cineas torno a dezir, que tomada Sicilia si se auia de acabar la guerra, Pyrrho aun no entendiendole, dixo que no, antes se emprêderian otras mayores cosas, porq̄ estauã a la mano Carthago y Lybia, a quiẽ con vna pequeña armada auia estado Agathocles muy cerca de cõquistar, y q̄ vencidos estos, ningũ enemigo le quedaua q̄ se pudiesse defender. Torno Cineas a dezirle, q̄ en fin despues de vencidos todos estos reynos q̄ era lo q̄ auia de hazer, Pyrrho respõdio, q̄ tener vna vida muy descãfada haziendo siempre grandes fiestas y combites, a lo qual vltimamete Cineas respondio, que pues todo aquello se tenia entõces, para que era procurar lo de nueuo con tanto trabajo y muertes como el lo pensaua alcanzar. Pyrrho
no fue

TRIUMPHO

No fue por esto mudado de su proposito, antes passo en Italia en socorro de los Tarentinos contra los Romanos. Succediole en el camino graue tempestad, adonde muchos de los suyos se perdieron, y llegando en Taranto, sabiendo que Valerio Leuinio Consul Romano con grueso exercito dañaua las tierras Tarentinas, salio con el suyo a hazerle resistencia. Llegado Pyrrho a vista de los Romanos, embio con vn embaxador (o segun agora dezimos rey de armas) a dezir al Consul, que si tenia por bien hazer le juez para atajar la guerra entre los Romanos y Tarentinos, el Consul respondió, que ni tenia miedo a los enemigos para desear atajar la guerra, ni le queria a el para juez de los medios de la paz. Oyda la respuesta del Consul, Pyrrho quiso yr a ver la orden que el exercito Romano tenia: y como viesse ser muy buena, dixo, que la disciplina militar de aquellos barbaros no era por cierto barbara, y puesto que quisiera dilatar el dar de la batalla porque aca baran de llegar muchos de los suyos que con la tormenta se anian desbaratado y quedado atras, segun es dicho, no queriendo el Consul por la misma causa aguardar a q̄ el exercito de los enemigos se engrosasse, passando cierto rio los acometio, y de necesidad hizo venir a la batalla, la qual fue vna de las que mas porfiadas por entrambas partes hasta oy han sido, mostrando inclinarse algunas vezes la victoria a la vna parte, y otras vezes a la otra. Pero como finalmente entrassen en la batalla gran copia de elephantes que Pyrrho lleuaua, y los cauallos de los Romanos no fuesen acostumbrados a ver semejantes bestias, no los pudieron detener los que en ellos yuan, y desta causa vuo de quedar la parte de Pyrrho vencedora. Fueron muchos los muertos de los Romanos, y no se pone aqui limitadamente el numero por differir en el los historiadores, segun es dicho. De la parte de Pyrrho fue tambien no menos el daño, lo qual el manifesto en vn titulo que despues de la victoria mando poner en el templo de Iupiter en la ciudad de Taranto, el qual dezia, Los varones nunca vencidos, o padre muy sancto, los vencí yo, siendo vencido de ellos. Y como los suyos le reprehendiesen cómo fessarse por vencido aniendo sido vencedor, el les dixo, que si de aquella manera vençia otra vez a los Romanos, que le seria necesario boluerse en Epiro sin cauallo ninguno. Escriuiese tambien, que andando Pyrrho por el campo despues de vencida la batalla, como viesse todos los Romanos muertos que tenian los rostros hazia los enemigos, y las heridas delante, alcanzando las manos al cielo dixo, que fuera facil cosa sojuzgar el mundo, si los Romanos le tuuieran por capitán, o el por soldados a los Romanos. Algunos historiadores, especialmente Lucio Floro, escriuen, que Valerio Leuinio aun que vencido en esta batalla rehizo con tan estraña presteza su campo, que sabido de Pyrrho dixo, que le acacia cómo los Romanos lo que a Hercules con la serpiente Lernea, que en cortandoles vna cabeza, les nacia siete. Y tornando a pelear con el Cōsul, segun algunos escriuen, quedo vencido, y segun otros vencedor. Passados pues algunos dias despues desta batalla, o batallas, fuero embiados por los Romanos ciertos embaxadores a Pyrrho a redimir los Romanos que en su poder auian quedado presos, vno de los quales embaxadores fue el valeroso Fabricio, a quien succedio con Pyrrho las cosas arriba referidas. Los dichos embaxadores fueron recibidos graciosamente de

de Pyrrho, y auiedo dicho a lo q̄ veniã, les respõdio, q̄ el solamente peleaua cõ los Romanos por la gloria y el imperio, y no pa cõprar ni veder esclauos, y luego sin ningũ precio les diõ todos los captiuos q̄ tenia, de cuyo numero tãbiẽ ay entre los historiadores differẽcia, de manera q̄ tãbiẽ quiso q̄ enesto los Romanos conosciessen su liberalidad, como en lo passado les auia mostrado la valẽtia. Despedidos de Pyrrho los embaxadores Romanos, embio cõ ellos a su priuado Cineas, pa q̄ tratasse cõ el Senado Romano de la paz, aũ q̄ algunos escriuẽ auerle embiado antes q̄ los dichos embaxadores viniessen, y otros despues de auer peleado cõ Fabricio y Quinto Aemilio, y segũ otros parece auer ydo Cineas dos vezes a Roma a procurar la dicha paz, pero como quiera q̄ aya sido, como el dicho Cineas lleuasse grandes y muy ricos dones pa los Senadores Romanos y sus mugeres, no hallo quien cosa alguna quisiesse recibir. Escriuiese tãbiẽ deste Cineas entre otras cosas, auer tenido tã estraña memoria, q̄ el dia q̄ entro en el Senado, saludo por sus propios nõbres a todos los q̄ en el estauã: y como proponiendo su embaxada, offreciesse de pte de su Rey perpetua amistad cõ los Romanos y fauor para acabar de señorear a Italia, y q̄ no q̄ria a trũeco desto mas de q̄ los Romanos le tuuiesse por amigo, y perdiessen enojo de los Tarẽtinos, pa dar la respuesta sobre negocio tã importãte, fue traydo al Senado Appio Claudio el ciego, q̄ por su indisposiciõ auia muchos dias q̄ no auia entrado en el, segũ tratado de sus hechos es arriba dicho, y como todos los del Senado estuuiessẽ inclinados a la paz a causa de estar muy fatigados de la passada guerra, y temido la potẽcia y valẽtia de Pyrrho, Appio Claudio hizo vna excellentẽ oraciõ, persuadiẽdo lo cõtrario, lo q̄l en diuersos historiadores es referida, y la substãcia della fue dezir, como hasta aq̄l dia el auia tenido pena de estar sin ojos, y q̄ entõces la tenia muy mayor de no auerle sido quitadas tãbiẽ las orejas, porq̄ no pudiera oyr vna tã grã flãq̄za, como la q̄ q̄rian hazer, y dadas diuersas causas por dõde la dicha paz no cõuenia, finalmẽte hizo mudar pecer a los Senadores, y fue respõdido a Cineas, q̄ ante todas cosas saliesse Pyrrho de Italia, y q̄ despues se trataria de la paz. Buelto Cineas cõ esta respuesta, como Pyrrho le preguntasse q̄ le auia parecido del Senado de Roma, respõdio, ser vna cõgregaciõ de Reyes, y no de hõbres priuados. Atajados pues los medios de paz, fuerõ hechos Cõsules Quinto Aemilio, y el buẽ Fabricio, y vuo entre ellos y Pyrrho otra batalla, y en ella (como tratando de los hechos de Fabricio arriba es dicho) quedaron los Romanos vcedores, aun que no sin grã numero de muertos de entrãbas partes. Y entõces es, quando Fabricio, o (segun otros) el y el otro Cõsul su cõpañero die rõ auiso a Pyrrho de aquel su medico q̄ le queria atofigar, segũ arriba es referido. En el año siguiente, segũ opinion de algunos, siendole vltimamẽte denegada la paz a Pyrrho por los Romanos, vuo dos batallas con los nuevos Cõsules llamados Publio Sulpicio y Publio Decio: y como en la primera vuiessen peleado todo vn dia sin q̄ ninguna de las partes fuesse vcedora, pasados dos dias, se dio la segũda batalla, y aun q̄ en ella (segun los mas escriuen) quedasse Pyrrho vcedor, fue cõ mucha perdida de los suyos, en tal manera, q̄ q̄do su cãpo harto mas deshecho, q̄ el de los Romanos. Succedio poco despues, q̄ siendo venidos embaxadores a Pyrrho de los de Sicilia en q̄ le embiauã a llamar para recibirle por seõor, aũ q̄ los Tarẽtinos le rogarõ q̄

T R I V M P H O

no los desáparasse, dexádo proueydas las cosas de Italia lo mejor q̄ pudo, passó en Sicilia, adóde auiedo hecho valerosas cosas, especialmēte cōtra los Carthaginēses, breuemēte señoreo casi toda la tierra: pero como passados algunos dias fuesse auifado, q̄ sus amigos los Tarētinios y los Sānites erā grauemēte fatigados de los Romanos, determino boluerlos a focorrer, no embargāte q̄ grā incōueniēte fuesse para las cosas de Sicilia, y así luego q̄ fue partido, se le rebello todo lo cōquistado, de manera, q̄ en tā breue tēpo lo perdio, quāto lo auia ganado: y aū nō cōtēta la fortuna con esta aduersidad, le dio otra enel camino, q̄ fue, topar la armada Carthaginēse, y ser por ella desbaratado. Venido Pyrrho en Italia, torno a pelear otra vez cō Marco Curio Dētato cōsul Romano arriba referido, aū q̄ el Cōsul no quisiera pelear cō el hasta jūtarse cō el otro cōsul su cōpañero q̄ estaua ausente, el qual era llamado Cornelio Lētulo: pero como en esta batalla o (mejor diziēdo) escaramuça, los Romanos q̄ dassen superiores, Marco Curio determino pelear cō Pyrrho segūda vez, y ya en esta batalla Pyrrho fue de todo pūto vēcido, q̄ dādo veyēte y tres mill de los suyos muertos, y grā numero de presos, juntamēte cō mucha copia de elephātes, de manera q̄ le fue necesario, q̄ desamparādo a Italia, se boluiesse en su reyno de Epiro, adóde poco despues q̄ fue llegado, no sabiēdo tener quietud, mouio guerra a Antigono sobrino suyo y hijo de Demetrio a quic̄ el auia despojado del reyno de Macedonia, segū arriba es dicho, el qual reyno auia sido despues por el dicho Antigono recobrado: y como auiedo entre ellos batalla q̄ dasse Pyrrho vēcedor, despues de auer tornado a recobrar la mayor parte de Macedonia, entro cō vn poderoso exercito enel Peloponezo, oy llamado la Morea, publicādo quererlos libertar del soberuio señorio de Antigono, pero passādo adelāte, fue a cercar la ciudad de Lacedemonia, adóde siēdole hecha por largos dias valerosa resistencia, fue de pequeño fruto su venida: y así leuātado el cāpo, fue a poner cerco sobre la ciudad de Argos, en cuyo focorro vino su enemigo Antigono, y como vn dia en vn cōbate se adelātasse mas de lo justo vn hijo de Pyrrho llamado Ptolomeo o (segun otros) Neoptolemo, y fuesse por los enemigos muerto, sabido de Pyrrho dixo, q̄ su hijo auia perdido la vida mas tarde de lo q̄ el pēsaua, y el atreuimēto del mismo moço merecia. Otros escriuē auer sido la muerte deste hijo de Pyrrho enel cerco de Lacedemonia, y otros al tēpo q̄ el dicho cerco se leuātó. Passados algunos dias, como vna noche Pyrrho viuiesse entrado en la ciudad sin q̄ le sintiessen los q̄ la defendiā hasta ser venido en vna de las plaças della, fue tāta la resistēcia q̄ despues se le hizo, q̄ no solamēte pudo passar adelāte, pero aū no le fue posible boluer atras. Dizē q̄ en aq̄lla plaça estauā hechos vn toro y vn lobo de mētal q̄ parecia pelear vno cō otro, lo qual siēdo de Pyrrho visto, le dio estraña turbaciō y miedo, por q̄ mucho antes le auia sido certificado, q̄ entonces ternia peligro de su vida quādo viesse pelear vn toro y vn lobo, y como ya (segū es dicho) procurasse boluer atras, auiedole herido en vna cañe vno de los q̄ en la ciudad estauā, Pyrrho arremetio el cavallo para el, lo qual visto por su madre, que en vna de las vētanas de la misma calle estaua, tomādo vna teja cō entrābas manos, dio cō ella a Pyrrho en la cabeça, de suerte, q̄ le derribo enel suelo, y llegādo desde a poco vno llamado Zopiro, y conociēdole, le mato, y dio su cabeça a Alcinoos hijo de Antigono, q̄ en focorro de la ciudad (segū es dicho)

cho) auia venido, el qual lleuádola a su padre, pēñando hazerle en ello ser uicio, fue del muy mal recibido, y auiedo llorado la defuētura de Pyrrho, hizo q̄mar su cuerpo cō gr̄a sumptuosidad, segū entōces se vsaua. Otro dia Al cinco hallo vn hño d̄ Pyrrho llamado Heleno muy mal vestido y tratado, y tomádole, fue por el benignamēte lleuado a su padre, el q̄ le dixo, q̄ mejor obra auia sido aq̄lla, q̄ la passada, po q̄ no le deniera traer con tal vestidura, por q̄ ē aq̄llo mas se afretauā los vēcedores, q̄ el vēcido: y haziēdo vestir y tratar a Heleno como a p̄sona real, le embio luego al reyno de su padre, y hizo todo buē tratamiēto a los seruidores y criados d̄ Pyrrho despues q̄ a las manos le vinierō. Fue gr̄ade la virtud de Antigono, puestō q̄ Pyrrho fuesse hermano d̄ su madre, pues su padre Demetrio tā malas obras auia recebido del

Del Rey Masinissa es ya tratado en el triūpho del amor, y lo q̄ mas ay q̄ se pueda dezir del de lo q̄ antes y despues de aq̄llo le succedio, es, q̄ (segū Tito Livio escriue en el libro nono de la tercera decada) su padre llamado Gala, rey de los Masullios, regiō puesta en la Numidia, murio estādo el dicho Masinissa en España ē fauor de los Carthaginēses, aū q̄ (segū adelāte diuerfas vezes se podra cōjēcturar) parece, q̄ ya deuia ser despues q̄ dexada por Masinissa la amistad Carthaginēse; auia tomado la de los Romanos, pero como quiera q̄ sea, como entōces el dicho reyno, segū costūbre de los Numidas, vi niese a vn hermano del dicho Gala de mas edad, llamado Desalces, y por muerte suya al hño mayor del dicho Desalces, cuyo nōbre era Capuasa, y fuesse entōces de poca edad, vn hōbre principal, llamado Mezetullo, naturalmēte enemigo del linage de los dichos Reyes, se leuātō cōtra el, y viniēdo a la batalla, q̄do Capuasa vēcido y muerto, jūtāmēte cō mucha parte de la gēte principal del reyno q̄ le seguia, de cuya causa Mezetullo se apodero del reyno: pero no q̄riēdo tomar nōbre de rey, se cōtēto cō el de tutor, alq̄do por rey a vn niño llamado Lacumaces, el qual era de la sangre real, y el dicho Mezetullo se casō cō vna noble muger de Carthago, hija de hermana de Annibal, la qual no mucho antes auia sido casada cō el infodicho rey Desalces, pareciēdole q̄ en esta manera asegurana la amistad de los Carthaginēses. Y tābiē renouo la q̄ de antes tenia cō el rey Syphax, embiādole para ello embaxadores, todo lo qual hazia para fortificarse cōtra Masinissa, cuyo valor era entōces en mucho tenido. Sabido por Masinissa la muerte de su tio, y luego tābiē la de su primo, passō de España en Mauritania, adōde Reynaua vno llamado Bochar, del qual, despues de muchos ruegos, solamēte alcāço, q̄ le diesse quatro mill hōbres q̄ le acōpañassē pa el camino, sin q̄ le vuisse en de ayndar en la guerra q̄ esperaua tener. Llegado pues Masinissa en su tierra, los Mauritānios se boluierō a la suya: y ayūtādo luego alguna gēte, fue a buscar al rey Lacumaces su enemigo, aū q̄ pariēte, y no embargāte q̄ fuesse menor numero el dela gēte q̄ Masinissa llenaua q̄ la de los enemigos, el rey no la osō esperar, ātes recogiedose en vna ciudad llamada Tapso, Masinissa furiosamēte le cōbatio, y gano, adōde recibiedo los q̄ dela parte del rey se le vinierō a dar, y matādo los q̄ se le defendiā, el rey cō algunos q̄ le siguieron se saluo, y fue en el reyno d̄ Syphax, cō quiē (segū es dicho) su tutor Mezetullo tenia renouada amistad. Y luego jūtādo el Rey Lacumaces y Mezetullo vn grueso exercito cō el fauor q̄ el rey Syphax les dio, fuerō a buscar a Masinissa, el qual aū q̄ tuuiesse harto menos gēte, les dio cō mucho animo la ba

T R I V M P H O

talla, y q̄do en ella superior, y huyēdo el rey y su tutor al cāpo de los Carthaginēses, facilmēte fue por Masinissa recobrado el reyno de su padre, y visto por el q̄ no le q̄daua menor occasiō de guerra cōtra Syphax q̄ la passada cōtra Lacumaces, procuro traer al dicho Lacumaces a su amistad, embiādole a dezir q̄ se fiasse del, viniendo a ponerse debaxo de su mano, q̄ el letrataria como a pariēte, dādole aq̄l lugar q̄ auia tenido cō Gala y Desfalces su padre y tio, y así mismo embio a ofrecer a Mezetullo q̄ le perdonaria, y restituiria sus bienes, si hazia lo mismo: de manera q̄ pareciēdoles a entrābos mejor viuir pobres en su tierra, q̄ pobres y desterrados en las agenas, se vinieron a Masinissa, y fue por el cūplido lo q̄ les auia embiado a prometer, del qual cō cierto dize Tito Liuiο auer pesado mucho a los Carthaginēses. Al Rey Syphax ni le peso ni le plugo mucho del dicho cōcierto, pareciēdole q̄ le importaua poco mas q̄dar el reyno cō Masinissa cō Lacumaces, pero hablādose a la sazō cōel Hasdrubal, capitā Carthaginēse, q̄ (a mi creer) deuia ser el padre de su muger Sophonisba, le dixo, q̄ se engañaua en pēsar q̄ Masinissa se auia de satisfazer cōel reyno q̄ auia sido de su padre, antes auia de procurar el señorio de los agenos, por quanto se auian mostrado en el tiēpo de las guerras de España tā grādes virtudes y valētia de la p̄sona, q̄ si los Carthaginēses y el dicho Syphax no matauan aq̄l fuego, q̄ entōces se comēçaua de encēder, podria ser q̄ despues no fuesen poderosos de hazerlo. De manera q̄ Syphax incitado con estas palabras de Hasdrubal, començō la guerra cōtra Masinissa, y en la primera batalla le desbarato, matādo casi todos los q̄ cōel veniā. Masinissa se acogio cō algunos q̄ le siguiēro en ciertas mōtañas fuertes y abūdātes de aguas, y pastos, dēde las quales comēçō de saltar y robar las tierras comarcanas, y especialmēte las de los Carthaginēses, haziendo grādes daños y caualgadas. Y como fuesen los Carthaginēses grauemente enojados desto, se embiārō a q̄xar a Syphax, y por mādado suyo fue a buscar a Masinissa vn su capitā cō hafia seys mill hobres, al qual fueron ofrecidas grādes mercedes, si truxesse a Masinissa viuo o su cabeça auiedo sido muerto. Y así el capitā yēdo a las mōtañas, hizo retraer a Masinissa en cierta parte dellas, y ganādole tābiē por fuerça aq̄l lugar, Masinissa se escapo cū algunos de los q̄ cōel estauā, pero siguiēdo los enemigos el alcāce, los matarō todos, de manera q̄ llegādo Masinissa cō solōs quatro caualleros a vn hondo rio, le quisierō passar, y siēdo ahogados los dos, Masinissa y los otros dos restātes a mucho peligro passarō de la otra parte: y creyendo los enemigos q̄ tras ellos ya q̄ se auia ahogado todos, se boluierō a su capitā, el qual tābiē se boluio luego adōde el rey Syphax estaua con la nueua del vencimiento y muerte de Masinissa, lo qual fue de todos tenuta por muy cierta. Masinissa estuu algunos dias escōdido en vna cueua, curādose grādes heridas q̄ lleuaua, y sustētādole aq̄llos sus dos caualleros de lo q̄ robauā: pero luego que estuu sano, torno en su reyno, aū que ya casi occupado de los enemigos: y allegādose luego alguna copia de seruidores y amigos, fue animosamēte por el recobrado. Y como aū no cōtento desto hiziesse grādes daños en las tierras Carthaginēses y del rey Syphax, el dicho rey vino cōtra el cō vn poderoso exercito, y dāda la batalla, aun q̄ muy cruel, y largo tiempo reñida, quedo el rey Syphax vencedor: y Masinissa despues de auer hecho todo lo q̄ a valeroso capitā deuia, siendo la mayor parte de su gente muerta, se escapo con algunos pocos que le quedaron: y aun que los enemigos fueron en

seguimiento suyo, se les libro, y passo en saluo en tierras de la Sirte menor, en la prouincia de los Garamantes, adonde estuuo hasta que venido Scipio a la conquista de Carthago, segun hablado de sus hechos y de los de su aduersario Annibal es arriba dicho, Masinissa con toda la gente que pudo allegar le vino a seruir, y entonces, y todo el tiempo que viuió, hizo cosas tan señaladas en seruicio de los Romanos, que justamete finge el poeta ser le hecho agrauio en no traerle en compania dellos como de tan intimos amigos suyos. Fue Masinissa persona valerosa, y que no solamente sustento el Reyno de su padre despues de auerle recobrado, pero fue por el en mucha cantidad acrecentado. Tuuo casi perpetua guerra con los de Carthago sobre los limites que partian su estado con las tierras Carthagineses. Pero señaladamente se escriue, que como antes de la tercera guerra Carthaginesa ya arriba referida los de Carthago desterrassen algunas personas principales porque en el Senado se mostrauan fauorables a las cosas de Masinissa, ellos se fueron donde el Rey estaua, el qual recibiendo gran enojo de lo hecho, embio dos hijos suyos a Carthago a pedir que aquello se remediasse, pero no solamente los Carthagineses lo dexaron de hazer, mas aun fuerón en el camino aleuofamete muertos algunos de los familiares que con los hijos del Rey yuan por vn Carthaginesa llamado Carthalon. De lo qual siendo Masinissa indignado grauemente, haziendo vn buen exercito, fue sobre vna ciudad de los enemigos llamada Orosopa, y tambien los Carthagineses para la resistencia dello embiaron vn capitán llamado Hasdrabal con otro exercito aun de mayor numero. Succedio, que estando dende a pocos dias para darse entre ellos la batalla, llego Scipion Emiliano embiado de España por Lucio Luculo, cuyo tribuno de los caualleros era, a pedir a Masinissa ciertos elephantes: y siendo por el visto el punto en que los dos exercitos estauan, se puso en vn alto a ver el successo dello, y segun el mismo Scipion despues contaue, jamas vio cosa que tanto contentamiento le diese, quanto ver aquella batalla, adonde de entrambas partes auia mas de cien mill hombres, estando libre de obligacion de hallarse en ella, y sin mucho cuidado que los vnos o los otros fuesen vencedores, aun que toda via sin comparacion desseaua mas la victoria para Masinissa, assi por la gran amistad suya y de Scipion el Aphricano en particular, como de la republica Romana en general. La batalla fue por entrambas partes con mucho animo porfiada, y aun que ninguna quedo vencedora, toda via fue mayor el daño que los Carthagineses recibieron, y assi los vnos como los otros se recogieron en sus reales. Escriuese, que siendo entonces Masinissa de ochenta y ocho años peleó con tanta fuerza y soltura y demasiada valentia, como siendo de mucho menos edad lo pudiera hazer. Partida la batalla, Scipion fue de donde estaua a dar a Masinissa la en hora buena del buen successo, del qual siendo recebido con estraña alegría, por ser successor del nombre y casa del Aphricano, cuentan (aun que con pequeña verdad) que fue por Scipion la noche siguiente vista aquella vision que Tullio tan maravillosamente cuenta en el libro sexto de la Republica. Entendio Scipion en el tiempo que alli estuuó en concertar a Masinissa con los Carthagineses: y a causa de estar muy dañadas las voluntades de todos, no se pudo hazer,

y así recibiendo los elephantes porque auia venido, se partio. Estaba entonces el campo Carthaginense asentado de manera, que Masinissa le comenzó a cercar al rededor, para que ni ellos pudiesen salir, ni de otra parte venirles socorro. Hasdrubal pareciendole grande el peligro de acabarse aquella obra, quisiera salir a dar en los enemigos, para que de necesidad pelcassen conel: pero auiedo sabido que venian ciertos embaxadores del Senado romano a entender entre ellos, se descuydo; pareciendole que los concertarian, porque entonces Carthago estaua obediente a las cosas Romanas. Pero como los embaxadores truxessen por instruccion que si le yua mal a Masinissa entendiessen en hazer la paz, y si bien, cautelosamente la dilatassen, y lo hiziesen así, Hasdrubal se halló burlado, y acabada por Masinissa su obra, le truxo a tanta necesidad, que se le vuo a rendir, a condicion, que solamente el y los que conel estauan sacassen sendas vestiduras, y fuesen resuuydos a Masinissa todos los que de su reyno en Carthago estauan presos, y dentro de cierto tiempo pagada vna gran cantidad de dinero: y aun sobre todo esto, yendose el misero exercito Carthaginense en gran manera fatigado de la hambre, y diuersas enfermedades, dio en ellos con cierta gente de cauallo vn hijo de Masinissa, y no se supo si por mandamiento del padre, y fueron por el todos muertos, sino muy pocos que conel capitán llegaron a Carthago. Vltimamente murio Masinissa de edad de nouenta años, al tiempo que Scipion Emiliano era capitán contra los Carthaginenses, y embiandole a rogar le visitasse, murio antes de su venida. Dexole encomendados sus hijos, mandandoles a ellos que le obedeciesen como a verdadero padre. Fue de tan sana y robusta persona, que hasta lo vltimo se mandaua y andaua a cauallo como vn hombre muy moço. Quedaron del tres hijos legitimos, y muchos bastardos, y entre los otros vno de quatro años, de manera que auia mas de ochenta y cinco años quando le engendro.

Hieron Sy-
racusano

Hieron Syracusano fue hijo de Hierocrito, hombre principal en Sicilia, y segun escriuen, como al tiempo que nació por ser bastardo, y auido en vna esclaua, el padre corrido dello le viuiesse mandado llevar a cierto lugar apartado donde muriesse, y alomenos ya que alguno le hallasse, no se supiesse cuyo hijo era, luego que allí fue pueste, vino a el vn enxambre de abejas, y poniendole miel en la boca, le sustentaron algunos dias, hasta que siendo hallado, fue dicho a su padre por los adivinos de parte de sus dioses, o mejor diziendo de la del demonio, que hiziesse criar aquel niño, que auia de ser Rey de Sicilia: lo qual hizo Hierocrito de buena voluntad, teniendo por cierto, que el pronostico seria verdadero. Creciendo pues Hieron, vino a ser de muy buena disposicion, y entendimiento, y muy diestro en el exercicio de las armas, tanto, que nunca se halló quedar vencido en batalla particular que por su persona hiziesse, y desta causa fue honrado muchas vezes de dones militares por mano de Pyrrho, al tiempo que estubo en la conquista de Sicilia, segun arriba se acaba de contar. Siendo despues partido Pyrrho de Sicilia, como los Carthaginenses mouiesse cruda guerra a los de aquella ysla, fue de consentimiento de todos hecho Hieron su capitán, y desde a poco tiempo en comun cõcordia elegido por Rey. Y signiendose despues la primera guerra Carthaginense, aun que al principio Hieron siguió

la opinion de los de Carthago, despues tomo la amistad de los Romanos, la qual todo el tiempo de su vida fue por el muy enteramente guardada.

El gran Hamilcar, según que en la vida de su hijo Annibal auemos atras dicho, fue del linage de los Barcas, casa, o parentela de los mas principales de la ciudad de Carthago, así en riqueza, como en antigüedad de sangre. Fue tenido en tanto el valor de su persona por los Carthaginenses, que auiedo seles rebellado la ysla de Mallorca, así para asfostegar aquel escandalo, como para tener inteligencia y parte en las cosas de España, que tan vezina estaua de la dicha ysla, y tanto les importaua tener en ella algun mando, o señorio, hizieron capitan general de su exercito y armada al dicho Hamilcar, no embargante que aun fuesse muy moço. Y así parece auer salido de Carthago a lo susodicho dozientos y quarenta y ocho años antes del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo. Y puesto que le yuiesse sido mandado que con todo rigor procediesse contra los de Mallorca, a el le parecio mejor sojitzgarlos con clemencia y benignidad: y supolo hazer de manera, que no solamente gano en breue tiempo las voluntades de los de Mallorca, pero también las de muchos pueblos de España de las riberas cercanas a la dicha ysla, que (como es notorio) son lo que agora llamamos Cataluña y reyno de Valencia. Y aun escriuen (como también es ya arriba referido) que para mas ganar la voluntad de los Españoles se caso con vna señora de nueva nación, cuyo nombre ni linage no se dize, pero de creer es, q̄ seria persona de gran suerte, pues hombre de tanto valor y calidad como Hamilcar se casaua con ella. Fue tanta la reputacion y credito que Hamilcar acrecento en esta jornada, que teniendo entonces los Carthaginenses a spera guerra con los Romanos (que fue la primera de las tres q̄ entre estos dos insignes republicas vuo) de coman parecer fue dada a Hamilcar la gouernación de toda la armada y exercito Carthaginense, para que fuesse a guerrear con los enemigos en Sicilia. El qual officio el accepto de muy buena voluntad, por ser tan estrañamete enemigo de los romanos, que no solamente lo procuro mostrar en la dicha guerra y en todas las otras cosas que le fue posible, pero como tuuiesse en aquella su muger quatro hijos, los quales eran, el famoso Annibal, Hannon, Hasdrubal, y Magon, dezia que criaua quatro leones para destruir el imperio Romano. Y alléde desto ya también arriba es dicho, como la segunda vez que passo en España rogandole su hijo Annibal (que entonces era de nueve años) que le lleuasse consigo, le hizo jurar, q̄ perpetuamete seria enemigo del pueblo Romano. De manera, que justamente finge el poeta quererle Hamilcar apartado de Hieron y Masinissa, pues ellos fueron amigos de los Romanos, y Hamilcar en tan gran extremo enemigo. Venido pues el famoso Hamilcar con el armada Carthaginense en Sicilia, en el successo de la guerra acacieron las cosas q̄ ya son recontadas tratádo de los hechos de Quinto Lutacio Catullo, y así acabada la susodicha guerra mediáte las condiciones de paz ya atras referidas, Hamilcar se vino a Carthago, auiedo dexado la gouernación del exercito q̄ en Sicilia tenia a otro capitán llamado Gisgō, para q̄ venidas nanes, se fuesse también a Carthago. Considerádo pues prudentemete Gisgō q̄ si embiaua todo el exercito juto podría succeder dello grandes inconvenientes sobre el cobrar de las pagas q̄ seles deuia, embio primero

T R I U M P H O

vna buena cantidad de ellos, escriuiendo al Senado Carthagenense que fuesen despachados antes que los otros llegassen, pero como en esto se tuuiese algun descuydo, aquellos soldados començaron de hazer en la ciudad algunos robos y muertes, y no solamente de noche, pero aun tambien de dia. El Senado Carthagenense pensando remediar esto, los embio a vna ciudad llamada Basica, diziendo que aguardassen en ella el remanente del exercito para que todos fuesen juntamente pagados y despedidos. Pero succedio desto mayor inconueniente, porque salidos de Carthago, ya sin verguença ni respecto alguno, començaron de hazer grandes excessos, y venida la otra gente que auia quedado en Sicilia, y juntos con los primeros, de todo punto se amotinaron, tomando por capitanes vn soldado Italiano, que muchos dias antes se auia passado a la parte Carthagenense, llamado Matho, y otro natural de Aphrica, cuyo nombre era Spendio, y siendo mas de veynte y dos mill hombres los amotinados. Sabida la nueua desto en Carthago, embiaron ciertos embaxadores, pensando apaziguar aquel escandalo: pero los dichos embaxadores fueron por los amotinados presos, y escriuieron a las ciudades sujetas a Carthago ofreciendoles su ayuda para que se rebelassen: lo qual siendo por muchas dellas hecho, los Carthagenenses se vieron en estraña fatiga, teniendo por enemigos sus propios soldados, y no posibilidad para traer otros de nuevo a causa de la mucha pobreza en que la guerra passada los tenia puestos. El exercito de los amotinados se acrecento tanto con otros muchos a ellos semejantes que seles allegaron, que se diuidieron en tres partes, vna de las quales fue sobre la ciudad de Vtica, y la segunda sobre Hippona, y la tercera se quedo en la misma ciudad de Basica donde se auian juntado, de manera que tenían casi cercada a Carthago por la parte de la tierra. El Senado Carthagenense con todo su trabajo y necesidad hizo vn buen exercito, y haziendo capitan del a vno llamado Hannon, le mandaron yr primeramente en socorro de Vtica, y siendo asi por el hecho, vino a las manos con la gente que en ella estaua, cuyo capitan era Spendio, y auiendolos vencido, se entro en la ciudad sin acabar de deshazerles; dexando los suyos en el campo. Pero auiendose Spendio recogido en cierto collado fuerte, sabiendo que los Carthagenenses estauan en el campo sin capitan, dando a aquella noche sobre ellos, los vencio, que dando la mayor parte muertos, y toda la munición y cosas que lleuauan para la guerra necessarias en poder de los enemigos. Llegada esta nueua en Carthago, yltimamente recorrieron a hazer capitan a Hamilcar, tornando de nuevo a reparar su exercito lo mejor que les fue posible. Sabido por los amotinados ser Hamilcar quien con ellos auia de pelear, teniendo noticia de la prudencia y valor de su persona, proueyeron con mayor cuidado todas las cosas a su proposito necessarias, pero en breue tiempo que Hamilcar con ellos guerreó, se conosco gran mejoría en la parte Carthagenense: y poco despues viniendo con los enemigos a batalla, vno vna famosa victoria; quedando mas de siete mill dellos muertos, y mucho numero presos. Passados algunos dias, auiendose rehecho los amotinados con gran topia de gente que de nuevo les vino, en tal manera, que casi tenían cercado a Hamilcar, como a uer otra batalla con Spendio, y quedando tambien en ella vencedor:

vencedor con muerte de mas de diez mill de los enemigos, y prisió de mas de quatro mill, fueron por el los presos tan benignamente tratados, que a los que conel quisieron quedar les dio sueldo, y a los otros licencia para yr se donde quisiessen. Y como a causa desta gran virtud en el campo de los enemigos començassé a auer menos voluntad de la profecucion de la guerra y muchos se desseassen passar a la parte de Hamilcar, sentido por los capitanes, hizieron ciertas cartas falsas, en que mostrauan, que aquellos embaxadores de Carthago (que arriba es dicho que estauan en su poder presos juntamente con otros que en el tiempo de la guerra auian prendido) tratan con algunas personas del exercito que se passassen a la parte de Hamilcar, para que todos los que quedassen, fuesen cruelmente muertos. Creydo esto assi por aquella perdida gente, tomando aquellos embaxadores, y conellos todos los otros presos, y cortandoles las manos, y las narizes, y las orejas, y casi despedaçandolos miembro a miembro, aun antes que acabassen de morir, los echaron en vn fosso. Los quales dicen auer sido en mas numero de seys cientos, y allend de esto ordenaron, que lo mismo se hiziesse de todos los de Carthago en qualquier manera que a las manos les viniessen. Sabida la nueua desto por los Carthaginenses, fueron en gran manera tristes, y escriniaron luego a Hamilcar, rogandole afe tuosamente, que con toda presteza procurassé vengar aquel tan abominable caso por los amotinados cometido. E ya entonces dexando Hamilcar la primera mansedumbre, se boluio tan cruel y desapiadado con ellos, que quantos a su poder venian, sin excepcion alguna los daua a comer a las fieras, y en esta manera de allí adelante la guerra se continuo por entrambas partes con la mayor cruera que antes ni despues se pudo ver. Pareciendoles pues entonces a los Carthaginenses que sus cosas yuan de mejoría, pensádo acabar antes la guerra, embiaron a otro capitan llamado Hannon con alguna gente al campo donde Hamilcar estaua, lo qual succedio muy al reues, porque los dos capitanes començaron entre si a tener grandes diferencias sobre las cosas tocantes a la gouernacion, y como fuesen personas principales, tambien todos los de Carthago fauoreciendo al vno o al otro se partieron en dos partes, y fue llamada la vna Barchina del sobrenombre de Barcha que Hamilcar tenia, y la otra Hedua, que era el apellido del dicho Hannon, de las quales dos parcialidades ya arriba es hecha mención. Visto por los amotinados que los dos capitanes Carthaginenses mas proposito tenian de pelear entre si mismos, que de lo que a la profecucion de la guerra conuenia, vinieron con poderoso exercito sobre la misma ciudad de Carthago: y como en ella viesse que el negocio yua perdido si tenian en el campo mas de vn capitan, y no se pudiesen concertar sobre qual auia de ser, remitieronlo a la voluntad de los del exercito, el qual auiendo señalado a Hamilcar, Hannon se boluio en la ciudad. Pero ni por tanto Hamilcar no la pudo tan presto como quisiera descercar, a causa de estar los enemigos muy poderosos. Mas como en el campo de los amotinados vuisse falta de bastimentos por no ser poderosos por la mar y quitar felos Hamilcar por la tierra, passados algunos dias, les fue necesario leuantar el cerco, y quedando Matio con alguna parte del exercito en Tunez para guerrar a Carthago, Spendio fue con

T R I U M P H O .

con la otra a buscar a Hamilcar. Pero como el vno fuese vn bako soldado, y el otro muy valeroso capitan, en breue tiempo con diuerfos ardidés Hamilcar mato mucha parte de los enemigos, y los otros hizo venir a tal lugar, que ni podían salir del sin manifiesto peligro, ni tampoco estar por falta de vituallas, de manera que viêdo se Spendio en esta necesidad, escriuió a Matho para que le viniêsse a socorrer, y debaxo desta esperança entretuuo la gente algunos dias: pero como la hambre fuese ya extrema, y ninguno ofassê huyr, porq̃ todos los presos eran por mādado de Hamilcar dados a comer a las fieras (segun es dicho) despues de auer comido los cauallos, y otras bestias que tenian, y vltimamente los esclauos y personas que menos podian, desconfiados de la esperança del socorro, y no pudiendo ya mas hazer, vinieron a hablar con los de Hamilcar, rogando les, que ganassen del licencia para poder embiarle embaxadores, lo qual siêdo por Hamilcar con cedido, concerto con los dichos embaxadores, que le fuesen entregados Spendio con otros diez de los mas principales del campo, y que todos los demas fuesen libres, lleuando solamente sendas vestiduras. Lo qual siêdo en esta manera cumplido, como quatro mill hōbres de los que en el cāpo de Spendio estauan no asegurandose del concierto con Hamilcar tomado se hiziesen fuertes en cierto lugar alto, pareciendole (y con mucha razon) a Hamilcar que no era obligado a guardar a estos lo que a todos auia concedido, los acometio, y fueron por el facilmente vencidos, y todos muy crudamente muertos. Deshecho el campo de Spendio, y su persona y de los otros diez puestas en poder de Hamilcar, el se fue siguiendo la victoria a buscar a Matho, que muy cerca de la ciudad de Tunez estava con su exercito, la qual poco antes auindose rebellado a los Carthagenenses estava amiga de los amotinados. Pero luego que la venida de Hamilcar fue sabida, Matho se retiro dentro de la ciudad, teniendo solamente intencion a defenderse en ella. Llegado Hamilcar sobre Tunez, puso su campo en dos partes, y quedando el con la vna, cometio el cargo de la otra a vn capitan que con el venia llamado Annibal, persona valerosa. Y pocos dias despues de ser venidos, llegando entrambos capitanes con su gente casi a las mismas puertas de Tunez, Hamilcar hizo poner onze horcas altissimas, adonde por mandado suyo fueron Spendio y sus diez compañeros puestos. Matho no espantado de tan temerosa vista, antes encendido con ella a mayor ira y desesperacion, aguardado a que los capitanes Carthagenenses se retirassen, y se fuese cada vno para su campo, salio de la ciudad con su gente en buena orden, y acometiendole animosamente a los de Annibal, fueron por el vencidos, y el capitan preso antes que Hamilcar los pudiesse socorrer, y recogindose Matho con la misma presteza, y viniendo donde sus compañeros estauan ahorcados, hizo baxar a Spendio, y poner en su lugar al capitan Annibal, auindole primero cortado las manos, y los pies, segun entonces ellos acostumbrauan, como ya es dicho, y al rededor del cuerpo de su compañero Spendio mado despedaçar treynta ciudadanos Carthagenenses de los mas principales que entonces auian sido presos. Sabido en Carthago el vencimiento y defunturada muerte del capitan Annibal, pareciendoles que en lugar suyo era necessario proueer de otro capitan, embiaron a rogar affe-

tuosamente

Autosamente a Hamilcar tauiesse por bien que fuesse Hannon, el qual (segun es dicho) auia estado al principio de la guerra en su compania, por quanto estado juntos en el Senado, se ternia entero cuidado de proueer muy a tiempo todo lo necessario, y de otra manera no se podia tãbiẽ hazer a causa de lo q̃ lo embaraçauan los de la parcialidad de Hannon; siendo solo Hamilcar el capitan. Hamilcar tuuo por biẽ la compania de Hannon, y verido en el campo, estuuieron sin las diferencias passadas, y los enemigos tan soberuios cõ la nueua victoria, que nõ contentos con guardar a Tunez, salian cada dia a escaramuçar con los Carthaginẽses. Y vltimamẽte de volũtad y cõcierto de entrambas partes se dio la batalla, y en ella no embargãte q̃ los amotinados pelearõ valentissimamẽte, fuerõ los Carthaginẽses vçedores, quedãdo casi todos los ennemigos muertos, y el capitã Mitho aũ q̃ grauemente herido preso, al qual siẽdo llegado a Carthago fue dada vna cruda muerte. Y asì se acabo a q̃lla terrible guerra despues de tres años y quatro meses de fer comẽçada. Passado lo susodicho, pareciẽdoles a los Carthaginẽses serles de mucha importãcia la sustetacion de la parte q̃ en Espaõa teniã, a acordarõ de embiar en ella segũda vez a Hamilcar, q̃ (segũ arriba tenemos dicho) quãdo lleuo cõsigo a su hijo Annibal siẽdo de edad de nueue años. Dizese q̃ truxo muy grã armada, y grã numero de muy escogida gente, y q̃ le fueron en esta vez dados muy estẽdidos poderes, asì para los gastos q̃ quisiesse hazer, como para las amistades q̃ le pareciesse biẽ aceptar, y finalmẽte para q̃ en todas las cosas pudiesse hazer y disponer como verdadero seõor delas. Parece auer residido esta vez Hamilcar en Espaõa por espacio de nueue años, ha ziẽdo en el dicho tiempo muchas y muy seõaladas cosas, vna de las quales fue poblar la ciudad de Barcelona, q̃ a la verdad fue edificio digno de tã excellẽte edificador. Vltimamẽte como estado en la dicha ciudad le veniesse nueuas q̃ ciertos pueblos de lo q̃ agora llamamos Andaluzia dexãdo la amistad de los Carthaginẽses, o mejor diziẽdo rebellãdo seles auia muerto algmos de los q̃ en aq̃lla comarca Hamilcar tenia puestos en guarnicion, el acuerdo de yr a asfossegar, y aũ castigar aq̃l escãdalo. Y saliendo para ello de la nueua ciudad de Barcelona, dexo en ella a Annibal cõ cierta gente para la cõseruaciõ y sosiego de aq̃llas comarcas: y como llegasse (segũ el maestro Florianõ do Cãpo escriuie) en vn lugar llamado Castro alto puesto en los pueblos q̃ entõces llamauã Beterones, prouincia de lo q̃ agora tiene nõbre Reyno de Valencia (y Nouetones como muchos historiadores dizen que eran otros pueblos entre Duero, y Tajo, y muy apartados del camino que Hamilcar tenia de llenar) se junto contra el tanta gente de los de la tierra y de otros algunos q̃ los vinieron a fauorecer, que se atreuieron a dar la batalla a los Carthaginenses, y en ella el gran Hamilcar, no embargante q̃ hiziesse muy enteramente todo lo deuido a ran excellentemente, fue por los Espaõoles vencido y muerto. De todo lo qual quien quisiere tener mas particular noticia, lo hallara en el libro quarto de la chronica general de Espaõa del dicho maestro Florianõ do Cãpo desde el principio del capitulo octauo, hasta en fin del capitulo quartodecimo.

Creso rey de Lydia fue vn principe tã rico y poderoso, q̃ en su pẽsamieto nõ auia cosa en el mũdo q̃ se le deuiesse ygualar, y como en el tiempo de su mayor prosperi

Creso Rey de
Lydia.

prosperi

T R I V M P H O

prosperidad vinieste en su casa Solon vn sapiētissimo philosopho, de quien adelante se hara mencion, creyendo Creso que estaua marauillado de su riqueza y potencia, le pregunto, quien a su parecer era el mas bienauenturado hombre del mundo? Respondio Solon que Tello Atheniense, el qual auiedo sido en diuerfas cosas dichoso, murio gloriosamente en la batalla q̄ los Athenienses tuuieron con los puebllos comarcanos cerca de Eleusina, adonde le fue hecha a costa publica vna magnifica sepultura, y que despues deste tenia por muy bienauenturados a Cleobis y Biton hijos de la sacerdotisa Argina, porque fueron de buen linage, y disposicion, y tenian con que poderse bastantemente sustentar: eran dotados de fuerças corporales, tãto, que en diuerfas luchas assi el vno como el otro salieron vencedores, y auiendo al fin vn dia lleuado en lugar de buyes vn carro en que su madre yua al templo de la diosa Iuno, siendo a la madre y a los hijos echadas grandes bendiciones por todos los que le vieron, la madre suplico a la diosa diese a sus hijos lo que mejor era: y queriendo la diosa darles sobre tãta gloria vn descansado fin por ser cosa sobre todas las otras de mayor precio, como despues de auer hecho sacrificio se vniessen echado a dormir en el mismo templo, los hallaron muertos quando los fueron a despertar. Marauillado Creso de no parecer a Solon mas bienauenturado q̄ aquellos y todos los otros del mundo, le pregunto, como estimaua en tampoco su buena auenturança, que aun a hombres tan comunes no le queria ygualar. A lo qual Solon en substancia respondio, q̄ lo hazia, porque ninguno hasta ver como acabaua, podia ser justamente loado. Succedio despues, que Cyro Rey de Persia (de quien adelante se tratara) fue contra los de Babylonia, y Creso les ayudo, por lo qual boluendo Cyro las armas contra el, le vencio en vna batalla que conel vuo, y auiendose Creso puesto en huyda, le siguió, y cerco en vna ciudad llamada Sardis, y entrando en ella los Persas por fuerça, fue preso Creso, y por mandado de Cyro hecho desnudar, para que juntamente con otros catorze hombres de los mas principales de Lydia que conel auia prendido fuesen quemados. Viendose entonces Creso en tanta tribulacion, y sin viendo ya el calor del fuego, acordose de lo que el prudente philosopho le auia dicho, y dixo tres vezes a voces, O Solon, Solon, Solon. Lo qual oydo de Cyro, le hizo preguntar la ocasion, y como el contasse lo que con Solon auia pasado, sabido de Cyro, y mouido por ello a compasión, mado que el fuego fuesse amado. Y como ya estuuiese tan encendido, especialmente a la parte donde Creso estaua, que no era posible escusarle de ser quemado, dizen (aun que tan lexos de la verdad) que a supplicacion suya Apollo embio vna gran lluuia cõ que el fuego fue muerto, y assi Creso libre del presente peligro, fue por mandamiento de Cyro puesto en libertad, restituyendole despues alguna parte de su estado. Escriuese, que lleuado entonces en la presencia de Cyro, le pregunto, quien le auia aconsejado que tuuiese guerra conel, y Creso le respondio, que la mala fortuna del vno, y la buena del otro, y tambien la gran esperanza que las respuestas de Apollo le auian dado, porque de otra suerte, ni el, ni otro alguno eran tan locos, que quisesen mas la guerra que la paz, pues en la guerra los padres enterrauan a los hijos, y en la paz los hijos a los padres. Tambien dizen, que viendo entonces Creso

Creso saquear la ciudad de Sardis, pregunto a Cyro que era lo que se hazia, y como Cyro le respondiessse que saquear sus riquezas y su ciudad, Creso le replico, que se engañaua, que ya ni las riquezas ni la ciudad erã suyas, sino del mismo Cyro, de manera que hazia gran locura en dexar destruyr lo que era suyo. Cyro tuuo en mucho el entendimiento y prudencia de Creso, y todo el tiempo que viuio lo tuuo cerca de si en mucho credito y autoridad, y al tiempo que fue contra los Scytas (segun adelante se dira) le dexo encomendado a su hijo Cambyfes, y siendo Cyro muerto, y sucediendo Cambyfes enel Reyno, estuuo siempre Creso cerca del, acompañandole, y aconsejandole lo que mas le conuenia, y segun Herodoto escribe enel libro tercero, se halló conel en la expedición que Cambyfes hizo contra los de Egipto. Pero siendo despues por Cambyfes hechas grandes crueldades, como fuesse por ellos reprehendido de Creso, Cambyfes le quiso vn dia matar con vna flecha, y como Creso se apartasse de su presencia, mando a ciertos familiares suyos que lo matassen, los cuales no lo quisieron hazer entonces, conociendo la mudable condicion de Cambyfes, y pareciendoles, que si despues se arrepentia de lo mandado, les auia de hazer grandes mercedes por no auerlo cumplido, y si toda via estaua enel mismo proposito, que entonces lo podrían matar. Passados pocos dias Cambyfes dio señal de tener gran pena de ser Creso muerto, lo qual visto por aquellos, le dixeron como era viuo, y sele pusieron delante. Cambyfes mostro gran contentamiento de ser Creso viuo, pero mando matar a los que dexaron de cumplir su mandamiento. Y en quanto a esto se engaña Bernardo Illicinio, que escriue que auiedose Creso rebelado a Cyro, vltimamente le hizo crucificar, porque segun en Iustino parece no fue Creso quien se rebello, sino los de su reyno, y en pena dello despues de auerlos tornado a sojuzgar, mando Cyro que no pudiesen vsar officio sino de tauernero, o rufian, castigo por cierto muy de reyr en respecto de los que agora se dieran en semejante culpa.

De Syphax Rey en la prouincia de Numidia ya arriba se ha dicho, tratando de su muger Sophonisba; y del Rey Masinissa, con quien por vencimiento y prision suya segunda vez Sophonisba caso. Lo que mas aqui se dira es, que siendo embiado por Lelio y Masinissa a Scipion el Africano al tiempo que le vencieron y prendieron, segun enel segundo capitulo del triumpho del amor es ya contado, todo el exercito Romano que con Scipion estaua, le salio a mirar, teniendo por cosa maravillosa, que en tan poco tiempo la fortuna vuuiesse quitado a vn Rey tan poderoso el estado y la libertad. Llegado Syphax en la presencia de Scipion, sele derribo a los pies, de lo qual allende de tener compasión todos los que presentes se hallaron, la finto el mismo Scipion muy grande, acordandose de la antigua amistad, y del buen tratamiento, y hospedaje, que en casa de Syphax auia recebido. Y como le preguntasse que auia sido la causa por donde dexada la amistad de de los Romanos auia tomado la Carthaginense, Syphax respondio, que por cierto el conocia que auia peccado, o (mejor diziendo) perdido de todo pñto el seso, aun que aquello auia sido el fin de su locura, y el principio auer se casado con Sophonisba, cuya hermosura y regalos le auian traydo a hazer por donde viniesse enel estado y defauentura presente, pero que en sola vna

cosa.

cosa tenia algun consuelo, lo qual era, saber que Sophonisba se auia casado con el mayor enemigo q̄ tenia, al qual semejablemēte q̄ a el, breuemēte haria enemigo del pueblo Romano, y traeria en otro tal termino como el entōces se hallaua. Dizē q̄ allēde de auer parecido muy mal a Scipiō el casamiēto de Masinissa con Sophonisba, estas palabras de Syphax le encēdierō mas el enojo y cuydado que dello tenia, por donde venido Masinissa en su presencia le dixo las palabras en el dicho segundo capitulo del triumpho del Amor referidas, y despues se holgo estrañamente quando supo ser Sophonisba muerta, pareciēdole q̄ ya cessaua el peligro de ser jamas Masinissa enemigo del pueblo Romano, y así haziendole venir en su presencia, le llamo rey, y dio vna corona de oro, y otras diuersas cosas q̄ en el estylo q̄ entōces se tenia era de grādissimo fauor, Syphax fue lleuado a Roma, y por mādado del Senado puesto en prision en Alba, adonde miserablemente murio.

Brenno,

Quanto a lo de Brenno Rey o (mejor diziendo) capitan de Franceses, y segundo entre ellos deste nombre, que es de quien el poēta haze mencion en los presentes versos, es de saber, que segun muchos historiadores refieren, y especialmente Iustino en el libro vigesimoquarto, siendo en Francia multiplicada la gente de los pueblos de fuerte que la tierra donde estauan no era bastante a sustentarlos, acordarō de yr a conquistar otras por fuerza de armas, y por tanto saliendo dos exercitos, cuyo numero dizen passar de trezientos mill hombres, el vno dellos baxo en Italia, y tuuo ganada la ciudad de Roma, siendo su capitan el otro Brenno, de quien en el primer capitulo deste triumpho hablando de Camillo fue hecha mencion. El otro exercito baxo en el Illyrico oy llamado Esclauonia, y lo sojuzgarō juntamente con lo que aora llamamos Reyno de Vngria. Y como passados algunos años fuesen multiplicados en mucho mayor numero, salieron dos exercitos dellos a conquistar nueuas tierras, y el vno, cuyo capitan era vno llamado Bergio, entrando en Macedonia, despues de algunas cosas sucedidas, vno batalla con el Rey Ptolomeo, y en ella restaron los Franceses vencedores, siendo el dicho Ptolomeo y la mayor parte que con el ynan muertos. El otro exercito de Franceses, cuyo capitan era este segundo Brenno, que en otras prouincias de Grecia por algunos dias auian hecho cosas señaladas, sabida la victoria de los suyos, entraron por otra parte en el Reyno de Macedonia, y como les saliese a hazer resistencia vn capitan llamado Sosthenes, fue tambien por ellos vencido, y luego Brenno derramādose por toda Macedonia, hizo grandes daños en ella, y pareciendole que pues ya no eran poderosos a hazerle resistencia los hombres, que era iusto ser temidos de los que la gente ciega tenia por dioses, determino yr a robar las grandes riquezas del tēplo de Apollo, el qual juntamente con la ciudad de Delphos era situado cerca del mōte Parnasso, y de tal manera cercado de grandes cuestras y muchos y muy profundos valles, que no daua menos admiracion el asiento del lugar, q̄ la manera del edificio del tēplo. Y como se jūtasē los de la tierra a la defēsa del templo, confiados en que su dios Apollo les ayndaria, salieron a pelear con Brenno, y dandose la batalla, escriuen, que en la mayor furia della vieron salir del tēplo vn mancebo en medio de dos donzellas todos de gran hermosura con sendos arcos en las manos, y se pusieron de la

parte

parte de los de la tierra, los quales (segun ellos dezian) eran Apollo, y Minerva y Diana, y sobreuieniendo vna gran tempestad de ayre y de granizo, fueron los Frãceses vencidos, y quedãdo Brenno herido, conel dolor dello, y pena del vencimiento, se mato, todo lo qual si asì fue, era illusion y obra del demonio, permitiendolo nuestro señor por los graues peccados q̄ enel mūdo auia, y especialmēte por el dela idolatria q̄ entōces tã estēdido estaua.

EL habito en estos diferente

Mas todos ellos van en compaña

Y vi por si otra esquadra juntamente

Y quien ha zer gran casa a Dios queria

Porque entre nos morasse era el primero

Y el hijo que la hizo le seguia

Al qual guardado estaua, y por entero

Fundo el gran edificio, y es espanto

No ser en si tan primo carpintero.

DIZE el Poeta en los presentes versos, como toda esta grã compaña, de que enel presente capitulo hasta aqui ha tratado, era diferente en habito a los Romanos, por ser (segun es ya dicho) de diuersas naciones, pero que todos yuan en vna misma compaña, conuiene a saber, siguiendo la triã phante fama, por ser semejablemente claros enel exercicio de las armas. Y cuenta que vio luego otra manada de personas valerosas y dignas de loor, de los quales pone los primeros a Dauid y su hijo Salomon, de quien arriba es hecha mencion. Dauid hijo de Iesse, del tribu de Iuda, siendo de poca edad, guardaua las ouejas de su padre, y como fuesse escogido de Dios para seruo suyo, si algun oso o lobo se las venia a comer, facilmente eran por el muertos. Succedio despues, que estando Saul Rey del pueblo de Israēl entre Socó y Asecha en el valle de Sami contra los Philisteos, vno de aquellos barbaros de esraña grandeza y fuerças, llamado Goliath, diziendo grandes injurias a los Israēlitas, los desafiava a particular batalla: y como ninguno osasse salir a combatir conel, siendo Dauid en aquella fazon embiado por su padre, al campo a llevar ciertas cosas a otros hermanos suyos de mas edad que enel estauã, como oyesse las injurias dichas por Goliath a los Israēlitas, y preguntasse lo que aquello fuesse, vno de sus hermanos, llamado Aminadab, le reprehendio grauemēte de querer saber cosa q̄ el no auia de remediar, y cō enojo le m̃do boluer a casa de su padre, mas Dauid apartandose de dōde el hermano estaua, dixo a algunos de los del cãpo que el queria combatir cō aquel Philiteo, y siendo por ellos lleuado delãte del Rey, dixo lo mismo, y como el Rey le viesse tan confiado de la victoria, le hizo dar sus armas para que fuesse a la batalla, pero Dauid no acostũbrado a ellas, no se podia mudar, y por tãto dexãdolas, tomo su cayado, y su hōda, y cinco piedras, y fue cōtra Goliath, el qual menospreciado a Dauid, y blasphemado el supremo Dios por los Israēlitas adorado, se vino para el. Dauid cōfiado en la diuina potencia, poniendo en la hōda vna de las piedras q̄ lleuaua, dio con ella a Goliath en la frente, y le derribo, y llegado luego a el, le corto la cabeza cō su misma espada, y boluio cō ella muy victorioso a los suyos, de cuya causã los ene-

Dauid.

m̃gos

TRIUMPHO

migós atemorizados, poniendose en huyda, fueron por los Israélitas seguidos, y mas de treynta mill dellos muertos. Hizo despues Dauid estando en seruicio del Rey Saul cosas muy señaladas, y tambien quando Saul despues le queria hazer matar, y mucho mas quando ya siendo Saul desechado de Dios por no auer cumplido sus mandamientos, fue Dauid en lugar suyo elegido por rey de Israél, de todo lo qual se dexa de dar cuenta, aysi porque en la sagrada escritura se podra particularmente ver, como porque la breuedad con q̄ se tiene de tratar aqui de todo, no da lugar a ello. Solamente diremos, segun que por el poeta es referido, que siendo Dauid ya pacifico Rey de Israél, como quisiese hazer vn templo donde el nombre del omnipotente Dios fuesse loado, vino el propheta Nathan a dezirle, como la voluntad diuina era, que aquella obra quedasse, para que por vno de sus hijos fuesse hecha, y desta causa no fue por Dauid el templo edificado.

Salomon,

Salomon hijo de Dauid y de Bersabe la muger de Urias, de la qual en el triumpho del amor se trato, succedio en el Reyno de Israél por muerte de su padre. Fue por especial don de Dios sabio entre todos los mortales, segun entre otras cosas lo mostro en la sentencia que dio entre las dos madres que litigauan sobre el hijo muerto, diciendo cada vna dellas ser su hijo el que auia quedado viuo, y fue mandado por Salomon, que partiendole por medio, a cada vna diessen la mitad, lo qual no cõsintiendo la que era su madre, quiso mas que felo diessen entero y viuo a la otra, y por tanto el Rey visto ser a quella su madre, felo mando dar. Hizo Salomon el sumptuosissimo templo de Hierusalem, de cuya traça y grandeza en la sagrada escritura se da particular cuenta, solamente diremos, que decia ser la obra fuera de todo termino sumptuosa y grande, pues que segun en el Paralipomenon se puede ver, estuuieron ciento y cinquenta y tres mill y seis cientos hõbres ocupados quatro años en el edificio della. Hizo despues Salomon la casa real, y la que en la biblia llama la casa del salto, y otra casa para su muger la hija del Rey de Egypto. Administro su reyno quarenta años con mucha paz y prosperidad, y vltimamente vencido del ciego amor de sus mugeres y mancebas, vino a idolatrar, segun es dicho, por lo qual el poeta dize auer sido mejor carpintero o edificador en las otras cosas, de lo que supo ser en si mismo, pues tan inconsiderada, y ciegame en la vejez se gouerno.

DESPVES quien Dios amaua y fue tã sancto

Que esta conel hablando cara a cara

Que nadie se loara de fauor tanto.

T luego quien al sol vn lazo echara

Como a animal con lengua y esperança

Por acabar de auer victoria clara.

O grande y soberana confiança

Que quanto el mundo tiene te es subieto

T para el cielo a tu dezir su dança.

SEGVN es escripto en el Exodo, como fuẽse el pueblo de Israél augmentado en Egypto en excelõsita cantidad, temiendo Pharaon que vernia a ser mas poderoso que los naturales, mãdo que de alli adelante todos los lujos varones que nasciesen a los Israélitas fuesse muer

tos. Nasció en este tiempo Moyses, y siendo demasíadamente hermoso, su madre le tuuo escondido por tiempo de tres meses, pero no pudiendole ya mas encubrir, le puso en vna cesta empegada, y le echo en el río, y mando a vna hija suya, cuyo nombre era Maria, q̄ estuuiesse de lexos, mirádo lo que del niño se haria. Succedió, que vna hija del Rey Pharaon, llamada Teremith (segun la historia scholastica dize) yendose entonces a bañar, vió venir la cesta por el río, y haziendola sacar, vió aquel niño tan hermoso, tuuo por cierto ser de alguno de los Israelitas, que de miedo del mandamiento del Rey no le auia osado criar, y como mádasse luego venir algunas mugeres de la tierra para que le diessen leche, de ninguna dellas la quiso recibir, lo qual vió por su hermana Maria, dixo a la hija del Rey, que si lo mandaua, ella traeria alguna muger de las Hebreas, que por auentura el niño to maria antes la teta de las que eran de su generacion. Teremith lo mando así, y desta manera fue trayda la madre del mismo niño, como si a caso la vnieran hallado. Vió por la hija del Rey quan de buena voluntad auia tomado el niño aquella teta, se le mando criar, y le adopto de p̄s por hijo, y le hizo llamar Moyses, que en lengua Egypcia quiere dezir; el librado del agua. Crecido pues Moyses era tan grande su buena disposicion y hermosura, que (segun la dicha historia scholastica escribe) quando passaua por la calle, dexauan los officiales mecanicos sus obras para salir a mirarle. Succedió en aquel tiempo, que los de Ethiopia entrando con vn poderoso exercito en Egypto hizieron grandes daños, y como los Egypcios quisiesen salir a ellos, les fue dicho por sus agoreros, que lleuassen vn Hebreo por capitan, sino querian ser vencidos de los enemigos, y teniendo ya gran noticia de la persona y entendimiento de Moyses, con mucha dificultad pudieron alcanzar licencia de la hija del Rey para que le dexasse yr por su capitan. Salidos los Egypcios contra los de Ethiopia, los vencieron mediante la prudencia y buena gouernacion de Moyses, y poniendolos en huyda, los vinieron a cercar en la ciudad de Sabba, la qual como fuesse en gran manera fuerte, y no la pudiesse Moyses ganar, viendole vna hija del Rey de Ethiopia que dentro estaua, se enamoro del, y le embió a offrecer que le daria la ciudad, si la tomaua por muger. Moyses lo prometió así, y desta manera le fue la ciudad entregada, y se caso con aquella Ethiopissa. Y como passados algunos dias se quisiesse boluer en Egypto, y la muger a causa del gran amor que le tenia no dieffe a ello lugar, siendo Moyses muy gr̄a astrologo, hizo dos fortijas en tal manera, y puntos, y con tales piedras, q̄ la vna acrecentasse la memoria, y la otra la quitasse: y dando a su muger la del oluido, tomo para si la de la memoria, y desta manera passandosele a la Ethiopissa lo mucho que a Moyses queria, el se pudo boluer en Egypto. Y como tuuiesse gr̄a amor a los de su nacion, viendo vn día ser vno de ellos muy mal tratado por otro de los de la tierra, y q̄ no auia mas testigos de solos ellos tres, mato el Egypcio, y le escondió debajo de cierta tierra arenosa q̄ allí auia, y como otro dia despues viesse a vn Hebreo que hazia mal a otro de su misma naciõ, le reprehendió, de q̄ en tal manera mal tratasse a su proximo, y el Hebreo le dixo, que quien le auia hecho principe o juez de los Hebreos, que si le queria matar a el entonces como el dia de antes auia muerto al Egypcio.

T R I U M P H O

gypcio. Moyses se marauillo mucho de ser aquello sabido, y como despues
 vinieste a noticia de Pharaon, y le hiziesse buscar para matarle, siendo Moy
 ses auisado dello, se fue huyendo de Egipto, y aportando en la tierra de
 Madian, cansado del trabajo del camino, se assento junto a vn pozo que esta
 ua cerca de la ciudad, y como viniessen siete hijas del sacerdote de Madian,
 (cuyo nombre era Iethro) a dar de beuer a sus ganados en el dicho pozo, fue
 ron por otros pastores echadas del, lo qual visto por Moyses, se leuanto de
 donde estaua, y defendiendolas sacó agua, y hizo que sus ganados beuies
 sen antes que los de los dichos pastores. Y como desta causa boluiesse a la
 casa de su padre mas temprano de lo que solian, y el les preguntasse la occa
 sion, las hijas le dixeron, como auian hallado en el pozo vn Egypcio que las
 auia defendido de los pastores, y sacado agua, y dado a beuer a sus ouejas.
 El sacerdote las reprehendio de que no le vudiesen traydo consigo, y assi ha
 zriendole llamar, concerto conel de tenerle en su compañia, y le caso con
 vna de aquellas sus hijas, llamada Sephora. Y como passados algunos dias
 Moyses estuuiesse guardando vnas ouejas en el monte de Oreb, le apareció
 Dios en vna çarça que ardia y no se quemaua, en quien se figuro la virgini
 dad de la sacratissima madre de Dios. Espantado Moyses de ver cosa tan
 estraña, le llamo Dios dende la çarça, y le dixo, como queria librar el pue
 blo de Israël de la seruidumbre de Pharaon, por tanto que el le fuesse a dez
 zir de parte suya, que no tratasse tan mal aquel su pueblo: y como Moyses se
 escusasse, diciendo, que segun su pequeña autoridad Pharaon no le daria
 credito a lo que propusiesse, le dixo Dios, que no temiesse, que su diuina ma
 jestad estaria conel, y le haria obrar grandes milagros. Y assi venido Moy
 ses en la presencia de Pharaon, y dicha la diuina embaxada, fue por el no
 solamente no obedecida, pero aun de alli adelante eran los Israëlitas mu
 cho peor tratados, por lo qual Moyses fue constreñido a obrar milagros en
 presencia de Pharaon, y assi conuertio la vara en serpiente, y haziendo lo
 mismo ciertos magos que alli estauan, quedo Moyses vencedor, porque la
 serpiente de su vara comio las que de las varas de los magos se auian he
 cho. Pero ni por esso no mudando Pharaon su mal proposito, fueron los
 Egypcios heridos de aquellas plagas en la sagrada escriptura referidas, y
 finalmente quedando muertos todos los primogenitos dellos, y saluos los
 del pueblo de Israël mediante la sangre del cordero que Dios mando ma
 tar en figura de la que despues nuestro Salvador auia de derramar para el
 remedio del linage humano, el pueblo de Israël salio de Egipto, y senti
 do por Pharaon, fue con gran exercito contra ellos, y como llegassen los
 Israëlitas al mar vermejo, en otra manera llamado el seno Arabico, hirien
 dolo Moyses con su vara, fueron hechas en el doze calles por dende los tri
 bus de Israël passaron seguramente, y entrando Pharaon en seguimiento
 suyo, luego como los Israëlitas fueron de la otra parte, tornandose el mar
 a cerrar, ahogo a Pharaon, y todos los que en el yuan. Escapados los Is
 raëlitas de tanto peligro, estuuieron en el desierto quarenta años, sosteni
 dos milagrosamente de la potencia diuina, aun que muchas vezes era por
 ellos muy mal agradecido, segun todo sepiosamente en la sagrada escri
 ptura se puede ver en el libro del Exodo. Fueron dadas entonces a Moyses

Las tablas de piedra, en que los diuinos preceptos eran escritos, y despues de auer ordenado el sacerdocio y constituydo leyes, segun el mandamiento de Dios, y visto dende el monte Nebo la tierra de promission, segun le auia sido prometido, murio de edad de ciento y veynete años.

Siendo muerto Moyses, fue hecho capitán del pueblo de Israél por mandamiento diuino Iosue, el qual llegando al rio Iordan, las aguas del fueron milagrosamente partidas, de manera que sin peligro alguno en la misma fuerte que en el mar verinejo pudieron los Israélitas passar. Puso Iosue luego cerco sobre la ciudad de Hierico, y los muros della por voluntad de Dios cayeron, y siendo desta manera conquistada, gano tambien Iosue la ciudad de Hay, y auiendo juntado cinco Reyes de las tierras comarcanas a hazer resistencia al pueblo de Israél, pelearon con ellos, y como venciendo los Israélitas, y siguiendo el alcance, el Sol se quisiese ya poner, confiado Iosue de la diuina potencia, le mando que se detuuiess, lo qual fue assi hecho, y tuuo Iosue tiempo de alcançar los dichos cinco Reyes, que en vna cueua se auian encerrado, y los hizo matar. Haze el poeta exclamacion a la gran fe y mucha confianza que Iosue tuuo para hazer la suso dicha peticion, diciendo, como todas las cosas de la tierra seran obedientes y sujetas a los que tuuieren fe y entera confianza en nuestro señor, y que hasta el mismo cielo dexara su acostumbrado curso, segun se vio en este dia en la victoria de Iosue, y tambien (segun muchos afirman) en el dia que el Emperador nuestro señor vuo victoria de los Luteranos del exercito del Duque de Saxonia, quando el mismo Duque fue preso, como se podra ver en los comentarios que hizo de la dicha guerra el commendador mayor don Luys de Auila. Y si las cosas hechas por Dios se permite que sean medidas por el iuyzio de los hombres, parece que no fue menos razon obrarse agora el milagro que entonces, pues tambien se peleaua por defension de la fe. Y queriendo nos nuestro señor certificar de lo susodicho dize en su bendito euangelio, que si tuuiereis tanta fe como vn grano de mostaza, podremos facilmente hazer passar los montes de vna parte a otra, quanto mas las otras cosas que menos dificultosas sean,

*El padre vi a quien dieron en precepto
Que salga de su tierra, y se apasenta
Adonde auia de ver se el gran secreto
El hijo vi, y el nieto que lamenta
La burla de hallar la esposa fea
Del qual el buen Ioseph poco se ausenta.
Buscando pues de nuevo si ay que ver
Vi yo el justo Ezechias bien mostrarse
Sansón vencer sin armas la pelea
Y quien el arca hizo do encerrar se*

YA en el triumpho del amor se coto, como el patriarcha Abrahā, q̄ es el primero de quié el poeta trata en los presentes versos, saliendo de tierra de Aran juntamente con su muger Sara, vino cumpliendo el precepto diuino en la tierra de promission q̄ era adóde despues se tenia de ver el gran secreto que el poeta dize,

TRIUMPHO

*Y el stro que fundo la torre fuerte
De error y culpa llena do librase
Y Indas sustentando en alta fuerte
La ley paterna, libre y victorioso
Que por por guardar verdad se ofrece a
muerte.*

cõuene a saber, venir pa
ra nuestro remedio el ver
dadero Dios hõbre que
es Dios y hombre verda-
dero, cosa (como es noto
rio) harto secreta y escõ-
dida a todos los entendi-
mientos humanos, si para

ello no ayudara la inspiracion diuina. Allende desto es de saber, que no so-
lamente fue Abraham en sus hechos sancto, pero tãbien en algunos fue vale-
roso, porq̃ (segũ enel Genesis se cuenta) vècio en vna batalla quatro Reyes,
aun q̃ no deuia ser de tã grãdes estados como el de España, y les quito a su
sobrino Lot y otros muchos prisioneros q̃ lleuanã auidos en otra batalla q̃
los dichos quatro Reyes auian ganado muy poco antes contra otros cinco
reyes, vno de los q̃les era el de Sodoma, adõde a la sazõ el dicho Lot viuia.

De los bien auenturados patriarchas Isaac y Iacob, y asì mismo de San-
ton despues referidos por el poëta, ya es dada cuëta enel triũphõ del amor,
y del prudẽte y casto Ioseph enel de la castidad, por tanto passando a Eze-
chias, es de saber, q̃ (segun se cuëta enel libro quarto de los Reyes) fue Rey
de Iuda, y vno de los mas sanctos q̃ antes ni despues aquel reyno tuuo. Escri-
uesse, q̃ luego q̃ començo a reynar, destruyo los idolos q̃ los Indios auian to-
mado, y asì mismo la serpiẽte q̃ por Moyse auia sido hecha enel desierto.
Hizo abrir las puertas del tẽplo, y limpiãdole de todas las prophanidades q̃
enel auia, mãdo hazer los sacrificios antes acostũbrados, poniẽdoles sacer-
dotes necessarios, y proueyẽdo todas las otras cosas q̃ menester erã para ser-
tuicio del dicho tẽplo. Y como enel quarto año de su reyno Salmanasar rey
de los Assyrios viuiesse veniẽdo sobre la ciudad de Samaria, y despues de te-
nerla cercada dos años la ganasse, lleuo en captiuerio todo el pueblo de Is-
raël, y los hizo poblar en cierta parte de su reyno. Muerto Salmanasar, suc-
cedio su hijo Sennacherib, el qual queriẽdo tãbien cõquistar el pueblo de Iu-
da como su padre auia sojuzgado el de Israel, viño enel cõ vn poderoso ex-
ercito, y auiẽdo ya ganado algunas ciudades, Ezechias le dio vna grã canti-
dad de oro porq̃ se fuesse de su tierra, y para ello entre otras cosas dio todo
el thesoro del tẽplo, y quito de las puertas del ciertas plãchas de oro que el
mismo auia mãdado poner. Buelto Sennacherib en su reyno, dende a pocos
dias torno cõ poderoso exercito sobre el reyno de Iuda, segũ q̃ mas particu-
larmẽte en la sagrada escriptura se cuëta, y como pussesse cerco sobre la ciu-
dad de Hierusalẽ, embiãrõ sus capitãnes a dezir al rey q̃ no se fiasse en Dios,
y a los del pueblo q̃ ni en Dios ni en el rey ni en otra cosa alguna, sino que se
diessẽ al rey Sennacherib, pues era escusado hazer resistẽcia a su grã poder.
Oydo esto por Ezechias, auiẽdose vestido vn saco, y llorado grauemẽte, hi-
zo su oraciõ a Dios, y èbio a Eliachim su maestro de casa y a Sebna secreta-
rio suyo al ppheta Isaias, encargãdole, q̃ rogasse a Dios por su pueblo pa q̃
dela grã tribulaciõ en q̃ estauã fuessẽ librados. A lo q̃l Isaias respõdio, q̃ cõ-
fiasse en Dios, y seguramẽte fuesse a pelear, y asì Ezechias èbio a dezir a Sã-
nacherib q̃ se aparejasse pa la batalla, y Sennacherib le respõdio q̃ no se cõfiase

Ezechias
Rey de Iuda

se en

se en aquella vana esperança q̄ tenia en su Dios si quería hallar en el misericordia. Ezechias no espárado cō la respuesta, estuuo firme en su proposito, confiando siempre en la misericordia diuina: y assi estando concertado el dia de la batalla, y entrábo los exercitos para ello aparejados, la noche de antes viniendo el angel de Dios en el campo de los Assyrios, mato ciento y ochenta y cinco mill hombres. Lo qual vió a la mañana por Sennacherib, huyo, y el buen Ezechias y pueblo de Iuda dieron grãdes gracias a nuestro señor por el beneficio recebido. Y como adolesciendo despues Ezechias le fuese dicho de parte de nuestro señor que breuemente auia de morir, fuerō tãtas sus lagrimas, y cō tal deuocion derramadas, que boluiêdo a el Esaiã, le dixo, como Dios auia misericordia del, y le sanaria dentro de tercero dia, y le auia alargado quinze años de vida, los quales Ezechias viuio sancta y pacificamente.

Para entender quien es el que el poëta dize auter hecho el arca, adõde en cerrarse, es de saber, que segun en el Genesis se escriue, auiedo en la primera edad crecido la malicia y peccados de los hombres, determino el omnipotente Dios destruir el mundo por agua, y siendo Noë justo y sancto, no queriendo su diuina majestad que muriesse con los otros, le mãdo hazer vna arca de la traça y tamaño que el Genesis cuenta, y que se entrasse en ella cō los de su familia, y de todas las aues y animales lleuasse consigo macho y hembra. Lo qual siendo assi por Noë hecho, abriendose las catharatas del cielo, llouio quarenta dias continuos, y murio todo lo que sobre la tierra auia, salvo lo que en el arca fue por Noë guardado. Y como el diluuió despues cessasse, saliendo Noë del arca con su muger y sus tres hiños y mugeres, dellos fue por el restaurado el mundo. Y de vno de los dichos sus hiños, llamado Cayn, a quien su padre echo la maldicion, segun particularmente en el Genesis se cuenta, descendio Nemrot, hombre soberuio, y de grãdes fuerças, el qual confiando mas en la fuerza humana que en el poder diuino, començo a edificar la nombrada torre que llaman de Babylonia, creyendo poderse en ella librar, si otro segundo diluuió sobreuiniessse. Y siendo ya en alguna cantidad leuantada, queriendo Dios confundir aquella gran soberuia, como fuesse hasta entonces vna lengua la de todos, la repartio en muchas, de manera, que los vnos no eran entendidos de los otros, y assi de necesidad el edificio de la dicha torre vuo de cessar.

Para tener alguna noticia de los hechos de Iudas Machabeo quien en otra parte no los viuere leydo, es de saber, que despues que Antiocho rey de Syria vuo tomado la ciudad de Hierusalem, allende de la prophanacion del templo, y otras grandes crueldades por el hechas, mando, que dexando los Iudios la sancta ley que entonces tenian, adorassen los idolos: lo qual no queriendo algunos hazer, fueron muertos con diuersos generos de tormentos. Eneste tiempo viuendo en vn lugar de Iudea, llamado Modin, vn hombre sancto, y virtuoso, cuyo nombre era Mathathias, padre de cinco hiños a el muy semejables, no solamente dexando de cumplir lo que Antiocho mandaua no quiso adorar los idolos, pero auiendo llegado a sacrificar vno de los de su pueblo, fue por el y sus hiños sobre el mismo altar muertos, y juntamente con el mataron tambien a Apollonio capitan de Antiocho

TRIUMPHO

que allí estaba. Hecho esto, Mathatias con sus hijos, y algunos que le siguieron, se fue al desierto, adóde allegandose le mas copia de gente de aquellos que temerosos de Dios eran, hizo cosas señaladas contra los gentiles, y Judios y infieles. Muerto Mathatias, succedio en lugar suyo Indas Machabeo su hijo, el qual valerosamente desbarato a Apollonio principe de Samaria, y despues a Seron capitán de Antiocho: lo qual sabido por el Rey, desseado vengarse, determino yr personalmente en Persia para allegar gran numero de dinero con que hazer se nuevo exercito, y quedando entonces en lugar suyo vno llamado Lysias, mando yr contra Iudas tres capitanes, de los quales auiendo Iudas vna señalada victoria, embio a ofrecer al templo por las animas de los que en aquella batalla de su parte auia muerto las doze mill dramas de plata, de que la iglesia muchas vezes haze memoria en vna de las epistolas que en la missa de defunctos se dize. Sabida por Lysias la perdida de sus capitanes, vino para la vengança dello el año siguiente contra Iudas con cinco mill hombres de cauallo, y sesenta mill a pie: y puesto que Iudas tuuiese poca gente para combatir con tan grueso exercito, haziendo a Dios su oracion, les dio la batalla, y fueron por el vencidos. Buelto Iudas en Hierusalem, reedifico mucha parte della, y purifico el templo de la contumacia hecha por mandado del Rey Antiocho. Vno despues desto otras muchas victorias de los pueblos comarcanos, y les gano algunas ciudades. Y muriendo en esta sazón el Rey Antiocho, y succediendo en su lugar Demetrio Sother, hermano suyo, quiso luego hazer guerra a los Judios: pero Iudas Machabeo le vencio, y auiendo hecho conel despues Demetrio vna cautelosa paz, embio contra Iudas a Nicanor engañosamente, y so color de amistad, pensandole prender, y al fin combatiendo conel Iudas y sus hermanos hizieron estrañas valentias, y fue Nicanor vencido y muerto, y su cabeza y brazo llenado por mandado de Iudas a Hierusalem. En este tiempo teniendo Iudas noticia del gran valor de los Romanos, hizo conellos paz y confederacion, lo qual fue principio de su perdicion. Y como por Demetrio fuesse sabida la muerte de Nicanor, torno a embiar grueso exercito contra los Judios con otro capitán llamado Bachides, con el qual peleando valerosamente Iudas, fue en la batalla muerto.

*Ya esta aua mi desseo en mas reposo
Quando vna muy hermosa y nueua vista
Me hizo de mirar muy desseoso
Y fueron ciertas damas de vna lista
Antiope y Orithia muy loçana
Hippolyta aun que presa en la conquista
La fuerte Menalippe ya cercana
De quien auiendo Alcides la victoria
La tuuo y aun Theseo la otra hermana
La diuida ni muy digna de memoria.*

AVIENDO el Poëta contado en los passados versos las personas de valor de la nacion Hebrea, dize agora en los presentes, como estando ya casi satisfecho con lo visto, se le ofrecio otra cosa nueva que le dio aun mas voluntad de mirar de la que antes auia tenido, lo qual era, ciertas mugeres casi de yqual y muy semejan

Por quien la vida de Cyro fue quitada
 Y aun oy le quita mucha de su gloria
 Que viendo aquella fin tan deshonrada
 Parece que de nuevo muera agora
 Segun su fama entonces fue abaxada
 Y quien a Troia vio en mal punto y hora
 Con todas estas viene, y la donzella
 Que a Eneas resistio do fue señora.

te valor, de quien no me-
 nos que de los hombres
 era la fama acõpañada.
 Antiope y Orithia, o (se- *Antiope*
 gun otros) Ottera, fuerõ *Orithia.*
 hermanas y reynas delas
 Amazonas, de quien enel
 triumpho de la castidad
 se hizo mencion. Tenian
 tal prudencia en la bue-
 na administracion de su
 reyno, que Orithia, por

ser mas bellicosa, entendia en las cosas de la guerra, y Antiope en las de la
 gouernacion. Y como siendo el Rey Euristeo de Athenas mouido a embidia
 de la gloria destas mandasse a Hercules y a Theseo que en pago de doze
 sueldos o acostamientos que Hercules le deuia le fuesse a ganar las armas
 de la dicha Reyna de las Amazonas, segun es ya arriba dicho, succedio,
 que estava a la sazõ Orithia ausente del Reyno en cierta guerra, y desta
 causa, y por estar Antiope descuydada, sus Amazonas fueron vencidas en
 batalla por Hercules y Theseo, y muchas dellas muertas, y algunas pre-
 sas, entre las quales fueron dos hermanas de las Reynas llamadas Menalippe
 y Hippolyta, lo qual visto por la Reyna Antiope, trato con Hercu-
 les, que le restituyesse a su hermana Menalippe, y Hercules vino en ello, con
 que la Reyna le diessse por el rescate sus proprias armas, que era por lo que
 el venia, segun arriba es dicho, lo qual fue concedido por la Reyna de bue-
 na voluntad por libertar la hermana, mas Theseo no quiso dar libertad a
 Hippolyta que auia sido su prisionera, antes la lleuo consigo, y casandose
 despues con ella, viuieron a Hippolyto, de quien ya atras algunas vezes es
 hecha mencion. Llama el poeta a Hercules Alcides, segun que diuersas ve-
 zes es llamado por los poetas latinos, por ser nieto de Alceo, y hijo de su
 hijo Amphytrion, casi a la manera que en España antiguamente comen-
 çaron los sobrenombres de Martinez, Perez, Gonçalez, y todos los demas
 que desta fuerte son, por auer sido los tales hijos o nietos de Martines, Pe-
 dros, Gonçalos, &c. Aun que tambien algunos dizen ser Hercules llama-
 do Alcides por fuerte, porque, alce, en Griego dizen que quiere dezir for-
 taleza. Otros escriuen (aun que fabulosamente) ser este Hercules hijo de
 Alcmena muger del dicho Amphytrion y de Iupiter, el qual para tener ac-
 cesso a ella se mudo en la forma de su marido. Quien quisiere ver a la lar-
 ga la historia desta fabula, allende de otras infinitas partes, la hallara
 en Plauto en la primera de sus comedias, cuyo titulo es Amphytrion, la
 qual muchos años ha fue singularmente traduzida en nuestra lengua por el
 doctor Villalobos.

Para entender quien es la viuuda muy digna de memoria de quien el poë
 ta haze mencion en los presentes versos, es de saber, que Astiages rey de Me *Astiages rey*
 dia, segun Iustrino escribe, soño vna noche, que de vna hija q̄ tenia, llamada *de Media.*
 Mandane, nascia vna parra, de cuya sombra toda Asia era cubierta, aũ que

TRIUMPHO

(segun Herodoto dice) lo que soño fue, que con la orina de la dicha su hija era su palacio y toda Asia anegada. Sabellico escriue, que soño lo de la orina antes de auer casado la hija, y lo de la parra despues del casamiento al tiempo que se hizo preñada, por lo qual dizen auer embiado entonces a llamarla que ya estaua en la tierra y casa de su marido para que pariesse en su poder. Pero como quiera que aya sido, todos los que dello escriuen, cuentan, que luego como Astiages soño al principio vna de las susodichas cosas, quiso saber de los sabios o agoreros de su reyno la significacion dello, y fue respõdido ser, que auia de tener vn nieto que señorearia aquel reyno y todo el Oriente, de lo qual el Rey atemorizado, no quiso casar su hija con persona real ni natural de su reyno, por no tenerla cerca de si, sino con vn hõbre de menos fuerete natural de Persia llamado Cambyfes, aun que segun otros era persona illustre, y vno de los mayores señores de toda Persia. Y como passados pocos dias Mandane se hiziesse preñada, y viniessse a noticia de su padre, embio luego por ella, so color de que tenia desseo de verla, y la tuvo en su poder a muy bũe recaudo hasta que pario: y como fuesse vn hijo, el Rey le tomo, y le dio luego a vn hombre muy principal de su corte de quiẽ el mas se fiaua, llamado Harpago, mandandole, que lo matasse. Harpago tomo el niño, pero mouido a compafsion del, no quiso cumplir el mandamiento del Rey, y tambien pareciendole, que pues Astiages no tenia hijos, que la succesion del reyno venia despues de sus dias a su hija Mandane, y que si entõces le mataua el su hijo, que despues de ser el Rey muerto le haria Mandane matar a el, y por tanto acordó de dar el niño a vn vaquero, o (segun otros) pastor del Rey, mandandole que le pusiesse donde fuesse de las fieras comido. El pastor hizo lo que por Harpago le fue mãdado. Y como boluendo a su cabaña o casa que en el campo tenia lo contasse a su muger, la qual auiendo parido tambien aquel dia otro hijo que se le auia muerto luego como nascio, mouida a compafsion, rogo al marido con mucha instancia le truxesse aquel niño, y aun (segun Sabellico escriue) ya el vaquero auia sabido de vn criado de Harpago como el niño era hijo de Mandane, y el lo auia contado a su muger, y siendo esto ansi, aun es de creer, que con mejor voluntad el vno y el otro holgarian de saluarle, y criarle, como despues lo hizieron. Buelto pues el vaquero a donde el niño auia quedado, hallo que vna perra le daua de mamar, defendiẽdole de las fieras, y de las aues, no embarazante que otros escriuen que la muger del pastor se llamaua Spaco; que en la lengua de los Medos quiere dezir perra; y que desta causa fingen auer criado vna perra a este niño, el qual despues fue llamado Cyro. Y esto parece casi lo mismo que lo que arriba es dicho, que se escriue, que vna loba crió a Romulo y Remo fundadores y primeros Reyes de la ciudad de Roma. Fue traydo el niño adonde la muger del pastor estaua, o (segun otros) auiẽdole dexado el dicho pastor o vaquero en su casa al tiempo que le truxo, lle no el hijo q se le auia muerto a poner en su lugar, para q si de parte del rey o de Harpago viniessse alguno a ver si auia cumplido lo que le auia sido mãdado, hallassen aquel niño, y pensassen que era el otro, que con el frio o la hãbre se auia ya muerto. Pero en fin como quiera que aya sido, Cyro quedo en poder de la muger del vaquero, siendo tenido por hijo suyo, y ella le crió

cō todo cuidado y diligencia. Eſcriueſe , q̄ ſiendo ya de alguna edad, y de hermoſa diſpoſicion, muchas vezes entre los mochachos del lugar o comarca de la cabaña donde ſe crio le hazian Rey , y el como tal les mandaua lo que en aquellos ſus juegos de niños cada vno tuuiſſe cuidado de hazer : y como por algunos dellos, o (ſegun otros) por vn hijo de vna perſona muy principal de la corte, llamada Artembaro, no fueſſe n cumplidos ſus mandamientos, Cyro lo mando, o ſi era vno, le mando grauemente a çotar, y como los niños ſe quexaſſen dello a ſus padres, ellos ſe quexaron luego al Rey, y aun (ſegun algunos) le moſtraron las ſeñales de los açotes que ſus hijos tenian, diziendole, que no era juſto que el cõſintieſſe que vn hijo de vn vaquero trataſſe de tal ſuerte los hijos de perſonas libres. Aſtiages muy enojado de ſeio, haziendo venir delante de ſi a Cyro, le pregunto ſi era verdad aquello que dezian del. Cyro con roſtro muy ſereno le reſpondio que ſi, porque de neceſſidad auieudo hecho Rey, auia el de hazer juſticia. Marauillado Aſtiages de la reſpueſta, y mirando el roſtro y la proporcion del cuerpo de Cyro en que eſtrañamente parecia a ſu madre Mandane, vino a ſoſpechar ſer aquel ſu nieto, y haziendo llamar al vaquero, ſupo del (aun que poniendole para que lo maniſeſtaſſe grandes temores) todo el ſuceſſo de Cyro, ſegun arriba auemos contado, haſta en aquel punto, de manera que Aſtiages teniendo ya por muy cierto ſer aquel ſu nieto, boluendo todo el enojo contra Harpago, le hizo llamar, y le pregunto, que ſi auia muerto ſu nieto quando le auia ſido mandado. Viſto por Harpago el vaquero que eſtaua preſente, conoſcio como ya Aſtiages ſabia la verdad, y aſi le reſpondio , que por lo mucho que le queria; no auia podido acabar conſigo de ſer verdugo de ſu nieto, pero q̄ el le auia dado a aquel vaquero para que le mataſſe, y deſpues auia embiado ciertos criados ſuyos que le auian certificado que lo auia viſto deſpues de muerto. Aſtiages diſſimulando la ira que contra Harpago tenia, replico, que pues los dioses auian querido guardar aquel moço tan fuera de ſu voluntad y mandamiento , que era juſto darles gracias por ello, y hazer ſe muchas feſtas por auer hallado vn tal nieto , por tanto que el queria hazer aquel dia vn gran combite a los de ſu corte, q̄ Harpago ſe hallaſſe en el, y que vn hijo que tenia (el qual dizen que le era vnico) que anduieſſe ſiempre acompañando a ſu nieto. Harpago quedó muy alegre, teniendo por cierto , que ya al Rey ſe le auia paſſado el enojo que pudiera tener con el: y al miſmo punto embio a mandar al hijo que vinieſſe a palacio a acompañar y ſeruir a Cyro. Venido el niño, el Rey le hizo matar eſcondidamente, y ſiendo llegada la hora del combite , fue dado a comer a ſu padre guiſado en diuerſas maneras de las que entõces ſe podian vſar, y el padre comio del muy deſcuidadamente , y ſabiendole bien, a cauſa deſtar lo mejor guiſado, que en lo que entonces ſe ſabia ſe pudo hazer: Acabada que fue la comida, el Rey pregunto a Harpago ſi auia comido a ſu guſto, y reſpondiendo Harpago que ſi por cierto; el Rey le hizo moſtrar la cabeça y manos y pies del niño; diziendo que aquello auia ſobrado de la comida, y que ſi conoſcia lo que podia ſer. Harpago q̄ perſona de mucho animo y prudencia era, reſpõdió con mucho ſoſiego , que ſi conoſcia, pero que no le podia dexar de ſaber biẽ el manjar que ſe le auia dado, pues ſe auia adereçado con mandamiento.

miento fuyó, y así disimulo muy enteramente su dolor hasta que llegasse tiempo para la vengança. Passado esto, a Astiages le pareció que sus sueños eran ya cumplidos en auer sido su nieto Cyro hecho Rey de los mochachos, y que no auia de que temer del, y como lo comunicasse con sus sabios o agoreros, y le dixessen que les parecia lo mismo, Astiages se asseguro para no hazerle matar: pero ni por esso dizen que no le quiso tener cerca de sí, y que para efecto desto le dixo, como el le auia mandado matar quando nascio, a causa de ciertas visiones que dormiendo se le auian mostrado, pero que pues su buena fortuna le auia guardado, y que el holgaua mucho dello, y que seria bien que fuesse a Persia a estar en compañía de sus padres, para que viesse que eran de mas fuerete que el vaquero por cuyo hijo hasta entonces se auia tenido, y desta fuerte, casi a manera de desterrado, Cyro fue adonde sus padres estauan. Pero el successo deilo fue al reues de lo que Astiages creyo, y por donde pensaua asegurarse del peligro, fue la principal ocasion de acercarse mas a el, por quanto venido Cyro en Persia, en breue tiempo, aun que de tan pocos años, mediante el valor y la hermosa y robusta disposicion de su persona fue estrañamente estimado por todos los Persas, lo qual siendo diuulgado entre los Medos, Harpago que no tenia olvidada la crueldad que el Rey con el auia usado, auendolo comunicado en gran secreto con algunas personas principales de quien sabia ser Astiages aborrecido, escriuió vna carta a Cyro, cuyas palabras allen de de otros refiere Sabellico, y la sustancia era, contarle, como por no auer le querido matar, le auia Astiages muerto vn solo hijo que tenia, y selo auia dado a comer, por tanto que si queria que las injurias de entrambos fuesen vengadas, que viniesse en Media con exercito, que el, o qualquiere otro capitan que el Rey embiasse a hazerle resistencia, se passaria de su parte. Y porque esta carta no podia yr publica, a causa de las muchas guardas que Astiages por todo el Reyno tenia, tomando Harpago vna liebre, le saco todo lo interior, y poniendo dentro la carta, torno a juntar la abertura, de manera que no se pareciesse, y embio la liebre a Cyro con vn criado suyo, mandando le que se la diese en sus proprias manos: y juntamente con la liebre le dio ciertas redes, para que las guardas que le topassen, le dexassen libremente passar, creyendo ser caçador. Lo qual succedió segun Harpago auia pensado, y el mensagero y la carta llegaron en saluo para donde yua. Auia soñado Cyro muy poco antes, que tomaua aquella empresa, y la acabaua a su voluntad: y como la carta de Harpago llego, determinado de todo punto de hazer lo que en ella se le escriuia, dizen que mando, que para cierto dia gran numero de Persas se juntassen en la ciudad de Persepolis, y siendo por ellos hecho, les torna a mandar, que en vn dia talassen vn gran monte, lo qual no embargante que fuesse cosa difficultoissima, fue tambien por ellos hecho. Cyro les hizo otro dia vn splendido cõbite, y al fin del les pregunto, qual de los dos dias auian tenido por mejor, y como todos respõdiesen que el presente, el les replico, que toda su vida seria como el dia pasado estando sujetos a los Medos, y como el presente, si supiesen recobrar la libertad. Animados los Persas con estas palabras, se ofrecieron con mucha voluntad para aquella empresa, y así poniendo Cyro en orden las cosas necessarias, camino con grueso exercito la buelta de Media, lo qual por

el agüelo sentido, no acordandose de la injuria a Harpago hecha; haziendole capitán general, le dio gente con que fuese a defender el passo por donde Cyro auia de entrar, pero Harpago la entrego toda a Cyro. Y siendo esto por Asiiages sabido, y poniendose en defensa, breuemente fue del nieto vencido y preso, aun que despues con toda benignidad tratado, y por tanto quedando Cyro Rey de Media, conquisto despues la Lydia, y la Phrygia, y otras muchas prouincias Orientales. Y como arriba es dicho, tuuieran harto mas razon los commentadores de Petrarca en contarle por el vno de los dos Persas de quien nuestro poeta en el presente triumpho haze mencion, que no a Dario segundo; pues el vno gano tantos reynos y prouincias, y el otro (segun es notorio) los perdio. Quanto mas, que se podra dezir de Cyro lo que de otro ningun principe, especialmente sinse, que es, auer sido mucho antes que nasciese prophetizado su valor y gran señorio por el propheta Esaias, el qual dize a los quarenta y cinco capitulos. Esto dize el señor a mi vngido Cyro, cuya diestra tome para sojuzgar las gentes delante su acatamiento, y para que las espaldas de los Reyes les sean bueltas. Y no embargante que aquella propheta va enderezada a Christo nuestro redemptor, en fin toda via es harto que aya sido Cyro la figura. Florcio Cyro en la olympia de cinqueta y cinco, a ciēto y noueta y tres años de la fundación de Roma, y en el quarto año de su reyno relaxo la captiuidad de los Hebreos, y dio licēcia a cinqueta mill dellos para que boluiesen a poblar a Judea, los quales edificando el altar, comēçaron a echar los cimientos del templo: pero fue les impedido el edificio por los pueblos comarcanos, y desta causa quedo la obra por acabar hasta que en tiempo de Dario primero fue hecha, segun arriba es dicho. Ultimamente queriendo Cyro acrecetar tambien su estado por la parte Septentrional, comēço a mouer guerra a los Scythas Asiaticos, y passando para ello el rio Araxes, entro en aquella región con vn poderoso exercito. Reynaua entōces en Scythia vna viuda llamada Tomyris, la qual teniendo nuēua de la venida de Cyro, embio contra el vn solo hijo que tenia con gran numero de gente, y sabiendo Cyro que los Scythas eran muy amigos del vino, a causa de la falta que auia del en su tierra, hizo poner donde tenia asentado su campo gran numero de mesas con diuersas viandas y muchos y muy fuertes vinos, y saliendo a pelear con los Scythas, se puso fingidamente en huyda, y los Scythas creyendo ser vencedores, vinieron a robar las tiendas de Cyro, y hallado las mesas que auian quedado puestas, y en ellas tanta abundancia de vino, y diuersos manjares, los mas dellos se embecaron, y venida la noche, durmieron. Cyro boluio furiosamente sobre ellos a la media noche; y escaparon pocos que no fuesen por el muertos, entre los quales el hijo de la Reyna tambien murio. Siendo pues esto por Tomyris sabido, no llorando su hijo, como las otras mugeres, antes tomado las armas, como los muy valientes hombres, y restaurado lo mejor que le fue posible su exercito, salio a buscar a Cyro, y haziendo de la mayor parte de su gente vna emboscada, salio con la restante a la batalla, puso tambien Tomyris desde a poco rato fingidamente en huyda, y siguiendo la Cyro, le truxo a vn valle, el qual estaua cercado de la gente que la Reyna auia dexado escondida, y entonces haziendo la Reyna cierta señal, salieron todos, y tomando en medio a Cyro, y los que con el venian, los Scythas pelearon con tanto animo, que en poco rato le mataron, y dozientos mill hombres que con el venian, de ma-

TRIVMPHO

nera que aun no quedo quien a Persia lleuasse la nueua de su muerte. Hecho esto, por mandamiento de la Reyna le fue a Cyro (aun que ya muerto) cortada la cabeza, y echandola en vn cuero de sangre, escriuen que la Reyna dixó, Hartate Cyro de sangre, pues tanta sed tenias della. Dize pues nuestro poeta, que viendo la deshonrada fin de Cyro, parece aun estar su muerte muy fresca, segun su clara fama fue abaxada en ser de tal manera vencido. Ioan Carion historiador moderno en el segundo libro de su chronica dize grandes loores deste Rey Cyro, y entre las otras cosas afirma, que median te la exhortacion y doctrina del propheta Daniel vino en conosciemto de nuestro omnipotente Dios, de cuya causa poniendo en libertad el pueblo Hebreo (segun es arriba dicho) les dio licencia para boluer a poblar su tierra, y que no fue la muerte de Cyro yendo a conquistar las tierras de los Scythas, sino defendiendo las suyas de vn poderoso exercito de los dichos Scythas que en ellas eran entrados. Tambien Xenophon, excellent philo- sopho, de quien adelante se tratara, entre otras obras que escriuio fue vna de la vida de Cyro, lo qual de pocos dias a esta parte anda traduzida en nuestra lengua por el secretario Diego Gracian, y en tan buen stylo, como todas las otras cosas que por el hasta aqui han sido hechas, o traduzi- das, y como alli se podra ver, tambien Xenophon cuenta muy differetemen- te el nascimiento, vida, y muerte de Cyro, de lo que todos los otros escri- uen. Qual sea la mas verdadera opinion de todas estas, queda tambien a de- terminacion del lector, que lo que yo osare afirmar es, auer sido Cyro vn tan excellent principe, que meritamente pudo ser por nuestro poeta puesto en el presente libro entre los otros hombres famosos.

Penthesilea.

Quien el poeta dize que vio a Troia en mal punto y hora, es Penthesilea, Reyna de las Amazonas, que segun opinion de algunos, fue hija de aquella Orithia o Ottera arriba referida, la qual aora sea por antigua enemistad de los Griegos, o por mucha amistad que tuuiese con Hector, vino en socorro de los Troianos al tiempo de aquella famosa guerra, y despues de auer he- cho en ella cosas muy señaladas, fue muerta por las manos de Achilles, o se- gun otros de su hijo Pyrrho.

Camilla.

La donzella que el poeta dize auer hecho mucha resistencia a Eneas en la tierra donde fue señora, es Camilla, hija de Methabo, de quien ya en el triumpho de la castidad se trato.

Semiramis.

*SEMIRAMIS la fuerte vi con ella
Que aun no medio trençada va corriendo
A Babylonia ayrada y con querella
Cleopatra vi despues y bien ardiendo
Las dos de indigno fuego, y luego viene
Zenobia su bondad en mas teniendo
Hermosa y quanto menos años tiene
Y quanto fue mayor su gran belleza
Su honestidad parece que mas suene*

SEMIRAMIS rey- na de los Assyrios, de cuyo deshonesto y abo- minable amor ya arriba se ha tratado, gouernan- do su Reyno con mucha prudencia, y no solamete conseruandole, pero aun acrecentandole cõ otros reynos y pronincias por ella conquistados, edifi-

*Tuuo en tierno pecho tal firmeza
 Que teme su presencia valerosa
 Quien todo lo desprecia por baxeza.
 De los Romanos hablo, que los osa
 Con animo buscar, bien que quedasse
 Vencida al fin por ellos, y llorosa.
 Empero ya que de otras no tratasse
 La muy hermosa vinda esclarescida
 Que el loco amador mata, no se passe.*

co (segun Trogo Pom-
 proio escriue) los muros
 de la ciudad de Babylo-
 nia, o (segun otros) los
 reedifico: la qual obra
 fue de tanta sumptuosi-
 dad, q los antiguos escri-
 ptores la contaron por
 vna de las siete principa-
 les marauillas del mundo.
 El asiento de la ciudad
 era en vn llano, y
 passaua por en medio de

lla el famoso río Euphrates. El sitio de los muros era quadrado. La materia de que se hizierō, ladrillos assentados con vn cierto betumē, de que en aquellas partes ay muchos lagos, y es en gran manera fuerte y duradero. Enel altura, anchura, y grandeza de los dichos muros, ay gran diuersidad entre los autores, que dello tratan: porque Plinio escriue enel libro sexto, que tenian sesenta mill passos de ambito, de manera que en cada vno de los quadros della auia quinze mill. Assi mismo escriue, que el altura era dozientos pies, tres dedos mayores q los dela medida Romana, y en ancho cinquenta. Diodoro Siculo escriue, que tenian los dichos muros de ambito, o circuito, trezientos y sesenta stadios, siendo cada stadio de ciento y veynte y cinco passadas, que hazen dozientos y cinquenta passos. Y su anchura tal, que podian andar por encima dellos seys carros de cauallos juntos desembaraçadamente. Escriue tambien, ser cosa de gran admiracion las puentes, los alcaçares, los huertos y jardines hechos sobre bouedas, y los arcos llamados pensiles, que Semiramis en esta su ciudad hizo. Pone que andauan en los dichos edificios trezientos mill hombres, traydos de todos los reynos a ella subditos. Quinto Curtio enel libro tercero acreseienta ocho stadios al ambito destes muros, y dize auer sido de cien codos en alto. Paulo Oroffio pone quatrocientos y ochenta stadios, en que se conforma con la opinion de Plinio, dādo a cada stadio ciento y veynte y cinco passadas, como ya diximos. Strabon dize ser los dichos muros de trezientos y ochenta y cinco stadios, y de muy esiraña anchura. Iulio Solino tratando de lo suso dicho, se cōforma con Plinio. Y segun algunos destes autores dizen, allende de los dichos muros, era por de fuera dellos cercada la ciudad de vn fasso de agua tan ancho como vn mediano río: y tenia cien puertas todas hechas de metal, con vn marauiloso artificio. En fin, que esta ciudad fue vna delas mas soberuias cosas que vuo enel mundo: y tuuo la monarchia del muchos años. Y es manifestia señal de la grandeza y poblacion fuya, que (segun escriue Aristoteles enel tercer o de sus Politicas) siendo vna vez entrada por los enemigos, a cabo de tres dias lo vinieron a saber los que de la otra parte de la ciudad viuian. Escriuen fe de Semiramis (allende de todo lo suso dicho) otras cosas muy notables, y entre las otras cuentan, que estando vn dia (segun Iustitino escriue) adreçando se los cabellos, le vinieron nueuas, como Babyllonia

T R I U M P H O

se le auia rebellado: y ella teniendo ala fazon trençada ya la mitad de los cabellos, no acabando de adereçar los otros, tomo luego las armas, y yendo con grueso exercito a Babylonia, la torno debaxo de su obediencia y subjeccion, antes que se acabasse de tocar, segun el Poëta refiere. Por lo qual, y porque de hecho tan señalado uiesse perpetua memoria, le hizieron en Babylonia vna statua, ala semejança de como ella estaua trençando se los cabellos (segun dicho es) quando fue a recobrar aquella ciudad.

Cleopatra.

De Cleopatra reyna de Egypto famosa, o alomenos muy conosciada por su hermosura y del honestidad, ya arriba auemos tratado: y por tanto no sera menester dezir mas, de que (segun el Poëta en sus versos dize) assi ella como Semiramis ardieron de muy indigno fuego, conuiene a saber, siendo tan por el cabo veneidas del desordenado y ciego appetito, segun que en el triumpho del Amor (como ya es dicho) se conto.

Zenobia.

Zenobia muger hermosissima, y en el mismo grado valerosa, y de excelentes costumbres, fue (segun Trebelio Polion escriue) descendiente de los Ptolemeos, reyes de Egypto: la qual en el tiempo de sus primeros años dando se al exercicio de la çaza, despreciaua los casamientos que le tratanan, aunque de muy grandes principes fuesse demandada. Pero venida despues a mas edad, y siendo aconsejada, y aun importunada de sus parientes, se casó con vn principe de Palmirena, vna delas prouincias de Syria, cuyo nombre era Odenato. En este tiempo el Emperador Valeriano auia sido preso de Sapor, rey de Persia, y aun constreñido a vso de viles exercicios. Y auiendo sucedido en el imperio su hijo Galieno, vivia tan baxa y effeminadamente, que ni de la prision de su padre, ni de la gouernacion del imperio, tenia cuydado alguno. Lo qual visto, diuersos hombres, y en diuersas partes, tomaron titulo de Emperadores, segun que en muchos historiadores se podra ver, y especialmente en la historia Imperial de Pero Mexia, adonde (a mi parecer) mas bien ordenada y distintamente que en otras partes es puesto. Fue pues vno de los que entonces se hizieron llamar Emperadores el fuso dicho Odenato, no cmbargante que al principio solamente se vuisse llamado Rey. Y comenzando luego a guerrear con Sapor rey de Persia, arriba referido, aunque no fue recobrado el Emperador Valeriano, que en su poder estaua, vno contra el dicho Sapor muchas victorias, prendiendo le sus mugeres, y aniendo sus thesoros y riquezas: y recobro la Mesopotania, y otras prouincias y ciudades del imperio Romano, que por el dicho Sapor eran ocupadas. Y conosciada por el dicho Odenato la inhabilidad y poco valor de Galieno, le embio vn gran presente de joyas, y de los principales prisioneros, que de los Persas auia tomado: lo qual no solamente fue recibido de Galieno, pero aprouando el nombramiento de Emperador en Odenato hecho, le llamo el mismo Augusto, y su cõpañero en el imperio, y triumpho el en Roma dela victoria que el otro auia ganado en el Oriente. Hechas despues desto por Odenato otras cosas señaladas contra algunos de aquellos, que (segun es dicho) se llamauan Emperadores, fue traydoramente muerto, juntamente con su hijo mayor, por vn primo hermano suyo, llamado Meonio: el qual tomando luego titulo de Emperador, fue dende a

pocos

pocos dias tambien muerto por los de su proprio exercito. Quedando pñes Zenobia viuda, y con dos hijos, gouerno muchos años sapientissimamente el Imperio Oriental, teniendo por vna parte guerra con los Persas, y sosteniendo se por la otra contra los Romanos: de manera, que mostraua bien que en aquel delicado cuerpo se encerraua vn muy efforçado y prudente coraçon. En este tiempo succedio la muerte del Emperador Galieno, juntamente con la de su hermano Valeriano, por donde vuo el imperio Claudio, vn muy excellent príncipe, el qual murio auiedo imperado dos años. Y como imperasse en su lugar su hermano Quintilio, que tambien era vn virtuoso príncipe, fue traydoramente muerto dende a diez y siete dias de la elección, y fue elegido por Emperador Aureliano, de quien *Aureliano* al presente se trata: el qual despues de auer cobrado el imperio de Occidente, queriendo tambien auer el Oriental, que de Zenobia pacificamente era posseyno, y partiendo para ello de Roma con poderoso exercito, yendo de camino, vuo en el Illyrico y Thracia algunas victorias contra las gentes barbaras, que se atreueron a impedir le su viaje. Y llegando en Constantinopla, atrauessando el estrecho della, vino en Asia la menor, ahora llamada Anatholia, y por otro nombre Turquía mayor, adonde recobro la prouincia de Bithynia. Y procediendo mas adelante, llego en Capadocia, adonde como la ciudad de Tiana se le pudiesse en resistencia, juró de castigar los de suerte, que vn solo perro no dexaria en ella viuo. Pero mudando proposito, despues de ser la ciudad por el ganada, solamente hizo matar a vno, que se la auia entregado por traycion, diciendo, que pues aquel auia sido traydor a su patria, no le podia ser leal a el. De manera que agrauiado se los del exercito, que no les permitia saquear la ciudad, auiedo jurado de no dexar a vida aun hasta los perros, Aureliano respondió, que el auia jurado de no dexar perro viuo: por tanto que les daua licencia que los mataffen todos. Ganada Tiana, Aureliano recobro tambien la ciudad de Antiochia, y pasando adelante, vino ya a topar a Zenobia, que con vn poderoso exercito le estaua aguardando, y despues de algunas escaramuzas entre ellos succedidas, vuieron vna braua batalla, en la qual estuuo Aureliano muy cerca de ser vencido. Pero mediante su buen esfuerzo, y de los capitanes que consigo lleuaua, quedo finalmente vencedor. Zenobia viendo su perdicion, se fue huyendo en la ciudad de Palmira, cabeça de aquella prouincia. Y venido a cercar la el Emperador Aureliano, aun que con grandes trabajos que en el camino se passaron, desseando acabar ya aquella guerra, escriuió vna carta a Zenobia, para que se le diese, assegurando le la vida, y la libertad, y que le daria todos sus thesoros, y joyas, y dineros, y vna ciudad, la que el Senado Romano señalasse donde pudiesse estar. Alo qual Zenobia respondió vna soberuia carta, no aceptando las dichas condiciones. Por donde el Emperador apreto el cerco de tal manera, que viendo se Zenobia sin esperança de socorro, salio vna noche huyendo de la ciudad, lleuando en dromedarios las riquezas que tenia, con determinacion de yr se a Persia. Pero siendo esto sabido por el Emperador, embio tras ella gente de cauallo, por los quales fue presa. Y en esta manera Aureliano se apodero de todo el estado de Oriente. y

TRIUMPHO

te: y bolviendo en Roma, auidas por el otras muchas victorias contra di-
uerfos exercitos, entro en ella con vn solennissimo triumpho: en el qual en-
tre otras cosas fue lleuada Zenobia riquissimamente adereçada de piedras
y perlas, y aprisionada con cadenas de oro. Despues de lo qual el Empera-
dor poniendo la en libertad, le dio possessions y tierras, con que honesta-
mente se pudiesse sustentar. Y assi viuió y acabo, siendo muy honrada y aca-
tada de todos, y reteniendo siempre la majestad y recogimiento deuido a
persona tan valerosa y honesta como la suya.

Indish.

De Iudith, que es de quien el Poëta despues de Zenobia trata, ya arriba
es dada cuenta: y por esso no sera menester detener nos en ella, ni en decla-
rar lo que en los presentes versos se habla en loor de Zenobia, porque de sí
mismos seran faciles de entender a quien los leyere.

NINO do humana historia fue texida

Adonde se quedo? y el heredero

A quien soberuia dio penada vida?

Y Belo que adorado fue primero

Aunque no fue a su culpa est a locura?

Y quien halló en la Magica el sendero?

Y el nuestro, que en mal punto assi procura

El Euphrates passar, cuyo gouerno

A Italia dio trabasso, que aun oy dura?

Y aquel gran Mithridates tan eterno

Contrario a los Romanos, que con pena

Despues huye en verano, y en ynuerno?

Nino rey.

FINGE Petrarca en
los presentes versos auer
se le olvidado de contar
algunos hombres valero-
sos, que vio yr en compa-
ñia de la fama, allende de
los que arriba ha dicho.

De Nino rey de los As-
syrios ya arriba se trato,
hablando en Semiramis:
y dize el Poëta, que vino
del la historia, porque en
su tiempo fuero halladas
las letras, con que las hi-
storias, y todas las otras
cosas (segun es notorio)
son escriptas.

*Nabuchodo-
nosor.*

El heredero de Nino por el Poëta referido, es Nabuchodonosor, rey de
Babylonia, de quien se escriue, que auiendo conquistado muchas y diuersas
provincias, vino con poderoso exercito en Iudea, la qual tambien conquisto
juntamente con la sancta ciudad de Hierusalem. Y tomando los sagrados
vasos del templo, y lleuando preso a Ioachim, que por otro nombre se dize
Iechonias, que entonces Reynaua en Ierusa'em, con otros muchos prisione-
ros, de los quales fue vno el propheta Daniel, boluio en Babylonia. Siendo
pues con tantas victorias el dicho Rey ensobernescido, determino querer
se hazer adorar como Dios: y por tanto haziendo en nombre y semejança
suya la gran statua que en el libro de Daniel se cuenta, mudo que de todos
fuesse adorada. Y como no lo quisiesen hazer aquellos tres sanctos moços,
Sidrach, y Misach, y Abdenago, fueron por mandado del Rey echados en
vn horno de fuego, y por la voluntad diuina libres del peligro del. Querien-
do pues entonces nuestro señor Dios mostrar como todo estado y señorio
procede de la omnipotencia suya, hizo le que vna noche en sueños viesse vn
arbol grande, a cuya sombra muchos animales repofauan: pero llegando
vna

vna gran majestad con muchedumbre de siervos les mando cortar aquel arbol: y echar de alli aquellos animales que debaxo del estauan. Y como Nabuchodonosor quedasse deste sueño muy espantado, y sus adeuinos no se lo supiesen declarar, siendo llamado el sancto propheta Daniel, le dixo, como era el mismo aquel arbol que en sueños auia visto, y los animales que a la sombra del estauan, los Reynos y prouincias que le obedescian, y la gran majestad que auia mandado cortar el arbol, era Dios, que enojado de su soberuia, para quitarcela, y mostrar que el solo es quien puede dar y quitar los Reynos y señorios, le haria viuir entre las fieras, siendo tenido por vna dellas. Lo qual oydo por Nabuchodonosor, fue en gran manera espantado, y breuemente mudo la figura, o (mejor diziendo) la apariencia de hombre, y se fue a los bosques y montañas a viuir entre las bestias, creyendo los que le topauan ser vna dellas, hasta que auiendo estado siete años desta suerte, conociendo ya a nuestro señor, y dádole gracias por el castigo recebido, boluio en el ser primero, y fue en su reyno restituydo.

Belo padre de Nino, de quien poco ha se hizo mencion, era tan amado del hijo, que siendo muerto, hizo vna estatua en memoria suya, y edificando vn templo, la puso en el, y hizo ley, que todos los que alli se acogiesen, fuesen perdonados de qualquier delito que viuesen hecho. Y teniendo por esta ocasion en gran veneracion aquella estatua, la començaron de adorar, lo qual fue dar principio a la idolatria, que despues por obra del demonio, y la permission diuina, segun sus iuyzios secretos, tanto se estendio. Y esto (segun es notorio, y como el poeta dize) no fue a culpa de Belo, sino de su hijo Nino, que le mando hazer la dicha estatua, y de los que despues la adoraron.

El que hallo el sendero o (mejor diziendo) la inuencion de la magica en los presentes versos referido, es Zoroastro Rey de Bactria, el qual (segun Iustino escriue) fue muy valeroso en las armas, pero mucho mas illustre por las letras, porque fue muy excellente philosopho, y primer inuenteor de la magica natural. Escriuiese tambien del, auer se reido luego como nascio, cosa, que de otro ninguno hasta aora no se ha leydo.

Quien el poeta dize auer querido passar el Euphrates en triste punto, es Marco Marco Crasso, que cerca del fue por los Partos vencido y muerto, segun arriba contado. Dize Petrarca, que su muerte, a causa de su mal gouerno succedida, fue en Italia ocasion de grandes daños y perdidas que el dia de oy aun no son acabadas: porque siendo Crasso tan poderoso en ella, si fuera el vino, no creciera tanto la autoridad y fuerza de Pompeyo y Cesar, con cuya enemistad y diferencias la libertad de la Republica Romana se perdio, y con muertes de muchos de la nacion Italiana, segun breuemente arriba auemos dicho.

Mithridates Rey de Ponto, de quien ya arriba tenemos algunas vezes hecha mencion, fue hijo de otro Mithridates Principe valeroso, y por quien fueron hechas cosas señaladas. Quedo de poca edad al tiempo de la muerte de su padre: y como los tutores, que por el administrauan el Reyno, le desseaßen matar, le hazian subir en cauallos feroces y no domados, pero siendo por el regidos y sojuzgados con mas facilidad y fuerza de lo que su edad

T R I V M P H O

edad requeria, visto por sus tutores ser aquel trabajo perdido, le quisieron atosigar, y recelándose dello Mithridates, se acostumbro a tomar ordinariamente cosas medicinales para que no le pudiesen dañar, y de tal manera hizo su cuerpo, o estomago habito al resistir a la pongoña, que despues aun que quiso, no se pudo matar con ella, segun adelante se dira. Y como tambien temiese que no pudiendo sus enemigos matarle con consigo lo procurarian hazer de otra manera, mostrando ser inclinado a la caza y monteria; se estubo quatro años por las seluas y montañas apartadas sin entrar en poblado, en tal manera, que dificultosamente podian saber en que lugar estaua. Hizose con esta manera de vida allende de librar se del peligro, sufridor de qualquier trabajo. Venido pues a la edad viril, y tomada por el la administracion del Reyno, no contentándose con el, como quiera que muy grande fuesse, passados pocos dias, vencio, y sujeto los fuertes Scythas, nacion casi antes nunca vencida. Acabado de sojuzgar lo que hasta entences no era por el señoreado en las prouincias de Ponto, y como auidas estas victorias aspirasse al señorio de toda Asia, fue disimulado y con poco acompañamiento a ver muchas prouincias della, considerando particularmente todas las cosas que para sojuzgarlas podian ser necesarias. Buelto en su Reyno, y hecha por el confederacion con Nicomedes Rey de Bithynia, fueron entrambos a conquistar a Paphlagonia: y conquistada la mayor parte della, la partieron entre si. Y como aquella prouincia estuuiesse encomendada a los Romanos, fueron enviados embaxadores por el Senado a entrambos Reyes, requiriendoles, que dexassen aquella prouincia en el estado que antes estaua. Pero como Mithridates estuuiesse ya muy soberbio con las victorias passadas, juzgándose ygual, y aun superior, a la grandeza de los Romanos, respondió, que el auia tomado el Reyno que le pertenecia por herencia de su padre, y que se marauillaua de los Romanos querer diferencia con quien no la buscaba con ellos. Y no embargante los requirimientos, y aun amenazas, que los embaxadores Romanos le hizieron, occupo tambien luego el Reyno de Galatia. El Rey Nicomedes no hallando alguna causa que justa y razonable pareciesse para lo que auia hecho, respondió a los embaxadores, que el restituyria el Reyno a quien de derecho pertenecia. Y así mudando el nombre a vn hijo suyo, le llamo Philomenes, el qual nombre era particularmente de los Reyes de Paphlagonia; como si en el nombre estuuiera el derecho del señorio del Reyno, y con este titulo, aun que tan impertinente, se quedo con lo que del dicho Reyno tenia ocupado. De manera que los embaxadores viendo en tal manera escarnejados, se boluieron a Roma. En este tiempo no contentándose Mithridates con que poco antes auia hecho matar a su primera muger llamada Laodice, y a Ariarathes Rey de Cappadocia, el qual era casado con vna hermana suya, codiciando tyrannizar aquel Reyno, pareciendole que auia sido de poco fruto la muerte del padre si dexasse vivos los hijos para suceder en el dicho Reyno, determino buscar medios como tambien fuesen muertos los sobrinos, pero a esta sazón como Nicomedes Rey de Bithynia arriba referido viesse el Reyno de Cappadocia falto de defensor, le deter-

mino conquistar, entrando en el con vn buen exercito, aunque (segun otros, especialmente Sabellico en el tercero libro de la sexta eneade) Nicomedes pretendió ocupar el Reyno de Macedonia casandose con la muger del Rey muerto, que (segun es dicho) era hermana de Mithridates. Siendo la nueua desto venida a Mithridates, mostrando vna virtuosa color de querer restituir en el Reyno al hijo que su hermana tenia del primer marido, entro con sus gentes en Cappadocia, y facilmente hizo salir fuera las de Nicomedes. Pero passados pocos dias, tambien Mithridates mostro querer restituir en la patria a vno llamado Gordio, del qual principalmente se auia aprouechado para la muerte del cuñado, pareciendole, que si lo contradezia el sobrino, seria ocasion por donde mouiendo le guerra, lo despojasse del Reyno, y sino la contradezia, que podria por mano del dicho Gordio hazer tambien matar al moço, como auia sido su padre muerto. Ariarathes (que assi era llamado el Rey de Cappadocia) pareciendole cosa fea permitir entrar en su reyno al matador de su padre, en ninguna manera quiso dar a ello lugar. Y assi Mithridates mostrando ser a causa de auerse enojado desto, hizo vn grueso exercito cõtra el, y el sobrino otro no menor para defenderse: y como estuuiesen ya para darse la batalla, temiendo Mithridates el successo della, mostro querer venir a parlamento con el sobrino, y para hazerlo, lleuo escondidamente vna pequeña daga o puñal, y como (segun entõces era costumbre a cada vno de los Reyes) viniessen al gunos de la parte contraria a mirar si lleuauan armas, y los que catauan a Mithridates le atentassen toda la persona, como llegassen a la barriga, junto de la qual lleuaua escondida la daga, les dixo con alguna rifa, que mirassen que por buscar vnas armas, no topassen con otras, y descuydandolos con esto, se boluieron. Llegados pues a juntarse los dos Reyes algo apartados de toda la otra gente, el peruerso tío mato a puñaladas al sobrino, lo qual hecho, facilmente se apodero en pocos dias del Reyno de Cappadocia, y le dio a vn hijo que tenia de ocho años, llamandole de alli adelante Ariarathes, Y aun que los de Cappadocia viendo ser aquel injusto Rey se levantassen contra el, tomando por señor a otro hermano del Rey muerto, Mithridates torno a recobrar por fuerza a Cappadocia, echando fuera della aquel su nueuo Rey, el qual dende a pocos dias, de enfermedad, y enojo de verse despojado del Reyno, murio. Visto pues por el Rey Nicomedes como Mithridates tenia pacífico el Reyno de Cappadocia, recelándose no se le quisiese entrar en el de Bithynia, por estar las tierras juntas, hizo que su muger Laodice fuese a Roma a dezir, como allende de los dos hijos de su primer marido el Rey de Cappadocia, que (segun es dicho) era ya muertos, le auia quedado otro, y que supplicasse al Senado le mandasse restituir en el Reyno pues de derecho era suyo. Siendo pues esto hecho assi, y lleuando la Reyna a vn moçacho ageno de hermosa disposicion para dezir ser aquel su hijo, siendo entendido por Mithridates, embio tambien a Roma a dezir, como a quien el auia dado el Reyno de Cappadocia, era hijo de otro Ariarathes, q̄ en cierta guerra auia muerto en seruiçio de los Romanos, y que mas justo era q̄ le fuesse a el cõcedido el Reyno. Entedidas en el Senado las volũtades y cautelas de ambas las partes, no die-

T R I V M P H O

ron el Reyno a los vnos ni a los otros, antes mandaron quitar a Mithridates a Cappadocia, y a Nicomedes a Paphlagonia. Y porque no pareciese que quitandolo a ellos, lo dauan a otros, ordenaron que de alli adelante entrábos Reynes fuesen libres. Y como los de Cappadocia no acceptassen esta merced de libertad, diziendo q̄ ellos no podian passar sin Rey, el Senado les dio vno llamado Ariobarzanes. En este tiempo teniendo Mithridates determinado de guerrear con los Romanos, para hazerse contra ellos mas poderoso, tomo amistad, y aun parentesco, con Tigranes Rey de Armenia, casándole con vna hija suya llamada Cleopatra, y no dando a entender que se tenia por ofendido de los Romanos, persuadio al yerno que hiziese guerra a Ariobarzanes, diziendo ser facil cosa despojarle del Reyno por ser hombre floxo, y de flaco animo. Y como Tigranes hiziese para esto exercito, luego que fue sabido por Ariobarzanes, tomando lo que consigo pudo llevar, se fue a Roma, y facilmente fue Cappadocia conquistada por el Rey Tigranes. Succedio tambien en este tiempo, que muriendo Nicomedes, el Reyno de Bithynia quedo a vn hijo suyo del mismo nombre: y como fuesse moço, tambien a poco trabajo le despojo Mithridates de Bithynia, y Nicomedes se fue a Roma a suplicar se mandasse deshaziendo aquel agrauio. En el Senado se determino, que entrambos Reyes fuesen restituydos en sus estados: y para ello embiaron vn buen exercito, siendo en el legados, o (mejor diziendo) capitanes Aquilio Manlio y Maltino, o (segun otros) Marco Attilio, los quales venidos en Asia, juntandose con Lucio Cassio capitan Romano que en ella estaua con alguna gente, y tambien con la que Nicomedes pudo allegar, fueron a buscar los enemigos. Justino y otros historiadores escriuen, que luego el exercito Romano fue desbaratado de Mithridates; pero otros, especialmente Sabellico, afirman, que primero fueron restituydos en sus Reynos Nicomedes y Ariobarzanes, y que no siendo contentos con esto los dichos Reyes, ayudados de la gente Romana, entraron por las tierras de Mithridates, haziendo grandes daños en ellas: y que embiandose Mithridates a quejar desto al Senado Romano, fue respondido a los embaxadores, que ni los Romanos querian que Nicomedes hiziese cosa no denida contra Mithridates, ni Mithridates guerrear contra Nicomedes. Y como los embaxadores, pareciendo les muy tibia la respuesta, quissessen replicar a ella, sin quererlos oyr, les mandaron salir del Senado, y assi no quedando cosa alguna despachada, se boluieron adonde su señor estaua, el qual publicandose estar desto muy agrauiado, y declarandose ya por enemigo de los Romanos, se confederó de nueno con su yerno Tigranes, y con otras muchas naciones Orientales, y vino contra los enemigos con vn exercito de dozientos mill hombres a pie, y cinquenta mill de cauallo, y mas de trezientas naues de armada. Qual destas dos opiniones sea la mas cierta, importa poco saber lo, pues el successo de entrambas fue, que haziendo Mithridates la dicha confederacion, y trayendo el poderoso exercito y armada agora referidos, vino a pelear con los Romanos, y quedo dellos vencedor, siendo gran numero dellos muertos y presos en la batalla, y entre los otros los mismos capitanes. Auida esta victoria, no solamente

Mithridates:

Mithridates recobro las tierras ocupadas de los enemigos, pero tambien otras muchas, lo qual pudo facilmente hazer, por començarse en aquella sazón en Roma las discordias de las guerras ciuiles entre Mario y Sylla, de las quales ya arriba es hecha mencion, y aun no contento Mithridates con lo hecho, escriuió gran numero de cartas por diuersas prouincias de Asia, por donde en vn dia fueron muertos todos los Romanos que en ellas auia cõ sus mugeres y hijos, los quales dizen ser en numero de ciento y cinquenta mill personas: aun que (segun otros escriuen) no fue hecha esta muerte de los Romanos hasta auer sido Mithridates vencido por Sylla. Tampoco importa mucho saber lo cierto desta cõtrouerfia, pues como quiera que aya sido, dizen todos los escritores, que fue embiado Sylla contra Mithridates, segun arriba es dicho, y auidas del señaladas victorias, desseando boluer en Italia, hizo con Mithridates la paz con ciertas condiciones, y los dos valerosos capitanes se vieron, y Mithridates accepto todo lo que sus capitanes auian concertado con Sylla cerca de las dichas condiciones de paz. Pero no mucho despues como ciertas prouincias rebellandose a Mithridates le demandasen por Rey a vn hijo suyo, y por ello Mithridates le prendiese, y aun (segun opinion de algunos) le hiziese matar, y por ello las dichas prouincias rebelladas de todo punto le desobedeciesen, y para el castigo dello Mithridates hiziese vn grueso exercito, y se publicasse que era contra los Romanos, vn capitan dellos, llamado Lucio Murena, a quien Sylla auia dexado en Asia con hasta treze mill hombres, estando desseoso de hazer alguna cosa señalada, luego como la dicha fama se diuulgo, sin tener certinidad alguna della, entro por las tierras de Mithridates, haziendo grandes daños. Mithridates le embio a requerir no quebratasse la paz, y despues se embio a quejar al Senado de auerle sido por Lucio Murena quebrantada, y como a lo vno y a lo otro le fuesen dadas respuestas de poco fruto, finalmente vino a las manos cõ Lucio Murena, y venciendole, le hizo huyr vergoço famente en Phrygia, y torno a cobrar otra vez el Reyno de Cappadocia. Y como fuesse entonces embiado por Sylla en Asia vn capitan llamado Gabino, torno a hazer paz con Mithridates, boluiendo el el reyno de Cappadocia a Ariobarzanes: lo qual hecho, Mithridates tuuo desocupacion para tornar a sojuzgar aquellas tierras que arriba auemos dicho que se le auian rebellado. Pero poco despues como muriendo Nicomedes hiziese a los Romanos herederos del Reyno de Bithynia, y Mithridates pretendiese tener derecho a la sucesion del dicho reyno, torno a venir en rompimiento con los Romanos, aun que (segun otros) fue la causa embiar Mithridates a Roma a prorogar la paz que con el Senado tenia: y no auerle sido concedido. Venidos pues en rompimiento, occupo el reyno de Bithynia, en el qual tenia los Romanos puesto por governador vno llamado Marco Cota, y tomo en el puerto Chalcidico (oy llamado Negroponte) hasta sesenta naues Romanas que en el estauan. Fue embiado en este tiempo por el Senado vn Consul llamado Lucio Lucullo, de quien despues de algunas cosas succedidas, fue Mithridates vencido: y trayendole Lucullo ya muy al cabo, fue embiado en su lugar Pompeyo el grande, por quien finalmente de todo punto fue Mithridates vencido y deshecho, de tal manera, que perdidas las otras tier-

TRIUMPHO

Trapifonda. ras, le conuino retraerfe en Ponto (oy llamado Imperio de Trapifonda) a donde leuantandose contra el los de su mismo Reyno, le cerco su hijo Pharnaces en vn cierto castillo. Y como viendose en tanta infelicidad se quisiese matar con cierta pongoña, o tofigo, que (como suele dezir) tenia para no menester en el primero y empuñadura del espada, dos hijas suyas, que con él estauan, le pidieron con gran instancia, que si el determinaua darle la muerte, no las dexasse a ellas viuas, y así Mithridates, dandoles primero del tofigo, breuemete cayeron en su presencia muertas, y como el le tomasse, no obro cosa alguna, porq̃ los defensiuos, q̃ para remedio dello auia tomado siendo mochocho le auian habituado, o hecho la complexion de manera, que entonces no le pudo dañar. Lo qual siendo por Mithridates visto, llamando vno de sus capitanes de nacion Frances, llamado Sithoco, o (segun otros) Bitrito le rogo que le matasse, y como atenta la majestad, que su real presencia mostraua, el Frances no tuuiesse animo de hazerlo, Mithridates desseoso de morir, le animo para ello, y así fue por mano de aquel Frances muerto. Llamale justamente el poeta eterno enemigo de los Romanos, usando largamente deste vocablo eterno, por continuo, por auer tenido guerra con ellos quarenta y seys años, quasi continuos. Dize que huya en verano y en inuierno, por las diuersas vezes que huyo siendo vencido, de los capitanes Romanos, que contra el fueron. Cuentase del por cosa maravillosa (como en la verdad lo es) que teniendo subjectas gentes de veynte y dos lenguajes, a todos oya y respondia en su propia lengua.

Artur.

*Y el Rey Artur de clara fama y buena?
 ¿ donde aquellos tres de alteza augusta.
 De Aþrica y España y de Lorena?
 Con este va la esquadra muy robusta
 De doze, y el gran Duque esclarecido
 Que hizo aquella empresa sancta y justa
 El qual aun que es en balde referido
 En Hierusalem hizo con su mano
 El mal guardado y sluidado nido
 Trabaja pues agora, o mal Christiano
 Al proximo la perdida buscando
 Que el gra sepulchro esta en poder pagano.*

DE XADAS a parte las grandes cosas, y por la mayor parte fabulosas, que está escriptas del Rey Artur, y sus caualleros de la tabla redonda, lo q̃ Polydoro Virgilio escribe en la chronica de Inglaterra, es q̃ siendo muerto Vter Rey de la gran Bretaña (oy llamada Inglaterra) en el año de quatrocientos y nouenta y dos, reyno en su lugar su hijo Artur, el qual si mas viuiera, fuera su Reyno por el reseruido en la

primera dignidad, vencio tres capitanes de los Saxones, sozuzgo a Escocia, con todas las yslas comarcanas, vencio cerca de Paris vn capitán Romano llamado Lucio matandole la mayor parte del exercito, que auia traydo. Hizo grandes daños en Francia, y vltimamente queriendo yr a hazer guerra a la ciudad de Roma, enno necesidad de boluer dende el camino a su reyno, por que en su ausencia, vn sobrino suyo llamado Morderech, tyrantemente

namente le auia vsurpado, y peleando Artur conel, le vencio, y mato, aui que tambien Artur de las heridas en la batalla recebidas fue muerto. No dize Polydoro Virgilio el tiempo que reyno.

Los tres Emperadores q̄ despues el poeta cueta, son el de Aphrica Seuero, y el de España Theodosio, y el de Lorenà Carlos magno. Dize ser de Lorenà q̄ es vna de las prouincias de Alemania, por auer sido de nacion Aleman, tomando la parte por el todo, segun entre poetas algunas vezes se acostumbra hazer.

Seuero fue (segun es dicho) natural de Aphrica, de vna ciudad llamada *Seuero* Leptis, y hijo de vno cuyo nombre era Geta. Fue criado los primeros años en su tierra, y despues viniendo a Roma, de donde por parte de su madre era natural, fue lo primero embiado a Cerdeña por Questor, y siendo aquel officio por el muy bien administrado, luego que a Roma boluio, fue hecho Proconsul, y despues Pretor, y en diuersos tiempos, fueron por el gouernadas España, y Greta, y Sicilia, y Vngria. En este tiempo siendo muerto Comodo Antonio, y auindole sucedido enel Imperio Aelio Pertinax, y siendo tambien este muerto dende a seys meses por los soldados pretorianos que eran casi a la manera de la guarda que aora tienen cerca de si los Principes Christianos, o mas propriamente como los Genicaros del Turco, fue por ellos elegido Iuliano, y en la ciudad de Roma finera de la voluntad de todos obedescido, y assi poco despues importunados los Romanos de su gouernacion, y viniendo a ser tenido en menosprecio el exercito que esta ua en la Suria, llamo Emperador a Pescenio Nigro, que en ella estaua por Proconsul y gouernador, el qual officio era entonces el mayor del Imperio, y tambien las legiones de Alemania, llamaron Emperador a Septimio Seuero, de quien al presente tratamos, de manera que auia entonces tres Emperadores o (mejor diziendo) tyrannos. Sabido por Iuliano como Pescenio Nigro se llamaua Emperador en Suria, no lo tuuo en mucho, pareciendole que bastaua embiar a mandar que lo matassen, pero venido a su noticia lo de Septimio Seuero alterose mas, y hizo conel Senado que lo declarassen por enemigo, y embiassen embaxadores al exercito que conel estaua, para que desamparado le tuuiesen por Emperador, a quien el Senado auia mandado que era el. Pero lo susodicho aproueche poco, a causa de auerse dado Seuero tan buena maña, que ya tenia ganada la obediencia, y voluntad de todas las comarcas, y assi con vn poderoso exercito camino la buelta de Roma, adonde sabia ser Iuliano desamado. Entendida la venida de Seuero por Iuliano, començo de adereçarse para la defensa, y como no lo pudiesse hazer como conuenia, a causa de ser (segun es dicho) tan mal quisto, Seuero baxo en Italia, sin que le fuesse hecha resistencia, y visto en Roma q̄ todas las ciudades por donde passaua le dauan obediencia, y que Pescenio Nigro se estaua en Asia, començaron tambien a tener por buena su venida, y assi viendose Iuliano puesto en gran necesidad, hizo q̄ el Senado embiase embaxadores a Seuero, en q̄ le hazian Emperador, juntamente conel. Pero Seuero no lo accepto, pareciendole flaqueza cõterarse cõ la parte quiẽtã poderoso estaua para ganar el todo. Vltimamente la desuẽtura de Iuliano vino a termino, q̄ el Senado se declaro en deponerle del Imperio, como hõ-

T R I V M P H O

bre que no le sabia defender: y eligiẽdo en su lugar a Seuero, le embiãrõ em
baxadores. con la obediencia y insignias de Emperador, y el pobre Iuliano
fue en su proprio palacio muerto, publicandose que auia sido con tofigo
que el mismo auia tomado, por no venir en poder de los enemigos. Venido
pues Seuero en Roma, fue recibido con las solemnidades acostumbadas, y
despues de auer estado en ella solos treynta dias, y enellos hecho y prouey
do grãdes cosas (segũ diuersos historiadores cuentan) partio con sus exerci
tos para Oriente, contra Pescenio Nigro su aduersario, y como se temiesse
de dexar a las espaldas vn capitã y Senador Romano, llamado Clodio Al
bino, que a la fazon estaua con vn buen exercito, en la que oy llamamos In
glaterra, a cordo assegurarlo, señalãndole por successor suyo, y llamãndole
Cæsar en ciertas cartas que le escriuiõ, de muy blandas y graciosas pala
bras: aun que (segun se deue presumir) fingidas. Pescenio Nigro, que hasta
entonces auia estado descuydado, como supiesse la venida de Seuero, a toda
furia proueyo las cosas necessãrias para la defensa: y especialmente embio
a estoruar los passos de entre Europa y Asia, por dõde los enemigos auian
de venir, de cuya causa Seuero passo grandes trabajos, hasta llegar en Asia
la menor, que (segun es dicho) llaman oy Anatholia, y llegado enella, vuo
vna braua batalla con vn capitã de Pescenio Nigro, llamado Emiliano, a
dõde quedãdo Seuero vècedor, el dicho Emiliano se fue huyendo a Antio
chia, dõde Pescenio Nigro estaua. Poco despues los dos Emperadores se vi
nieron a juntar en cierta parte de la Cilicia, oy llamada Caramania: y (segũ
algunos historiadores cuentan) vuo entre ellos vna braua batalla, que durò
casi todo vn dia, sin declinar a ninguna de las partes la victoria. Y siendo
de entrambas tantos los muertos y heridos, que los arroyos que en el cam
po auia yuan tan teñidos de la sangre de los hombres y cauallos, que no
parecãa auer agũa enellos, finalmente, aun que Pescenio Nigro hizo enten
deramente su deũer, como la gente de Seuero fuesse de mayor numero, y mas
diestra que la suya, fue por ellos vencido. Y auiendo despues huydo, le al
cançaron algunos de los enemigos: y cortãndole la cabeça, fue trayda por
el real en vna punta de vna lança. Alcançada esta victoria, Seuero hizo grã
des mercedes a los suyos, y aspero castigo en los ençmigos; y ciudades, y
prouincias, que les auian dado fauor, y mouiendo guerra a los Persas, y Par
thos, por auerse declarado por amigos de Pescenio Nigro, vuo dellos algu
nas victorias. Pero como le viniessse a esta fazon nueua, que Clodio Albino
arriba nombrado, no contentãndose con auerle (aun que cautelosamente)
nombrado por successor, auia tomado titulo de Emperador, y que en la ciu
dad de Roma era muy bien quisto, a causa de ser natural della, y persona
de gran suerte, con mucha presteza boluio Seuero en Italia: y passãdo lue
go en Francia, donde el dicho Clodio Albino estaua cerca de la ciudad de
Leon su la Rona, uicieron vna braua batalla: y enella estãdo Seuero cay
do del canallo, y su exercito casi vencido, mediante el valor de vn capitã
suyo, llamado Lepto, finalmente quedo Seuero vencedor: y auendiãse Clo
dio Albino recogido en la ciudad, fue entrada por fuerza: y prendiẽdole
algunos de los de Seuero, le fue cortada la cabeça, y trayda a poder de Seu
ero, el qual embiãndola a Roma, la mando poner en la picota publica: y ha
ziẽdo

ziedo traer el cuerpo en su presencia, passó muchas vezes el caualló por encima del. Hizo al'ende desto muy crueles castigos en todos los fauorecedores de Clodio Albino, que a las manos le vinieron. Buelto en Roma Seuero, como supiesse que las cosas de Asia estauan alborotadas, aun que ya viejo, y muy enfermo de gota, con su acostumbrada presteza torno a passar en ella, y vuo grandes victorias de los enemigos, y especialmente contra los Parthos y Persas: lo qual fue estimado en mucho, a causa de ser aquellas naciones las que mas resistencia siempre auian hecho al pueblo Romano: y tornando en Roma, entro en ella con gran triumpho, lleno de despojos, y riquezas de las victorias Orientales. Y como ya entonces fuesse muy viejo, començo a descansar, entendiendo en la buena administracion de la justicia, y en muy soberuios edificios que en Roma y otras ciudades de Italia fueron por el hechos. Y como le viniessse entonces nueua, que la ysla de Inglaterra se auia rebelado, pareciendole gran verguença, que en sus días perdiessse el Imperio Romano vna prouincia tan importante, passó en ella con poderoso exercito, adonde despues de muchas victorias de los rebellados auidas, finalmente murió, auiendo imperado diez y ocho años y diez meses, siendo de edad de setenta años.

Theodosio primero deste nombre, que es por quien el Poëta conforme a *Theodosio:* razon deue aqui entender, fue de nacion Español, segun es ya tratado en los presentes versos. Su nascimiento afirman auer sido en la ciudad de Italica, patria, como arriba es dicho, del famoso Trajano, y no muy distante de la ciudad de Seuilla. Llamaron a su padre tambien Theodosio, persona de gran valor y linage, y que diueras vezes auia sido capitán de los Emperadores passados. Pero como vltimamente fuesse muerto a sin razon, por mandado del Emperador Valente, su hijo Theodosio que ya era hombre, se retruxo en su tierra, pensandose defender mejor en ella del daño que el Emperador le quiesse hazer. Succedio entonces, que imperando juntamente con el dicho Valente su sobrino Graciano, fue Valente vencido y muerto en vna batalla, que con los Godos vuo, lo qual sabido por el sobrino, y que los Godos se yuan apoderando en las tierras del Imperio, y que a exemplo fuyó otras naciones Barbaras se adereçauan para lo mismo, pareciendole que difficultosamente por su persona sola podia proueer a tantas necesidades, conocida la persona y valor de Theodosio, le embio sus cartas, y prouisiones, en que le hazia capitán general del Imperio. Lo qual fue siendo Theodosio de treynta y tres años: y luego por hazer verdadera la opinion que Graciano y todos los demás tenian del, allegando vn buë exercito, a las mayores jornadas que pudo vino a las comarcas donde los Godos estauan, y en vna braua batalla que con ellos vuo los venció: y quedando la mayor parte dellos muertos, facilmente los otros fueron echados de todas las tierras del Imperio. Hecho esto, Theodosio se vino en Vngria a hazer reuerencia al Emperador Graciano que en ella estaua, el qual en remuneracion de lo hecho, y conocida su gran virtud y valor, le tomo por compañero en el Imperio, aunque (segun algunos dicen) lo auia antes hecho. Siendo pues elegido el neno y valeroso Emperador, le fue encargada la gouernacion de las tierras Orientales del Imperio, quedando a cargo de Graciano las Occidentales.

TRIUMPHO

tales. Y así bolviendo a dar fin a su guerra, vno grandes victorias contra los susodichos Godos, y contra los Hunnos, y Alanos, gentes barbaras, y en gran estre no valientes. Lo qual con toda prosperidad acabado, Theodosio se fue a la ciudad de Constantinopla, adonde como catholico y Christianissimo Principe entendio en reformar las cosas de la iglesia, especialmente procurando descepar la maldita secta de los Arianos, que entonces en las partes Orientales estaua muy arraygada. En este tiempo, el otro Emperador Graciano, que (segun es dicho) residia en el Imperio Occidental, estaua en Fracia: y como fuesen por el tratadas remissamente las cosas de la gouernacion, y no menos por otro hermano suyo, llamado Valentiniano, fue ocasion que la gente ordinaria de guerra, que estaua en Inglaterra, alçaron por Emperador a vn capitan suyo, persona valerosa, llamado Maximo: el qual passando luego en Francia, fue con toda presteza a buscar a Graciano. Y como los mas de los suyos le desamparassen, no hallandose poderoso para resistir al enemigo, determino retirar se en Italia adonde su hermano estaua: pero siendo auisado Maximo desto, le ordeno vn engaño, porque no se le escapasse, y fue, que hizo ciertas cartas falsas, fingiendo que la muger las embiava a Graciano, en que le hazia saber, como se venia a donde el estaua, para que entrambos se passassen juntos en Italia. Creyendo Graciano ser así, vn capitan de Maximo, llamado Andragathio, tomando por mandado suyo algunas gentes escogidas, se metio en vna litera, y se hizo topadizo con el dicho Graciano, cerca de la ciudad de Leon su la Rona, y como por el camino dixessen que yua alli la muger de Graciano, y se lo embiasen a dezir a el, no tuuo Graciano sospecha del engaño, hasta llegar a el los enemigos, y así fue por ellos muerto. Sabida la muerte de Graciano, su hermano Valentiniano no teniendo animo de hazer resistencia a Maximo, se fue huyendo a Constantinopla, donde Theodosio estaua: el qual recibiendo benignamente, y sintiendo mucho lo sucedido, determino venir en Italia a vengar la muerte de Graciano, y restituylr en su lugar a Valentiniano: y así dexando en Constantinopla a su hijo Arcadio, vino la buelta de Italia con vn poderoso exercito, donde ya Maximo estaua, y como fuese por el sabida la venida de Theodosio, haciendo su capitan general al susodicho Andragathio, le mando fortificar y defender los passos de ciertos rios, y montañas asperas, por donde Theodosio auia de venir. Lo qual por Andragathio hecho, despues mudo consejo, pareciendole que Theodosio querria venir por mar: y así se metio a aguardarle en ella con vna poderosa armada. De lo qual siendo auisado Theodosio, caminando a grandes jornadas por tierra, vino sobre la ciudad de Aquileya, adonde Maximo estaua, antes que Andragathio le pudiesse alcanzar, y cercandola por todas partes, los mismos que con Maximo estauan, se entregaron luego, sin auer combate, ni otra fuerza alguna, y Theodosio mando hazer justicia del, como de traydor, y tambien de vn hijo suyo, llamado Victor, a quien Maximo auia ya hecho Emperador, juntamente con el. Todo lo qual sabido por Andragathio, q se estaua en la mar aguardando a Theodosio, se echo en ella con desesperacion de lo sucedido: y luego todo el exercito se vino a dar a Theodosio, y le vinieron embaxadores de todo el Imperio Occidental, dandole de nuevo obediencia. Passado todo lo susodicho, Theodo-

fio vino a Roma, juntamente con Valentiniano, adonde les fue hecho vn fo-
 lennissimo recebimiento, y despues de anerse ocupado algunos dias en las
 cosas tocantes a nuestra sancta fe, y a la buena gouernacion del Imperio, de-
 xando a Valentiniano en el Imperio Occidental, con exercito y poder basta-
 te para defenderle, el se boluio en Constantinopla, aun que facilmente si quie-
 riera, pudiera quedar señor de todo. Partido pues Theodosio, y siendo Va-
 lentiniano ydo en Francia, pareciendole mas comodo asiento para la ad-
 ministracion del Imperio, fue dende a pocos dias traydoramente muerto,
 por orden de vn capitán suyo, llamado Arbogastes, y alçado otro Empera-
 dor en lugar suyo, cuyo nombre era Eugenio. Lo qual sabido de Theodo-
 sio, que ya estaua en Constantinopla, como determinasse boluer a la ven-
 gança desto, principalmete como catholico Principe, lo encomêdo a Dios,
 haziendo grandes sacrificios, y oraciones, y como entre las otras
 cosas lo embiasse a encomendar a vn sancto monje, que en Egypto estaua,
 le embio a dezir que auria victoria de los enemigos, pero que moriria en I-
 talia. Llegado pues Theodosio a los cõfines della, se vio en muy grã traba-
 jo, a causa de estar todos los passos tomados por los enemigos: pero en fin
 auriendolos pasado, aun que con mucha dificultad, y poniendo principal-
 mente su esperança en Dios, vno con ellos vna muy braua batalla: y no em-
 bargante que los Theodosianos pelearon valentissimamente, era la muchê-
 dumbre de los enemigos tanta, que no pudieran dexar de ser vencidos. Pe-
 ro fue nuestro señor seruido de socorrer con vn viento y tempestad gran-
 dißsima, el qual dando en las espaldas a la gente de Theodosio, y en el ro-
 stro a los enemigos, les quitaua la facultad de pelear, y aun de poder abrir
 los ojos: y todas las saetas, y lanças, y dardos, y piedras que arrojauan, se
 boluian contrã ellos. De manera que siendo Theodosio vencedor, y la ma-
 yor parte de los aduersarios muerta, el falso Emperador Eugenio fue en la
 batalla preso, y por mandado de Theodosio hecha del justicia, y Arboga-
 stes huyendo de la batalla, y no hallando lugar donde estar seguro, dicen
 que se degollo con su misma espada. Auida la susodicha victoria, y quedãdo
 Theodosio pacifico señor de todo, se fue a Milan, adonde gasto el resto de su
 vida en conuersacion y muy estrecha comunicacion del biscauenturado sant
 Ambrosio, arçobispo de aquellã ciudad. Y viendose cercano a la muerte, em-
 biãdo por su hijo Honorio, le nombro por successor en el imperio Occiden-
 tal, y a otro hijo llamado Arcadio, hizo heredero del Orietal, y despues de
 auer ordenado todas las cosas que a la buena administraciõ del imperio to-
 cauã, y aquellas q̃ a todo catholico y Christianissimo Principe en tal tiempo
 erã necessarias, murio en la dicha ciudad, siẽdo de edad de cinquenta años.

Quanto a lo de Carlos Magno, es de saber, que (segun es notorio) no
 menos fabulas estan escriptas de los hechos suyos, y de los que el vulgo llama
 doze pares, que del rey Artur, y sus canalleros de la tabla redonda, de
 quien poco ha se hizo mencion, y aun que en el libro hecho por Ludouico
 Ariosto, q̃ llaman Orlando furioso, que trata desta materia, aya pocas mas
 verdades que en los otros que de lo mismo hablan, o (mejor diziendo) no
 menos desafortadas mentiras, me parece auer sido el estylo del tan delica-
 do, y con tan grande ingenio compuesto, que lo bueno que en muchos Poë-

Carlos Ma-
 gno.

tas.

TRIUMPHO

tas latinos está derramado, se podra ver en solo Orlando junto. Y cierto en mi juyzio es mal empleado, que sobre tan flaco fundamento hiziesse el Arioisto vn tan excelente edificio. Tengo por cierto que parescera así a todos los que vieren en el Thoscano, que fue compuesto, o aora en nuestra lengua despues que por don Hieronymo de Vrrea ha sido tan singularmente traduzido. Dizen me que ay otra traduccion hecha por don Luys çapara, de no menos buen estylo que la de don Hieronymo, y tambien como muchos auran visto ay otra de Alçacer, que no le deuio costar pequeño trabajo. Y allende destas tres que llegaron a madurar, yo he visto otra que estana comenzada a hazer, y por auer sabido de las que eran hechas, se dexo de acabar. Boluiendo pues a Carlos Magno, digo que (segun Roberto Gaguino escriue) siendo muerto el Rey Pipino, succedio en sus estados Carlos su hijo, a quien por las notables cosas por el hechas llamaron despues magno. Fue coronado en Sormes, y luego procediendo contra vno llamado Hanuldo, que procuraua que algunas ciudades de la prouincia de Aquitania se rebellassen, le venció, y huyendo a poder de Lope, Duque de los Vascos, fueron por Carlos embiados embaxadores, para que se le entregasse: y no solamente Lope lo hizo, pero puso su persona y estado en poder de Carlos Magno. Siendo con esta victoria buuelto Carlos en Francia, el pontifice Adriano primero, le embio a pedir socorro cõtra Desyderio Rey de Lombardia, de quien muchos lugares de la iglesia eran ocupados. Carlos Magno embio luego a requerir a Desyderio, mandasse deshazer todos aquellos agrauios, y como no fuesse por el cùplido, baxo en Italia con vn poderoso exercito, y auiendo en Lombardia vna gran batalla con Desyderio, en que mucha gente de entrambas partes murio, vltimamente Carlos Magno quedo vencedor: y huyendo Desyderio a la ciudad de Pania, fue por el exercito de Carlos cercado, y passados algunos dias preso, y toda su tierra conquistada, y así fue el postrero de los de aquella nacion que en Italia señorearon. Pacificadas las cosas de Italia, Carlos Magno boluio en Francia, y procediendo contra los de Saxonia, que se le auian rebellado, no solamente los sojuzgo, pero aun hizo conuertir a nuestra catholica fe, que antes no lo estauan. Hecho esto, señalo Carlos Magno entre todos los señores de Francia doze, para que particularmente vniessen de asistir a la coronacion y conseruacion de los Reyes de Francia, y por la ygualdad y grandeza de la preeminencia del officio dellos, fueron llamados los doze pares, que en lègua Francesa quiere dezir padres o senadores, los quales fuerõ tres arçobispos, y tres obispos, y tres Duques, y tres condes. Los arçobispos fuerõ, de Rains, Laon, Langres. Y los obispos, de Beauuays, Noyon, Chalon. Los Duques el de Borgõña, Normandia, y Aquitania, que aora llamamos Guiana. Los condes, el de Flandes, de Tholosa, y de Campania, oy llamada Champagne, de donde queda entendido, como Roldan y los otros, que el vulgo llama doze pares, no lo fueron, sino caualleros señalados, que Carlos Magno en su compania tuuo. Hecho esto, Carlos passo en España contra los infieles: y auiendo conquistado a Pamplona, y Caragoça, boluiendo en Francia muy victorioso, fue en el estrecho de los Pyreneos, donde aora llaman Roncesualles, acometido por los infieles, adonde grã numero de los suyos quedará muer-

Doze pares.

ros: entre los quales fueron Roldan, y Oliueros, y los otros que inconsideradamente son llamados los doze pares, segun arriba es dicho. Y como en esta batalla Galalon, vn gran señor de Francia, cautelosamente vuisse dexado de hazer lo deuido con la gente que a su cargo llenaua, por donde la batalla principalmente se perdio, siendo Carlos Magno llegado en Aquisgran, atandole a quatro brauos caualllos, le hizo despedazar. Las historias de España cuentan esto muy de otra manera: porque dizen, que como el Rey don Alonso, el que llamaron el Castro, no tuuiesse hijos, embio a dezir a Carlos Magno que le queria hazer heredero: y siendo esto sabido por los de su reyno, pesandoles mucho de verse sujetos a señor extraño, hizieron que el rey don Alonso le tornasse a embiar a dezir, como no auia por entonces lugar de hazerse lo que antes auia ofrescido: de lo qual Carlos Magno indignado, hizo gran exercito para conquistar a España: y saliendole a resistir el exercito del Rey don Alonso, pelearon en Roncesuallles, adonde principalmente por la gran valentia de Bernaldo del Carpio, sobrino del Rey, de quien arriba se ha hecho mención, Carlos Magno fue vencido, y la mayor parte de su gente muerta: y entre ellos Roldan y los otros, que arriba se ha dicho. Esta postrera opinion tengo yo por la mas cierta, puede el lector seguir la que mejor le pareciere. Passado esto, Carlos Magno sojuzgo a los Bretones; que se le auian rebelado, y baxando en Italia al Duque de Benauenta: Truxo despues a su obediencia a Tasillon, Duque de Bauiera, que siendo casado con hija del Rey Desyderio, le començaua a hazer guerra: Vencio despues los Hunnos, y (segun algunos escriuen) a vn hijo del Rey Desyderio, que fauorecido del Emperador de Constantinopla, auia baxado con gran exercito en Italia: el qual dizen que siendo preso, fue por mandado de Carlos Magno muerto. Vuo tambien victoria de los Bohemios, y Normandos. Y siendo en este tiempo el Papa Leon echado de la ciudad de Roma, fue por Carlos Magno en ella restituido, y los delinquentes grauemente castigados: en remuneracion de lo qual el Pötifice le dio titulo de Emperador, que por muchos años no auia estado en nuestra nacion Occidental. Buelto el nuevo Emperador Carlos Magno en Francia, fueron por el prosperamente acabadas otras guerras que le sucedieron. Fue Carlos Magno de gran persona y fuerzas, prudentissimo y muy docto en letras Latinas y Griegas. Fue en su tiempo instituyda la vniuersidad del estudio de Paris. Era amigo de caça, y muy affable, y de buena conuersacion con los suyos. Fue su madre Bertha hija de Heraclio Emperador de Constantinopla, la qual en gran manera fue por el acatada. Era muy temeroso de Dios, y gran honrador de los sacerdotes y ministros suyos. Hizo muchas iglesias y monasterios, y algunas casas reales. Fueron por el hechas grandes lymosnas. Tuuo muchos hijos, y como vuisse ya acabado las guerras arriba contadas, auendo hecho su testamento tres años antes que muriesse, cumpliendo los setenta y dos de su edad, y quarenta y siete del reyno, y catorze del imperio, gloriosamente murió, cuyo cuerpo fue enterrado en la ciudad de Aquisgran en vn magnifico sepulchro. Los doze robustos que el poeta dize que vno en su compania, son estos, que (segun arriba es dicho) a sinrazõ llaman los doze pares: y si el poeta creyo que Roldan y los otros valientes hombres que Carlos

T R I U M P H O

Magno tenia, y en Roncesuallas murieron, eran los doze pares, no menos que todos los otros que lo creen fue en ello engañado.

*Godofre Rey
de Hierusa-
lem.*

El Capitan esclarecido de quiẽ Petrarcha despues trata, es Godofre Duque de Lorena, el qual juntamente con otros Principes y grandes señores cerca del año de mill y ciento fueron a la conquista de la sancta ciudad de Hierusalem, y auindola despues de grandes trabajos ganado, fue elegido por Rey della el dicho Godofre, el qual en vn año que despues reyno allende de las señaladas victorias que de los infieles vno, y prudẽte administracion en su reyno tenida, edificio en Hierusalem muy notables edificios, y entre ellos la iglesia donde esta el sanctissimo sepulchro de nuestro redẽptor, que es el mal guardado y despreciado nido que Petrarcha dize. Haze luego el poẽta exclamacion contra el descuydo de los Principes Christianos, que destruyendo felos vnos a los otros cõ perpetuas guerras, dexan vna cosa de tanto precio en poder de los infieles.

*MV Y pocos vi despues, aun que mirando
Famosos, si del todo no me engañõ,
Agora fuesse en paço bat allando
Y al fin mostrando en si valor extraño
Tambien vn fuerte moro en estos vnos
Que hizo a nuestra gente afrenta y daño
Conel va el de Luria y el Saladino
Y el Duque de Alencastre Ioan de Gãte
Que a Francia fue aun ayer muy mal ve-
xino.*

*Malettha-
saith Sol-
dan.*

DIZE el Poẽta en los presentes versos, como despues del esclarecido Godofre vio venir pocas personas famosas, aora fuesse en el exercicio militar, o fuera del, y que ya vltimamente llegaron al gunos que en si representauã ser personas de grã valor, de los quales es el primero Maletthaith Soldan de Babylonia, de

quẽ se escrine, que succediendo a Bondogar graue enemigo y perseguidor de los Christianos, fueron tambien por el de tal manera perseguidos, q̃ todos los que en Siria y Hierusalẽ auia, fueron en su tiempo destruydos y muertos.

*Norandino
Turco.*

El de Luria (segun se lee en el libro que llaman la cõquista de vltra mar) fue vn Turco, llamado Norandino, señor de Damasco, el qual al tiempo que Godofre y los otros Principes y señores Christianos passaron a la conquista de Hierusalem (segun es dicho) hizo contra ellos cosas muy señaladas quanto a la guerra.

*Saladino
Soldan.*

El Saladino fue Soldan de Babylonia, y hombre de gran valor y animo, fue por el preso Guido vltimo Rey de Hierusalem, y conquistada aquella sancta ciudad con la mayor parte de las otras que los Christianos señoreauan en Siria. Vno allende desto de otros enemigos suyos grandes y muy señaladas victorias. Fue prudentissimo y gran cumplidor de lo que promettia, y (segun se escriue) quando vino a morir, hizo que el paño en que auia de ser embuelto fuesse traydo por la ciudad donde estaua, diziendo vno a grandes voces, que mirassen todos, como el Saladino vicedor de toda Asia, de quãtos reynos y señorios tenia, no lleuaua cõsigo mas de solo aql paño.

*Ioan Duque
de Alencastre.*

El Duque de Alencastre Ioan de Gante, que el poẽta dize, fue hijo tercero de

de Eduardo Rey de Inglaterra tercero deste nõbre, y fue le puesto al dicho Duque este sobrenombre o apellido por auer nascido en Gante al tiẽpo que auiendo se los Flamencos rebellado al conde su seõor, le fue necessario salir huyendo de la tierra: y como Philippo de Valois (que entences era Rey de Francia) dieste fauor al dicho conde para recbrar su estado, los Flamẽces para defenderse, ocurrieron al dicho rey de Inglaterra Eduardo tercero, el qual de buena voluntad se encargo de la defensa dellos, y passo en Flandes con grueso exercito, lleuando cõsigo a la Reyna dama Philippa su muger, que a la sazõn estava preñada del dicho Duque de Alencastre, y asy succedio de venir a parirle en Gante. Y puesto que el dicho Duque se hallo en algunas batallas donde los Franceses fueron vencidos por los Ingleses, si el poẽta uiera bien visto la historia dello, no hiziera memoria del dicho Duque, sino del Rey su padre, o del Principe de Gales su hermano mayor, debajo de cuya mano el Duque yua en las dichas batallas, puesto que por si mismo hizo tambien algunas cosas señaladas contra los dichos Franceses. De todo lo qual (mediante nuestro seõor) se dara particular cuenta en vn breue compendio de las cosas de Inglaterra que esta començado a sacar de algunos autores que de aquella materia tratan, y se acabara con la breuedad possible. Este Principe de Gales fue el que ayudo al Rey don Pedro de Castilla a recobrar su reyno, siendole ocupado por su hermano don Enri que, y auiendo le dado el Rey dos hijas suyas en rehenes o seguridad del sueldo que al Principe y a los suyos se auia de dar, este Duque de Alencastre, que (segun es dicho) era su hermano, y estava viudo, y otro hermano menor q̄ el Duque, cuyo nõbre era Eadmundo Langley, que despues llamaron Duque de Yorca, se casarõ cõ ellas. Y el Duque de Alẽcastre vuenesta su muger vna hija llamada doña Catalina, la qual caso cõ el rey de Castilla dõ Enrique el tercero, el q̄ llamaron el doliente, y vno enella al Rey dõ Ioan el segũdo, padre de la esclarecida reyna doña Ysabel de gloriosa memoria.

*COMO hombre que de gana va adelante
Miro, si alguno ay mas que conociesse
Eneft a gran compaña triumphante
Y hallo solos dos de quien tuuiesse
Noticia, que aun entonces han llegado
A do la gente vi que seneciesse
El Rey Siciliano que ha mostrado
Enel mirar muy lexos ser en Argo
Y el nuestro Colomes en tanto grado
Magnanimo, gentil, constante, y largo.*

VINIENDO ya a la *Stephano Colonna* conlusion y fin del presente capitulo, cuẽta el poẽta, como mirando si vltimete llegaria alguno en el acõpañamiẽto de la fama q̄ fuesse por el conofcido, vinierõ dos que muy poco antes auia muerto, y segun sus grandes virtudes primero de lo que el mudo uiera menester, los quales eran Roberto

Rey de Napoles, y el seõor Stephano Colõna, de quien el poẽta fue intimamente seruidor, segũ al principio de su vida se cõtõ. De Stephano Colõna, yo no he visto mas particularidad, de que, siẽdo de tã claro linage, era muy justo que concurriessen enel las virtudes que nuestro poẽta en los presentes versos

T R I U M P H O

versos dize. Y deuia ser así, porque de otra suerte ni Petrarca le amara ni celebrara tanto,

*Roberto Rey
de Napoles.*

Roberto fue hijo tercero de Carlos segundo, y nieto de Carlos primero Reyes de Napoles, del qual Carlos primero aquel Reyno fue conquistado, auiedo vencido y muerto al Rey Manfredo señor del. Fue Roberto persona de grã valor, y por quiẽ fueron hechas cosas muy señaladas, así en la guerra, como en los tiempos de la paz. Edifico en Napoles muchas iglesias y monasterios, y entre ellos a sancta Cruz y sancta Clara, y en Hierusalẽ la iglesia de sancta Maria del monte Sion. Acrecento los edificios de Casil nouo, y fundo de nuevo el que llamã de Santelmo. Y como al tiempo de su muerte

*Ioanna Reyna
de Napoles.*

no dexasse hijos, succediole en el reyno Ioanna nieta suya, hija de su hijo Carlos, q̃ en vida del padre auia muerto. Esta Ioanna es, de cuyas deshonestidades, y peruersas costumbres, estan llenos los libros que de las cosas de aquel Reyno tratan: y por tanto solamente diremos, como auendosi casado con vn primo hermano suyo, segun el Rey Roberto su aguelo en su testamento auia mandado; dende a pocos dias le hizo ahorcar en vn cierto bosque andando en el monte. Y aun se escriue, que muy poco antes entrando en la camara desta maluada Reyna aquel su marido, y hallandola que hazia vn cordon de oro, o (segun otros) de seda bien grueso, el marido le pregunto que era aquello en que entendia, y ella dixo, que hazia vn cordon con que le ahorcassen, de lo qual el desventurado marido se reio, pareciendole ser de las burlas que entre marido y muger suelen passar, pero entonces (segun hemos dicho) fueron veras. Caso despues Ioanna segunda vez con Ludouico hijo del Principe de Taranto, pariente suyo, y tercera con vn infante de Mallorca de la casa de Aragon, y quarta con Otton Duque de Branziuch de la casa de Saxonia. Fue vltimamente despojada del Reyno y presa por Carlos de Duraço, nieto de vn hermano de su aguelo Roberto, y por mandado suyo ahorcada en el mismo lugar que a su primer marido auian ahorcado. Y otra hermana suya, cuyo nombre era Madona Maria, pareciendo que tambien auia tenido culpa en aquel delito, le fue publicamente cortada la cabeza. Desta Madona Maria auia sido muy gran seruidor el famoso Ioan Bocacio, y fue para quien el compuso el libro que llamã Del philocolo, y el de fiameta, que el vno y el otro andan traduzidos en lengua Castellana. Este Carlos de Duraço Rey de Napoles tuuo vn hijo llamado Ladislao, persona valerosa, que por muerte suya succedio en el Reyno.

*Ioanna segun
da Reyna de
Napoles.*

Tuuo tambien vna hija, llamada Ioanna, la qual siendo Ladislao traydora mente muerto en Vngria sin dexar hijos, le heredo, y fue poco mas honesta que la otra Reyna Ioanna su tia: y como tampoco tuuiesse hijos (aun que segun della se escriue, los pudiera tener de hartos padres) y fuesse mal tratada de los señores vezinos de aquel reyno, adopto por hijo y heredero al valeroso Rey don Alonso de Aragon, del qual arriba es hecha memoria, no embargante que mas derechamente que a ella le pertenescia el dicho reyno por ser descendiente de doña Costança vnica hija del Rey Manfredo, aquel que fue por Carlos primero despojado de aquel reyno y muerto (segun arriba es dicho) la qual doña Costança caso con el Rey don Pedro de Aragon: y puesto que despues la dicha Reyna Ioanna mudasse propo-

*Don Alonso
Rey de Ara-
gon.*

colly

fito, à pesar suyo, y de todos los q̄ le procurarō estoruar, el rey dō Alōso ga no aq̄l reyno, y le tuuo hasta q̄ murio, y como entōces injustamēte le dexasse a Hernādo hijo bastardo suyo, fue passados algunos años recobrado por el catholico rey dō Hernādo nuestro señor, a quiē de derecho pertenecia, y por ser legitimo successor del dicho rey dō Alonso en todos los otros reynos y señorios. Tābien perdonara el lector lo q̄ se aura detenido en leer esto si en otra parte lo viuere visto, q̄ de otra manera creo q̄ aura sido pequeña la imporrunidad. Y tornādo al proposito primero, digo, que es llamado Roberto por nuestro poēta Rey Siciliano, por ser Napoles llamado Sicilia, y anssi entre los otros titulos de la Cæsarea Majestad es el vno (segū es notorio) Rey de las dos Sicilias, entēdiēdose por Napoles y la isla de Sicilia q̄ conel estrecho que llaman el Faro de Mecina es del Reyno de Napoles diuidida.

Dize el poēta, q̄ el rey Roberto era vn Argo en mirar las cosas lexos, por q̄ siēdo como es dicho muy prudēte, era todo lo q̄ podia succeder por el mucho antes visto, y lo q̄ mas cōuenia proueydo, por donde pareciō tener cien ojos, como los Poētas fingē auer tenido Argo. Para entēdimiēto de lo qual es de saber, q̄ (segū Ouidio fabulosamēte escribe en el primero libro del Metamorphoseos) auiedo Iuno cōuertido en vaca a lo amiga d̄ su marido Iupiter, teniēdo q̄ por mādamiēto del le seria hurtada, puso a este Argo para q̄ le guardasse, el qual era vn pastor q̄ tenia ciē ojos, y entre tāto q̄ dormiā los vnos, estauā velādo los otros, de manera q̄ para auer Iupiter la vaca, fue necesario embiar a Mercurio en habito de pastor dōde Argo estaua, y assentādose cōel, comēço a dezirle cuētos, y a tañer sus flautas cō tāta suauidad, q̄ todos los ojos de Argo se dormierō, y así Mercurio cortādole la cabeça se lleuo la vaca, y despues por Iuno fue Argo cōuertido en Pāuo; y dizen q̄ son los ciē ojos aq̄llo q̄ vemos en lo vltimo de las plumas q̄ los pauos tienen en las cosas, que en alguna manera parecen ojos.

Argo.

lo amiga de
Iupiter.

TRIVMPHO DE LA FAMA.
CAPITVLO TERCERO

TA LVISTA no acertaua yo a dexalla
Quando me di Zen, buelue al otra lado
Que en mas que pelear honra se halla.
A mano i Zquerida vi a Platon llegado
Mas que otros seme jantes al camino
Do llega a quien del cielo es otorgado.

AVIENDO tratado el poēta en los dos capitulos passados de los hombres excellētes en exercicio militar, agora como a menos dignos nuestra ver en otra parte aq̄llos q̄ por las letras fuerō per-

sonas esclarecidas. Dize pues, q̄ el no sabia apartar los ojos de aq̄llos hōbres valerosos y fuertes, quādo sintio dezir, q̄ mirasse a otro lado, cōuiene a saber, quādo vino a cōsiderar, q̄ se puede ganar honor y fama en mas q̄ la valētia de pelear, y q̄ desta causa boluēdo vio a Platon, el qual mas q̄ otro alguno era llegado al camino del verdadero conosciēto de vn solo Dios, cosa q̄ por razón natural no se puede alcāçar dela manera q̄ la fe catholica lo p̄tica, aū q̄ en genero de vna causa vniuersal delas cosas naturalmēte se alcāça, como S. Thomas lo declara en el articulo dos dela q̄stio dos de su primera pte, mas en quāto es articulo de fe no se puede alcāçar sino por reuelaciō diuina.

X Platon

Platon

Platō fue de Athenas, y por todas ptes de noble linage, llamarō a su padre Aristō, y a su madre Prona, o (segū otros) Perictona. Escriuiese q̄ estando en la cuna vino vn enxābre de abejas a ponerle miel en los labios, lo qual sabido por los agoreros, dixerō, q̄ denotaua, q̄ de la lēgua de aq̄l niño auian de salir palabras de mayor dulçura q̄ la miel. Siēdo ya de mas edad, y q̄riando su padre darle a Socrates por discipulo, soño Socrates tres dias antes q̄ se le truxessen, q̄ le crecia vn cisne en el regaço, y q̄ despues volādo en alto, cantaua dulcissimamēte. Y como le fuesse despues traydo Platō, luego como le vio, dixo ser aq̄l moço el cisne q̄ en sueños auia visto. Fue el nascimiēto d̄ Platō treziētos y treynta y seys años despues dela fūdaciō de Roma, y quatro ciētos y veynte y tres antes del nascimiēto de nuestro Saluador. Fue de tan robusta disposiciō, q̄ hazia vetaja en qualquier cosa de fuerça a los otros m̄a cebos de su edad, por lo q̄l (segū opiniō de algunos) fue llamado Platō, q̄ en Griego quiere dezir ancho o robusto, siēdo su verdadero nōbre Aristocles. Puesto pues Platō debaxo dela disciplina de Socrates, brenemēte supo tāto, q̄ dexo atras todos los otros sus cōdiscipulos: y como despues faesse injusta mēte Socrates muerto (segū adelāte se cōtara) siēdo ya Platō de veynte y ocho años, se fue a Megara a ver a Euclides, vn insigne geometra, de quiē despues trataremos, el q̄l t̄abiē auia sido discipulo de Socrates: y auiedo estado algū tiēpo en su compaña en muy prouechosos estudios, fue a la ciudad de Cyrene, la q̄l es en Aphrica, y enlla gasto no pocos dias oyēdo a Theodoro vn excellēte mathematico. De Cyrene passo en Italia solo por oyr a Archita Tarētino, y dēde fue a Locros por ver a Philolao Timeo y Eurito grādes philosophos, deseādo oyr dellos las reglas dela doctrina pythagorica. Passo despues en Egypto, adōde aprēdio arithmetica y astrologia: y vistas las cosas memorables de aq̄lla prouincia, especialmēte el maravilloso crecer y defreecer del rio Nilo, q̄ria yr en Persia a oyr los q̄ enlla llamauā Magos, q̄ erā personas en grā manera doctas en aq̄llas sciēcias q̄ entōces se vsauan, po dexādolo de hazer a caūsa de las guerras q̄ en Persia entōces auia, se boluio en Athenas. Passo allēde desio Platō en diuersos tiēpos tres vezes en Sicilia, la primera fue por ver la tierra, y entēder la causa de dōde procedia el fuego del mōte Aethna, lo q̄l fue en tiēpo d̄ Dionysio Syracusano el mayor, y como Platō le fuesse a ver, y rep̄hēdiēse de su aspera tyrānia, le quiso hazer matar. Pero despues a ruego de Diō, aq̄l illustre varō, de quiē hablando del dicho Dionysio se trato, fue Platō libre de peligro de morir, aun q̄ siēdo por mādamiēto del tyrāno vēdido por esclauo, le cōpro vno llamado Anice to, y poniēdole en libertad, le embio hōradamēte en Athenas. Y como entōces Dionysio le escriuiese rogādole q̄ no hablasse mal en sus cosas, Platō le respōdio, q̄ sus estudios no le dauā lugar aū para acordarse del. La segunda vez q̄ Platō passo en Sicilia fue a ruego de Dionysio el moço, q̄ por consejo de Diō le embio a llamar. Escriuiese auer sido recebido d̄l cō grādes ceremonias, po como despues injustamēte vniēse desterrado a Diō, descōtēto dello Platō, se boluio ē Athenas. La tercera vez passo en Sicilia pēfado atajar las differēcias succedidas entre los dichos Diō y Dionysio, y q̄ seria pte pa q̄ el destierro d̄ Diō fuesse q̄tado, lo q̄l el tyrāno le auia embiado a ofrecer al tiēpo de su venida. Fuerōle t̄abiē hechos esta vez grādes faouores por Dionysio, y enōces es q̄n escriuē q̄ ofreciēdole vna grā cātidad de dinero, como Platō nō la quisiese recibir, dixo Aristippo vn señalado philosopho, de quiē adelā

te tratáremos, q̄ Dionysio era muy al seguro liberal, pues a los q̄ auia menezter, daua poco, y a Platō q̄ no lo auia de recibir offrecia mucho. Pero como Platō le apráste sobre el destierro de Diō y otras cosas injustas por el hechas, vino en desgracia suya, y en no pequeño peligro de ser por su madre muerto, po en fin a ruego de Archita Tarétino le dió facultad de poderse boluer en Athenas, adóde por desocuparse mas, accepto pa su estudio el lugar a quiē llamarō Academia de su dueño Academo q̄ se le dió, el qual no solamēte era apartado de la ciudad, po tãbiē enfermo, pareciēdole q̄ la poca salud y passatiēpo q̄ allí auia, refrenaria los encēdimētos y desafosiesgos d̄ la carne. Hizo le Platō cō tãto estudio tã excellēte varō y en todo genero d̄ virtud moral de tal pficiō, q̄ de algunos fue llamado Dios delos philosophos, tomãdo este nōbre, Dios, por caudillo principal, y así es sobre todos ellos loado de. S. Augusti, y Tullio, y Quintiliano, y otros muchos. Tuuo opiniō q̄ auia vn solo Dios hazedor de todas las cosas, el qual era pfectissimo e immutable. Dixo q̄ las animas son immortales. Tuuo tãbiē a bueltas destas algunas opiniones erradas, po en fin entre todos los philosophos q̄ carecierō de nuestra sancta fe es Platō, quiē mas cerca estuuo de venir en conociēto de nuestro verdadero Dios, como el poēta en los psentes versos muestra. Y aū quieren algunos dezir, q̄ al tiēpo q̄ en Egypto estuuo, le fue leyda mucha pte delo q̄ por nuestros prophetas estaua escripto, y q̄ desta causa vino a gustar mas q̄ otro del conociēto y cōsideraciō de la diuina majestad. Murio de ochēta y vn años en el año terciodecimo de Philippo rey de Macedonia, padre del grã Alexandro.

*ARISTOTIL de ingenio peregrino
Pythagoras tambien que humildemente
Da a la Philosophia nombre digno.*

ARISTOTELES *Aristoteles*
Aristoteles (segun escriue Diogenes Laertio) fue de Stagira, lugar cercano de la ciudad de Athenas. Fue su

padre llamado Nicomacho, y su madre Phestiades. Siēdo Aristoteles llegado a la edad de diez y siete años, comēço a estudiar cō Platō, del q̄ l oyo veynete años, y en ellos salio tã pfecto, q̄ los q̄ menos lo loã, dizē auer sido segudo a Platō, y los q̄ mas, q̄ le excedio, o alomenos q̄ le fue ygual. Tuuo tãbiē opiniō q̄ auia vn solo Dios, y q̄ el anima era immortal, y otras muchas q̄ la breuedad no da lugar a ser aquí puestas, y se podrá en sus excellētes obras particularmēte ver. Fue en tãto estimado del rey Philippo padre del grã Alexandro, q̄ al tiēpo q̄ nascio Alexandro, le escriuió q̄ no se holgaua tãto por auerle nacido aq̄l hijo, como por ser en tiēpo q̄ pudiesse ser del doctrinado, y así fue despues Aristoteles maestro d̄ Alexandro, y tenido por el en grã reputaciō. Y siēdo vltimamēte por embi lia acusado d̄ los philosophos q̄ no sentiriēbiē delos dioses, fue huyēdo a Chalcide, oy llamado Negropōte, adóde murio en edad de sesenta y tres años. A y de este excellēte varō muchas y muy notables sentēcias, delas quales diziēdo solamēte algunas, es de saber, q̄ como vn philosopho llamado Isocrates pudiesse estudio pa enseñar, y le pareciesse a Aristoteles q̄ pa ello le faltaua habilidad, dixo, q̄ parecia mal cōsentir q̄ hablasse Isocrates, y estar callado Aristoteles, y así de allí adelante comēço a enseñar el arte de la rhetorica. Siēdo p̄gūtada q̄ ganauã los mērirosos, respōdió, q̄ no ser creydos q̄n dixessen verdad. Rep̄hēdiēdole porq̄ a vn hōbre malo auia dado Lympha, respōdió, auer lo hecho por lo q̄ se deuia a la naturaleza de hōbres, y tãbiē porq̄ el malo podia ser bueno. Siēdo p̄gūtada q̄ era la cosa q̄ mas ay-

T R I V M P H O

na se enuegecia, dixo, q̄ la buena obra, sintiēdo (y cō mucha razō) q̄ la injuria nūca se oluida, y la buena obra casi siēpre mucho antes d̄ lo q̄ fuera justo. Siēdo p̄gūtado en q̄ se differēciauā los doctos d̄ los q̄ no lo son, respōdio, en lo q̄ los viūtos cō los muertos, mostrādo como los q̄ careciā d̄ letras mas se puedē cōparar a statuas q̄ a hōbres. Dezia q̄ las letras y la doctrina ē la prosperidad erā ornāmēto, y en la aduersidad focorro, y q̄ los hōbres no son tā verdadera mēte hijos delos q̄ los engēdrā, como d̄ los q̄ los doctrinā, por q̄ delos vnos tomā el viuir, y delos otros el buē viuir. Dezia q̄ auia hōbres q̄ assi guardauan, como si pa siēpre uiuiesē de viuir, y otros q̄ assi gastauā, como si luego uiuiesē de morir. Pregūtado q̄ prouecho auia sacado d̄ la philosophia, respōdio, q̄ hazer de su volūtad lo q̄ la gēte comū por temor delas leyes, por quāto el se apartaua de hazer cosas malas por no poder ser rephēdido, y los otros por escusarse solamente de no ser castigados. Siēdo pregūtado como se auian de tratar los amigos, respōdio, q̄ en la manera que nosotros deseamos ser tratados dellos. Dezia que las letras eran muy buena prouision para la vejez, porque todas las otras cosas se acabauan con la mocedad.

Pythagoras. Pythagoras (segū escriue Iustino) fue dela isla de Samo, hijo de vn mercader llamado Mnesarcho, o (segū otros) Marmaco. Y queriēdo se dar ala speculaciō se fue a Egipto, adōde estudio mathematicas, y de alli passo a Babilonia a aprēder astrologia, de dōde despues boluio a Macedonia, y Creta, y otras ptes de Grecia a mirar las leyes de Lycurgo, y Minos, y todas las otras q̄ entōces en aq̄llas ptes auia. Fue muy docto en la musica, y geometria, y fue fuya la inuēciō delos pesos y medidas. Y viniēdo en Italia, diō leyes en ella, q̄ antes no las auia. Tuuo opiniō erronea q̄ las animas de los hōbres passauā de vnos cuerpos en otros. Y allēde desto, y de otras diuersas opiniōes malas tuuo vna por cierto muy buena, q̄ era, dezir, q̄ la amistad es cosa sobre todas las otras necessaria. Y assi sus discipulos teniā cōstituciō si menester fuesse d̄ morir vnos por otros, lo q̄ guardarō cōplidamēte dos dellos llamados Pithias y Damō, segū Valerio Maximo escriue, por quāto q̄riēdo Dionysio Syracusano (de quien ya algunas vezes hemos tratado) matar el vno dellos, pidiōle de gracia, q̄ le dexasse yr en su tierra a disponer de ciertas cosas q̄ mucho le cōueniā, y q̄ le dexaria vn fiador a quiē hiziesse matar en su lugar, si el no tornasse. Siēdo Dionysio desto cōtēto, le dexo yr: y llegādo el dia del termino, y q̄riēdo matar Dionysio al fiador, llego el amigo fiador, diziēdo como tornaua a la execuciō de si mismo, y a la libertad del amigo. Siēdo lo susodicho visto por Dionysio, y marauillado en grā estremo dello, los diō por libres a entrambi, y les rogo mucho lo recibiesen por tercero en aq̄lla su grā amistad. Viniēdo pues Pythagoras vn dia delāte de Leonte principe delos Phliasios, y auiendo en su presencia marauillosamente disputado, fue por el preguntado que profesiō era la suya. Pythagoras dixo, que ninguna arte sabia, mas que era philosopho, que quiere dezir amador dela sciēcia, y como este nōbre pareciesse bien por ser humilde, fueron de alli adelante los hombres de su facultad llamados philosophos, segun el poēta en los presentes versos da a entender, que antes eran llamados Sophos, que es lo mismo que sabios, nombre (como es notorio) de mayor soberuia. Vitimamente partido Pythagoras dela presencia de Leonte, vino a Metaponto, donde muio. Y fue tenido en tanta veneraciō, que reputandole los pueblos por vno de los dioses, le hizieron templo en su misma casa.

Socrates,

SOCRATES, Xenophon. y el Viejo ardiète
 De todas nueue Musas muy querido
 Segun que Troia y Grecia aun oy lo sienten
 Por este el gran valor es referido
 De Vlysses y tambien de Achilles Griego
 Y cosas muy antiguas se han sabido.

SOCRATES (segun Laertio escriue) fue hijo de vno, cuyo nombre era Sophronisco, y de Phenarete su muger. Nascio en vn lugar pequeño llamado Alopaco sujeto a la ciudad de Athenas. Anduuo tambien como Pla-

Socrates.

ton en diuersas partes del mundo, dōde el creya que podia aprender algo: pero como viesse todas las cosas que en la tierra son estar en continua mudança, y las del cielo escondidas a nuestro entendimiento, y no poderse comprehender sino por opiniones prouables, dixo, que no auia sciencia natural alguna, y por tanto (como arriba es dicho) el se dio a la philosophia moral, que (segun es notorio) trata de las buenas costumbres. Fue sapientissimo, y especialmente en que conociendo la flaqueza del entendimiento humano dezia, siendo preguntado que era lo que sabia, que solamēte sabia que no sabia nada: por lo qual por iuzio de Apollo, o (mejor diziēdo) del demonio, que hablaua en su idolo o statua, escriuieron ciegameute algunos, que fue juzgado por el mas sabio de su tiempo. Vltimamente (segun Tullio escriue) murio en Athenas en prison, y de edad de nonenta años, a causa de que hazia burla de los idolos y cosas que por los Athenienses eran adoradas. Otros escriuen, que murio de menos edad, siendo condenado a muerte de veneno, el qual fue por el animosamente tomado: pero despues de su muerte; arrepentidos della los Athenienses, le hizieron vna statua en memoria de su merecimiento y excelente sabiduria. Dizen que en el sello tenia escrito lo que buuelto en nuestra lengua lo mejor que yo he sabido dize. El mas amigo a mi ver a qualquiera es su saber, y enemigo que mas dura tambien la propria locura. Ay tambien de Socrates muchas y muy sabias sentencias, de las cuales es vna, que a Dios ninguna cosa se deue pedir señaladamente, sino el bien que el quisiere dar: porque demandar otra cosa, parece que es quererle mostrar lo que deue hazer, sabiendo tanto mejor lo que nos cumple, que nos otros mismos. Teniendo vna vez ciertos combidados, y diziendole vn amigo suyo que era poco lo adereçado, respondio Socrates, que bastauan, si eran buenos, y sobrauan, si eran malos. Dando a entender, que si eran buenos, se contentarian con lo que les diesse: y si malos, que no era iusto darles mas, pues no merecian tanto. Preguntado por que no entendia en la gouernacion de la Republica, respondio, que por no ser de tanto fructo, como el enseñar a muchos para que la supiesen gouernar. Passando por vna calle como vn hombre le diesse vna coz, y los que con el yuan le reprehēdiessen de que no auia hecho caso dello, respondio, que no era justo que se injuriasse vn hombre de vna coz que le auia dado vna bestia. Dezia que la sciencia era vn solo bien, y la ignorancia vn solo mal. Dando a entender, como lo vno es causa de todos los bienes que hazemos, y lo otro de los males. Siendo preguntado de vn mancebo si tomaria muger o no, respondio, que de qualquiera destas dos cosas que hiziesse, le auia de pesar. Dando a en-

TRIUMPHO

tender, cómo entrambas tienen sus pesadumbres y defabrimientos, y que de necesidad estando en la vna, le auia de parecer mejor la manera de viuir de la otra. Amonestaua muchas vezes a los mãcebos, que se mirassen muchas vezes al espejo: porque el gentil hombre se guardasse de no hazer cosa diferente a su hermosura, y el que no lo fuesse, procurasse hazer con que suplir el defecto de la fealdad. Siendo le dicho que vno hablaua mal en el, respondió, que no se marauillaua, pues nunca auia aprendido a hablar en alguna cosa bien. Estando Antisthenes philosopho Cynico mostrando vna capa rota a todos, le dixo Socrates, que por las hendeduras de la capa se parecia su vanidad. Dando a entender, ser mayor soberuia la de aquel, mostrando la capa rota, que la de otro, que truxera vna vestidura rica. Siendo su muger Xantipe en gran manera braua, como Alcibiades le dixesse, que porque sufría en su casa semejante cosa, respondió, que por estar acostumbrado a ello no le daua pena, como al carretero el estruendo de las ruedas de su carrera, o al ortelano el de la de su anoria. Siendo reprehendido de sus amigos, que porque sufría muger tan braua y mal a condicionada, respondió, que para que despues los otros con quien comunicasse, le pareciesen blandos, y de buena condicion. Andando vna vez passeando se delante de su puerta hasta muy tarde, como algunos le preguntassen que hazia, respondió, que aderezar salsa para la cena. Dando a entender, que passeando se, el exercicio le pornia gana de cenar. Estando Eschines (vn famoso orador, de quien despues trataremos) puesto en gran necesidad; Socrates le dixo, que tomasse de si mismo dineros prestados, añadiendo le, que la manera auia de ser acortando el gasto, y costas ordinarias. Llorando le su muger al tiempo que fue por los Athenienses condenado a muerte (segun arriba es dicho) como dixesse, que principalmente sentia que su marido muriese sin merecer lo, el respondió, que harto peor fuera abiendo lo merecido.

Xenophon.

Xenophon digno y prestante philosopho, fúe hijo de vno llamado Grillo, y nascio en Archico, lugar vezino a la ciudad de Athenas, y de su jurisdiccion. Fue de muy hermoso cuerpo, de virtuosas costumbres, y en gran estremo dado a los estudios. Fue discipulo de Socrates, y poco amigo de Platon, escriuiendo cótra lo que el auia escripto de la buena gouernacion de la Republica. Fue el primero de todos los philosophos que escriuió historia: y juntamente con las letras, tuuo valeroso ánimo, siendo muchas vezes capitán del exercito Atheniense. En quanto a las opiniones, fue siempre por el tenida la de su maẽstro Socrates. Era en tal estremo constante, que se escriue del, que estando vn dia sacrificado en Corinto, le vino nueua, como auia muerto vn hijo suyo en la batalla, y lo sufrió con tanta paciencia, que quitando se solamete vna corona, o guirnalda que tenia en la cabeza, prosiguió el sacrificio comenzado. Y certificando le luego como el dicho su hijo auia muerto combatiendo muy esforçadamente, se torno a poner la dicha corona, quedando mucho mas alegre de la buena fama, que triste de la temprana muerte. Escriuió muchas obras, y ay tambien del muy notables dichos: y murio en la ciudad de Corinto, siendo ya muy viejo.

Homero.

El viejo ardiente que Petrarca dize, es Homero, principe de los poetas. Fue de la ciudad de Smirna, segun la opinion de algunos. Otros afirman
auer

auer sido de Chio, otros Ion, otros de Cumas, y muchos que de Salamis. En fin siete ciudades contienden sobre el nascimiento fuyo. Llamaron a su padre Cleonax, y a su madre Critheis. Fue su proprio nombre Melesigenes, y el nascimiento fue de adulterio: porque (segun escriuen) su madre fue persona de pequeña honestidad. Muerto su padre, y auiendo se despues enamorado de su madre vno llamado Phemio, que en la ciudad de Smirna enseñaua ala gente moça letras, y musica, ella le supo en tal manera aplazer, que la tomo por muger, y adopto por hijo a Melesigenes, en el qual ya parecian grandes señales de lo que despues fue. Y assi en breue tiempo no solamente hizo ventaja a los otros discipulos, pero fue ygual, o (mejor diziendo) superior al mismo maestro. Murriendo despues su madre y padrastro, la fama de Melesigenes se fue estendiendo, porque la ciudad de Smirna era lugar abundante de pan, y venian a ella gentes de diuersas partes, offresciendo se les necesidad de comprar lo. Succedio venir vna vez entre los otros vno llamado Mentos: el qual, conocida la habilidad de Melesigenes, le rogo que se fuesse con el, offresciendo le que le proueeria de todo lo necessario. Lo qual de Melesigenes aceptado, anduuo por diuersas partes en su compañia. Y como llegando en la ciudad de Ithaca, Melesigenes adolescieste de los ojos, Mentos le dexo en casa de vn gran amigo fuyo, llamado Mentor, adonde con mucha diligencia fue curado: y boluiendo passados algunos dias Mentos de donde auia ydo, se le torno a lleuar. Pero llegado en Colophon, Melesigenes tornando a enfermar de los ojos, quedo de todo punto ciego: por lo qual de alli adelante no fue llamado Melesigenes, sino Homero, que en lengua Griega quiere dezir ciego. Y como ya entonces se quisiesse boluer a Smirna, aportando en vn lugar del camino, llamado Nueuo muro, estuuu en el algun tiempo, sustentando se a hazer versos para algunos que por ello le dauan de comer. De Nueuo muro fue ala ciudad de Cumas, y della en Phoecea, adonde hallando vno llamado Thestorides, dixo que le daria de comer, con que los versos que hazia, se los dexasse escriuir: de lo qual Homero (a causa de su gran necesidad) contento, estuuu cierto tiempo en casa de Thestorides, adonde auiendo hecho algunos versos, fueron por Thestorides escriptos. Y como despues el dicho Thestorides se fuesse a viuir en la isla de Chio, mostrando los por suyos, se le siguiu dello mucha reputacion y credito. Homero estuuu despues algun tiempo en Phoecea, sustentando se de lo mismo. Y como viniessen a ella algunos hombres de Chio, personas de buen entendimiento, y oyessen algunos versos q̄ a Thestorides en su tierra auian oydo, dixerō como alla los vendia por suyos. Por lo qual Homero determino yr a Chio, a buscar le, adōde aū antes q̄ llegasse, despues de auer passado gr̄des trabajos, por medio de vn pastor q̄ en el camino topo, llamado Glauco, vino en casa de vn hōbre principal: el qual dado le chidado de enseñar sus hijos, fue ocasion q̄ la fama de Homero se divulgasse. Y assi sabiēdo Thestorides su venida, luego vergōcosamēte se absento. Hizo Homero en el tiēpo q̄ en aq̄lla casa estuuu casi todas las obras fuyas, excepto la Iliada, y Odysea. Y siēdo despues venido en la ciudad de Chio, se encargo de mostrar versos a algūos hijos de las psonas principales della: y assi cobrando amigos, y razonable manera de sustentaciō, se casō, y vno en su muger dos

T R I V M P H O

hijas, de las quales la vna murió moça, y la otra fue por el casada en aq̃lla ciudad. Hizo en este tiempo aq̃llas dos famosas obras, la vna (seg̃u hemos dicho) llamada la Iliada, en que contando la guerra Troiana en tal manera es Achilles por el celebrado, que el gran Alexandro le tuuo mas embidia desio, que de su valentia, como arriba es ya contado. En la Odyssea cō no menos artificio y delicado stylo (segun el poëta en los presentes versos muestra) cuenta los trabajos de Vlysses, hijo que fue (segun tambien es dicho) de Laërtes, despues que de la ciudad de Troia partio hasta ser en su reyno llegado. Tiene de entender, que el hijo de la diosa y el del Greciano, cuyos trabajos dize el poëta ser por Homero celebrados, son Achilles y Vlysses; porque del vno fue madre Thetis, vna de las que llamauā diosas del mar, y padre del otro Laërtes Rey de Ithaca, vna de las yslas de Grecia, segun agora acabamos de cōtar. Y así mediante lo q̃ Homero dexo escrito de Troia, y Grecia, y de otras muchas y muy antiguas cosas (segun el poëta refiere) esta en el mundo aun fresca la memoria dellas. Siendo pues ya la fama de Homero por todas partes diuulgada, y especialmente en Grecia, a el le tomo voluntad de boluer alla: y así partido de Chio, llega a Samo, adōde por algunos de la tierra le fue hecho todo buen acogimiento. Y partido de ay, y enfermado en el camino, vno de salir en tierra en Iō, adonde, estando en la ribera del mar vnos pescadores; dixeron a el y a los otros de su compañía, que les declarassen que queria dezir, que todo lo que auian tomado dexauan, y lo que estaua por tomar tenian. Y como Homero ni otro alguno lo acertassen a declarar, los pescadores dixeron, como auian estado espulgandose, y que así no tenian los p̃ojos que auian tomado, sino los que estauan por tomar. Agrauandose pues la enfermedad de Homero, murió dende a pocos dias en la misma ribera de la mar; y no (como algunos escriuen) de congoxa de no ater acertado a declarar aquella pregunta que los pescadores le hizieron. Fue enterrado en el mismo lugar por los que con el en la nao venian, y algunos de la tierra que alli le auian cōmunicado; adonde despues que ya sus obras eran en todo el mundo celebradas, le fue hecho vn principal sepulchro. Murio (segun dize Polycrato) de ciento y ocho años.

*C O N E L Va mano a mano con sosiego
Virgilio que le yguala en pluma diestra,
Y vi como florece el campo luego
Llegando Marco Tullio, a do se muestra
Que la eloquēcia es fruta y flor del mūdo,
Y entrambos ojos son de lengua nuestra.*

VIRGILIO Maron no menos excelente poëta entre los Latinos, que Homero auia sido cerca de los Griegos, fue de nacion Mantuano, y hijo de personas de poca suerte. Su padre se llamo Marō, y su madre Maya. Nacio

en el consulado de Pompcio el grande y Marco Crasso en vn pequeño lugar llamado Andes, vezino a Mantua. Estando su madre preñada del, soño, que paria vn ramo de laurel. El principio de su edad passo en Cremona, y siendo ya hombre se fue a Milan, y dende ay a Napoles, adonde en letras Griegas y Latinas marauillosamente aproueche. Siendo ya en las v-

nas

nas y en las otras gran estremo docto, se fue a la ciudad de Roma, adonde por medio de Asinio Polion y Mecenas fue conosciado de Octauiano, y en tal manera bien tratado, que dizen jamas auerle negado cosa que le pidiese. Las obras q̄ el escriuio, y el excellentē stylo en que fueron hechas, no es menester dezir, pues lo vno y lo otro casi a todo el mundo es manifestio. Murió de cinquenta y quatro años en Brindez, o (segun otros) en Taranto: y despues sus huesos fueron lleuados en Napoles, y puestos en vn sepulchro de sumptuoso edificio que para ello se hizo.

Marco Tullio Ciceron, gran philosopho, y Principe de los oradores; fue natural de Arpino, de la familia de los Tullios, la qual se preciaua descender de Tullio Rey de los Volscos. Su padre fue llamado Tullio, y su madre Oluia. Y luego de de los primeros años se conosció enel mucha differēcia de ingenio al de todos los otros sus ygnales. Venido en la ciudad de Roma, t̄no en ella diuersos officios: y siendo hecho Consul enel tiempo que Lucio sergio Catilina quiso tyrannizar la Republica Romana (segun arriba es dicho) fue por Tullio con tanta prudencia remediado, que meritamēte fue entonces llamado padre de la patria. En las diferencias succedidas entre Julio Cæsar y Pompeio el grande, siguió la parte de Pompeio, aun que despues de quedar Cæsar superior, torno a estar en su gracia. Tampoco es menester dezir las obras que Tullio escriuio, ni de quāto valor sean, porque no menos que las de Virgilio son en toda parte manifestas. Solamente diremos, como entre las otras hizo las oraciones, llamadas Philipicas, cōtra Marco Antonio su grã enemigo, por lo qual al tiempo que fue repartido el señorio de Roma entre el dicho Marco Antonio, y Octauiano, y Lepido, fue Tullio por mandado de Marco Antonio muerto enel año sesenta y dos de su edad (segun ya arriba se ha contado). Ay deste famoso varon, asy en sus obras, como en las de aquellos que trataron de sus hechos, muchos, y muy auisados dichos, de los quales es vno, que siendo conegadas las diferencias entre Cæsar y Pompeio, dixo, que sabia de quien deuiesse huyr, pero no a quien seguir. Dando a entender, no ser la competencia por la libertad de la Republica, sino por la codicia del señorio. Estando despues vn caballero de la parte de Cæsar, como se passasse a la de Pompeio dexandose por la priessa el cauallo, le dixo Tullio, que auia tomado mejor consejo para el cauallo, que para si. Dando a entender, que fuera mejor, ya que estaua con Cæsar, no desampararle. Como Pompeio concediesse la vezindad de Roma a vn Frances, que siendo de la parte de Cæsar se auia passado a la suya, dixo Tullio, que Pompeio era hombre gracioso, pues daua a los Franceses la ciudad agena, no siendo parte para dar a los Romanos la suya. Viendo a su yerno Dolabella siendo de pequeño cuerpo ceñida vna espada muy grande, dixo, que quien auia amarrado a su yerno en aquella espada? Siendo vn hermano suyo tambien de cuerpo muy pequeño, como lo viese pinta do en vna prouincia donde auia sido gobernadore de la cinta arriba de muy gran tamaño, dixo, que mayor era en su hermano la mitad, que el todo. Arrojando su hija Tullia mas apressuradamente de lo que conuenia, y su yerno Pison mas de espacio de lo que fuera justo, le dixo a ella que anduiesse como su marido, y al yerno que anduiesse como su muger. Teniendo vno llamado

T R I V M P H O

mudo Marco Cellio mas habilidad para acusar que para defender, le dixo Tullio, q̄ tenia buena mano la derecha, y mala la izquierda. Lo qual dixo, porque (segun es notorio) tenemos en la mano derecha el espada, y en la izquierda el escudo. Queriendo vno llamado Iunio Curcio hazer se muy moço, le dixo Tullio. Luego quando juntamente estudiauamos no eras aun nascido. Reprehendiendo le algunos, que siendo de sesenta años se auia ca fado con vna donzella, respondió, que no yua mucho en ello, que otro dia se ria dueña. Ordenando Iulio Cesar de repartir las heredades de Campania a sus caualleros, como muchos del Senado lo contradixessen, y especialmente vno llamado Lucio Gellio, el qual dezia, que siendo el viuo, no cõsentiria tal cosa, dixo Tullio, que yua poco en ello, pues no seria mucha la dilacion. Dando a entender, que por ser ya viejo, se le podia dilatar poco la muerte. Dize pues nuestro Poëta, y muy justamente, como en Tullio se parecia ser la eloquencia, fruta, y flor del mundo, conuiene a saber vna delas cosas que mejor en el pueden saber, y parecer, y que asì estos dos tan excellentes varones, conuiene a saber el dicho Tullio y Virgilio (segun es notorio) fue- ron gloria, o (como el verso dize) ojos dela lengua latina.

*Demosthenes TR. A s ellos va Demosthenes facundo,
 Que ser primero de estos no lo espera,
 Y no le satisface el ser segundo
 Vn rayo asì encendido nunca fuera
 Eschines a contrarlo aqui se queda
 Que en su presencia mudo pareciera
 Y cierto referir se bien no puede
 La suerte en que los vi, ni donde, o quando,
 Ni qual se queda atras, o qual precede
 Que innumerables cosas contemplando,
 Y viendo aquella gente tal y tanta,
 Al seso esta la vista embarçando.*

DEMOSTHENES
 (segun Plutarcho cuëta)
 fue hijo de vno, llamado como el, y por sobrenom bre Macheropio, q̄ quiere decir hazedor de cuchillos, porque en Athenas era maestro de hazerlos. Y (segù Iuuenal escriue) no queriendo su padre q̄ figuiesse aq̄l suzio y apocado officio, le embio al estudio lleno del hollin de la fragua, en el qual en tal manera aprouecho, q̄ breuemente fue el mas famoso orador que en Gre

cia uo, y asì finge el poëta, q̄ estaua descõtento de auerle sido Tullio prefe rido. Escriue del Valerio Maximo, q̄ teniendo Philippo Rey de Macedonia (aun q̄ segun otros Alexandro) cercada la ciudad de Athenas, en la qual re sidia Demosthenes a la razon, como Philippo anduiesse en tratos con los q̄ en ella estauan, y entre otras cosas les pidiesse q̄ le diesse diez personas del lugar las que el señalasse para hazer dellas a su volũdad, tratãdose desto en el Senado, Demosthenes les dixo, como en vn tiẽpo entre los pastores y los lobos vinierõ a concierto de paz, y vno de los capitulos dessa que por parte de los lobos se pidieron fue, que les entregassen los perros, como aquellos q̄ eran causa de toda la enemistad que entre ellos ania: lo qual hecho asì por los pastores, en poco tiempo pudieron despues los lobos comerse las ouejas,
 y que

y que lo mismo queria hazer conellos el Rey Philippo, quitandoles las personas que de su fuerza los auian de defender. Lo qual oydo por los Athenienses, siguiendo su parecer, dexaron de aceptar la concordia que Philippo les offrecio. Ay deste tan excelente orador muchas y muy sabias sentencias, vna de las quales es, que siendo preguntado por vno como hablaria bien, respondio, que nunca diziendo sino lo que enteramente fuesse por el sabido. Motejandole vno llamado Pythias que sus razonamientos oian al candil, queriendo dezir, que nunca hablaua sino sobre muy estudiado, respondio Demosthenes que era assi la verdad, pero que no gastauan entrambos de vna manera el azeyte. Dando a entender, que al otro sele passauan las noches en combites y deshonestidades, y a Demosthenes en virtuosos estudios. Como el pueblo de Athenas estuuiesse muy enojado conel por que no auia acusado a cierta persona siendole mandado, el respondio, que supiesse, que por consejero le auian de tener, aun que no quisiesse, y por acusador no, aun que se lo mandassen. Motejandole vna vez vn hombre (el qual tenia fama de ladron) de auerle sido dicho (segun arriba es referido) que sus razonamientos oian al candil, el le respondio, que ya sabia, como todos los que encendian candela de noche le hazian mucho defabrimiento. Dando a entender, ser a los ladrones agradable la escuridad. Como oyesse vna vez que cierto orador daua grandes voces, le rogo que las moderasse, diziendole, que no todo lo grande es bueno, sino todo lo bueno grande. Murio vltimamente siendo ya de mucha edad, enel tiempo que Antipatro auia tyrannizado la libertad de los de Athenas, tomando el tosgo que siempre consigo lleuaua puesto en vn cañon para qualquier cosa aduersa que la fortuna enel obrasse, y assi queriendole vno llevar por fuerza delante el dicho Antipatro, se mato.

Eschines fue tambien de Athenas, y muy famoso orador: pero siēdo emu *Eschines* lo a Demosthenes, muchas vezes orando entrambos enel Senado Atheniense en causas contrarias, quedo Demosthenes vencedor. Fue Demosthenes hombre de estraña persuasion, y que con mucho heruor oraua: por lo qual finge el poeta venir entōces encendido, y q̄ esto lo sabria biē dezir Eschines como hōbre q̄ muchas vezes auia sido por el vécido (segū es ya cōtado). Dize mas, que el no sabria bien dezir en que manera venia esta famosa y sabia gente, ni qual dellos precediesse al otro: porque la consideracion de tātas, y tan grandes cosas, y el mucho numero de los que venian, le embaraçauā, para que no lo pudiesse particularmente mirar.

SOLON *llego, de quien fue aquella planta
Que da mal fruto, mal labrada siendo,
Con otros seys, que Grecia mas leuanta.*

CVENTA el poeta, como llego luego Solon con los otros seys, q̄ tã loados fueron en Grecia: el qual plāro el buē arbol, que no

siēdo biē labrado, produze mal fruto. Dize esto Petrarcha por auer sido Solon quien dio leyes a los Athenienses, de quien despnes fueron por los Romanos tomadas. Y (segun es notorio) las leyes son sanctas y buenas, pero siendo mal labradas, conuiene a saber, no bien entendidas y executadas, lleuan el mal

TRIUMPHO

el mal fruto de las sinjusticias y agrauios por los juezes y personas superiores hechas. Vuo en Grecia siete philosophos, personas tan señaladas, que particularmente fueron llamadas los siete sabios de Grecia, cuyos nombres son, Thales, Solon, Chilon, Pittacho, Bias, Cleobulo, Periandro.

Thales.

Thales, que es de quien el maestro Antonio de Lebrixa haze memoria en el prologo del libro de su Grammatica, fue de Mileto, y por antigua origen (segun Herodoto escribe) descendio de Cadmo y Agenor Reyes de Phenicia. Dizen auer sido el primer philosopho, por quien fuere entendidas y escriptas cosas astrológicas. Fue amigo de viuir en pobreza, solamente ocupado en sus estudios. Lo qual siendole vn dia reprehendido, para mostrar que a vn philosopho era facil cosa a hazerse rico si quisiessse, alcançando que el año siguiente auia de ser muy abundoso de azeyte, tomo dineros prestados de sus amigos, y dio señal por todas las oliuas a los que en aquella region las tenian, y succediendo despues la susodicha abundancia, gano en ellas vna grande cantidad, pero como el contentamiento deste claro philosopho estaua mas en la virtud y voluntaria pobreza, breue y liberalmente distribuió los dineros que entonces auia ganado. Escriuese tambien del, que sacandole de noche vna vejezuela que consigo tenia fuera de su casa a mirar las estrellas, cayó en vn hoyo que alli estaua: y como, haziendose mal, se quexasse, su criada le dixo, que no entendia como pensaua ver lo que estaua en el cielo, pues no auia sabido mirar aquel pequeño hoyo de la tierra. Murio Thales de edad de setenta y ocho años. Y ay del muy notables sentencias, de las quales es vna, que daua gracias a Dios por auerle hecho hombre, y no bestia, varón, y no hembra, Griego, y no Barbaro. Siendo preguntado qual era la causa mas antigua, respondió que Dios: porque nunca tuuo principio. Y qual era la cosa mas hermosa, respondió, que el mundo, por ser obra de Dios. Y qual era la mayor cosa, respondió, que el lugar, porque en el cambian todas las cosas. Y qual era la mas ligera, respondió, que el pensamiento, porque en vn instante va quan lexos le quieren embiar. Y qual era la cosa mas fuerte, respondió, que la necesidad, por quanto esta vence todas las cosas. Y qual era la mas sabia, respondió, que el tiempo, porque es quien todas las cosas halla. Y qual era la mas dificultosa, respondió, que el conocer se el hombre a si mismo; porque para considerar las cosas ajenas, tenemos larga la vista, y para juzgar las nuestras, las mas vezes estamos ciegos. Preguntado qual era la cosa mas facil, respondió, dar consejo a otro, porque para ello todos somos sabios, y muy pocos para saberle tomar para nosotros mismos. Preguntado como podia vno viuir justa y santamente, respondió, no cometiendo aquello que en otro le parecia mal. Preguntado como podria vno sufrir mas facilmente qualquier desuentura, respondió, que mirar de las ajenas que fueren mayores que la suya.

Solon.

Solon, segundo de los siete sabios, y por el Poeta aqui puesto por primero, fue hijo de Ececiades Atheniense, o (segun otros) de Salamis. Fue persona doctissima. Y como se hallasse muy deseoso de hazer a quello que al bien de su Republica Atheniense conuenia, y por tanto como vuisse pena de muerte que ninguno hablasse en las guerras passadas entre los Athenienses y Megarenenses por la ysla de Salamis, Solon fingio auerse tornado loco

para

para

para poder hablar en ell. y vn dia en la plaça de Athenas, anièdo en ella grã numero de gente , hablo sobre la dicha guerra con razones de tanta efficacia y fuerça, que antes que acabasse su razonamiento , fue toda la gente movida a tomar las armas, y salir ala conquista de la dicha isla : y assi fue brevemente cobrada por los Athenienses , de que se les siguiò grandissima utilidad: pero muy mayor fue la que del mismo Solon recibieron, trayendo los a viuir debaxo de leyes, segun arriba es dicho. Siendo ya Solon muy viejo, hizo gran resistècia a Pisistrato, el qual queria tyrãizar la ciudad de Athenas, teniendo de su parte muchos de los vezinos della. Y como fuesse preguntado en que se esforçaua para ser aduerso a Pisistrato, siendo tan poderoso, respondió, que en la vejez. Fue Solon, de quien Cressio rey de Lydia se acordò, quando le lleuaron a quemar, segun arriba es dicho. Cuentan assi mismo, que auiendo se le muerto vn hijo, y siendo por el muy llorado , le dixeron, que porque hazia aquello, pues con ello su perdida no se remediava. Solon respondió, que antes lloraua por auer perdido aquello que no se podia cobrar. Preguntado al tiempo de su muerte si queria ser llorado de los suyos, respondió, que en toda su vida no auia entrèdo sino en hazer cosas por donde sus amigos le echassen menos, y llorassen al tiempo de su muerte. Murió en Chyple de edad de ochèta años, y mando q̃ sus cenizas fuesseen derramadas en toda la region Salamina, que por industria suya (segun es dicho) auia sido conquistada. A este philosopho se atribuye auer dicho, que las leyes son semeiantes alas telas delas arañas, las quales prenden los pequeños mosquitos: y si algun animal grande passa por ellas, las quiebra.

Chilon fue Lacemonio, y florescio en Athenas, y (segun es escripto en Polycrato) sièdo embiado a Corintho por embaxador, a contratar amistad y confederacion con los de aquella ciudad, hallando las personas principales, que tenian cuydado de la gouernacion della, jugando a los dados , o tablas, se boluio sin explicar su embaxada, diciendo que no queria ensuziar la gloria y fama de los que le auian embiado , haciendo los amigos de los jugadores de Corintho. Fue excelente philosopho, y de quien ay muchas y muy notables sentencias , entre las quales es vna que dezia, que lo que haze el toque en el oro , esto mismo haze el oro en el hombre : porque semejablemente, que tocando con esta piedra el oro, muestra que tal sea , assi tocando con el oro al hombre , da tambien manifiesta señal de su valor. Tambien es atribuyda a este philosopho aquella sentencia, que dize, Ama como si viesses de aborrescer , y aborresce como si viesses de amar. Dando a entender, que nunca aborrezcamos de manera que cerremos del todo la puerra para nunca boluer en gracia, ni tampoco amemos tanto a los amigos , que les descubramos cosa con que despues nos puedan dañar. Dezia , que a ninguno injuriemos de palabra, porque diciendo lo que se nos antoja , no vengamos a oyr lo que no querriamos. Dezia, que ninguno deue amenazar a otro, assi por ser officio de mugeres , como porque en ello se da auiso al otro que se guarde, y se pierde la facultad de poder se vengar. Dezia, que de tal manera deniamos viuir, que ni causassemos temor a los baxos , ni menosprecio a los altos : porque ser temidos es tyrãia, y ser menospreciados negligencia. Como vn hombre se loasse de late de Chilon que no tenia enenige, el le preguntò,

TRIUMPHO

gunto, si por ventura tenia algun amigo. Dando a entender, no ser posible, sino que teniendo muchos amigos, tambien seriã algunos los enemigos, por ser la amistad y enemistad correlatinos y respectiuos la vna de la otra. Murio Chilon de edad de cinquenta y seys años, abraçando a vn hijo suyo, que venia vencedor de los juegos Olympicos, por dõde se cree auer muerto del contentamiento dello.

Pittaco.

Pittaco fue natural de la isla de Methelin, adonde en nuestros tiẽpos naciẽrõ Homiche y Arradin bassa, comũmente llamados Barbaroxas, de quiẽ tantos daños los Christianos han recebido. Otros escriuen, que fue de Thracia, y puesto que fuesse dado alas letras, no por esso dexo de ser valeroso en las armas, segun pareció en la guerra que los de Methelin tuuierõ con los Athenienses, adonde hallando se Pittaco, combatio en particular batalla con el capitan cõtrario, y le mato. Y como desta causa fuesen los enemigos vencidos, los de Methelin de comun consentimiento le tomaron por señor, y fueron por el justa y prudentemente gobernados por spacio de diez años: al fin de los quales de su voluntad boluio a dexar el dicho señorio, teniendo por mejor la virtuosa y descansada pobreza en que antes estaua. Escriue se, que como en el tiempo que era señor viesse que en aquella isla se yua cogiendo mucha mas cantidad de vino, queriendo proueer al peligro dello, hizo ley, que en qualquier delicto el borracho llenasse la pena doblada. Assi mismo escriuẽ auer sido tan benigno y misericordioso, que siendo le vna vez traydo el matador de vn hijo suyo, fue por el perdonado, y tambiẽ despues otro muy gran enemigo suyo, que de la misma suerte truxeron a su poder. Viuio mas de setenta años, y mando que solamente escriuiesen en su sepulchro, Conosce el tiempo. Deste philosopho escriuen aquella sentencia, que dize, Si quisieres casar, toma tu par.

Bias.

Bias fue Prianense, y tan excelente philosopho, que por algunos es preferido a todos los otros de su tiempo. Escriue se, que teniendo vna vez guerra los Prianenses con los Meseneses, como algunos delos Prianenses vuisen robado ciertas donzellas de la parte cõtraria, Bias las hizo guardar con toda honestidad: y auiendo las muy bien tratado, y de nuevo vestido, las restituiu a sus padres. Estãdo otra vez su tierra cercada de los enemigos, y con gran necesidad de hambre, Bias hizo engordar dos mulas, y echar las fuera de la ciudad, de manera que pareciesse que a caso erã tomadas de los cõtrarios: y haziendo se assi, fue por ellos creido, que en la ciudad auia gran abundancia de todas las cosas, pues aquellas mulas estauan de tal suerte. Y por tanto acordaron de embiar a dezir a los cercados, que querian tratar con ellos de la paz: y por consejo de Bias fue respondido, que embiasen personas a la ciudad, para que entendiesen en ello. Siendo pues embiadas las dichas personas, Bias mando poner en ciertas partes grãdes montones de arena, y cubrir los por encima de trigo. Los quales viustos por aquellos que vinieron a los tratos de la paz, fue muy a voluntad de los vezinos de la ciudad concertada, pareciendo les a los de fuera que en muchos años no la podian ganar, estando (segun pensauan) tambien proueida. Virilmente siendo su tierra conquistada de los enemigos, como los que se podian salvar, lleuassen consigo todo lo que les era posible, solo Bias no quiso salvar cosa

cosa alguna. Y preguntada la causa, dixo, que todos sus bienes lleuaua consigo. Dando a entender la prudencia y gran virtud suya, que por ninguno le podia ser quitada. Fue sobre este fundamento hecha vna obra muy excelente por el Marques de Santillana, para el Conde de Alua, en la manera de verso entonces en España vsado, al tiempo que por mandado del Rey don Ioan, segundo deste nombre, el dicho Conde estaua preso: en cuyos estados y nombres succeden los señores Duque del Infantado, y Duque de Alua, reuifnietos suyos, que oy viuen. Murio Bias muy viejo, y (segun escriuen) subitamente, en las haldas de vn nieto suyo, y acabando de orar en cierta causa, en la qual se dio la sentencia en su fauor. Fue despues hecho por los Prianenenses vn templo en su honor y memoria. Escriue se, que yendo vna vez este philosopho sobre mar, como en la misma naue fuesse cierta gente mala y peruerfa, y auiendo se leuantado vna gran tempestad, comenzassen a dar voces, demandando el fauor de sus falsos Dioses, Bias les dixo, Callad, no sientan los Dioses que vays vosotros aqui. Mostrando graciosamente, que los ruegos de tales hombres mas los auian de inclinar al castigo, que ala misericordia. Preguntando le vn hombre malo que cosa era verdad, como el ninguna cosa respondiesse, y el otro le tornasse a preguntar, que porque callaua, respondio, porque tu preguntas cosa de que hazes muy poco caso, y assi no ay para que te dar cuenta della.

Cleobulo fue de Caria, o (segun otros escriuen) Lyndio, hijo de vno llamado Euagoras, el qual dizen tener su descendencia de Hercules. Fue muy señalado en disposicion, y costumbres, y sabiduria, y con encendido desseo de buscar la sciencia. Anduuio por Egypto, y Asia, y otras muchas partes, donde pensaua auer personas doctas: y assi el lo fue de tal suerte, que merecio ser puesto en el numero de los siete sabios aqui cotados. Ay tambien del muchas y muy sabias sentencias, entre las quales, a mi parecer, la mejor es, que a todos fe hagan buenas obras: porque con ellas los aduersarios se bueluen amigos, y los amigos lo son de alli adelante en mayor estremo. Dezia tambien, que al hombre virtuoso ni las prosperidades le auian de hazer soberuio, ni las aduersidades apocado, sino q de vna misma manera auia de pasar por entrambas cosas. Murio de edad de setenta años, y sobre su sepultura fueron puestos ciertos versos, en que la gran fama y virtudes suyas se de clarauan. Tuuo vna hija llamada Cleobina, muy docta en el arte Poética: y fueron halladas por ella aquellas preguntas, que de los Latinos son dichas enigmas: de las quales fue vna, que vn padre tenia doze hijos, y de cada vno de estos tenia treinta nietos, algunos blancos, y otros negros: y siendo immortales, finalmente todos venian a morir. Lo qual era el año, que tenia doze meses, y cada mes, poco mas o menos, treinta dias, algunos serenos, y otros (segun vemos) anublados: y siendo (como es notorio) immortales, vemos que con el tiempo se van los vnos acabandó, y comenzando los otros.

Periandro, vltimo destes siete sabios, fue de Corintho, hijo de vno llamado Cypselo. Exercito se en continuos estudios hasta la vejez, y determinando que ni la edad, ni enfermedades le acabassen, ni por alguno fuesse sabida su sepultura, rogo vn dia a dos mancebos conocidos suyos, que en

TRIVPHO

que en cierta parte despoblada la siguiente noche a la hora primera matafen a qualquier hombre que por ellos alli fuesse hallado, y le enterrassen secretamente, y despues rogo a otros quatro, que la segunda hora de aquella misma noche fuesen en aquel lugar, y matafen los que en el hallassen, y tambien fuesen por ellos, sin que ninguno lo viesse, enterrados. Rogo despues a otros de mas numero, que a la tercera hora de la misma noche fuesen al mismo sitio, y matafen los q por ellos fuesen alli hallados, y assi mismo escondidamente los enterrassen. De manera, que poniendo se Periandro en habito no conocido en el dicho lugar al principio de aquella noche, fue por los dos muerto y enterrado, y los dos por los quatro, y los quatro por los q despues vinieron. Y desta manera su sepultura quedo a todos encubierta, segun (como hemos dicho) el auia deseado.

Y V I el Latino pueblo andar siguiendo

A Varro alli tercero, el gran Romano

Que mas mirado esta mas reluziendo.

Crispo Salustio luego, y mano a mano

Vno que muestra del embidia fuerte

Que es el gran Tito Liuiio Paduano.

Mirando pues la gente desta suerte

Vi a Plinio el de Verona, su vezino,

Mas sabio en escreuir que fue en la muerte.

Marco Varro

Crispo Salustio

Tito Liuiio

PROSIGVIENDO

el Poeta lo comenzado, dize, como tambien vio a Marco Varron, y a Crispo Salustio, y Tito Liuiio, y Plinio. Marco Varron fue vn principal ciudadano Romano, hombre de mucha doctrina, abundantissimo en historia, y no poco instrcto en philosophia: por lo qual el Poeta dize, ser alli el ter-

cero, auiendo puesto por el primero a Vergilio, y a Tullio por el segundo. Dize ser guia del pueblo Latino, porque muchos historiadores que despues del escriuieron, procuraro imitar le en la varia erudicion. Dize assi mismo, que quanto mas le miran, da mayor claridad: porque quanto mas son sus obras consideradas, tanto mejor parece a los lectores. Escriuio Marco Varron gran numero de libros, de los quales algunos no se hallan: vno de los quales es el de las cosas diuinas y humanas, de quí se hizo memoria al fin del capitulo primero del Triunpho del Amor.

Crispo Salustio fue noble ciudadano Romano, y clarissimo y muy docto historiador, y tanto, que en la historia Romana por el heccha, que se perdio, de la qual ay algunos fragmentos, es preferido a todos los que historias Latinas han escripto. Fue gran emulo de Tullio, segun se vera en las inuectiuas que entre ellos passaro, que andan en sus obras. Escriuio de la guerra de Iugurtha, y conjuracion de Catilina, de que arriba es hecha ya mencion.

Tito Liuiio Paduano, muy excellent historiador entre los Griegos y Latinos, florecio en Roma diez y seys años antes de la venida de nuestro Redemptor. Fue tan estimado por las personas doctas de su tiempo, que (segun sant Hieronymo escriue a Paulino) muchos vno que fueron a Roma de diuersas partes, no tanto lleuados por ver las grandezas de aquella ciudad, quanto por la fama deste varon tan excellent. Fue muy estimado de Augusto,

y

sto, y recibio de muchas mercedes y fauores. Escriuio las cosas de Roma, dende la fundacion della, hasta su tiempo, contando particularmente todo lo que en ella succedio, que digno de memoria fuesse: la qual historia repartio en catorze Decadas, y destas solamente se hallan (como es notorio) la primera, y la tercera, y quarta, y vn pedaço de la quinta, que de pocos años aca ha salido a luz. Dize el Poëta, que pareció fer embidiOSO de Salustio: porque en la manera del proceder en su historia, le quiso imitar, puesto que en el contar las cosas substancialmente, y con breuedad, no solamente hizo Salustio ventaja a Tito Linio, pero tambien a todos los que antes y despues del escriuieron (como ya se ha dicho) segun que lo afirma así Martial.

Plinio, por quien el Poëta aqui entiende, fue de Verona, persona de grandes virtudes y sciencia. Escriuio tambien las historias Romanas, desde el principio dellas, hasta su tiempo: lo qual tampoco como la mayor parte de la historia de Tito Liuio se halla. Escriuio así mismo de la natural historia, libro muy conosciado, y en gran manera prouechoSO, y otras diuerfas obras. Dize el Poëta, auer sido mas sabio en escreuir, que en morir: porque lo que escriuio fue con cortesano stylo, y entendimiento, y la muerte le succedio como a hombre que todo le faltaua: y fue, que andando sobre la montaña de Soma, llego inconsideradamente tanto a ver donde procedia cierto humo y espesos vapores que en ella salian, que siendo con el ayre traydos azia donde el estaua, fue por ellos ahogado.

T R A S el yua el Platonico Plotino

Que saluo piensa ser en ocio puesto

Y alli le fue a buscar su mal destino

Segun estava ya de Dios dispuesto.

Antonio, Crasso, Hortensio en su compañía

Galba, y Asinio, y Caluo despues desto,

Los quales con soberuia muy estraña

Hablaron contra Tullio, y se parece

quanto el codiciar fama los engaña.

PLOTINO docto y Plotino

muy excelente filosofo,

nascio en Alexãdria,

y fue hijo de vn sculptor,

o imaginario. Tuuo el

cuerpo pequeño, y rostro

no muy hermoso. Studio

onze años en compañía

de Origenes y Lyfimacho

debaxo de la doctrina de

Ammonio Alexandrino.

Fuc se de alli en Persia,

y ala India, con desseo de

aprender la Magica: despues de lo qual boluio a Roma, siendo ya de edad de quarenta años. Fue hombre de gran constancia, justicia, y templança, y tan casto, que aun muger propria nunca quiso tener. Fue en gran manera aficionado ala doctrina de Platon, por lo qual es del Poëta llamado Platonico en los presentes versos. Y así tuuo que auia vn solo Dios, de quien procedia todo el ser, y vida, y entendimiento nuestro. Dixo, que el anima de los mortales era de mayor excellencia que los ángeles, y todas las otras cosas, fuera de la essencia diuina. Ay del muchas y muy señaladas sentencias, que tambien como las de los mas de los otros philosophos, se dexan aqui de poner. Vltimamente como en Roma viuiese vna gran pesilencia,

Y a Plotino

a Plotino, se le murieron todos sus amigos; y conocidos: y como el **tambien** enfermase, creyendo sanar, hizo que le lleuassen fuera de la ciudad a cierta parte, adõde no pudiendo escufar (como el Poëta dize) su desdichada suerte, o (mejor diziendo) lo que por la voluntad diuina estaua ordenado, breuemente murio. Otros dizen, que pensando Plotino todas las cosas del mundo por la mayor parte ser subjectas al goierno de la fortuna, queriendo escufar sus golpes, se fue a viuir a cierta parte solitaria, adonde como despues se viuiesse hecho leproso, fue tanto el enojo que de si mismo recibio con tan importuna enfermedad, que se altero de tal suerte, que murio dello. Y siendo esto assi, aun quadra mejor lo que el Poëta dize, que no pudo escufar en el ocio su mal destino. Antonio, Crasso, Hortensio, Sergio, Galba, Asinio Polion, y Caluo, fueron muy famosos oradores, y todos en el tiempo de Augusto: de los quales (segun el Poëta muestra) Asinio Polion y Caluo fueron emulos de Tullio, osando competir con el, y escriuiendo le algunas epistolas mordaces y descomedidas: pero toda via Tullio les era superior, y assi pensando ganar fama en competir con el, la perdierõ, como los presentes versos dizen.

Thucydides.

*A Thucydides vi do resplandescere
De tiempos y lugares gran memoria
Y cuya sangre qual campo ennoblesee.
Herodoto patron de Griega historia
Y el Geometra sin par, que la escriptura
Celebra, como a digno de mas gloria.*

THUCYDIDES escriuio las historias del Peloponesso con tanta elegancia, y delicadeza, que (segun el Poëta dize) contando en ellas señaladas hazañas, pone muy sabiamete los tiempos y lugares adõde succedierõ,

por dõde parece quedar los dichos lugares famosos, o (como el verso dize) ennoblecidos cõ la sangre de las psonas illustres q̄ en ellos fue derramada.

Herodoto.

Herodoto fue tambien escriptor de los hechos de los Griegos, y justamente es por el Poëta llamado patrõ de las historias dellos, porque haziendo principio de las causas, por donde los Phenices y Assyrios conençaron a tener guerra con los Griegos, conuiene a saber, el robo de Europa, hija de Agenor, hecho por Iuppiter Cretense, y despues el de Medea, y Elena, va procediendo hasta los tiempos de Xerxes, que passaron mas de mill y trezentos años, y todo con tan singular stylo, que es de Tullio, y Aulo Gellio, y otros en gran manera loado: las quales dos historias fueron traduzidas en lengua Latina por Laurencio Valla, con aquel singular stylo y delicadeza, que tienen todas las otras cosas que por este doctissimo varon fuerõ hechas, o traduzidas,

Euclides.

Euclides (segun escrine Laërtio) fue Megarense, hombre sabio, y (como el Poëta muestra) marauilloso Geometra. Dio se al principio al studio de la philosophia natural, pero siguiendo despues a Parmenides, le parecio ser muy pequena parte la q̄ por vn hõbre se podia alcãçar en tã grãde y diuersa materia: y desta causa dexãdo aq̄l studio, se dio al dña philosophia moral. Pero como passado algũ tiempo la viesse llena de diuersas opiniones: porq̄ (se-

gun

gun es notorio) las cosas morales no menos fuerça tienē por ley, o costūbre, q̄ por naturaleza, dexado t̄bien aq̄l studio, se dio alas sciencias Mathematicas: en las quales (especialmēte en la Geometria) fue doctissimo. Finalmēte murio nadando en el rio Alpheo, herido de vna caña que dentro del agua estaua quebrada.

PORPHYRIO cō Christianos piedra dura

El qual con su dialectica delgada

Lo cierto contradize, y lo procura.

Y aquel de Choo, por quien nos fue dexada

Obra de mayor precio y excelente

A ser bien entendida, y estudiada.

Apollo y Esculapio juntamente

Tan lexos, que quien son aun no se entiendo

Que el tiempo va volando y no se siente.

Galeno va tras ellos, de quien pende

La sciencia ya venida en gran baxoza:

La qual el haze clara, y mas la estienda.

Anaxarcho vi estar con gran firmeza

Xenocrates que fuerça no bastaua

Por donde le llenassen a vileza.

PORPHYRIO fue Porphyrio.

vn philosopho de la ciudad de Athenas. Tuuo gran amistad cō el famo so Origenes: lo qual no le estoruo de ser gr̄a enemigo de la religio Christiana, escriuiendo cōtra ella con sophisticos argumētos y syllogismos fallaces, segū el Poeta dize: y lo mismo hizo contra la ley Mosaica. Decia entre otras heregias impiamēte, q̄ a Dios no cōuenia fa crificio alguno, ni de animales, como enel testamēto viejo se hazia, ni de otras cosas, como enel nuevo se haze: porq̄ toda co-

sa material era muy agena de la simplicidad y substancia diuina, y que por esto tampoco era de algun fructo la oracion: y que tambien por la misma razon las imagines y figuras constituidas en honor de Dios, y de la cruz, y de los sanctos, eran hechas sin puecho ni fundamēto alguno. Mas todo esto con lo demas q̄ este impio dixo, es confurado por muchos mas sabios que el.

Hippocrates, hijo de Eraclides (aunq̄ segun otros de Asclepio) fue de la isla de Choo, y como la Medicina despues dela muerte de Esculapio viesse estado por muchos tiēpos olvidada, la torno el a sacar a luz, y puso en mas perficion q̄ antes tenia: porq̄ siendo primero fundada solamēte en experien- Hippocrates cia, Hippocrates la escriuio, fundando la en canōnes y reglas vniuersales de razon. Fue allende de las muchas letras de grandissimo ingenio: y asi (segun fant Hieronymo escribe en las questiones sobre el Genesis) auiedo vna muger parido vn niño q̄ no parecia a su padre ni a su madre, y fiēdo el padre por esta causa puestto en sospecha de la castidad de su muger, Hippocrates dixo, q̄ mirassen en la camara dōde aq̄l niño se engēdre, si auia algūa figura pintada q̄ le pareciesse: porq̄ auiedo la, auia sido aq̄lla la occasio de tal efecto, siendo por la muger mirada al tiempo del concebir, y poniendo en ella la imaginacion. Y asi mirando el marido y los parientes, hallaron en los paños, o cortinas, que en la camara estauā, cierta imagen muy semeja- ble ble al niño, por donde salio Hippocrates verdadero, y la muger quedo libre

T R I U M P H O

de la sospecha, que injustamente della se tenia. Escriuo Hippocrates muchas y muy excellentes obras, y entre las otras la de los aphorismos: la qual (segun el Poëta dize) siendo bien entendida, es vna de las mejores cosas que en Medicina estan escriptas.

*Apollo.
Esculapio.*

Apollo hijo de Iuppiter y Latona (segun muchos escriuen) fue entre los Griegos inuenter de la Medicina: la qual despues por su hijo Esculapio fue mas copiosamente entendida, y escripta. Pero (como el Poëta dize) ya ha tantos años, que de lo que el vno ni el otro escriuierõ, se tiene entre nosotros poca noticia, o (mejor diziendo) ninguna.

Galeno.

Galeno fue natural de vna ciudad de Asia, llamada Pergamo, aunque (segun algunos) nascio en Grecia. Fue hijo de padre muy rico, y siendo desseoso de aprouechar en sus studios, anduuo por diuersas partes del mundo, buscando personas doctas. Fue gran Astrologo y Arithmetico, y sobre todo en la Medicina doctissimo: y assi escriuio en ella muchos y muy excellentes libros, que en gran estimacion (y con justa causa) son por los Medicos tenidos. Y allende de lo que por si mismo dexo escripto, fue traduzidor de las obras de Hippocrates arriba nombrado, declarando y estendiendo la materia dellas, segun el Poëta refiere. Y verdaderamente con mucha razon dize Petrarcha, como la Medicina era entonces en mas estimada que ahora, y que ya parece estar esfragada, pues los mas de los que al presente se dan a los studios della, mucho antes de lo que seria justo los dexan, por començar a sustentar se a costa de los miseros que por ellos son mal curados, y muchas vezes inhumanamente muertos. Lo qual no se entiende de todos, pues ay muchas personas doctissimas, y experimentadas, que en el tiempo del mismo Galeno no fueran tenidos en menos estimacion que en el nuestro.

Anaxarcho.

Anaxarcho, sabio y virtuosissimo philosopho, fue en el tiempo del gran Alexandro, y (segun Laërtio escribe) cenando vna noche con el, y estando ala mesa Nicocreonte, tyrãno de Chyple, como Alexandro preguntasse a Anaxarcho si la cena auia sido en todas las cosas muy cùplida y buena, mirando Anaxarcho a Nicocreonte, respondió, que muy buena, si en ella se vujera dado la cabeça de algun gran señor que el diria. Y entendiendo Nicocreonte como Anaxarcho auia dicho por el, le tomo grandissima enemistad: y assi muerto Alexandro, le hizo prender, y atando le herir con vergas de hierro. Mas el constante y esforçado philosopho le dezia, que castigasse y atormentasse quanto quisiesse el cuerpo de Anaxarcho, que no seria poderoso de poner le algũ temor en el animo: y siendo aun desto mas injuriado Nicocreonte, mando que le cortasen la lengua. Y como fuesse por Anaxarcho oydo, se la corto el mismo con los dientes, y escapiendo la, dio con ella en el rostro del tyranno, y assi murio: por lo qual justamente es por el Poëta llamado osado en los presentes versos.

Xenocrates.

Xenocrates (segũ escribe Laërtio) fue de Chalcedonia, hijo de vno llamado Agathenor. Fue discipulo de Platon, y viuió siempre en tal templança y granedad, q̄ era causa de grã admiracion a todos los que le conosciã, y de mucha embidia a algunos Athenienses. Escriue se, q̄ desta causa vna vez ciertos emulos suyos rogarõ a vna ramera muy hermosa, llamada Phrine, q̄ en Athenas entõces estaua, q̄ le procurasse atraer a que tuuiesse acceso cõ ella.

lo qual

lo qual por la ramera prometido, se fue a Xenocrates, y muy affectuosamente le rogo la dexasse estar vna noche en su cama. Xenocrates lo concedio, y auiendo se acostado juntos, ni la presencia della, ni sus grandes halagos le pudieron atraer a que hiziesse deshonestidad alguna: antes como si estuuiera solo, passo afosegadamente toda la noche. Y assi venida la mañana, quedo la señora tan corrida, que juraua, que no auia estado en cama de hombre, sino de alguna statua de piedra. Desta Phrine haze Luciano memoria en el Dialogo del Tyrano, que a mi parecer es vno de los mejores que por el fueron escriptos. Otra vez los mismos discipulos de Xenocrates quisieron tambien hazer experiencia de su castidad, y le lleuaron ala cama otra muger, llamada Layda, de tan poca honestidad como Phrine. Y como Xenocrates se sintiesse estar algo encendido, se leuanto muy presto de la cama, y se quemó los miembros genitales. Fue Xenocrates estimado en tanto cerca de los Athenienses, que a solo el dauan credito sin juramento. Nunca quiso tener mas dineros de los que bastauan para la necesaria sustentacion. Y assi embiando le vna vez Alexandro mucha summa dellos, recibio algunos, aunque pocos, porque los auia menester, y los demas se los torno a boluer. Y siendo le despues embiada por Antipatro otra gran cantidad, se la torno a boluer toda: porque entonces no tenia necesidad alguna. Estando leyendo vn dia a sus discipulos sus lecciones acostumbradas, entro vn mancebo, llamado Polemo, de mala crianca y costumbres, solamente a burlar del: lo qual por Xenocrates entendido, dexando la materia que estaua leyendo, començo a tratar de la philosophia moral, y virtuosas costumbres: y hablo en ello con tanta eficacia, que dexando Polemo el mal camino que hasta alli lleuaua, se hizo su discipulo, y fue despues vn muy excelente philosopho. Ay de Xenocrates muchas sentencias dignas de memoria: de las quales es vna, que muchas vezes le auia pensado de hablar, y pocas, o ninguna de callar. Dezia tambien, que no era menos culpa poner los ojos en las cosas ajenas, que las manos. Dando a entender, no ser mas delicto tomar lo que esta en las casas de los vezinos, que tener demasiada curiosidad de saber lo que en ellas se haze. Escriuió diuersas obras, y murio siendo ya muy viejo, con gran pena de los Chaledonios, y Athenienses.

*EL rostro vi a Archimedes que no alcanza
Democrito que viene muy cuidado
El que de vista y oro se priuaua
Hippias, y el ve je Xuelo mentiroso
Que dixe quanto sabe, y nada es cierto,
Y Archezilao, que en todo esta dudoso,
Heracito en sus dichos encubierto,
Diogenes el Cynico atreuido
Mas claro de lo justo, y mas abierto.*

ARCHIMEDES *Archimedes*
philosopho doctissimo, y gran Geometra, y Mathematico, fue de caragoça de Sicilia, y florecio en tiempo de Hieron Syracusano, ya arriba referido. Fue al dicho Hieron en gran manera acepto, y por mandamiento suyo hizo muchas y muy sotiles cosas en aquella
Y 3 sufa-

T R I V M P H O

7
 su facultad, o ciencia Mathematica. Pero principalmente (según se escribe por Vitruuio en el libro sexto) como Hieron mandasse hazer a vn platero vna corona de oro de mucho peso, que por el auia fido a sus Dioses prometida, el platero la hizo de aquel peso, y de muy excelente hechura: pero hizo falsedad en el metal, sacando mucha parte del oro, y poniendo ygnal peso de plata, de tal manera disimulado, que difficultosissimamente se podia conoscer, especialmente que en aquel tiempo no auia la manera que en el nuestro se tiene de tocar el oro, para conoscer púctualmête la sineza del. Hieron muy contento de la hechura de la corona, la mando pagar: y como passados algũos dias fuese auisado de la ruindad por el platero hecha, desfeoso de saber la verdad sin deshazer la corona, porque (según es dicho) esta ua muy contento della, sin deshazer la corona, por que el cuiado de esto, succedio, que andando Archimedes con mucha imaginacion, de como se pudia hazer sin dañar se la corona, se fue vn dia a bañar, q̄ en aquellos tiempos era vna cosa por todos muy acostumbrada. Y como para ello entrasse en vna tina llena de agua, considero como se auia salido otra tanta agua, como occupaua su cuerpo: lo qual visto, con gran alegria salio luego del baño, y se fue a su casa, diziendo a voces, como ya auia hallado lo que buscava, a causa de lo que en el baño le auia succedido. Y así mando luego hazer dos bolas, o pedaços, el vno de oro, y el otro de plata, entrambos de peso ygnal, y del mismo, que la corona tenia. Hecho esto, mando henchir de agua vna vasija grande, y despues poner dentro la bola de plata: y comò (según es notorio) se vuisse salido otra tanta agua, como el lugar que en la vasija occupaua la dicha bola, Archimedes la hizo sacar, y tornar a henchir de agua la vasija, midiendo con gran sotileza quanta era el agua que se auia salido: de manera que púctualmête vino a aueriguar quanta medida de agua se auia salido a cada marco, o libra de plata. Hecho esto, tomo la bola de oro, y la puso en la dicha vasija, y auiendo se tambien derramado otra tanta agua como el lugar que la bola de oro occupaua, fue por Archimedes en la misma manera y primor medida, y saco tambien la cuenta de la medida de agua que se derramaua con cada marco, o libra de oro: lo qual era en mucho menos cantidad, porque el oro es casi la mitad mas pesado en ygnal tamaño, o corpulencia que la plata, y así el agua que derramasse, auia de ser casi la mitad menos. Hecho todo lo suso dicho, Archimedes metio la corona en la dicha vasija, y derramada el agua del lugar que en ella occupaua, la saco, y midio el agua que entonces se auia derramado, y siendo mas que la que auia salido con la bola de oro, y menos que con la de plata, aueriguo púctualmente quanta parte de oro, y quanta de plata auia en la dicha corona. Muerto Hieron, como al tiempo de la segunda guerra Carthaginense Marco Marcelllo capitã Romano (de quien ya arriba es hecha mencion) tuuiesse cercada la dicha ciudad, era mayor resistencia la que solo el ingenio de Archimedes hazia, que toda la fuerça de la gente de guerra, que ala defensa estaua: porque con ciertos instrumentos y machinas, que en tiempo de Hieron auia hecho, de que hasta entonces no se auia aprobechado, tomaba las naues Romanas, y alçando las en alto, las dexaua caer de fuerçe, que toda la gente dellas p̄cescia. Otras vezes asiendo las, eran traydas con tanta

tanta fuerza y violencia a dar en vnas rocas, que se hazian pedaços: de manera que a Marco Marcello le fue necesario alçar el cerco de la mar, poniendo le por la parte de la tierra. Pero tambien entonces era tanto el daño que de los ingenios por Archimedes hechos los Romanos recibian, que en viendo vna viga, o otra cosa semejante en los muros, se ponian en huyda, creyendo ser alguna cosa por Archimedes inuentada, con que todos auian de ser destruydos y muertos. De manera, que no pudiendo Marcello tomar por fuerza a saraçoga, la tomo por maña, que fue, vna noche que los de la ciudad auiendo celebrado cierta fiesta ala diosa Diana, vencidos del vino y del sueño, descuidadamente reposauan: y aunque despues Marcello (que muy virtuoso y piadoso capitan era) mucho le pesasse de los grandes daños que la gente de guerra en la dicha ciudad hizo, sin comparacion sintio mas la muerte de Archimedes: el qual (segun opinion de algunos) estando al tiempo que la ciudad se gano haziendo ciertas lineas Geometricas, no auia sentido la perdida della, y así llegando vn soldado donde el estaua, le dixo que le queria lleuar delante de Marcello: pero Archimedes no quiso, hasta acabar la traça comenzada, y el soldado ayrado con el, le mato. Otros escriuen, que viendo Archimedes que le queria matar, le rogo que lo dilatasse, hasta que vuisse acabado la dicha traça. Pero por muchos es afirmado, que siendo ya la ciudad tomada, Archimedes yua adonde Marcello estaua, a llevar ciertos relojes, y spheras, y otros instrumentos Mathematicos: y topando le algunos soldados Romanos, creyendo ser oro, o plata aquello que lleuaua, le mataron.

Democrito, de nacion Abderita, digno y excelente philosopho, desseando saber todo lo que posible le fuesse, anduuo peregrinando por diuersas partes del mundo: y vltimamente venido en Athenas, adonde no quiso de ninguno ser conosciado, el conosció y oyo a Socrates arriba nombrado: y despues buuelto en la patria, hizo donacion ala Republica de todo su patrimonio, que muy grande le auia sido por su padre dexado, diciendo, que mas queria viuir alegre con la descansada pobreza de los studios, que con el mucho cuidado de sustentar la riqueza triste. Escriue se, que por tener el iuizio mas desocupado para las speculaciones, se seco los ojos en vna bacia de laton ardiente, aunque algunos dizen, que lo hizo por no ver en los malos los successos buenos que muchas vezes de la fortuna recibí. Otros afirman que se los sacó, porque no podia mirar alas mugeres, sin dessear las. Este insigne philosopho es, de quien se escriuie, que todas las vezes que salia a litrgas publicos, se estaua riendo, y (segun dezia) de ocasion, que todas las cosas por los humanos hechas y procuradas, le parecian notoria locura. Y por tanto como hombre que de ninguna cosa recibia pena, viuio ciento y nueue años. Fue en gran manera sabio en las cosas naturales. Y así se escriue del, que siendo le traydo vn dia vn poco de leche, dixo ser de cabra prieta, y aquella la primera vez que auia parido, y supo se despues ser así la verdad. Otra vez topo en la calle vna muger moça, y saludando la (que muy bien se conoscián) Democrito le dixo, Salue os Dios donzella: y tornando se otro dia a topar, y saludando la el Philosopho, le dixo, Salue os Dios dueña. Y auriguo se despues, que en aquella noche aquella muger

Democrito

T R I U M P H O

de donzella auia sido buelta en dueña. Preguntando Dionysio Syracusano a este insigne philosopho qual era el mejor metal de todos, respondió ser aquel, de que los Athenienses hizieron las statuas a Harmodio y Aristogiton. Dando a entender muy osadamente al tyranno, que todos los semejantes a el, auian de ser echados del mundo: por quanto los Athenienses hizieron statuas a aquellos dos claros varones, por auer echado de su ciudad los tyrannos que en ella auia.

Hippias.

Hippias fue vn gran sophista en Athenas en tiempo de Socrates. Fue tambien insigne philosopho, y por tal puesto de Tullio entre los otros, de quien hizo memoria en el libro de los claros oradores, y Platon en vn dialogo, llamado Hippias.

Gorgias Leon
1190.

El vejezuelo, que Petrarca dize, es Gorgias Leontino, justamente llamado por el poeta viejo: porque (segun Tullio escriue) viuiu ciento y veinte años. Escriue se auer este sido el primer inuentor de la facultad oratoria. Dize el Poeta, que publico saber tanto, porque estando vn dia en Athenas en cierta cõgregacion de todos los hombres doctos, que en aq̃lla ciudad auia, dixo, que el estava aparejado para responder a todo genero de materia que le preguntassen, y para disputar en ella, porque lo sabia hazer. Siendo ya muy viejo, como vn dia le preguntassen porque tomaua tanto plazer, respondió, porque no tenia de que acusar se hasta aquella edad. Fue maestro de Socrates, y quedarõ del muchas sentencias: vna de las cuales es, auer dicho al tiempo de su muerte, que le pesaua de morir, porq̃ entonces començaua a saber. Tambien se escriue del, que como en la enfermedad q̃ entonces tuuo, le vniessse dado vn profundo sueño, y despertado le vn amigo suyo le preguntasse como le yua, respondió, q̃ ya el sueño le començaua a encomendar a su hermana. Dando a entender, como aq̃l sueño auia de parar en la muerte, y q̃ son dos cosas, q̃ (como vemos) tienẽ entre si grãdissima semejança. Fue le despues hecha por los Athenienses vna statua de oro, en perpetua memoria suya.

Archefilao.

Archefilao (segun escriue Laertio) fue Pictaneo, muy sabio philosopho, y vno de los mejores poetas de su tiempo. Y asì jamas se leuanto de la cama, ni de la mesa, sin que primero leyessse alguna parte de Homero. Y pareciendole, q̃ solamete se deuia afirmar las cosas q̃ de si mismas son claras y probables, disputaua en qualquier materia por entrambas partes, no teniendo por mas cierta la vna q̃ la otra. Y por tato siempre quando algo porfissaua, nunca mostraua tener dello mas certidumbre, de dezir, Piesso q̃ es asì: por lo qual el Poeta dize, que dudaua en todo. Ay del escriptas muchas cosas dignas de notar: delas cuales solamete diremos vna, y fue, q̃ auiedo vna vez hecho ciertos versos en muy buen stylo, oyedo los despues catar a vn ollero errados, y con muchas metiras, se enojo grauemete cõ el: de manera q̃ entrado donde tenia sus jarros y ollas, le quebrò mucha parte dello, diziendo, q̃ pues el ollero le estragaua sus versos, q̃ el le queria quebrar sus jarros. Y verdaderamente en mi iuzio, vno de los mayores peligros q̃ tienẽ los versos (especialmente hechos en lèguas vulgares) es venir a ser escriptos por mano de personas q̃ no entiendẽ la delicadeza dellos, y en pocas letras q̃ les muden, o quitiẽ, o acrescentẽ, los estragã de tal manera, que viedo los despues personas de buen entendimiento, les parecen mal, y echan la culpa a quien los hizo, teniendo la

quien

quien los escriuio. Escriuiese, que estando este philosopho muy enfermo de gota, como le viniese a ver otro philosopho llamado Carneades, de quien despues trataremos, y viendole en gran manera apasionado se saliese de casa muy triste, Archesilao le llamo, y dixo, Espera Carneades, que hago te saber que ningun dolor sube de aculla abaxo para aca arriba. Con las quales palabras le mostro los pies y señalo el coraçon. Dando a entender, como nunca el animo del sabio deue ser vencido por trabajos ni aduertidas que le succedan.

Heraclito llamado Scorino, que es el escuro, fue de Epheso, digno y excel lente philosopho. Escriuio diuerfas cosas, pero tan dificultosas de entender, que le fue pnesto el nõbre arriba dicho. Tuuo diuerfas opiniones, y murio siendo ya de mucha edad. Deste philosopho, (o de otro del mismo nõbre) es de quien se escriue, que todas las vezes que salia de su casa por las calles y lugares publicos yua llorando, y segun dezia, de compassion de las grandes miserias de los humanos, y de las muchas maldades y cosas no devidas que cada dia cometen. En lo qual no menos razon tenia, que Democrito arriba referido en reyrse de lo que veyra, pareciendole ser todo locura.

Heraclito.

Diogenes Cynico, fue Sinopeo, hijo de vno llamado Icesio. Salio muy moço de su tierra huyendo della porque auia falsado cierta moneda, y por consejo del oraculo de Apollo viniendo en Athenas, se hizo discipulo del philosopho Antisthenes: y puesto que muchas vezes le echasse de si, finalmente por humildad alcanço que le acceptasse: porque tomando Antisthenes vn palo para darle, abaxo la cabeça, diziendo, que le diese quanto quisiere, que nunca hallaria palo tã duro que del lo pudiesse apartar. De manera que Diogenes de falsador de moneda, se torno vn grã philosopho. Y fue de la secta de los Cynicos, los quales a manera de animalias solamente guardauan la ley o necesidad de naturaleza, juzgando todas las otras cosas por superfluas, y assi Diogenes viuiu siẽpre en voluntaria pobreza. Y para acostũbrar su cuerpo a todo genero de trabajo, se echaua en el arena que estaua al sol para habituarse a sufrir la fatiga de la calor, y en el inuierno abraçaua las piedras neuadas por perder el miedo del frio. Comia baxos y viles mãjares por nunca sentir la falta dellos. Para ninguna cosa tenia lugar señalado, antes dormia, y hablaua, y comia donde quiera ofreciendosele para ello necesidad. Con la ropa que se vestia de dia, se cubria de noche. Era todo su caudal vna talega o currion en que tenia su pobre comida, y vn bordon en que estando enfermo se sustentaua. Quebro vn vaso que tenia de palo con que beuia en las fuentes por do passaua porque vio a vno beuer con las manos, diziendo, que pues le auia dado naturaleza instrumento para beuer, que parecia superflua cosa buscar otro. Y lo mismo hizo de vna cuchar, porq̃ vio a otro hazer vna de vn corazon de pan. Viuiu lo mas de su vida en Athenas siendo desterrado de su patria, adonde tenia por aposento y cama vna tinaja o cuba sin suelo, la qual boluia a los rayos del Sol. Y en otra tal como esta se escriue que estaua quando (segun arriba es dicho) el gran Alexandro se fue en Corintho a ver y ofrecer mercedes, y fueron por el en muy poco estimadas, de cuya causa quedo harto mas honrado y conocido en el mundo, que si las acceptara. Dezia que se marauillaua que competiesen los hom-

Diogenes.

bres.

TRIUMPHO

bres por saltar y correr mejor, y por mandar y valer mas, y no sobre quien seria en mas grados virtuoso. Quando pedia alguna cosa de que tenia necesidad, dezia, que no era recibirla, sino cobrarla. Dando a entender, que es del pobre todo lo que sobra al rico. Quando demandaua a alguno, era diziéndole, que si auia dado a otros pobres, le diesse a el, pues tambien lo era, y sino, que començasse en el, y despues podria dar a los otros. Entrando vna vez dōde cenaua vno que auia sido muy rico, y de prodigo y gastador auia venido en pobreza, viendo que en la cena no auia mas de vnas pocas azeytunas, le dixo, que sino vuiera comido bien, no cenara mal. Siendo preguntado q̄ morderura de animal era la mas ponçōosa, dezia que de los brautos la del maldiziente, y de los mansos la del lisongero. Tratandose de la causa porque el oro era amarillo, dixo Diogenes ser de miedo de los muchos que lo aschauan. Preguntandole vno si tenia algun sieruo o criado, y respondiendo Diogenes que no, como el otro replicasse, que pues no le tenia que quiē le llenaria a enterrar, Diogenes dixo, que el q̄ quisiese morar en su casa. Fue le preguntado en que tiempo era bien casarse el hombre, respondio, que quando moço era muy temprano, y quando viejo ya tarde. Viendo vna muger ahorcada de vna higuera dixo, que jamas auia visto llevar a arbol tan buena fruta. Passando por vna ciudad que era muy pequena, y de pocos vezinos, y las puertas della muy grandes, Diogenes dixo a los moradores, que cerrassen las puertas, porque no se les fuesse la ciudad. Estando vna vez algunos ballesteros tirando al terrero, como viesse vno que siempre daua muy lexos del blanco, Diogenes a gran priessa se fue assentar en el terrero, y sobre el mismo blanco, y preguntado porque lo hazia, dixo, que porque en ninguna otra parte estaua seguro de las saetas de aquel hombre sino allí. A vn moço que tenia la disposicion muy buena, y las palabras y costumbres malas, le dixo, que porque tenia tan mala espada en tan buena va vna. Otra vez estando vn moçuelo tirando piedras, cuya madre auia tenido muy ruin fama, le dixo Diogenes, q̄ no lo hiziesse, porque podria ser que por yerro descalabrase a su padre. Preguntado que hora era buena para comer, respōdio, q̄ para el rico, quādo lo vuiesse gana, y para el pobre, quādo lo tuuiesse. Siendo vna vez preso por ciertos cosarios, y puesto despues en almoneda para vederle, como le preguntasse el pregonero, o (segū otros) el q̄ le q̄ria cōprar, q̄ habilidad era la suya, respōdio Diogenes, q̄ era vn sieruo q̄ sabia gouernar a los libres, y como le cōprasse vno llamado Geniades, le yua Diogenes diziendo por el camino, q̄ mirasse q̄ le auia de obedecer en todo lo que le acōse jasse y mādasse, y como el amo respōdiessse ser aquello contra orden y razō, Diogenes le replico no ser asì: por q̄ si vn enfermo cōprasse vn sieruo q̄ fuesse gran medico, era iusto q̄ le obedeciesse, y lo mismo el nauegāte cōprando alguno q̄ fuesse gran piloto, y q̄ siendo aquello verdad en las cosas del cuerpo, era mucho mas razon hazer se en las del spiritu. Geniades lo hizo asì, q̄ siempre le fue muy obediente, y lo hizo maestro de sus hijos. Viuo Diogenes nonenta años, y vltimamente murio (segun algunos escriuē) de vna morderura de vn perro, aun q̄ (segū otros) se mato el mismo deteniēdo el aliento hasta que se ahogo. Dizē auer sido su muerte en el mismo dia que la del gran Alexandro. Y escriuete, q̄ como siendo ya muy viejo le preguntassen

assen sus discipulos q̄ donde se mandaua enterrar, les dixo, q̄ fuesse puesto su cuerpo en el campo. Espantados desto los discipulos, le dixerón, q̄ lo miraua mal, porque poniendolo assi, le comerian las aues y fieras, de lo qual Diogenes torno a responder, que le pússessen en la mano su bordon con que se defendiesse, y como los discipulos le replicassen q̄ de q̄ prouecho era el bordon pues los muertos no sientèn ni veen, Diogenes les dixo, que sino auia de sentir, que muy poco le yua en q̄ le comiesse las aues y fieras encima de la tierra, o los gusanos debaxo. Llama el poëta a Diogenes atreuido, por fer el y todos los otros philosophos de la secta Cynica de mayor atrenimiento, que los de otra alguna para reprehender y dezir mal de todo genero de vicios en qualquier persona que de alguno dellos fuesse notado. Y assi los llaman Cynicos, de Cyon, que en Griego quiere dezir perro, porque a la manera dellos mordian a todos aquellos en quié alguna cosa vuisse digna de reprehension. Dize assi mismo Petrarca fer Diogenes mas claro y libre de lo justo, y que permitia verguença: porque (segun arriba es dicho) todos los philosophos de secta Cynica, y especialmente el dicho Diogenes (segun es dicho) no hazian diferencia de vn lugar a otro para todas las cosas que de necesidad o voluntad hazian, aun hasta aquellas, que ninguno haze donde pueda ser de otro visto.

Y quien con gran plaçer sus campos vido

Deshechos siendo ya de nuevo marco

Mas pobre y de embidiosos no seguida

Conelva el curioso Dicearcho

Y aquellos de diuerso fundamento

Quintiliano, y Seneca, y Plutarcho.

ANAXAGORAS infigne Philosopho, de quié el Poëta haze memoria en los presentes versos, fue de Clazomeno, vn lugar de Asia la menor, y (segun Laërtio escribe) hijo de vno llamado Egefibulo, o (segun otros) Eu-

Anaxagoras

bulo. Y como (segun el poëta refiere) fuesse muy rico y señor de grandes possessions y heredamiētos pareciendole la virtud y sciēcias cosas de mayor precio, y de quien con mas justa causa se deuia tener embidia, repartia todo el patrimonio que tenia entre sus parientes por quedar mas desocupado para sus studios, y assi se dio de tal manera a ellos, que en ninguna otra cosa tenia puesto el pēsamiento. Escriuete, q̄ como vn dia fuesse grauemēte reprehēdido del descuido q̄ tenia en las cosas tocātes a su patria, señalando con la mano hazia el cielo, dixo, que sola aquella patria era de quien el tenia mucho cuidado. Otra vez (segun Valerio Maximo cuēta) siēdo buolto en su tierra le fue reprehendido q̄ sus possessions se perdian por mal labradas, a lo qual respondió, que si ellas no se perdieran, el no se pudiera ganar. Como vno le dixesse q̄ los Athenienses en su ausencia le auian condenado a muerte, respondió, que dias auia que estaua dada la misma sentençia cōtra todos ellos. Diciendole vna vez vn amigo suyo que tenia gran pena de morir fuera de su patria, le respōdio, que no se le diese nada por ello, pues a do quicra q̄ muriesse, estaua y gualmēte cercana la subida a los cielos, y la descēda a los infernos. Preguntandole vna vez vno que por que causa estaua desfierrado.

T R I U M P H O

desterrado de Athenas, respondió, que no era Anaxagoras desterrado de los Athenienses, sino ellos del. Últimamente diziendole vno que era muerto vn solo hijo que tenia, respondió, que no era cosa nueva, porque ya sabia que lo que auia nascido del, era mortal. Murio Anaxagoras de sententa y dos años, y (segun algunos dizen) en Athenas en prison, porque dezia, que el sol (el qual era entonces por los Athenienses adorado) era vna piedra de fuego, y no Dios. Otros escriuen q̄ fue dado por libre desto a ruego de Themistocles, y que partiendose de Athenas se fue a Lambraco, adonde murio de muerte natural, y fue por los de la tierra honradamente sepultado.

Diccarcho. Diccarcho, en otra manera llamado Clitarcho, fue vn curioso historiador, mas (segun Tullio escriue) mentiroso. Tuuo entre otras opiniones nuestra anima no ser cosa alguna, lo qual quanta falsedad sea, no es necesario mostrarlo por razones ni autoridades, pues tan claro de todos es sabido, aun de los mismos Gentiles, y catholicamente creydo de los Christianos.

Plutarcho. Plutarcho de nacion Cheroneo, eloquentissimo philosopho y historiador, fue maestro del justiciero y poderoso Trajano, y tan dignamente, quanto Trajano discipulo de vn tan excellent maestro. Hizo diuerfas obras, muchas de las quales estã traduzidas en latin, y despues algunas dellas en nuestra lengua por mano de Diego Gracian en no menos buen stylo, que tenia en la que fueron hechas.

Seneca. Quanto a lo de Seneca, de quien el poeta despues de Plutarcho en los presentes versos trata, es de saber, que en la ciudad de Roma vuo dos Senecas, y entrambos Españoles, y naturales de Cordoua, y fueron padre y hijo. El padre fue de la orden equestre, y muy docto, al qual algunos atribuyen las tragedias, y el libro de las declamaciones; en otra manera llamado de las controuerfias, que assi lo vno como lo otro (segun es notorio) anda aora con titulo del hijo. Martiãl haze memoria de vn Lucano y dos Senecas, y lo mismo el poeta Sidonio Apollinar. Este Seneca primero llamado Marco Anneo Seneca, que es el tragico, vuo en Olbia Albina su muger a Lucio Anneo Seneca el philosopho, y a Iunio Anneo Galion, y a Lucio Anneo Mela padre del famoso poeta Lucano. Seneca el segundo, y su hermano Galion, fueron a Roma, y en ella (segun sant Hieronymo escribe) tuuieron por maestros a Pomponio Marulo, y a Iulio Egiuo, llamado el Polystor, y a Sestio Smyrnio y Alfinio Gallo, en artes de humanidad: y a Socion Alexandrino, y Photino Stoico en philosophia. Siendo pues este segundo Seneca hecho ya famoso por su doctrina y vida, vino en priuanga del Emperador Claudio, y fue dado por maestro a Neron antenado del dicho Claudio, el qual siendo ya Emperador, le hizo muy cruelmente matar dos años antes del martyrio de los gloriosos Apostoles sant Pedro y sant Pablo. Fue la causa (segun opinion de muchos) tener codicia de las grandes riquezas que Seneca auia ayuntado en siete años que gouerno el imperio. Algunos escriuen que le mato por auerle tenido por sospechoso de la conjuracion de Pheronio Rufo y Tigillino contra el dicho Neron hecha, o (segun otros) de la conjuracion que llamaron Pisoniana. Y la manera que en ello se tuuo fue, que Neron le embio a dezir que señalasse que genero de muerte queria que se le diese, y Seneca pidio, que le pudiesen en vn baño de agua caliente, y abrien

dole las venas, le dexassen salir la sangre hasta que muriesse, lo qual fue afsi hecho. Escriuiese, que como en esta manera se dilatasse algo la muerte, que tomo tosi go o veneno para acabar antes. Es este Seneca loado por sant Hieronymo de tan continente y virtuosa vida, que le pone en el numero de los illustres varones, y principalmente por la grã amistad que tuuo con el bien auenturado Apostol sant Pablo, y las cartas que el vno al otro se escriuieron que andan con las otras, de las quales tambien haze memoria sancto Augustin en la epistola a Macedonica: no embargante, que Laurencio Valla, y Erasmo dizen, ser cartas fingidas de alguno, que tomo aquel fundamento para exercitar su ingenio. Dizese tambien, que como a causa de auer sido Seneca maëstro de Neron fuesse tenido en Roma en mucha estima, dezia, que harto mas quisiera tener entre los suyos el lugar que sant Pablo tenia entre los Christianos. Tuuo Seneca (entre otras habilidades, de que nuestro señor particularmente le hizo merced) vna memoria tan grãde, que siendo dichos delante del nombres de dos mill personas, los torno luego a dezir por la misma orden que los auia oydo. Y tambien escriuen, que auiendo dicho en su presencia cada vno de dozientos escolares vn verso, luego comenzando por el posirero, y acabando en el primero, dixo sin errar todos los dichos dozientos versos.

Marco Fabio Quintiliano (segun escriue Eusebio) fue Español, y natural de la ciudad de Calahorra, lo qual tambien afirma sant Hieronymo. Dizen que fue lleuado a Roma por el Emperador Galba al tiempo que vino en España a ser presidente del conuento Cluniaense, conuiene a saber, de la chancilleria de Coruña, que era vna de las cinco que los Romanos en España tenian: y siendo Galba despues hecho Emperador, le fue muy accepto, y mucho mas despues al Emperador Domiciano, el qual le dio cargo de enseñar sus sobrinos. Y (segun escriuen) fue este Quintiliano el primero q̄ recibio salario del fisco o propios de la ciudad de Roma por enseñar en ella rhetorica, en lo qual se exercito por tiëpo de veynte años, y despues de rhetorico vino a ser hecho Consul, segun escriue el poeta Ausonio, y Suetonio Tranquillo en el libro de rhetoribus, y Iuuenal en la Satyra septima. Pero segun dize Curio Lanciloto en el libro decimo de indagine rerum, vno quatro Quintilianos, y fue el primero el que escriuio las declamaciones que oy se hallan largas, y de mucho ingenio. Este fue padre, o (segun otros) aguelo de Marco Fabio Quintiliano de quien al presente tratamos, y haze mencion del Seneca en el libro de las diuisiones o controuersias dirigidas a Nouato. El segundo fue el dicho Marco Fabio Quintiliano, y por este fueron escritos los doze libros de la institucion oratoria, adonde haze mención de auer sido su padre Causidico, conuiene a saber, abogado, los quales dichos doze libros (segun escriuen) auiendo estado muchos años perdidos, al tiempo del Concilio de Constancia, que fue el año de mill y quatro cientos, y catorze, los hallo en vn monesterio de Alemania Poggio Florentino, hombre docto, y los truxo en Italia, y enmendado algunas cosas que en ellos estauan dañadas por los escriuientes, los saco a luz en la manera que el día de oy estan. Dizese Cornelio Tacito, que Quintiliano, a quien Seneca llama el viejo, fue muerto por mandado de Neron antes de la muerte del mismo Seneca.

Quintiliano

TRIUMPHO

neca: Y pone tambien el mismo Cornelio Tacito, que despues de la muerte de Seneca fue muerto otro Quintiliano por mandado del mismo Neron, el qual parece ser el tercero, y no alguno de los dos arriba referidos. Porq̄ Fabio Quintiliano (segun es notorio) viuió despues de Neron, pues florecio y ensenó rhetorica en tiempo de Domiciano, y fuerō sus discipulos los dos Plinius, y Iuuenal, y Statio, y Martiál, y Cornelio Tacito, y Silio Italico. Tiene se duda, si Marco Fabio Quintiliano fue natural de España, o Romano, porq̄ loado la lengua Romana en el octano libro de las instituciones oratorias, parece mostrarse natural Romano, y en otra parte llama a los Españoles sus prouinciales, cōuiene a saber, gēte de su misma nacion. El quarto Quintiliano escribe el dicho Curio Lanciloto auer sido Griego, y que en aquella lengua escriuió singularmente de rhetorica. Dize pues el poeta auer mostrado stylos differētes Plutarcho, y Quintiliano, y Seneca, por auer sido diuerfas las materias por jellos escriptas.

*Y algunos que con vano entendimiento
 T vientos nuestro mar estan turbando
 Que solo en porfiar haZen cimiento
 Y vi los como dragos peleando
 Ciñendose las colas, pues que es esto
 Que a cada qual aplaZe mas su vando?
 Carneades vi y en tal estudio puesto,
 Que en el lo cierto o falso a mucha pena
 Se juzga, assi en deZir fue sabio y presto
 Su vida larga y abundante vena
 La sciencia procuro ver muy vnida
 A quien porfiar haZen menos buena
 Y no pudo que en siendo mas crecida
 En los soberuios pechos se ha mostrado
 Embidia juntamente ser nascida.*

CVENTA el poeta en los presentes versos, como vio luego venir aque llos, que cō juyzio sober uio y demasfiado viēto de arrogancia tienen nuestro mar turbado, conuiene a saber, la muchedumbre de dialecticos, o (cōmunmente hablando) logicos, que cō delicadeza de entendimiento, y diuersidad de argumentos, muchas vezes contrarios a razon, turban, y embarrasan el conoscimiento de la verdadera doctrina, y por tãto los tales juyzios puesto que parezcan grãdes, deue ser tenidos por liuianos, pues las perso-

nas grãtes y doctas no es justo que porfien sino solamente defendiendo aquello que fuere verdad y razon. Y assi es de saber, que la logica, que en otra manera (segū hemos dicho) es llamada dialectica, no es definida de alguno ser sciencia de por si, mas solamēte manera de saber las otras sciencias, y no tiene otro sujeto sino es para vñtillar las cosas si sō verdaderas o falsas, examinãdo las voces y pposiciones, y disponiēdo per syllogismos o illaciones lo q̄ se platica, y assi puede (como es notorio) aprouechar al entēdimiēto para conocer las otras sciencias. Dize el poeta, q̄ vio a los tales logicos pelear como dragos, y (segun esta en el Thoscano) como leones, ciñendose con las colas: por que como esta facultad (segun es notorio) toda consista

fista en argumentos, no se puede tratar della sino porfiando causas contrarias, y desta causa parece que es pelear a manera de los leones, que (segun dize Plinio en el capit. 16. del octauo libro) nunca se ayran ni enojan hasta que fuertemente se han agotado con las colas. De lo qual se marauilla Petrarca, y pregunta, que ceguedad es esta de los logicos, que no curando de la verdad de las causas, cada vno quiere sustentar la fuya, mostrando tener aquella por buena, y todas las otras ser falsas. Y verdaderamente (como es notorio) pueden ser tantas y tan bastantes las causas que en qualquier negocio se alleguen por entrambas partes, que dificultosamente pueda el juez conocer qual es el que tiene de su parte la justicia. Y assi (segun se lee en Aulo Gellio en el capitulo decimo del quarto libro) como vn mancebo, cuyo nombre era Euathlo, quisiesse ser abogado de causas en la manera que entoces se vsaua, se concerto con vn hombre muy docto en aquella facultad llamado Protagoras, q̄ por cierto precio se la vuidesse de mostrar, de lo qual le dio la mitad luego, y que la otra mitad restante se la diesse quando ya el discipulo vuidesse aprendido todo lo necesario. Concertaron mas, que si en el primer pleyto que Euathlo abogasse no se diesse la sententia en su fauor, que no fuesse obligado a dar al maestre aquello que le auia quedado a deuer. Estudiando pues el dicho Euathlo, y viniendo a ser ya enteramente docto en aquella facultad, por no acabar de pagar al maestre, no queria abogar en causa alguna; pero como fuesse su cautela entendiada por el maestre, le puso demanda ante los juezes, diziendo, que el le pedia aquella deuda, y que si el discipulo era condenado, se la auia de pagar por razon de la sententia, y si condenauan al maestre tambien, porque segun entre ellos estaua asentado salia el discipulo vencedor en el primer pleyto que abogaua. El discipulo replico, que por las mismas razones el no era obligado a pagar cosa alguna: porque si era condenado por los juezes, ya no salia vencedor en el primer pleyto que abogaua, y assi cessaua la causa de su deuda: y si la sententia se daua en su fauor, por razon della quedaua tambien libre. A los juezes parecio esto vna cosa tan dificultosa, que no la supieron determinar. Podra lo el lector hazer, si en ello se quisiere ocupar, y acertare. Otros escriuen auer pasado lo susodicho entre Cerax y Tisias naturales de Sicilia.

Carneades.

Carneades (segun escribe Laertio) fue vn excelente philosopho de nacion Cyreneo, hijo de vno llamado Philocomo, de cuya doctrina haze memoria Tullio en el quarto de las Tusculanas. Fue de tanta eloquencia y persuasion, que toda cosa que affirmaua, parecia ser verdadera, aun que de si misma no lo fuesse. Viuió ciento y diez años, y con estraño cuydado y estudio, segun el poeta muestra. Procuro concordar las sectas y diuersas opiniones de los philosophos que en su tiempo eran leuantadas, cuya pericia parece quitar mucha dignidad a la philosophia, pues aquella excelente ciencia mas justo es ser bien entendida, que mucho porfiada. Dize Petrarca, que no fue posible salir Carneades con su intencion, porque juntamente con la ciencia crescio en los pechos de los profesores della la embidia, y assi queriendo cada vno ser tenido por mas docto que los otros, procuraua sustentar su opinion, y no queria seguir las ajenas, aun que mas conformes a razon y virtud fuesen.

CONTRA

T R I V M P H O

Epicuro.

CONTRA quien a todos ha esforçado
 Mostrando como el alma no moria
 Se armo Epicuro, indigno a ser nombrado
 O sando porfiar que senecia
 Por do famoso y ciego le softiene
 La luz y a su pestifera valia
 De Metrodoro hablo, que alli viene
 Y de Aristippo, y luego vi mostrar se
 Chryssippo, que delgada tela tiene
 Y vi porque le entiendan leuantarse
 Zenon de Stoicos padre a mano abierta
 Y aquella desde a poco vi cerrarse
 Y su intencion mostrando ser mas cierta
 Tener hermosa tela vi a Cleante
 Que la opinion con la verdad concierta
 Y acabo sin passar mas adelante

EPICURO (según algunos escriuen) fue Atheniense, aun que Heracita dize auer sido de Samio, y que siendo aquella tierra ganada de los Athenienses, auiendo el diez y ocho años, fue lleuado en Athenas en el tiempo que Aristoteles y Xenocrates florecian. Tuuo contra la verdad afirmada de todos los buenos philosophos por opinion ser nuestra anima compuesta de fuego, y ayre, y spiritu, y que por razón de ser hecha de tales materias, era mortal, y corruptible. Tambien afirmo, que Dios no curaua de las cosas mundanas, sino que era

gobernadas mediante los cuerpos o planetas celestiales que sobre ellas influyan. Tuuo tambien por opinion entre otras muchas, que toda la felicidad estaua en el contentamiento y alegria del animo. Dize pues nuestro poeta, que afirmando Epicuro ser el anima immortal, combatio contra quien nos auia animado a ser buenos y virtuosos, eseriuiendo la immortalidad della, lo qual se entiende hablando como poeta, y no como catholico, por quanto entre los que lo son, no se ha de tener por cierta la immortalidad del anima por razon ni autoridades de philosophos, sino por fe Christiana, pero guardandose en esto el stylo poetico Alexandro Vellutello (y a mi parecer con justicia) entiendo por Platon, que mas largo que otros escriuió desta materia, y Bernardo Illicinio por vn philosopho llamado Phecerides, que (según escriuen Aristoteles y Tullio) fue el primero de todos los philosophos que afirmo ser el anima immortal. Este Phecerides fue de Syria, y maestro de Pythagoras. Y pues qualquiera de los dos entendimientos es bueno, podra tomar el lector el que mejor le pareciere. Dize mas, que porfiando Epicuro contra razon, la luz de la verdad le dexo ciego, pero tambien famoso, por que principalmente por esta opinion tan falsa es en el mundo conocido por mal y infamia suya, y que lo mismo acaecio a los que la dicha su opinion tuuierõ, assi como Metrodoro, y Aristippo, y otros. Escriuiese de Epicuro, que accusaua a Pythagoras, que escriuiendo que todas las cosas de los amigos deuen ser comunes, mandaua a sus discipulos, que lo que qualquiera dellos tuuiesse, lo viesse de traer a la comunidad de todos sin que de alli adelante ninguno possyesse cosa en particular. Lo qual dezia Epicuro ser contra la primera regla de la buena amistad arriba referida, y no de hombres que tenian

niã de sus amigos entero credito, porque si vno es verdadero amigo, no ten go menos parte en su hazienda, que si entrambos ygualmente la possesyese mos, y mãdar que se possesyese en comun, ya era mostrar que no se tenia cõ fiança de los amigos, que en todos tiẽpos los vnos dispornian de su hazienda a voluntad entera de los otros.

Metrodoro fue discipulo de Epicuro, y por la mayor parte siguió sus opi niones, aun que Tullio en el segundo de las Tusculanas escriue auer differi do, en que Epicuro queria, que al sabio no le pudiesse venir dolor por ningũ trabajo ni aduersidad sucedida, y Metrodoro aprouaua ser gran bien los cnerpos bien a complexionados, mostrando que siendo todo sujeto a dolo res y trabajos, aquellos lo sentirian menos.

Aristippo fue de nacion Cyrenaico: y auiedo oydo la fama de Socrates, *Aristippo.* le vino a buscar en Athenas, segun Laertio escriue. Siendo ya muy señalado philosopho se fue a Sicilia a Dionysio Syracusano, aquel tyranno, de quien en el triumpho del amor se hizo mencion, en cuya compaõia estuuó por al gun tiempo. Escriuese tambien del, que nauegando, fue con viento contra rio echado en Rhodas, y como saltado en tierra hallasse en el arena hechas ciertas figuras mathematicas, dixo a los compaõieros, que tuuiesse buena esperança, que alli estauan pisadas de hombres: y assi entrando despues en el pueblo, hallaron personas doctas con quien Aristippo disputo marauillo samente de philosophia, de cuya causa el y su compaõia fueron muy bien recibidos y hospedados. Tuuo Aristippo opinion, que toda la bienauentu rança cõsistia en el deleyte del cuerpo, en lo qual se aparto de Socrates, cuyo discipulo fue, que conforme a razon dezia consistir en la virtud. Y ansi mis mo de Epicuro, cuyas pisadas siguió: porque (segun arriba es dicho) Epicu ro ponía la felicidad en el contentamiento del animo. Ay de Aristippo sen tencias notables, aun que fue (como auemos dicho) tan contrario a la ver dad, entre las cuales es vna, que preguntado que era lo que auia ganado en el studio dela philosophia, respondió, que hablar verdad a todos los hom bres. Otra vez diziendole vno palabras injuriosas, se fue de aquel lugar: y co mo el otro le dixesse que porque se yua, le respondió, porque tu tienes poder para dezir mal, y yo tambien para no escucharlo. Otra vez preguntandole que porque causa tantos hombres estauan a las puertas de los ricos, respon dio, que tambien los medicos eran vistos en las de los dolientes, pero q̃ por esso no era justo que los hombres desseassen enfermar. Otra vez nauegãdo, por la tempestad de la mar auiendo tenido temor, preguntado que era la causa porque los philosophos auian algunas vezes mas miedo de la muer te que los ignorantes, respondió, que porque el cuidado y temor juntamen te con los otros sentidos estanan mas viuos en los mas viuos. Tuuo Aristip po alguna competencia y forma de enemistad con Diogenes, arriba referi do, a causa de ser diferente manera de viuir la de entrambos: y assi Dioge nes llamaua a Aristippo perro del Rey, porque siempre se estaua en compa ñia de Dionysio Syracusano. A lo qual Aristippo respondió, que si Dioge nes supiera viuir con Reyes, no comiera siempre yeruas. Replicaua contra esto Diogenes, que si Aristippo se supiera contetar con yeruas, no tuuiera necesidad de aprender a ser perro de Reyes. Compro vna vez Aristippo

vna perdiz en cinquenta dramas, lo qual era vna cantidad muy excessiua: y como fuese por vno reprehendido dello, le dixo, que si comprara el aquella perdiz en vn obolo, que son seys marauedis: y como el otro le dixesse que si, Aristippo replico, que todo se era vno, pues tenia el en tan poco las cinquenta dramas, como el otro los seys marauedis. Preguntandole vna vez Dionysio que era la causa porque los philosophos yuan a las casas de los ricos y no los ricos a las de los philosophos, respondió, q̄ por saber los philosophos de que tienen necesidad, y los ricos no. Dando a entender, que los philosophos saben que no pueden vivir sin el mantenimiento, y las otras cosas necessarias, y así lo van a buscar adonde lo ay, y que los ricos no entendiendo la necesidad que tienen de la sabiduria y virtuosas costumbres, lo dexã de yr a buscar en casas de los philosophos. Dezia que era mejor ser vno pobre que necio, porque al pobre solamente le faltan dineros, y estos es cosa posible auerse, y el necio carece del vso de la razon y entendimiento, cosas difficultosissimas de alcançar, y que no dexa vno de ser hombre por faltarle dineros, ni podrá dexar de ser bestia, quien estotras dos cosas no tuuere. Como vna vez cierto orador le defendiesse en vn pleyto que traua, y desta causa quisiesse dezir ser mejor su arte, que la philosophia, dixo a Aristippo, Que te aprouecho tu Socrates: a lo qual el respondió, Lo que me aprouecho fue, que en lo que en mi defension alegaste fuese verdadero. Dando a entender, que Socrates le auia hecho virtuoso, y que como a tal le auia bien podido defender el orador. Reprehendiendo vno a Aristippo de que tenia acceso con vna ramera, le respondió, que poco yua enello, pues que no se pagaua menos alquiler de las casas por auer uiuido enellas muchos, ni se daña menos precio por yr en vna nao por ser los pasajeros pocos. Diciendole vna ramera que estaua preñada del, le respondió, que no se podia mas aquello saber, que vno q̄ anduniesse entre espinas muy espessas podría acertar a dezir qual era la que le auia picado. Nauagando en vna nao, como vniessse entendido ser de cosarios, y que trauauan de tomarle los dineros que lleuaua, se pulso dissimuladamente al borde de la nao, y fingiendo que los contaua, los echo en la mar, como si a caso se le vuiera caydo, y así proueyo a la salud, quitando la ocasion por donde por auentura los cosarios le mataran. Algunos cuentan que dixo, Mejor es que este dinero perezca por Aristippo, que Aristippo por el. Vitimamente murio Aristippo en la isla de Rhodas de edad de setenta años, y fue enella honradamente sepultado.

Chryssippo.

Chryssippo assi mismo grã philosopho, fue de Tharsos, hijo de vno llamado Apollonio. Fue discipulo de Zenon, o (segun otros) de Cleãthe, de quien luego trataremos. Escriuió diuersas obras, pero difficultosissimas de entender. Fue de tan alto y esclarecido ingenio, y tan gran logico y rhetorico, q̄ dezian en su tiempo, que si los dioses vsaran logica, no se vuiera a prouechado de otra sino dela suya. Dãdo a entender, que qualquier causa fuera por el mejor que por otro alguno defendida. Tuuo diuersas opiniones, aũ que fue mas allegado a las de los Stoicos. Murio de edad de ochenta y tres años, dexando de si muy gran fama.

Zenon.

Zenon philosopho fue de vna ciudad de la isla de Chypre llamada Cittio, hijo de vno, cuyo nombre era Demeo, o (segun otros) Mnasio. Fue el autor,

tor, o (mejor diziendo) inuentor de la opinion Stoica. Fue discipulo de Crates, y tenido en Athenas entanta veneracion, que se dieron vna corona de oro, y confiaua en su poder las llaues de la ciudad. Y (segun Tullio dize, y el poeta en los presentes versos refiere) queriendo Zenon mostrar la diferencia que ay entre la rhetorica y la logica, mostraua la mano abierta, diziendo ser de aquella manera la rhetorica, porque de si mismo es llana y facil, y trata de su facultad copiosa y estendidamente, y mostrandola despues cerrada, dezia ser así la logica, por ser tan escura, y scabrosa, y que breuemente comprehende lo que quiere dezir dentro de dos proposiciones y vna confusson del Syllogismo. Entre otras cosas notables que de Zenon se escriuē es vna, que viniendole nuena que su hacienda se auia anegado en la mar, respondió, que la fortuna lo auia hecho, porque el mas libremente pudiesse philosophar. Hazia el Rey Antigono mucho caso deste philosopho, y preguntada la causa dixo, que porque auiendole dado diuersas cosas, nunca vna vez le auia hallado mas blando que otra. Y como despues supiese su muerte la sintio mucho, diziendo, que auia perdido el mejor juez que tenia. Dando a entender el entendimiento y restitud deste philosopho, y que siempre le dezia la verdad de lo que del sentia. Viendo Zenon vn hombre lleno de cosas olorosas, pregunto que hombre estaua alli que olia a muger. Como los embaxadores del Rey Ptolemeo hiziesen vn combite a muchos varones sabios, y fuese vno dellos Zenon, como despues le preguntassen que dirian al Rey del, respondió, que dixessen que auian visto vn hombre q auia sabido caillar en vn combite. Acusando Zenon a ciertos conosciados suyos que gastauan demasido, le respondieron, que para todo tenian. A lo qual Zenon les replico, que no era disculpa, pues si sus cozineros les diessen las comidas muy saladas, no era justo que pussesen por escusa que lo auia hecho por tener abundancia de sal en la cocina. Dando a entender, que el comer y el beuer no se deuen medir segun el abundancia de las riquezas, mas antes segun la necesidad y costumbre de la naturaleza.

Cleäthe fue de vna ciudad de Asia, llamada Asso. Fue muy excellente philosopho, y en Athenas discipulo de Zenon. Escriuio muchas obras cō subtil ingenio, por lo qual del poeta son llamadas hermosa tela. Procuero en algunas dellas concordar las diuersas opiniones de los philosophos, trayēdolas todas a vna verdadera y cierta conformidad, segun el poeta en

sus versos muestra, y es ya dicho arriba, que Carneades

prociro hazer. Y dize nuestro Petrarcha,

que eneste quiere acabar de tra

tar de los hombres do-

ctos sin q mas ade

fante pas-

se.

TRIUMPHO DEL TIEMPO.

CAPITULO PRIMERO.



*E aquella casa llena
de belleza*

*El Sol la fresca Au-
rora precediendo
Salio con increyble li-
gereza*

*I como el sabio haze,
alçado siendo*

*A todas partes mira, y con gran pena
Ya es menester cuidado, esta diziendo.*

çar a dezir como en fin el tiempo triumpho de la fama y de todas las otras cosas que mortales son, finge que el Sol despues de auer salido de aquella casa suya dorada y de tan gran belleza y excellencia, de quien Ouidio da particular cuenta al principio del segundo libro del Metamorphoseos, llenando delante de si el Aurora, que (según arriba diximos) es el alua, la qual siempre va precediendo al Sol (como es notorio) y siendo algun tanto leuantado sobre el Hemisferio, dize, que teniendo mas que todos enojo de que los hombres mediante la fama se hagan immortales, despues de auer mirado al rededor (segun las personas sabias acostumbran hazer quando por ellos alguna cosa tiene de ser dicha) comienza a hablar entre si mismo, tratando dello, y diziendo, que ya de vn negocio tan importante era menester que se tuuiesse mayor cuidado. Dize el poeta con justa causa salir el Sol con ligereza increyble: porque siendo la tierra punto de la circunferencia adó de el anda (segun es notorio, y arriba se trato) le da vna buelta al rededor en veynte y quatro horas, y (segun comun opinion) la tierra es camino de seys mill y trezientas leguas poco mas o menos, de manera que a este respecto casi es cosa innumerable lo que anda por el cielo, o (mejor diziendo) el arrebaramiento con que el cielo le lleua, andando el a la parte contraria, segun al principio declaramos.

*¿ Vn hombre en quien la fama es clara y buena
La muerte a su memoria no le empece,
Que sera de la ley que el cielo ordena?*

ANTIGVA costumbre es de los excellentes Poetas siempre debaxo de vna figura y velo de poesia poner aquello que pretendē de zir. Y en esta manera nuestro Petrarcha hasta aqui ha fingido, como el amor triumpho de los mortales, la castidad del amor, la muerte de la castidad, y la fama de la muerte, agora pues para comē

PARA darnos el poeta a entender, que en qualquier cosa es justo que se estime en mas el daño o prouecho.

T si fama mortal muriendo crece
 Deuiendo ser tornada en deuaneo
 Al fin va mi excellencia y me aborrece
 Que puedo ser peor que lo que veo?
 O en que precedo a vn hombre valeroso?
 Ni ygualo al menor dellos segun creo.

fos, como el sol estaua diziendo, que si la muerte no auia de acabar la memoria de los hombres famosos, muy de balde el cielo auia ordenado leyes, que todas las cosas que admitten generacion, fuesen subjetas a la corrupción. Y q̄ si se auia de permitir que en la muerte, quando todas las cosas se fuelen deshazer, la fama se uuiesse de acrecentar, que su poder y excellencia eran muy pequeños, y tenia aborrecimiento dellos, y que ya no podia succeder cosa q̄ peor fuesse: porque a su parecer a ningū hōbre valeroso ha zia vctaja, ni aū era ygual al menor dellos, pues siendo el cielo criado incorruptible, y los hōbres (segū es notorio) mortales segū los cuerpos, mediāte la dicha fama le erā yguales, y aū a su parecer en mucho grado superiores.

CON quanto gran estudio traba joso
 Quatro cauallos rño y los mantengo
 Y no soy contra fama poderoso
 Razon es que se sienta al mal que vengo,
 Pues fuera mucha in juria aun q̄ en el cielo
 Tuuiera otro lugar y no el que tengo
 Conuiene que se encienda ya mi Xelo
 Asi que ira mis plumas acreciente
 Que embidia tengo a todos los del suelo
 Que mill años despues mas excelente
 Parece alguno dellos que en la vida,
 Y a mi que asan tamaño me contentes
 Tal soy como aun no siendo est ablecida
 La tierra, el dia y noche rodeando
 Por la redonda via no medida.

cho, comū que el particular, finge q̄ el sol se agrauia primero de la injuria al cielo hecha con la perpetuidad de la fama de los hombres, y despues trata de la que el en particular recibe. Y a si ciēta en los presentes ver-

DE SP V E S de auer
 escripto Ouidio la traça de la real casa del Sol (segun arriba es dicho) cūta de quatro cauallos, por quien su carro es lleuado llamados, Pyroo, Eoo, Aethon, Phlego, os quales de algunos fon en tendidos por las quatro maneras en que el Sol cada dia se nos muestra, cō tiene a saber, nacimiēto, eleuaciō, mayor altura, y declinacion. Finge pues nuestro Poeta quexarse el Sol entre las otras cosas, de q̄ sea poderoso de sustentar y regir, aū que cō mucho trabajo, aq̄llos

sus quatro cauallos, de cuya furia tambien el mismo Ouidio largamēte trata, y que no baste a domar la fama de vn humano, pues no era poderoso de acabarla, y que era justo que fuesse por el scñtada esta injuria tan grande, aū que fuera otro qualquier planeta de los muy infimos del cielo, quanto mas siendo el mayor de todos, y que asi para boluer por su honra le conuenia cō mucha ira dar se mayor priessa que antes a su acofiūbrada corrida, pues

ranta embidia era la que, tenia de todos los mortales, porque en la verdad era cosa vergonzosa que se satisfiziese de nunca descansar, y la fama de algunos dellos despues de muchos años a pesar suyo se estubiese entera, y que pues el no era parte para deshazerla, no era su dignidad mayor que en aquel poco tiempo (si tiempo se puede dezir) que fue criado antes q̄ la tierra quando no auia cosa q̄ mediante su virtud se pudiesse engēdrar ni corriōper.

*DESPUES que lo vno dicho desdēnando
Al buelo se boluio con mas soltura
Que tras la presa va el halcon volando
Y aun digo que al sentido es cosa dura
Seguirlo, y de contarse es muy ageno
Tal que temble de ver qual se apressera.*

MVESTRA el poeta en los presentes versos, como siēdo dichas por el Sol las palabras arriba cōtadas, boluio a su apresurado curso cō grā enojo y desden desta immortalidad de la fama de los hombres, y determinado

a no partir la mano della hasta acabarla. Compara Petrarca la ligereza suya con la de vn halcon que va a tomar la caça: porque (segun Aristoteles dize) muchas vezes se ponen los exemplos no porque del todo sea asy, sino para que los oyentes mejor entiendan lo que se dize mediante la comparacion puesta. Y desta fuerte lo haze aora el poeta, porque (segun arriba auemos tratado) aun por la tierra siendo el punto, anda el Sol mill vezes mas q̄ vn halcon podria volar, quanto más por donde el Sol esta, que es la circunferencia. Y por tanto dize el poeta, que su sentido no era bastante a poderle seguir, ni su lengua suficiente para contar su mucha ligereza, y que desta causa lo miro con gran atencion y miedo, porque es justo que se tema la presteza con que el tiempo se passa aqui figurado por el Sol.

*TUVE el vicio alli por vil, y lleno
De faltas, en mirar como nos dexa,
Y no me pareció jamas muy bueno.
Y vi ser vanidad que nos aquexa,
Poner en cosa tal el pensamiento,
Que quanto mas se aprieta, mas se alexa
Por tanto quien sus cosas mira attento,
Procura quando tiene el seso entero
Fundar su conaxon en buen cimiento.*

CONSIDERADA por el Poeta la ligereza y apressuramiento del sol, dize, q̄ llego tuuo la vida mortal por vna cosa muy vil, y de pequeño precio, aun que nunca de todo punto la vuisse teniendo por buena. Y verdade ramente muy vil y defuē turada se puede llamar, segun por experiencia saben aun los que mas contentamiento en ella tienen. Y en esta reputaciō la tuuo el sancto Iob, y Salomon, y otros bienauenturados hombres, que de los grandes trabajos y peligros della copiosamente eferuierō, y muchos e los mas de los filosofos arriba nombrados la aborrecieron, y estimaron en poco, aun no teniendo noticia de aquella eterna y bienauenturada vida de que los siervos de Dios tienen

tienen

tienen de gozar. Dize mas el poeta, como le parecio entonces vanidad tener puesto el pensamiento en aquello, que quanto mas se aprieta, antes es de nuestro poder salido, conuiene a saber, en los bienes temporales, que quanto con mayor cuidado y menos licitas vias se procuran alcanzar, tanto antes parece que permite nuestro señor que por muerte o otra gran desventura los dexé de gozar el cuerpo, y quede despues condenada para el infierno la desuñturada anima. Y por tanto (segun el poeta dize) quien tuuiere atencion al mas seguro estado, q̄ es la eternidad de la gloria del cielo, deue fundar su coraçon en buen cimiento, que quiere dezir, nunca ponerle sino en el amor de Dios, donde todo lo que se edificare, sera perpetuo, y no en las cosas del mundo, en quien no se puede hazer edificio, ni proçnar cosa, que breuemente no se pierda y acabe, segun es dicho.

QV E quanto el tiempo vi passar ligero

Guiado de quien punto no reposa

No lo dire, por que poder no espero.

El yelo vi, y muy cerca del la rosa,

El frio y gran calor a vn punto y presto

Que ver lo parçio admirable cosa

Mas quien mirar quisiere bien en esto,

Vera lo que yo no consideraua,

Por donde en mayor ira que do puesto.

poeta en vn tiempo no vio, conuiene a saber, la breuedad con que todas las cosas se acaban, por donde contra si mismo estaua despues no poco enojado.

ENTONCES cosas vanas procuraua,

Agora esta delante vn claro espejo,

Do miro el gran error que me burlaua

Y al fin en quanto puedo me aparejo,

Pensando el breue tiempo arrebatado,

Que ayer era moçacho, y oy muy viejo.

flumbres, y aparejando sus consciencias, para que quando el señor fuere seruido de llamarlos, no las tengan descuidadas, ni mal proveydas del olio de las buenas obras, como aquellas cinco donzellas locas, que por ello (segun cuenta la parabola del sagrado Euangelia) no fueron admitidas en las bodas de aq̄l esposo, a lo de las otras cinco prudentes estuuierõ. Y por tãto nuestro poeta dize, como puesto q̄ en la moçedad las cosas vanas le satisfizian,

Y A arriba es dicho quãta sea la ligereza del sol, que es de quien el tiempo es guiado, segun en los presentes versos el poeta dize. Y así cuenta, como a su parecer vio casi en vn momento los yelos y frio del inuierno, y luego la calor y frescas rosas del verano, y que por tanto quien bien lo quisiere mirar, vera lo que el

estaua despues no poco

A VN QVE inconfidamente los mortales en su iuuentud se dexen vencer de sus desordenados y ciegos apetitos, es tan yusto, que ya q̄ antes no sea, alomenos en la vejez enmienden su vida, tomãdo nueuas y virtuosas co-

quando el señor fuere seruido de llamarlos, no las tengan descuidadas, ni mal proveydas del olio de las buenas obras, como aquellas cinco donzellas locas, que por ello (segun cuenta la parabola del sagrado Euangelia) no fueron admitidas en las bodas de aq̄l esposo, a lo de las otras cinco prudentes estuuierõ. Y por tãto nuestro poeta dize, como puesto q̄ en la moçedad las cosas vanas le satisfizian,

TRIVMPHO

ya entonces siendo de mas edad, y puesto delante el claro espejo de la consciencia, conosció el error en que hasta entonces auia estado, y desta causa se aparejaua para la muerte, considerando el tiempo, por cuya breuedad a su parecer vn dia antes era moçacho, y entonces (segun los versos dizen) ya viejo.

*QVE es mas breue de vn dia y muy nublado
La vida, y de gran frio y de tal suerte,
Que tiene buena haz, y enueza maluado
Aqui es nuestra esperança y gozo fuerte
Que a miseros mortales da gran fiesta,
Y no ay quien sepa el dia de su muerte.
Mi vida y la de todos va muy presta,
Que el gran buyr del Sol sin reposarse,
El fin de todo el mundo manifiesta.*

gun el poëta dize) püede ser comparada a vn dia, y aun aquel no sereno, sino pequeño, y nublado, y de mucho defabrimento, porque pocos son los que viuen sino con muy grandes trabajos. Es de notar, que qualquiera cosa se dize breue o larga en respecto de otra con quien se compara, y así la vida de Nestor podra ser llamada breue comparada con la de Matusalem, y si despues la comparassen con la de vno que viuisse viuido ochenta o cien años, la podrian llamar larga, y aquella larguísima en comparacion de otra que no viuisse pasado de los veynte, y desta fuerte comparada la vida de vn hombre con la edad del mundo dende que començo hasta que se acabe, justamente se podra dezir que es mucho menos de vn dia. Y desta causa el poëta se marauilla de la vana esperança, que en las cosas mundanas los mortales tienen, y del plazer que en ellas tan a su costa procuran, no sabiendo lo que les ha de durar, y viendo como vniuersalmente la vida de todos a tanta furia se va acabádo, segun que el apressurado volar del Sol claramente lo muestra, si (como es dicho) lo quisiessemos considerar.

*ENTIENDAN pues los moços en holgarse
Que llaga a tiempo vsta sin embargo
Puede mas facilmente remediarse.
En vano podra ser que yo me alargo
Humanos, pero cierto os haze daño
A todos vn pesado y gran lethargo
La hora, dia, y mes, se pasa, y año,
Y auemos todos de yr a suelta rienda
Muy presto a lugar nuevo y muy extraño.*

LA BREVEDAD de la vida de los mortales no solamente nos la muestran muchas autoridades de la sagrada escriptura y philosophos, pero no ay cosa de que vniuersalmente (como es notorio) mayor experiencia se tenga, si por los humanos catholica y discretamente fuesse mirado. Y por tanto justamente (se

EVRLANDO el poëta en los presentes versos del descuido que los hombres (especialmente moços) tienē entre los regalos y passatiempos del mudo, buelue a aconsejar los, q̄ atenta la breuedad de su vida, y poca certinidad del termino dela fin della, se enmiēden. Para

*Dexad con la verdad ya mas contienda
 Segun soleys tener, que es bien seguilla
 En tanto que ay lugar a vuestra enmienda.
 La muerte no penseys pues differilla
 Segun los mas juzgays, que hallo cierto
 De locos ser ya grande la quadrilla.*

lo qual es de saber, que el entendimiento humano casi vniuersalméte tiene negligencia en considerar las cosas venideras especialmente los que viuen en prosperidad y abundancia de bienes, así de naturaleza, como de

fortuna. Y vná de las cosas de que mas auisados somos en el sagrado Euan-gelío es, que no tengamos este descuido, como arriba es dicho. Queriendo pues tambien el Poëta aduertir nos dello, dize, que (segun es notorio) todos los daños, y (como el verso dize) llagas que temprano son vistas, se curan mas facilmente, por quanto son con tiempo proueydas las cosas para el remedio dellas necessarias: y que así teniendo muy temprano cuenta con la cierta venida dela muerte, aunque tan inciertos de la hora della, tégamos proueydo todo lo que menester fuere para morir sancta y descansadaméte. Dize el poëta, que podra ser, que en algunos ciegos y descuidados de cosa en que tanto les va, sus palabras seran en vano dichas: pero que nos auisa, que todos tenemos las almas adormescidas de vn graue y muy profundo lethargo, conuiene a saber, en gran manera descuidadas de lo que tanto nos conuernia proueer, porque lethargo (segun los medicos escriuen) es vna enfermedad, que pone oluido de todas las cosas, a causa de corromper se el ventriculo tercero del cerebro. Fue le puesto este nombre de Lethe, que los poëtas fingian ser vn rio de los del infierno, adóde dezian, que beuiendo las animas que a el yuan, olvidanan de todo puncto lo que en el siglo auian dexado. Dize mas el Poëta aquello que tan notorio esta, conuiene a saber, que las horas, dias, meses, y años, se passan con la presteza que a todos es manifesto, y que ninguno se puede excusar de la muerte, ni dexar de yr despues della a lugar muy estraño y diferente del que ahora tenemos, conuiene a saber, al otro mundo, adóde los méritos y buenas obras o malas de cada vno tan particularmente tienen de examinar se. Por tanto que ablandando esta dureza de coraçon, no contradigan mas cosa tan cierta y verdadera, y se bueluan de camino, que tan errado va, en tanto que ay lugar ala contricion, conuiene a saber, no aguardando al puncto postrero: en el qual, no embargate que el arrepentimiento püeda ser tan grande, que mediante la misericordia de Dios se alcance perdon de los peccados, pero muchos sanctos doctores tienen gran duda de la saluacion de los que hasta entonces dilatan su enmienda y arrepentimiento. Y especialmente dize el bienauenturado sant Augustin en vn sermon de penitencia, estas palabras. Si alguno estando en el articulo de la muerte, quisiere hazer penitencia, y boluer se a Dios, y luego muriere, yo ós confieso, que a ninguno su Majestad niegue lo que le es pedido: pero no afirmo que el tal vaya desta vida muy seguro, o alomenos si se saluara, yo no lo se. Podemos le imponer penitencia, mas no seguridad de su saluacion. Por tanto si te quieres quitar de duda, haz penitencia quando estas sano, y puedes: porque entonces tiene el hombre de pagar quando esta poderoso y

TRIUMPHO

roso y libre para peccar: y si aguardas a hazer penitencia quando no puedes peccar, las culpas te dexan a ti, y tu no a ellas. Dize mas nuestro Poeta, q̄ no creamos q̄ la muerte esta muy alexada de nosotros, segun los mas piensan, que verdaderamente a su parecer es grande el numero de locos que en esto viuen engañados. Lo qual casi por las mismas palabras confirma Salomon en el primer capitulo del Ecclesiastes, quando dize, Los malos difficultosamente se enmiendan, y el numero de los locos es infinito.

DESPUES q̄ he visto y veo al descubierto
 El buelo y el huyr del gran planeta
 De quien sufrido he daño y desconcierto,
 Andar vi cierta gente muy quieta
 Que el tiempo no temia en ser guardada
 De algun historiador, o gran poeta.
 De todos deue ser muy embidiada
 Pues fue por su virtud y fama tanta
 De la ordinaria regla libertada.
 Contra esta valerosa esquadra y sancta
 Mostrando recebir en ello afrenta
 El sol con mayor buelo se leuanta
 El pasto a sus caualllos acrecienta
 Y la reyna que arriba he referido
 De algunos que alli son al fin se ausenta.

TORNANDO el Poeta en los presentes versos al proceso de la historia, dize, como despues de auer manifestamente visto aquel apresurado buelo del sol, de cuya causa el auia recebido no pequeño daño, pites por la largueza de dias que auia viuido estaua ya viejo, y poco menos de muerto, que vio andar cierta gente muy afostegada, y libre de temer el tiempo, por quanto eran guardados de algun historiador, o gran poeta. Que quiere dezir, auer visto los hombres famosos,

de quien arriba ya es tratado: los quales mediante las virtudes y grandes hechos suyos, celebrados por algun poeta, o historiador, tienen en el mundo (segun es dicho) casi immortal fama. Es de notar, que ay diferencia entre historiadores, y poetas: porque el historiador solamente tiene de poner la verdad de lo que passa, y el poeta añade y finge algunas cosas, por explicar mejor los affectos del animo, y hazer sus versos de mas subido y elegante stylo. Dize mas nuestro Petrarca, que destos tales hombres famosos se auia de tener mucho mas que de todos los otros embidia: porque supieron por si mismos ganar la immortalidad de la fama, con que libertar se de la ordinaria ley del oluido, que la muerte en todas las cosas pone. Dize assi mismo, que como contra gente que mas resistencia y contradiccion a su voluntad hazia, el sol con mayor furia procuraua proceder, haziendo correr sus caualllos con mas ligereza que otras vezes, y acrecentando les la racion y pasto, por ser mayor el trabajo que auian de passar. En lo qual el Poeta da a entender, como siendo mas facil de acabar se la vida de los hombres por qualquier pequeña operacion celestial, que no despues de muerto la fama, ay necesidad que el sol redoble y multiplique sus bueltas muchas mas

T R I U M P H O

nuestro Petrarca guardar en todo la costumbre poética, finge, que las palabras en los presentes versos escriptas, las oyo dezir, y no sabe a quien. Dando a entender, auer sido manera de reuelación, mediante este furor diuino, de quien Platon escriuio, segun es dicho. Fueron pues las palabras que oyo dezir, como en aquella gente clara que alli yua escuro abyfmo del oluido, contiene a saber, personas que parecia que jamas se auia de perder la memoria dellas, no solamente el sol bolueria años, pero tambien lustros, que (segun cuenta Romana) era espacio de cinco años, y siglos, que es espacio de cien años: y que siendo vencedor de todo, les mostraria el pequeño valor aun de aquellos, que mas illustres fueron: y que así auisaua a todos los Romanos, Troianos, y Griegos, que su fama fue a manera de vn breue y incierto verano, a quien poca niebla que succeda, haze estar escuro, y sin la acostumbra calor, y el tiempo grande, y muy huano, y victorioso señor, y que ya la pompa, el señorío, los triumphos, y reynos destas tres naciones tan illustres y famosas, auian pasado semejablemente que de todas las otras: porque en fin el tiempo auia de gastar y deshazer las cosas. Y que no pensassen que lo que quita a los malos, lo da despues a los buenos: lo qual las mas vezes succede desta suerte, así porque los buenos no tienen gran cuidado del acrecentamiento de las cosas temporales, como porque la peruersa fortuna menos vezes se muestra prospera a los buenos, y virtuosos, que a los q̄ no lo son. Dize mas, que no solamente el tiempo destruye y gasta las cosas subjectas a corrupcion, así como la vida, los estados, y riquezas: pero también acaba los ingenios, y eloquencias humanas, cosas que parecen dignas de immortalidad: y que así corriendo perpetuamente, no auia de parar, hasta que todas las cosas en la tierra produzidas, de todo punto se acabassen, perdiendo se enteramente la memoria dellas, de cuya causa no alcanza: porque la gloria y vanidad humana tiene tanta soberuia, pensando hazer sus cosas, mediante la fama, immortales, pues es locura creer que ay an de durar para siempre, ni que persona alguna se pueda defender de cosa que tan cercana tenemos, como la muerte, y que puede ser (como es notorio) que al vulgo le parecia mejor que la vida fuera mas larga, pero que se engaña: porque si no fuera tan breue como vemos, aun los mismos hombres famosos vieran puestos en oluido los propios hechos suyos, y conocieran mas claramente, como todo lo terrenal es cosa que como humo se deshaze y acaba, no quedando con el variar del tiempo cosa alguna dello.

*O Y D O esto por mi, como se deue
 Seguir lo que es tan cierto y euidente,
 Ni nuestra gloria ser al sol de nueue
 Y al tiempo mill despojos juntamente
 De nuestros nombres vi, mas todo es nada,
 Aunque otra cosa piensa la mas gente*

E S la verdad de tanta fuerza y dignidad, que no puede ni deue ser de alguno cōtradicha, especialmente affirmado Christo ser el la summa verdad. Y por tãto nos aconsejan en el capitulo quarto del Ecclesiastico, que en ninguna

*Ciega, y a cada viento trastornada
 Que de falsa opinion su papo haçe
 Loando mas la muerte dilatada.
 Alguna fue temprana, y satisface
 Muy muchas son tardias por mal hado
 Y a alguno el no nacer aun mas aplaçe,
 Viviendo pues el hombre tan errado
 En que ha de ser su nombre siempre claro
 Que es esto en su opinion tan estimado,
 Que en fin lo quita y vence el tiempo auaro
 Llamarlo fama, y es morir segundo
 Y no ay mas que al primero algun reparo
 Así triumphá el tiempo, el nòbre, y mundo.*

en ninguna manera con tradigamos a la palabra verdadera. Y en el capitulo veynte y siete del mismo, que ante todas las cosas procuremos ser verdaderos. Y Aristoteles en el primero de la Ethica estima la verdad en tanto, que la prefiere a la amistad. Y así nuestro Poëta muestra en los presçtes versos auer hecho lo mismo; aprouando lo que entonces finge auer oydo, como cosa tan notoria y verdadera, y cuenta, como

entonces tornando en la primera consideracion, vio, que toda fama y gloria humana es tan facil de deshazer, como la nieue herida de los rayos del resplandesciente sol, y que el tiempo siendo ya vècedor de todo, venia con los despojos de nuestros nombres y memoria, pero que al fin lo vno y lo otro eran nada, aunque la ciega y vulgar gente siempre sea de otro parecer, juzgando inconsideradamente y fuera de toda razon por mejor la muerte despues de largos dias venida, que la temprana. Lo qual solamente seria en vna manera muy bien hecho, còuiene a saber, si la vida se desseasse, para que (segun el Psalmista dize) cada dia fuèsemos subiendo de virtud en virtud, y obligando la diuina Majestad, mediante su infinita misericordia, con nueuos y mayores meritos. Pero como seã muy pocos los que por este respecto y no por otro dessean venir, quan falsa sea la opinion del vulgo, es muy facil de conoscer; pues se ha de presupponer, que todo bien y contentamiento del hombre principalmente se tiene de juzgar en respecto del anima, como de cosa muy perfecta, y sin cõparacion de mayor precio que el cuerpo. Y siendo esto así, quanto antes saliendo de los trabajos y miserias humanas, vamos a gozar de aquellos grandes bienes celestiales, para que nuestro Señor nos crío, mayor contentamiento auia de dar a los que desta vida parten, y a los amigos y parientes que en ella quedan: aunque muy al reves desto lo hazen los vnos y los otros, segun arriba es dicho, y cada dia vemos por experiencia. Dize pues el Poëta, como a muchos vio dichosos, muriendo temprano, y otros en gran manera desdichados, por auer muerto tarde. En lo qual imita a Tullio, quando en las Tusculanas tratando desta materia, cuenta muchos exemplos de personas, a quien la vida larga fue causa de ver se en grandes y muy estrañas infelicidades, auiendo se visto en los principios de ella muy fauorescidos de la fortuna, y otros que les fue contado a gran felicidad auer se muerto antes que la fortuna prospera se les hiziese como a los primeros aduersa. Y allède desto escriue el mismo Tullio en las mismas Tusculanas.

TRIUMPHO DEL TIEMPO.

Hegesias phi
losofo.

Tusculanas, que Hegesias Cyrenaico gran philosopho, mostraua por tantas y tan bastantes razones ser mala la largueza de la vida, que atraxo muchas gentes a que se matassen: de manera, que fue necessario que Ptolemeo rey de Egipto le mandasse que no enseñasse mas aquella doctrina en su reyno. Dize mas el Poëta, que no solamente la breue vida es la mejor, pero que aun aquellos que no nascieron vio ser-loados de muchos. Y esto no lo afirma el de su parecer, que seria mala sententia, sino solamente refiriendo el parecer de otros: y especialmëte imita a lo que Tullio dize en el principio de las Tusculanas, y es, que lo mejor de todo seria no nacer. Y Plinio escriue en el libro tercero, como vuo muchos que el no nacer tuuieron por lo mejor. Y cuenta tambien Tullio, que siendo por el rey Mida preso vno llamado Sileno, y no teniendo con que rescatar se, dixo, que porque lo soltassen diria al Rey vna cosa de gran vtilidad, y fue, que lo mejor de todo era no nacer, y lo segundo, morir luego como fuesen nascidos. Y aun el sancto Iob, hombre iusto, y temeroso de Dios, considerando la disposicion de la miseria humana, dize en el decimo capitulo, lo qual muchas vezes nos trae ala memoria la yglesia en el officio de los defunctos, Para que señor me sacaste del vientre de mi madre? que oxala fuera acabado antes que ojo humano me viera: y asi yo fuera como si nunca vuiera sido, trasladando me del vientre ala sepultura. Pero alli no condena absolutamente el nacer, ni desseo Iob no auer nascido: pero todo esto por el Christiano se tiene de entender, que quanto a lo temporal los que por viuir mucho se vierõ ya ala fin en trabajos, les fuera mejor (como es notorio, y arriba es dicho) auer muerto temprano: y quanto alo spiritual, que quien por llegar a edad de conocimiento vino a hazer obras por donde se condenasse, sin cõparacion le estuiera mejor morir, quando mediante el agua del baptismo se fuera al cielo, o alomenos ya que no la recibiera, muriendo antes de los años

de discrecion, dexara de yr al infierno. Que el nõca auer sido, segun catholica sententia, es tenido por peor mal, que ser a las penas infernales condenado. Concluye el Poëta el presente capitulo con preguntar, que pues es tan manifiesto,

que ningun hombre ni fama se ha de dexar de deshazer y olvidar cõ el tiempo, que es la causa desta vanidad, a que los mortales tan

aficionados son, llamando la ciega-

mente Fama: y siendo (si bien lo quisiessemos mirar) vn segun-

do morir quando aquella

se acaba, pues no ay

mas defensa para

este, que para el

primero:

porq̃

en fin el tiempo ha de quedar

de todas las cosas mor-

tales vencedor.

TRIUMPHO

TRIVMPHO DE LA DIVINIDAD.

CAPITVLO PRIMERO.



ESPVES que ya en
la tierra cosa firme
No hallo, con espanto en
mi tornado,
En quiẽ te fias di? em-
pece a dezir me,
Respondo, En el señor q̃
no ha saltado.

Lamas aquien en su bondad espera,
Mas deo bien que el mudo me ha burlado.

de la eternidad, en el qual vltimamẽte (mediãte la diuina misericordia) auemos de parar, dize, q̃ espãtado de cõsiderar el poco valor y perpetuidad de todas las cosas por el en la tierra vistas, tornãdo en si, como si de algũ sueño desptara, se pregũto a si mismo, en quiẽ se podria de alli adelãte cõfiar, y respõde se tãbien el mismo luego, a q̃llo q̃ todo hõbre virtuoso y de bnẽ entendiẽto deuria respõder y pẽsar, cõuiene a saber, q̃ ya el no cõfiãua sino en aq̃l soberano seõor, el qual jamas falto de cõplir cõ abãdantes mercedes las promessas por el hechas, aquiẽ perfectamẽte, y de todo coraçõ, en su bondad cõfia. Son tãtas las autoridades de la sagrada escriptura, adõdẽ se certifica la seguridad q̃ puede tener quiẽ toda su esperãça pusiere en la diuina Majestad, q̃ seria muy larga cosa poner aq̃ vna pequena parte dellas, allẽde de ser cosa a los buenos entẽdimiẽtos muy notoria. Y por tãto passaremos a dezir, como el Poẽta iurãmẽte cõ esperar en la mĩa de Dios, se q̃xa en los presentes versos, de como el tiẽpo le ha burlado, offreciẽdole los passatiẽpos y regalos humanos, y distrayendo le cõ ellos hasta entõces del amor diuino.

Y SI ENTO lo que soy, y de antes fuera
Y como vuela el tiempo, y aun que xar me
Querria, mas no se quien me offendiera,
Que solamente a mi podre culpar me
De no abrir bien los ojos mas ayna
Que ya es en la verdad al acabar me.

MV ESTRA
nuestro moralif-
simo y excellen-
te Poẽta, como por el dis-
cursõ hecho en la confi-
deraciõ de los cinco esta-
dos del alma arriba refe-
ridos, auia conosciõdo, q̃
ninguna cosa ay debaxo
del cielo: en la qual por
su poca firmeza, esperan-
ça alguna se deua tener.
Por donde ahora en este
sexto y postrero estado
de la eternidad, en el qual vltimamẽte (mediãte la diuina misericordia) auemos de parar, dize, q̃ espãtado de cõsiderar el poco valor y perpetuidad de todas las cosas por el en la tierra vistas, tornãdo en si, como si de algũ sueño desptara, se pregũto a si mismo, en quiẽ se podria de alli adelãte cõfiar, y respõde se tãbien el mismo luego, a q̃llo q̃ todo hõbre virtuoso y de bnẽ entendiẽto deuria respõder y pẽsar, cõuiene a saber, q̃ ya el no cõfiãua sino en aq̃l soberano seõor, el qual jamas falto de cõplir cõ abãdantes mercedes las promessas por el hechas, aquiẽ perfectamẽte, y de todo coraçõ, en su bondad cõfia. Son tãtas las autoridades de la sagrada escriptura, adõdẽ se certifica la seguridad q̃ puede tener quiẽ toda su esperãça pusiere en la diuina Majestad, q̃ seria muy larga cosa poner aq̃ vna pequena parte dellas, allẽde de ser cosa a los buenos entẽdimiẽtos muy notoria. Y por tãto passaremos a dezir, como el Poẽta iurãmẽte cõ esperar en la mĩa de Dios, se q̃xa en los presentes versos, de como el tiẽpo le ha burlado, offreciẽdole los passatiẽpos y regalos humanos, y distrayendo le cõ ellos hasta entõces del amor diuino.

Prosiguiẽdo el Poẽta lo
q̃ en los passados versos
conẽgo a respõder, dize
ayna, como ya desegã-
do de los halagos del mũ-
do, es venido en conosci-
miẽto de si mismo, así d̃
lo q̃ entõces era, como d̃ lo
que hasta

TRIUMPHO

que hasta alli auia sido, parece le tener gran culpa, y ser digno de mucha pena: y por tanto acusado del estímulo de la consciencia, se querría quejar de todas las cosas mundanas, por ser occasion de la mala vida hasta alli pasada, pero que en fin ve a uer sido principalmente la culpa suya, pues fuera justo, mediante la libertad de su aluedrio, salir antes del mal camino, y (como los versos dicen) abrir los ojos mas temprano, y no aguardar a hazer la enmienda a los dias postreros de la vejez, adonde no es poco dificultoso mudar las costumbres, en que los mortales tienen hecho habito desde la mocedad. Cerca de lo qual es de notar, que aunque en todo tiempo la enmienda sea sancta y buena, es algo tardia en la vejez, así por la causa arriba dicha, como por que para quitar la culpa es necesario venir a la penitencia, pues mediante ella el peccado se tiene de perdonar: y esto en la vejez no se puede bien hazer, así por la flaqueza y poca salud que en aquella edad ay para poder la sufrir, como porque ya que se sufra, es para ello hasta la muerte mas corto el tiempo de lo que sería menester.

*M A s tarde nunca fue gracia diuina
Por quien espero ver en mi cumplida
...Muy alta operacion y peregrina.*

N O puede la fee venir en el catholico Christiano sin esperanza. Y allende de otras autoridades de la sagrada escriptura

en que esto se nos muestra, dize el bienaventurado Apostol sant Pablo en el capitulo onze de la epistola a los Hebreos, La fee es substancia de las cosas que se han de esperar, y cimiento de aquellas, que a nuestros ojos estan escondidas, Y por tanto nuestro Poeta auiendo manifestado en los passados versos tener fee, muestra ahora en los presentes, estar tambien con esperanza de la misericordia de Dios: mediante la qual tiene por cierto que sus obras serán muy altas y peregrinas, conuiene a saber, muy diferentes y agenas de lo que antes solia hazer. Da nos el Poeta a entender con esto, como la misericordia de nuestro Señor jamás se niega, a quien siendo arrepentido de sus peccados, de coraçon la pide. Lo qual nos muestra el Redemptor en el sagrado Euangelio, quando preguntado por sant Pedro si perdonaria siete vezes al peccador, respondió, que no solamente siete, mas aun setenta vezes siete. Y por este número se entiende otro qualquiera. Y allende de mostrar se nos esto en otras muchas partes del Euangelio, se da bien a entender en la parabola de la oueja perdida, cómo quien hallado la su amo, se holgo mas que con las noueta y nueue que estauán a buen recaudo. Y el propheta Danid pregona lo mismo en diuersas partes: vna de las quales es en el psalmo cieto y onze, adonde hablado de la justicia y misericordia de Dios, le llama vna vez justo, y dos vezes misericordioso, mostrándonos como aunque sea gran razón tener mucho miedo a su justicia, se ha de confiar mucho mas en su misericordia.

*A s i dixes y las cosas desta vida
Que el cielo siempre buelue, y las gouierna
Que sin arran despres de su corria?*

CONVENIENTE y natural inclinación es, que todas las cosas deseen la mayor perfección a que

*Y quando mi memoria esta mas tierna
Pensando en esto, vi que parescia
Nuevo mundo en edad fixa y eterna.
El sol y cielo alli desaparecía
Estrellas mar y tierra, y vi boluer se
Con mas belleç a todo que solia.*

a que puedè llegar: y como esta (segun es notorio) sea para nùestras almas la de la bienauenturança de la otra vida, cõ iusta causa dize el Poëta en los presentès versos, que tenia gran deseo de saber en que auia

de parar todas las cosas que tenemos en esta, pues con tanto cuidado las procuramos, y con tanta estraña fatiga las sustentamos, y que assi quando su memoria estaua mas tierna y delicada en la consideracion dello, començo a parecer vn nueuo mundo, de edad fixa y eterna, que nunca se tiene de acabar. Es de saber, que allende de cõformar se en esto el Poëta, como Christiano con la verdad, y lo que la yglesia catholica tiene, sigue tambien como philosopho la opinion de Empedocles, y Platon, y Democrito, de quien arriba se hizo mencion: los quales creyeron que el mundo auia de ser deshecho, aunque en la manera dello no se conformaron. Dize despues, como vio entõces desaparecer el cielo, sol, y estrellas, tierra, y mar, y boluer luego a ser hecho con muy mayor hermosura de la que antes tenia. Esto dize el Poëta por la reformation que sera despues del juicio vniuersal.

*D I O me gran marauilla el detener se
Tan presto quien primero no paraua
Mas toda cosa muda con mouer se.
En vna sus tres partes ayuntaua
Y aquella muy del todo vi afixar se
Libre ya de la priessa con que andaua.*

Determinaciõ vniuersal es en la catholica yglesia q̄ el mudo ha de ser purgado por fuego antes del dia del juicio, puesto q̄ en la manera dello diffieran tabiè los Theologos q̄ desto escriuè, como arriba es dicho q̄ hizieron

los philosophos: pero no diffierè en que despues la diuina Majestad renouara los cielos y tierra de muy mayor hermosura que ahora tienè, segun el Poëta en los passados versos dixo. Y como ya entõces cesse la causa, por donde Dios es seruido que los cielos ahora se mueuan, q̄ es para sustentacion de la tierra, no ternan de alli adelante para q̄ andar, ni se mudará. Y assi dize ahora el Poëta, como quedo marauillado en ver en aquilla sazõ estar quedo, que dède su formacion jamas lo auia estado, antes con andar suele mudar todas las cosas inferiores. Lo qual dize por el sol, por q̄ (segun es notorio) tiene continuo mouimieto, y mediãte el, y los de los otros planetas, y otauo cielo, todas las cosas en la tierra se engendran y corrópen, mudãdo se las materias de vnã forma en otras. Dize mas, como vio aquillas tres partes q̄ ahora en el ay, cõuiene a saber, el dicho mouimieto, y la influẽcia, y el respãdor, resolver se en sola vnã, q̄ es en el respãdor: por q̄ solamẽte entõces le ha de q̄dar: de manera q̄ ya (como los versos dize) q̄dara libre de la ppetuada priessa q̄ siẽpre ha tenido en su mouimieto, despues q̄ por la diuina Majestad fue formado.

TRIVPHO

*Y corso en tierra yerra sin mudar se
 No aura sera, ni fue, de donde siento
 Que suele nuestra vida fatigar se.
 Passa qual sol por vidro el pensamiento
 Y aun harto mas, que nada le detiene,
 Mas quien hara a mi gracia tan sin cuéto?
 Que mire el summo bien que nos mantiene
 Y no algun mal que con el tiempo empece,
 Con el se nos alaxa, y con el viene.
 El sol no yra en el toro ni en el pesce,
 Por cuyo variar nos va nasciendo
 La pena, y con el muere, mengua, y crece.*

QVERIENDO mo-
 strar nos el Poëta, como
 en aquella bienauentu-
 rada eternidad en ningun
 na cosa aura variacion,
 antes siempre todo esta-
 ra perpetuamente en vn
 mismo ser, haze compa-
 racion ala tierra despo-
 blada, conuiene a saber,
 a la que estado sin arbol,
 ni yerua, ni otra cosa al-
 guna, no ay en ella diuer-
 sidad, antes esta por to-
 das partes de vna misma
 manera, como por expe-
 riencia lo vemos en vna

haça quando la acaban de arar. Y assi dize, como alli por razon de ser acaba-
 do ya el tiempo, todas las cosas seran siempre presentes, sin que ninguna se
 paffe, ni quede otra por venir: cõ lo qual (segũ es notorio) nuestra vida mortal
 es penada, sintiendo dolor de lo que ya es passado, y gran cuidado con el
 desseo de lo que esperamos en lo venidero. Dize mas, como al pensamiento
 todas las cosas seran transparentes, segun el vidro lo es a los rayos del sol:
 porque (como la catholica yglesia tiene) los bienauenturados spiritus no ha-
 blaran entonces los vnos con los otros, ni ternan para que, porque mirando
 se les seran manifestos los pensamientos, y el contentamiento ageno a
 cada vno como el proprio suyo. Y assi dizen, que vna de las partes de la ce-
 lestial gloria, sera ver y conoscer cada vna de las almas el biẽ en q̃ las otras
 estan puestas. Queriendo nos pues tambien mostrar el Poëta, como ya en el
 auia charidad, segun en los versos passados ha mostrado tener fee y esperã-
 ça, haze exclamaciõ, diciendo q̃ quien le daria vn biẽ tan grande, q̃ segun
 entonces era vista por el con la speculacion la gloria de los bienauenturados
 estuiesse ya de suerte que verdaderamente la pudiesse ver, conuiene a saber
 auiendo salido delos trabajos, que el tiempo nos da, y estando en la bienauent-
 urada eternidad, adõde por quedar el sol sin mouimiento (segun es dicho)
 ya no passara por los signos del toro y del pesce, y los otros diez del zodiaco,
 de quiẽ al principio del libro se hizo mencion: por cuya variacion nuestras
 congoxas (como los versos dizen) menguan, y crecen, nacen, y mueren, porq̃
 (segũ es notorio) mediante la influencia y mouimiento del sol y los otros
 planetas y estrellas, todas las cosas son en la tierra produzidas y deshechas:
 y assi mismo con el sol es medido el tiempo, diuidiendolo en horas, dias, meses
 y años, tenida consideracion al espacio de su curso, y no al de otro ningũ pla-
 neta, como a todos es manifesto. Cerca desto es de saber, q̃ (segũ opinion de
 algunos) el sol despues de ser acabado el presente mudo no tiene de salir de
 debaxo del zodiaco dõde ahora esta, ni las partes del dicho zodiaco se muda-
 ran: pero solamente faltaran las calidades que en ellas ay proporcionadas

ala

En la generacion y corrupcion de las cosas, y el sol estara firme en el signo de Aries, adonde (segun la mas comun opinion) Dios fue seruido q̄ estuuieste quando formo el mundo, y al tiempo que su vnigenito hijo encarno, y murio. Pero como estas sean cosas que piadosamente se tengan, y determinada mente no se puedan afirmar, es mejor referirnos alo que dize sancto Augustin: lo qual es, que vale mas dudar de las cosas occultas, que porfiar las que son dudosas.

*DICHOSA pues el alma que subiendo
En el supremo choro, le hallare
Memoria tan eterna poseyendo.
Bendito quien el vado bien passare
Del rio desta vida assi corriente
Amado, y de peligro aquien errare.*

Sus nōbres (segun sant Ioan nos cuenta en el Apocalypsis) estara escritos en el libro de la vida. Y assi dize Danid en el psalmo ciento y onze: lo qual es por la yglesia en el officio de los defunctos muchas vezes referido, El justo estara puesto en memoria eterna, sin temor q̄ le sea dicha cosa q̄ no le de cōtentamiento. Y visto por el Poeta, q̄ (segū es notorio) los mortales no pueden subir a gozar desta vida celestial, sin auer sido buenos y virtuosos en la temporal, dize q̄ es bēdito quien la acertare bien a passar, cōparando la a vn rio hōdo y muy corriente, adonde el vado es dificultoso de hallar. Lo qual acaēce dela misma fuerte en nuestra desuēturada vida, siendo tā estrecho el vado por dōde enlla se tiene de passar ala virtud, y tā hōda y peligrosa por las otras partes para ser ahogado en ella, quien del dicho vado se desuiare.

*MEZQUINA la vulgar y ciega gente
Que espera en tales cosas de continuo,
Que el tiempo se las lleua breuemente.
O gentes apartadas del camino
De ser y de consejo muy liuiano,
Enfermas, miserables, y sin tino,
Bodue os al summo Dios, por cuya mano
Se rige el vniuerso, y della es hecho,
Que quanto sea bendito y soberano
No yo, mas es vn angel satisfecho
En contemplar de cien mil partes vna
Con todo gran hervir y hambriento pecho.*

TRES maneras de bienes ay (segun el philosofo) conuiene a saber, del animo, y del cuerpo, y los estraños que se dizen de la fortuna, que es el acaēscimiento. Los del animo (segun los catholicos) son las virtudes y buenas obras: mediante las quales interuiniendo principalmente la misericordia de Dios, nos auemos de saluar. Los del cuerpo sō la edad, salud, fuerças, y habilidades

TRIUMPHO

de la persona. Los de la fortuna (segun es notorio) los estados, y haziendas y prosperidades, que los humanos tienen. Siendo pues los bienes del animo de tanta excellencia, que (segun es dicho) por ellos auemos de ser bienauenturados, y los del cuerpo y la fortuna tan breues y momentaneos, que casi en vn punto se tienen y faltan, buelue nuestro Poëta en su exclamacion a reprehender la vulgar y ciega gente, que pone su esperança en estas cosas del cuerpo y de la fortuna: pues ya que se alcancen, son de muy pequeño precio, y muy breuemente se tienen de acabar. Aconseja nos que nos boluamos al omnipotente Dios, al qual obedesce el cielo, y gouierna y manda los elementos, y todas las otras cosas criadas: cuya infinita bondad no solamente no puede ser conocida por entendimiento humano, pero aun to da la gloria y felicidad de los angeles consiste en alcanzar vna de cien mill partes del conocimiento della (si hablando al modo humano se dicen partes los que no lo son, porque Dios no tiene partes.) Pone aqui el Poëta numero determinado por el que es infinito: porque siendo (como es notorio) la bondad diuina sin medida, y el conocimiento que della alcançan los angeles aunque muy grande, en fin limitado, no puede de lo vno al otro auer proporcion ni cuenta alguna, como es manifiesto. Y assi dicen los philosophos, que de las cosas que tienen medida a las que carecen della, ninguna proporcion se puede dar.

*Locura humana y siempre al fin ayuna
A que tanto pensar, pues en vn hora
Se pierde lo que en muchas da fortuna?
Que todo quanto al mundo apricta agora
Temprano, tarde, ayer, ala mañana,
Passan como vna sombra voladora.*

alcançar los bienes temporales, sabiendo que todos los que la fortuna puede dar en muchos años, a lo muy largo, se tienē de dexar en vn punto ala hora de la muerte: y que entonces todo lo que ahora nos da cuidado y congoxa, conuiene a saber, el pensar en lo que se perdió ayer, o en aquello que se podra ganar mañana, en el bien que se acabo presto, o en la cosa esperada que llega tarde (segun es dicho) se tiene entonces de acabar, y passa como vna ligera sombra (como el verso dize) no quedando nos mas hacienda ni caudal de las buenas obras por nosotros hechas, o la deuenturada deuda de las malas que viuierinos cometido, que infalliblemente se tiene de pagar.

*ALLI el ser y el fue, ya es cosa vana
Que el es ha de dudar en nada salto
I sola eternidad cumplida y sana.*

PROSIGVIENDO
el Poëta en su exclamacion, reprehende la grã codicia de los mortales, y (como el dize) siempre ayuna, pues nunca se acaba de satisfacer, que con tanto cuidado y pen

famiento procuran alcanzar los bienes temporales, sabiendo que todos los que la fortuna puede dar en muchos años, a lo muy largo, se tienē de dexar en vn punto ala hora de la muerte: y que entonces todo lo que ahora nos da cuidado y congoxa, conuiene a saber, el pensar en lo que se perdió ayer, o en aquello que se podra ganar mañana, en el bien que se acabo presto, o en la cosa esperada que llega tarde (segun es dicho) se tiene entonces de acabar, y passa como vna ligera sombra (como el verso dize) no quedando nos mas hacienda ni caudal de las buenas obras por nosotros hechas, o la deuenturada deuda de las malas que viuierinos cometido, que infalliblemente se tiene de pagar.

SEGVN general doctrina de los Theologos, todo el vniuerso se cuenta con vna de tres medidas,

*Baxar se ha todo monte y lugar alto
 Que impide nuestra vista, no quedando
 Quien ya nos pueda dar mas sobresalto:
 Lo qual nos ha çe andar deuançando
 Que vn juego me parece lo vinido
 Que fuy, y que he de ser imaginando.
 El tiempo, no sera mas diuidido
 Verano ya no aura jamas, ni inuierno
 Mas muerto el tiempo, y el lugar perdido.
 Los años no ternan mas el gouierno
 De la fama mortal, pues el que fuere
 Claro, vna vez sera claro en eterno.
 Dichosa cierto el alma que estuuiere
 O esta en via del fin que digo puesta,
 Dichosa en gran extremo sea qual fuere.*

didas, conuiene a saber, tiempo: con el qual son medidas las cosas generables, y corruptibles: las quales tuuieron principio, y de necesidad conforme a su naturaleza auran de tener fin. La segunda medida es llamada euo, con la qual se miden las cosas que tuuieron principio, y no han de tener fin, conuiene a saber, los bienauenturados angeles, y nueffras almas, y los mas que malauenturados demonios. La tercera medida es dicha eternidad: la qual no tuuo principio, ni ha de tener fin,

y esta conuiene a solo Dios. Dize pues nuestro Poëta, como en la bienauenturança de la eternidad, de que tienen de gozar con la vista de su immensa Majestad los sieruos y escogidos suyos, no aura cosa passada ni venidera, que son accidentes del tiempo, porque inmouiblemente nos sera presente la gloria en que para siempre auemos de estar: y assi cessara el cuidado y pena que ahora tenemos de la perdida de las cosas passadas, y el defaçossiego que nos da la esperança de las venideras. Lo qual a manera de vna montaña, o cosa alta (segun los presentes versos lo comparan) impide nuestra vista, para que no la tengamos puesta en la soberana contemplacion: de cuya causa (como el Poëta dize) viene la vanidad, y error de los humanos. Por lo qual dize parecerle la vida vna cosa de burla, considerando lo que auia sido, y lo que muy breuemente tenia de ser. Va profiguiendo despues el Poëta otras particularidades de la eternidad, diziendo como en ella no aura diuision de tiempo, ni de lugar, ni se sentira la calor del verano, ni la enojosa frialdad del inuierno: y que ya la medida de los años no terna señorio sobre nuestra fama: porque quien entonces fuere vna vez claro y famoso, lo tiene de ser para siempre, segun es notorio, y ya arriba es dicho. Y assi dize, quan dichosa y bienauenturada sera el alma, quandoquiera que partiendo desta vida, o ya despues de auer purgado sus peccados, en tanta dignidad fuere puesta, sea la tal alma qual ella fuere, como el Poëta dize: pues para esto importa poco auer sido Rey, o vn muy pobre caudat: porque cerca de nuestro omnipotëte Dios no tienen acception las personas, segun a todos es notorio.

T R I U M P H O

*Entre las mas hermosas veran esta
 Con bienauenturança muy estraña,
 En quien la muerte vino tanto presta.
 Veran pues su bondad alli tãmaña,
 La habla honesta, el seso, y buen reposo,
 Que al tierno coraçon dieron compaña.
 Entonces al muy fuerte y al hermoso
 Bueltos veran al mas florido estado
 Y donde amor en mi fue poderoso
 Diran siendo yo a dedo señalado
 Mirad el que lloro, y aun fue en su llanto
 Mas que otros en la risa bien librado.
 Y aquella de quien yo llorando canto
 De si misma estrarã marauillada
 Viendo se me jorãda en vno bien tanto.*

S E G V N nueftra catholica fee, a cada vno (mediante la diuina misericordia) se tiene de dar en el cielo aq̃l grado de gloria, que sus obras merecieron en la tierra, segũ la acceptaciõ diuina: por lo qual nuefiro Poeta auiendo ya tratado de la bienauenturãca en general, viene ahora a dezir, quãta sera en particular, la q̃ su Madona Laura terna, segun sus grandes virtudes y excellencias, aunq̃ tambien por Madona Laura podemos entẽder qualquiera anima q̃ sancta y pru

dentemente en este mundo se gouerno, de que por la diuina Majestad tiene de ser remunerada en el otro. Y al proposito desto es de notar, que algunos van al cielo en fee de sus padres, y estos son los hijos de los Christianos, que recibida el agua del baptismo, muere antes de llegar a edad, que por si mismos puedã merecer alguna cosa, y esta es comun doctrina: y de los que llegan a edad de poder tener entendimiento, segun lo trae sancto Thomas en el articulo quinto de la question segunda de la sc̃cnnda secũdũ, Todo hombre por rustico que sea, es obligado a creer explicita y particularmente los articulos de la fee, asì como se cõtienen en el Credo, y la yglesia lo representa por las fiestas del año: que no le basta para escusar se desta creencia explicita y particular dezir, yo tengo y creo todo lo q̃ tiene y cree la sancta madre yglesia, si juntamente con esta protestaçion no explica lo que cree, q̃ son los articulos en el Credo contenidos: y estos llama alli el sancto doctor, prima credibiã. Mas quanto alas otras cosas que se deiten creer, contenidas en la sagrada escriptura, basta q̃ el tal hõbre rustico las crea implicitamente y en general, estando aparejado a creer las explicitamete y en particular, quãdoquiera que vniere a su noticia. Y este tal hombre si obrare virtud en todo lo que su entendimiento alcanza, se saluara: pero ni por tanto en las personas doctas, y de buen entendimiento, no se disminuye el merito de la fee por las razones que tienen, y su iuzio alcanza, para creer mas particularmente lo que la yglesia catholica cree, y tiene. Y esto lo declara asì sancto Thomas en el decimo articulo de la question sobre dicha. Tornando pues a lo q̃ antes se trataua, todã via en mi iuzio Petrarca habia aqui de sola Madona Laura, pues va particularmente diziendo, como entre las otras almas bienauenturadas señaladamente resplãdescera aquella que la muerte lleuomas tẽprano de lo q̃ al parecer de los hõbres apalsionados fuera justo, y q̃ entonces

entonces siendo todas las cosas (según es dicho) manifestadas, se vera como vi-
 uio, y la habla honesta, el seso y mucho reposo que a vn corazón tan tierno y de
 licado como el suyo acompañaron. Añade luego, como todos los muy fuer-
 tes y muy hermosos, a quien el tiempo y la dura muerte acabaron (como el
 Theophrasto dize) bolarán en mayor hermosura y en mas florido estado del
 que antes tenían, conuiene a saber, en la edad de mayor perficcion: la qual
 (según opinión de Theologos) tiene de ser en la que Christo padescio. Y prue-
 uan esto por dos razones. La vna porque siendo los bienauenturados confor-
 mes a nuestro saluador en otras cosas, lo sean tambien en esta. La segunda
 es, que porque ninguna cosa les falte de perficcion, tienen de resuscitar en a-
 quella edad, que por ser la mas perfecta de todas, la escogio Christo, para pa-
 descer en ella: porque entonces fuesse en el la muerte causa de mayor dolor.
 Finge el Poeta, como en aquella bienauenturada eternidad se terna particu-
 lar cuenta con el, como de hombre que justamente loo las excellencias de
 Madona Laura, y dirá auer sido quien con sobrada razón lloro su muerte (cõ-
 forme ala piedad humana, que permite llorar la muerte de los buenos) por la
 falta que las grandes virtudes suyas en el mundo auian de hazer: pero que libro me-
 jor con estas lagrimas, que otros con la risa y contentamiento que tuvieron, viendo
 se prosperados en los bienes de fortuna, que tan poco les auian de durar. Así
 mismo dize, como Madona Laura, con las dichas lagrimas por el celebra-
 da y encarecida, se marauillara de su propia hermosura, viéndose en vn bien
 tan grande mejorada entre las otras almas que en la gloria celestial estaran.

*No se quando sera, que tal hornada
 Sabra la el compañero, o gran amigo
 Que quien se llega a cosa así encubrada?
 Mas pienso que se acerca lo que digo.
 Adonde la verdad sera entendida
 Y la mentira quede sin abrigo.
 Allí ver an quan vana es nuestra vida,
 Y quanto se trabaja en balde, y suda
 Buscando lo que es burla conocida.*

SEGVN nuestro Redemptor testifica a los
 veynete y quatro capitulos de sant Mattheo, y a
 los treze de sant Marco, sola la diuina Magestad
 sabe quando tiene de ser
 el fin del mundo, y teme-
 roso dia del iurizio: por
 lo qual justamete el Poeta
 dize en los presentes
 versos la poca certini-
 dad que dello tiene, y que

hara mucho, quien tan gran secreto alcançare: porque diziendo Christo
 en los lugares arriba alegados, que los angeles aun no lo saben, se infiere
 que no se ha de comunicar, sino (como el Poeta dize) a los muy amigos, o
 compañeros: y siendo esto así, parece que antes sera reuelado a los bienuen-
 turados Apostoles, que a otro ningun sancto, o angel, pues fueron a Chri-
 sto acompañadores en todo el tiempo de su bendita predicacion, y los llama
 tambien muchas vezes amigos en el sagrado Euangelio. Pero dize Pe-
 trarcha, que tiene por cierto, que se acerca ya el dicho tiempo, en que mani-
 festamete la verdad sera entendida y remunerada, y la mentira muy clara-
 mete de todos vista, y por el omnipotente Dios asperamete castigada: y que entonces

TRIUMPHO

se vera manifestamente la vanidad de nuestra vida, y quan mal gastado es ahora por nosotros el tiempo, y el engaño que las gentes reciben, sudando y trabajando por adquirir aquello que tan poco les puede durar.

*NO aura secreta cosa alli, ni muda,
Muy clara la consciencia, pareciendo
Delante el mundo todo, y muy desnuda.
Aura quien razon suzgue alo que entiendo,
Y cada qual yra con mas presteza
Que fieras que de nos se estan cubriendo.
Y lo que tiene agora tal alteza
El oro, y qualquier otro buen terreno
Por perdida lo aurán, y gran baxeza.
Y lexos desto aquellos que con freno
Los bienes de fortuna han gouernado
Teniendo el ser modestos por mas bueno.*

O P I N I O N es de Theologos, y en la verdad muy conforme a razon, que la diuina Magestad ninguna cosa dexara de dar alas almas bienauenturadas de lo que puede ser en ellas acrecentamiento de gloria, Y por tanto se tiene por cierto, que en la eternidad las consciencias buenas seran manifestas para mayor gloria de los justos, segun arriba es dicho: y tambien las malas, para mayor confu-

sion y tormēto de los condēnados. Lo qual dize nuestro Poeta en los presentes versos: y como dada ya la sentēcia vniuersal por aq̄l supremo juez, los q̄ por el fueren juzgados partiran luego, los buenos al glorioso reyno de su padre (segun el sagrado Euangelio dize) y los malos al eternal fuego, adonde Sathanas y sus malos angeles residen. Compara la presteza de los vnos y de los otros a aquella, con q̄ las fieras, o animales syluaticos se van a esconder, siendo vistos de los hombres. Y (como ya arriba es dicho) el Poeta pone esta comparacion, por ser en alguna manera semejable: aunque (segun es notorio) sea grandissima la diferencia, porque la ligereza, con que vn spiritu puede yr adondequiera, por muy lexos que sea, es poco menos que la del pensamiento: y vn animal por mucha soltura que tenga, cass no puede tener con estotro proporcion ni medida alguna. Torna tambien nuestro Poeta a dezir, como entonces se vera el pequeño precio de las riquezas, y todas las otras cosas terrenales, con que los humanos tan soberbios estan, viendo a parte y en tanta bienauenturança aquellos, que templada y modestamente usaron de los bienes que dicen de fortuna.

*ESTOS cinco triumphos se han mostrado
Aca en la tierra, y Dios queriedo el sexto
Arriba ya ala fin sera mirado.
El tiempo se vera acabar muy presto
Y aquella robadora muerte auara
Que muera alli con el esta dispuesto.*

D I Z E nuestro Poeta en los presentes versos, como los cinco triumphos se han ya visto aca en la tierra: lo qual dize, porq̄ (segun es mostrado) todos los triumphadores en ellos recontados, con

uiera

viene a saber, amor, castidad, muerte, fama, y tiempo, son (como es notorio) cosas mortales y peretederas, y en el mundo ordinariamente vistas juntamente con los efectos dellas, pero el sexto y vltimo triumpho de la eternidad que nunca terna fin, siendo nuestro señor seruido, le auemos de ver en el cielo (segun el poeta refiere) quedando por su bendita majestad acabado el tiempo aquella tan cruda y dolorosa muerte que en tal extremo es por los mortales temida.

*Y los que merecieron fama clara
 Que el tiempo fue gastando, y la figura
 Hermosa, que el morir muy sea tornara
 Dexando ya el oluido y vista escura
 Los dias y la muerte dolorosa
 Ternan estraña gracia y hermosura
 Edad florida y verde y mas graciosa
 Belleza singular y eterna fama
 Y entre los que saldrán, muy mas hermosa
 Aquella ira que el mundo aun siēpre llama
 Con mi lengua, y la pluma, y flaca vena,
 Y el cielo entera pide ya esta Dama.*

COMO sea tā importāte articulo en nuestra sancta fe el creer la resurrección de los muertos, y por tantas autoridades de la sagrada escriptura este confirmado, no sera menester que cerca dello se diga aqui mas, de que el poeta cōtinuado la materia de que arriba ha tratado, dize, como en la biē auenturada resurrección las personas meritamēte famosas, a quien el tiempo va gastando, y aq̃llos, cuya belleza fue por la

muerte quitada, entonces (segun ya atras es dicho) bolueran mucho mas hermosas, que nunca fueron, dexando ya el oluido del tiempo, y la fealdad de la muerte, y aquella medida de dias, y años, a que hasta entonces eran sujetos, y todas las otras cosas que se acababan. Y que todos (segun que también es ya arriba referido) q̃daran en la edad de mayor perfección y frescura de todas, gozando para siempre de eterna hermosura, y fama. Dize pues Petrarcha, como entre los que con mayor belleza resuscitaran, yra Madona Laura muy señalada, a quien el mundo aun estaua llamando con su lengua, y pluma, y flaca vena, conuiene a saber, con el delicado stylo de nuestro poeta, con que hablando, y escriuiedo, se quexaua de la temprana muerte fuya, a la qual dize, que ya el cielo desseaba ver entera, que quiere dezir resuscitada, para que el cuerpo juntamēte con el alma subiesse a gozar de la vista de la diuina majestad. Dize dessear la el cielo, entendiendo por los bienauenturados que en el estan, porque mediante la charidad grande que entre ellos ay, cada vno dessega que qualquiera de los otros fuesse resuscitado para mas enteramente gozarse de la bienauenturança.

*RIBERA de quien nace de Gebena
 Amor me dio por ella tanta guerra
 Que la memoria aun oy me causa pena.*

NINGVNA cosa puede ser mas bastante a manifestar el grā amor que Petrarcha tuuo a Madona

TRIVMPHO

*Bendita piedra que tal vista cierra
 Que quando cobrara el hermoso velo
 Si fue dichoso quien la vio en la tierra
 Entonces que sera verla en el cielo.*

na Laura, quanto mostrar
 en los presentes versos,
 como estãdo ya en la ve-
 jez retraydo a cõsiderar
 las miserias y trabajos
 deste mundo, y la biena-

uenturada eternidad del otro, diga, que aun le daua pena acordarse del grã
 amor que a su Madona Laura tuuo. Pero tambien se puede entender que le
 daua aquella pena tener en la memoria, que en algun tiempo no fue por el
 querida con tan casto y virtuoso amor, como despues le tuuo. Iuntamente
 con esto es de saber, que Gebena es montaña puesta en los Alpes, que diuidẽ
 a Italia de Francia. Ay en ella vn lago cerca de vna tierra llamada Geneva,
 adonde nace el rio Rhodano, el qual discurrendo por diuersas partes, en-
 tre las otras passa por Auinon, en cuya tierra es Cabrières, aquel lugar don-
 de (segun arriba es dicho) Madona Laura fue nascida y criada. Llama ben-
 dita la piedra que cubria cosa tan digna de ver como su gran belleza, imi-
 tando lo que Aristoteles escriue en el segundo de la Physica del philosopho
 Protarcho, el qual las cosas que no teniã alma segun que vnas eran puestas
 en mas dignos exercicios que otras, assi las llamaua dichosas, o desdicha-

Protarcho.

das. Vltimamente concluye nuestro Poeta con dezir, que si fue dicho-
 so quien vio la hermosura de Madona Laura en la tierra, que
 sin comparacion lo sera mas quando ya cobrado su her-
 moso velo, conuiene a saber, siendo resuscitada
 con el glorioso y resplãdesciente cuer-
 po la torne a ver en el cielo. Si
 alla fue ella, y fuere el que
 siendo viuã la co-
 noscio.

*

FINIS.

TABLA, O INDI- CE DEL PRESEN- TE LIBRO.

A

A Braham.	fol. 29	Aristippo philosopho.	fol. 177
Acis.	fol. 25	Astiuro Rey.	fol. 33
Achilles.	fol. 10. y 122	Astiages Rey de Media.	fol. 148
Aelio Adriano.	fol. 113	Athalanta.	fol. 24
Agamemnon.	fol. 27. y 128	Attilio Colatino.	fol. 94
Alceo Poeta.	fol. 40	Attilio Glabron.	fol. 99
Alcibiades capitán Griego.	fol. 128	Aureliano Emperador.	fol. 152
Alexandro Phereo.	fol. 7	Anrora.	fol. 2. y 178
Alexandro Magno.	fol. 124	Aristides capitán Griego.	fol. 133
Alexandro Epirota.	fol. 125		
Amazonas.	fol. 51	B	
Amerigo de Lasparra.	fol. 42	Baccho Dios Gentilico.	fol. 126
Amerigo de Piguillan.	fol. 42	Bernardo de Vendedor.	fol. 42
Amon hijo de David.	fol. 30	Belo padre de Nino.	fol. 153
Amulio Rey.	fol. 115	Biblis.	fol. 35
Anaxarete.	fol. 23	Bias philosopho.	fol. 167
Anacreonte.	fol. 40	Blacos y negros parcialidades Flo- rentinas. en la vida de Francisco Petrarcha.	
Anaxarcho philosopho.	fol. 170	Bolcan isla.	fol. 46
Anaxagoras philosopho.	fol. 174	Brenno.	fol. 143
Anco Marcio Rey de Roma.	fol. 116	C	
Annibal.	fol. 28	Canace y Machareo.	fol. 26
Anselmo de Vserta.	fol. 42	Castalia y Aganippe fuentes.	fol. 26
Antiocho hijo del Rey Seleucho.	fol. 21	Charybdis peligro del mar.	fol. 50
Antiope y Orithia Reynas Amazo- nas.	fol. 148	Camilla Reyna.	fol. 51. y 150
Antonio Pio Emperador.	fol. 114	Caton Cenforino.	fol. 88
Apollo Dios Gentilico.	fol. 15. y 170	Caton Vricense.	fol. 88
Apio Claudio.	fol. 102	Cayo Duellio.	fol. 101
Argia muger de Polinice.	fol. 15	Carlos Magno Emperador.	fol. 158
Argo pastor.	fol. 161	Carneades philosopho.	fol. 176
Arthenisia Reyna.	fol. 35	Ceis y Alcione.	fol. 24
Arnaldo Proençal.	fol. 41	Cesto Scena Romano.	fol. 108
Arnaldo de Marboyl.	fol. 41	Cidippe y Aconcio.	fol. 26
Artur Rey de Inglaterra.	fol. 155	Cimon capitán Griego.	fol. 150
Aristoteles philosopho.	fol. 162	Cino de Pistoya.	fol. 40
Archimedes philosopho.	fol. 171	Cincinato capitán Romano.	fol. 94
Archesilao philosopho.	fol. 172	Cinegiro Griego.	fol. 30

T A B L A.

Cyro Rey de Persia.	fol. 148	Esaco y Eperia.	fol. 24.
Chilon philosopho.	fol. 167	Eschines philosopho.	fol. 166
Claudio Neron capitan Romano.	fol. 85	Esculapio medico, Dios de los gentiles.	fol. 170
Cleopatra Reyna de Egypto.	fol. 151	Euclides philosopho.	fol. 169
Cleobulo philosopho.	fol. 168	Ezechias Rey de Iuda.	fol. 146
Cleanthe philosopho.	fol. 178		
Cornelio Cosso capitan Romano.	fol. 107		

F

Creso Rey de Lydia.	fol. 142	Fabricio capitan Romano.	fol. 95
Crispo Salustio historiador.	fol. 168	Flaminio capitan Romano.	fol. 99
Chryssippo philosopho.	fol. 177	Folcheto Ginoues.	fol. 41

D

Dauid Rey de Israél.	fol. 29. y 144.
Dante Aligero Poeta.	fol. 40
Dario primo Rey de Persia.	fol. 123
Dario segundo.	fol. 124.
Demophon y Phillis.	fol. 10
Deidamia amiga de Achilles.	fol. 35
Demosthenes philosopho.	fol. 165
Democrito philosopho.	fol. 172
Dionysio Syracusano.	fol. 7
Dido fundadora de Carthago.	fol. 47
Diomedes y los Aiaces Capitanes Griegos.	fol. 127
Diogenes philosopho.	fol. 173
Dicearco philosopho.	fol. 174.
Domiciano Emperador.	fol. 112
Doze Pares de Francia.	fol. 158
Don Alóso Rey de Aragon.	fol. 160

E

Echo Nimpha.	fol. 23
Egeria muger de Numa Pompilio.	fol. 25.
Egeo padre de Theseo.	fol. 8
Eneas Troiano.	fol. 8. y 124.
Encelado gigante.	fol. 51
Engoldrada dózella florétina.	fol. 57
Epaminondas capitán Griego.	fol. 126
Epicuro philosopho.	fol. 176
Eriphile muger de Amphiarao.	fol. 14.

G

Galathea.	fol. 25
Gayo Callicula.	fol. 68
Galeno Medico.	fol. 170
Giraldo de Langes.	fol. 41
Gianfre Rudela.	fol. 41
Glauco Dios marino.	fol. 25
Gneo Scipion.	fol. 84
Godofre Rey de Hierusalen.	fol. 159
Gorgias Leontino.	fol. 172
Guelfos y Gibellinos. en la vida de Petrarca.	
Guitton Bonati.	fol. 40
Guido Caualcanti.	fol. 40
Guido Guinicelli.	fol. 41
Guillermo de Ruifellon.	fol. 42

H

Hamílcar padre de Annibal.	fol. 139
Hector Principe Troiano.	fol. 124.
Hercules.	fol. 10
Helena y Paris.	fol. 12. y 126
Hermione hija de Helena.	fol. 13
Herodes Rey de Iudea.	fol. 34
Hersilia muger de Romulo.	fol. 57
Herodoto historiador.	fol. 169
Heraclito philosopho.	fol. 173
Hippolyto hijo de Theseo.	fol. 9
Hester	

T A B L A.

Hester Reyna.	fol.33	Lucio Dentato.	fol.107
Hispibile.	fol.11	Lucio Sergio Catilina.	fol.107
Hippomenes.	fol.24	Lucio Volumnio.	fol.106
Hipetmestra.	fol.27	Lucio Cecilio Metello.	fol.111
Hippo Griega.	fol.57	Lucio Tarquino prisco.	fol.116

Hieron Syracusano.	fol.139
Hippias philosopho.	fol.172
Homero poeta.	fol.162
Hegeſias philosopho.	fol.183
Holophernes.	fol.32
Hippocrates medico.	fol.170

I.

Iason y Medea.	fol.29
Iacob Patriarcha.	fol.29
Ioseph hijo de Iacob.	fol.60
Iosue capitan Hebreo.	fol.146
Ioanna primera y segunda Reynas de Napoles.	fol.160
Ioan Duque de Alencaſtre.	fo.159
Io amiga de Iupiter.	fol.161
Iphis.	fol.23
Ipsicrathea muger de Mithridates	fol.28
Isaac Patriarcha.	fol.29
Iſta Citherea.	fol.44
Iulio Cesar.	fol.6. y 73
Iuno.	fol.15
Iupiter.	fol.15
Iulia hija de Iulio Cesar.	fo.29
Iudith.	fol.57. y 152
Iunio Bruto.	fol.90
Iudas Machabeo.	fol.147
Iſcla iſla.	fol.46

L

Lanciloto malateſta.	fol.35
Laodamia.	fol.13
Leandro y Hero.	fol.27
Lenino capitan Romano.	fol.99
Leonidas capitan Griego.	fol.128
Lipari Strambol iſlas.	fol.46
Lucrecia.	fol.54
Lucio Cornelio Sylla.	fol.68. y 105

M	
Marco Aurelio.	fol.6. y 115
Marte Dios de las batallas.	fol.14.
Masiniſſa Rey.	fol.18. y 138
Mario capitan Romano.	fol.68 - 108 -
Marco Marcello.	fol.90
Marco Bruto.	fol.90
Marco Attilio Regulo.	fol.92
Marco Curio capitã Romano.	fo.93
Marco Craſſo.	fol.94. y 153
Marco Curcio.	fol.99
Marco Manlio Capitolino.	fol.100
Marco Sergio.	fol.107
Marco Fulvio.	fol.116
Malethaſaith.	fol.159
Marco varrõ Romano.	fol.15. y 168
Meduza hija de Forco.	fol.53
Mezencio Rey de Toſcana.	fol.68
Metellos linage Romano.	fol.111
Mergides Mago.	fol.123
Menelao Rey.	fol.128
Metrodoro philosopho.	fol.177
Mirrha hija de Cinnara.	fol.35
Mida Rey.	fol.94
Milciades capitan Griego.	fol.129
Mithridates Rey de Pontho.	fol.153
Mongibel.	fol.46
Moyſes.	fol.145
Muſas.	fol.54
Mucio Sceñola.	fo.190

N

Narciso.	fo.23
Nabuchodonosor.	fol.152
Neron.	fol.6. y 68
Nerua Emperador.	fol.112
Nestor capitan Griego.	fol.128
Nemroth.	fol.147
Noe	

T A B L A.

Noz.	fol.14.7	Porcia muger de Bruto.	fol.28
Norandino Turco.	fol.159	Procris muger de Cefalo.	fol.34
Numancia que aora es Soria.	fol.81	Pompeio el grande.	fol.27
Numitor Rey.	fol.115	Porphyrio philosopho.	fo.170
Numa Pompilio.	fol.116	Protarcho philosopho.	fo.189
Nino Rey.	fol.152	Publio Cornelio Scipion.	fol.84
Nummio capitan Romano.	fol.99	Publio Decio primero.	fol.98
		Publio Decio segundo.	fol.99
O		Publio Philon.	fol.107
Oenone Nimpha.	fol.13	Publio Pompilio.	fo.100
Orpheo.	fo.39		
Oracio Cocles.	fol.100	Q	
Octauiano Emperador.	fo.6.y 81	Quinto Fabio Maximo.	fol.87
Ostracifmo genero de destierro.	fol.133.	Quinto Fabio Rutiliano.	fo.90
		Quinto Luctacio Catullo.	fol.101
		Quinto Fulvio.	fol.109
P		Quintiliano Orador.	fol.175
Paulo Emilio el primero.	fol.90	Quinto Cecilio Metello.	fo.110
Paulo Emilio el segundo.	fol.90		
Pathefilea Reyna de las Amazonas.	fol.150	R	
Perseo hijo de Iupiter.	fol.23	Rainbaldo de Arnenga.	fol.41
Pedro Vidal.		Rainbaldo de Proenca.	fol.41
Pedro Rugier.	fol.41	Rhea madre de Romulo.	fol.115
Pedro de Auernia.	fo.41	Romulo y Remo.	fol.115
Penelope muger de Vlystes.	fol.55	Roberto Rey de Napoles.	fol.160
Periandro philosopho.	fol.168	Rutilio capitan Romano.	fol.107
Philegra lugar en Thessalia.	fo.63		
Philippo rey de Macedonia.	fol.124	S	
Phocion capitan Griego.	fol.134.	Salomon rey de Israel.	fo.30.y 144.
Pico y Canente.	fol.25	Sanfon.	fol.30
Pigmalion.	fol.26	Sapho Lesbia.	fol.40
Piramo y Thisbe.	fol.27	Saladino Soldan.	fo.159
Pindaro Poeta.	fol.40	Scylla hija de Niso.	fol.24
Picarda donzella Florentina.	fol.58	Scylla amiga de Glauco.	fo.25
Pyrrho Epirota.	fol.135	Scipion Africano.	fol.78
Pythagoras philosopho.	fo.162	Scipion Emiliano.	fol.81
Pittaco philosopho.	fol.167	Scipion Nafica.	fol.85
Platon Dios del infierno.	fol.14	Seleuco rey de Syria.	fol.21
Platon philosopho.	fol.161	Semiramis reyna.	fol.35.y 150
Plinio.	fol.169	Senucio amigo de Petrarcha.	fol.41
Plotino philosopho.	fol.169	Sernio Tullo rey de Roma.	fol.116
Plutarcho.	fol.174	Seneca.	fol.174
Polyphemo Ciclope.	fol.25	Seucro Emperador.	fol.156
		Sichen	

AL LECTOR.



A RESCIENDO que bastan las faltas que la presente traduccion lleva en el stylo, ha procurado el traductor de enmendar las que quedaron, afsi quãdo se escriuio en limpio para salir de su poder, como despues en la impresion, a causa de ser la primera, y estar el original de no muy buena letra. Lo que ha-

sta agora se ha visto, es lo que aqui va puesto, y en ello se hallara a quãtas fojas, y en que plana de la tal foja, esta el error: y si es en el texto, a quantos versos, y si en la glosa, a quantas lineas, o renglones. Y tiene se de entender por la. A. que es en la primera plana de aquella hoja, y por la. B. que es en la segunda. Podra el lector trabajar en corregir lo de vna vez: porque sera descaaso para muchos, afsi para el que lo corrigiere, como para todos los demas, a cuyas manos despues el libro viniere.

En la vida de Petrarca nueue lineas antes del fin, passar de, por, llegar a.

Fol. 1. A. linea. 32. enpico, por empico.

Fo. 2. A. linea. 34. titon, por titan.

Fo. 3. B. linea. 11. espantado, por amenazando.

Fo. 4. B. linea. 13. sombra, por alma. li. 35. sombra, por alma.

Fo. 5. A. linea. 31. la sombra, por aquella alma. B. ver. 9. Señor y el dios de toda gente vana. por, hecho señor y el dios de gente vana.

Fo. 8. B. ver. 10. afsi por asi.

Fo. 9. B. li. 8. dode, por donde:

Fo. 10. B. li. 37. fue, por fuese. linea. 41. la por le.

Fo. 11. A. linea. 5. sido por sabido.

Fo. 16. A. linea. 16. auersa, por intesa. li. 26. sabidos por sabido.

Fo. 17. B. linea. 38. su, por la.

Fo. 13. A. li. 36. ninguna, por alguna. li. 44. quien, por quien.

G Fo.

- Fo. 19. A. ver. 10. respūso me, por replicame.
 Fo. 24. A. ver. 6. compañía, por compaña.
 Fo. 25. B. li. 24. a tal, por en tal.
 Fo. 29. A. linea. 15. succedieron, por se renouo.
 Fo. 30. A. li. 25. mandamiento de nuestro señor, por diras, por
 mandamiento de nuestro señor.
 Fo. 31. B. li. 39. della por dello.
 Fo. 32. A. li. 19. fuerças por las fuerças.
 Fo. 35. A. li. 12. boluiendo por beuiendo. li. 16. no embargâte,
 por y no embargante.
 Fo. 37. A. ver. 14. teniendo la, por temiendo la.
 F. 40. B. l. 7. florido por florida. li. 21. Petrarcha por Petrarcho
 Fo. 41. A. li. 7. dize, por no dize. B. li. 31. lugar por vn lugar.
 Fo. 42. A. li. 4 que yuan, por, que con el yuan.
 Fo. 43. B. li. 18. lleuados por lleuado.
 Fo. 44. A. li. 42. estado por siêdo. B. li. 28. en el, por o en el.
 Fo. 45. B. li. 44. humanidad por humedad.
 Fo. 50. B. li. 7. onfa por onça.
 Fo. 57. A. ver. 1. entre otras, por, con otras. B. li. 3. de, por en.
 Fo. 58. A. ver. 8. se llama, por llamaron.
 F. 9. A. l. 29. ajeno q̄, por ageno quiē. B. ver. 6. laura por laurea
 Fo. 60. A. li. 35. malas por feas. B. li. 30. vêdido por y vêdido.
 Fo. 61. B. li. 19. truxessen por truxeron.
 Fo. 63. A. li. 31. recusada por rehusada.
 Fo. 67. A. li. 31. dizen, por escriuē algunos. B. li. 11. le auia por
 la auia. li. 26. que Madona, por que a Madona.
 Fo. 69. A. ver. 5. que desta fuy mill vezes consolado, por, que
 desta fuiste hermano consolado.
 Fo. 70. A. ver. 1. ay parenthesis, y no le ha de auer. ver. 13. sien-
 do, por y siendo.
 Fo. 72. B. ver. 4. ala por la.
 Fo. 73. A. li. 17. el per del.
 Fo. 75. B. li. 38. atan por tan.
 Fo. 78. B. li. 36. muchas justas, por muchas y muy justas.
 Fo. 81. A. li. 21. intereacia. por intercacia.
 Fo. 85. A. li. 17. estauan por estaua.

- Fo.87. A.li.9. muy, por no muy.
 Fo.88. Ali.21.pornas en la margen, Caton Censorino.
 Fo.89. A.li.27. resistia, por resistir.a.
 Fo.90. A.li.10. houos mucho, por ouo muchos. B.li.16.triū-
 phador, por del triumphador.
 Fo.92. A. li.28. Romulo, por Regulo dos vezes.
 Fo.99. A.ver.1.miente, por muerte.li.40.les, por se les. B.li.12.
 Achayo, por Achayco.
 Fo.101. A.li.28.hablâdo, por hallâdo. B.l.6. Iuno, por Iunio.
 Fo.102. ver.5. quien fuera mas, por el fuera muy. li.21.su volū-
 tad, por la volūntad.
 Fo.104. B.li.30. Sicilia, por Cilicia.
 Fo.105. A.li.5. recibir, por a recibir. li.16.hōrra, por honrrar.
 Fo.106. B.ver.3.añadiras al fin digno.
 Fo.107. B.li.11.escapauan, por escapaua.
 Fo.108. A. li.1.pareciendole, por pareciendo.li.6. mudâças,
 por mudança.li.20.en, por de.
 Fo.110. A. ver.2. no inquieto, por mal quieto.li. 12.ellos, por
 ello. B.ver.6.niños, por reynos.
 Fo.111. A li.39.ballo, por baleo. B.li.31.o segun dize el verso
 de Castilla, por y otros reynos y prouincias.
 Fo.113. B.li.19. Sicilia, por Cilicia. B.ver.2.no ha de auer pun-
 to entre postrero y siendo.
 Fo.118. B.li.9. quitaras, de los que fueron.
 Fo.119. A. li.25. quitaras, y. li.29. ser por su. B.li.3. que de, por,
 que allende de.
 Fo.120. A. li.19. quitaras, malamente, y falsamente. li. 29. qui-
 taras, muy largo tiempo.
 Fo.121. B.li.32. dar, por dar en.
 Fo.122. A. li.1.oydo por ydo. B.li.44. quitaras, muy grande.
 li.46. quitaras, muy bien.
 Fo.123. A. li.24. si a, por sin, y de persona, por persona de. B.
 li.16. quitaras, y malamente. li.42. muy bien, por, por ellos.
 Fo.124. B.li.18. quitaras, gran. li.29. quitaras, arriba.
 Fo.127. A. li.20. acostumbrado, por acostūbrada. li.29. el qual
 por lo qual. B.li.4. cid por cia.

- Fo. 132. A. li. 19. siendo por fiendo.
Fo. 133. A. li. 22. preguntado por pregunto.
Fo. 135. A. line. 21. lo por la. B. ver. 5. cuerdo por crudo. ver. 11.
Bienno por Brenno.
Fo. 137. A. li. 24. lo qual por la qual.
Fo. 138. A. li. 42. le combatio, por la combatio. B. li. 13. hablan
do se, por hallando se.
Fo. 142. A. li. 34. tiene nombre, por llaman.
Fo. 143. A. li. 1. ellos por ello.
Fo. 144. A. ver. 1. habito por abitoes. *Maza*
Fo. 146. A. ver. 7. ver por vea.
Fo. 147. A. li. 26. Cain por Can. B. li. 4. quitaras. y.
Fo. 150. A. li. 16. les por le. li. 34. meses por mesas.
Fo. 153. B. li. 14. acabado, por y acabo.
Fo. 155. B. li. 40. dignidad, añadiras, q̄ segū algunos cuentan.
Fo. 158. B. li. 14. sormes por bormes.
Fo. 161. A. li. 20. le por la. *Donjo*
Fo. 162. A. li. 10. le por se.
Fo. 163. A. li. 35. bastauan y sobrauan, por bastaua y sobraua.
Fo. 164. A. li. 1. ion por io. li. 40. dado por dando. B. tiene se
quitar desde li. 9. donde dize, tiene se de entender, hasta li.
13. donde dize, y así mediante.
Fo. 166. B. li. 43. y como se hallasse, por fue siempre.
Fo. 173. A. li. 9. que es, por quien nombraron.
Fo. 176. A. li. 12. abogado, por abogado.
Fo. 178. A. li. 3. confiaua por confiauan.
Fo. 179. B. li. 21. mill por muchas. ver. 14. procura por procure
Fo. 180. B. ver. 1. breue de vn dia, por de vn dia breue. ver. 3.
en vez por enues.
Fo. 181. A. ver. 4. pues, por mas.
Fo. 182. A. ver. 3. abifinos escuros, por abifino escuro.
Fo. 186. A. ver. 2. le por se.
Fo. 187. A. ver. 6. y que, por y le que.
Fo. 189. A. li. 6. tiempo aquella, por tiempo y aquella.

FIN.

Dej duobis

es

mandando a los estudiantes de esas
buenas

mandamos

mandamos

mandamos

mandamos
Mⁿ Jaco^m muy

el Poeta Dante, con Dionisio
Alicarnaseo el ym^o &
el Poeta dante con Dionisio
Alicarnaseo Po^o

p^o s^o d^o

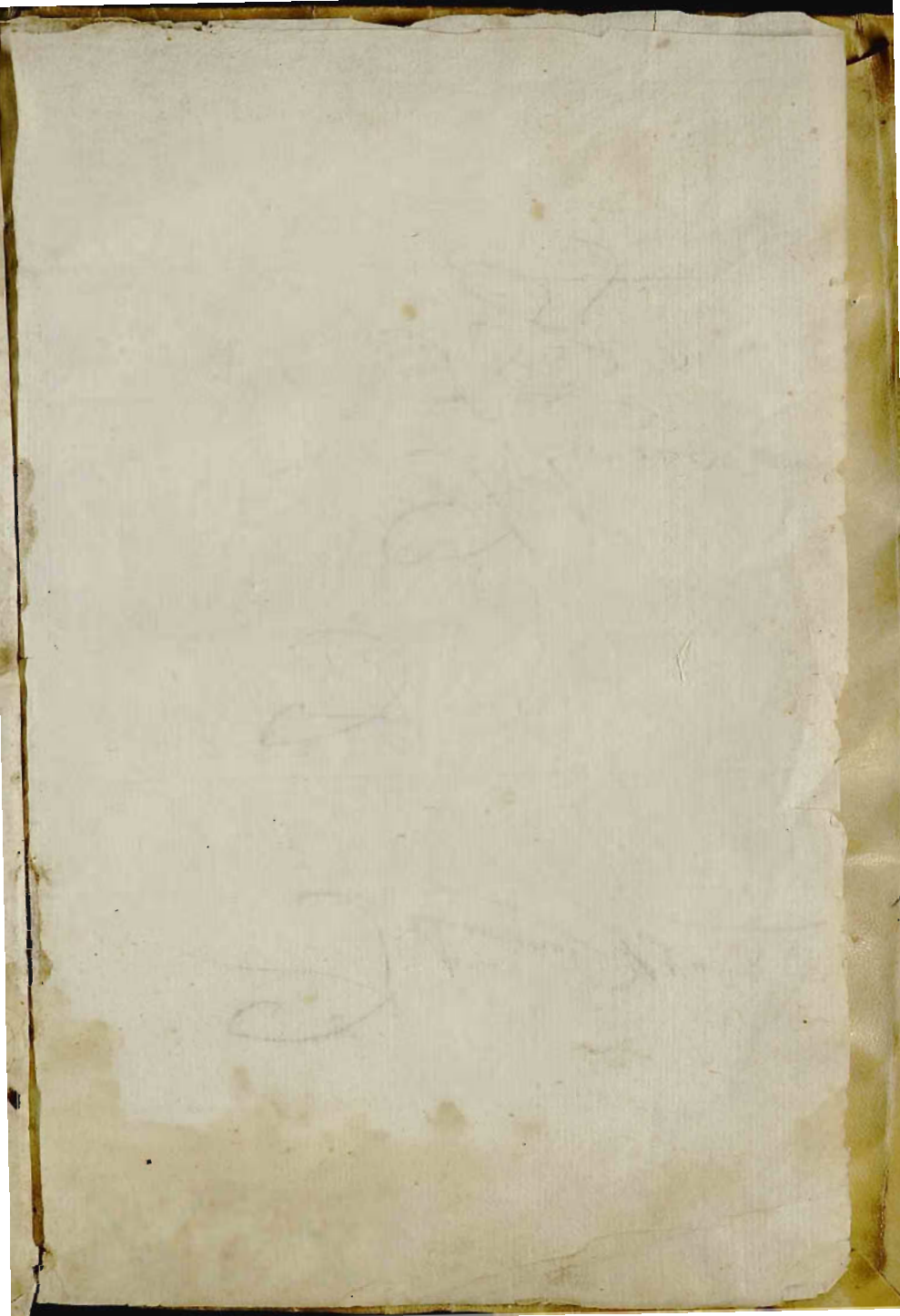
mandamos

el d^o d^o la onoo

mandamos

mandamos

mandamos



+

contarella de San Felices de los Valles
a diez dias del mes de noviembre

San Roman

Sorapronobis

Santaderene

Frigerius Pa

ciadig

Juan Roman

Juan Roman (signature)

[Large decorative flourish or scribble]

[Signature]



Pedro Goncalves

1571
Lisboa

...

...

